Ex Luc. 11. *Iext.* Erat Iesus eijciēs dæmonium.

§. I.

Iesus semper dæmonio exitialis, hominibus salutaris.

ECCE tibi iuxta nostri Maldonati sententiam, qui primo offertur Domino, dæmonij infestatus hospitio: sed non tunc primo Iesus dæmonio exitialis extitit; notanter enim dicitur, erat Iesus eijciens dæmonium, vbi per illud, *erat*, antelucanā, imò æternam dæmonum impugnationem, & expugnationem pro hominibus â Iesu susceptam, explicant. Non enim est Iesus eijciens dæmonium, nec fuit, sed quo erat verbum apud Deum, erat eijciens dæmonium; sic ipse fatetur apud Lucam, cap. 10. *Videbam Sathanam, sicut fulgur de cœlo cadentem.* Vbi Rupert. lib. 1. de Vict. Ver. cap. 23. expendit illud, *Videbam*, de æterna à verbo peracta Sathanæ reprobatione, & ejectione. Nunquam Sathanas verbi Dei non sensit spicula, nunquam nō sustinuit verbi Dei impugnationem. Vix

Rupert. Luc. 10.

locũque Spiritus Domini malus arripiebat Saulem, Dauid tollebat cytharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & levius habebat; recedebat enim ab eo spiritus malus. Vnde Dauid tam exitialis diabolo? Vnde diabolus sic timebat Dauidem, vt ab eo fugeret? Nanè erat iam in lumbis Dauid Iesus, cuius vel vmbra deterret vniuersas dæmonum phalanges. S. Basil. Sel. orat. 14. *Ne mireris, si cum regno in dæmonem etiam vires acceperit. Nam Christi Pater Dauid fuit, vnaque cum regia dignitate, dominicæ incarnationis promissiones accepit. Vbi enim Christi memoria, dæmonum est pernicies.* Basil.

Quid plura? Vide â principio Deum occupatum in parando hominibus regnum; exitium diaboli. Etenim, vbi cœlestia condebat, vbi immortales glorias in cælestibus conglomerabat, non alium, quam hominem, in primis meditabatur. Vbi autem in terræ visceribus atros ignes, dũros carceres, catenatosque labores recludebat, non hominem, sed hominum aggressorem diabolum mente agitabat. De vtroque apud Matth. cap. 25. loquitur ipse Dei Filius. saluandis enim hominibus ait. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratũ vobis regnum ab origine mundi.* Et deinde ad perituros conuersus ait. *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Quibus maximè expendo, Matt. 25.

quo

disti Lucifer, qui mane oriebaris? Quasi ri
ret potestatem hostis â primis incunabu
docti cadere. Qui mihi hostis es, qui m
venis aduersarius, primo vitæ lumine fic c
Antonin. cutis, vt offendas ad angularem lapidem.
respiciebat Diu. Antoninus Episcop. C
stantinienſis epist. ad Arcadium Christi e
lem, dum sic illum in exilio consolatur.
tecum Archangelus, qui cecidit, pugnat, ipse cum luctatur, sed tecum est Pater, & Filius, Spiritus sanctus. Expende illud, *qui cecidit* rideas hostem, qui simul cum vita inueni sum, cui adnata ruina est in hominum ca qui antiquitus sui euersorẽ, & hominum fensorem Deum habuit.

§. II.

Ante nobis erat Saluatoris auxilii quam hostium impetus.

QVAM antiquitus nobis aduersus bolũ Christus aderat! Sanè anteluc & præmaturi auxilij sapor, in verbo illo mirum, *erat Iesus*, licet cogitari. Ecce prin
Dei opus, homines aduersus diabolum i
Genes. 1. re; ait enim Genes. cap. 1. *In principio cr. Deus cœlum, & terram*: quid per cœlu

HECHOS Y DICHOS ESPIRITVALES DE LOS ILLVSTRES Y HEROYCOS varones y mugeres de la Religion. seraphica.

Por Ioan Saluador Trados deuoto dela dicha orden.

LIBRO PRIMERO.

EN BARCELONA.
Impressos en casa de Hubert Gotard.
Año. 1581.
Con licencia y Priuilegio.

BIBLIOTECA PROVINCIAL
SORIA

es del collegio de la Cª mpª de Jesus de Soria
(Arsulibreria)

Restante 35
Anno 2º
Vol 12

YO Fray Ioseph Ramos, por mãdado del muy illustre y Reuerẽdiss. señor dõ Ioan Dimas Loris Obispo de Barcelona, he leydo y passado estos dos libros delos hechos y dichos del glorioso padre S. Francisco, y delos illustres religiosos y religiosas de sus tres ordenes, cõ vn librito intitulado Espejo de disciplina del seraphico doctor S. Buenauẽtura epitomado, y vn tratado de tentaciones de q̃ los illustres varones y mugeres de dicha orden fuerõ acometidos, y no hallo enellos cosa contra la sancta fe catholica ni buenas costũbres, antes ay doctrinas saludables y exemplos illustres, en testimonio delo qual lo firmo de mi nombre a. 7. de Iulio. 1581.

Fray Ioseph Ramos indigno Theologo Augustino.

NOs Ioannes Dymas Loris Dei & Apostolicæ sedis gratia, Eps Barcinonẽ. atenta relatione & approbatione prædicta, concedimus licentiã imprimendi dictos duos libros in nostra Diocœsi. Dat. in palacio episcopali eiusdem & presentis ciuitatis Barcinonæ. 10. Iulij. 1581.

I. Eps Barcinon.

EN ALABANça de ſan Franciſco y

delos ſanctos de ſu ordē ſeraphica, y del Auctor. Eſteuan Corbera.

Soneto.

PVes encarnarſe Dios determinaua
en quiē mejor quadraua quen Maria?
y pues que dar ſus llagas pretendia
tal bien ſolo a Franciſco le tocoua.
Al ſer el hijo Dios quien ſe encarnaua
no menos que tal madre conuenia:
y ſus inſignias quien las merecia,
ſino quien mas deueras le ymitaua?
Con ellas Ieſu Chriſto le encomienda.
los padres ſanctos deſta dulce Hiſtoria
oueias ſolo a tal paſtor deuidas,
Y para que ſu nombre mas ſe eſtienda
la pluma da conforme a tanta gloria
de quien imita mas tan ſanctas vidas.

A la Excelẽtiſsima

Condeſſa de Aytona. &c.
Ioachim Setanti.

Soneto.

TRibutos den de plata y oro fino
los hombres alos principes del ſuelo
que a vos cuya corona eſta enel cielo
ſe os deuen coſas de valor diuino.

A vueſtro ingenio raro y peregrino
al heruoroſo ſpirtu al ſancto zelo
ala proſapia illuſtre, al mortal velo
que ha enrriquezer el poſtrer ſiglo vino.

Y a vueſtro nombre excelſo y poderoſo
Señora excelentiſsima es deuido
de honor y gloria el eternal tributo.

Y a nueſtro patrio ſuelo venturoſo
ſi del os oluidays: eterno oluido
mortal triſteza, eterno llanto, y luto.

AL AVCTOR el meſmo Ioachim

Setanti.

Aſdrucholos.

Mil coſas dignas de immortal memoria
ſe entregan al oluido y al cilencio
por ſolo carecer de fertil calamo.
Que fuera del varon llamado Romulo;
y que de ſu ciudad del mundo imperio;
que delos Griegos: que el troyano incendio
(con mano vengadora y juſto titulo)
hizieron: de ſus armas illuſtrandoſe?
El hierro, el Bronze, y los mas duros marmoles,
la edad ligera los conſume: y caenſe
las altas cimas delos montes aſperos,
que eſto es al tiempo permitido, y licito:
mas contra el tiempo y la fortuna varia,
tiene poder y fuerça el claro ingenio:
baſtante prueua y teſtimonio valido,
de eſta verdad que digo: me es, el cumulo.

doctíssimo Trados de vuestras sillabas;
de donde sacaran las almas prouidas,
exemplos biuos de muy sanctos heroes,
que enesta edad perdida y siglo ferreo,
son mas que en otro tiempo necessarios.
Seguro estays, que mordedoras biuoras,
no dañaran; con ponçoñoso toxigo
lalma virtud, de vuestra sacra pendola:
mas antes con felice curso, y prospero,
os lleuara por lustres como en circulo:
buscando siempre el infinito termino,
de vida eterna: enla celeste patria.

De Benito Sanchez

Galindo en alabança del Auctor y la obra.

Soneto.

QVien ſanctidad y caridad buſcare
quien religion virtud honor y gloria
quien humildad y vida meritoria
para ſubir al cielo deſſeare.

Si de vn lugar en otro aqui llegare
con los preceptos deſta graue Hiſtoria
podra hazer que biua ſu memoria,
ſi al exemplar en obras imitare.

Aqui vera la cera y el pauilo
reſplandecer con biua luz diuina
dexando illuſtre el tomo deſta ſuma.

Y al graue Auctor vera por el eſtilo
no ſolo dar ſeñal de ſu doctrina
mas ygualar ſu vida con la pluma.

Ala Illma. y Exma, Señora doña Lucrecia de Moncada y Gralla Condessa de Aytona. &c.

SI yo entendiesse Illma. Señora que haze V. E. caudal solo de palabras, cõ el desseo que de seruilla tẽgo, procurara en esta saZon, torciẽdo mi real camino, mendigar vn atestado volumen dellas: que puesto que por su mal vso, dexen vn dudoso retinte y alchimistado sonido de su nombre: no ternian sus rayzes en otro que en aquel fertilissimo arbol, cuyas hoias nunca se caen (segun al espiritu de

V.

V.E.cõuiene)y aunque tardio rinde el ineffable frncto,por ſu inmarcecible freſcura prometido. Y ſi preſumieſſe que ſe contenta con ſolos los auẽtaiados dotes,que deſte nueſtro felicißimo clyma,y por el bien andãte nacion heredo,cuyos effectos ſon (dexando oluidada la ſuperſticion delas muchas palabras) ceuar de caſi ſolas las obras,con el meſmo aliento me dexara lleuar de la corriente,ſin duda de q̃ antes embotara vna pluma de diamante,que para mi lauor ſe deſgoſtaſſen las perenes manãtiales delo que hizierõ los infatigables ſieruos de Dios.Y ſi la tuuieſſe en opinion de tan proprietaria y tan muger

ger, que dando de mano alos haza-
ñosos varones solo celebrasse los he-
chos delas milagrosas matronas que
el mundo ha tenido: tẽgo tanta fe en
las grandezas de Dios, (que aũ en
las cosas pequeñas es grande) que
proueeria sobrado hilado para vna
larguissima tela. Y si la iuzgasse por
tan estraña, que renũciando a su na
tural, no le hinchiesse el oio sino el ani
mo y brio varonil en las heroycas em
presas, bastara auello soñado, por yr
me muy cuesta abaxo a dar fin a tã
facil iornada. Y si al fin passara por
mi ymaginacion que se saborea con
vn espiritu grandioso, enlas cosas q̃
el mũdo canoniza, (en su lugar cier

to

to, dignas de ser tenidas en cuenta) con blasones de immortal fama: hallãdome en casa de V. E. quedaria obligada la auida cudicia a no querer passar adelante, y a dos manos a pear y descolgar, innumerables trofeos, de casta, grandeza, armas, auiso, gala, y priuança, con que se hiziesse vn libro q̃ mereciesse vn muy principal asiento entre los grauissimos libros de chronica. Pero no oliendo en V. E. de mundo, mas que el inuitable matiz de sus cumplimiẽtos y leyes (si se puede dezir) inuiolables assentado sobre el riquissimo brocado del affecto christianissimo, q̃ desde su niñez vino descubriendo, de

cuya

cuya altez a queda ahogado y conoci
do por ſuperfluo, y ſer de tan claro
natural, que en qualquier eſtado co-
noce lo bueno por lo que es, y de vna
capacidad tan cabal que apete ſcay
recoxga, no ſolo las ahechadas pala-
bras, pero las muy maciſſas obras:
recogi eſte thez oro de hechos y di-
chos eſpirituales delos illuſtres varo-
nes y mugeres dela religion ſeraphi-
ca, en donde tiene V. E. athez orado
ſu aficiõ y ordinarios fauores, y lo q̃
mas es, ſu noble ſangre enel Illuſtriſ
ſimo conuento de Pedralbes: ſegũ en
la cifra dela primera carta puede ſer
viſto, enla qual toma vna mano lla-
gada del glorioſo ſan Franciſco, vn

rico

rico presente y blason desu religiõ se raphica, de otra mano tãbiẽ llagada de Christo, porq̃ en dos manos rotas se vea el animo para dar y recebir la rayz de las abũdantes hojas y fruta que en dos cornucopies van encestados en ambos los lados della: entendiẽdo hazer en esto vn tan grato seruicio, quanto los liberales braços de V. E. le hizieron el recebimiento, aun no estando impresso. Halle pues Illustrissima señora este papel caricioso abrigo, porque las importunas aguas de detraction, no la estraguen, ni los lodos enfadosos delos maldizientes, los ensuzien, especialmente siẽdo sus lucion tan golosina delos abiertos apetitos

titos deſſa tierra, dõde terna muy larga aliança de eſpiritus que la ſiguã, y ſiruan de eſpias y acuſadores contra los que ozaren, ni mirar con mal oio coſa tan de V.E. cuyas Illuſtriſſimas y Excelentiſsimas manos beſo, deſta ſolitaria y huerfana ciudad, a los treynta de Octubre 1581.

Humilde criado de V.E.

Ioan Saluador
Trados.

Carta al lector:

ENTRE todos los effectos del anima racional, los que mas nos lleuan al conocimiento de su perfection, son las obras que hazemos, y las palabras que hablamos: porque el ver, el oyr el gustar, y las demas, aunque sean operaciones suyas, como sean muy comunes alos hombres y alos brutos, dexan dela fuente dõde manan vna muy turbia y rastrera noticia: pero el obrar y el dezir, que procedẽ de la acordada deliberacion, sacan consigo delo interior y causa que los produze, tãto de aquel secreto ser y deidad: que solos ellos con mucha razon se pueden llamar los leales pregoneros de sus grandezas, especialmẽte si los hechos salieren de vn pecho velloso (que dizen) y varonil, desaminados y vistos, por la sanchilleria dela bien disciplinada prudencia. y los agudos dichos y graues sentencias, adornados delas conuenientes circunstancias, y salados cõ el deuido y natural termino, con que dezir se conuiene. Por esto desde que me di, y empece a tomar el pulso ala licion, pretendi ceuar no tanto enel arti

ficio delos doctos y facundos escriptores,y sus rodadas y coloreadas razones, quãto en la substancia dellas,desnatando y sacando la flor,con notas,manezillas y cancellos enlas margenes delos libros (no perdonando ala pluma)enlos largos periodos dela narracio delos famosos hechos y dichos de sabios y hazañosos varones que el mundo ha tenido:porque la rendida iracible (en caso de ymitacion)no se quede sumida, baxo la immensidad y pielago delas palabras:ni la desmanotada y desualida memoria, amiga del breue compendio,dexe de coger frutos tan sabrosos:antes ayudada destos remos, en el golpho dela profunda y prolixa licion,abor de enel arenal,por donde se pueda a su pie andar,en negocios proprios el camino adelante hasta el cabo dela jornada. Bien entiendo,que no sere tenido eneste, por nueuo ni singular,pues la comun necessidad,comunmente a todos lo enseña,y el carril delos auctores Hebreos,Griegos,y Latinos, parece auer sido este,trabajando para si y para los otros,como saliessen al camino,a este vniuersal gusto,delos estudiosos entendimientos.

Por

Por lo qual saboreādo mas este notable pro uecho, y viēdo al ojo el caudal q̄ haze el mū do dlos memorables hechos dlos antiguos, y delos sabrosos y auisados apophtegmas y sentēcias, dlos sabios y principes, Egypcios, Hebreos, Griegos, y Latinos, assi Espāñoles como Italianos y Franceses: y cō quāta sabi duria y estudio, en cada discreta cōuersaciō, los traen tan a pelo, asentādo los en sus natu rales lugaaes muy peynados y preuistos, o por exēplo de grandes hechos, o por razō d maduro cōsejo, o por honesto y auisado en tretenimiēto, o al fin pa hazer espaldas a sus opiniones cudicie christianamēte, en tiēpo q̄ la yglesia sagrada esta tan auesindada y po pulosa d espiritus seruiētes y aprouechados: ver algun libro de hechos: no de las guerras que lleuo vna nacion contra otra: no de lu chas y juegos, gladiatorios, Olympicos, ni Romanos: no de victorias y triūphos, por a uer rendido o muerto a sus contrarios: ni de cōpusiciō de pazes y asientos de republicas prophanas: mas dla immortal y ceuil guerra q̄ passa dētro nosotros cō nosotros mesmos cō los espiritus inuisibles: dela mañosa lucha

con que tranſtorna vn anima,a ſus aduerſarios:delos tropheos y victoria que lleua el hombre de ſi meſmo,y delos ſabios legisladores y patricios que ſupieron poner raya a los alborotados y barbaros apetitos, con el negamiento proprio,con el perpetuo encerramiento,con el ſagrado ſilencio,con el ſaludable ayuno,con el amable açote, con el aſpero cilicio,y con las ordinarias vigilias cõ que enfrenaron ſus cuerpos y hizieron viuir en razon alos petulantes y laciuos ſentidos: con lo qual tambien echaron de ſi el azahar delas oloroſas flores de auiſos memorables, acutiſsimos y prouechoſiſsimos,que al mũdo comunicaron:tanto de mayor enargia y eficacia,quanto ſe prueua auer nacido delas entrañas dela eſperiencia de ſingulares acaeſcimientos y largos años, aunque con nota ble auentaja aquello deſto : porque eſta tan coſida nueſtra anima alo ſenſible, que antes ſe dexa perſuadir por vn exemplo que vea, q̃ con muchas razones que oyga. Y aſsi no dudo yo ſino que auiendo explicado tan altamente ſus conceptos,los muy reuerẽdos padres fray Alonſo de Madrid,fray Pedro de al

cantara

cantara,y fray Luys de Granada, con los otros,que doctrinas eſpirituales eſcriuieron:ſi junto con ſus palabras, algun diligente y aficionado ſuyo,puſiera ſus obras y virtudes,d las quales no dudo yo auer ſido muy dotados:lleuaran notable auentaje aſsi meſmos, y a los lectores acarrearan crecidos prouechos. Quien no echa de ver el audiencia que da y quan bien le aſsienta al enfermo,al tiempo que le dize el doctor,que eſtuuo tambiē el,dela meſma dolencia, y vſo la propria beuida que al enfermo ordena, alargādo el cuello y preſtando oydo alos menſajeros de ſu ſalud?De donde ſacaron tanta preſuaſiō los empyricos y las viejas,que veamos muchas y las mas vezes,oluidados alos doctos phyſicos:ſino que aquellos dan a entender que tocan con las manos,lo que los letrados medicos ſolo con el pico blaſonan? Queda eſto tā llano,que ſobraria qualquier probacion. Pretendiendo pues ſatisfazer a eſte mi deſſeo. tome enlas manos la no biē conocida nihar to alabada chronica: del glorioſo padre ſan Franciſco,dexando a vn cabo a eſſe oceano dela caſi infinita leyenda delos ſanctos de la

vniuersal yglesia: y alos innauegables golfos delos perfectissimos y verdaderamente sanctos religiosos: Hermitaños, Basilios, Benitos, Bernardos, Cartuxos, Hieronymos, Carmelitas, Augustinos, Predicadores y Iesuytas, cuyas proezas, y notables sentãcias, ꝺ cõuersiones al señor, de penitencia, de soledad, de mortificacion, de rigor de disciplina, de renunciacion, de destierro, de desnudez, de hambre, de sed, de frio, de vestido aspero, de acordada mudez, de confessiones, de predicaciones, de licion, de meditacion y contemplacion, quedariã muy incognitas, por otra pluma mucho mejor cortada que la mia: y della saq̃ los singulares hechos y prouechosas sentencias, por las quales como por antojos descubriendo la virtud interior, queden leuantadas por nueua manera las estatuas, delos mas admirables que ymitables varones, puestas como penetraates espuelas de tibios, y como luzientes soles, para los desseosos y aprouechantes. Y porque entiendo en todo y por todo, no tomar mas carga de quanta pudieren lleuar mis flacas fuerças animadas y esforçadas con los alientos

del

del ámor que de vna muy querida prenda que en la seraphica religion tengo, arde siempre en mi pecho: aun dessa mesma Chronica, no quise tomar cosa empreſtada de los vezinos, saluo los hechos y dichos de tres solos, es a saber del glorioso san Francisco de Paula, de quien escriui el año de probaciõ y primeras letras de religion que deprendio en ella, hasta que yendo a tener puchero por si, fundo su sacra religion: y del religiosissimo y doctissimo padre Francisco Titelmano, que despues de largos exemplos de sanctidad y vida, se fue a acabar en la Capucha de Ytalia, entendiendo que aquellos religiosos padres auian sucitado su tan exemplar instituto; y del sancto fray Ioan çuaço, que hizo lo mesmo. Solos destos tres se tomo lo que era de mi enderecho, o auian lleuado de donde primero comieron el pã (que dizen) enlo demas siguiendo la hazera de los obseruantes, y de los que dieron por sus obras testimonio, de cultores dela alma obseruancia de su regla (que por esto goza la seraphica religion esta nombradia) y entendieron

viuir enla estrecha y legitima guarda de su profeciõ,no dispensada,ni relaxada: mas declarada,entendida,y guardada, segun el espiritu del fundador,y dela infalible silla apostolica,que la aprobo y interpreto(sin torcer el pie)alos professores della.De manera que tirando la linea derecha, como de su primer punto que es el padre san Francisco,baxe de generacion en generacion,hasta llegar a nuestros tiempos,por los que siempre lleuaron vna mesma traça y concierto, enel cõuersar dentro y fuera:enla vida monastica:enla solenidad dela yglesia,y oficios: enel comer y dormir:enla qualidad y forma del vestir (sin quitar ni vna jota dlo essẽcial:)como lo asentaron los prudentissimos hijos del espiritu del seraphico padre,esto es: el glorioso doctor san Bernardino que se hallo en el primero readereço dela cayda deste estado que quedo del tiempo del padre san Francisco: y el feruiente zelador del nombre de Iesus, san Buenauentura,que hizo la vltima, y tan famosa reformaciõ general (varones ala verdad de sanctissimo y singular zelo,de sanctidad,aprouada por canonizacion de la ygle-

sia

ſia Romana) de quiẽ heredarõ los preſentes la forma de la antiguiſsima religion en toda la redondez dela tierra,por ſucceſsion de tiẽ pos. En eſto poco pues quiſe prouar la pluma,lo qual no creo ſera tan poco, que no ſe conozca clarameute ſer mucho mas que parece : porque como el eſtado ſea pobre, humilde y deſpreciado,quedanſe lascoſas,que en otras manos luzirian mucho,pueſtas en la ſepultura del oluido:ſegun aquello que dize Salomon hablando de las agudas ſentencias, (y lo meſmo ſe puede dezir de los hechos) y prouãdo como toda eſta vida es opiniõ:habla(dize)el rico y poderoſo,y aſsiẽ ta el mundo ſus auiſadas palabras,y aun muchas vezes ſus ſimplezas:cõ vña de diamante en tablas de metal, eternizando ſus ingenios:y acahece hablar el humilde y pobre,ſecretos naſcidos enla caſa dela ſabiduria,y hazeſen ſele entre las manos,agua nieue; y aun lo que peor es, ſale juzgado por necio y poco auiſado. Pero ſi dieren a cada coſa ſu punto los diſcretos y no apaſsionados animos, parecera euidentiſsimamente , como no ay porq̃ ſe arrinconen,las obras , ni las palabras

nacidas

nacidas entre trapos y remiendos: antes veran echar ſu luz, tanto mas clara, quanto ſu origen eſta mas lexos del comun y vulgar parecer. Porque quando reparo, en la conſideracion deſte baxo eſtado, y de la alteza de ſu perfection, vengo a juzgar la entre los otros eſclarecidos eſtados de la yglesia, como a la deſechada eſcobilla del platero, con las piedras precioſas y oro que tiene muy guardados en ſus arcas: la qual aunque eſte enel rincon y en cuẽta de baſuras, quando a ſu tiempo la cẽdra y laua, ſaca della oro đ muy altos quilates, y piedras precioſas, no de menos eſtima, que las que mas lo ſon: O como el ſol tras nublado, que ſi echa ſus rayos, tãto mas reſplandece y calienta, quanto mas repreſados los tuuo en la eſcura nube. O como diamante ſin cunçar alos ojos muy feo, encerrãdo ſu incomparable virtud y hermoſura, tras de aquel ruſtico y toſco ſemblante. Al fin aſſolando me en eſto poquito, que es mucho, ſaque muy grande numero de exemplos con no menos documentos eſpirituales, a mi ver tan leuantados de punto y apueſtos para la edificacion y reformacion delos eſpiri-

espiritus: que los dlos antiquissimos padres, que viuieron en los secos arenales de Arabia, y los delos desiertos de Egypto, y de toda la Grecia: con lo que dellos escriuieron, Cassanio, y el glorioso san Hieronymo, con san Ioan Climaco, no se echen menos con estos: antes en la presencia destos q̃den aquellos vencidos de su luz: porque como aquellos sean de lugares remotos y de nombres exquisitos, persuadese el mundo, o q̃ fueron hombres de metal, o que aquel nunca vera nadie, y frequentar de ordinario con sanctos y muy a menudo con los Angeles, era la causa de sus admirables y inimitables vidas: y assi lo passan como cosa de sueño, sin q̃ las mas vezes, les quede mas q̃ auello oydo contar: mas estos, hazẽ tanto mayor efecto quanto mas de cerca los puede mirar el mundo: por estar tan auezindados con el, y viuir con el: y tratar cõ ellos los mũdanos, dãdoles de comer las migajas de sus mesas: llamãdolos para sucõsuelo, en salud, en enfermedad enel descanso y en el trabajo, y al fin teniendolos por capellanes de su estado: con lo qual veen sensiblemente, hombres de su mesma

carne

carne y hueſſo, con la naturaleza caediza, y dela meſma flaqueza, andar echos ſolitarios, en medio de los pueblos, encerrados, entre libertados: recogidos, entre diſſolutos: ambrientos entre comelones y intemperados; deſnudos entre veſtidos, de ropas ſuperfluas tragicas y vanas: callando, entre charlones: caſtos, entre deshoneſtos: feruiẽtes entre deſcuydados; deuotos, entre tibios: contemplatiuos, entre brutos: eſpirituales y del cielo, entre carnales y terreſtres: angeles, entre demonios: y entre hombres miſerables, dioſes: delos quales es indigno el mundo. Y como tan coſtoſo aparato y comida, podria deſguiſarſe por el mal concierto: lleuado de la mano por el doctiſsimo padre ſan Hieronymo, diſpuſe toda eſta maſſa en dos libros, aſſentando enel primero alos illuſtres varones, y enel ſegũdo alas illuſtres mugeres: narrando de cada qual cõ pocos renglones, los hechos, vno por vno, aſcñalados con paragraphos: y luego deſpues dellos los dichos por la meſma orden y concierto, matizãdo los de trecho en trecho, de vn aliuio o entre tenimiẽto, de no menos vtilidad que el cam

po

po donde eſtan plantados. Solo eſto empero ſaque del comũ eſtilo, que al fin delas illuſtres mugeres, aſſente dos tratadillos, el vno del eſpejo de diſciplina del ſeraphico doctor ſan Buenauentura, mudado vn poquito el termino, quãto ſe pueda comnnicar a todos los ſieruos de Dios, lo que el deuoto doctor ſolo eſcriuio para los religioſos, y otro delas tentaciones varias, de que fueron acometidos eſtos valeroſos guerreros, y de las victorias y triumphos que dellos reportarõ: porque ſi por la miſericordia del ſeñor, alguno tocado deſta licion oyere dar a la aldaua de ſu alma, como otro Eunuco a las palabras de ſan Philipo: no falte alli luego el remedio como palo de conualeciente, o como cartilla de niños, deſde donde puedan empeçar ſu carrera: y porque tan preſto empieçan los contrarios de la virtud a perſeguilla, como ella ſu lauor, tengan a la mano el conſejo y el remedio en caſos ſemejantes: porque no acontecieſſe, por falta de ardid o padrinos, dexadas las armas del primer ſobreſalto deſiſtir en paſſo tan forçoſo. Tãbien tuue quenta, con los Choroniſtas modernos, que no ſe eſmera-

esmeraron, sacando esta larga licion de escri turas, Latinas, Italianas, Francesas, Tudescas, Cathalanas, Portoguesas, Aragonesas, y Castellanas, en el lenguaje, tanto como en dezir su razon, por vn termino humilde, no peynado, ni subido antes algunas vezes barbaro y poco compuesto: y assi pense dexarlo en su original (poquitas cosas readereçadas que no se podian escusar) persuadio que los predecessores lo hizieron con maduro consejo, por no salir de la llaneza con que aquellos sanctos blasonaron de la virtud, no con razones forjadas y de molde, no profiriendo sentencias de cartapacio, ni terminos soñados y exquisitos, o dichos trasnochados, como papagayos: mas con vn estilo espiritual y de Dios, sacado dla virtud interior con que lo sintieron, dicho sin estudio humano, con tan grande auentaja de prouechoso, y espiritual aplausso, que dexen atras la sabiduria humana y condenē la despepitada y elegante lengua de Ciceron, el fluxo abundoso de Quintiliano, la acordada y milagtosa Lira de Orpheo, las famosas declamacio-

maciones de Demosthenes, las faustosas Odes de Homero, los graues dichos de Socrates, los altos conceptos de Plutarco, y las doctissimas preguntas y respuestas de Platon, con los demas philosophos, que solo al oydo saludaron muy de lexos. Recibe pues Christiano y prudente Lector este incomparable thezoro cõ el animo y zelo cõ que se te presenta, no cauado en los minerales de la India, mas sacado de las llagas de Iesu Christo nuestro señor, vegetado y criado en las venas del alma del crucificado Francisco, a la presencia del feruiente sol de su passion sanctissima, donde lo tienes trocado como en pieças de fino oro, en este libro manual de aquellos infinitos libros, cuyos Auctores hallaras al fin de la segunda parte: por q̃ el demasiado gasto no te despriuasse del. No pido por todo este denido trabajo alguna otra cosa, sino que muy de assiento capitules en qualquier estado contigo, y muy por menudo mires, las muy raras empressas, las feruientes determinaciones, las milagrosas conuerciones, el ardiente amor

amor de Dios, el desſabriento con las criaturas, el odio contra ſi meſmas, la vengança en ſus cuerpos, el ſeguimiẽto dela cruz, y la trãsformacion en Dios. Vale, y a porfia deſtos ſudoreste aprouecha.

Comiença el primero libro delos hechos y dichos de los illustres varones dela Seraphica orden del padre san Francisco. Compuesto por Ioan Saluador Trados deuoto de la mesma orden.

Hechos del glorioso padre san Francisco.

Hecho primero.

§. 1.

EL glorioso padre S. Frã ciſco tã priuado d̃ Dios y admirable al mundo por ſu ſãctidad rara, fue prophetizado por el Abad Ioachim, mas de dos cientos años antes que el ſancto nacieſſe, el qual mando ſacar vn debuxe de vn hombre muy pobre

San Francisco fue prophetizado dos cientos años antes q̃ nacieſſe

A que

que auia de auer enel mundo, para reformacion delas vniuerſales relaxaciones, y diſſoluciones, llagado con las cinco llagas de Chriſto, ſegun deſpues ſe cumplio en ſu ſagrado cuerpo, embiando le Dios vn Seraphin que ſe las imprimieſſe tan de ueras, que le dexo los pies y las manos, y el coſtado traſpaſſados: como ſi con hierro lo hizieran algunos enemigos ſuyos. Eſte retrato parece oy dia enla portada de ſan Marcos de Venecia, hecha de obra Moſayca. Prodigio por cierto muy de notar fue eſte, que tan de atras tomaſſe Dios la corrida para engrandecer y aſeñalar entre todos ſus ſanctos, a ſu ſancto Francisco.

§. 2. Nacio el nueuo niño Franciſco, muy de nueua manera, como quien en todo, y por todo auia de ſer muy nueuo, entre los ſanctos puros hombres: para renouar y cõfundir la enuegecida vanidad del mũdo: porque yendo ſu madre de parto y padeciendo grauiſsimos, y peligroſos dolores, acontecio llegar a ſu puerta vn pobre que dixo, que ſi aquella ſeñora baxaſſe

Nace ſan Franciſco en vna caualleriza.

ſe por deuocion dela virgen S. Maria a la caualleriza, que luego pariria. Y aſſi fue, que como otro niño Ieſus nacio el ſancto de Dios enel lugar vil delos brutos animales, no ſin grandes prometimiẽtos, de quan grande maeſtro auia de ſalir en menoſpreciar y tener al mundo por el eſtiercol que el es.

La piedra precioſa Frãciſco nacio del valle de Eſpoleto en Ytalia, en vna ciudad llamada Aſſis de padres caudaloſos y principales. En la pila le llamo el padre Ioan, y deſpues le llamo la madre Franciſco. Dizen algunos que eſte nombre le fue pueſto por ſer tan aficionado ala lengua Francesa que todos le llamauan el Franceſe. El padre ſe llamaua Pedro Bernardon, y la madre doña Picha, muger de grande ſanctidad, de quiẽ como de buena rayz (aunque aueriguado es venir la ſanctidad delo alto) heredo el glorioſo hijo, y buen ymitador dela madre, mucha que deſpues tuuo, como pimpollo poderoſo, pareciendo a ſu principio de donde ſalio. §. 3.

Solar conocido dl padre ſan Franciſco.

Por auer los Philoſophos hallado en §. 4.

el geſto, y lineas dl cuerpo, debuxadas las grandezas del animo, como en cifra: ſe offreſce luego conſiderar, la faſionomia del vnico y euangelico Philoſopho Franciſco: porque ſea Dios engrandecido en ſu ſancto, en quien tan marauilloſamente engaſto los dones de gracia ſobre naturaleza muy bien diſpueſta. Era el ſancto de eſtatura mediana, antes pequeño que grande, la cabeça tenia redonda, y no grãde, el roſtro vn poco largo, la frente llana, los ojos negros, apaſibles, y no grandes, tenia los cabellos dela cabeça, y delas barbas negros, la nariz ygual y delicada, y las orejas pequeñas, los dientes tenia juntos y yguales, la lengua aguda y viua, la boz clara, dulce, y ſonora, y de mucha vehemencia. Eta naturalmente facũdo de muches y buenas palabras. Tenia la tez antes morena que blãca, y el roſtro y todo el geſto benigno, alegre y muy efable. Era de muy pocas carnes y delicada complexiõ, y de grãde ingenio y eſpiriru enlo que em prendia. Era naturalmente honeſto, y de vnas entrañas faciles a miſericordia y cõ-

deſcripciõ del padre ſan Franciſco.

paſsion

passion, por lo qual despues de su perfecta conuersacion a Dios, entre los sanctos era sanctissimo, y entre los pecadores mas humilde que todos. Parecia alos que le veyan, hombre del otro mundo: por que su rostro y espiritu era siempre mas del cielo que dela tierra, cõ la qual atraya alos que lo mirauan, pareciendo que los quẽria lleuar a todos a la gloria.

Siendo seglar el moçuelo Francisco, y algo vano, (porque sabe el mundo corrõper vn buen natural) no descuydo en que no le pegasse la codicia (rayzde todos los males) segun lo trae de suyo el arte de la mercancia que vsaua: ni solto las riendas con el abundancia de las cosas temporales, tras la sensualidad: antes metido entre aq̃llas espinas, guardo illisiado el blanco lilio dela castidad, que milagrosamente se conserua en donde ay tales ocasiones, y tan probables peligros. §.5.

Fue recatado en su viuir desde su tierna edad.

Como huuiesse nacido con el virtuoso mãcebo vna natural cõpasion, ayudo entãto grado al buẽ natural, q̃ no sabia negar cosa q̃ le fuesse pedida por amor de §.6.

Consideracion para cõ los pobres.

Dios. Por lo qual como vna vez, ocupado en negocios, le pidiesse vn pobre por Dios, y el lo embiasse sin limosna, boluiẽdo sobre si, se reprehendio asperamente, tratandose de descortes y mal criado, y diziendo. Si algun amigo mio, o otro hombre hõrrado, me embiara a pedir alguna cosa, me desocupara y recibiera su recaudo, y le diera respuesta: y que aya yo dissimulado cõ el recaudo del altissimo Dios que me embiaua aq̃l pobre? Y luego corriendo en busca del pobre le pidio perdõ y le dio limosna, proponiendo firmemẽte de alli adelante, no negar cosa que por amor de Dios se le pidiesse. Este proposito o voto guardado, le enriquecio de tal suerte, que alcanço grãdes priuilegios de amor de Dios, no solo antes de religioso pero muchas mas despues: porq̃ segun el mesmo dezia, auia llegado a tal pũto de amor, q̃ no podia oyr esta palabra amor de Dios, sin que le hiziesse mouimiento el coraçon.

Prendas d amor de Dios.

§. 7. Estando vn dia el sancto mãcebo apartado, orando con grande feruor, le apare-

cio

cio Iesu Christo crucificado, a cuya vista se derritio su alma, y le q̃daron en ella imprimidos los dolores dela passion de Christo de tal suerte, q̃ desde aquella hora, quã do la passion de Christo, le venia ala memoria, con mucha fuerça se podia abstener de lagrimas y sospiros, y sintio el varõ de Dios por este hecho ser le imprimido enel alma aquello que dize Christo. *Qui vult venire post me.* Y desde entonces que do vestido dela pobreza, del menosprecio, del amor diuino, dela paciencia, del conocimiento proprio, dela humildad, ã la piedad: las quales altezas y puntos todas se deprenden enla escuela y considera cion de Christo crucificado.

Ternura ã entrañas.

Mat. 16.

Prouechos del a consideracion de la Passion.

Saliẽdo vn dia ãla ciudad de Assis a vn lugar solitario, para considerar y meditar enlas cosas de Dios: acerto passar delãte ã vna capilla, que se llama san Damian, y cõ bidãdole el espiritu que entrasse enella, como se hallo solo, derribose por tres vezes enel suelo, haziendo esta oracion delante la ymagẽ del crucifixo. O alto y glorioso Dios, mi señor Iesu Christo, alum-

§. 8.

Como se entregaua al señor

brad las tinieblas de mi coraçõ, dad me fe derecha, eſperança cierta, y charidad perfecta, y conoſcimiento de vos ſeñor de manera que yo haga, vueſtra ſancta voluntad. Amen. Deſta ſuerte buſcaua el ſancta a Dios en ſus comienços: yendo ſe alos lugares ſolitarios, y diſpueſtos para la conſideracion y pidiendo a Dios la mano.

§.9. Aſcõdioſe el deſſeoſo mãcebo vn dia en vna cueua, enel principio de ſu cõuerſion, entendiẽdo que ſu padre lo venia a buſcar para maltratallo, en donde paſſo algunos dias con muchas lagrimas y oraciones feruiẽtes. Mas acordãdoſe que era ſieruo de Dios, ſe reprehendio aſperamẽte de puſilanime y couarde: y lançando aquel temor de ſi, armado con la virtud y esfuerço del muy alto: ſe fue para el pueblo, en donde padecio muchos agrauios y denueſtos de ſus proprios naturales, arrojãdole vnos piedras, otros lodo y otras ſuziedades, y tratandole de loco deſatinado &c. haſta q̃ el impaciente padre oyo deſde ſu caſa el alboroto y grita đlos muchachos

Mortificacion del ſancto.

chachos, y saliendo de su casa para el benigno hijo, en lugar de enternecerse viendolo maltratado delos otros, se paro hecho vn leon, y con increyble impetu le arrebato, y dandole en vn aposento crueles açotes, lo dexo alli encerrado con esposas enlas manos, y grillos en los pies, y vna cadena ala garganta como a mal hechor, aunque despues la madre lo libro en ausencia de su marido. Mas el inuencible animo del moço quedo tan entero como sino passara tal por el: porque entendia quan grande differencia ay de seruir a Dios, a seruir al mundo.

Padece el sancto padre por su proprio padre.

§ SIO.

Entrando el sancto mancebo tan prouechosamente enlos secretos dela escuela dela mortificacion, tomo por medio a comodado andar entre los pobres, por los hospitales, limpiendo y siruiēdo alos enfermos y leprosos, tratandolos con sus manos, y besandoles las manos, y los pies y enel rostro: y aun con increyble feruor lamiēdo como perro las llagas y vlçuras, procurandoles con grande diligencia las limosnas, y despues ponia la boca en la tierra

Mortificacion notable.

tierra y poluo, porque hartandose de denuesto y menosprecio, subjectasse la soberuia dela carne ala ley del espiritu, y alcançasse perfecto señorio de si mesmo.

Aliuio para el lector. 1.

AViendo vna vez el mancebo Frãcisco, hecho vna largueza con vn gentil hombre por amor de Iesu Christo, dandole sus vestidos con que cubriesse sus carnes (que venia mal arropado) y quedandose el desnudo y desacomodado de ropa, la noche siguiente vio entre sueños vna grande y hermosa sala, llena de muy ricas armas, todas con la señal dela cruz, y al señor por cuyo amor vistiera el desnudo que selas mostraua, y prometia con grandes afirmaciones, diziendo que todas aquellas armas daria a el y a sus caualleros, si tomasse la triũphãte bandera dela cruz, y con esfuerço la siguiessen. Desperto a esto el desseoso mancebo y entendiendo aquella vision por la caualleria temporal en que entonces se

En quãto pcia Dios vna limosna.

exercita

exercitaua mucho la Christiandad, por la conquista dela tierra sancta, no alcançando que viendo Dios la generosidad con que auia hecho aquella limosna, le auia escogido para tan grãde empressa como que lleuasse el estandarte dela cruz en sus obras, siguiendo tan auantajadamente al crucificado, como le siguio.

Prasigue el Aucto.

§.I.

HIzose tan pobre en el desseo, y tan amigo delos pobres este bẽdito moço, que si veya alguno mas pobre, o mas mal vestido que el, luego quedaua herido de vna santa y imitable embidia. Por lo qual como vn dia en Roma enla puerta d̃ san Pedro, viesse muchos pobres y entre ellos vno, que le parecio ser lo mas q̃ los otros, y mas roto y desnudo, mouido de piedad, y encendido del amor dela pobreza: dio su vestido que era mejor a aquel pobre y cubierto todo aquel dia con los trapos pobres, lleno de vn no acostumbrado

Menosprecio dl mũdo.

do ragozijado de eſpiritu eſtuuo deſpreciando la gloria del mundo, y deprendiẽdo en eſtas y ſemejantes obras, primero hazer que enſeñar.

§.2. Tenia el feruiente mancebo tãto reſpecto alos lugares y perſonas ſacras, que auia tomado por exercicio yrſe alas yglesias y barrerlas, lauar las lamparas, y limpiar los altares: y a los miniſtros del altar trataua cõ tanto acato, que los tenia por ſeñores, y confeſſaua no ver eneſte ſiglo deſpues dela ſangre y cuerpo de Chriſto, otra reliquia deſte altiſsimo ſeñor, ſino a los ſeñores ſacerdotes, como deſpues lo mando a ſus hijos en el teſtamento y vltima voluntad que eſcriuio eſtando al paſſo dela muerte.

Reuerẽcia a las coſas ſacras.

§.3. Entẽdia eſte nueuo hombre en la reedificacion de vna capilla llamada de ſan Damian, trabajando mucho y procurando por la obra, por cuyo ſeruicio vn ſacerdote q̃ alli eſtaua mouido de piedad, le daua cada dia alguna eſcudilla de cozina. Y el humilde varon que entendia conſiſtir la vida eſpiritual en ſeruir, y no ſer ſeruido

Humildad y reſpecto alos ſacerdotes.

seruido reprehendiose diziendo. En donde has tu de hallar siempre vn sacerdote que te sirua? Este es el camino de pobreza y humildad que escogiste? Y de alli adelante tomaua vna escudilla y yua por las puertas cõ los otros pobres a pedir, y alli comia lo que le dauan.

Desseoso de lleuar vna vida, en la qual tuuiesse su alma toda puesta en Dios, y sin confiança de cosa criada: oyendo vn dia en el euangelio de la Missa que dezia Christo nuestro señor a sus discipulos, q̃ no lleuassen oro, ni plata, ni dinero en las bolças: ni alforjas, ni çurrõ en el camino, no tuuiessen doblados los vestidos, ni lleuassen calçado, y dõde entrassen dixessen. Paz saa en esta casa, lleno de vn regozijo sobrenatural dixo con altas bozes. Esto es lo que yo busco, esto es lo que mis entrañas desean, y con tanta virtud el espiritu de Christo le vngio, que no solo le trasformo en el conocimiento, y desseos de aquella forma y regla apostolica, mas mudolo en la mesma vida y habito: porq̃ luego se quito los çapatos que traya en los pies

§. 4. Luc. 10.

Reformacion de vida

pies, dexo el cayado y el alforja, arrojo de si el dinero, quedando con vna sola tunica: y desechando tambiẽ la correa, tomo vna cuerda por cinta, poniendo todo el cuydado del coraçon, en como perfecta mẽte cumpliesse lo que oyera, conformãdose en todo a la regla y vida dela perfection Apostolica.

§.5. Como tuuiessen muchos los ojos en la perfection del sancto, vn cauallero d Assis llamado Bernardo de Quintaual, que despues fue sancto religioso, lo combido a cenar y alojarse en su casa aquella noche, con intencion de prouar la sanctidad del sancto mancebo por el mucho sufrimiento que le auia visto tener enla persecuciõ de su padre, y assi le regalo mucho, y le persuadio que se quedasse a dormir en aquella su posada. Como pues estuuiessen ya acostados en sendas camas, que en vn mesmo aposiento estauan, ala hora que penso el sancto que el dueño dela casa dormia, leuantose secretamente, y puesto en oracion dezia. *Deus meus & omnia.* Dios mio, y todas las cosas. Estas palabras

Exercicio de oraciõ.

labras ſolamẽte repetia muchas vezes, y con tantas lagrimas, y feruor de eſpiritu, y guſto de ſu alma, que haſta la mañana no dixo otra coſa con la boca. Leuantauan eſtas palabras en admiracion y extaſi al alma del bienauenturado ſancto, conſiderando las grãdes mercedes, que dela alteza đla diuina mageſtad tenia recebidas, y lo que Dios determinaua hazer por el enel mundo, que le era ya reuelado. Mas conoſciendo ſu inſuficiencia y poquedad, llamaua a Dios que dieſſe perfecion alas obras, que enel tenia empeſſado, para podelle hazer muchos ſeruicios, diziẽdo con ſu alma. Vos ſoys mi Dios, y toda mi eſperança, todas mis fuerças, vida, gozo, hartura, y mi todo y quanto puedo deſſear. No tẽgo otra coſa, ni otro a amo ni quiero, ſino a vos. Vos empeçaſtes: vos ſed mi perſeuerancia, y fin bienauenturado. Eſta prueua hizo eſte cauallero del buen interior del ſancto, delo qual edificado ſu eſpiritu ſe metio deſpues frayle, y fue primogenito del padre ſan Franciſco.

Ardien

§. 6. Ardiendo en viuas llamas el encendido ſieruo de Chriſto: y cudiciando ſaber continuamente la voluntad de Dios, ſe fue a vna yglesia, y aguardando alli todo el tiempo que rezaron las horas, pueſto en feruiente oracion haſta que ſe dixeſſe la Miſſa, la oyo con increyble atencion, y deſpues ſuplico al cura que la auia dicho que le hizieſſe merced d̃ abrirle el miſſal, echando primero la ſeñal dela cruz. Y como el ſacerdote lo hizieſſe, del primer abrimiento: toparon con aquel Euangelio en donde aconſeja el ſeñor: Si quieres ſer perfecto ve y vende quãto tienes, y da lo alos pobres y ſigueme, y ternas thezoro en el cielo. De lo qual quedando muy contento el ſancto, rogo ſegunda vez al ſacerdote que boluieſſe a abrir: y ſalio el euangelio q̃ dize, ninguna coſa lleuareys por el camino, ni cayado, ni dinero, ni doblados veſtidos, ni calçado. Y perſeueran do tercera vez ſalio. El que quiziere venir empos d̃ mi, nieguese a ſi meſmo y tome ſu cruz y ſigame. Entonces como tuuieſſe ya el ſancto padre reſcebido a ſu compañia

Mat. 19.

Buſcaua la voluntad del ſeñor con cuyda do.

Luc. 10.

Luc 9.

pañia, a fray Bernardo de Quintaual su primogenito, y a fray Cathanio, dixo. Esta es hermanos nuestra vida y regla, y de quantos quisieren llegar se a nuestra compañia: por lo qual si quereys seruir al señor, id y poned por obra lo que oystes: dando este remate de perficion.

§.7. Conualeciendo el sancto de vna graue enfermedad, delas quales siempre salē los prudentes sieruos de Dios enseñados, y hallandose esforçado, no solo enel cuerpo, mas enel espiritu, con nueuos propositos y feruores del Alma: encontro con vn hōbre hidalgo, aunque muy pobre, roto, y auergōçado: y como se le acordasse en aquel pūto dl nobilissimo y pobre rey Christo, como si le viera cō sus proprios ojos, huuo tanta piedad de aquel pobre honrrado: que llamandolo aparte lo vistio con su vestido de campo que hiziera nueuo para su seruicio, y muy contento se vistio el las rotas ropas del gentil hombre pobre.

Consideracion para la limosna.

§.8. Estaua fray Bernardo de Quintaual vē diēdo su hazienda en publica almoneda,

para entrarse frayle: y como estuuiesse alli vn clerigo principal que despues fue fray Sylvestre, viendo que el padre sancto andaua en aquella vēta, le dixo q̄ le pagasse vnas piedras que le auia dado para reedificar vna capilla que el sancto auia tomado a cargo. Lo qual entendiendo el sancto ser espiritu de codicia, metio la mano enla bolsa del Bernardo de Quintaual y sacando la, llena de dinero se lo dio diziendo, si queria mas. Y como fuesse muy cōtento hizo reflection enel camino, sobre el espiritu y menosprecio del dinero que el padre san Francisco hiziera aquel acto, y reprehendiendole el coraçon, entendio que no era lo mejor que tiene el mundo el dinero para saluarse y seruir a Dios, por lo qual no parando ay, se metio religioso en compañia del padre sancto; dando quanto tenia alos pobres.

Menosprecio de riquezas.

§.9. Siendo ya numero (aunque pequeño) el sancto padre y sus frayles, fuesse a pedir a vn Abad de la orden de san Benito del Monte Subasio, que le hiziesse charidad d̄ vna hermita para morar el y sus frayles.

y

y como le hiziesse charidad y le concediesse la capilla de sancta Maria delos Angeles de porciuncula, con mucha libera lidad, el amador dela pobreza y desapropriamiento euangelico, cada año hazia pescar vn cestico de pecezillos, en el rio, y se lo presentaua, por señal del dominio de la capilla, que siempre quedaua en el Abad. Pobreza.

§.10.

Era tan grande el recogimiento del padre sancto, que viendo que cargauan del las conferencias de los frayles y seglares deuotos, tomo por compañero avn fray le sancto, llamado Masseo, que tenia gracia del señor de hablar cosas espirituales, y sanctas, al qual lleuaua consigo alos retraymientos, y le tenia mãdado que por qualquier negocio no fuesse perturbado de la oracion y contemplacion, sino que el respondiesse y entretuuiesse, a los que vernian. Recogimiẽto del sancto.

Aliuio para el Lector. 2.

EL señor pacifico cauallero principal dla corte del Emperador Federico, que despues fue vno d los compañeros del padre sant Francisco,hoyēdo muchas vezes, en palacio tratar del santo que era el hōbre mas raro, mas feruiente y mayor sieruo del señor que.&c. acontecio q̄ sin yr lo a buscar,(cō dessear lo muchissimo ver) lo hallo predicando vna Quaresma, enla villa de sant Seuerino en la Marcha de Anchona,y hecha so bre el la mano dl señor,vio eñl pulpito al p̄dicador y imitador dela Cruz, cruzado de dos espadas, muy resplādesciētes, vna delas quales descendia dela cabeça, hasta los pies, y la otra atraucssaua delante los pechos, de la mano derecha a la yzquierda.Y como antes no huuiesse visto al sancto;por esta vision marauillosa, se lo dio a conocer el Spiritu sancto, descubriēdole la eficacia cō que hazia guerra mortal alas vanidades del mundo por el zelo de la Cruz,con el agudo cuchillo dela palabra de Dios,y dela penitencia en su cuerpo, porque el que quisiere lleuar la Cruz

Spiritu de p̄dicaciō-

de

de Christo a de ser perpetuo guerrero cõ tra los enemigos del Alma, Mundo Demonio y Carne. Desto quedo aquel caua llero tan persuadido, q̃ dẽde alli empeço a entender en como se meteria religioso renunciãdo al mũdo con sus halagos.

Prosigue el Auctor.

§.1.

BVscaua siẽpre el sancto Francisco, lugares apartados, dõde libremente y sin impedimentos humanos, cõuersasse con los Angeles y sanctos del Cielo. Y assi se yua a los yermos y montes, en los quales hazia Celdas de ramos, y mimbres apartado de los compañeros: donde de dia y de noche, contemplaua en su Dios. Y tenia puesta esta ley a su compañero fray Leon, (al qual lleuaua consigo) que no fuesse a el mas de vna vez al dia con pã y agua, y otra de noche a ora de Maytines para rezar, y que en llegando no dixesse mas que, *Domine, labia mea aperies.* Y si el respondiesse, *& os meum annũciabit laudem*

Recogimiẽto del sancto.

laudem tuam, que seguramente entrasse, pero sino respondiesse, q̃ se fuesse luego. Esto ordenaua assi porq̃ estaua muchas vezes en extasi, y todo absorto; que ni en todo el dia ni la noche podia hablar. Guardaua fray Leon cõ mucho tiento esta orden, por no dar al sancto alguna turbacion en la contemplacion, mas con todo muy mansamente asechaua y miraua lo que el sancto hazia de noche. Acontecio algunas vezes a fray Matheo hallar al sancto fuera dela celda, leuantado en el ayre, por tanto espacio, que podia alcançar a tocar le los pies, y abraçaua los y besaua-

Extasi del sancto.

los con muchas lagrimas diziendo. O señor tened misericordia de mi pecador y merezca yo por los merecimẽtos de vuestro sanctissimo sieruo; alcançar vuestra

Deuocion de fray Maceo.

gracia. Otras vezes lo veya leuantado tan alto como los arboles muy altos, y otras vezes le veya tan remontado, que a penas le descubria cõ los ojos, y echaua se fray Leon en el suelo en el lugar donde el sancto padre oraua y pedia misericordia a Dios por los merecimientos del sancto.

La

La tierra deſnuda era el mas ordinario lecho del ſancto, con vna piedra o palo por cabecera, y muchas vezes, dormia aſſentado. Daua muy poco ſueño al cuerpo, velãdo caſi toda la noche en oraciõ. Acoſtumbraua en caſa y fuera, recogerſe con los otros a dormir, y como los ſentia dormir ſe leuãtaua a orar. Su veſtido era vna ſola tunica con capilla y muy aſpera y paños menores y cuerda. Huya toda coſa blanda, y amaua lo aſpero, diziendo, que por eſta virtud fuera ſan Iuan Baptiſta loado del ſeñor: y ſi ſentia en ſu habito alguna blandura, coſia la dedentro con vnos cordeles, porque no en las caſillas de los pobres, mas en los palacios de los principes ſe hã de veſtir ropas blandas y delicadas. §.2. Aſpereza en el veſtir y dormir.

Eſtando ſano el ſancto, pocas vezes o nunca comia coſa cozida, teniendo por ſu ordinario pan y agua, ſi algunas vezes comia cozido (que eran algunas yeruas) echaua en ellas ceniza o tanta agua fria que perdian todo el ſabor §. 2. Aſpereza en el veſtir y dormir.

Auſteridad en el comer.

y quedauã mas aſperas de comer que las crudas. Tanto velaua ſobre la dieta y abſtinencia corporal, q̃ ni aun el agua beuia cõ hartura por mayor neceſsidad q̃ tuuieſſe, Su meſa era la tierra, la qual los frayles ſiẽpre tuuieron en ſu vida, en ſancta Maria delos Angeles. Cada dia deſcubria nueuos generos de abſtinẽcia, nũca deſcuydando de caſtigar ſu carne, y hazer la obediente al eſpiritu: porq̃ no ſe reuelaſſe y impidieſſe el cõtinuo aprouechamiẽto del Alma. Ayunaua caſi todo el año, repartido en quareſmas. Empeçaua la quareſma d̃ nueſtro ſeñor el dia delos Reyes, como el ſeñor la empeço, y la cõtinuaua haſta quarẽta dias adelãte: para la qual buſcaua grã de ſoledad y encerramiento. Luego paſſada la Paſqua, hazia otra quareſma al Eſpiritu ſancto; ayunando y aparejando ſe para ſu venida a exẽplo de los Apoſtolos. Por honrra de los Apoſtolos ſan Pedro y ſan Pablo, ayunaua quareſma antes de ſu fieſta. Deſpues delos Apoſtolos, empeçaua quareſma haſta nueſtra Señora de Agoſto. Dende la Aſſumpcion haſta ſant Miguel,

Ayunos y quareſmas del ſancto.

guel ayunaua quareſma a honrra de los Angeles; y la quareſma del Nacimiẽto dl ſeñor que empieça por ſan Andres el la anticipaua deſde el dia d finados. Por manera q̃ era ſu vida vna perpetua quareſma como quien aguardaua hazer la Paſqua con el cordero enel cielo.

§.4. Rigor de abſtinẽcia

Eſtando enfermo (que lo eſtaua muy amenudo) ſi le mãdauan comer carne, tenia cuenta, para quando eſtuuieſſe ſano; en vengança de la quebrada abſtinencia, hazer dobladas aſperezas contra ſu proprio cuerpo.

§.5. Guardada la caſtidad

Con grãde rigor y eſtrecha diſciplina, velaua el bienauenturado padre ſiempre, ſobre la guarda de la limpieza y caſtidad guardãdo cõ toda diligẽcia al hõbre interior y exterior. Por lo qual en los principios deſu cõuerſiõ en tiẽpo del inuierno, ſe echaua deſnudo muchas vezes ẽ algunas hoyas de nieues o heladas, porq̃ perfectamente ſojuzgaſſe al enemigo domeſtico. Mas tolerable coſa ſin comparaciõ afirmaua ſer, vn varõ eſpiritual, ſufrir grã des frios enla carne; que ſentir el fuego de

la

la ſenſualidad(ni aun por muy buen eſpa cio)enel Alma.

§.6. Las noches trabajaua en continuas vigilias de oracion;los dias en rezar, ſeruir, y predicar,por las ciudades y lugares, curando leproſos,barrer y limpiar las yglesias. Por la doctrina del ſancto padre, en ſu primitiua religiõ,muchos frayles que no eran del choro, viuian del trabajo de ſus manos,como fray Gil,y fray Iunipero,y otros,que ſe ocupauan en trabajos, con que ahogauan la ocioſidad enemiga dela vida del Alma,y por ello procuraua limoſnas para ſuſtẽtar la vida de ſus cuerpos,y delos otros religioſos.

exercicios da vida actiua.

§.7. No ſufria el biẽauenturado padre que los frayles que morauan en ſancta Maria de Porciuncula,dieſſen oydos, a nueuas de coſas ſeglares;porque(dexada la contemplacion y guſto dlas coſas celeſtiales) no vinieſſen a ocuparſe y diſtraerſe,enlas coſas vanas del mundo,que auiã dexado. No era licito a ninguno cõtar coſa deſuera,ni dezir palabra ocioſa,ni coſa que de otro oyeſſe;mas todos los que alli morauan

Remedios contra la ocioſidad

exercicios eſpirituales.

uan de dia y de noche, se ocupauã en loo
res diuinos, que mas parecia, Angelesque
hombres. Assi se sustẽtaua aquella escue-
la del nueuo hombre y maestro; en los tra
bajos y exercicios espirituales, que era te-
nido por gran peccado, si alguno buscas-
se aliuio o entretenimiento en otra cosa,
sino en la consolacion del espiritu.

§.8. Solia el sancto occuparse cada dia des-
pues de comer, con sus frayles, en algun
exercicio contra el vicio dela ociosidad,
porque no perdiessen despues dela ora-
cion, por palabras sin prouecho, las mer-
cedes y dones, que de Dios auian alcãça-
do. Por lo qual hizo estas leyes, y mando
que los frayles las guardassen. Todo fray
le que trabajando, o conuersando entre
los frayles; dixere alguna palabra sin pro-
uecho, sea obligado vna vez a dezir el Pa
ter noster, loando a nuestro señor en
el principio y cabo; el qual Pater noster
sera por el Alma del culpado, si el co-
nociere primero su culpa, y hiziere su
penitẽcia: mas si alguno delos frayles, pri
mero lo dixere o reprehendiere sera por
el alma

exercicios espirituales.

Remedio contra las palabras ociosas.

el alma de quien lo reprehẽdio. Y ſi el reprehendido no tuuiere quenta con la reprehenſion y penitencia, ſera obligado a dezir dos vezes el pater noſter por quien le reprehẽdio, y por el otro frayle que juzgare ſer la tal palabra ocioſa y ſin prouecho. Y los dichos loores de Dios que ſe han de dezir enel principio y fin del pater noſter, ſeã dichos tan altos y diſtinctamẽte, que puedan ſer oydos y entendidos de los frayles, que preſentes eſtuuieren, los quales cõ ſilẽcio eſcucharã los loores de Dios. Y ſi alguno delos circunſtantes, no callare ſea obligado por la miſma manera a dezir vn patèr noſter, por aquel frayle que lo dezia. Todo frayle quando entrare en alguna caſa o lugar, o encõtrare cõ algun frayle ſiẽpre loe a Dios: diziẽdo, Loado ſea nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, o otra palabra ſemejante.

§.9. Tenia tãbiẽ enſeñada ſu eſcuela el vigi lãtiſſimo maeſtro, q̃ yendo vna vez dos frayles diſcipulos del ſancto, vn camino, toparõ cõ vn loco q̃ empeço apedrear al vno dellos: y el cõpañero corriẽdo ſe fue a poner

a poner delante del, porq̃ las piedras diessen antes enel que en su compañero, por la grande charidad con que amaua a su hermano. Semejantes cosas a esta haziã los discipulos del sancto. Tanto respecto y cortesia vsaua el vno cõ el otro, como cõ su señor, honrrãdose y reuerẽciando se. El que entre ellos era superior en officio o antiguedad, o alguna otra gracia, o habilidad: se hazia mas humilde y baxo q̃ todos los otros; porque assi lo deprendian del sancto. Exercitaua los en obedecer a sus mayores, estando siempre muy apercebidos, no solamente para cumplir la obediencia del prelado, mas aun la voluntad: assi q̃ lo que les era mandado entendian ser voluntad del señor haziendose les facil y suaue, cũplir los preceptos de la obediẽcia. Porq̃ no fuessẽ juzgados de Dios, les enseñaua, que juzgassen y acusassen assi mismos, muy amenudo. Si alguno a otro dezia alguna palabra de escãdalo: era tan reprehendido de su cõsciencia, el que la dezia, que no podia sosegar hasta se echar en el suelo, y conoscer su

Experiencias del sancto padre.

propria

propria culpa al hermano que offẽdiera, y rogauale tãto que le hazia poner el pie ſobre la boca, y que ſe la piſaſſe bien, caſtigando deſta manera la ſoberuia. Y aũque fueſſe prelado ſi ſin razon daua turbaciõ a algun frayle, mãdaua el delinquente al offendido que le puſieſſe el pie enla boca o enel peſqueço; porq̃ ahogado en ellos toda malicia, y ſizania dl demonio, fueſſe conſeruado entre ellos el amor fraternal. Deſta ſuerte deprendian cadaldia exercitarſe enlas virtudes contrarias alos vicios que les hazian guerra.

§.10. Fue preſentado al padre ſan Franciſco vn frayle que auia hecho vna deſobediẽcia a ſu prelado, para que con juſta diciplina le caſtigaſſe: y viẽdo el benigno padre por ſeñales manifieſtas, a aquel frayle verdaderamẽte contrito, quiſo le perdonar; pero porq̃ la facilidad del perdõ, no fueſſe alos otros occaſion y atreuimiento de pecar, mando le quitar la capilla y echar la en medio del fuego; porque vieſſen todos con quanta diciplina, la deſobedien cia a de ſer caſtigada, y como por algun eſpacio

Obediẽcia

espacio estuuiesse la capilla enel fuego, la mando sacar, y dar al frayle que humilmente la pedia. Cosa marauillosa que sacaron la capilla del fuego sin que oliesse al chamusque, enseñando el señor quāto se paga de vn obediente.

Aliuio para el Lector. 3.

LEgo vn Sabado en la tarde el padre sancto a vna ciudad para predicar, el Domingo por la mañana dexando a sus frayles en vna hermita dō de estauan recogidos. Y velando vna noche en feruētissima oracion se transfiguro, y aparecio alos frayles que estauan en el hermitorio, quasi a hora de media noche, en semejança de vn carro encēdido, como el de Elias sercado de muy grande resplādor: el qual entrando por la puerta dela casilla dlos frayles, estādo algunos dllos en oraciō, y otros durmiēdo, dio tres bueltas por la casa. Sobre el carro venia vna nube redōda y muy clara, dhermosura dsol q̄ hizo esclarecer, toda la escuridad dla noche. Oracion feruiente

Esta marauillosa visiõ puso en muy grande espanto, assi alos que velauan como a los que dormian, que despertaron con el impetu del carro y dela grande luz: porq̃ no menos sintieron claridad en sus coraçones que en los cuerpos, mediãte la virtud de aquella marauillosa lumbre, q̃ descubrio a cada vno la conciencia del otro y entendierõ sin alguna duda todos, (viẽdo lo en sus coraçones juntamente) que el sancto padre, que corporalmente estaua ausente, era alli presente en espiritu, como zeloso prelado, con la moderaciõ de la nube fresca, y con los halagos de la claridad, porque entendiessen que como otro Elias precedia. Y como verdaderos Israelitas auian de seguir.

Cuydado de ꝑlado.

Prosigue el Auctor.

§.1. QVeria el sancto a sus frayles tan obedientes que acontecio vna vez, mãdar a vn frayle que fuesse a tener cargo de vnos leprosos, y los siruiesse cõ diligencia, y el frayle rehusan-

rehusando hazello, finalmente no quiso yr. Pregunto despues el sancto a los frayles si auia ydo aq̃l frayle, donde el le mandara. Y sabiendo que no fue, dixo. Yo pensaua tener hombres muertos y tengo los viuos? Id y enterrad me aquel frayle. Hecha la sepultura, llamaron al que mandaua el padre enterrar, el qual sin paciencia, y con despecho se ofrecio y metio en la sepultura, y dezia echad la tierra y cubrid me. Y començando lo a enterrar, los frayles, ya que le tenian cubiertos los pies, le predicauan y persuadian, que conoscieſſe su culpa, y medio enterrado ya tocado d̃ contricion, empeço a llorar amargamente y a dezir. El demonio que me tenia engañado y endurecido se fue agora de mi, por esso hechad mas tierra y cubrid me q̃ digno soy de todo castigo. Oyendo esto los frayles tornaron a llorar con el y fueron se al sancto; y contarõ le las palabras y contricion de aquel frayle, y luego el benigno y clementissimo padre, mando q̃ le desenterrassen y le truxessen a su presencia, y dixole que assenalasse la casa que

Obediencia.

quisiesse para morar en do le pareciesse q̃ estaria mas contento su espiritu. Y el fray le respondio con lagrimas, no padre mas aq̃lla penitencia, q̃ me dauas es la mayor consolacio q̃ yo puedo agora recebir, y assi lo embio el sancto q̃ se fuesse en paz.

Conocimiẽto verdadero.

§.2. Fue tan justo prelado para executar cõ tra si mismo, qualquier rigor que se offrecio vna vez mandar a fray Rufino, que fuesse ala ciudad de Assis, y predicasse al pueblo lo q̃ el señor le inspirasse. Y fray Rufino escusose diziendo, padre perdoname no me mandes hazer esso; porq̃ sabes q̃ no tẽgo gracia de hablar, y soy simple y ydiota. Estas palabras dezia con humildad y verdad, porque aunque del mũdo era caualleroy discreto, assi estaua agenado de si, por la gracia de la contemplacion, y tan transportado viuia en Dios, que parecia insensible. Y por esto hablaua pocas palabras, y con tanta dificultad y tan despacio que casi forçado respondia. Pero el sancto q̃ yua sobre la labor y exercicio delos espiritus de sus frayles, le dixo. Pues no obediciste luego, te mãdo por obediẽcia q̃ vayas a Assis sin capilla,

Buen maestro de espiritus.

y p̃diq̃s alli en alguna yglesia al pueblo. Oydo esto por fray Rufino como verdadero obediẽte, sin cõtradicion alguna, obedecio; dexãdo alli la capilla tomada la bẽdiciõ ðl ſancto padre. Esta nouedad cauſo tãto eſpãto al pueblo, que dezian. Estos hazen tanta penitẽcia, q̃ pierden el seſo, y aſsi hazẽ estas locuras. No huuo deſpedido el ſancto al obediẽte fray Rufino, quãdo, cõſiderando la promptitud ðla obediẽcia de ſu ſubdito. Y la aſpereza del mãdamiẽto q̃ le mando, ſe tomo a dezir reprehẽdiẽdoſe a ſi miſmo. De dõde te vino a ti hijo de Pedro Bernardõ, ſiendo tu tã vil mãdar a fray Rufino, q̃ es de los principales caualleros de Aſsis, q̃ fueſſe a predicar ſin capilla al pueblo? Yo hare q̃ tomes tu experiẽcia de lo q̃ a el mandaſte hazer. Y diziẽdo esto, con grãde feruor ſe quito la capilla, y ſin ella ſe fue para Aſsis, lleuando conſigo a fray Leon; el qual viendo lo que paſſaua lleuo las capillas del ſancto y de fray Rufino. Viendo pues los de Aſsis el ſancto padre ſin capilla juzgaron lo tambien por loco:

Obediẽcia

Motificacion.

creyendo que el y fray Rufino auian perdido el seso, y corriẽdo alla mucha parte dela ciudad hallaron que fray Rufino hauia empeçado a predicar, y cõ dificultad ẽla habla yua diziẽdo. O hermanos muy amados huyd el mundo, y dexad los pecados, tornad al camino si quereys escaparos del infierno: guardad los mãdamiẽtos de Dios, amãdo a Dios y al proximo, si q̃reys yr al cielo, y hazed penitẽcia; por q̃ llegado es el reyno delos cielos, En esto viendo fray Rufino al padre san Francisco, baxose del pulpito y subio alla el sancto. Y como se huuiesse llegado infinito pueblo, para ver el fin ẽ aquella tragedia, vnos juzgando lo a extremo, y otros mirando lo con ojos de piedad, empeço el sancto a predicar tan marauillosas cosas, del desprecio del mundo; dela sancta penitencia: dela pobreza volũtaria: de los desseos del reyno delos cielos, y dela obediẽcia, desnudez, y pasiones de Iesu Christo, nuestro señor; que los que vinieron riẽdo se se tomaron a llorar amargamente, leuantãdo se vn llãto tan grãde enla yglasia

de

de compaſsiõ de Chriſto crucificado, de cõpunction de ſus pecados y miedo del infierno, que con altas vozes, pedian miſericordia a Dios, celebrãdo vn dia, y llanto de viernes de paſsion. Entõces viendo el padre el effecto de ſu predicacion, puſieron ſe las capillas, glorificando a Dios q̃ por el exercicio dela obediencia y mortificacion, les diera victoria de ſi miſmos, y ſe boluieron para nueſtra Señora de los Angeles, no pudiendoſe librar ſin dificultad dela mucha gente q̃ los ſeguia, teniendolos poco antes por locos, porq̃ todos los que les podian beſar los habitos ſe tenian por bienauenturados.

§.3. Entre todos los dones y inſignes gracias, que ẽla liberaliſsima y diuina mano, el bienauenturado padre ſan Frãciſco recibio: tiene principado el de la ſancta pobreza, con la qual ſe hizo hombre nueuo al mundo, eſpãtoſo al enemigo, muy cõforme a Chriſto, y a todos los mortales exẽplo; en cuyo amor y poſſeſsiõ, por diuino y eſpecial priuilegio, mereſcio tener enla ſancta ygleſia primado ſingular. Na- Pobreza.

cio al ſanctiſsimo varon eſta particular aficion ala ſancta pobreza; de ver quã familiar fue al hijo de Dios en la tierra, y quan preciada, y agora quan cayda y tenida en poco eſta, y casi de todos los Chriſtianos oluidada. Por eſto deſſeãdo hazer enel mũdo, vn rincõ en q̃ la ſancta pobreza ſe recogieſſe, renũcio y dio quãto tenia por amor de Dios, haſta ſus padres y pariẽtes, por q̃dar perfecto pobre y peregrino enla tierra, y mereſcer por eſte medio, apoſentar la ſancta pobreza q̃ el mũdo echa de ſi. Amo tanto eſte eſtado, q̃ nadie fue jamas tan codicioſo de oro, ni tã ſolicito en guardar ſu theſoro; quanto el glorioſo padre dela pobreza y perla euangelica. Por vn ſolo momento no la apartaua de ſu ſentido y viſta. Con la pobreza viuia, con ella comia, della veſtia, con ella dormia, enella pẽſaua, y por ella ſoñaua y penaua, como aficionado eſpoſo por ſu muy querida eſpoſa, no teniendo eneſta vida mas que vn eſtrecho corto y remendado habito y cuerda, y vnos paños menores. Con eſta rica pobreza,

Voto.

breza, viuio cõtento y rico, hasta su muerte. En ella desseaua echar el pie adelante a todos, como quien della misma auia deprẽdido, tener le por mas baxo de todos. Traya muchas vezes la pobreza de nuestro señor Iesu Christo, ala memoria, y la de nuestra Señora, cõ muchas lagrimas: y dello hazia platica alos frayles, afirmando, ser la pobreza por el mismo caso reyna delas virtudes: porq̃ enel Rey ẽlos cielos y en la Reyna su sacratissima madre auia singularmente resplandecido.

Estaua ya tã saboreado el sancto en la dulçura dela pobreza, q̃ lo cõtrario le era muy desabrido, particularmẽte el vso del dinero, de quien continuamente estaua exortando alos frayles, q̃ se apartassen como del demonio, y lo tuuiessẽ en menos q̃ al vil estiercol. Acontecio vn dia que viniẽdo vn seglar para hazer oracio en sancta Maria delos Angeles: dexo junto dela Cruz dela adoracion, algunos dinerillos, los quales viendo despues vn frayle, tomandolos, los metio en vn agujero, para algun pobre, lo qual como fuesse

§. 4. Pobreza.

referido el zeloso padre: conosciendo el frayle su culpa echado en el suelo pidio luego perdon por ella, offreciendo se ala penitencia. Pero el sancto padre viendo que le auia tocado en lo mas delicado de sus intentos, dio le vna graue reprehension: y porq̃ ozara tocar el dinero, le mãdo, que cõ su propria boca, lo quitasse de donde lo pusiera, y lo lleuasse fuera de la cerca del monesterio, y cõ la misma boca lo echase en el estiercol.

§.5. Queria el pobre de Christo san Francisco, que la sancta pobreza fuesse vista en todas sus cosas y necessidades; y si alguna vez, veya a alguno, segun el habito exterior, mas pobre que el, dspertaua a si mismo a ser tan pobre como aquel: como si sobre la sancta pobreza, (con vna sancta competencia peleando con todo el mundo) temiesse ser de alguno vencido. Vna vez encontrando cõ vn pobre muy roto y casi desnudo, dixo a su compañero, los ojos arazados y llenos de agua. En grãde verguença hermano, nos pone la pobreza deste: porque nosotros auemos escogido

gido la pobreza, por grandes riquezas, y veo la yo que resplãdece mas enesте, auiẽ do salido esta voz por todo el mundo, q̃ fray Francisco y sus frayles, tienen escogi da ala sancta pobreza por señora y deley tes corporales, y espirituales, y la han pro metido guardar mas que todos delãte de Dios y delos hombres. Assi queria el sancto que sus frayles se hõrrassen de la pobreza, y se ausentassen, de parecer enellos abundancia, o cosa en que no reluziesse mengua y falta delas cosas. Muy conforme a esto tenian esta costumbre los primeros frayles, (y hasta oy no esta dexada en dõde se puede lleuar,) que de ninguna cosa hazian prouisiõ de vn dia para otro, ni los aun legũbres que se auiã de cozer. querian echar el dia antes en agua, por guardar la palabra de Christo con rigor. No seays solicitos del dia de mañana. Math. 6.

Pobreza.

§. 6.

Quando el padre san Frãcisco comen ço a tener frayles, tanto se holgaua de su conuersacion, por la buena compañia, q̃ nuestro señor le daua, y tanto los honr raua y preciaua, que no les embiaua a

pedir

pedir limoſna; porque no recibieſſen turbacion y verguença de pedir por las puertas, por ſer coſa nueua, y es tenido por afrenta: y tambien porque el mũdo no les dieſſe alguna ocaſion, y los hizieſſe boluer atras. Por eſto yua cadal dia el ſancto padre a pedir las limoſnas haſta q̃ les crecieſſen las plumas del amor de Dios, y de la ſancta pobreza, paraque pudieſſen bolar por todas las partes del mundo, y gloriarſe enlos trabajos dela pobreza. Pero como al ſancto lleuaſſe eſte intolerable trabajo, por ſer continuo, y porq̃ demas, de ſer delicado y flaco de ſu complexion, la grande abſtinencia y aſpereza le tenia muy fatigado y no podia lleuar tanto peſo, pareciole bien ſe enſayaſſen a aquel exercicio, que aunque enel principio, huuieſſen verguença, y les fueſſe difficultoſo, la virtud exercitada lo bolueria muy ſabroſo: lo qual recibieron los frayles con grande acceptacion, offreſciendoſe al trabajo, y ſuplicandole que ſelo dexaſſe a ellos.

Eſtando

Estãdo vna vez el padre sancto en nue §.7.
stra señora delos Angeles acõtecio venir
vn frayle muy espiritual de Assis de pedir
limosna dãdo loores al señor cõ altas vo
zes, lo qual oyẽdo el sãcto y conociẽdo-
le, salioſe luego alo recebir muy regozija
do, y ẽ medio dl camino le abraço y beſo
enel hõbro dõde traya la limosna, y tomã
dole las alforjas, puſolas en ſus hombros
trayendolas haſta el cõuento y dixo. Assi
quiero yo q̃mi frayle vaya y pida la limoſ
na y buelua loãdo a Dios con mas deuo
cion que fue.

Enlas fieſtas principales, quando auia o §.8.
portunidad, ſiẽpre el sãcto q̃ria mẽdigar,
por hazer ſolẽnidad ala fieſta, con el exer
cicio dela ſancta pobreza. Y como vna Pobreza.
vez dia de paſqua, eſtuuieſſe en vn yermo
y oratorio, tan apartado de poblacion, q̃
buenamente no podia yr a mendigar, a
cordandoſe del glorioſiſsimo ſeñor, q̃ el
miſmo dia de Paſqua, apareciera en figu- Lu. 24.
ra de peregrino, alos diſcipulos, que y-
uan al Caſtillo de Emaus, pidio limoſ-
na en el refitorio alos miſmos frayles,
como

como pobre peregrino, comiendo della. sobre lo qual les hizo platica, que passando por el desierto deste mũdo, assi como peregrinos y estrangeros, y verdaderos Hebreos, celebrassen continuamẽte, en pobreza de espiritu, la pasqua del señor, esto es su transito deste mundo al padre.

§.9. Por ser el sancto padre enel pedir las limosnas mouido no de codicia, mas de liberalidad de espiritu, y de zelo dela sancta pobreza, por amorꝺ Iesu Christo: comia de muy mayor sabor delas limosnas pedidas por las puertas, que delas ofrecidas: tanto que si algunas vezes combidado de señores se auia de asentar con ellos ala mesa, primero pedia por las puertas al gunos pedaços de pan, y assi acompañado dela pobreza comia enlas mesas ꝺlos ricos.

Pobreza.

§.10. Vna vez fue el sancto combidado del Illustrissimo Vgolino, cardenal Ostiẽse, el qual amaua al sancto pobre de Christo con entrañable deuocion, y antes dela hora del comer, se salio el sancto secretamẽ

te

te, para pedir vnos pedaços de pan por amor de Dios, y boluiendo, eſtando ya el Cardenal y los otros aſentados ala meſa, aſſentado cabe el Cardenal ſaco ſus pedacillos de pan y comio dellos. Viēdo eſto el Cardenal corrioſe algun tanto, mas no le dixo nada entonces. Comiēdo pues el padre ſancto de aquel pan partiolo en pedacillos pequeños, y repartiolos por los que enla meſa eſtauan, y con los capellanes de palacio, y todos lo tomaron con grande reuerencia y deuocion, comiēdo lo algunos alli luego, y otros guardandolo por memoria y deuocion, delo qual q̄ do el Cardenal muy contento, viendo la deuocion que al pobre de Chriſto temiā los de ſu caſa. Pobreza.

Aliuio para el lector. 4.

VIO vna vez el ſancto padre vna viſion, pareciendole que yua por vn camino, jūto al qual eſtaua vn arbol de muy grande alteza, y llegando a el mirando deſde el pie para lo alto, eſpātoſe

toſe de quan grande era, y ſubitamente por la diuina potencia, fue leuantado tã alto que alcançando la cumbre del arbol hazia que ſu mas altos ramos ſe inclinaſſen, facilmente alcançando dellos. Entendiendo el ſancto, la ſignificacion deſta viſion, ſer referida al fauor que auia de hallar enel alteza dela dignidad apoſtolica, fue lleno de gozo eſpiritual, y esforçãdo a ſus frayles enel ſeñor; fueſſe con ellos al papa Innocencio. 3. que entonces gouernaua la ygleſia. Y acontecio que en aquel tiempo, en que llego el ſancto, cõ ſus cõpañeros a Palacio, andaua el Papa paſſeãdoſe por vna quadra, tan ocupado de pẽſamientos grauiſsimos y cuydados dela ygleſia, que no echo de ver, ni hizo caſo delos pobrezillos ſieruos de Dios que alli eſtauan, antes deſſabrido los echo de ſi. Deſuiandoſe pues los frayles con humildad, aquella noche, fue hecha vna viſion al papa, entre ſueños deſta ſuerte. Veya el pontifice nacer de entre ſus pies vna palma, y poco a poco crecer y hazerſe vn arbol muy hermoſo. Y eſpantado

Valeroſa pobreza.

tado que queria eſto ſignificar, el eſpiritu del ſeñor le alumbro, que entendieſſe aquella palma ſignificar, la pobrezilla familia de ſan Franciſco, la qual no quizierа hablar ni ver. Por lo qual mando luego por la mañana, buſcar al padre ſancto y hallado en el hoſpital de ſan Anton con ſus frayles, le mando venir aſsi, y le hizo muchos fauores, cumpliendoſe la viſion del arbol que apeo ſus altas ramas entendidas porla alteza del Vicario de Ieſu Chriſto.

Proſigue el Auctor.

TENIA el padre ſan Franciſco vna clemencia y liberalidad natural, que con el nacio, que doblaua el valor dela ſancta pobreza, y ſubia ſus quilates, haziendo enel, que no ſolo ſe honrraſſe de ſer pobre, y pedir limoſna, por amor de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, mas aun de no negar coſa alguna §.1.

alguna, que en su mano estuuiesse: alos q̃ veya pobres, o le pidiessen por amor de Dios: enseñando por exemplo de obras ser mas natural el dar por amor de Dios que el pedir: porque aquellos son verdaderos pobres de espirrtu, que ninguna cosa posseyendo como suya, todo lo refieren al dominio que Christo tiene enello, y al derecho que dello dio Dios alos pobres. Y como enesta obra de dar quanto tienen alos pobres, empieçan a alcançar los professores dela pobreza euangelica: el estado y titulo de pobres de espiritu, en ella se exercitan, perseueran y acaban, no negando sus cosas; antes priuandose de-

Alto punto dela pobreza.

llas y dandolas alos pobres, y proximos: quando otra cosa no tienen, holgandose enello, como quien entiende que dixo

Luc. 6.

Christo. *Date dabitur vobis.* Dad si quereys que os dē. Pues como el sancto padre instituyesse religion de pobreza verdadera; quizo enseñar, su natural condicion ser no tanto pedir, como no tener cosa que pudiesse negar al necesitado; porque no entrasse auaricia o inhumanidad en casa dela

dela ſancta pobreza y por eſto enſeñaua a ſus frayles, en todos los pobres contemplar a Chriſto pobre, y los reſpectaſſẽ como ala perſona de Chriſto. Y aſsi quãdo encontraua con algun pobre neceſsitado no ſolo liberalmẽte le daua lo que tenia (aũque fueſſe neceſſario a ſu ſalud y vida) mas como coſa del pobre, juzgaua que le auia de ſer reſtituida.

En tiempo de inuierno y grãdes frios, §.2.
le empreſto vna vez vn deuoto ſuyo y hermano delos frayles, vn pedaço de paño, q̃ como manto traya ſobre los hombros, y encõtrãdo a vna vieja muy pobre que ſeparo a pedirle limoſna, quito el ſancto el manto de ſus eſpaldas (aunque agepno) y dio lo a aquella pobrezilla vieja, diziendo, ve hermana y haz vna ſaya q̃ biẽ la has meneſter. Quedando pues contenta la vieja con el paño, fueſſe corriendo a ſu caſa; y cortada la ſaya faltaua le paño, toda via, y no viendo de donde pudieſſe remediarſe, acordandoſe dela liberalidad con que el ſancto padre le diera; tornoſe a el con la ſaya cortada, y moſtro lo que

Aperficiona la charidad ala pobreza.

D faltaua.

faltaua. Lo qual viendo el padre boluio se para su compañero, que lleuaua otro mantillo y dixole. Oyes hermano lo que dize esta vieja? Por amor de Dios padezcamos frio y dale tu paño con que acabe su saya, y no resistiēdo el compañero, lo dio liberalmente, quedando desabrigados los dos al frio por remediar aquella necessidad.

§.3. En el Oratorio de Cortona, traya el sancto padre vn manto nueuo, que los frayles le procurarō, porlos grandes frios que hazia, y como viesse vn dia, a vno estar llorando a su madre muerta, y ala familia pobre y desamparada, vuo mucha cōpassion del, y dixole. Este manto hermano te doy por amor de Dios, con tal condicion, que a ninguno lo des sino te lo mercassen. Supiendo esto los frayles corrieron tras el hombre para quitalle el manto; mas el tomando atreuimiento dela palabra del sancto, que no lo diesse si no se lo mercassen, defendiolo con palabras y con sus manos, como a proprio. No tuuiendo pues los frayles otro remedio

Efectos d la perfecta pobreza.

dio, boluieron se a buscar quien le mercasse el manto para boluer se lo al sancto padre.

Hallo vna vez el sancto viniendo de Sena a vn pobre, y dixo a su compañero a quien tenia dado la obediencia. Herma no conuiene que demos este mãto a esse pobre cuyo es; porque empreſtado le tra yamos hasta que hallassemos otro mas pobre que nosotros. Pero el compañero viendo la necesisdad del piadoso padre, quanto mayor era que la del pobre con porfia le contradezia, que no deuia proueher a otro, sin tener primero cuenta consigo, y con su necesisdad. Yo no quiero, dixo entonces el padre san Francisco, ser ladron: porque por hurto me seria contado del grãde limosnero Dios, sino le diessemos al que mas lo ha menester, y con tanto dexo el compañero de le yr a la mano, y dio el sancto el manto al pobre. §.4. Consideracion para la limosna.

El phisico de Reate, que curaua al sancto de la enfermedad delos ojos, le conto vn dia. Padre vna mugercilla muy en- §.5.

ferma de los ojos, desta vuestra enferme dad; se vino agora a curar conmigo: la qual es tan pobre, que no solo las medicinas, mas el comer le he de dar. Oyendo esto el sancto padre fue mouido de lastima, y llamādo a vn frayle q̄ tenia por su guardian dixole. Hermano guardiā es menester tornemos lo ageno. Respondio el Guardian, muy confuso, que cosa agena tenemos nosotros padre? Este mā to dixo el sancto de Dios, que tomamos empreſtado de aquella muger pobre y enferma, y es necessario q̄ selo boluamos. Haz padre mio lo que fueres seruido, dixo el guardian. Con esto llamo el sancto a vn amigo espiritual; y dixole. Toma hermano este mantillo, y doze panes con el, y ve a aquella muger enferma y dile. El hombre pobre a quien empreſtaste este manto, te da por ello gracias, y dize que tomes lo que es tuyo. Hizo aquel hombre lo que el sancto le mando. Y pareciendole a la pobre que escarnecian della o otra cosa? Respondio. Dexame hombre, que a ninguno he empreſtado mā to ni

Considera cion para la limosna.

ni se lo que dizes. Pero el hombre no curo de mas sino dexar el manto como le fuera mandado y fuesse, y hizo el sancto padre con el guardian que cada dia le embiasse limosna.

Iunto a Peroza encontro el padre san Francisco con vn pobre, que fuera su conocido en el mundo, y pregunto le como le yua, el pobre muy enojado empeço de murmurar y echar maldiciones cõtra su señor, que le tomaua quanto tenia y por esso le tenia ãstruydo, y le yua muy mal. Viendo lo pues tan impaciente el sancto y con odio mortal, hauiendo mas compassion de su alma, que de su cuerpo, dixole. Hermano perdona a tu señor por amor de nuestro señor Dios, porque salues tu alma, y podra ser que te buelua lo que te tomo, porque de otra suerte, perdiste tu hazienda, y lo que mas es perderas tu alma. No le puedo perdonar respondio el pobre sino me boluiere mi hazienda. Entonces el padre san Francisco tomo el manto que traya vestido, y diosselo, diziendo. Tomaaqui hermano

§.6.

Charidad del sancto padre.

que te doy este manto, ruego te que perdones a tu señor por amor de Dios, y en tomãdo el hõbre el manto q̃ el sancto padre le daua subitamente fue ablandado a q̃l empedernido y endurecido coraçon, y rendido por aquel beneficio de encendida charidad a dexar el rãcor, y perdonar a su señor, de quien se tenia por tan agrauiado y le tenia tan fuera de la charidad que Christo nuestro señor nos enseño por obra y por exemplo.

§.7. Era de tan entrañable charidad el padre san Frãcisco que no solo a los frayles, pero a los otros pobres daua quanto tenia, por mas necessarias que le fuessen, viendo tener a otro mayor necesidad. Dezia lo empero primero a los frayles, porque no se perturbassen quãdo le viessen dar algo. Esta orden tenia en quanto le dauan para sus necesidades, que en recibiendolo pedia licencia al que se lo daua, para que pudiesse dar aquello viendo otro mas necesitado que el.

No se perturban las virtudes.

Cautela para la pobreza.

§.8. Yendo el padre san Francisco vna vez a predicar, topo enel camino dos de sus frayles,

frayles, de nacion Franceses, y como fuessen por su vida y sanctas palabras cõsolados; quiriendo se despedir le pidierõ el habito por amor de Dios. Lo qual oyẽdo el padre san Francisco desnudo se luego el habito y dio lo q̃dãdo en carnes porq̃ le hazia tan grãde effecto este nombre de amor de Dios, q̃ salia luego de si. Respecto al amor de Dios.

§.9. Llego vn pobre muy roto a vn oratorio donde el padre estaua y pidio a los frayles, por amor de Dios algun pedaço de paño para se remediar, y oyendo lo el padre san Francisco pedir, dixo, a vn frayle. Ve hermano, por la casa, y mira si podras hallar algun pedaço de paño, que des a aquel pobre, y como buscasse el frayle sin poder hallar cosa q̃ algo valiesse, boluio cõ la respuesta al sancto, el qual por no embiar al pobre sin socorrer le, ascõdido del guardiã (por quãto le defendiã q̃ no diesse la ropa) comẽço a descoser vn pedaço đ paño q̃ traya por aforros đl habito por sus necessidades y enfermedades, pero como el guardian entendiesse esto fuesse para el y defendioselo. Charidad del sancto.

Dixo entonces el ſancto, pues hermano ſino quieres que de eſte pedaço de paño al pobre: has le de dar tu otro, y aſsi fue neceſſario buſcar vn pedaço de paño, y dar lo a aquel pobre de Chriſto.

§.10. Eſtando el varõ de Dios en ſancta Maria delos Angeles, vna muger vieja y pobre que tenia dos hijos enla religiõ, vino a aquel lugar a pedir alguna limoſna al ſancto porque no viuia ya ſino de limoſnas. Y dixo el padre ſan Franciſco a fray Cathanio ſu vicario general. Podremos auer alguna coſa q̃ demos a aquella nueſtra madre? (q̃ aſsi llamaua el y tenia por padre y madre, los padres y madres delos frayles.) No tenemos en caſa (dixo el vicario general) que le podamos dar, mas por que ella quiere limoſna con que pueda remediar ſus neceſsidades, y mucha pobreza: en la ygleſia tenemos vn teſtamento nueuo, por el qual leemos enlos maytines las liciones, (porque como no hauia aun impreſsion, no podian auer breuiarios que coſtauan mucho) eſte ſi quieres le podemos dar. Dixo entonces el ſancto

No dexaua de hazer coſa por amor de Dios el ſancto.

sancto daselo que lo venda: que verdaderamente creo sera esto mas agradable a Dios, y a nuestra señora su madre, que le yendo y rezando nosotros por el; y luego fue dado. Assi que no perdonaua cosa q̃ no la diesse, siendole pedida por amor de Dios.

Aliuio para el lector. 5.

Siendo seglar fray Sylvestre, como anduuiesse muy pensatiuo sobre el dexo y menosprecio del mundo: vio por tres vezes esta vision que se siguio en la ciudad de Assis. Veya en sueños estar la ciudad toda cercada de vn gradissimo dragon, que estaua para destruyr no solo aquella ciudad mas toda la comarca: y a otra parte vio al sancto d̃ Dios Frã cisco que le salia dela boca vna cruz, que parecia d̃ oro, cuya alteza llegaua alos cielos, y los braços della se estendian tanto que llegauan hasta los cabos dela tierra, a cuya vista y resplandeciente presencia, el ponçoñosissimo dragon huya. En esto se le dio

Estilo de Dios para atraer a sí vn alma.

Quanto bien haze vn sancto en vn pueblo.

le dio a fray Sylueſtre a entender claramẽte los peligros en q̃ viuẽ los q̃ eſtã en el mũdo: y q̃ cerca delos ſanctos eſta el amparo, por lo qual ſe entroenla religiõ.

Proſigue el Auctor.

§. 1. PRedicãdo el ſancto por Ytalia, topo en vn camino a vn hombre pobre y eufermo; del qual auiendo grande compaſsion, comẽço de hablar con ſu compañero palabras laſtimoſas encareciendo le mucho, la neceſsidad que tenia, ſegun el parecer. Hermano dixo el compañero verdad es, q̃ parece muy pobre, mas por ventura es mas rico, enlos deſſeos, q̃ quãtos ay eneſta tierra. Oyẽdo eſto el ſancto reprehẽdiolo luego, deſta palabra y temerario juyzio aſperamente: diziendo. Hermano ſi quieres andar en mi compañia, has de hazer la penitẽcia, q̃ yo te dire por eſte pecado cõtra tu proximo. Y ofreciẽdoſe el frayle a toda penitẽcia cõ mucha humildad y conocimiento, mãdole el padre

Reuerẽcia alospobres.

dre ſan Frãciſco q̃ ſe deſnudaſſe, y ſe echaſſe alos pies de aquel pobre, cõfeſſando q̃ pecara, murmurãdo cõtra el, y le pidieſſe pdõ, pidiẽdole rogaſſe por el a nr̃o ſeñor.

Veſtido deſte zelo y charidad del proximo, deſpues q̃ huuo licẽcia y le fue cargado por el papa Innocencio .3. predicar penitẽcia, yuaſe muchas vezes por las ciudades, villas, y lugares a predicar, no cõ palabras doctas y coloreadas de humano ſaber, mas en virtud y doctrina del eſpiritu ſancto, denũciãdo cõ grande zelo y cõfiãça el reyno de Dios. Era ſu predicaciõ ardiẽte como viuo fuego, y penetraua el interior delos coraçones, poniẽdo las almas en admiraciõ y fuera de ſi. Hazia enlos pecadores marauilloſos effectos, como que no procedia de inuẽciõ o artificio humano, quanto dezia, mas de eſpiritu de Dios y dla fragua dela oraciõ q̃ el ſancto predicador freq̃ntaua; porq̃ la oraciõ era ſus libros y eſtudio, donde pedia a Dios ſer informado y enſeñado, delo q̃ auia d predicar, no alas orejas: mas alos coraçones de los hõbres, deprẽdiẽdo enella dſcõfiar dſu ſaber §.2. Eſtudio para predicar.

ſaber y ingenio, y confiar enla diuina bõdad y virtud.

§.3. La charidad feruiente cõ que el padre ſan Frãciſco, amigo del eſpoſo Ieſu Chriſto; ardia, quien la podra contar? Aſsi eſtaua todo encendido dela llama del amor diuino; que parecia andar fuera de ſi, abſorto y transformado enel miſmo Dios. En oyendo la palabra del amor de Dios, aſsi quedaua ſubitamente arrebatado ſu eſpiritu, como ſi con pluma dela voz exterior, fueran tocadas dedentro las cuerdas, del inſtrumento de ſu coraçon.

Amor del padre ſan Franciſco

§.4. Quanto el compañero (aunque cõtra ſu voluntad) mãdado por el ſancto le llamaua ruſtico, necio, villano, y para nada, reſpondia el ſancto con alma y roſtro lleno de riza. Seas bẽdito del ſeñor hijo mio muy amado, porq̃ tu me dizes la verdad, y lo que merece oyr el hijo de Pedro Bernardon.

Humildad y exercicio para humillarſe.

§.5. En nueſtra ſeñora de Porciũcula: fray Maſſeo muy continuo compañero del ſancto varon de grande prudencia, baxãdo vn dia al padre ſan Franciſco dela mõ

tãña

taña de darſe ala oracion, quizo tentar ſu humildad; ſabiendo que con aquello cūplia mas ſu voluntad, que en otra coſa: y fueſſe al ſancto, diziendole? Donde a ti? Donde a ti? Reſpōdio el ſancto. Que fray Maſſeo? Que todo el mundo (dixo fray Maſſeo) corre a ti, todos te quieren ver, y oyrte y obedecerte. Tu no eres hombre hermoſo. Tu no eres letrado ni de grāde ſciencia. Tu no eres noble. Tu no eres elo quente, pues de donde te viene eſto que todo el mundo ſe vaya empos de ti. Oyē do eſto el humilde ſancto, regozijado en eſpiritu, ſubitamente como quien tenia perfecto habito de humildad, leuāto ſu roſtro al cielo; y deſpues de eſtado aſsi por algun eſpacio con el eſpiritu en Dios tornando en ſi, puſoſe de rudillas, loādo y haziendo gracias al ſeñor con grāde fer uor de eſpiritu, y buelto para fray Maſſeo reſpondio. Quieres ſaber fray Maſſeo de donde ami que todo el mundo ſe vaya tras mi; de aquellos penetrantes ojos del clementiſsimo Dios; que en todo lugar veē los buenos y los malos. Porque ellos

Humildad del padre ſan Franciſco.

eſcogieron

escogieron ami mas simple y mas vil criatura, que auia enel mundo, porque las co
1.Co.1. sas flacas y simples dl mũdo, escoge Dios para confundir alos nobles, alos grandes, alos vanos, alos letrados, y alos fuertes, porque sea la gloria y hõrra toda d Dios, y no tenga alguna criatura en su diuina presencia de que gloriarse: mas el que se gloria sea en Dios.

§.6. Acontecio vna vez que yẽdo camino el sancto cauallero en vn asnillo por sus manifiestas necesidades y enfermedades passo por jũto de vn cãpo dõde estaua labrãdo vn labrador: el qual viẽdo passar al padre con su cõpañero, pregũto si era aq̃l
Humildad del sancto padre. fray Frãcisco de quiẽ tan grandes cosas cõtauã; y sabiẽdo que si, dixo al sancto. Hermano trabaja mucho d ser bueno, como todos piensan q̃ eres, porque muchos cõfian y tienen fe en ti, y por tãto te amonesto que no aya sino lo que de ti se espera. Oyendo el sancto estas palabras, derribo se del asnillo en tierra, alos pies del labrador, besandoselos, y dandole gracias, por la charidad que le hiziera, enle aconsejar,

y amo

y amoneſtar.

Como el ſancto padre tuuieſſe negada §.7.
ſu volũtad ypueſta enDios,y enel ꝓximo
queria q̃ tãpoco ſus frayles no tuuieſſen
ꝓpria voluntad,ſino ſolamẽte la de Dios
y de ſus prelados: y eneſta humildad, y o-
bediẽcia prouaua los que eran para la or-
den,como hizo en dos mancebos,que vi
niendole a pedir q̃ les dieſſe el habito, ẽla Prueua de humildad
religiõ;deſpues de proponelles la obliga-
cion del eſtado euangelico,quizo exami
narlos ſi trayan el eſpiritu dela humildad,
y negamiento dela propria volũtad, para
lo qual los lleuo ala huerta diziendoles q̃
le ayudaſſen a traſponer vn poco de coli
no,y que hizieſſen como le vieſſen a el
hazer. Y començando a traſponer el co-
lino,metia las hojas el ſancto baxo dela
tierra; y dexaua las rayzes hazia lo alto.
El vno de los mancebos hazia como el
ſancto hazia,pero el otro viendo que a-
quello que hazia era deſcuento grande
que ſe recebia,emendo al padre ſan Fran
ciſco, diziendole, que aquello no yua
bien,porque las rayzes del colino auiã ẽ

yr

yr baxo la tierra, y las hojas arriba. Viẽdo pues el ſancto padre el eſpiritu del mancebo dixo. Hijo yo quiero que hagas tu como yo hago. El nouicio ſe ſonrio, teniendo aquello por ignorancia. Dixo el ſancto entonces. Veo hermano que eres muy grãde maeſtro, vete en hora buena tu camino, que no eres para mi orden y dio el habito al otro mancebo.

§.8. Fueſe el ſancto vna vez ala ciudad de Imola a predicar, y pidiendo primero licencia al Obiſpo, con mucha humildad para que de ſu voluntad y auctoridad pudieſſe llamar al pueblo al ſermon: reſpondiole el Obiſpo aſperamente, diziẽdo. Baſta hermano que predique yo a mi pueblo. Oyendo eſto el verdadero humilde, baxo la cabeça y ſalioſe afuera, y de alli a vn poco boluio a entrar. Como el Obiſpo le vio otra vez: quaſi indignado le preguntó, que queria. Dixo el ſancto cõ mucha humildad de coraçõ y de palabra. Señor ſi el padre echaſſe a ſu hijo por vna puerta afuera de ſu caſa, por la otra ſe ha de entrar. Vencido pues el Obiſpo dela humildad

Humildad del ſancto

humildad del sieruo de Dios, oyendo estas palabras, dixo cõ grande efficacia. Yo quiero que tu y tus frayles, de aqui adelãte prediqueys en mi Obispado, con general licencia mia.

§.9. Acontecio que vn dia predicando el sancto enla ciudad Iterana, como acabo el sermon, se leuanto el Obispo dela misma ciudad varon muy prudente y espiritual, y hizo sermon tambien al pueblo, enel qual entre otras cosas dixo, despues que el señor planto su yglesia, siempre la ayudo y alumbro por varones perfectos, que la sustentassen; y agora la alũbra por este pobrezillo despreciado y ydiota: por lo qual soys muy obligados a amar a Dios, y darle muchas gracias, y guardaros de offenderle con pecados. Y acabando el Obispo el sermon fuesse el sancto para el y dixole. En verdad mon señor nunca alguno en este mundo me hizo tanta honrra, como oy de vos recebi: porque algunos dizen este hombre es sancto, atribuyendo a mi la gloria, y la sanctidad: mas vos señor como prudente, aparta-

Humildad del sancto

E stes

ſtes lo precioſo delo vil, y beſole la mano pidiendole la bendicion.

§.10. Quando le llamauan ſancto, reſpõdia ſiempre con humildes palabras, atribuyendo el loor a cuyo es, y dezia. Si Dios me quitaſſe el theſoro que me encomendo; que me quedaria ſino el cuerpo y Alma, cargados de cegueras y pecados, como los dañados la tienen? Mas antes deuo creer, que ſi el ſeñor diera tantos bienes a vn ladron: como los dio ami, que fuera mejor q̃ yo, lo qual me haze creer el conocimiento de mi flaqueza. Y ponia eſta comparacion, como enla pintura dela ymagen de nueſtra Señora, ſon honrrados nueſtro ſeñor y nueſta Señora figurados enella, y al palo, o piedra, o pintura ninguna coſa ſe atribuye enquanto es palo por ſi; aſsi tambien el hombre es vna pintura y ymagen de Dios, en que Dios es honrrado por ſu beneficio: porque enel es repreſentado, y por eſſo ninguna coſa deue atribuyrſe aſsi miſmo: porque en reſpecto de Dios, menos es que palo o piedra, pues es pura nonada

Conſideracion para la humildad.

de

de si mesmo, por esso a solo Dios se ha de dar la honrra, y gloria, y assi mismo deue dar al hombre mucha verguença, confusion, y tribulacion, en quanto viue en las miserias, calamidades, y afrentas desta vida.

Aliuio para el Lector. 6.

AMAVA tanto el padre san Francisco la simplicidad columbina: que auiendo tomado en su compañia a vn labrador simple, a quiẽ llamarõ fray Ioã Simple, quasi siẽpre lo lleuaua cõsigo, y se entretenia con el muchas vezes. Era este religioso de tã grande simplicidad q̃ quãto veya hazer al padre san Francisco en todo lo queria remedar, y ymitar: por donde, quando el sancto estaua en oracion, trabajaua y procuraua el simple fray Ioan de estar, donde pudiesse verle, y alli hazia todos los ademanes, y otras cosas que veya, o oya hazer al

ſancto, tomaua ſu poſtura, quitaua la capilla, alçaua los braços, dauaſe enlos pechos, proſtrauaſe en tierra, echaua ſoſpiros, diſciplinauaſe, hazia exclamaciones, haſta ſi tocia, o eſcupia, o ſe ſonaua las narizes el ſancto, aq̃llo hazia el ſimple fray Ioan. Por lo qual lo reprehendio el padre ſan Franciſco: vn dia no con enojo de ſus yerros, mas con cõtento y animo jocoſo, de ver quan ſimple alma era aquella, y reſpondiole fray Ioan. Hermano yo prometi a nueſtro ſeñor hazer todas las coſas que te viere hazer. Y perſeuero en aquellos ſanctos exercicios haſta la muerte. Fue tan ſancto que en vida nunca lo llamaua el ſancto padre fray Ioan, ſino ſanct Ioan.

Amaua el ſancto la ſimplicidad colũbina.

Proſigue el Auctor.

§. I. EN ſu reputacion ſe tenia el verdadero humilde por tan indigno de honrra, que de ningun modo la queria recebir. Acontecio ſaliendole a recebir, el Obiſpo de vna

na ciudad, con mucha gente, yendo para Roma, que entendiendo el sancto quevenian por su respecto, dixo al compañero. Hermano grande cõfusion es esta, no vees como vienen estos, a nos recebir cõ tanta honrra? Que haremos? Respondio el compañero. Que podemos hazer agora, huyr y tornar atras; no es cosa honesta hagamos padre lo que quisieres. Y como viniessen ya cerca, vio el sancto junto al camino, vna grande pella de barro amaçado, que vn ollero tenia para hazer sus vazos, y pusose luego a amasallo con los pies muy de priessa: por lo qual visto por el Obispo, y los que con el venian, tuuieronle por loco, y tornarõse sin le hablar. Desta suerte piso el lodo delas hõras mũdanas el sancto. Menosprecio delas honrras.

§.2. Vna vez muy flaco y agrauado de enfermedad: afloxo vn poco el rigor dela abstinencia por poder cobrar salud, cosa que el nunca hazia, y alcançadas algunas fuerças corporales el verdadero predicador: animado para la deshonrra y confusion de su propria carne dixo. No es razõ

que el pueblo me tenga por abstinente, y que yo por el contrario comiendo carne, viua y me mantenga en secreto. Y leuantandose luego todo encendido en espiritu de humildad, mãdo a algunos frayles que lo lleuassen con vna soga atada al pescueço, como a malhechor para la ciudad de Assis. Y lleuado assi ala plaça desnudo, con solos paños menores, hasta la picota donde castigan los sentenciados por justicia, (aunque quartanario y flaco, y en tiempo de grande frio,) predico desde alli con grande esfuerço, y feruor, a grande concurso de pueblo, diziendo: que no le tuuiessen por hombre abstinente y espiritual, que el comiera carne muchos dias de aquella quaresma de todos los sanctos, y por tanto como a carnal, y comelon le vituperassen todos. Vista tan grande empresa de mortificaciõ, por los que alli se ayuntaron, quedaron espantados: y muy reprehendidos de sus conciencias, diziendo. Ay de nosotros que cometiendo tantos pecados los passamos por alto, sin hazer dellos penitencia, quando

Mortificacion.

este

este sancto, no ha podido suffrir tomar su verdadera necessidad sin quererlo satisfazer con tan grande estremo?

§.3. Vn inuierno por el frio, y por las enfermedades continuas que el sancto tenia, vn compañero le busco, vn pelejo de Rapozo, y rogole que selo dexasse coser, por dedentro del habito, por remedio del estomago y pechos. Respondio a esto el sancto. Si quieres que trayga el pelejo debaxo del habito, coseme primero vn pedaço del encima: porque lo vean todos, y sepan que traygo pelejo de Rapozo. Y desta manera lo truxo el sancto algunos dias.

Aborrecimiento de hipocresia

§.4. Passando el sancto padre ala ciudad d̃ Assis, le pidio vna vieja pobre que le diesse limosna, y luego como acostumbraua le dio el manto que traya: y como padeciesse algun estimulo espiritual no lo pudo disimular (porque como a enemigo mortal se perseguia assi mismo) sino que confesso luego publicamẽte, que le auia venido vn pensamiento de vanagloria, por aquella obra que auia hecho.

Mortificacion.

llegando el ſancto ala celda do moraua enla montaña. Eſtaua fray Bernardo de Quintaual arrebatado en oracion. Y el ſancto llamolo de junto la celda diziendole. Fray Bernardo vẽ a hablar a eſte ciego, (porque lo eſtaua entonces el padre ſan Franciſco del continuo llorar la paſſion de Chriſto) y no reſpondio palabra porque eſtaua arrebatado en Dios, y tan ſuſpenſo que ninguna coſa oya. Paſſado algũ interuallo, tornole allamar otra vez. Hermano fray Bernardo, ven a conſolar eſte pobre ciego. No reſpondiendo tampoco ſegũda vez fray Bernardo: fueſſe el ſancto muy triſte y murmurãdo entreſi, que fray Bernardo llamado muchas vezes no le queria reſponder. Y yendoſe ſan Franciſco muy quexoſo ſu camino adelante, y muy corrido; apartoſe del compañero, y puſoſe en oracion ſobre eſta duda; de como no le reſpondiera fray Bernardo, y luego oyo la reſpueſta de Dios, que le reprehendio, y le dixo. Porq̃ te turbas hombrezillo? Fray Bernardo quando tu le llamauas eſtaua conmigo

conmigo y no cõſigo; y por eſto no podia venir a ti, ni reſponderte alguna coſa porque no te oya. Entẽdiẽdo eſto el ſancto tornoſe a fray Bernardo muy ẽ prieſſa para ſe acuſar y recebir del penitencia, por aquel pẽſamiẽto. A eſto fray Bernardo que ſalia de la oracion, como vio al ſancto fueſſe para el a echarſe a ſus pies, encontrando ſe aſsi la humildad del ſancto varon (que echado alos pies de ſu dicipulo, dezia ſu culpa) y la charidad y reuerencia de ſu hijo primogenito, y contandole el ſancto, la reprehenſiõ de Dios, mando a fray Bernardo por obediencia, que hizieſſe enel por penitencia lo que le mandaſſe hazer. Mas recelando fray Bernardo que le mandaſſe el ſancto alguna coſa de eſtremo de humildad (como lo ſolia hazer) en ſu proprio menoſprecio y caſtigo, queriendo por algunas razones eſcuſarſe dixo. Aparejado eſtoy padre para hazer lo que mandares, con tanto que prometas tambien hazer tu lo que yo dixere. Delo qual el ſancto padre quedo cõ tẽto, como el que eſtaua mas aparejado

para

para obedecer, que para mandar. Enton
Mortificacion del padre san Fráciſco.
ces dixo el padre ſan Franciſco. Por ſancta obediẽcia te mando, que por caſtigo de mi preſumpcion, eſtando yo proſtrado en tierra: pongas tus pies, el vno ſobre mi peſcueço y el otro ſobre la boca, y aſsi paſſes tres vezes ſobre mi, pilando me el peſcueço y la boca, y diziendo eſtas palabras que yo merezco. Eſta en tierra, villano hijo de Pedro Bernardõ. Dedõde te vino tanta ſoberuia, ſiendo tu tan baxo y vil? Oyẽdo eſto fray Bernardo: eſtuuo en duda delo hazer: mas por la obediencia y por no enojar al ſancto lo hizo cõ la mayor reuerẽcia que pudo. Eſto hecho, dixo el varon de Dios. Manda agora lo que tu quiſieres. Por ſancta obediecia (dixo fray Bernardo) te mãdo, que quando entrambos eſtuuieremos juntos, me reprehendas de mis defectos muy aſperamẽte. De
humildad del ſancto
lo qual quedo el padre ſancto fuera de ſi, porque por ſu ſanctidad lo tenia en mucha reuerencia, y de alli adelante no oſaua eſtar el ſancto mucho tiempo delante fray Bernardo, por no tener ocaſion de

reprehẽ

reprehender tan sancta alma, antes quando le yua a ver, o oyr hablar de Dios: breuemente se despedia del.

En nuestra Señora de los Angeles por que vn frayle simple se vino cõ vn leproso del Hospital donde seruia a muchos otros, a la casa de nuestra Señora: fue reprehendido por el sancto padre, delante el mismo leproso, y porque con ello diera enojo al leproso, dixo luego, el sancto su culpa delante del vicario general que era fray Pedro Cathanio, y recibio la penitencia, pidiẽdo que por el le fuesse mandado y confirmado, que comiesse en vna misma escudilla cõ el leproso. Fue pues trayda vna escudilla de cozina, para entrambos, y cõ estar el leproso todo llagado, principalmente en los dedos: el sancto comia dela misma escudilla cõ el, y assi hizo tan aspera penitencia por tan liuiano pecado. §.6. Mortificacion.

Estando el sancto varon en vn yermo con fray Leon su compañero y confessor, leuantaron se a rezar Maytines vna noche, y no teniendo libro §.7.

por

por donde las rezar, dixo el padre ſan Frã ciſco. Hermano pues no tenemos breuia rio en que rezemos, porq̃ no ſe nos paſſe eſta noche ſin maytines, diras como yo te dixere, y guarda no mudes algunas palabras. Yo dire aſsi O fray Franciſco tu hi ziſte tantos pecados, eneſte mundo, que mereces el infierno, y tu reſpõderas. Aſsi es que mereſces la profundidad del infier no. Reſpondio fray Leon como era ſim pliciſsimo. De muy buena voluntad lo hare padre. Començo pues el ſancto a de zir. O fray Franciſco, tu eres muy grande pecador, tu heziſte tantos pecados en el mundo que no mereces ſino el infierno. Reſpondio fray Leon, Dios hara cõtigo, tanta miſericordia que yras ala gloria del Parayſo. Yel ſancto le reſpõdio. No digas aſsi fray Leon: mas quãdo yo digo o fray Franciſco, tu heziſte tãtas offenſas a Dios que eres digno de ſer para ſiempre maldi to: tu ſin mudar palabra alguna reſpõde. Digno eres de ſer echado para ſiempre dl acatamiento de Dios, con los malditos enel infierno. Y empeçando con muchas

lagrimas

lagrimas y sospiros hiriendo su pecho cõ lloroſa voz dezia. O señor Dios delos cielos y dela tierra, yo tengo cometidos contra vuestra diuina Magestad tantos pecados, que merezco ser apartado de vos para siempre. Dios te hara tal respõdia fray Leon, que entre sus benditos seas bendito en su reyno. Espantado el sancto por respondelle lo contrario de lo que el deseaua y pedia? respõdio le y dixo. Porque no dizes lo que yo te digo fray Leõ? Por sancta obediencia, te mando que respondas como yo dixere. Yo dire assi. O fray Francisco mezquino captiuillo, piẽsas q̃ mereces perdon de Dios, auiendo cometido tantos pecados cõtra el padre de las misericordias? No eres digno d̃ hallar misericordia en el tribunal de su clemencia. Y tu fray Leon oueja de Dios responder me has. En ninguna manera mereces hallar misericordia delante de Dios. Dizien do el sancto padre lasdichas palabras, respõdio fray Leon con muchas lagrimas. Dios padre, cuya infinita misericordia es mayor que nuestros pecados, te dara

ſu gracia con grande acrecentamiento de ſus dones. A eſto el padre ſancto ſuauemente ayrado, y con paciencia deſabrido dixo. Porque hermano fray Leõ no oyes lo que te ruego y mando por obediẽcia tantas vezes? Nueſtro ſeñor ſabe (reſpondio fray Leon, echandoſe en tierra humilmente) que yo ſiempre propuſe reſponderte, mas Dios me haze hablar como el, y no como tu quieres. Eſpantado el ſancto y canſado, le dixo con muchas lagrimas. Ruegote hermano muy amado y hijo mio que alomenos eſta vez quãdo yo me acuſare digas q̃ no ſoy digno de miſericordia ni dealguna merced del ſeñor. Y prometiole fray Leõ q̃ no diria otra coſa. Entõces el ſancto cõ grãdes vozes y lagrimas dixo. O fray Frãciſco cuytado y miſerable, pienſas q̃ tienes de hallar miſericordia en Dios, teniendo le tan deſconocido y offendido? Reſpondio fray Leon. Si hallaras padre, y ſobre eſſo tanta gracia alcãçaras de tu Saluador, que te leuantara y glorificara para ſiẽpre: porque qualquiera que ſe humillare ſera leuantado. Perdo

No puede hablar la boca, contra lo que Dios en ella pone.

name

name padre que no puedo dezir otra cosa: porque habla el Señor por mi boca. Desta manera perseueraron encstos santos Maytines de humildad, lagrimas, y compunction: con mucha consolacion diuina, hasta por la mañana. Estos eran los exercicios que el padre santo tenia de humildad.

La perseuerancia y cõtinuo exercicio (de quien dize Christo nuestro señor cõuiene siempre orar y nũca desfallecer) era tan viuo en el sieruo de Christo: que su vida no era otra cosa sino vna cõtinua oracio, y vn buscar a su Dios en todas las criaturas, desseando hallar y aprehender a todo su biẽ Iesu Christo, para permanecer enel. Mas como enesta vida mortal no lo podia alcãçar sintiendo el impedimiento del cuerpo pesado y mortal, peregrino y agenado de su propria patria, por no carecer de la consolacion apazible, y presencia del amado; orando sin cessar, se esforçaua mucho a tener siempre el espiritu presente a Dios; lo qual no le era dificil §.8. El spiritu de oracio

dificil, porq̃ tenia los desseos terrenales, y exteriores mortificados, por la charidad de Christo. Y assi enla oracion viuiendo aca visitaua aq̃llas soberanas moradas y hazia se desde aqui ciudadano d̃los angeles, y familiar dela casa de Dios, buscando cõ sospiros ver la vista dela essencia de su esposo, del qual estaua ausente mediãte la flaca pared de la carne. Era le la oracion enlos trabajos singular refugio y amparo; porque en todas las cosas que hazia (desconfiando de su propria industria, y poniẽdo toda su confiança en la bondad diuina) con mucha instancia de oracion se encomendaua al señor: poniendo en el todo su cuydado y pensamiento. Combidaua a sus frayles con mucho cuydado al estudio dela oracion, y principalmente con su exemplo. Porque andando y estãdo fuera: assentado, o trabajando: assi se occupaua y tenia su espiritu intento al estudio dela oracion, que parecia auer le dedicado y consagrado, no solo quanto tenia enel cuerpo y en el alma, mas a vn todos los momentos del tiempo. Tenia

Nota.

Oracion continua.

grande

grande vigilancia en no dexar passar, alguna visita interior y del Espiritu Sãcto, mas quando la sentia recebia la con mucha reuerencia, y en quanto del Señor le era concedida, gozaua della. Si acaso enel camino sele ofrecia sentir alguna cõsolaciõ de espiritu, dexaua yr al compañero delãte, y quedaua solo enla oracion, recibiendo, con atenta alma, aquella nueua visita y inspiracion, no recibiendo en vano la gracia del señor.

Arte para aprouechar vna alma en breue tiẽpo.

Como hiziesse su celda el sancto enlos lugares solitarios, apartada de las celdas delos otros compañeros, en aquella soledad, hinchia los montes de gemidos, regaua con sus lagrimas la tierra, heria su pecho, hazia retumbar el valle, con los sospiros que del alma echaua, y como en lugar muy secreto y presente a Dios, hablaua con su amado, como si cõ los ojos corporales lo viera. Algunas vezes culpãdose, se acusaua como al juez: otras vezes con humildad pedia misericordia como hijo a padre, otras le hablaua muy dulcemẽte como a amigo; otras muy familiar-

§. 9.

Feruor y deuocion enla oracion.

mente como con su esposo se regalaua. Alli era oydo algunas vezes delos frayles (que cō deuocion le hazechauā) llamar a la diuina clemēcia cō altos y clamorosos gemidos, llorādoy lamētādo la pasiō del señor cō tā viuo sentimiēto, como si delā te sus ojos lo tuuiera crucificado. Y eyāle el gesto y postura corporal, segun el affecto đ la oraciō, algunas vezes la boca enla tierra, otras đrodillas y otras ē pie y cō las manos leuātadas, o puestas en cruz. Alli fue visto de noches estar enla oraciō, con los braços estēdidos ē cruz, todo el cuerpo leuātado dela tierra, y cercado de vna nube pequeña muy resplādeciēte dando testimonio la luz de fuera: dela lūbre diuina interior. Quando boluia del exercicio delas particulares oraciones, (por las quales q̄daua mudado en otro hōbre) trabajaua cō discreto cuydado, cōformarse cō los otros: porq̄ (poruētura) por lo q̄ đfuera mostraua, no quedasse dētro vazio de gualardō perdurable. Quādo subitamēte le mouia en publico la visitacion diuina, luego acudia y la encubria cō dezir algu-

Exercio para inflamarse en lo oraciō.

Sanctidad discreta.

nas

nas palabras de Dios a los q̃ estauan presentes, demanera q̃ las familiares cõsolaciones del esposo celestial, no q̃dassen diuulgadas defuera. Quãdo oraua entre los frayles, totalmẽte euitaua el gemir y los sospiros y impetus del espiritu, y otras singulares señales, defuera: porq̃ amaua mucho el secreto, y porq̃ entrando en si se le uantaua todo en Dios.

§.10. Deuoció cnel rezar

Las horas canonicas, de nro señor, satisfazia cõ mucha reuerẽcia y deuociõ, y aunq̃ estuuiesse muy flaco de la enfermedad delos ojos, o dl estomago o de otros achaques continuos q̃ tenia, al tiẽpo del razar nunca se arrimaua ni apoyaua, mas siẽpre estaua en pie o de rodillas enyesto, cõ la cabeça descubierta, cõ grande recogimiento delos sentidos interiores y exteriores, muy de espacio, y con pausa. Si andaua camino: todo aquel tiempo en que auia de pagar las horas paraua, y esto inuiolablemente, por mas lluuias y tẽpestades q̃ hiziesse: porq̃ dezia el sancto q̃ si el cuerpo toma su mãtenimiẽto cõ reposo (el qual a de ser mãjar delos gusunos) cõ

quanto ſoſiego y repoſo, deue el alma tomar el mantenimiento de vida? Pſalmeaua cõ tan grande atencion del alma y del eſpiritu, como ſi viera a Dios cõ ſus ojos corporales, alli preſente. Quãdo el nõbre de Dios enlos Pſalmos ſe le offrecia, tan dulcemente le pronunciaua, que parecia lamerſe los labios, con la dulçura y ſuauidad q̃ ſu alma alli ſentia. Penſaua tambiẽ el ſancto que ſe offendia Dios grauemente ſi quando eſtaua en la oraciõ dieſſe lugar a algũ penſamiẽto vagabũdo. Y ſi le acõtecia a cabo d̃ mil años y por milagro, confeſſaualo enteramente al tiempo de la confeſsion. Pero tenia ya con el continuo exercicio tã hecho ſu entendimiẽto al recogimiẽto del alma, q̃ pocas vezes le fatigauan ſemejantes moſcas. Tenia tambien eſta diligencia: que muy preſto echaua de ſi qualquier coſa que le dieſſe enojo o ocaſion de diſtraction como lo diremos luego.

Nota.

Aliuio para el Lector. 7.

Auiendo

Viendo ordenado el recogido y religiosísimo padre, q̃ quãdo fray Leon llegasse asu celda ala media noche, q̃ dixesse *Domine labia mea aperies*, y que si el padre no respondisse, *Et os meũ annuntiabit laudem tuam*, que se boluiesse: acontecio, que vna noche no respondio. Era aquella no che muy clara por estar la luna en su virtud, y lleno. Por lo qual vio fray Leon, q̃ el sancto no estaua en la celda; mas cõ los desseos q̃ tenia de verle lo buscaua con mucha deuociõ y cuydado. Vio al sancto padre enel monte, las rodillas en el suelo, y el rostro hazia el cielo, las manos juntas y leuãtadas a lo alto, diziẽdo muchas vezes estas palabras. Quiẽ eres tu señor; y quien soy yo? A esto baxo vna lumbre muy hermosa y agradable a los ojos, dela alteza del cielo, que se puso encima del sancto, đ la qual salia vna voz que hablaua con el, y el sancto le respondia. Temiendo pues fray Leon, que no fuesse sentido, por no dar alguna turbaciõ al sancto padre, y juzgãdo que no era digno de estar en aquel lugar, boluio se

Exercicio de silẽcio.

Prouecho sa medita cion.

atras a otro puesto de donde no se podia oyr lo que alli se trataua. Mas biẽ se veya lo que possaua: porque vio que el sancto estendio tres vezes la mano al encuentro de aquella lumbre. Acabada pues aquella vision, fuesse fray Leon llegando poco a poco, porq̃ lo sintiesse alli el sancto; mas en meneandose por quedo q̃ lo hizo, fue descubierto, y dixo luego el padre sancto. Mando te quiẽ quiera que seas en virtud de nuestro señor, que estes quedo y no te mueuas de vn lugar. No se meneo fray Leon de aquel lugar, mas dixo yo soy padre. Y despues contaua fray Leon que tanto miedo le pusieron aquellas palabras del sancto que si la tierra se abriera se escondiera en ella. Mas conociendo el sancto quien era dixo. Fray oueja a que veniste aqui? No te tẽgo yo muchas vezes defendido, que no me vengas a azechar? Dime agora por obediencia, si viste o hoyste alguna cosa. Entonces fray Leon cobrando esfuerço conto quanto oyera y viera diziendo. Padre hoy te dezir con mucha deuocion muchas vezes, quien eres tu señor

ñor, y quien soy yo. &c. y en dando esta respuesta derribo se a los pies del sancto, pidiendo le perdon por el atreuimiento, y suplicãdole por amor de nuestro señor Iesu Christo, declarasse aquellas palabras, y que quiso dezir aquel alargar la mano a la lumbre que sobre su cabeça estaua. Viendo el sancto padre que lo pedia por amor de Dios, atado de aquella palabra, no pudo dexar de cumplir sus desseos, y Respondio. O fray Leon oueja de Dios, sabe que en aquel tiempo: me fueron comunicadas dos lumbres, vna del conocimiento del criador, y otra del conocimiento de mi mesmo: porque quando yo dezia, quien eres tu señor Dios mio, y quien soy yo! de aquella lumbre eterna y infinita salian rayos, en los quales yo contemplaua, el abismo, alteza, infinidad, omnipotencia, sabiduria, y bondad eterna. Y tambien salian rayos que me mostrauan, la profundidad y verdad de mi baxeza, vileza, y nada: y assi no cansaua repitiendo aquellas muy dulces palabras, con admiracion de alma y pro-

nunciacion de labios. Quiẽ eres tu señor, tan riquissimo, omnipotentissimo, glorioſissimo, que me miras a mi tan viliſsimo guſano, tan deſpreciable, aborrecible y abominable pecador? Eſta contemplacion y luz me ponia en tanta admiracio, q̃ quedaua fuera de mi transformado en Dios, por el encendido y feruentiſsimo amor diuino, q̃ ſentia arder en mi alma, enla llama o fuego que viſte eſtaua mi ſeñor Ieſu Chriſto, q̃ deſpues de dezir me muchas coſas (mas de ſecreto q̃ para cõtar) me mando q̃ le offrecieſſe tres coſas. Alo qual yo reſpondi. Señor vos ſabeys q̃ todo me tengo offrecido a vueſtra piedad, y ſoy vr̃o; y no tẽgo del mundo ſino eſte habito cuerda y paños menores, que tãbien es vueſtro. Pues q̃ podre yo offrecer a vueſtra inmẽſa Mageſtad, cuyo es el cielo y la tierra y quanto enella ay! porq̃ los q̃ alguna coſa tienẽ, de vueſtra diuina mano la tienen: y ſi algo offrecemos, a cuyo es lo reſtituymos. Queos offrecere yo Padre eterno? Deſſeo yo tener otro coraçon y otra alma q̃os offrecieſſe. Mas

Amor verdadero.

pues

pues mandays que yo ofreſca, dad vos ſe
ñor liberalisimo que os de, para que os
pueda obedecer y ſeruir enlo que pedis,
deſta vueſtra criatura. A eſto me reſpon-
dio el ſeñor. Mete la mano en tu ſeno y
offreſceme lo que hallares. Y hallando en
el ſeno vna moneda de oro tan grande, y
tan hermoſa quanto nunca ſe vio, eſtēdi
entonces el braço offreciendola al ſeñor.
Pidio me ſegunda vez que le offrecieſſe
otra moneda como aquella, y yo reſpon
di que no tenia, ni queria otra coſa ſino a
el: por quien deſprecie todas las coſas, pla
ta, oro, y los demas aueres; mas que ſi ha-
llaſſe algo en mi ſeno yo ſelo daria como
a ſuyo, pues todo lo es. Meti pues la ma-
no enel ſeno, y ſaq̄ otra moneda como
la primera. Aſsi hize por tres vezes, como
tu lo viſte: y doy gracias al ſeñor que me
fue dada intelligencia deſte ſcreto, ſer el
oro la obediencia, la precioſidad de aquel
metal, la pobreza, y la hermoſura đla mo
neda la caſtidad, que el ſeñor me conce-
dio para q̄ le pueda yo hazer eſtos ricos
preſentes.

Proſigue

Prosigue el Auctor.

§. 1. Estãdo el sancto enel yermo en tiempo de quaresma acõtecio hazer vn vaso por ocupar algunos interuallos de tiempo. Y como vna vez rezando tercia, se le derramasse la fantasia enel vaso que hazia: que molo, y echandolo enel fuego dezia. Yo te sacrificare al señor en pago de su sacrificio que tu estoruauas.

Nota.

§.2. Quando el sancto padre pronunciaua el nombre de Iesus, quedaua tan llena su alma de regozijo espiritual: que daua parte della alos sentidos defuera tan notablemente que parecia quedarsele el regosto enlos labios como si comiera algũ bocado muy suaue y licoroso. quedando con el gesto pasmado como si oyera tañer algun laud con grande artificio. Cõ esta deuocion que tenia al sancto nõbre de Iesus, lo honrraua no solo cõ el pẽsamiento mas tambien enlo que oya y hallaua escrito. Y assi mãdaua algunas vezes alos frayles: como lo dexo despues en su testamẽto, que

Deuocion al nombre de Iesus.

to: que todas las cartas y papeles en que e stuuiesse escrito el nõbre de Iesus: alçassẽ, en dondequier que lo viessen estar sin reuerencia; porque aquel sancto nombre q̃ alli estaua escrito no fuesse pisado.

Teniã los padres primeros este cõcierto y orden que se sigue, del sancto padre. §.3.

Toda la mañana estauan en recogimiento y estrecho silẽcio, ocupados enla sancta oraciõ y diuino officio, hasta que los llamaua el official ala refection, tocando cõ vna teja (por no tener cãpanas) por la pobreza. Acostũbraua el sancto salir dela celda alas diez horas dela mañana, y sino veya lũbre enla cozina, cogiavnos manojos d̃ yeruas enla huerta: yllamaua cõ mucho silẽcio al cozinero, y deziale. Ve a cõzer estas yeruas, pa la cõsolaciõ delos hermanos. Quãdoel cozinero tenia algunos hueuos, o q̃so de limosnas, ylos daua acomer alos frayles, comia d̃llos el sancto libremẽte, por cõsolaciõ delos frayles, loãdo la charidad y prouidẽcia del cozinero Otras vezes le reprehendia porq̃ guisaua mucho de comer, y mandauale que otro dia no se adreçasse, ni guisasse cosa algu-

Regla de viuir.

na. Ordinariamente se assentarian ala mesa con solos los pedaços de pan delante de si, y comian dellos con mucho contẽtamiento espiritual con lo que senuan đ Dios, que no solo de pan viue el hombre mas en qualquiera refection dela voluntad del señor, lo qual les pagaua con mucha largueza, porque como carecian dela abundancia y mantenimiento del cuerpo eran proueydos dela mesa Angelical de priuados y secretos sentimientos y regalos del espiritu. Despues de comer, se ocupauan con silencio en exercicios corporales, y trabajos de casa, y dela huerta, y en buscar las limosnas. Ala hora de completas, se tornauã a su principal exercicio del recogimiento y oracion, como siempre quedo enla orden este vestigio.

Da Dios al alma por lo que renuncia el cuerpo.

§. 4. Biuiendo aun el sancto enel habito seglar, se hizo tan amigo dela oracion, que despues llego a tal punto que la oracion era su viuir, y ser. Y esperimento el valor deste exercicio en tal grado que no se le hazia cosa difficil, por mas aspera q̃ fuesse como tratar leprosos, suffrir injurias, padecer

Deuocion ala oracio

padecer trabajos, y otras hazedias, hazien dosele muy dulces y suaues. Los negocios de mucho peso dexaua para la oracion, y assi ninguno dellos, carecia d buẽ succesſo. Haziendo oracion le fue reuelada la perfection euangelica. En la oracion le fue rectificada. Con la oracion, persuadio al Papa Innocencio tercero, la aprobacion dela regla. Por la oracion, le fue reuelado ser voluntad del señor que morasse en poblado, por el bien y saluacion de sus proximos. Por la oracion, al fin era alumbrado y enseñado dela voluntad de Dios: o tratando cõ Dios rostro a rostro, o siendo inspirado interiormente, o auisandole por las criaturas, o enseñandole por sueños, o hablandole por la ymagen del crucifixo. Por la oracion era valeroso enlas tentaciones: alcançaua el conocimiento proprio: mortificaua su cuerpo: descubria quien Dios era: tomaua a cargo los trabajos de sus proximos: perseguia los vicios: hazia grangeria cõ las virtudes, y suffria al altissimo pũto dela perfection. Valor de la oracion.

Passando

§.5. Passãdo el varõ đ Dios vna vez por el burgo del sancto sepulchro (villa muy po puloſa) yua en vn asnillo, porsus enferme dades y flaqueza, en. qual lugar salio ael cõ grande deuociõ mucha gẽte: y deteni do delos q̃ le besauã las manos, y los pies y el habito apretãdolo mucho por el cõ curso grande dela gẽte q̃do tan insensible y oluidado como si estuuiera solo, por la eleuaciõ đ espiritu q̃ tenia. Passando pues ya de alli lar.o espacio, llegaron a vn hos pital de leprosos que adelante estaua: y as si como quien llegara entonces de otra parte del mundo: el contẽplador delas co sas celestiales, pregunto alos cõpañeros, quando llegarian al burgo, auiendole pas sado tã fuera del cuerpo como si enel no viuiera. Acontecio esto muchas vezes al sancto, segun los compañeros del auian tomado grandes experiencias.

Eleuacion đ espiritu

§. 6. Entre los grandes exercicios, que el va ron de Dios traya en su alma el mas prin cipal era el dela memoria dela Passion đ Christo; porque assi se exercitaua enlas o bras dela cruz, como el que oyera, y rece-

Deuocion y meditacion cotinua dela passion de Christo.

biera

biera esta licio ala presencia, y de la boca del altissimo maestro, puesto por nosotros enella como en cathedra, el qual en el principio quando para si lo conuirtio del mũdo, le aparecio y le enseño enella, de cuya contemplacion y frequentacion quedo el alma y el coraçon del sieruo de Dios tan llagado y transformado en nuestro señor Iesu Christo, y el sentimiento de sus dolores assentado en su interior; que no estaua en su mano abstenerse de lagrimas, acordando se de los dolores de su crucificado Iesu christo nuestro señor. Puesto ya asi por Christo en el estrecho camino de la Cruz (que para la gloria es el mas cierto,) de tal suerte la tomo, en sus ombros, negando se assi mesmo: que huya todas las consolaciones temporales: y se holgaua en las enfermedades y trabajos, entendiendo que con ellos era mas semejante a Iesu Christo su amado: cargado de nuestros dolores y enfermedades: a cuya imitacion entre otros exercicios q̃ hazia (siendo el sancto muy enfermo del hygado y baço, de la cabeça y de

y delos ojos, por la continua oracion, y lagrimas, principalmẽte despues que bol uio de Egipto, de predicar al gran Soldã) nũca quiso curarse por mas rogado, y im portunado que fue delos frayles y otras personas deuotas que auian del grande compassion, antes todo lo que era amar go ala carne recebia el sancto, y tenia por ligero y suaue yugo del señor, lleuando delante a su Iesu Christo crucificado por sus pecados, como dechado y espejo en donde tenia los ojos puestos.

§.7. Con desseos insaciables dela cruz, no dexaua el sancto de cõtinuamente pedir, le fuesse reuelado como se offreceria en sacrificio mas agradable al señor. Y pidiẽ do esto vna vez, en vn oratorio apartado en oracion, con grandissimo feruor: el espiritu lo lleuo al altar, y tomando vn missal lo puso encima con mucha reuerencia y echandose en tierra, cõ grandes desseos pidio al señor, que en abriendo aquel libro, se mostrasse enel que era, mas su sancta volũtad, paraque le siruiesse. Y leuantado dela oracion hizo la señal dela cruz

Mucho se sirue Dios q̃ seamos deuotos dela passion de Ie su Christo

cruz, ſobre el libro, y en abriẽdo, hallo la paſsiõ de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. De lo qual queriendo ſe certificar, boluio otras dos vezes, y cada vez, abrio enel meſmo lugar. Y aſsi quedo perſuadido que el mayor exercicio de que Dios ſe ſirue, es el dela paſsion ſanctiſsima y doloroſa, de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor.

§. 8. Algunas vezes tomado el padre ſan Frãciſco del vino del amor de Ieſu Chriſto, moſtraua exceſsiuo contentamiento defuera, y como forçado dela melodia ſuaue del diuino amor que ſu coraçõ ſentia, tomauaſe con regozijado eſpiritu a cantar, en Italiano o en Frances, teniendo algunas vezes vn palo enla mano yzquierda, y con la otra trayendo otro encima como arco y vihuela, y daua remate a eſta alegria, ſiempre con muchas lagrimas conuirtiendo la muſica en llanto, y lamẽtacion, dela paſsion de Chriſto, con tanta eleuacion de eſpiritu, que ſe le caya qualquier coſa delas manos muy facilmente, trãſportado y transformado enlos biuos dolores de ſu eſpoſo crucificado.

Deuoció dela paſsion de Chriſto.

§.9. La compaſsion que del crucificado tenia, le cauſo, que no ſolo ſe compadeciesſe delas criaturas racionales, mas aun de las ſin razon: tanto, que ſe afficiono mucho alas oueias y corderitos, porq̃ enlas eſcrituras diuinas eſta enellas cifrada la humildad y ſufrimiento de Chriſto. De manera que en qualquier coſa que ſe hallaſſe alguna ſemejança con Chriſto nueſtro ſeñor, contemplandolo enella, la tomaua con mucho amor enlos braços, y le hazia muchos halagos.

Confideracion de la paſsion

.§.10. Vna vez deſpues de auer predicado el transfigurado en Chriſto ſan Frãciſco en Ancona, como tiraſſe ſu camino adelante para Auxino; topo aun paſtor de muchas cabras, que andaua en vn monte apacentandolas y entre ellas vna ſola oueja. Y viendo el ſancto el expectaculo, luego al punto fue traſpaſſado de dolor y compaſsion, y dixo con grandes ſoſpiros de coraçon y lagrimas, a ſu compañero. Hermano ves eſta oueja como anda aqui tã mança, entre eſtos cabrones y cabras, aſsi andaua nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, entre aquellos

Compaſsion de Chriſto.

aquellos phariſeos, y principes dela Synagoga, manſo y humilde. Por eſto te ruego ſatisfagas a aquel paſtor, doliendote d̄ lo que viendo eſto padeſco, y libremos a aquel animalejo, de entre eſtos cabrones. Por lo qual mouido el compañero a lagrimas de compaſsion del ſancto padre, tomo ſe a llorar, viendo que no tenia con que contentar al paſtor, mas que aq̄llos pobres habitos. Pero de alli a poco metido en eſta anguſtia paſſo por alli vn mercader, y d̄ſcubriendole el caſo, dio el precio por la oueja y mādoſela dar al ſancto padre.

Aliuio para el Lector. 8.

COmo el glorioſo padre ſan Frā ciſco, con ardentiſsimos deſſeos celeſtiales altiſsimamente fueſſe leuantado en Dios, y cō vna muy cōpaſsiua dulçura fueſſe trāsformado enel piadoſo Ieſus, por ſu immēſa charidad, por noſotros crucificado vna mañana, cerca la fieſta dela exaltaciō dela

Recibio el padre ſan Franciſco las inſignias dela paſſion.

cruz. Estādo haziēdo quaresma enel mōte Aluerna, a hōrra delos biēauenturados Angeles: vio baxar vna mañana de lo alto, vna semejança de Seraphin, que tenia seys alas (como la que vio Esayas prophe ta) tan encendido de vn fuego resplandeciente, que echaua de si grande claridad, y resplandor: el qual cōmo bolando con grandissima ligereza, llegasse al lugar dōde estaua el varon de Dios Francisco, apa recio entre aquellas alas, la figura de vn hombre crucificado que tenia los pies, y las manos estendidos y clauados en vna cruz, con vna herida de lança enel costado. Tenia las alas dispuestas, y concertadas, de suerte que dos dellas tenia arriba estendidas y leuantadas sobre la cabeça, y con otras dos que tenia en medio del cuerpo bolaua y parecia que se sustentaua enel ayre. Y otras dos alas traya encogidas, cubriendo solamente con ellas el cuerpo, hasta los pies. Ala presencia de sta marauillo sa vision, se paro el sancto muy suspenso: sintiendo en su coraçon vna excessiua alegria, embuelta con viua compassion

Verd dera postura del seraphin quando aparecio al padre san Francisco quando le imprimio las llagas

compassion dela vista de su amado Iesu crucificado: porque holgauase cõla muy graciosa y deleytosa vista con que le miraua Iesu Christo su Dios en semejança de Seraphin: y por otra parte viendo lo clauado enla cruz, traspassaua su Alma vna espada de immenso y compassiuo dolor, y assi se marauillaua muy mucho de tan incomprehensible vision, viendo que la enfermedad dela passion, no frisaua cõ la immortalidad del espiritu Seraphico. Finalmente en aquel extasi y exceſſo mẽtal: entendido el varon sancto (reuelandole esto dentro de su coraçon, el señor que defuera le aparecio) que esta vision era presentada ante sus ojos; porque tuuiesse y supiesse, que no por martyrio de carne, mas por encendimiento de Alma auia de ser totalmente transformado, y semejante a Iesu Christo crucificado. Y como desapareciesse esta vision; quedo vn marauilloso ardor de fuego de amor encendido enel altar del coraçon del sancto varon, y no menos marauillosa figura, delas sagradas llagas de Iesu Christo,

imprimidas en ſu carne: porque luego aparecieron enlas manos y pies del ſieruo de Dios, las ſeñales delos clauos, como los auia viſto en aq̃lla figura de Ieſu Chriſto crucificado. Sus manos y pies eſtauan traſpaſſados cō clauos formados dla meſma carne, cuyas cabeças parecian enlas palmas dlas manos, y enlo alto delos pies de color negras, y caſi redondas: las puntas retorcidas y rebueltas cōtra la meſma carne, dexando tanto lugar entre el arco del clauo y la carne del pie, o dela mano, que podia meter por alli vn hombre el dedo: de manera que las delos pies le erā notable impedimiento al andar a pie, no dexandole aſſentar la planta del pie: (como yo lo oy dize, el ſeraphico doctor ſā Buenauentura) a algunos de ſus compañeros. El coſtado derecho le quedo como herido de vna lança, hecha enel vna llaga abierta y colorada: por la qual quaſi ſiempre manaua ſangre, que en tanto enſangrentaua la tunica, y paños: que los frayles compañeros que los lauauan, ſin ninguna duda creyan que como

enlas

enlas manos y pies, assi tambien enel costado tenia el seraphico padre, impressa la ymagen del crucifixo, como despues se diuulgo, assi por los que lo vieron, como por cartas Apostolicas, mandandolo predicar los summos Pontifices, por prelados, obispos, y cardenales, y otros predicadores famosos, defendiendo tratar lo contrario con amenazas y sensuras ecclesiasticas.

Prosigue el auctor.

EN la prouincia de Marcha, encontro el sancto con vn labrador que lleuaua dos corderitos atados sobre sus ombros, para vendellos enla plaça publica: y oyendolos el sancto varon balar, mouieronsele las entrañas: y llegandose a ellos los regalaua como madre a su niño, llorando y mostrando tener dellos compassion, y dixo al hombre que los lleuaua. Porque hermano atormentas assi estos corderitos, y los lleuas atados y colgados §. 1. Compassion de le su Christo.

he meneſter dinero(dixo el hombre)y cõ uiene lleuarlos ala plaça y venderlos. Deſpues dixo el ſancto, que les han de hazer? Quien los mercare matarlos ha(dixo el hombre)y comer los ha aſſados o cozidos,como quiſiere.No ſe haga tal(dixo el ſancto)mas toma eſte manto q̃lleuo por el precio y damelos.Oyẽdo eſto el labrador diolos de buena voluntad,y tomo el manto que dieran al ſieruo de Dios para defenderſe delos grandes frios. Y como ſe vieſſe ya el padre ſancto con los corderitos,hizoles muchos regalos,tomandolos enlos braços muy contento y lleno de deuocion: y de alli a vn rato boluiolos al labrador,diziendo. Tomalos hermano y dales de comer y crialos,mas mira no los vendas,pues te fueron ya pagados.Deſta ſuerte hazia muchas vezes cõ conſi leracion de ſu Ieſu Chriſto, redimiendo los animalejos de la muerte, y grangeando enello incomparable theſoro de cõpaſsiõ y deuocion, dela paſſiõ y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor.

§.2. Eſtando vna vez el ſieruo de Chriſto, enel

enel monaſterio de ſan Verecundo, del Obiſpado de Eugubio: vna oueja pario a vn cordero, cerca de vna puerca braua la qual viendo al corderito, rezien nacido, arremetio para el, y lleuandolo enla boca matolo. Y paſſando por alli el ſancto ala ſazõ fuele cõtado el caſo por el qual ſe enternecio de tan notable compaſsion del innocentiſsimo cordero Ieſu Chriſto (q̃ en aquel ſele repreſento) que no podia abſtenerſe de lagrimas y ſolloços diziendo. Ay de mi hermano corderito, innocente y manſo animal, repreſentaciõ dela muerte q̃ mi ſeñor Ieſu Chriſto padecio (por manos dela ſynagoga, por amor delos hõbres.) Y mouido de zelo cõtra la puerca, echole ſu maldiciõ, que murieſſe preſto, y ſu carne no fueſſe paraque nadie pudieſſe comer della ni hombre, ni animal, ni aue. Coſa fue eſtraña que luego la puerca malhechora empeſſo a enfermar, y dentro tres dias murio, y fue echada en vna hoya, ſin q̃ perro ni aue pudieſſe comer della haſta que ſe conſumio.

Compaſsion dela paſsion.

En aquellos primeros tiempos de la religion, §.3.

ligion, excedian aq̃llos caualleros de Chri
sto en hechos, de aſpereza y penitẽcia, de
lo qual ſe ſeguia muchas vezes, verſe en
Aſpera abſtinẽcia grandes aprietos de ſalud. Repoſando
pues vna noche todos los frayles, hazia
la media noche ſe tomo vn frayle a bo-
zear, diziendo. Muerome, muerome. A
eſtas bozes ſe leuãto luego el ſãcto, y mã
do leuãtar alos frayles, y encender lũbre.
Y preguntando qual dellos diera bozes,
reſpondio el frayle, yo hermano. Pregun
to el ſancto. Pues que has hermano mio
o d̃ que te mueres? De hãbre reſpõdio el
frayle. Traygã pues luego de comer (dixo
el ſancto) y pueſta la meſa, como prelado
lleno de diſcreciõ y charidad, empeço el
a comer, porq̃ el frayle no huuieſſe ver-
guẽça de comer ſolo, y mãdo tãbiẽ a to
Charidad del ſancto. dos los frayles q̃ comieſſen cõ el. Acaba-
da aq̃lla obra de charidad, enſeño el ſan-
cto quã diſcretos auian de ſer en caſtigar
ſu cuerpo, ſin hazer eſtremo alguno, ha-
ziendo vna prouechoſa platica, como pa
recera enlos dichos.

§. 4. Eſtando enfermo vn frale muy religio
ſo, y de los antigos enla orden, como lo

viesse el sancto muy flaco, huuo del gran de piedad, diziēdo entre si mesmo, si este frayle comiesse vnas pocas vuas maduras quiça sanaria. Y lleuando lo consigo a vna viña assentolo cabe si al pie de vna cepa q̄ tenia muy lindas vuas, y empeço el sancto a comer por cōbidar al frayle que comiesse cō libertad como de hecho lo hizo y cobro su pretendida salud. Charidad del sancto.

§.5. Estādo vna vez el sācto enel oratorio d̄ san Eleuterio junto de Reate, por los grā des frios q̄ hazia, y por la enfermedad de su estomago: remendo el habito cō vnas pieças de burel, dētroy fuera, porq̄ no traya tunica, y mādo a su cōpañero, hiziesse otro tāto. Y como se sintiesse defendido del frio, y alguna cosa mas cōsolado, acordādose de quātos frayles auia q̄ padeceriā harta necessidad d̄ frio: sin tener prouidēcia ni remedio, cō mucha cōpassiō dixo al cōpañero. Ami cōuiene y es necessario ser forma y exēplo de todos los frayles, sintiēdo tābiē sus necessidades, porq̄ aun que para mi cuerpo seā necessarios estos remiendos, acuerdome que otros muchos frayles ternan la mesma necessidad Perficion de prlado.

y por ventura no tienen los remedios, ni los pueden auer, en esto me conuiene mostrar dellos cõpasion, padeciẽdo la misma necesidad que ellos padecẽ: porque viendo ellos esto en mi, sufran con paciẽcia, las necesidades dela pobreza. Y diziẽdo esto desnudose el habito, trabajando assi (a vn enlas muy licitas y pequeñas cosas) dar exemplo de perficion y paciẽcia alos subditos, y quito aquellas pieças en que afforrara su habito.

§.6. Como quedasse vna vez el sancto en Roma por importunacion del Cardenal Protector (que le era muy đuoto) por ser tiempo de muchas nieues, y lo aposentassen en vn aposento muy bien acomodado, y apartado del trafago đ palacio dõde le proueyessen delo necessario: fuerõ vna noche los demonios, y açotaronlo terriblemente. Mas deſaminando este caso el sancto por saber la causa đl: hallo que no era sino que siendo el prelado, estaua acomodado en tiempo que sus frayles tambien padecian: y les daua occasion para q̃ dixessen, que pues el estaua a su plazer, si queria

Exemplo de perfection.

quiera los otros padeciessen. Auerigua-
do pues esto con su conciencia, dio bre-
ue razon al Cardenal, y partio se para el
oratorio donde estauan los frayles.

Aliuio para el Lector. 9.

COmo el glorioso padre san Fran-
cisco anduuiesse continuamente
ocupado en oracion, quanto su-
bia a mayor perfection del amor y contē
placiō deChristo, tāto derramaua mas la
grimas y sentia mas dolor, por la perdida
delas almas, q̄ Iesu Christo redimio, pidiē
do continuamente misericordia y reme-
dio para los pecadores, y desseando q̄ nin
guno se perdiesse, y q̄ todos viniessen a
conocimiento y temor de Dios: porque
todos fuessen saluos. Estādo pues en nue-
stra Señora delos Angeles de Porciuncu-
la, con estos charitatiuos desseos, hazien-
do oracion con grande feruor, al señor
por los pecados; aparecio le vn Angel y
dixole, que se fuesse a la yglesia porq̄ nue-
stro señor Iesu Christo y su sacratissima
madre

Concedio iudulgencia plenaria Iesu Christo nuestro señor al padre san Francisco para el lugar d̄ nuestra Señora de los Angeles.

Charidad del sancto

madre con vna legion de Angeles, le esta uan esperando. Y leuantandose el sancto, y entrando por la yglesia vio a Iesu Christo, en el altar mayor assentado ẽ vna silla real, y a su gloriosa madre assentada tambiẽ a su mano derecha, acompañados de grãde numero de Angeles. Viẽdo esta admirable vision, echo el sancto a correr cõ grande reuerencia, y derribando se en el suelo delante de aquel diuino solio, dixo le el señor. Frãcisco veo tus desseos y quã ta solicitud tienes con tus frayles, por la saluacion delas almas, pideme qualquier cosa que quisieres, y yo te lo concedere. Estaua el sancto prostrado a los pies del señor casi fuera de si, mas tornando y recibiendo nueuos alientos, con estas palabras de Iesu Christo, dixo. Sãctissimo padre nuestro, yo miserable y indigno pecador, pido a vuestra altissima Magestad, tẽga por bien de hazer esta gracia y merced al linaje humano, que conceda perdon y indulgencia de todos sus pecados, de que verdaderamente estuuieren contritos y confessados, a todos quantos vinieren y entraren

entraren en esta yglesia, y a vuestra bienauenturada madre la virgen santa Maria pido, (como abogada nuestra, cuya es esta casa) me quiera ayudar en esta peticiõ, delante vuestra piadosa y clementissima Magestad. A estos ruegos se inclino la virgen delante su hijo, y le rogo esta merced diziendo. Altissimo señor mio y hijo de mis entrañas, pidoos q̃ oyays esta peticion de vuestro humilde sieruo, la qual os offrece con tanto zelo de la saluacion delas Almas, que es lo q̃ vos quereys mas q̃ todas las cosas, y le concedays esta merced q̃ os pide en esta mi casa, para honrra vuestra, y edificacion de vuestra yglesia. Muy grande cosa es (dixo el señor al santo varon,) la que pediste, mas mayores cosas merecen alcançar tus desseos, y las alcançaras. Yo concedo tu oracion y peticiõ, pero quiero q̃ vayas a mi vicario, a quiẽ di poder de atar y desatar en los cielos y en la tierra, y le pidas d̃ mi parte esta indulgencia. Y desapareciendo Christo con aq̃lla corte angelica, se fue el santo con sus compañeros al summo Pontifice, el qual cõcedio y auctorizo este raro

Iubileo y sin segundo, pues por la boca de Christo fue concedido: por la dela virgē pedido, siēdo los Angeles testigos: por el summo Pontifice autenticado por los Cardenales y prelados aprobado, y por la boca del padre san Francisco impetrado. Este Iubileo se aseñalo por la yglesia Romana para el segundo dia de Agosto.

Prosigue el Auctor.

§.1. TVuo enlos principios el padre sancto mucha dificultad en persuadir a los prelados de la ordē que ya eran muchos, que se huuiesse de viuir en el rigor euangelico, que el sancto tenia puesto, y assi vn dia acontecio que muchos Prouinciales y custodios, fueron al sancto a dezille, que permitiesse alos frayles, tener en particular o en comun, algo para el tiempo dela necessidad. Y oyēdo esto el sancto padre cō grā de angustia de su alma, se fue luego a nue-

effecto de la oracio. stro señor Iesu Christo ala oracion, a pedir consejo de que respōderia a aquellos frayles, que fuesse segū su sancta volūtad.

Y

Y oyo enla oracion vna voz que le dixo. Francisco, yo quite todas las cosas a los frayles en comũ y en particular, y yo terne cuydado de proueer esta familia, quãto quier que se acrecentare, y siempre la manterne mientras esperare en mi, y no enel dinero y rentas temporales. Esta respuesta dio el sancto a los prelados q̃ fueron con la embaxada.

§.2. Passando vna vez el sancto por junto a Bolonia le dixerõ, como de nueuo era alli edificada casa de los frayles. Y oyẽdo el termino que se llamase casa delos frayles, fuesse alla y mandoles luego por sancta obediencia, que se saliessen y no morassen mas enella ẽ ninguna manera, pues todos la tenian ya por delos frayles, y luego se salieron hasta vn enfermo, que no quiso quedar. Queria el sancto que hasta las palabras, no sonassen propriedad en sus frayles.

Desapropriamiento ootable.

§.3. Traydo el sancto padre a Assis muy enfermo, lo lleuaron al palacio del Obispo porque alli mejor se curasse, y tuuiessen mas seguro su cuerpo, si acaso se muriesse

por lo qual era siẽpre seguido y acompañado delos mas honrrados de Assis, y vn medico llamado Buẽ Ioã, muy ꝺuoto ꝺl sãcto. Al qual pregũto el sancto, que te parece desta nueua enfermedad, (Respõdio el medico, no sera nada mediante el fauor diuino) no le queriẽdo dezir como la enfermedad era mortal. Dixo el sancto otra vez. Dime la verdad de lo que te parece y no temas: porque la bondad del señor, no me da turbacion, nime causa temor la muerte: porq̃ assi me tiene hecho el señor conforme a su voluntad, q̃ no estoy mas cõtẽto dela vida que dela muerte de quanto el señor fuere seruido. Entõces le dixo el medico. Padre segũ nuestra Physica, vuestra enfermedad es incurable y no teneys mas vida de hasta el fin de Setiẽbre o principio de Octubre. Oyendo estas palabras el sancto padre, con estar muy flaco y desualido enel lecho, sepuso de rodillas con mucho feruor yregozijo de espiritu, estendidos los braços y leuantadas las manos, con mucha reuerencia diziendo. O señor bien sea venida mi hermana

Voluntad conforme con Dios.

La muerte es regalo delos sanctos.

mana la muerte que vos me embiays.

Viendo el sancto padre que se llegaua el dia de su partida, rogo que lo lleuassen al monasterio de nuestra Señora delos Angeles de Porciuncula; porque queria entregar en aquel lugar su espiritu ala vida donde recibiera el espiritu dela gracia. Y pedida licencia al Obispo, y Gouernador y ciudadanos, la concedieron por cō solacion del sancto padre, y assi aparejados los frayles todos, y el sancto puesto en vn lecho lo lleuaron sus hijos enlos braços, para sancta Maria delos Angeles, siguiendole mucha gente dela ciudad. Y llegando al hospital de Pariete (que entōces estaua alli) pregunto si llegaua ya al hospital (porque no veya el padre ya por estar ciego) y como le dixeron que estaua cerquita, mādo poner el lecho en tierra, y que lo pusiessen buelto hazia la ciudad, y abriendo su boca dixo. Bendita eres tu ciudad del señor, porque por ti muchas Almas seran saluas: y en ti se criaran y moraran muchos sieruos y sieruas de Dios, y de ti seran muchos hombres

§. 4. Suaue desipidicion desta vida

escogidos para el reyno perdurable. Dicho esto lo lleuaron su camino adelante hasta llegar a nra Señora donde yuan.

§.5. En los dias vltimos de su vida acontecio vna noche, que fue el sancto padre tã agrauado de graues accidentes y dolores, de sus enfermedades, que pẽsarõ los frayles, q̃ no llegara ala mañana, y como fuesse de dia, y los accidentes diessen algun lugar, hizo el sancto llamar todos los frayles que alli estauan juntos, y puestos de rodillas delante el sancto padre mirando los lo mejor q̃ pudo, puso su mano derecha sobre cada vno dellos, y cruzados los braços (como otro Iacob) echo su bendiciõ alos hijos q̃ tenia presentes, y alos ausentes, y alos q̃ estauã por venir: en virtud y nõbre de Iesu Christo crucificado, mostrando sentimiẽto, porq̃ no podia ver y tener a todos sus hijos presentes, antes de su muerte: por que los amaua mucho mas que la madre ama a sus naturales hijos, como a engendrados por virtud de Christo, y para Iesu Christo. Y queriendo al fin de sus dias, representarles lo q̃ en la vida

Encargo el padre sancto a sus frayles el lugar d nuestra señora d los Angeles.

vida muchas vezes le representara, esto es la cena y mandato de la charidad de Iesu Christo; mãdo q̃ le truxessen pan y bẽdixolo, y partiẽdolo en muchas partes, dio a cada vno dellos vn pedaçuelo, diziẽdo que lo comiessen en señal de su despedimiento, y amor: lo qual hizirõ con muchas lagrimas y sentimiento de la partida del sancto: y vno dellos reseruo del, cõ el qual despues sano a muchos enfermos. Hecho esto encomẽdo mucho el sancto a sus frayles aquel lugar de nuestra Señora, diziẽdoles. Encomiẽdoos hijos mios que nunca dexeys este sancto lugar. Y si por vna puerta os echarẽ de aqui, entraos por la otra: porque este lugar es sancto y morada de Iesu Christo, y de la virgen su madre y de sus Angeles. Aqui siendo nosotros pocos, nos acrecẽto el clementissimo señor. Aqui con la luz de su sabiduria, alumbro las almas de sus pobrezillos. Aqui con el fuego de su amor, encendio y hizo fuertes nuestras voluntades. Aqui el q̃ orare con deuoto coraçõ, alcançara lo que pidiere, y el que offendiere sera

mas grauemente punido. Por esto hijos tened este lugar en mucha reuerencia, y deuocion, como lugar mucho amado d Christo, y de su sanctissima madre. Aqui cantad y load al señor, pues de aqui rece bis todo el bien.

§.6. Murio el padre san Francisco el año. 1226.

Vn Sabado enla tarde, alos quatro de Octubre año de nuestro señor Iesu Christo de 1226. alos veynte años despues de la conuersion al señor del sancto padre, y alos quarenta y cinco de su edad, siendo ya bien quadrado y labrado con muchos golpes, de tribulaciones, enfermedades, y penitencia, como piedra viua que auia de ser asentada enel edificio de la soberana ciudad de Hierusalem: sintio aquella alma la boz del señor que le llamaua. Mas por que por exemplo verdadero, mostrasse que ninguna cosa tenia con el mundo: ni el mundo tenia cosa suya enel, con grande feruor de espiritu se desnudo y salio dela cama sobre el duro y desnudo suelo: porque en aquella hora postrera, en que aun el enemigo le podia ser contrario, luchasse desnudo con

Pobreza del sancto padre:

el

el deſnudo. Echado pues aſsi enla tierra, y enel poluo, el noble luchador, dexada la veſtidura de ſaco, y con ſu mano yzquierda cubriendo la llaga de ſu bienauenturado coſtado, con el roſtro ſereno ſegun ſu coſtumbre, leuantado al cielo, todo intento en aquella gloria eterna, començo de loar y glorificar al altiſsimo y eterno Dios: porque ſuelto de todas las coſas dela tierra, ya libremente paſſaua a los cielos a gozar de ſu Mageſtad, y dixo alos frayles. Yo he hecho hijos mios lo que era mio haſta aqui, lo que es vueſtro enſeñeos lo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Deshazianſe los frayles en lagrimas, viendo eſtas coſas, y no entendiendo las palabras. Mas vn frayle (al qual llamauan el ſancto padre ſu Guardian) entendiendo lo que el padre ſancto pedia, leuantoſe, y tomo vn habito con la cuerda, y paños menores y offreciendolo al deſnudo de Ieſu Chriſto dixole. Eſte habito, y cuerda y paños menores hermano mio te empreſto como a pobre de Ieſu Chriſto, para tu enterramiento, y tu recibelo

por mandamiento de ſancta obediencia. Deſto recibio el ſancto grande conſolacion: porq̃ ſe vio auer guardado, y mantenido la fe a ſu amada la pobreza, haſta el fin. Y alçando las manos al cielo dio gracias y loores a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto porq̃ anſi, ligero y deſpachado, de las cargas peſadas del mundo, ſe yua para la gloria de ſu viſta bienauenturada, y deſcanſo.

Eſpiritu del ſancto padre.

En quãto podia cõformarſe con ſu amantiſsimo Ieſu crucificado, muerto, lleno de dolores, y deſnudo enla cruz, mando alos frayles que cõ el eſtauã por la obediẽcia y amor paternal que le deuian, le dexaſſen eſtar deſnudo y morir en tierra, haſta deſpues de defuncto por vn buen rato.

§.7. Muerte del padre ſan Franciſco

Recebidos ya todos los ſacramentos por el varon de Dios, mando llamar delante ſi a todos los frayles que alli eſtauã: y conſolando los cõ muy dulces palabras de ſu muerte, cõ coraçõ paternal los animo enel amor de Dios, y hizoles vn ſermõ enſeñandoles como auiã de guardar la ſancta pobreza, y la paciencia, y la fe

ala

ala sancta yglesia de Roma, y como auiã de anteponer el sancto euangelio a todas las otras constituciones y ordenaciones humanas. Estando pues todos los hijos al derredor del Patriarcha delos pobres, estando las manos cruzadas sobre ellos, y con la señal y virtud dela cruz, dio la vltima bendicion a todos los frayles y di xoles. Hijos quedaos todos enel temor del señor, y siẽpre perseuerad enel, y por que la tribulacion y tentacion que ha de venir se allega; bienauenturados aquellos que perseueraren enlo que començarõ. Yo me voy para Dios, a cuya gracia os encomiendo a todos. En acabando esta sua uissima exortacion y despidimiento no entendio mas cõ los frayles, sino que mãdo le leyessen el euangelio de sanct Ioan, desde aquel lugar que comiença. Antes del dia dela Pasqua, sabiẽdo Iesus auer llegado la hora: porque en aquella licion o yesse la boz de su amado Iesus: del qual aun le apartaua la muy flaca pared dela carne. Acabado el euangelio empeço el sanctissimo padre a rezar aquel psalmo đ Dauid

Exortaciõ del padre san Francisco a sus frayles en la hora de la muerte.

Io. 13.

Psal. 141. Dauid que empiessa. Cõ mi boz llame al señor, prosiguiendo hasta las vltimas palabras, que dizen. Sacad señor de prisiõ a esta mi alma, paraq̃ vaya a loar vuestro sancto nõbre, que los justos me estã espe rando, aguardãdo que me deys el premio dela gloria. Con estas palabras aquella san ctissima alma, suelta dela carne, fue sorbi da del altissimo y infinito pielago dela di uina claridad, y assi reposo el grande philosopho dela cruz, y patriarcha delos po bres euangelicos el padre san Francisco, enel señor.

Aliuio para el Lector. 10.

AQuel singular deposito del sagrado cuerpo del glorioso padre san Francisco, es aueriguado estar en su proprio monasterio de Assis, en vna ca pilla so suelo, dõde nadie entra ni puede: saluo, que por vn agujero meten ciertas lamparas que la alumbran. El como este enterrado, se halla escrito en vn testimonio que embio el Duque de Adria al

gran

gran capitan Gonçalo Hernãdez de Cordoua, dado y cõfessado por vn venerable Abad llamado dõ Iacobo, en esta manera.

Sepulchro del padre san Francisco.

Yo el Abad Iacobo, teniendo grandissimo desseo de saber donde, y como esta el cuerpo del bienauenturado san Francisco, pregunte este negocio a vn señor cardenal, el qual era fama que auia ydo con el Papa Nicolao tercero, a ver el cuerpo del dicho sancto: y acontecio que en este tiempo que yo esto pregunte, estaua dicho cardenal tan alcabo de su vida por vna enfermedad grauissima que el dia siguiente dio fin a sus dias: y por esto le pedi con mucha instãcia (antes q̃ se muriesse y q̃ dasse yo a escuras en este negocio como antes) q̃ por cũplir cõ mi deuocion y desseo me dixesse, lo que en esto sabia, y dixome el cardenal. Abad ya sabeys quã to amor y volũtad os tengo, por esto no puedo ni deuo dexar de condecender a vuestra peticion, mas tened por cierto q̃ si esto que vos me pedis, alguna otra persona me lo pidiera, por ninguna cosa desta vida lo diria, pero (como ya dixe)

forçado

forçado del amor y voluntãd que tengo yo os dire lo que vi. Sabe que el señor Papa Nicolao teniendo grande deſſeo de ver el cuerpo del bienauenturado padre ſan Frãciſco, determino de yr a Aſsis por eſta cauſa, y yendo yo con el, en llegando ala dicha ciudad, embio adezir al guardiã del monaſterio dlos frayles menores dõ de el cuerpo del ſancto eſta: como ſu ſanctidad auia venido alli con eſta intenciõ, y le rogaua y mandaua dieſſe orden, como el vieſſe el cuerpo del ſancto q̃ deſſea ua ver. Eſto embio a dezir con micer Pedro de Nozedo ſu ſecretario. Recebido eſte recaudo por el Guardiã, admiroſe de coſa tã nueua, y como otros ſumos Põtifices no huuieſſen intentado delo hazer. temio no fueſſe la voluntad del Papa: deſ poſſeer ala orden y caſa de tan grãde theſoro, y lleuarlo a Roma, o a otro lugar, y por eſta razon, dicho guardian daua eſcuſa y inconuenientes. Entendiendo eſto el Papa, torno aembiar ſu ſecretario al guardian aſſegurandole que no era tal ſu intẽcion, y que ningun temor huuieſſe de aquello

quello. Certificado pues el Guardian, pidio que su Sanctidad solo con tres delos mas priuados viniesse, lo qual hizo el papa libremente: no llamando sino a mi y a vn obispo Frances, y al dicho su secretario Micer Pedro. Y alas tres horas d̃ tarde el Guardian fue a llamar a su Sãctidad diziendo, que todas las cosas estauan apũto. Y assi el Papa y nosotros con el, llegados al lugar, vimos primeramente cierta parte de vn muro bien gruesso derribado, y hecha vna puerta (que el Guardian lo auia hecho abrir, por no detener al Papa,) y por alli entramos en vna boueda que estaua baxo de tierra, y enel cabo della vn arco de marmol muy bien labrado, cerrado con vnas puertas de metal, que se cerrauan con tres cadenas y cõ tres candados de differẽtes llaues, los quales dicho Guardian abrio: y abiertas las puertas salio tan grande suauidad que no podiamos suffrir la fuerça del olor. Entõces el Guardian con las rodillas enel suelo dixo al Papa, que su Sanctidad podia entrar. Y el señor papa tomo vna hacha encendida

encẽdida enla mano,y entro dẽtro ſolo: y đ alli a vn largo interuallo tomoſe a llorar y a ſolloçar tan rezio, y tan alto q̃ los q̃ eſtauamos fuera acordamos de entrar dentro:y en entrãdo le vimos eſtar derribado en tierra,cõ el miſmo ſolloço, y lagrimas q̃ defuera auiamos oydo.Y leuantandolo del ſuelo miramos todos a vna parte y a otra,y vimos todo el lugar q̃ eſtaua a manera de boueda,y en medio de lla tenia cierto apartamiento de marmoles, y no ſubia mas el edificio que medio eſtado el qual en medio tenia vna puerta: y enel eſtaua el cuerpo del bien auenturado padre ſan Franciſco. Era coſa de admiracio,que vn cuerpo humano muerto de tanto tiempo, eſtuuieſſe dela manera q̃ el eſtaua.Porq̃ eſtaua en pie,derecho no apoyado,o recoſtado a parte alguna,ni a marmol, ni a tabla,ni a otra coſa.Eſtaua el cuerpo ſin corrupcion alguna de ninguna parte,con el color blanco ycolorado,como ſi eſtuuiera viuo.Tenia las manos cubiertas cõ las mãgas del habito delante los pechos,como los ſuelen

traer

traer los frayles menores. Los ojos tenia abiertos como de perſona viua, y alçados contra el cielo moderadamente. Viendo lo aſsi el Papa puſo las rodillas enel ſuelo cõ grande reuerencia y deuocion, y alçãdo el habito de encima del pie, vio ſu ſanctidad y los que alli eſtauamos, que en aquel ſancto pie eſtaua la llaga con la ſangre tã freſca y reziente, como ſi en aq̃lla hora ſe hiziera cõ hierro en algũ cuerpo viuo: por lo qual derramamos abundãtes lagrimas, viẽdo en aq̃l cuerpo marauillo ſo, las llagas q̃ nueſtro maeſtro yredẽptor Ieſu Chriſto por nr̃a reparaciõ ſuffrio en el arbol dela ſancta cruz. El otro pie nole vimos porq̃ eſtaua cubierto cõ el habito, y tenialo tomado debaxo. Tãbien deſcubrio ſu ſanctidad las manos, y vimos q̃en ellas tenia las llagas como enel pie, y aſsi le beſamos las manos. Miro ſu ſanctidad el lado derecho, y vio q̃ tenia el habito abierto, y la llaga tã freſca y reziẽte, como las ḋlas manos y del pie, y el ſolo y no no ſotros la beſo, y la boca ḋl ſãcto, y cõ ello ſintio el papa tãta ḋuociõ enel hõbre ḋdẽ

El cuerpo del padre ſan Franciſco eſta en pie y los ojos abiertos.

tro

tro, que fue coſa marauillo ſa ſegun ſemo ſtraua por los effectos exteriores. Finalmente tanta ſuauidad y deuocion ſentimos en el alma y en el cuerpo q̃ no echauamos de ver que era ya paſſada toda la noche. Dixo entonces el Guardian al Papa, que era ya muy cerca la mañana, y aſſi ſalimos fuera de aquella capilla, o apartamiento de marmoles, y miramos a vna parte y a otra, y vimos vnas ſepulturas cubiertas de metal, en las quales vimos alos compañeros del ſancto echando deſi grã de ſuauidad de olor, aunque no tanta como de ſan Frandiſco. Iunto ala puerta eſtaua el cuerpo del ſancto fray Gil. Eſto viſto el ſummo pontifice ſe fue a ſu poſada, y boluio el guardiã a cerrar. Eſto es hermano Abad lo q̃ yo vi por mis ojos por lo qual deueys loar al ſeñor, q̃ aſsi hõrra a ſus ſanctos. Yo dõ Frãciſco de Balço q̃ eſto embio a V.S. doy fe y teſtimonio q̃ lo oy al ſobredicho Abad, el qual es agora obiſpo de Ariano, q̃ lo oyo dela boca del dicho cardenal, la noche en que dio el Alma a Dios nueſtro ſeñor.

Empieſſan

Empieçã los dichos

ſentencias, y colaciones, que el padre ſan Franciſco dixo de muy grande erudicion, y enſeñamiento de Eſpiritu.

Dichos del glorioſo padre ſan Franciſco.

Dicho primero.

ESTANDO vna vez preſo el ſancto padre §.1.
ſiendo mãcebo ſeglar, con otros muchos de Aſsis, por los dela ciudad de Peroſa que eſtauan con guerra contra Aſsis, moſtro el mancebo Franciſco tan valeroſo animo en aquella aduerſidad, q̃ ponia ſu paciencia y regozijo, eſpanto a

Quãto vale el sufrimiento.

todos. Delo qual queriendole reprehẽder vno porque mostraua aquel semblante tan sin sentimiento, respondio. Desto tengo yo de sacar hõrra por todo el mũdo y dezialo por el sufrimiento y paciencia q̃ es la semilla dela perfection.

§.2.

Buenos principios del sancto

Perseguiendole su padre se fue huyendo al Obispo que le dio el habito y alli, dessnudandose en carnes, echo la ropa alos pies de su padre, en donde se descubrio traer secreto silicio, baxo delos vestidos delicados. Y dando la ropa a su padre que delante estaua muy ayrado le dixo. Hasta aqui te llame padre enla tierra, mas de aqui adelante podre dezir. Padre nuestro que estas enlos cielos, al qual tengo dado a guardar todo mi thesoro. y tengo entregada toda mi esperança y herencia.

Espiritu resignado a solo Dios.

§.3.

Yendo el sancto por vn monte adelante con mucho feruor y regozijo espiritual, loando al señor y cantando en lengua Francesa, salieron a el vnos ladrones con mucho impetu con el qual le echaron despues en vna hoya muy grande de nieue, y preguntandole quien era: respondio

Espiritu de prophecia

dio con espiritu de Dios. Yo hermanos soy vn pregonero del rey del cielo.

Dezia muchas vezes el sancto padre a sus frayles. Acordemonos todos los frayles que dize el señor. Amad a vuestros enemigos, hazed bien alos que os quieren mal, porque nuestro señor Iesu Christo cuyas pisadas auemos de seguir, a su vendedor llamo amigo, y se offrescio a los que le crucificaron, de su voluntad. Sean pues amigos nuestros, todos los que injustamente nos dan tribulaciones, afrentas, injurias, angustias, dolores, y tormentos, martyrios, y muerte, y amemolos mucho: porque por lo que hazen en nosotros tenemos la vida eterna. Tengamos aborrecimiēto a nro cuerpo, cō sus deleytes, vicios y pecados, porq̄ viuiēdo carnalmente, nos quiere quitar el amor đ Iesu Christo, y la vida eterna. Y porq̄ nosotros por la culpa somos hediōdos, miserables y cōtrarios al biē, y alos males prōptos y voluntarios (como dize el euangelio. Del coraçon delos hombres procedē los malos pēsamiētos, los adulterios forni

§. 4. Deuemos amar alos enemigos

Mat. 15.

caciones, homicidios, hurtos, auaricias maldades engaños falsos testigos, blasphemias, soberuias, y locuras) dxemos al mũdo, y en otra cosa no seamos solicitos, sino en seguir la voluntad del señor, y en agradarle en todas las cosas. Aui semonos mucho, no sembremos la tierra que esta junto al camino, o llena de piedras, o espinas, que (segun dize el señor enel euangelio) la simiente es la palabra de Dios. La q̃ cayo junto del camino y fue pisada: son aquellos que oyen la palabra de Dios, y no entendiendola viene el Demonio, y lleua de sus coraçones la semilla que recibieron: porque creyendo no se saluen. La q̃ cayo sobre la tierra delas piedras, son los que oyendo cõ gusto, reciben la palabra de Dios, mas sobreuiniendo alguna tribulacion, luego se escandalizan y dexan la virtud, siendo a tiempo buenos por la falta dlas rayzes enella. La q̃ cayo entre las espinas, son los que oyẽ la palabra de Dios: y el solicito cuydado y trabajos del mundo, y el engaño delas riquezas (ocupando en obras humanas sus desseosa) hogan la palabra

Nota-

Luc. 8.

palabra de Dios,y quedan sin fruto. Mas la simiente que cayo en buena tierra,son los que con buen coraçõ y perfecto,oyẽ do la palabra de Dios la entienden y con seruan,y hazen fruto en paciencia. Por e sto,nosotros hermanos(como dize el se Mat. 8.
ñor)dexemos alos muertos sepultar sus muertos,guardãdonos dela malicia y su tileza de Satanas, que quiere y trabaja, q̃ el hõbre no tenga,su alma y coraçon en Dios,y circuyendo y velando,desea pes car el coraçon del hombre con ceuo de algũ bien temporal,quitando los precep tos del señor dela memoria,y queriendo cegar el coraçon del hombre cõ desseos y cuydados del mũdo,y morar enel,por que dize el señor. Quando el espiritu su Nota. Luc.11.
zio sale del hõbre,anda por lugares secos y desiertos,buscãdo descanso, mas no lo hallando,dieze. Tornare a mi casa dõde sali. Y viniẽdo hallala barrida yadornada, y asiẽta enella trayẽdo siete espiritus peo res que el:y assi queda aquel hõbre peor enla postrimeria,que enel principio. Por esto hermanos,guardemonos muchono

perezcamos, ni apartemos nueſtras almas del ſeñor ſo eſpecie de alguna merced, fauor, o obra: antes en ſancta charidad que es Dios, ruego a todos los frayles aſsi prelados como alos otros, q̃ quitado todo impedimiẽto, y dexado todo cuydado y deſaſoſsiego enel modo que mejor pudieren, trabajen ſeruir, amar, y honrrar al ſeñor nueſtro Dios, con coraçon limpio, y puro eſpiritu, que es lo q̃ el quiere ſobre todas las coſas. Hagamos ſiempre morada en noſotros, para ſu Mageſtad: porq̃ el es nueſtro ſeñor. Velemos en todo tiempo en oracion, porque alcãcemos ſer dignos de huyr todos los males que han de venir, y eſtar delante del hijo dela virgen enel juyzio.

§.5. Oracion. Lu.18. Io.4. 1. Pe.2.

Enſeñando el ſancto a orar a ſus frayles dezia. Quãdo oraredes dezid. Paterno ſter &c. Es meneſter ſiempre orar y nũca deſfalleſcer. Adoremos al ſeñor cõ puro coraçõ porq̃ el padre celeſtial tales adoradores quiere. Dios es eſpiritu, y los q̃ adorã en eſpiritu y verdad le hã de adorar. Recurramos a Chriſto como a padre y obiſ

po

po đ nr̃as Almas:el qual dize.Yo soy buē pastor,q̃ apascīēto mis ouejas,y por ellas pongo la vida.Vosotros soys hermanos, no os llameys padres sobre la tierra, q̃ vno es vr̃o padre q̃ esta enlos cielos.No os llameys maestros,porque vno es el maestro,que esta enlos cielos. Si perseuerare des en mi, y mis palabras en vosotros, quanto pidieredes vos sera cōcedido. Dō de fueren dos o tres juntos en mi nōbre, alli en medio dellos estoy yo. Yo estoy cō vosotros hasta la fin del mūdo.Las palabras q̃ yo os dixe son de espiritu đ vida. Tengamos pues la verdadera vida y doctrina y su sancto euāgelio y su muerte q̃ tuuo por biē manifestarnos su padre (como el dize.) Padre manifeste tu nōbre a los hōbres,que me diste porq̃ la doctrina q̃ me diste les di,y ellos la recibierō y conocierō verdaderamēte q̃ de ti vine, y tu me embiaste. Por ellos ruego no por el mūdo,y por los q̃ me diste en tu nombre que sean vna cosa,como nosotros lo somos.Estas cosas hablo enel mūdo, porq̃ tēgā cōtēto.Yo les enseñe tu palabra:y el

Io.8. Mat.23. Feruor de espiritu enlas palabras. Io.15. Mat.18. Mat.vltī Io,15. Io.17.

mundo los aborrece: porque no son del mũdo, como ni yo lo soy. No pido que los quites del mundo, mas que los guardes de mal. Sanctificalos en tu verdad, q̃ tu palabra es verdad, y como me embiaste al mundo, yo los embio al mundo, y por ellos me sanctifico, porq̃ sean sanctificados ellos enla verdad. No ruego por ellos solamente; mas por todos los q̃ han d̃ creer en mi, por su doctrina, porque se ayũten en vno, y conozca el mũdo, q̃ tu me embiaste y los amaste como ami. Notifiqueles tu nõbre: porque el amor cõ q̃ me amaste more en mi, y yo enellos. Padre los que me diste quiero que dõde yo soy, sean ellos conmigo y veã la cláridad en tu reyno. Ruego a todos los frayles enel nõbre de Dios todo poderoso, que deprẽdan el tenor y sentido delo q̃ enesta vida, para salud y bien de nuestras almas esta escrito, y muy amenudo lo traygan ala memoria, y pido al señor Dios que el que es todo poderoso, Trino y vno, de su bendicion, a todos los que enseñan y deprenden en esta vida, y repiten y obran

Atencion alas sagradas escripturas.

y obran eſtas coſas que ſon neceſſarias para ſu ſaluacion. Y alos frayles ruego beſando les los pies, que mucho amen y guarden eſto, y de parte de Dios todo poderoſo y del ſeñor Papa, yo fray Frãciſco, por obediencia firmemẽte mando y obligo, que deſtas coſas que en mi regla eſtan eſcritas, ninguno quite ni acreciẽte, ni tẽgã los frayles otra regla.

§.6. Platica de la oraciõ.

Pidiendo los frayles al ſancto forma de orar les dixo vn dia (deſpues de dezirles quando oraredes dezid Pater noſter. &c. q̃ era ordinaria reſpueſta para eſta pregunta) dezid. A vos adoramos ſanctiſsimo Ieſu Chriſto, aqui y en todas las yglesias vueſtras, q̃ eſtã en todo el mũdo: que por vra ſancta cruz redemiſtes al mũdo.

Oracion para quando entramos en la yglesia.

§.7. Aficiõ del ſancto a la ſancta ſimplicidad.

Como reſplandecieſſe fray Leon entre muchas gracias y virtudes, en la de la ſimplicidad y ſenſillez de coraçon (enamorado el padre ſan Franciſco de la ſancta ſimplicidad) le llamaua fray oueja de Dios y fray beſtezuela de Dios.

§.8.

Rogarõ los frayles vna vez al ſancto padre les eſeñaſſe, qual virtud haria a vn hõbre

La pobreza es charidad que haze a vn hombre mas amigo de Iesu Christo.

bre, mas amigo de Iesu Çhristo: y abriendo el sancto el secreto de su coraçō dixo. Hermanos la pobreza. Hermanos la pobreza, sabed que esta es especial camino dela perfection: como la que es trōco, de la humildad. Sobre esta quiso nuestro señor Iesu Christo, empeçasse a edificar, el edificio dela perfection, diziēdo. Ve y vēde quāto tienes si quieres ser perfeto: por que quedaran quitados grandes estoruos y impedimiētos, como lo es el cuydado solicito, y aficion de las cosas temporales y la soberuia y vanidad dela vida, que nacen delas riquezas, como la polilla del paño. Mostro tambiē el señor la cumbre de la virtud estar enla pobreza, quādo dixo.

Math. 19.

Luc. 9.

El que me quisiere seguir niegue a si mesmo, y tome su cruz y siga me, porque el perfecto pobre no solo deue dexar todo el amor, y desseo delas cosas temporales: mas a vn el de si mesmo, y de su saber, prudencia y voluntad: porque no siendo en alguna cosa proprietario, entre en las potencias marauillosas del señor y se offrezca desnudo enlos braços deIesu Christo

De que se hade despriar el verdadero pobre.

sto nuestro señor.

Loaua el sancto en sus platicas a sus frayles, la gracia dela oracion enel religioso y dezia, que sin oracion no podia ninguno crecer, ni perseuerar enel seruicio d̃ Dios. Por todas las maneras que el podia despertaua y incitaua los frayles ala oracion, y que siempre orassen, o assentados, o andando dentro o fuera, trabajando y holgando, haziendo todas las cosas, con el espiritu en Dios, que en todo lugar y dentro en nosotros, esta presente, y quiere le conuersemos, continuamente: porque no desmeresçamos por descuydo nuestro, las visitaciones del spiritu sancto no los recibiendo con mucha atencion y reuerencia. §.9. Alabanças dela oracion.

Considerando el sancto varon aquellas palabras del Apostol, que dizen. Los que son de Iesu Christo crucificaron su carne con los vicios, y sus inclinaciones, porque traya las armas de Iesu Christo en su cuerpo: con tanto rigor de disciplina crucificaua su carne, que apenas tomaua lo q̃ le era necessario, y como q̃ enello §.10. Gala. 5. Nota.

Difícil cosa es templar los desseos de la carne.

enello estudiaua dezia, que era cosa muy dificil satisfazer ala necesisdad dl cuerpo sin obedecer a la inclinacion y desorden delos sentidos.

§.11.

Alos frayles dzia algunas vezes, no fuy nunca ladron en pedir las limosnas, buscando las, o vsando dellas superfluamente. Siẽpre tome menos de lo que podia tomar, porq̃ los otros pobres no fuessen defraudados de su parte, lo qual manifiestamente fuera hurto.

Las limosnas como se han de pedir.

Aliuio para el lector. 11.

Vision dl sancto padre en la oracion.

N frayle mãcebo y de mucha pureza, moraua en vn oratorio enel qual los frayles no teniã mas que vna pobre casilla, dõde se recogian de noche: y de dia yuan al monte a orar. Y acertando venir el sancto padre a aquel lugar, dichas las Completas, se recogio antes q̃ todos, a dormir, porque despues dormiẽdo todos, se leuantasse a la oracion toda la noche, como la acostumbraua hazer. Pero aquel frayle desseoso de esperimẽtar

la

la oracio del sancto padre y de ver como oraua, yle aparecia el señor (segun lo oya contar a muchos) se puso a dormir junto al sancto padre, atando su cuerda con la del sancto no fiando del sueño: porq̃ en despertãdo el sancto despertasse el. Auiẽdo pues tomado el sueño el sancto padre al tiempo que dormian todos los frayles se fue tan sutilmente, que desato su cuerda, sin despertar al frayle, y subiose a lo mas alto del monte a orar. Mas el frayle con el cuydado con que se echo (despertando, no mucho despues, y no hallando alli al sancto) leuantose luego y fuesse para el monte: y hallando la puerta abierta conocio, q̃ el padre sancto auia ydo alla, y assi corrio todo el monte buscando, hã sta llegar alo mas alto donde estaua el padre san Francisco. Y parando oyo que en donde oraua hablauan muchos, y llegandose mas por oyr quien hablaua, vio vna luz marauillosa, que por todas partes cercaua al sancto varõ: y en la luz vio a nro señor Iesu Christo, y a su sanctissima madre y al Euangelista san Iuan, con grande

grande muchedumbre de Angeles, que estauan presentes. Por lo qual quedo lleno de tanto temor, que quedo amortecido en tierra. Acabada el sancto la oracio y marauillosa visitacion diuina, tornādo se (como aū hazia escuro) vino a dar con los pies enel frayle, q̄ como muerto estaua en tierra, y mouido de compassion, lo tomo en sus braços, como buen pastor a su oueja y lleuo lo al lugar de los frayles, mandando le no dixesse a nadie aquella vision q̄ viera hasta que el fuesse muerto.

Prosigue el auctor.

§. 1. El demonio acomete a los regalones y huye delos austeros.

DEzia el sancto que tenia sabido por experiēcia, q̄ los demonios se espantauan y huyā dela aspereza, y se llegauāy tentauā muy fuertemente a los que blanda y regaladamente vestian.

§. 2. El espiritu feruiēte no haze caso delos

Preguntaron le vna vez, como con tā flaco vestido se podia valer en la aspereza del frio, y inuierno? Respondio con gran feruor. Si de la llama del amor de Dios,

por

por continuos y ardientes deſſeos, fueſſemos veſtidos de dentro: facilmente ſufririamos eſte frio defuera. ſentimientos del cuerpo.

Dezia alos eſtremados enlas aſperezas. §. 3.
El ſieruo de Dios en comer y beuer, y tomar las neceſsidades corporales, deue ſatisfazer con diſcreciō a ſu cuerpo, de manera que no le quede razon al hermano cuerpo de murmurar que no puede eſtar derecho, ni atento ala oracion, ni andar alegre enlos trabajos, nihazer otras buenas obras, por no ſerle dado lo neceſſario, aſu flaqueza. Quando empero al ſieruo de Dios le dieren en buena y juſta maneralo neceſſario, y el hermano cuerpo fuere negligente, perezoſo y ſoñoliento enla oracion, ayunos, y otras buenas obras, halo entonces de caſtigar, como a perezoſo, y que no quiere ſuffrir la carga. Mas ſi por la pobreza y mengua el hermano cuerpo, no puede auer todas las coſas neceſſarias, en ſalud, o en enfermedad, pidiendolas al Prelado por amor de Dios: y no ſelas dando, ſuffralo con paciencia por Diſcretos ſeruicios de Dios.

amor

amor de Ieſu Chriſto, que tambiē buſco el y no hallo quien lo conſolaſſe, porque eſta neceſsidad quenta el ſeñor, por martyrio, y entōces como lo aya pedido humilmente, no ſe contara a ſu cargo ſi enfermare, porque no ſera por ſu culpa antes ſe lo pagara el ſeñor.

§.4. El ſieruo de Dios rehuſa las ocaſiones

En vna platica dezia el ſancto padre. Que negocios tiene mi frayle que tratar con la muger, ſino quando con religioſa y ſancta peticion le es pedida cōfeſſion y penitencia, o cōſejo del Alma? Cō la mucha ſeguridad menos ſe guardan dl enemigo, el qual ſi de ſu parte puede auer vn cabello enel hombre, muy preſto haze del vna biga, y aſsi entre las virtudes, q̄ el padre amaua en ſus hijos (deſpues del fundamento dela ſancta humildad,) dezia que era la hermoſura y cōpoſicīō de delos ojos.

Nota.

Grāde biē la honeſtidad enlos ojos.

§.5. Colacion ſobre la honeſtidad delos ojos.

Queriendo vna vez enſeñar a los frayles que tuuieſſen ſiempre los ojos religioſos y honeſtos, lo propuſo por eſte termino. Vn rey juſto y poderoſo, embio dos pajes ala reyna ſu muger, vno en pos de

otro.

otro. Boluiendo el primero, traxo solamente la respuesta no hablando ninguna palabra dela reyna, porque tuuiera sus ojos como prudente en su cabeça. Boluio el segundo y dado breuemente el recaudo, tomose a alabar la hermosura de la reyna diziendo. Verdaderamẽte señor la reyna es la mas bella y hermosa muger que ay enel mundo: por bienauenturado os aueys de tener, teniendo tan hermosa princesa por muger. Como (respondio el rey) y atreuimiento tuuiste mal hombre ꝺ poner los ojos no castos en mi muger? Pareceme que quereys mercar cosa que tambiẽ miraste. Y en esto mando llamar al primer paje y preguntole. Que te parecio dela reyna? Respondio el paje. Señor muy bien me parecio, porq̃ de muy buena voluntad oyo vuestro recaudo, y respondio muy discretamente alo q̃ de vuestra parte le dixe. Dixo el rey. No le falta cosa alguna para hermosa? Señor dixo el paje a vos pertenece ver esso, que mi oficio darle vuestro recaudo era, y traeros la respuesta. Entonces dio el rey la sentencia, Nota.

diziẽdo. Tu que eres honeſto en los ojos tambien deues ſer enel cuerpo mas caſto, quedaras pues en mi caſa, y ſeras mi priuado mas eſſe deſoneſto vaya ſe luego della porque no cometa coſas peores.

§.6. Dezia el ſancto muchas vezes que todos auiã de temer la viſta dela muger chriſtiana, como đ reyna y eſpoſa đ Ieſu Chriſto, enlo qual moſtraua el ſieruo de Dios, la honeſtidad y limpieza virginal q̃ tenia.

Nota. Ojos honeſtes.

§.7. Enſeñaua el varon de Dios, por exemplo y doctrina, huyr ſobre todo la ocioſidad, como fuente de malos penſamiẽtos y deſtruydora de toda virtud: moſtrãdo por el exemplo de ſu vida con quãta diligẽcia ſe ha de exercitar, la carne regalada y pereçoſa: en cõtinua diciplina y fructuoſos trabajos: por lo qual llamaua aſu cuerpo fray aſno, como al q̃ auia de ſer ſubjecto a cargas trabajoſas continuamẽte, y ſin reſiſtẽcia, y caſtigado con açotes, y de vil mãtenimiẽto ſuſtẽtado. Si veya algun ocioſo y vagabũdo, querer comer los ſudores agenos, dezia que ſe auia de llamar el tal, fray moſca; porq̃ no haziẽdo algun bien

Collació contra la ocioſidad.

Nota.

bien, antes ensuziando las buenas obras, delos otros, ha de ser auido por vil y abominable, y assi muchas vezes lo enseño en su regla y testamento diziendo. Quiero que mis frayles trabajen y sean exercitados, porque no anden vagueãdo, con illicitos pensamientos, en sus oraciones, o palabras ni en sus lẽguas, dãdo se ala ociosidad, y los que no saben algunas artes, deprendan: porque sean menos pesados al pueblo, y de su labor reciban para los frayles, no por el precio, sino por el exercicio contra la ociosidad.

§.8. Zelo dela perdicion del tiẽpo.

Dezia el padre san Frãcisco que el que no estaua occupado en algun exercio, corporal o espiritual, que luego seria vomitado de la boca de nuestro señor Iesu Christo, segun lo dixo Dios a vn Obispo por el Euangelista san Iuan, y assi no topaua ninguno destos, que luego no le reprehendiesse, y yẽdo delãte con exemplo de perfectiõ, y trabajãdo q̃ no se perdiesse en su escuela parte alguna de tan grande bien, como es el tiempo que de nuestro señor recebimos. Apoc. 3.

§.9. Como de tan mal arbol como es la ociosidad, tan mal fruto como la murmuracion, aborrecia el sancto alos murmuradores, sobre todo otro genero de hõbres viciosos, y dellos dezia, q̃ trayan la põçoña enla pũta dela lengua, y empõçoñauã a todos los otros, presentes y ausentes. Por lo qual oyẽdo vna vez el sancto a vn frayle escurecer la fama de otro se boluio a fray Cathanio su vicario general, diziẽdo cõ grandissimo impetu. Discordias, discordias comiẽçã a ẽtrar ẽla religiõ, si alos ãtractores no castigare la vara dela disciplina. Presto olera mal el suaue olor de muchos: si estas bocas hedion das no fuerẽ cerradas. Leuantate leuãtate desamina cõ diligẽciael caso: y si al frayle culpado, hallares inocente, castiga al murmurador y acusante, con dura correctiõ: porque sea exemploa todos. Quiero que con grande prouidencia procures tu, y todos los ministros, que no crezca mas esta pestifera enfermedad de la murmuracion.

Grauemal es la murmuraciõ.

Nota.

§.10. Dezia muchas vezes el sancto que el que

que priua a su hermano dela gloria de su fama, que merecia ser priuado del habito de la orden, y que no pudiesse leuantar sus ojos a Dios, sin que primero trabajasse con todas sus fuerças: restituyr lo que tenia destruydo. Tanto mayor dezia ser la crueldad de los detractores, que la delos salteadores, quanto la ley de Christo nuestro señor, (que se funda y cumple en charidad) mas nos obliga a dessear la salud delas almas que las d los cuerpos. Por esto los frayles de aquel sancto tiempo, hazian entresi estatuto, y lo hazen oy donde se teme a Dios, para derribar la babilonia dela murmuracion. Porque que otra cosa es murmurar el sieruo de Dios, sino hinchir de hiel, deshonrras y traycionesa vna congregacion. El officio destos dezia el sancto padre, es morder, y ladrar y quexarse de la orden y de sus prelados, y de la diciplina regular, y castigos. Y descubriendo mas el officio destos dezia. La voz del murmurador es esta. Falta me perfection de vida y sancta sciencia, y no alcanço sentimiento dela gracia del

Gande dano es quitar la fama.

Murmuracion.

señor, ypor esso no hallo lugar a cerca de Dios, ni quietud ni sossiego, cerca de los hõbres. Se q̃ hare. Porne manzilla en los escogidos, y alcançare gracia cõ los principales, que yo se que mi prelado es hombre como yo, y vsa dl mesmo officio. Ya cuytado y desuẽturado, vsas de carnes humanas: y porq̃ no quieres viuir, de otra manera, roes los higados y entrañas, a los que bien viuen. Estos tales procuran parecer buenos, no siẽdolo, acusando los vicios, y no los echando de si. Aaquellos solos loã, por quiẽ son loados, o desseã alcançar lo q̃ quieren, y aun a estos no los loan sino quando saben que a de venir a su noticia. A este fin cõsagro el padre sancto el silencio enla religion, porque al fin es el nieruo della: y en ello tenia tanto rigor que si hallaua algun frayle desordenado, asperamente lo reprehendia. Afirmaua a sus frayles ser el sancto silencio, guarda, y conseruacion de la pureza del coraçon, y que no era pequeña esta virtud, ni se auia de hazer poco caso della, porq̃ la sagrada escritura dize. La muerte y la vida

Nota.

Silencio.

Prou. 18.

vida esta en poder dela lengua.

Aliuio para el Lector. 12.

Visiõn del padre san Francisco enla oracion.

Contecio que yẽdo el padre san Francisco de vn monasterio para otro, lleuo consigo por compañero a vn frayle no muy deuoto. Y despues de hospedado y recreado en el monasterio, y dichas las completas, fuesse el sancto a reposar primero que los otros. Y su cõpañero con otros quedaron murmurando del sancto, diziendo, que como los demas comia y dormia, y con este espiritu de murmuracion quiso sacar experiencia si se leuantaua de noche a orar. Venida pues, la segunda vigilia de la noche, leuantandose el padre san Francisco, fuesse al bosque: y el frayle muy quedamẽte se fue tras del, y vio al sancto que se puso en oracion, y que estaua diziendo palabras muy altas, y de grande feruor, con muchos sospiros a su amado Iesu Christo nuestro señor. Despues desto entendio que boluio a hablar con

nueſtra Señora, diziendo. O glorioſa Señora y eſperança nueſtra: como por vos recibio el mundo al Saluador, aſsi eſpero yo ver en vueſtras manos a mi ſeñor Ieſu Chriſto. Moſtrad me le ſeñora y veã mis ojos en vueſtros braços a aquel que harta la viſta delos Angeles. Eneſto deſcẽdio del cielo vna luz muy hermoſa, donde vino la ſanctiſsima virgen con ſu hijo enlos braços, y llegada delãte del ſancto, puſo le el niño Ieſus enlas manos, con el qual ſe regalo el ſancto y ſe entretuuo, toda aq̃lla noche haſta la mañana, dandole mil abraços y beſos, recibiendo cõ aquella familiaridad, tanta conſolacion, que no ſe puede dezir: y boluiolo a la virgen madre, con infinitos hazimientos de gracias por eſta merced. Y deſapareciendo la viſion quedo el frayle tan confuſo, y con tanto conocimiento de la falta en que cayera: que de alli adelante fue muy mudado en otro varon.

Juyzio temerario.

Proſigue

Prosigue el Auctor.

§.1.

COmo indicios y señales de morada d̃ Christo amaua el sancto en sus frayles singularmente, la paz y regozijo de espiritu, afirmando ser muy grande remedio, el contentamiento espiritual, en todos los engaños y tentaciones del enemigo: y dezia. Si el sieruo de Dios trabajasse tener y guardar dentro y fuera, el alegria que nace (como de su fuente) dela limpieza del alma, y que es alcançada, por virtud dela oracion: no le podrian empecer los enemigos, porque dirian. Si enla tribulacion y trabajos este esta contento, que ardid o entrada ternemos cõ el, para le poder dañar. Entonces se huelga mucho el demonio, quando vee al sieruo de Dios sin este regozijo espiritual, y contentamiento d̃l alma, y toma dello confiança de empecer y estoruar el gusto dela oracion, y buenas obras, y la limpieza dela conciencia; porque sabe quales tẽtaciones y astucias pueden dañar, turbando la quietud y paz del

La tristeza del espiritu es muy dañosa para el alma.

Nota-

del alma,y quan en breue lo traera a gran des peligros. Pero poco podra hazer el enemigo,si el alma fuere prudente y solicita en destruyr y echar de si aquella tristeza por virtud dela oracion. Assi que el contentamiento espiritual, como olor suauissimo,haze huyr la serpiente maligna,y por el contrario el coraçon triste, y el gesto llorosso, da animo al enemigo, porque facilmente se ahoga en la triste za y desesperacion, o la conuierte enl os plazeres mundanos.

§. 7. Quando el siruo de Dios(dezia el sancto)por alguna cosa fuere turbado, deue luego yrse ala oracion,y perseuerar delãte el clementissimo padre pidiendo. *Reddemihi lætitiam salutaris tui.&c.* A señor bolued ami alma,la merced que le teniades hecha denantes,dandole gusto y gozo espiritual,el qual sentia en seruiros: sustentad y confirmadme con el poderoso espiritu de vuestra gracia: y perseuere pidiendo esto, hasta que sienta ser oydo, sintiendo reyr el alba en su espiritu: porque si el Alma se descuydare enla tristeza

Contra el tendio el mejor remedio es la oracion

psal.50.

Esto esoro.

za y tedio espiritul, crecera en ella aquel vicio Babilonico dela confusion, el qual haze en el coraçon mucho orin, si con lagrimas no se purificare, y limpiare. Y pues hermanos mios (dezia el sancto varon) este gozo que viene de la limpieza del coraçon, y dela pura oracion, es vno delos principales dones que se han debuscar y conseruar. Trabajad por hauer esta alegria espiritual, que yo en vosotros amo con grande aficion y desseo sentir de dentro y defuera, para gloria de Dios, y vituperio del enemigo, que a el y a sus miembros pertenece estar tristes: mas a nosotros alegrarse y regozijarse siempre en nuestro señor Iesu Christo. Se yo que los Demonios me han embidia, y no tienen paciencia por las mercedes que mi señor Iesu Christo me tiene hechas: y assi viendo que en mi no pueden ofenderme, trabajan de ofenderme en mis compañeros: y no pudiendo tampoco por ay con confusion se parten. Si alguna vez me tientan con accidia y tristeza de

Nota.

La limpieza del coraçõ, tiene al espiritu contento.

espiritu

espiritu, pongome a ver y cõsiderar el cõ tento de mis frayles, y luego con la vista Nota. de su espiritu regozijado, quedo libre de la tentacion,

§.3. Reprehendiendo mucho el sancto padre aquellos que defuera mostrauã tristeLa tristeza pornuestros pecados ha de ser delante d̃ Dios, za, dixo vna vez a vn su compañero que mostraua el gesto triste. Porque muestras defuera el dolor de tus pecados? Entre Dios y ti ten essa tristeza, y pidele perdon por su misericordia cõ muchas lagrimas, y quedara tu alma contenta y llena d̃ sancta alegria, dela qual eres priuado, por des merecimiẽto de tus pecados: pero delante de mi y delos otros, muestra siempre alegre semblante, y no triste: porq̃ no conuiene al que sirue a Dios delante delos otros tener el rostro triste.

§.4. En vna platica declaro el padre san Frãcisco a sus frayles qual era el alegria delos Alegria espiritual. siernos de Dios, diziendo. Bienauenturado es aquel religioso, que no tiene alegria sino, en las sanctas palabras y obras, y con ellas mueue alos otros que loen y amen a Dios: y ay de aquel religioso, que

se

se deleyta enlas palabras ociosas y vanas, y con ellas combida alos otros a reyr. De ste dize el Apostol Sanctiago. Vana y sin fruto es su religion. Assi q̃ por el alegria espiritual entendia el feruor y cuydado: el aparejo y gusto dela volũtad y del cuerpo, para alegremente hazer todo biẽ, por el qual feruory alegria, muchas vezes son los hombres mas edificados, que por la buena obra, por buena q̃ sea, y sino, parece hazerse de buena volũtad, desmaya en lugar de cõbidar a deuociõ. Demanera q̃ no queria el sancto que pareciesse en el rostro del religioso, diformidad de aquello que ha de tener enel alma: porque el alma descubierta y desarmada de aquella sincera grauedad, queda como cauallo sin jaez, entre sus muy fuertes enemigos, continuamente despiertos para le quitar la vida. Iac. 1. Nota.

§. 5. Medio para tener gozo espiritual.

Para persuadir el sancto que los frayles auian de dar siempre por defuera el testimonio dela buena conciencia, queria q̃ en su orden (como principal medio para alcançar el contentamiento espiritual) fuessen

fuessen muy vnidos, los mayores con los menores, y los sabios con los simples, y los de lexos con los de cerca, cõ vn muy presente y viuo amor de charidad. A este proposito dixo vna vez alos frayles vn exemplo de marauillosa doctrina, y effica cia. Pongamos dize que se haze vn capitulo general, de todos los religiosos que estan enla gloria. Y como alli estan letrados y simples, q̃ sin sciencia acquisita pro metieron seruir a Dios, fue encomendado vn sermon a vno delos letrados, y otro a vn simple para solennizar el capitulo. El letrado como sabio puso se a pensar cõsigo y dezir. No es este lugar de mo strar sciencia, donde sabẽ tan perfectamẽ te que nada seles enseñaria de nueuo, ni me estara bien traer cosas notablemente curiosas y subtiles, entre los mas subtiles que yo, y quiça sere mejor oydo y con mas fruto, hablando simplemente y ala llana. Venida la jornada, y allegados los exercitos delos sanctos, con grandes desseos de oyr el sermon, salio el letrado ve stido de saco, y cubierto de ceniza la cabeça

Nota.

beça: delo qual marauillados todos mas que delas palabras que predico, abreuio ſu predicacion breuemente diziendo. Hermanos grandes coſas prometimos, mayores nos ſon prometidas; guardemos aquellas, y ſoſpiremos por eſtas: breue es el deleyte del pecado, mas la pena es ſin fin: pequeño el trabajo dela virtud, y la gloria infinita: muchos ſon los llamados, y pocos los eſcogidos; y todos recibiran ſegun lo que merecieren. Predicando eſtas palabras ſe derretian los coraçones delos oyentes en lagrimas, y loarõ todos mucho al letrado, como a ſancto. El ſimple entõces començo a dezir entre ſi. El letrado me tomo mi ſimplicidad en ſu ſermõ, yo ſeq̃ hare. Yo ſe algunos verſos del pſalterio de coro, lleuare eſtilo de letrado y ſabio, pues el letrado predico como ſimple. Venida la hora dela predicacion leuantoſe el ſimple y propuſo el thema lleno de eſpiritu ſancto, con tanto feruor, con tanta delicadez y altcza, y con tanta elegancia y ſuauidad, por la gracia

Nota.

gracia que le dio Dios, que dixerõ todos con grande admiracion. Verdaderamente en los simples habla Dios. Esta figura d̃ claro el sancto padre en esta manera. Nuestra religion es muy grande y numerosa cõgregaciõ, ala qual de todas las partes d̃l mundo, se juntarõ debaxo de vna regla y modo de viuir. En ella se han de seruir y aprouechar los sabios, d̃las gracias que son en los simples, q̃ es ocuparse en las obras d̃ humildad, como verdaderos discipulos de Christo, y viendo los simples alos doctos con intencion y ocupacion viua, exercitarse en las cosas celestiales, y los ydiotas saber y sentir, el enseñamiẽto y doctrina mistica, del espiritu sancto, han de tener vna sancta embidia y desseos de parecer a ellos, y disponer sus almas vazias de toda presumcion: paraque Dios las enriquezca, del espiritu de humildad y diuina Theologia; y los simples velando mas en acrecentamiẽto de buenas obras, que de doctrina; las cosas que en los letrados veen, conuertir en su fruto, viendo el acatamiento y reuerencia que tienen ala regla

Exercicio para los doctos.

Exercicio para los ydiotas.

gla y simplicidad de vida: los varones letrados y nobles que enel mundo pudieran viuir como señores, por lo qual son mas humildes y conocen las grandezas de Dios. Aqui dezia el sancto padre eneſta paz, y concordia y ygualdad esta el alegria espiritual, y toda la hermosura desta bienauenturada familia, y el ornato de grandes virtudes, lo qual es muy accepto al padre de familias Dios eterno, que las engendro y conserua. Exercicio para los y ãiotas.

§.6. Colacion dela obediencia.

Enseñaua el sancto a sus discipulos y criaualos enla virtud dela obediencia y negamiento dela propria voluntad, y poniales delante como ala guarda desta virtud, luego enel principio del mũdo obligo Dios al hombre, dandole precepto q̃ del arbol vedado no comiesse. Y dezia. En quanto Adam fue obediẽte no peco: mas en quebrantando la obediencia condenose a si y a nosotros. Aquel religioso come del arbol dela sciencia del bien y del mal, que apropria a si el gouierno de su propria voluntad, la qual el dexo quando por el voto dela obediencia se consa

gro a Dios: y se leuãta con los bienes que Dios enel obra, no teniendo obediencia y subjection a su prelado: y desta manera por industria del demonio, y transgresiõ del voto, come del arbol de su voluntad, que a Dios tenia dedicada y condenasse, y queda lançado del paraysso dela religiõ.

§.7. Col. de la obediencia. Ioan. 12.

Dezia el sancto, por la obediencia. El señor dize enel euangelio: el que no renũciare todas las cosas, no puede ser mi discipulo, y el que quiziere saluar y guardar su alma, pierdala. Aquel hõbre dexa quanto tiene, y pierde su cuerpo y proprio modo de viuir, que aqui por el alma se entiẽde, que todo se entrega ala obediencia de su prelado, y haziendo su voluntad es verdadera su obediencia. Aduierta el subdito que aunque pueda hazer mayores cosas, y mas prouechosas a su alma, que las que le mando su prelado, sacrifique y resigne su propria voluntad, y cumpla lo que su prelado le mando.

Nota.

§. 8. Documento dela obediencia.

Hermanos mios muy amados les dezia, oyda la primera palabra de la obediencia, luego la cumplid no esperando

que

que otra vez os sea puesta, ni os escuseys como de cosa imposible, o a que no soys obligados, porque aunque el os mãdasse cosa sobre vuestras fuerças, la obediencia os daria fuerças para lo hazer.

§. 9. Perfecta obediẽcia

Rogando los frayles al sancto que les enseñasse qual era la perfecta obediencia respondio. Dificultosamente se halla religioso enel mundo, tan perfecto que obedezca perfectamente a su prelado, ypu soles vn exemplo del cuerpo muerto, diziendo. Tomad vn cuerpo sin alma y ponelde donde quisieredes, y ver locys no contradezir ni resistir: si le mandan, no murmura, si lo asientan no se quexa, si le dan silla, no mira para lo alto, antes para baxo, si lo visten de grana, entõces que da mas amarillo, y descolorido. Este es el verdadero y perfecto obediente, que no juzga porque es mudado, ni porfia porque lo muden, y si le dã algun officio no dexa la acostumbrada humildad, y quanto es mas hõrrado, tanto se tiene por mas indigno.

Exemplo de obediẽcia.

§. 10. En tuuiendo el sancto a quien hazer

San Francisco se hizo subdito

prelado luego dexo el de serlo, por ser verdadero exemplo alos subditos, siendo subdito, y por gozar el fruto dela obediencia, y assi dezia, que tan grande era el fruto dela obediencia, que aquellos que assu yugo subjectassen la ceruiz, ningun tiempo passarian sin ganancia. Por esto quando yua camino luego daua la obediencia al compañero, y le dezia algunas vezes. Entre otras mercedes que la diuina piedad me concedio: esta gracia me quiso otorgar, que con tanta presteza obedezca a vn nouicio de vna hora de habito, si me fuesse dado por guardia, como a vn muy antiguo y prudente frayle: y assi quiero ser contento de todas las cosas que en mi hiziere, como el menor de toda la religion. El subdito no deue considerar ser su prelado hombre, mas ser aquel por cuyo amor le es subjecto: y quãto el que es prelado fuere de menos prẽdas, tãto mas es apasible a Dios la humildad del obediẽte.

Prouecho de la obediẽcia.

Deue ser considerado el prelado, Dios y no hombre.

CAminando el padre san Francisco por la prouincia de Ytalia q̃ se llama Toscana, fray Masseo q̃ era su compañero yua vn poco adelante del sancto, y llego a vn lugar a dõde auia tres caminos, vno para Florencia, otro para Sena, y otro para Arecio. Esperando pues alli fray Masseo al padre san Francisco; preguntole porque camino queria q̃ fuessen. Respõdio el sancto padre. Por el camino que Dios nos enseñare ser su voluntad que vamos. Dixo entõces fray Masseo. Como nos mostrara nuestro señor el camino? Respõdio el sancto. En ti nos dira el señor qual sea su voluntad, y por esto te mando por obediẽcia, que des aqui tantas bueltas al derredor, hasta que yote diga que estes quedo. Lo qual fray Masseo con mucha obediencia hizo. Y andã do ala redonda muchas vezes, por el desuanecimiento dela cabeça que le causauan las bueltas caya enel suelo, yluego se leuantaua y tornaua a andar ala redonda segun la obediẽcia dl sancto padre sin parar aunque passaua gente, y se ponia a le

Obediencia.

Nota.

mirar hasta que el padre san Francisco le dixo a grandes bozes. Esta quedo agora y no te muevas. Y estando quedo preguntole hazia do quedaua buelto el rostro. Respondio fray Masseo, que hazia Sena. Este es pues el camino dixo el sancto, q̃ nuestro señor quiere que tomemos. Yua fuera de si fray Masseo, porque el sancto le hauia hecho dar bueltas como mucha cho: mas por la grande reuerencia y obediencia que le tenia, no ozo abrir la boca para quexarse o preguntalle por la causa de aquella obra.

Compañeros son de la obediẽcia la humildad y el sufrimiento.

Prosigue el Auctor.

§. I.

Quanto respecto hã de tener a la obediẽcia los que mandan.

AVisaua el benigno padre alos prelados de su orden, que pocas vezes mandassen por obediencia: porque no se auia luego de fulminar el rigor que ha de ser ala postre, ni ha de echar luego mano dela espada. Dezia no ser delos del numero que temian a Dios, el que no obedecia con diligẽcia ni reuerencia alos hombres: antes

Nota.

estas

estas sentẽcias son verdaderas y de notar.

Alos frayles dezia algunas vezes. Sabed hermanos, q̃ la pobreza es especial camino dela saluaciõ, como la q̃ es ama y madre d̃ humildad y rayz de pficiõ, cuyo fruto es, de grãdes y marauillosos ,puechos, aunque muy encubiertos alos hombres del mundo. Esta sin duda es el thesoro ascondido enel cãpo euaneglico, para cuya cõpra deue el hõbre vender todo quãto tuuiere: y el que no la pudiere dar alos pobres ha se d̃ despreciar y dexar asi mesmo que es la propria volũtad y presumpciõ: porq̃ no renuncia perfectamente al mundo, el q̃ las bolças de su propria volũtad y proprio parecer dexo llenas enel coraçõ.

§. 2.

La pobreza es elthesoro euãgelico.

Mat. 13.

Nota.

En que cõsiste la pobreza.

Haziẽdo sermõ dela pobreza sancta replicaua muchas vezes con grande feruor y espiritu aquellas palabras de Christo nuestro Saluador, con las quales se honra de pobre, diziendo. Las rapozas tienen cueuas, y las aues nidos, y el hijo dela virgen no tiene donde recline su cabeça, y assi enseñaua a los frayles que como pobres no edificassen tampoco sino casillas

§. 3.

De sapegamiento de cosas temporales.

Matt. 8.

pobres enlas quales no moraſſen como en proprias, mas como peregrinos yeſtrãgeros enlas agenas. Y ðzia. La ley ðlos peregrinos es recogerſe, ſo tejados agenos, y deſſear pacificamente llegar a ſu tierra.

§. 4. Ala pobreza llamaua el ſãcto, fundamẽto de ſu orden, ſobre el qual todo edificio de religion es ſuſtentado. De manera que con la firmeza dela ſancta pobreza, eſta firme la religion y con ſu cayda es ðribada. Por eſto dezia (ſegun tenia por reuelacion) que la verdadera puerta de ſu religion era aquella palabra de Chriſto. Si quieres ſer perfecto, ve y vende quanto tienes, y dalo alos pobres, y entonces buelue y ſigueme. Al que ſin eſta renũcia cion alos pobres ſegun el euangelio (pudiendolo hazer) le pedia el habito: reſpõdia. Vete, q̃ aun no ſaliſte de tu caſa y deudos: aun no traes deſtruydo el fundamento flaco y de arena, dela afficiõ tẽporal paraq̃ puedas hazer firme el dela fabrica de la vida eſpiritual. Ala ſancta pobreza llamaua vnas vezes madre, otras eſpoſa, y otras ſeñora, el pobre ð Chriſto ſan Frãciſco.

La pobreza es el fundamento de la religion.

Nota. La pobreza es puerta para yr a Ieſuchriſto. Mat. 19.

Nota.

A todos llamaua el ſancto ala pobreza.

Dezia

Dezia el padre san Francisco. Quanto los frayles huyeren dela pobreza, tanto el mundo huyra dellos, y buscarā limosnas y no las hallaran. Si con mi señora la pobreza se abraçaren, como con su madre el mundo los criara, porque al mūdo fueron dados, para su saluacion. Este pasto y concierto ay entre el mundo, y los frayles menores. Que deuen los frayles al mūdo buen exemplo, y el mūdo les deue a ellos, la prouision de las cosas necessarias: y si ellos no dieren al mūdo buen exemplo, no cumpliēdo lo que son obligados: qui tallesha el mūdo justamēte sus limosnas. §.5. Pobreza. Nota. Nota. Nota.

El Obispo de Assis, dixo vna vez al santo padre. Dura cosa me parece y aspera vuestra vida, sin tener cosa alguna de que viuays. Respondio el pobre de Christo. Señor, si tuuieremos hazienda, ser nos hā necessarias armas para la defender, y della nos naceran diferencias, demandas, negocios, y mil impedimientos para el Amor de Dios: y principalmente para el del proximo. Por esto tenemos por mejor, no q̄rer en este mundo posseer cosa alguna, y §.6. La hazieda estorua al amor de Dios y del proximo la pobreza haze amigables a todos.

nuestro

nuestro señor hara que por esso seamos mas amados de todos, y nos sustenten, con sus limosnas.

§. 7. Colacion a los pobres.

Hizo esta platica que se sigue a cierta ocasion el padre san Francisco. Muy amados hermanos en Christo, no os deue de ser cosa dificultosa yr por la limosna, de puerta en puerta, antes lo aueys de tener por grande hõrra y merced, que nuestro señor os haze. Quien se correria de yr pidiẽdo limosna, si su rey y señor fuesse de lãte del. Como, mayor ha de ser el discipulo que el maestro? Y el criado que el señor? No seria esto mas soberuia que verguença? No mereceria mas indignacion y pena que cõpasion? Pues acuerde seos que nuestro señor Iesu Christo, aquel rey soberano, de cuyas migajuelas se mantienen los Angeles, y moradores de los cielos y dela tierra, por nuestro amor y exẽplo, se hizo pobre y pidio limosna, y viuio de limosnas: mas, en este mundo, no hazemos cosa tã trabajosa, ni ymos por camino de tan estrecha pobreza, en que no lleuemos a Iesu Christo delante de nosotros

sotros. Mendigante quiso el luego començar a ser, a los doze años de su edad que estuuo tres dias manteniendo se con los otros pobres de limosnas: y assi quiso viuir con sus discipulos y Apostolos: todos los dias que moro en la tierra. Tenia dicho el pobre Christo, por Dauid. Yo mendigo soy y pobre, y el señor tiene cuydado de mi. Pues lleuando tal compañia delante id a recebir nuestra herencia, que nos dexo ganada nuestro señor Iesu Christo, a todos aquellos, que por su exemplo dexado al mundo, quisieremos viuir en sancta pobreza. Plegaos mucho desta herencia y mayorazgo, porque a ninguno la da Iesu Christo nuestro señor, sino a los muy amigos suyos. Y sabed cierto, q̃ muchos delos mas nobles y letrados del mũdo, vernan a nuestra cõpañia y ternan por mucha honrra y merced, yr por la limosna. Id con grande confiança, y coraçõ alegre por la limosna cõ la bẽdicion de Dios nuestro señor, mucho mas cõfiados y ciertos, que los q̃ lleuan mucho dinero para pagarla, porq̃ vosotros

Psal. 87.

Nota.

Nota. vosotros mejor pagays q̃ ellos, que days el amor de Dios por limosna, diziendo assi. Hazed nos limosna por el amor de Dios.

§.8. A vn nouicio que dezia que no queria trabajar, y que auia verguẽça d̃ yr a pedir limosna, echo el sancto fuera, diziendo. Vete fray mosca, que quieres comer, delos trabajos de tus hermanos, y ser ocioso enlasobras del señor: como zãgono, o abejon que no trabaja, y come los trabajos, y sudores delas buenas abejas.

Nota.

§.9. Algunas vezes mandando alos frayles que pidiessen limosna, vsaua destas palabras. Hermanos en este postrimero tiempo y edad: son dados los frayles menores al mundo, para que los escogidos cumplan enellos las obras de charidad, donde merezcan ser remunerados en el vltimo juyzio, oyendo aquellas dulces palabras de Christo. Tuue hãbre y distes me de comer. &c: porque lo que a vno de mis menores hezistes por mi lo heziste. Y dezia que se cumplia enlos pobres aquel dicho del Propheta. Comio el hombre el pã de

Documento alospobres.

Nota.

Math. 25.

Psalm. 77

los

los angeles. Aquel pan llamaua delos Angeles que se pedia por amor de Dios, inspirandolo Dios, y solicitandolo los angeles alos que lo dan por amor de Dios. El pan de limosna es pan de angeles.

§.10.

Auiēdo traydo vn dia el sancto ala mesa del cardenal Vgolino, vnos pedaços d pan dela limosna, segun era su costumbre disimulando conel el Cardenal aunque corrido de aquello: despues de auer comido con mucha familiaridad, lo metio en vn aposento, y abraçādolo le dixo. Porq̄ fray Simple me pusiste oy en afrenta, que viniendo a mi casa y mesa que es de todos tus frayles, fuiste a pedir limosna? Respondio el padre san Francisco. Antes señor os hize oy grande honrra, pues honre al mayor señor, mas que a vos, el qual es vuestro señor. Porque el subdito haziendo su officio y cumpliendo la obediencia de su señor, honrra a su señor: y esta pobreza que a Dios es tan agradable, es dignidad real, la qual por Iesu Christo nuestro señor, hecho hombre pobre, tomo: porque con su pobreza nos enrique ciesse, y hiziesse alos verdaderos pobres

Fauores del sancto ala pobreza.

Nota.

Lo pobreza es dignidad real,

de

de eſpiritu, reyes y herederos del Reyno de los cielos, lo qual no quiero, yo dexar ni perder: por el prouecho de las falſas riquezas, que por breue tiempo nos ſon concedidas. Y mas que a mi es neceſſario ſer forma, y exemplo de nueſtros frayles, eſpecialmente porque ſe que en eſta nueſtra religion, ſon y ſeran muchos frayles menores por obra y por nombre. los quales por amor del Señor, y por la luz del Eſpiritu ſancto, que los enſeñara: ſeran humildes, y no ſe auergonçaran de
Nota. pedir limoſna. Quiero que ſepan los mis frayles que ſon y ſeran, que por mayor conſolacion tengo, quando me aſsiento a la meſa pobre dellos, y los veo delante mi pobres, y las limoſnas pobres, buſcadas por las puertas, por amor de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: que quando me aſiento a vueſtra meſa, y de los otros ſeñores.

Aliuio para el Lector. 14.

Deſſeando

Deſſeando certificarſe el ſancto fray Leon de la limpieza del padre ſan Franciſco, lo procuro muchas vezes enla oracion, y lo pidio al ſeñor, porque le hazia dello grande probabilidad, ver que en aquel cuerpo auia querido ſu Mageſtad imprimir las ſagradas ſeñales deſu paſsiō ſantiſſima, y reparacion nueſtra. Y vna vez eſtā do en oracion, vio en vn muy alto monte, vnos jardines muy amenos y ſombrios, matizados de muchas flores y roſas, y açucenas, y entre ellas eſtar el padre ſan Franciſco cō las manos llenas de lilios y flores, y fuele dicho. Eſto que vees es la perfection altiſsima de la virtud y el matiz y variedad que tienen las virtudes, y aquel frayle es ſan Franciſco: al qual puſo Dios nueſtro ſeñor entre los choros virginales enel cielo, por ſu grande limpieza y zelo dela virginidad.

El padre ſan Franciſco virgen.

Proſigue

Prosigue el Auctor.

§. 1. Reuerencia al nõbre de Dios y de su amor.

DEsplazia mucho al sancto padre y reprehendia a los frayles que oya por qualquier cosa liuiana, nombrar el nombre de Dios, sin edificacion: diziendo. Tan alta cosa es el amor de Dios, que pocas vezes, y no sin mucha necesidad, y con grande reuerencia, se auia de nombrar.

§. 2. respecto a los pobres

Era tan amigo de los pobres, el padre san Francisco que dio vna penitẽcia a vn frayle que asperamente respõdia a vn pobre, que con mucha importunacion pedia limosna, y dixo. Quãdo hermano vieres al pobre, has de conocer el espejo que Dios pone delãte de tus ojos, dela pobreza de nuestro señor Iesu Christo, y de su bendita madre, y en los enfermos las enfermedades que por nosotros tomo. Si la soberuia y desacato delos ricos con los pobres, parece mal a Dios; quanto peor parecera delante de Dios, y de los hõbres la soberuia y malas palabras delos frayles pobres? Por esto auemos de mucho mas

El pobre es espejo donde vemos a Iesu Christo pobre y a su madre benditisima.

Nota.

acatar

acatar alos pobres como nosotros; que a los ricos del mundo: porque los pobres mas se parecen cõChristo, y son nuestros hermanos. Quando los mesmos frayles no hizieren quenta, delos pobres, no hara Dios ni los hombres quenta dellos.

Del officio y gracia de la predicacion, dezia el sancto. El officio y obra de predicar la palabra de Dios nro señor, es mas agradable al padre delas misericordias, q̃ otro sacrificio humano: principalmente si con estudio de perfecta charidad fuere exercitado: de manera que trabaje el predicador mas por exemplo, que por palabras; mas con lagrimas y oraciones, q̃ cõ muy cõpuestos sermones. Dezia q̃ era no digno de ser loado elpredicador, que assi como desnudo de la verdadera piedad, en su predicacion no busca la verdadera salud de las almas, reparando solo en ser accepto alos hõbres por su proprio loor: y mas el que con su propria relaxacion, destruye lo que edifica con su doctrina: y dezia que el tal predicador, se auia de anteponer y tenello en mucho menos, que

§. 3. Altissimo officio y seruicio es el delapredicacion.

Mas hõnra merece el idiota que da buen exẽplo que el letrado escandaloso

que al frayle ſimple ſin palabras, que con ſu buen exemplo incita y mueue a los otros a la virtud.

§.4. Declaraua el ſancto aquella palabra de la eſcriptura hablando de los predicadores, que dize. *Donec ſterilis peperit plurimas, et quæ multos habebat filios infirmata eſt.* Eſto es. Haſtaque la eſteril pario muchos hijos y la que eſtaua rodeada dellos, q̃do huerfana. Y dezia en eſta manera. Eſteril es el frayle pobrezillo, que no tiene por officio predicar y engendrar por doctrina, ala ygleſia de Dios, hijos algunos: mas eſſe parira en el dia del juyzio, muchos mas que los predicadores. Porque aquellos que agora con ſus ſecretas oraciones, ſe conuierten a Chriſto nueſtro redemptor, llorando ſus pecados, alcançando gracia a los pecadores, para que ſalgan dellos. Entonces el juez los deſcubrira atribuyendolo a ſus merecimientos: y la madre que parecia tener muchos hijos enfermara. Porque el predicador parlero y vano, que agora ſe gloria, como ſi por virtud tuuieſſe muchos engendrados a

1. Reg. 2.

Col. a los predicadores.

Dios,

Dios, entonces conoſcera no tener en ellos parte. Quiſo por eſto dezir, el ſeraphico padre S. Frãciſco, q̃ ð todo en todo intẽtos a los exercicios eſpirituales, no ſe diſtraygã con otras vanas ocupaciones, como los que ſon eſcogidos y embiados de aquel gran rey eterno, para pronunciar y publicar las leyes y palabras diuinas de ſu real boca a los pueblos. Por eſto quiero que primero el predicador ſe llene de eſpiritu ð Dios en las ſecretas oraciones, de lo qual deſpues comunique y reparta en ſus ſermones. Pretenda el predicador aferuorizar primero a ſi meſmo, de dentro: que quiera encender a los otros defuera: que no careceria de culpa, el medico q̃ no mirando por ſu ſalud pretẽdieſſe, la de los otros, y digno ſeria de reprehenſiõ, el ciego que ſe hizieſſe guia de los otros.

Nõtã.

El predicador para aprouechar ha de orar.

Nota.

§. 5.

Llamaua el ſancto padre ſan Franciſco: Reuerendo, al officio del predicar y a ſus officiales. Eſtos ſon la vida ðl cuerpo ðla yglefia. Eſtos ſõ los guerreros y defenſores delas almas cõtra los demonios,

Honrado officio es el del predicador. Los predicadores ſon la vida de la yglefia.

estos son hachas encendidas del mundo. Por esto quanto son de hõrrar, si son los que deuen, tanto dezia seran de llorar, si por vanidades venden su estima.

§.6. Por los que llenos de gloria vana, y sin espiritu predican, dezia el sancto padre. Porque os gloriays vosotros de los conuertidos a penitencia, que los mis frayles simples conuierten? Llamaua malos repartidores đ sus cosas a los predicadores, que todos se dauan ala predicacion. y loaua al predicador, que a su tiempo se acordaua de si, y del gusto espiritual.

El predicador que da alos otros y se q̃ da el pobre esmal dispensero.

§.7. Offrecer tan gran precio como es el amor de Dios, por las limosnas llamaua el sancto padre, nueua y magnifica prodigalidad: y los que no conocian esto, dezia que eran locos y sin seso: porque el precio infinito de solo el amor diuino; basta para comprar el reyno delos cielos y el amor de aquel que mucho nos amo: en muchoy sobre todas las cosas deue de ser tenido, y estimado.

El pobre que pide por amor de Dios es prodigo porque da mucho por poco

§.8. Ninguna cosa (dezia el padre san Francisco) se auia de anteponer a la salud de las

las almas, y prouaua esto con marauiso argumento, diziendo, que el vnigenito hijo de Dios por sola la salud de las almas lo pospuso todo y puso las espaldas en la Cruz. Todo se a de posponer ala salua cion de las almas.

Quando el padre san Francisco era reprehendido, por que hazia tan austera vida y estrecha penitencia, respondia: que era dado alos otros en exemplo. §.9. Nota.

Animando a si mesmo y a los otros al amor del proximo, dezia aquellas palabras de san Pablo. Si yo hablare todas las lenguas, de los hombres, y a vn las de los Angeles, y en mi no tuuiere charidad, y a los proximos, no mostrare exemplos de virtudes, poco aprouechare alos otros y a mi ninguna cosa. §.10. Charidad del proximo.

Aliuio para el Lector. 15.

VNa vez vio fray Leon estando en la oracion, vn retulo o letrero, que baxaua del cielo, y se ponia sobre la cabeça del Blason del padre san Francisco

glorioso padre san Francisco, en el qual venia escrito. *Hic est gracia Dei.*

Prosigue el Auctor.

§. 1. Vna vez pidio vn su discipulo al sancto padre san Francisco, sobre cierta tentaciõ que grauemente le perseguia, que rogasse al señor por el. Respondio el seraphico padre san Francisco, cõsolandolo. Hijo no te angusties, que esta es la mas cierta señal que puedo ver en ti, de que eres sieruo de Dios nuestro señor, y agradable a su diuina Magestad. Nadie se deue tener por sieruo de Iesu Christo nuestro señor, sino el que padece tentaciones y trabajos. Muchos como ygnorantes de los secretos merecimientos delante del eterno Dios, se alaban no hauer tenido enfermedad, ni sufrido alguna tentacion graue: de lo qual se auian de entristecer, conociendo la flaqueza de su espiritu y amor de Dios nuestro señor, por la qual razon nuestro señor

Alabãças de la tentacion.

Nota.

señor no le da trabajos, mas no se los escusa para el otro mundo. Es nuestro señor Iesu Christo tan desseoso de aprouechar nos en su gracia: y merecimientos, que no niega la batalla, a quien esta dispuesto con humildad y charidad para alcançar la victoria y corona. El piadoso señor no permite seamos tentados, sobre nuestras fuerças: porque de la tentacion saquen sus sieruos ganancia. Nota. 1. Cor. 10

§. 2. Sermon de la oracio.

Iuntos vna vez los frayles, y venidos de muchas partes, leuantose el pastor y gran capitan Francisco, con feruor de espiritu, pponiēdo les la palabra de Dios. El thema fue este. Hermanos grādes cosas prometimos, mas mucho mayores nos son promitidas. Guardemos essas, y sospiramos por aq̄llas q̄ nos son prometidas. Breue es la delectacio del pecado, y la pena dl, perpetua. Peq̄ño no es el trabajo dela virtud y la gloria infinita. Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Sobre estas palabras dixo tan altas cosas del menosprecio, de la penitencia, de la oracion, del zelo de la hōrra de Dios nue

El cuydado delas cosas temporales impide el seruicio de Dios.

stro señor, del descuydo de las cosas temporales, que dexo toda aquella sancta cõgregacion abouada. Y para enseñar a los frayles, mayor menosprecio del mũdo y confiança en Dios: mando en virtud y merecimiento de sancta obediencia, que ningun cuydado tuuiessen de cosa de comer, ni otra necessidad temporal: mas solamente se ocupassen en oracion y loores de Dios nro señor, diziendo les aquellas acostumbradas palabras. Todo vuestro cuydado con entera fe, poned enlas manos de vuestro señor Iesu Christo: porque el tiene de vosotros especial cuydadado.

1.Pe.5.

§.3.

Austeridad del sancto padre.

Pidiẽdo los frayles al sancto padre, otro modo de viuir mas facil, delante del Cardenal Protector: dixo estas palabras con grande espiritu y zelo. Hermanos, mios, Dios me llamo por el camino de la simplicidad, pobreza y humildad, y esta estrecha vida mostro para mi y todos aquellos q̃ me quisierẽ creer y seguir. Por esto ninguno me alegue con otras reglas y formas d̃ viuir, de S. Augustin S. Benito

Benito,ni san Bernardo,mas sabed que a ueys de tomar esta que el señor me tiene enseñado,ala qual por su diuina charidad soys llamados, porque Dios me dixo q̃ queria que yo fuesse vn loco,y nueuohõbre menospreciado eneste mundo,y que os quiere lleuar por otro camino: no por razones y moderaciones humanas de vuestra sciẽcia y prudẽcia, por lo qual os cõfundira. Y confio enel señor q̃ por sus verdugos los demonios os castigara y hara tornar al proposito d̃ vuestro esta do,los que del salieredes mal q̃ querays.

Dixo el sancto a vn frayle.Quan gran de es el hombre delãte los ojos de Dios, tanto es y no mas.Grande vanidad y yerro notable es,juzgarse y ensalçarse alguno por los loores mundanos. §.4. Nota.

Siẽdo el pobre de Christo de muchos llamado sancto : respondia estas palabras.Aun puedo tener hijos y hijas, por esso no me llameys sancto como ya seguro dela cayda:porque ninguno ha de ser loado cuya perseuerancia es incierta. §.5. No auemos deala bar enesta vida a nadie como sino pudiera caer.

A sus frayles dezia muchas vezes. De §.6.

todo

No ha de tribuyrse nada el peeador. todo lo que el pecador puede hazer, ninguna gloria deue atribuyr a si mesmo. Puede el pecador ayunar, llorar, y macerar sus carnes, mas esto solo no puede (q̃ es lo principal y el todo) ser fiel a su señor.

Nota. En esto solo se deue gloriar el alma, en dar al señor por todas las cosas su gloria, y ser le fiel: siruiendole, y atribuyēdo a el todo lo q̃ nos da, lo qual podra mejor hazer,

Iaco. 1. como sea verdad, que todo bien perfecto todo don de gracia y perficion, deciende del padre delas lumbres.

§.7. A sus compañeros dezia vna vez el sancto y nueuo hombre, con grande zelo y amor dela humildad. No me parece que soy frayle menor, sino estuuiere enel esta do que os dire. Digo que voy a capitulo donde los frayles se ayuntan y con gran de reuerencia y deuocion me reciben como a su prelado, y juntos me ruegan, que

Nota les proponga la palabra de Dios, y predicoles lo que el espiritu me enseña, y leuãtanse todos contra mi diziendo. No queremos que seas mas nuestro prelado, por que eres rustico y sin letras, y diota, y no

sabes

ſabes nada: y es nueſtra deshonrra tener tan ſimple y deſpreciable prelado, y aſsi ſoy echado del capitulo con deshonrra y deſprecio de todos. No ſere frayle menor os digo en verdad, ſieſtas palabras no oyere. con el meſmo ſemblante y alma, y con el meſmo guſto que oygo las honras y loores que por ſu prouecho eſpiritual los hombres me dan. Porque ſi me huelgo enla honrra, que por ſu deuociō y prouecho me es hecha, donde arieſgo el alma a peligro de la vanidad; mucho mas deuo de holgar por mi prouecho, y por la ſalud de mi alma que tengo cierta quando me vituperan, y afrentan.

§.8. Humildad del ſancto.

Pregūto fray Rufino al ſācto cō deſſeo de ſaber quā grāde era ſu humildnd, q̄me recieſſe tāta hōrra, como fue reuelado al dicho fray Rufino ēla oraciō, deſta ſuerte. Padre holgaria ſaber ā ti, en q̄ cuēta tetienes, y q̄ ſiētes ā ti meſmo? Reſpōdio elhumilde ſieruo de Dios. Pareceme y me tengo por el mayor pecador āl mūdo. Dixole fray Rufino. Como puedes ādzir eſſo cō buena verdad y ſana cōſciēcia, ni ſētillo

aſsi

aſsi pues los otros cometen tantos pecados, los quales tu por la gracia del ſeñor no cometes. Reſpondio el ſancto. Si con tanta miſericordia huuiera nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto fauorecido a algun hombre como ami, por malo y peruerſo que fuera, tẽgo para mi que le fuera mucho mas agradecido, y que le ſiruiera mucho mejor que yo, y ſi nueſtro ſeñor me deſamparara, yo cometeria mayores males que todos los hombres, por lo qual yo ſoy el mayor pecador y ingrato, de todos los hombres. Con eſta reſpueſta de tan marauilloſa humildad, quedo fray Rufino confirmado enla verdad dela viſion que Dios le moſtrara, conociendo por la regla del ſancto euangelio, que la excelẽcia de la gloria de que el ſoberuio es derriba do, es concedida al verdadero humilde.

Luc:1.

.§.9 Humildad

Con grandes deſſeos del exercicio de la humildad, dixo vna vez el ſancto alos frayles. Rogue a nueſtro ſeñor me reuelaſſe y dieſſe a conocer quando ſoy ſu ſier uo, y quando no: y el clementiſsimo ſeñor me reſpondio por ſu grande benigni

dad

dad. Entonces sabe q̃ eres mi siruo, quando piensas, hablas, y oyes cosas de mi seruicio. Por esto hermanos mios os llame y dixe esto, porque quede delante de vosotros auergonçado, y sea de vosotros reprehendido, quãdo me vieredes faltar en estas cosas, o en alguna dellas.

Quien se puede llamar siruo d̃ Dios

§. 10. Humildad del sancto

Recibiendo vna vez el sancto la honrra que le hazian besandole los pies y manos con mucha deuocion, sin hazer ninguna resistencia: arobado en Dios lo juzgo su compañero como que se holgaua y preciaua dello, y dixo selo. Respondio el sancto. Esta gente hermano, ninguna cosa haze en comparacion delo que auian de hazer. Quedando mas escandalizado el compañero desta respuesta, no entendida, dixo el sancto. Toda esta honrra q̃ me vees hazer, no la atribuyo a mi, mas toda la refiero a Dios cuya es, quedãdo yo enlas hezes de mi vileza, y los hombres ganan enesto: porque reconocẽ y hõran a Dios en su criatura: y desta suerte aũ deuian hazer mas.

Aliuio

Aliuio para el lector. 16.

Exercicios de religiosos.

ALLEGANDO se muchas vezes al padre san Francisco sus discipulos para oyrle alguna palabra, mando el padre sancto a vno dellos que hablasse de Dios (como lo solian tener por exercicio aquellos primeros padres, y se propago hasta nuestros tiempos) el qual dixo cosas altissimas (aunque ydiota) y de mucha sentencia. Entonces mando el padre que callasse, y hablasse otro, y assi daua vez a todos para que hablassen de Dios. y alli hablauan flores, y lindezas. Acaecio pues vn dia: que en medio de la platica aparecio vn mancebo hermoso, y estuuo en medio dellos, y al fin dela platica les echo la bendicion:

Matt. 18. porque palabra es de Christo,
que donde estuuieren
hablando del, a-
lli esta el.

Prosigue el auctor.

De

DE tal manera quiero viuir delãte de Dios en los yermos y en los otros lugares (dezia el sancto) como si todos los hõbres me viessen, por que si pensando ellos que soy sancto, yo hiziesse vida contraria, seria hypocrita. §.1. Sinceridad de vida.

Enseñando el sancto padre a cõseruar la gracia del señor dezia a sus familiares. Quando el sieruo del señor orando es diuinalmente visitado deue dezir. Esta consolacion señor, embiastes vos del cielo a mi pecador indigno, yo la encomiendo a vuestra guarda, porque me siento ser ladron de vuestro thesoro. Y quando boluiere de la oracion, assi se deue mostrar, pobrezillo y pecador: como si ninguna gracia huuiere recebido, no se mudando en su reputacion y pensamiento, de su postrimero grado de humildad, y conocimiento: porque hallando la Dios nuestro señor siẽpre en el, merezca oyr aquella suaue y dulce boz. Amigo sube mas arriba. §.2. Como se hã de conseruar las mercedes recebidas. Luc. 14.

Acontecio que no muy lexos de sancta §.3.

Maria

Compassion de las dolores de Christo nuestro señor.

Maria de Porciũcula, andar vn dia el sancto, llorãdo, y lamẽtãdo con altas vozes. Y como acertase passar por alli vn hombre hõrrado temeroso de Dios, de quiẽ recibiera buenas obras, en el principio de su conuersion, compadeciendo se del, pensando que tenia algun grãde trabajo, preguntole. Hermano dime que has, o que te duele: q̃ yo te ayudare en todo lo q̃ pudiere. Respondio el sancto con mayores lagrimas. Duelo me mucho y lloro, por los grandes tormentos y deshonrras que dieron, y hizieron a mi señor Iesu Christo, y por que todo el mundo esta tan oluidado desto, y no lloramos nosotros los pecadores, que fuimos la causa dllo. Estas palabras dixo, con tanto sentimiento como si tuuiera delante los ojos a Christo puesto en la Cruz.

§.4.

La passiõ de Christo es buen libro para el alma.

Estãdo el padre sancto muy enfermo delos ojos, le visito vn Prouincial, y dixole. Porque no mandas padre, que lea tu compañero aqui alguna liciõ deuota de la sagrada escriptura por tu entretenimiẽto? Respondio el sancto. Hermano tanto amor

amor y cõsolacion hallo, en la memoria y pensamiento dela humildad, passion y vida del hijo de Dios: que si hasta la fin del mundo viuiesse, no me seria necessario, otro libro ni oyr ni meditar otras escripturas.

§.5.

Muchas vezes traya a su memoria y a la de sus frayles, aquellas palabras de Dauid. Desecho ser cõsolada mi alma: acordeme de Dios y consoleme. Como si dixera, no se quiso mi alma aconsolar en alguna cosa desta vida, acordãdosele la passion de su señor: y en la mesma memoria de su Dios hallo toda consolacion.

Psalm. 76

La memoria dla passion de Christo nos aparta de las cosas mũdanas.

§.6.

Desseando el sancto padre lleuar a todos sus hijos por el camino dela meditaciõ de la muerte de Christo, en todos sus sermones los despertaua a lagrimas de Christo crucificado y dezia. Esto conuiene a todo Christiano, pero mucho mas al frayle menor, que nacio dela cruz, donde el señor me enseño la vida q̃ auiamos de guardar: queriendo que representasse-mos al mundo la cruz, y enseñassemos a los Christianos, tomar su cruz y seguir a

El frayle menor nacio de la cruz.

Ieſu Chriſto crucificado, quiero q̃ ſepays que el ſentimiento y deſſeos dela ymitacion dela paſsion de Chriſto es vna particular y muy grande merced, que el eſpiritu ſancto, amor diuino haze al alma, que verdaderamente ſirue a Dios. Mas el alma que es proprietaria y amiga de ſi meſma, no guſta: antes es contraria a eſte effecto del eſpiritu ſancto, y tiene como coſa no neceſſaria, ala perficion, participar y ſentir la paſsion del ſeñor, y con cobertura d̃ otros atajos, y mayores prouechos, huyẽ do la hiel y amargura dela cruz de Chriſto ocupa ſu coraçon en otros penſamiẽtos voluntarios, afirmando que enello ſirue mas Dios. Deſta ſuerte no permite ſer lleuada, ni guiada por el eſpiritu ſancto a la experiencia de aquella immenſa capacidad, delos dolores dela paſsion de Ieſu Chriſto, y dela imitacion deſus virtudes: porque no eſtima ni conoce de Chriſto mas que los dolores corporales, que en ſu cuerpo y ſentidos padecio, porque no ſabe aun la tal alma, como animal que es juzgar ſobre los ſentidos d̃la carne. Pero

Nota.

Tentaciõ es no con ſiderar la paſsion d̃ Chriſto por otros exercicios

el

el alma limpia y desapropriada dexa al espiritu sancto obrar y entrar en si sin resistencia. Los sentimientos diuinos y virtudes que Dios nos enseño y dexo escritas, en la humanidad de Christo mas excelentemente que en ninguna criatura, especialmente en las obras vltimas de su vida, en que mostro la perfection Christiana: consisten en la paciencia y charidad: porque el Alma que mas alto grado de pureza alcança del señor; mas se sie te transformada en los dolores de Iesu Christo y tiene por engaño dexar este camino de Iesu Christo crucificado, por ser mas leuantada, y alcançar mayores consolaciones: porque en la passion del señor ay toda suauidad y diuinidad. Donde buscara o podra el Alma hallar la altissima diuinidad, mejor que en Christo? Donde podra mas presto alcançar el hõbre la perfection del amor, que a donde Dios nos mostro la cumbre de su charidad, que fue posible mostrarse? Quanto mas por cierto el Alma fuere transformada en Christo crucificado tanto se

Prouechos de la considera cion de la passion.

trãsformara en Dios alto y glorioſo, yen ſu diuino amor. Mas impide eſto no ſer el alma limpia, dſu ꝓprio y ſenſual amor, ni amarla gloria dDios, ni la victoria dlas virtudes. Quãdo el alma es trãsformada en Dios oye dezir a Chriſto. Quiero pa-
Ioan.12. dre que donde yo eſtoy eſte mi ſieruo, y no tiniendo reſpecto ni quenta alguna cõ ſigo, contempla en Chriſto dos eſtados: vno mortal en que eſtaua quãdo eſtas palabras dezia, yotro immortal en que agora eſta: vno de caminante, y otro de comprehenſor, y que ya llego al termino: vno ſegun el qual era bienauenturado, y otro ſegun el qual era lleno de dolor y toda afflicion por los pecadores. Pues trabaje el alma de eſtar anſi con Ieſu Chriſto enla cruz y ſentimientos y dolores de ſu paſſion que eneſta vida ſintio por noſotros, deſde el inſtante de ſu concepcion, haſta que eſpiro enla cruz, derramada ſu ſagrada ſangre: porque mereſca eſtar con Chriſto enel eſtado glorioſo, pues no es razõ que ſea el ſieruo mayor que el ſeñor, ni el
Ioan 13. diſcipulo mayor que el maeſtro. Muchas

vezes

vezes ala tal alma comunica Christo el sẽtimiento de sus dolores: y la fruyciõ desu diuinidad, segun es seruido: lo qual niega alos presumptuosos, que por otro camino, exercicios, y fantasias, dizen que han de buscar las consolaciones diuinas.

§.7. Aconsejauan sus amigos al sancto, que no lloraſſe tanto, por la enfermedad delos ojos, y respondio. Mas quiero perder Nota. la vista corporal que tengo comun cõ las mascas, que empecer y detener las lagrimas con que los ojos mentales se purifican, para poder contemplar y ver a Dios reprimiendo la deuocion del espiritu.

§.8. Aprouechauase muchas vezes el padre san Francisco dela oracion vocal breue y feruiente, y assi la enseñaua a sus hijos diziendo. Direys assi el Pater noster. Padre Math. 6. nuestro beatissimo y sanctissimo, criador y consolador nuestro, que morays enlos cielos, enlos angeles, y sanctos alumbrandolos con vuestro conocimiẽto, porque vos señor soys luz que enseñays, a amar, y porque soys amor vos señor morays en ellos, y los lleuays a vuestra bienaventuran

Esposicio del pater noster.

uenturança que soys señor, y sumo bien eterno: donde procede todo bien, y sin el ninguna cosa es buena. Sea sanctificado vuestro nõbre. Sea en nosotros clara vuestra noticia, porque conoscamos quanta es la largueza de vuestros beneficios, el cumplimiento de vuestros prometimiẽtos, la alteza de vuestra Magestad, y la profundidad de vuestros juyzios. Venga el vuestro reyno, porque reyneys en nosotros por gracia, y nos hagays yr a el: donde vuestra vista es manifiesta, y el amor perfecto, y la compañia gloriosa, y regozijada sin fin. Cumplase vuestra volũtad, tambien enla tierra, como enlos cielos, porque os amemos de todo coraçon, pẽsando en vos: y de toda alma, desseando os siempre: y de todo espiritu, endereçando para vos todas nuestras intenciones: buscando en todas las cosas vuestra honra: y de todas nuestras fuerças y sentidos, del alma y del cuerpo, empleãdolas y gastandolas, en seruicios de vuestro amor, y no en otra cosa: y amemos a nuestros proximos como a nosotros mesmos, tra

yendo

yendo a todos(quanto en nosotros fuere) a vuestro amor,yholgandonos cõ los bienes agenos, como con los proprios nuestros, y auiendo compasion en sus males y trabajos,no offendiendo a alguno.Nuestro pan cotidiano, vuestro amado hijo,nuestro señor Iesu Christo, nos dad oy enla memoria, y intelligencia, y reuerencia,del amor que nos tuuo, y de quantas cosas por nosotros dixo, hizo y sufrio. Y perdonadnos nuestras deudas por vuestra infinita misericordia, y por la virtud dela passion,de vuestro amado hijo nuestro señor Iesu Christo,ypor los mererecimientos y ruegos, dela bienauenturada virgen nuestra señora,y de todos vuestros escogidos: como nosotros tambien perdonamos a nuestros deudores,y lo que perfectamente no perdonamos hazed vos señor, que perfectamente lo pdonemos,y que por vuestro amor perfectamẽte amemos a nros enemigos, y por ellos deuotamente roguemos, no dando a alguno mal por mal. antes trabajemos de aprouechar a todos para vos

Y no nos dexeys caer enla tentacion, oculta o manifesta, subita o importuna. Mas librad nos del mal, passado, presente y que esta por venir. Amen.

§. 9. Vn mancebo docto en sancta Theologia y religioso, pregunto al sancto padre como se entēdia aquel lugar de Ezechiel que dize. Sino denūciares al malo su mal dad, su muerte te sera demandada. Si esta palabra (dixo el sancto se ha de entender generalmente, yo assi la entiendo) Que el sieruo de Dios, ha de arder y resplādecer con vida y exemplo, de manera que con la vida y exemplo, y buena conuersacion, reprehenda todos los malos: y desta manera la luz ā su vida y buena fama predicara a todos los malos sus maldades. Dedōde se saca: quāto deue yes obligado el varon religioso, de resplandecer por exemplo de vida: porque haziendo lo cōtrario, no se librara āl juyzio de Dios. En tonces marauillado el mācebo dixo. Verdaderamente la theologia deste sancto con pureza y contemplacion, como con alas de aguila, es trayda delo alto mas la

Ezechiel. 3

Exposicio de vn lugar dela escritura.

El buen exemplo predica.

nuestra

nueſtra anda en algunos entẽdimientos como culebra, pecho por tierra.

Dixo el ſancto a ſu ꝺuoto, el ſeñor cardenal Vgolino, que quatro prerogatiuas tenia alcãçado de Chriſto nueſtro ſeñor para ſu religiõ. La primera q̃ la religiõ de los frayles menores, auia de durar haſta el dia del juyzio, y que nũca les faltara la prouiſion neceſſaria. La ſegunda que ninguno que por induſtria y malicia, perſiguieſſe a ſu religion, viuira muchos dias. La tercera que el mal religioſo que quiziere viuir enla orden, con eſcandalo, y no emẽdare ſu vida, no turara mucho enla ordẽ. La quarta q̃ todo aquel q̃ amare ſu ordẽ, al fin de ſu vida, alcançara de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto penitencia y miſericordia. §.10. Priuilegios que dio Dios a la orden. Nota.

Aliuio para el lector. 17.

VNtiẽpo deſpues dela muerte del bienauenturado padre ſan Franciſco; tuuo fray Leon grandiſsimos deſſeos, de ver al glorioſo padre, y por

por esta causa se fue a vn lugar muy remoto: y con grandes sospiros, vigilias, lagrimas, y ayunos, pedia al sancto padre le cumpliesse aquellos desseos. Y aparecio le el sancto en oracion, cõ el rostro muy resplandeciente, con alas de plumas doradas y con vñas doradas, de hechura de aguila. Consolado pues fray Leon con la presencia del sancto, y admirado por la estrañez đ su deuisa, se fue pecho por tierra para besar le los pies, y rogo le, le dixesse y diesse a entẽder, el sentido de aquella visiõ? Respondio entõces el sancto padre. Entre los dones que el señor me comunico, es vno este, que yo ayude a mis frayles, y a los deuotos de mi orden, y inuocado q̃ yo sea muy đ presto vaya, y cõ ligereza en su fauor, y lleue sus almas al cielo quãdo de aqui se partierẽ y por esto tengo estas alas. Estas vñas traygo, para hazer huyr los demonios, y para castigar a los malos frayles, y a los perseguidores de mi orden y frayles.

El padre san Francisco guarda su religion.

Vn frayle zeloso de su profecion, y regla

gla dixo al sancto padre. Padre, tu passaras desta vida al señor, y tu familia que te siguio queda en esta valle de lagrimas, desamparada, de tal pastor: muestra nos pues alguno en la orden si le ay, a quien pueda seguramente y dignamente, ser encomendado el officio y cargo de ministro general. Respondio el seraphico padre san Francisco acompañando cada palabra con muchos sospiros. Hijo, capitan de tan grande exercito de nuestro señor Iesu Christo. Pastor de tan numerosa grey, yo no se si le ay sufficiente. Masquiero dexar vno pintado en que se vea qual deua ser el padre Capitan y Pastor, desta familia de Iesu Christo nuestro señor. Este varon deue ser de grande prudencia: de loable fama y sancta vida, y que carezca de amor y afficiones, particulares, porq̃ si a vna parte tuuiere mas affician que a otra, en todo hara escandalo. Varon muy grande amigo del estudio de la sancta oracion, y que reparta ciertas horas a su alma, y ciertas a las

ouejas

ouejas que le fueren encomẽdadas. Y las primeras horas por la mañana: en q̃ luego a d̃ empeçar el exercicio de aquel dia, celebre y reciba el cuerpo del señor, encomendando al amparo de su diuiua protection, cõ larga y deuota oracion. assi mesmo y a sus ouejas. Despues dela oracion põgase en vn lugar publico, dõde todos le puedã dezir, lo que se offreciere tratar, y responda a todos con mansedumbre y prouealos con charidad. Varõ que no se gouierne mas, por dichos de personas, q̃ por la verdad, y que no desprecie oyr a los menores como a los mayores, antes con toda diligencia, no tenga menos cargo delos pequeños y simples, que de los grandes, letrados y discretos. Varõ a quiẽ si fuere concedida gracia, de resplandecer y ser eminente en don de sciẽcia, mucho mas trayga ensu vida y costũbres la ymagen de piedad y simplicidad, paciencia y humildad: trabajãdo de criar ensi y enlos otros, las virtudes y mouiendo a todos a esto, mas por exemplo que por palabras. Varon a quien sea aborrecible y abominable

nable cosa la pecunia, como a mayor corrupcion de nuestra profession, y estado: y que se acuerde, que es cabeça y luz, puesta en alto, a quien los otros frayles de la ordē, hā de seguir. Porque nūca vse mal o superfluamente delas cosas necessarias. deuen bastar al ministro general: vn habito y vn breuiario, y vna escriuania y sello, para proueer los frayles. No sea allegador de libros, ni dado a la curiosidad dlas letras, porque lo que a ellas diere, no lo quite al officio. Sea varon sobre todo, de tal condicion y conuersacion, que consuele espiritualmēte, alos desconsolados, y afligidos como el que ha de ser grāde remedio para ellos: porque no preualeciesse la enfermedad dela desesperacion. Varon que para inclinar los crueler, a mansedumbre, baxe y humille a si mesmo, a exemplo de Iesu Christo, y pierda algo de su derecho: porque gane a Christo las almas de sus subditos, como hazia el Apostol san Pablo. No cierre ni aparte las entrañas de piedad, alos desamparados y apartados dela ordē, como ouejas que perecieron 1. Cor. 9.

recieron,y nunca les niegue miſericordia conſiderando, que ſus tentaciones fuerõ muy rezias,delas quales ſi el ſeñor permi
Nota. tiera que el fuera tentado, cayera mas miſerablemente que el ſubdito. Querria yo cierto que a eſte varõ deChriſto,todos le hõrraſſẽ y amaſſen,y fueſſe proueydo de
Nota. todas las coſas neceſſarias cõ mucho amor y reuerencia;como padre.Y ſi algunas vezes le fuere neceſſario comer mejor,no en eſcondido, mas en lugares publicos lo reciba,porque los otros tambiẽ ſean prouehidos en ſus neceſsidades:que
Nota. a el principalmente conuiene dar diſtinctiony claridad alas conciencias ſecretas, y delos caminos ocultos deſcubrirlas verdades.Ha de ſer varon q̃ ni enlas honrras ni fauores dl mũdo ſeha de holgar,ni perturbar enlos agrauios y trabajos:y tal deue de ſer q̃ por la codicia de conſeruar la hõrra no enſuzie ni relaxe en poco ni en mucho,la forma dela juſticia y ygualdad dexando de caſtigar y diſsimulando lo q̃ a de lleuar caſtigo. Varon que por ſu demaſiado rigor no ſe pierda o deſeſpere el alma

alma de alguno: y por la demasiada mãse dumbre nazca descuydo en los subditos: o por largo o indiscreto perdon, aya dissolucion enla disciplina, mas d̃ todos sea temido y de todos amado, y todas las acusaciones tenga por sospechosas, en el principio, hasta que con diligente examinacion, andando adelante paresca la verdad. Varon que tan grande officio y obligacion de prelasia rehuse, con mucho temor de Dios, y de su insipiencia, sintiendo siempre ser de mascargo que honrra. Querria tambiẽ con esto que tuuiesse los compañeros adornados de toda virtud, yque ninguna cosa quisiessen para si, mas solo deseassen el loor de Dios: y la reformacion de la orden, y la saluacion de sus almas, y de todos sus frayles, y q̃ diesse a todos buen exemplo, y consolasse los frayles en sus angustias, y fuesse forma a todos, de la guarda del sancto Euangelio, y de su regla. Ves aqui hijo qual deue ser el ministre general.

Nota.

Nota.

Prosigue

Prosigue el Auctor.

§. I. Carta del sancto padre fray Elias mi nistro general.

Stando el sancto padre enfermo, escriuio esta carta a fray Elias su vicario general, que visitaua la orden. El señor te de su bendicion. En todas las cosas hermano que hizieres, te encomiendo mucho el su frimēito. Y qual quier que algū enojo te hiziere, sea hermano o otro alguno aūq̄ te maltratere, cibelo todo con bengnidad dando a entender que aquello desseauas. Ama a los que te hizieren maltratamien to: y no quieras mas dellos de lo que el señor te diere. Esto solo quiere Dios en tus hermanos, que los ames: por que sean buenos sieruos de Christo. En esto quiero yo saber si amas a tu señor Dios, y a mi su sieruo y tuyo, si hizieres esto, q̄ no aya frayle enel mundo que peque, ni por mucho que aya pecado, que viēdo tu rostro se vaya sin misericordia, y si no la pidiere, preguntale tu si la quiere: y si despues mil vezes lo vieres caher amalo mucho mas que a mi, para atrahelle al bien, vsando siempre

Nota.

Nota.

ſiempre de miſericordia con los tales fla-
cos. Denũcia eſta mi voluntad alos guar- Nota.
dianes: porque hagan otro tanto. Todos
los frayles que ſaben que ſu hermano pe
co, no le auerguencen ni murmuren del,
mas compadezcãſe de ſu flaqueza: porq̃
los ſanos no tienen neceſsidad de medi-
co, ſino los enfermos. Si algun frayle in-
ſtigando le el enemigo: mortalmẽte peca
re, por obediẽcia ſea obligado a recurrir Math. 9.
al guardian: y ſu guardiã por obediẽcia lo
entregue al cuſtodio, y el cuſtodio cõ mi Mar. 2.
ſericordia, lo prouea y conſuele como
aſsi meſmo. Y no tengã poder de dar otra Luc. 4.
penitencia al contrito ſino. Ve en paz y
no quieras mas pecar.

Enel camino que el padre ſan Franciſ- §. 2.
co quiſo hazer para Francia, ſiendo eſtor
uado por el Cardenal Protector, boluien
doſe llego a vna aldea ya tarde y canſado
con fray Maſſeo, y como varones apoſto
licos, no trayendo alforjas, pidieron por
el lugar cada qual por ſu parte. Y ſaliendo
ſe a vna fuẽte, hallarõ cabe ella vna muy
hermoſa piedra larga, llana y liſa muy

polida,a modo de mesa: sobre la qual pu sieron los pedaços de pan que les dieron, sin otra cosa muy contentos, y viendo el sancto las limosnas de fray Masseo mayores que las suyas,holgose por estremo porque la tuuieron por mas pobre que a el. Yassi regozijado enel espiritu de pobreza,dixo. O fray Masseo,no somos dignos de tan grande thesoro.Esto dixo muchas vezes alçando la boz.Respõdio fray Masseo. Padre como se puede llamar thesoro dõde ay tãta pobreza? Porq̃ aqui no ay mãteles ni otro adereço de mesa , no ay mãjares,ni criados.Esto llamo yo(dixo el sãcto)y tẽgo por grãde thesoro, dõde no ay cosa alguna delas q̃ la industria humana procura:porq̃ todo lo q̃ aqui esta presente:nos es administrado dela prouidencia diuina.El pan nos fue dado por amor de Dios: la fuente tan clara y hermosa , y esta piedra por mesa, Dios la crio : por lo qual quiero que roguemos a nuestro señor , que nos haga amar con todo coraçon el thesoro de la pobreza , que a solo Dios tiene por administrador, y con esta con-

Espiritu de pobreza.

conſideracion recibieron refection mas eſpiritual que corporal.

§. 3. Yua el ſancto padre ſan Franciſco por vn camino platicando dela pobreza, con ſu compañero deſta manera. O ſi conocieſſemos hermano mio muy amado, la alteza de la pobreza. Es ſu theſoro de tāta excellēcia y tā diuino, q̄ no ſomos noſotros dignos dela poſſeer en vaſos tā viles: porq̄ la pobreza, es aq̄lla virtud celeſtial, por la qual, ſon deſpreciadas y piſadas las coſas de la tierra, y trāſitorias. La pobreza es el pie cō que ſe hā de acocear todas las coſas, para que queden en nueſtro ſeñorio, y ſubjetas a noſotros. Eſta virtud es la que quita los impedimientos de entre noſotros y Dios, para que libremente el alma ſe junte a ſu criador. Eſta le da alas con que aunque el alma viua en la tierra, conuerſe con los Angeles en los cielos. Eſta acompaño a Ieſu Chriſto deſde el inſtante de ſu concepcion ſanctiſsima haſta la Cruz y ſepulchro: y cō Chriſto reſuſsiſito y ſubio alos cielos. Sobre eſta virtud fue plātada la ſanctaygleſia de Chriſto no

Alabanças de la pobreza.

ſolo enel eſtado apoſtolico, mas a vn en todos los otros Chriſtianos, los quales renunciauan y entendian lo que tenian (en la primitiua yglesia) y lo dauan a los Apoſtolos. Por eſto hermano nueſtra religion eſta fundada eneſta virtud: y porq̃ Dios la ſuſtente, cõuiene que le pidamos guarde eſte fundamento euangelico: por donde crezcamos, en grande edificio de virtudes, y ſemejança dela vida de nueſtro Ieſu Chriſto hijo ſuyo, y maeſtro y ſeñor nueſtro. Y para alcançar mejor eſto tomemos, por interceſſores alos bienauenturados Apoſtolos ſan Pedro y ſan Pablo, predicadores dela pobreza: porque cõ ſu interceſsion alcancen que eſta nueſtra religion crezca ſiempre eneſta virtud.

§.4. Afirmaua el ſancto padre, q̃ la neceſsidad fuera de razõ, inuẽtada por la ſenſualidad, y regalo, es ſeñal đ eſpiritu muerto. Porq̃ el eſpiritu atibiado y caſi resfriado, del calor dela gracia, dezia el ſancto, con q̃ ſe ha de cubrir y đfender? Neceſſario es q̃ buſq̃ las coſas đla carne, y đ la ſãgre: por q̃ ningun remedio q̃ da al alma q̃ carece delos

La neceſſidad como ha de ſer remediada.

delos bienes eſpirituales ſino eſte. Y daua eſta regla para conocimiento dela verdadera neceſsidad. Entonces el alma y los deſſeos, mueſtrā articulo de neceſsidad, quando la razon forma conſciencia dela tal neceſsidad: mas no por eſſo luego ſe a de proueer: porque ſi luego como el fray le tiene neceſsidad verdadera, la quiſiere proueer, q̄ exercicio de paciencia ni gualardon terna? Antes dōde le viene ocaſiō de merecimiento, mueſtra con ſu diligencia, peſar le dello. Nota.

Vn guardiā muy familiar del padre ſancto fundo vn oratorio, y en el hizo vna celda vn poco acomodadilla, y remota de las otras pa quādo el ſancto viniеſſe alli q̄ pudieſſe recogerſe, y lleuādo alla al ſancto padre, pa q̄ la vieſſe, dixo. Hermano guardiā ſi quiſieres que more eneſta celda, haz le dedentro vn afforro de mimbres porq̄ vea yo en ella la pobreza, y haziendo lo aſsi, moro enella. §. 5. Eſpiritu de pobreza.

Acōtecio que moſtrando el ſancto la celda, fue vn frayle hueſped a vella, y deſpues viniendo a dōde eſtaua el ſancto, le §. 6. Eſpiritu de pobreza.

pregunto de donde venia? Reſpondio el frayle. Padre vengo de tu celda. Dixo entõces el ſancto. Pues tu dizes que es mia otro eſtara de aqui adelante enella, y no yo, y no moro mas en aquella celda.

§.6. Dezia muchas vezes por conſolacion de los frayles como eſta ya dicho aquellas palabras de Chriſto nueſtro redemptor. Las raposas tienen cueuas y las aues nidos, y no tiene el hijo d̃ la virgẽ dõde recline ſu cabeça. Y otras vezes dezia. Quã do el ſeñor eſtuuo enel deſierto por eſpacio de quarẽta dias cõ ſus noches, ayunãdo y orãdo, no hizo hazer alli caſa ni celda, ſino que deuia eſtar debaxo de alguna breña, o en alguna cueua.

Math.8.

Math.4.

§.8. Vn nouicio tuuo licencia del vicario general, para tener vn pſalterio, por dõde deprẽdieſſe a leer, mas porq̃ oya dezir q̃ el padre ſan Franciſco, no queria que ſus frayles ſimples tuuieſſẽ cuydado d̃ libros ni de ſciencia, no ſe ſatisfazia de tener el pſalterio ſino fueſſe de licencia del ſancto padre. Viniendo pues el ſancto al lugar donde el nouicio profeſſo de poco tiem

po

po;estaua:fuesse el nouicio para el sancto ydixole.Padre yo seria muy contento de tener vn salterio, de vuestra icẽcia. Respõdio el padre san Frãcisco.Carlos Mag- Nota.
noEmperador yRoldã,y todos los otros paladines y valientes capitanes, que fueron muy aseñalados y poderosos en las batallas, persiguiendo a los infieles con mucho sudor y trabajo: huuieron dellos grandes victorias, y alcançaron honrra en la memoria de los hombres, y mucha mas los sanctos martyres, que en la batalla cõtra sus enemigos, espirituales y corporales, merecieron glorioſamente por la fe de Christo nuestro redemptor: y agora ay muchos que de solo contar la hystoria, de lo que estos hizieron quieren recebir gloria y loor, no teniendo cuydado de sus trabajos,y muerte. Quiero hijo dezir, que no tengas cuydado de libros y sciencia, mas de obras virtuosas, en que consiste la verdadera gloria, por q̃ la sciẽcia sola hincha, y la charidad edifica. Despues de muchos dias estãdo el sancto a la lumbre boluio aquel nouicio

a hablalle enel pſalterio. Al qual reſpõdio el ſancto padre. Deſpues que tuuieres ſalterio, deſſearas breuiario, y otros libros para deprender: y quando ſupieres aſſentarte has en cathedra, como grande maeſtro y prelado, y dirasa tu hermano: traeme aca el breuiario. Y diziẽdo eſto elſancto con grande feruor, tomo ceniza: y echandola ſobre ſu cabeça, y fregandoſe cõ ella dezia. Yo breuiario, yo breuiario. Y haziendo eſto yrepetiendo muchas veces eſtas palabras, el frayle quedo fuera dſi, que no ozo hablar mas por entonces enel ſalterio. Y dixo entõces el ſancto padre. Hermano yo fuy tentado como tu eres de tener libros, mas porque eneſto ſupieſſe la voluntad de Dios, tome vn libro donde eſtauan eſcritos los euangelios, y pedi al ſeñor que enel primer abrimiẽto del libro, me enſeñaſſe ſu ſancta volũtad. y acabada la oraciõ, enel primer abrimiẽto del libro, ſalio aquella palabra del ſancto euangelio en que el ſeñor dize. A voſotros es concedido que ſoys ſimples, el conocimiento delos myſterios dl rey no

Menoſprecio delas coſas.

Matth. 13.

de

de Dios, y alos otros en parabolas. Y de aya muchos meses estando el padre san Francisco en sancta Maria de Porciuncula, el mesmo frayle tentado aun grauemẽte, tornole a pedir aquella licencia para tener salterio, y dixole el sancto. Ve y haz lo que te diere licencia tu ministro. Tornandose pues el frayle por donde viniera, quedo pẽsando el sancto enla libertad que le diera, y leuantandose fue tras del hasta que lo alcãço, y dixole. Buelue buelue aca hermano, y muestrame el lugar dõde te dixe que hiziesses del salterio como tu ministro te dixesse. Y llegado al lugar pusose el sancto de rodillas delante del frayle diziendo. Digo mi culpa hermano digo mi culpa, mas qualquiera que quisiere ser frayle menor, no deue tener mas que el habito, cuerda y paños menores, como lo concede la regla, y el calçado alos que fueren constreñidos por manifiesta necesidad. Pobreza.

Dezia muchas vezes el sancto. Tanto tiene el hombre de sciencia quanto obra: y tanto es religioso y buen orador quanto §.9. Nota.

to

to obra: porque el arbol, por la fruta se conoce.

Aliuio para el Lector. 18

Vision de fray Leon

Stando vna vez fray Leon en oracion, vinieronle vnos pensamientos de confiança de si mesmo, y đ sus virtudes: y subitamente le aparecio vna mano, y oyo vna voz que dezia. Sin esta mano no podras hazer cosa fray Leõ. Viendo esto el sieruo de Dios leuantose luego, y con los ojos puestos enel cielo đ zia con grandes vozes, discurriendo y replicando estas palabras muchas vezes. Ass si es verdad mi señor assi es verdad: porq̃ si vuestra poderosa y clementissima mano, no ayudare a nuestra flaqueza, no podremos por nosotros ser, quanto mas resistir a nuestros enemigos, y alcançar el merecimiento delas virtudes, y perseverãcia en vuestro amor y seruicio.

Sin Dios no podemos cosa.

Prosigue el Auctor.

Preguntan

Reguntando vna vez al sancto padre si le plazia que los recebidos letrados enla orden estudiassen enla sancta escriptura, Respondio. Yo soy contento q̃ estudien con condicion que por el exẽplo deChri sto, que oro mas que leyo, y de sus discipulos: no dexen el estudio dela oracion, ni estudien solamente como han de hablar, mas como han de hazer lo q̃ leen: y obrando enseñen alos otros a hazer bue nas obras. Yañadio. Quiero que mis fray les seã discipulos euangelicos: y assi apro uechen enla noticia dela verdad, que juntamente crescan, enla pureza dela simplicidad, porque no aparten de la prudencia dela serpiente, la simplicidad dela paloma, las quales cosas nuestro sanctissimo maestro por su boca junto. §.1. El verdadero estudio es la oracion. Matt. 10.

Dezia el sancto, que por el conocimiẽto proprio muy facilmente alcançaria la licencia de Dios, el que con humildad y sin presumcion la buscasse. §.2.

Alos letrados dezia, los frayles q̃ por curiosidad de sciẽcia son leuãtados, enla tribulacion §.3.

El predicador hade obrar si quisiere ser muy acertado.

bulacion hallarã sus manos vazias. Querialos yo antes exercitados enlas virtudes porque viniendo las tempestades ãlas yr religiosas tentaciones, hallassen consigo enlas angustias al señor: porque ha de venir tribulacion, enla qual los libros y sciẽcia para ninguna cosa aprouecharan. Entonces mas les aprouechara ser simples, y feruientes enla obediencia humildad y charidad, que grandes mandadores y enseñadores, cõ curiosidad de sciencia. Y dezia. Tantos seran los que trabajaran subir ala sciencia, que aquel sera bienauenturado, que della se hiziere esteril por amor de Christo.

Nota.

§. 4.

A vno de sus compañeros que se hizo muy solicito y ocupado enel estudio de las predicaciones, aparecio el sancto padre, y reprehendiolo muy asperamente, y defendiole cõ mucha estrechura el demasiado y curioso cuydado del estudio, y mandandole que estudiasse en ser humilde y simple.

Sobre todo exercicio es saberse a si.

§. 5.

Por los letrados dezia el sancto. Acõtecera a estos curiosos y dados alas scien-

cias

cias, que donde piensan estar mas edificados y inflamados en deuocion, y encẽdidos en charidad, y alumbrados enel conocimiento de Dios: por la mesma sciencia aunque sea de theologia y sagrada escriptura (si con humildad no se tratan) quedaran dedentro por el mucho estudio y ocupacion desordenada: mas frios y vazios, y mucho mas apartados de su primer llamamiento: porque perderan el tiẽpo que auiã de viuir en su vocacion dehumildad, en estudio vano, por elacion, y q̃ darã llenos de vanidad y passiones sobervios y arrogantes, y assi temo que poruẽtura aquello que pareciã tener, no les sea quitado por el que selo dio. Esto es, que les sea quitada la perseuerancia en su vocacion, la qual despreciaran no haziendo della caso, por el estudio dela sciẽcia que curiosamente procuraran alcançar.

Cõtra los vanos letrados.

§. 6.

Vnos frayles Franceses, contarõ al padre san Frãcisco, como enel monasterio de Paris, auian recebido sus frayles ala orden, a vn maestro en Theologia, con mucha edificacion dela clerezia y pueblo, y honrra

Desprecio dlas obras vanas.

honrra dela orden. Reſpondio el ſancto gimiendo y ſoſpirando. Temo hijos, que los tales maeſtros, ala poſtre deſtruyran lo que yo plante, y crie, y el ſeñor hizo: ſi con mucha humildad no viuieren ſegun lo que Dios les ha dado aſaber y entender: enlo qual ſe ſuelen deſcuydar. Aquellos ſon verdaderos maeſtros, q̃ mueſtran alos proximos ſu conuerſacion, cõ buenas obras, y ſancta mãſedumbre: por que tanto tiene el hombre de ſabiduria, quãto obra y ama aDios, y aſu proximo: y tanto es el religioſo bueno ala orden, quanto fiel y humilmente obedece y haze lo que entiende.

Nota.

§.7. Cotra los letrados ynos.

Algunos frayles (dezia muchas vezes el ſancto padre) ponen todo ſu eſtudio y cuydado de dia y de noche, enla ſciencia. trabajando con el eſpiritu y con el cuerpo fuera dela carrera dela humildad y oracion: los quales como predican al pueblo, y veen que huelgan delos oyr, y algunos ſe aprouechan y conuierten a penitẽcia hinchanſe y reciben vanagloria, delas obras agenas como de ſuyas, y ala ver-

dad

dad eſtos predican mas, para ſu condena cion y juyzio, porque ninguna coſa obrã de ſi ni tienen razon de ſe gloriar, mas q̃ vn inſtrumento material, del ſonido, y muſica q̃ hazen enel. Los predicadores trompetas ſon, por las quales Dios gana aquel fruto, y los que ſalen aprouechados y conuertidos de ſus predicaciones: Dios los conuierte, proſupueſta ſu doctrina ſancta, por las oraciones y lagrimas delos ſanctos frayles pobres, humildes, y ſimples: aunque eſto no lo entienden ellos, porque no tomen dello occacion de vanagloria. Eſtos humildes y ſimples frayles, ſon mis caualleros dela meſa redonda, los quales ſe eſcondẽ enlos deſiertos y lugares apartados, porque con mas diligencia ſe ocupen enla meditacion y oracion, llorando ſus pecados y los del mundo vniuerſo, y viuiendo y conuerſando humilde y ſimplemente cõ todos. La ſanctidad delos ſimples de ſolo Dios es conocida: y el fruto y gualardon de ſus trabajos, ſon muchas almas: las quales por ſus exemplos, oraciones y

En mucho tenia el ſãcto padre alos ſimples humildes.

lagrimas

lagrimas son saluas. Estos oyrã aq̃lla boz
Matt.25. del señor. Hijos mios veys aqui tantas almas son saluas, por vuestras lagrimas, oraciones y exemplos, y porque enlas cosas pequeñas fuistes fieles, sobre los grandes os hare señores. Otros predicaron cõ palabras y sciencia: mas yo por vuestro merecimiento obre en estas almas, obras de saluacion. Mas los que no tuuieron otro cuydado sino de saber y enseñar alos otros el camino dela saluacion, no entẽdiendo en su proprio regalo cõ buena vida y costumbres, estaran delante la silla đ Iesu Christo desnudos y vazios con confusion y verguença, y oyran de Iesu Christo. Vosotros trabajastes y predicastes solamente con palabras de vuestra sciencia y lenguaje mas yo por el merecimiento delas virtudes delos simples saluo las almas: por lo qual quedareys con el viento dela vanidad que buscauades, y ellos recibiran el premio de su recogimiento, lagrimas, oracion y humildad. En aquel tiẽpo la verdad dela sancta simplicidad, humildad y oracion, que es nuestra vocacion,

sera

sera conocida ensalçada y glorificada, ala qual fueron contrarios estos hinchados con el viento de su sciencia, y vanos por sus palabras y lenguaje, los quales persua diran a muchos a que dexẽ esta verdad que ellos no tenian en alguna estima, y perseguiran como ciegos y freneticos a los otros que en esta verdad anduuieren. Mas entonces el yerro y falsedad de sus opiniones en que viuieron, y predicarõ, y echaron a muchos consigo en la profunda cueua dela ignorancia, y seguedad espiritual, seles conuertira en dolor, confusion y verguença, y ellos con sus opiniones escuras seran sepultados en las tinieblas, porque esta escrito. Yo destruyre la sabiduria delos sabios del mundo, y su prudẽcia para siẽpre, sera por mi repuada 1.Cor.1.

No queria el sancto que alguno se llamasse maestro por aquellas palabras de §.8. Christo que dize, no os llameys maestros en la tierra, que vuestro maestro es Christo. Por lo qual dezia, que de buena volũtad, quisiera el saber mucho, mas no ser llamado maestro. Matth.23.

§.9. Quando oya contar los buenos y grãdes exemplos que dauan los frayles que el embiaua, dezia con grande espiritu. Alabado sea el señor, que dierõ su fruto las plantas pequeñas y pobres.

Era el sancto amigo del buẽ exemplo.

§.10. Auiendo hecho vn frayle vn obra de grande espiritu leuanto el sancto platica dello, para enseñar como hã de enfrenar los siruos de Dios el espiritu muchas veces y dixo. Hermanos mios tomad este aviso que os doy. Cada qual mire su complicion y fuerças, y assi haga la abstinencia: porque aunque algunos de vosotros, se puedan mantener con menos, no quiero yo que lo siga el que ha menester mas, sino q̃ consideradas sus fuerças, de al cuerpo lo que le fuere necessario: porque pueda seruir al espiritu. Porque como somos obligados a euitar lo superfluo, que daña al alma y al cuerpo, assi auemos de euitar, la indiscreta abstinẽcia por quãto nuestro señor, mas quiere misericordia que sacrificio.

La austeridad ha de ser discreta.

Aliuio

Aliuio para el Lector. 19.

ACompañando vna vez fray Leõ al sancto padre, camino de nuestra señora delos Angeles, vio vna cruz muy hermosa, con vn crucifixo, que precedia al sancto, la qual era de tanto resplandor que no solo alumbraua el rostro del biẽauẽturado padre, pero muy grande termino al derredor. Y andando el sancto andaua la cruz, y parando paraua ella como la columna de fuego que presidia a Moysen. Viendo esto fray Leõ, quedo muy suspenso considerando los mysterios dela cruz, con vn sentimiento notable de compassion de Iesu Christo, puesto en ella. Donde fue enseñado, ser aquella cruz que viera, la simera del cauallero de Christo el padre san Francisco que continuamente la lleuaua en su ydea.

Fray Leõ vio lasimera que lleuaua el padre san Francisco.

Prosigue el auctor.

§.1. Exemplo á prelado

Izo vn ſermõ el padre ſanFran ciſco alos frayles enel qual, entre otras coſasles dixo eſta. Biẽ veys hermanos que mi cuerpo con tantas enfermedades, tiene neceſſidad de alguna charidad en el comer, mas porque me conuiene yſoy obligado a ſer exemplo y forma de viuir a todos, contentome de viles, y pobres mantenimientos, y de vſar delas coſas neceſſarias conforme a nueſtra pobreza, yaborreſco de todo en todo las coſas delicadas y coſtoſas, en que los ſeglares proueen ſus neceſsidades: porq̃ no ſolo enla ſalud, mas aun enlas enfermedades, nos auemos de cõtentar cõ lo neceſſario como pobres.

§.2. Nota.

Halloſe vna yez a coyuntura el ſancto, que en vn pueblo ſe haziã fieſtas muy regozijadas, y entre ellas huuo corro de toros: lo qual entendiendo el padre ſan Frã ciſco, predico vn ſermon de grãde proue cho cõ q̃ eſtoruo los toros, y fue el thema de ſu ſermon eſte. Tãto es el bien que eſpero, que enlas penas me deleyto.

§.3.

Eſcriuio el ſancto padre vna carta al general

general y ministros prouinciales dela orden con mucha humildad y sanctidad rogandoles esto q̃ se sigue. Ruego os hermanos, besando os los pies y con la charidad que puedo: que deys toda la reuerencia y honrra q̃ pudieredes al sanctissimo cuerpo y sangre de nr̃o señor Iesu Christo, enel qual todas las cosas del cielo y de la tierra son reconsiliadas a Dios. Ruego tãbien enel señor a todos los mis frayles sacerdotes, que son y seran y alos que desseã ser sacerdotes del altissimo, que quãdo quisieren celebrar, muy puros y limpios offrescan purissimamente el verdadero sacrificio del sanctissimo cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo, cõ toda reuerencia, sancta y limpia intenciõ, no por cosa alguna dela tierra, ni por temor, ni por amor humano, queriẽdo cõplazer alos hombres, mas toda su intencion y voluntad, quanto por la gracia es ayudada, sea ordenada en Dios porq̃ el dize. Esto hareys en mi cõmemoraciõ yme moria. Y si alguno de otra manera lo hiziere, es Iudas traydor, y sera culpado por

Carta del padre san Francisco alos prelados dela orden.

Reuerẽcia al sanctissimo sacramento.

Noten los sacerdotes

Matth. 26.

el desacato y menosprecio. Acuerdense
Heb.12. mis frayles sacerdotes q̃ esta escrito por
el Apostol. Si el que quebrantaua la ley đ
Moysen conuencido por testigos, sin al-
guna misericordia, por sentencia de Dios
era condenado a muerte: quanto mayo-
res y mas terribles tormentos merece pa
decer, aquel que pisare al hijo de Dios, y
no deuidamente tratare la sangre del te-
stamento, que fue sanctificada y hiziere in
juria al espiritu sancto. Desacata el hom-
bre, y ensuzia y pisa al cordero de Dios
quando como dize el Apostol, no se exa
1.Cor.11. minando, ni haziendo differencia del san
cto pan de Christo, alos otros manjares,
Hiere.48. indignamẽte lo recibe. Dize el señor. Mal
dito es el hombre que la obra de Dios ha
ze con negligencia y solapadamẽte. Oyd
me hermanos. Si la bienauenturada vir-
Nota. gen Maria, es assi honrrada (como es ra-
zon que lo sea) porque concibio y traxo
a Christo en su vientre: si san Ioan Bauti
sta temblãdo no ozaua tocar la sancta ca
beça de Christo: y si el sancto sepulchro,
en que estuuo el cuerpo del señor tan po
cos dias, assi es venerado y reuerenciado:

quan juſto, quan ſancto, y quã limpio, de ue de eſtar el hombre, que ha de tratar cõ ſus manos, ha đ recebir en ſu boca, entra ñas y coraçon, y ha de adminiſtrallo alos otros: no ya mortal mas eternalmente vi uo y glorioſo: aquien deſſean y no ſe har tan de cõtemplar los Angeles. Conoced vueſtra dignidad hermanos ſacerdotes, y ſed ſanctos porque el Dios que ſeruis, y lleuays entre manos es ſancto. Y como ſobre todos a voſotros honrro por reſpe cto deſte myſterio, aſsi voſotros mas que rodos los otros, os amad y reuerenciad. Grande miſeria y mucho para llorar es, que tiniendo voſotros a Dios aſsi pre- ſente, y en vueſtras manos, pretendays tener alguna otra coſa enel mundo. To- do el mundo tiembla, y todo hombre ſe paſma, y el cielo ſe alegra, quando ſo bre el altar enlas manos de algun ſacer- dote eſta nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto hi- jo de Dios viuo. O marauilloſa alteſa. O condecendimiento diuino. O altiſſi ma humildad. q̃ el ſer del vniuerſo, Dios, y hijo đ Dios aſi ſe humilla: y por nueſtra

1. Pet. 1.

Leu. 19.

El ſacerdo te ha de ſer muy eſ piritual.

salvacion, baxo de vnas especies de pan y vino, se asconde. Considerad hermanos mios, su humildad, y derramad delante del, vuestros coraçones: porq̃ a todos os reciba, como a todos se os da. Por esto a moneſto enel señor que enlos lugares dõ de los frayles moran, se celebre sola vna missa al dia. Y si huuiere ay mas sacerdotes, sean por charidad cõtentos de oyr la missa celebrada por su hermano: porque por este altissimo sacrificio alos absentes y presentes, que son dignos, hinche el señor de sus gracias, el qual aũque sea visto en muchas partes indiuisible, queda sin d̃ trimẽto alguno, vnico y verdadero Dios nuestro Iesu Christo.

Nota.

§. 4. Documento aloschristianos.

En vna carta dezia el sancto padre a todos los Christianos: como yo sea sieruo d̃ todos, a todos estoy obligado seruir y ministrar, las suauissimas palabras, de mi señor. Y considerando en mi alma que por mis enfermedades y flaqueza de cuerpo, personalmente no puedo visitar a todos propuse offreceros enestas letras, por los presentes portadores, la palabra de nro señor

ñor q̃ es palabra dl padre, y las palabras dl
espiritu sancto que son espiritu y vida. De Ioan. 6.
uemos hermanos muy amados cõ toda
diligencia, confessar todos nuestros pec-
cados, al sacerdote, y recebir de su mano
el cuerpo del señor: porque como dize el
señor, quiẽ no lo hiziere no puede tener
la vida eterna. Por esto procuremos delo Ibi.
recebir dignamente: porque quien indig-
namẽte lo recibe, no recibe saluaciõ, mas
condẽnacion para su alma. Deuen los 1. Cor. 11.
Christianos visitar las yglesias, muchas ve
zes yreuerẽciar sus ministros, no solo por
ellos mas por el oficio y administracion
del cuerpo y sangre de Iesu Christo, q̃ en
el altar offrecẽ y recibẽ, y administrã alos
tros aunq̃ fuessen peccadores. Sepan fir-
memẽte q̃ nadie se puede saluar sino por
la sangre de nuestro señor Iesu Christo, y
sanctas palabras que los clerigos dizen, de
nuncian y administran, lo qual no puedẽ
hazer los que no lo son. O quan benditos
y bienauenturados son los que aman
a Dios, y hazen lo que el señor enel Euã Matt. 22.
gelio dize. Amaras a tu señor Dios de to
do

todo tu coraçon con toda tu alma y con
todas tus fuerças, y al proximo como a
Ioã.4. ti meſmo. Amemos pues a Dios, y adore
mos le con limpio coraçon, y puramẽte,
porq̃eſto dize el, q̃ tiene ſaber ſobre todas
las coſas. Los verdaderos adoradores: ado
Ioã.4. rã a Dios en eſpũ y verdad, yquiẽ a Dios
adora neceſſario es que lo adore cõ eſpi-
ritu y verdad.

§.5. En vna platica dixo el padre ſan Fran-
Documen tos del ſan ctiſsimo Sacramento. Dixo el ſeñor a ſus dicipulos. Yo ſoy camino
Sacramen to, verdad y vida, y ninguno viene al padre ſi
no por mi, y agora le conocereys y ya le
Ioã.8, viſtes. A eſtas palabras dixo San Philip-
Pet.16. po. Señor enſeñad nos a vueſtro Padre y
baſtanos. Reſpõdio Ieſu Chro. Tãto tiẽ-
po he eſtado cõ voſotros y no me cono-
1. Tim. 6. ciſtes? Philipe el q̃ vee a mi vee mi padre.
El padre mora enla luz inacceſible, y Dios
es eſpiritu, y nadie le vio jamas, porq̃ es
eſpiritu: ni puede ſer viſto ſino con eſpũ,
porq̃ el eſpũ es el q̃ da la vida, q̃ la carne
Ioã.3 ninguna coſa aprouecha. Enel hijo q̃ es la
ſubſtãcia, y es ygual al padre, puede de to
do verdadero chriano ſer viſto dios. Y por

esto todos los que vierõ a nro señor Iesu Christo segũ la humanidad, y no segũ q̃ ra Dios, son condenados: de la mesma manera todos los q̃ veen al Sacramẽto q̃ es el cuerpo de Christo Iesus cõsagrado, por las palabras del señor, sobre el altar: y tratado cõ las manos del Sacerdote, baxo especies de pan y vino, y no le veen y creen, con espiritu que verdaderamente es su cuerpo sãctissimo, son cõdenados. Cõtra los quales dize el mesmo señor. Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, del nueuo testamento, q̃ por vosotros y por muchos sera derramada, en remissiõ dlos pecados, y en otro lugar dize. El q̃ come mi carne y beue mi sangre terna vida eterna. El q̃ tiene al espiritu del señor, q̃ mora en sus cielos, este recibe su sãtissimo cuerpo, y sangre, y todos los otros q̃ no tienẽ del mesmo espiritu, y presumen recebillo comẽ y beuẽ juyzio y cõdenaciõ para si. Pues o hijos delos hombres, hasta quando aueys de ser de tã pesados y duros coraçones. Quando haueys de acabar de conoscer la verdad, y creer en el hijo de Dios nro señor, el qual cada dia os busca

Math. 26.

Ioan. 6.

Psalm. 4.

tan humilmẽte: como quando de ſu trono diuino y imperial deſcẽdio, enel vientre virginal. Cada dia viene a voſotros, del ſeno delPadre ſobre el altar, enlas manos delos ſacerdotes: y como delos ſanctos Apoſtolos fue conocido en verdadera carne, aſsi ſe comunica a noſotros enel ſancto Sacramẽto, yaſsi como ellos con los ojos y viſta corporal no viã mas q̃ la carne: y cõ los ojos eſpirituales le conociã por Dios, aſsi noſotros viẽdo los accidẽtes del pan y del vino, cõ los ojos corporales creemos firmemẽte cõ las eſpirituales ſer el ſanctiſsimo Sacramẽto, la carne y ſangre ſanctiſsima de Chriſto, y deſta ſuerte eſta ſiempre el ſeñor cõ los fieles ſegun el dixo. Yo eſtare con voſotros haſta el fin del mundo.

Mat. vlt.

§. 6.

Del aborrecimiento de ſi meſmo.

Ion 10.

Tratando el ſancto padre del aborrecimiẽto que ſe ha de tener, al proprio cuerpo, y dl amor q̃ ſe ha d̃ tener al proximo, dezia. Hermanos tẽgamos a Dios delante los ojos, andemos ſiempre enla preſencia de nueſtro buen Paſtor, el qual por ſaluar ſus ouejas, ſufrio la paſsiõ dla cruz.

Las

Las ouejas del señor siguen le enlas tribu laciones hãbre y enfermedades: especial- mente en amar al proximo, como Iesu Christo nos amo, y por estas cosas recibi ran della vida eterna. Gran verguẽça cier to deue de ser, alos siervos d̃ Christo, que Christo y sus amigos los sanctos, hizierõ las obras, y nosotros cõtandolas no mas y blasonando dellas, queremos recebir su premio y hõrra. Bienauẽturado el sier no deChristo, que tanto ama al hermano quando esta enfermo como quando esta con salud: Bienauenturado sera aquel, q̃ tanto amare y tuuiere su hermano estan do le lexos como estandole cerca, y que no dixere cosa en ausencia, que no la pu- dieſſe dezir delante del con charidad. Di- Math. 6. ze el señor enel Euãgelio amad a vuestos enemigos, y hazed oraciõ por los que os hazen mal, y engañan. Aquel ama verda- deramente a su hermano enemigo, que no se quexa del agrauio que del recibio por si, mas del pecado que el proximo co metio contra Dios, y su alma: ni se turba: porque tiene el amor de Dios en si. Y cõ

buenas

buenas palabras le mueſtra amor, Bienauenturados los pobres de eſpiritu, porq̃ dellos es el reyno de los cielos. Muchos ay que enlas oraciones y buenas obras, hazen grãdes afliciones y abſtinẽcias en ſus cuerpos, mas por ſola vna palabra q̃ oygan contra ſu cuerpo y guſto, o de qualquier coſa que ſe les niegue, luego ſe eſcãdalizan y reciben turbaciõ. Eſtos no ſon pobres de eſpiritu: por mas pobres que enel exterior y enlo interior lo ſean. porq̃ los verdaderos pobres, aborrecẽ a ſi meſmos, yamã a los q̃ les hierẽ enel roſtro. Biẽ auẽturado aq̃l, q̃ ſufre a ſu ꝓximo en ſus flaquezas, como el querria ſer ſufrido.

Nota.

No es pobre de eſpiritu el q̃ no es ſufrido.

§.7. Del meſmo amor del proximo tratua el ſancto y dezia. Amemos a nueſtros proximos como a noſotros meſmos. El que no quiere o dize que no puede amar los como a ſi meſmo, alomenos no les haga mal. antes les haga el bien que pudiere. Aborrezcamos y tengamos odio a nro cuerpo, cõ ſus vicios y pecados: porq̃ como dize elſeñor, del coraçõ ſalẽ todos los males: eſto es: del q̃ es offecionado y tiene pueſto ſu coraçõ en ſu ꝓpria carne.

El amor del proximo.

Aborrecimiẽto del cuerpo.

En vna platica dixo el ſancto del odio de nueſtro cuerpo. Muchos quãdo pecan o reciben agrauios, culpã al enemigo o al proximo: los quales no ſe deuẽde culpar: porq̃ cada qual tiene en ſu poder a ſu enemigo, q̃ es el cuerpo, con ſus apetitos por donde peca. Por eſto, bienauenturado es aquel ſieruo, q̃ tiene rẽdido a ſu enemigo y preſo, y con muy grande prudencia ſe guarda del: porque en quanto eſto hiziere ningun otro enemigo, viſible ni inuiſible le podra enpecer, ni hazer pecar; pues nadie es offendido ſino de ſi meſmo. §.8.

El enemigo mayor que tenemos es nueſtro cuerpo.

Tratãdo en la meſma materia dezia otra vez. Tengamos odio a nro cuerpo cõ ſus vicios y pecados, porq̃ viuiẽdo carnalmente nos quiere quitar el amor de nro ſeñor Ieſu Chriſto, y de la vida eterna y perder aſi meſmo todos los demas, en el iſierno para ſiẽpre. El mayor enemigo dl hõbre es la carne, q̃ ninguna coſa ſabe pẽſar para que ſe duela: ninguna coſa temer para proueerſe enlo q̃ eſta por venir eternalmente. Su eſtilo y deſſeos ſon vſar mal de las coſas tẽporales, y lo que peor es, q̃ vſurpa para ſi ſu contẽtamiento y gloria, §.9.

El mayor enemigo del hõbre es el cuerpo.

lo que no para si, mas para el alma es concedido. La carne quiere delas virtudes, la alabança: delas vigilias y oraciones, quiere fauor temporal: y busca entre las lagrimas sus cenitos y gustezillos, no dexando cosa para el alma, si es posible.

§.10. Dela paciencia y humildad

Dela paciencia y humildad dezia el padre san Francisco. Al sieruo de Dios ninguna cosa ha de desplazer sino el pecado. Por qualquier manera que alguna persona peque, si por esso el sieruo de Dios se turbare (saluo si la turbacion sale de charidad) no carecera de culpa. El sieruo de Dios que no tiene yra ni turbacion, por cosa alguna: viue derechamente y sin proprio. Biẽauenturado el que ninguna cosa dexa para si, antes da lo que es de Cesar a Cesar, y lo que es de Dios da a Dios. No se puede conoscer en el sieruo de Dios quanta paciencia y humildad tiene, quando no le falta nada conforme a su voluntad o necesidad: sino quando se le deue algo de derecho y no se le da: porq̃ quanta paciẽcia y humildad tuuiere entonces, tanta tiene y no mas.

Nota.

Aliuio

Aliuio para el Lector. 20

ACompañando vna vez fray Leõ al sancto vio vna marauillosa vision muy apropositio delos zeladores, y dlos descuydados de su profeciõ y obligacion en esta manera. Estando vna noche junto al sancto, en oracion, arrebatado en espiritu, fue lleuado a vn grãde y impetuoso rio. Y mirando como se podria passar, vio algunos frayles que entrauan enel: los quales luego eran derribados por su impetuosa corriente, y baxauan alo hondo sin parecer mas. Otros entrauan enel rio hasta en medio, o casi hasta la otra parte, mas por las cargas que lleuauan de differentes maneras, lleuaualos el rio y ahogaualos sin remedio, que era cosa de lastima verlo. Tras estos veniã otros sin carga grande ni pequeña muy pobres y descapegados, los quales entrando enel rio, passauan muy facilmẽte y sin peligro. Conociẽdo pues el padre san Frãcisco por espiritu del señor, que fray Leõ que junto a el estaua en oracion, auia vi-

Vision es pantosa q̃ vio F. Leõ

ſto alguna viſion notable: viendo le mucho entre ſi, le dixo. Hermano fray Leon quentame lo que en eſta oraciõ te fue enſeñado, por el ſeñor. Y fray Leon le conto lo que paſſara, pero no lo entendiẽdo rogo al ſancto q̃ ſelo interpretaſſe y dieſſe a eñtender. Entonces el padre ſan Francisco ſe tomo a declarar aquella reuelacion, diziendo. Verdaderas ſon hermano fray Leon todas eſſas coſas que viſte: porque el mundo es eſte rio corriente y de grande impetu para la perdicion: los frayles que ſe ahogan y pierden enel rio ſon los que no cumplen con ſu profeſsion y pobreza euangelica, antes bueluen a ſe cargar y embaraçar delas coſas del muñdo, pero los que ſin peligro paſſan, ſonlos que no ſiguen al eſpiritu del mundo, ſino al ſolo eſpiritu del ſeñor, que no quieren ni tienen las peſadas cargas dela tierra, mas tiniẽdo vn ſolo habito, y vna cuerda y vnos paños menores, ſiguen a Chriſto deſnudo enla cruz.

Muy deſẽbaraçado ha de yr el frayle menor y todo ſieruo de Dios.

Proſigue el Auctor.

Sobre

Sobre aquella palabra de Christo. §.1.
Beati pacifici, dezia el sancto padre
Aquellos son verdaderamẽte pa- Matt.5.
cificos, q̃ padeciendo en este mundo por
amor de nuestro señor Iesu Christo, guar Colacion dela man sedumbre
dan en su coraçon la paz y tranquilidad
del espiritu. Estos son los que guardando
las palabras de Christo, viuen como cor-
deritos, entre los lobos, y biue y mora en
ellos, Christo manso y perseguido. Biena
uenturado el sieruo de Dios, que reprehẽ
dido y acusado, assi çuffre al que le acusa
y reprehende como a si mesmo. Bienauẽ Nota.
turado el sieruo de Dios, que reprehendi
do, consiẽte con verguença, con humil-
dad cõfiessa, y liberalmente satisfaze. Biẽ-
auẽturado el sieruo de Christo, q̃ de ligero
no se escusa, y humilmẽte çufre la ver-
guença y reprehẽsiõ del pecado hasta en
las cosas que no lo ay. Bienauenturado a
quel sieruo q̃ assi es hallado humilde en- Nota.
tre sus subditos, como quando esta entre
sus prelados, y señores. Biẽauẽturado el sier
uo q̃ siẽpre esta baxo la vara ꝺla disciplina.
Fiel y prudente es el sieruo, que en todas

ſus ofenſas, no tarda en caſtigarle, interiormente por contricion, y exteriormẽte por confeſsion y ſatisfaction.

§.2. A fray Leon ſu compañero dixo el padre ſan Franciſco, vna vez con feruor de eſpiritu. O fray Leon, eſcriue y nota. Aun que los frayles menores en todo lugar, dẽ exemplos de grande edificacion y ſanctidad (nota con diligencia) que no eſta ene ſto la perfecta alegria. O fray Leon, aunque el frayle menor de viſta alos ciegos, ſane los tullidos, eche fuera dlos cuerpos los demonios, reſtituya el oyr alos ſordos, alos mudos la habla: el andar alos coxos, y lo que mas es reſuſcite vn muerto de quatro dias, eſcriue: que no eſta alli el perfecto cõtentamiento. O Fray Leõ ſi el frayle menor ſupieſſe prophetizar, y deſcubrir no ſolo las coſas eſcuras, mas las conſciencias delos otros, eſcriue: que no eſta alli el verdadero contentamiento ni alegria. Si el frayle menor ſupieſſe hablar con lengua de Angeles, del curſo delas eſtrellas, y delas virtudes delas yeruas, y le fueſſen deſcubiertos, todos los theſoros del

En que cõ ſiſte la perfection.

Nota.

Nota.

del mũdo,y conocieſſe las virtudes,y propriedades de todas las aues,peces y animales,y d̃los hõbres,y delas rayzes,delas piedras,y delos arboles,eſcriue: q̃ no eſta en eſto la bienauẽturãça. Y ſi el frayle menor ſupieſſe tãbien predicar, q̃ cõuirtieſſe a todos los infieles ala fe,eſcriue: q̃ no eſta en eſſo la perfectiõ,y contentamiento. Pregũtole fray Leon. Padre,pues en q̃ conſiſte la perfectiõ del frayle? Reſpõdio el ſancto padre. Si quando llegaſſemos a nr̃a ſeñora delos Angeles muy mojados y elados del rocio y frio dela noche,llenos de lodo y perecidos de hãbre, y tocando ala puerta vinieſſe el portero muy malencolico,y pregũtaſſe. Quiẽ eſta ay? Y noſotros dixeſſemos. Somos dos frayles vueſtros. Y el dixeſſe. Anda q̃ ſoys dos tacaños perdidos, que andays por el mũdo vagabundos y robando las limoſnas delos pobres: y no quiriendo nos abrir,nos hizieſſe eſtar al agua y frio,cõ hambre haſta la mañana: entonces ſi noſotros ſuffrieremos eſte encuentro ſin perturbacion, ni preſumcion,y con paciencia, humildad, y Nota.

y charidad penſaremos que aquel portero nos conoce verdaderamente, y q̃ Dios rige ſu lengua contra noſotros: O fray Leon, eſcriue: que aqui eſta el alto punto dela perfection. Y ſi llamando noſotros perſeuerarenos, y el portero como contra importunos, y deſcortezes ſalieſſe anoſotros con aſperas palabras y nos dixeſſe andad yd os de ay para vellacos ganapanes, yd os luego camino d̃l hoſpital no eſteys ay mas, que no aueys aqui de comer ni de poſar: ſi noſotros con pacifico y ſo
Note. ſegado ſemblante ſuffriremos eſto, y injuriados perdonaremos de todo coraçõ, eſcriue: que eneſto eſta la perfecta alegria Y ſi noſotros anguſtiados d̃ todas las partes viendo que las puertas dela ciudad eſtan cerradas, y no ay boluer ni aun para el hoſpital, llamaſſemos y pidieſſemos cõ vozes y lagrimas, que nos abra por amor de Dios, y el dixere: eſtos hombres ninguna verguença tienen: yo les enſeñare: y ſaliere a noſotros con vn palo, y nos azierе delas capillas, arraſtrãdonos por el ſuelo, y por el lodo, y nos diere muchos palos y heridas: ſi todos eſtos golpes recibie

remos cõ paz y espiritu, acordandonos q̃ auemos de lleuar las penas del bẽdito Ie sus, escriue y nota cõ diligẽcia: o fray Leõ que alli esta el punto dela perfection. Y o ye agora la conclusiõ. Entre todas las gra cias del espiritu sancto, que Christo concedio y concedera a sus sieruos es esta v na principal, vẽcer el hõbre a si mesmo, y de buena volũtad por amor de Iesu Chri sto, çuffrir denuestos y males: q̃ entre las gracias marauillosas q̃ yo primero cõte; no nos podemos nosotros gloriar, porq̃ no son nr̃as: mas todas d̃ Dios como dize el Apostol. Que tienes y no lo recebiste? o silo recebisteporq̃ te glorias como sino lo recibieras? Pero enla cruz dela tribulaciõ y aflicion, podemonos gloriar como en cosa nr̃a. Por esto dize el Apostol A mi solo es licito gloriarme en la cruz de nuestro señor Iesu Christo.

Nota. 1.Cor.4. Gala.6.

Hablando el sancto padre dela humildad, dezia. No vine a ser seruido, sino a seruir, dize el señor y sumo prelado. Los que son constituydos sobre los otros, tãto se glorian de aquella prelazia: quãto si

§.3. Colacion dela humildad. Matt. 20.

fuessen deputados para el officio, de lauar los pies alos hermanos, y quanto mas se turbaren por ser les quitada la prelazia, q̃ de ser lés quitado el officio de lauar los pies: tanto mas son proprietarios con pe ligro de sus almas. Bienauẽturado el sier uo del señor, que no se tiene, por mejor quando es honrrado y ensalçado de los hombres, que quando le tienen en cuẽta de vil, siemple y baxo: porque quan gran de es delante de Dios, tanto es y no mas. Hay de aquel religioso, que por otro fue puesto en alto, y por su voluntad no quie re baxar. Bienauenturado es aquel sieruo que no por su voluntad fue subido en al to, y siempre dessea estar baxo de los pies de todos. Bienauenturado aquel sieruo q̃ no se leuanta mas, por el biẽ, que el señor haze por el, que sino tuuiesse nada bueno de suyo enla buena obra.

§.4. Humildad

En vna colacion dela humildad dezia el sancto. Nunca deuemos dessear ser superiores a los otros, antes ser subditos y

Esa:66.

sieruos a toda criatura por amor de Dios, y todos los q̃ assi lo hizieren y psceuerarẽ

hasta

haſta la fin, aſſentara ſobre ellos el eſpiritu del ſeñor, y enellos hara ſu habitacion y morada. Eſey. 66.

§. 5. Colacion delos beneficios de Dios.

Vna colacion hizo el ſancto padre, de los beneficios đ Dios, enla qual dezia. Cõſidera o! hombre en quanta excelẽcia te puſo Dios, que te crio y formo a ſu ymagen ſegun el alma: y ala de ſu amado hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, ſegun el cuerpo, y q̃ todas las criaturas debaxo đlos cielos, ſiruen y obedecen a ſu criador: y con eſto los demonios no lo crucificarõ: mas tu con ellos le crucificaſte, deleytandote enlos vicios y pecados. De donde te puedes vanagloriar? Si fueſſes tan ſutil y ſabio que tuuieſſes toda la ſciencia, y ſupieſſes interpretar todo genero de lenguas, y tratar delas coſas celeſtiales: en ninguna deſtas coſas te puedes gloriar. El demonio ſupo delas coſas del cielo, y agora ſabe de las dela tierra, mas que todos los hõbres jũtos, y aſsi ſi fueſſes mas diſpueſto y mas rico que todos: y hizieſſes milagros haſta hazer huyr los demonios, todas eſtas coſas te ſon contrarias, o no te pertenecen,

ni

ni te puedes dellas hõrrar, mas eneſto nos podemos gloriar, es aſaber en nueſtras tribulaciones, yen lleuar continuamente la cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Bienauenturado el ſieruo que atheſora en el cielo los bienes que el ſeñor le mueſtra y con eſperãça de merced no deſſea hazer plato dellos alos hombres: porque el altiſsimo, manifeſtara ſus obras alos que el quiſiere. Bienauenturado el que los ſecretos del ſeñor aſcõde en ſu coraçon.

§.6. Carta alos Chriſtianos.

Eſcriuio vna carta el ſancto padre a todos los Chriſtianos y dezia. Todos los q̃ hizieren las obras de Dios, y perſeuerarẽ haſta el fin, repoſara enellos el eſpiritu del ſeñor, y hara enellos morada, y ſerã hijos del padre celeſtial, cuyas obras hazen: y ſeran eſpoſos y hermanos, y madres de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Eſpoſos ſomos, quando por el eſpiritu ſancto el alma fiel ſe vne cõ nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Hermanos quando hazemos ſu voluntad. Y madres ſomos quando le trahemos en nueſtro coraçõ y cuerpo por amor y pura y ſincera conſciencia, y le parimos por

Eſay. 66.

Luc. 8.

la

la ſancta obra y exemplo que delos otros ha de ſer viſto. O quan grande y glorioſa coſa es tener padre enlos cielos. O quan hermoſa y marauilloſa coſa es tener eſpoſo en los cielos. O quan amada coſa es tener hermano en los cielos. O quan ſuaue y dulce coſa es tener hijo enlos cielos, que puſo ſu vida y dio ſu ſangre por ſus ouejas, y que rogo por noſotros al padre diziendo. Padre guarda en mi nõbre los que me diſte en el mundo, tuyos ſon y por ellos ruego: y donde yo eſtoy eſtan ellos conmigo: porque vean mi gloria y claridad en mi reyno. Ioan. 17.

§. 7. Col. de la penitẽcia.

Tratando de la penitencia dezia el ſancto. Todos los que no viuen en penitencia, y no reciben el cuerpo y ſangre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, antes viuen en vicios y peccados, y andan tras ſus codicias y malos deſſeos, no guardando lo que a Dios nro ſeñor prometierõ: y ſiruẽ al mundo con el cuerpo, y con carnales deſſeos, y cuydados deſte ſiglo: y con el alma ſiruẽ al demonio engañados del, cuyos hijos ſon eſtos, todos ſon ciegos: porque

que no veen la verdadera lumbre de nue ſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Eſtos no tienẽ ſa ber eſpiritual, porque no tienen al hijo de Dios en ſi (el qual es ſabiduria del Padre) y aſsi viendo, conociendo, y ſabiendo: ſe van tras el mal y pierden los bienes eternos. Abrid los ojos ciegos y engañados de vueſtros enemigos, el demonio, el mũ do y la carne. Dulce coſa es al cuerpo cometer vn pecado, y amarga ſeruir a Dios: porque todos los males viejos y peccados, proceden del coraçon del hombre. Ningun bien tienen los malos eneſte mũ do, ni en el que eſta por venir. Pẽſays poſſeer a vueſtra voluntad, las vanidades pre ſentes? Eſtays engañados: porque verna el dia y hora, quando menos penſaredes y eſperaredes, en que lo perdereys todo. Enferma el cuerpo y llega ſe ala muerte, vienen los parientes y amigos, y dizen ha zed vueſtro teſtamento: y la muger y parientes y amigos, hazen como que llorã, y viendo los llorar: engañaſe y dize. Yo pongo mi alma y mi cuerpo y todos mis bienes, en vueſtras manos. Verdadera-

mente

mente maldito es este hombre que confia y entrega su alma y bienes, en tales manos (como lo dize el señor por el Prophe ta: maldito el hombre que cõfia en el hõbre) y luego le llaman el Sacerdote que le dize. Quieres te hermano confessar y recebir penitencia por tus pecados? Responde quiero. Quieres restituyr lo mal ganado y lo ageno que tienes del proximo a quien lo deues? Responde, no agora: porque esso queda en manos de mi muger y hijos y parientes que pagaran mis obligaciones y deudas, yđ alli empieça a perder la habla y muere muerte pessima, hecho mudo. Sepan todos que donde quiera y como quiera que el hombre muera, en pecado y sin satisfacion, y pudiẽdo satisfazer antes dela muerte, el demonio arrebata su alma del cuerpo, y con tanta angustia y tribulacion la lleua consigo, quãta ninguno pueda saber, sino el malauenturado que lo siente. Todos los talentos: poder, honrra y prudencia, que el pensaua tener, le son quitados, y los parientes y amigos cogẽ y repartẽ entre si la haziẽda Hiere. 17.

y

y despues dizē. Maldita sea el alma de hu lano por que no me dexo mas, que mas pudiera yo tener. Y los gusanos, comen su cuerpo, y ansi pierde el alma y el cuerpo en breue, y vase al infierno, dōde sera atormentado para siempre

Aliuio para el Lector. 21.

Vision sua ue.

HIO fray Leon vna noche, vna muy marauillosa vision de como se aparejaua el Iuyzio vniuersal, en vn grandissimo campo, y tañian los Angeles sus trompetas, y ayuntauase innumerable muchedumbre de gente, y luego fueron puestas dos escaleras: vna blanca y otra colorada, tan altas que llegauā sus estremos al cielo, y la vna dela otra estauan algo distātes. En lo alto dela escalera colorada estaua nro señor, y el padre san Francisco algo mas baxo. El rostro del señor estaua muy ayrado y cō grande çuño, y el padre san Frācisco baxaua por la escalera, y llamaua a sus frayles, con grandes vozes, diziendo. Venid hermanos,

manos, venid; subid al señor que os llama confiad no temays. Y muchos frayles cõfiados de la palabra del sancto: corrian y empeçauan a subir: pero vnos cayan luego delos primeros escalones, otros de de medio de la escalera, y otros de mas alto. Entonces el padre sancto mouido de piedad, rogaua a nuestro señor Iesu Christo por ellos. Y Christo enseñando las llagas de su sacratissimo cuerpo, como renouadas, y que salia dellas sangre fresca dezia. Esto me hizieron estos tus frayles. Mas no desistiendo el padre sanFrancisco de pedir misericordia por sus hijos, de alli a poco boluia abaxar por la escalera y a dar bozes diziendo, que tuuiessen confiança y que subiessen por la escalera blãca. Y corriendo los frayles, aparecio la glorioſa virgen sancta Maria, en lo mas alto della y recibio a los frayles, en el reyno de descanso.

Nuestra Señora es nuestro amparo.

Prosigue el Auctor.

En

§.1. Colacion.

N vna platica dixo el ſancto padre. Donde ay charidad y verdadera ſabiduria, no ay temor ni ygnorancia. Dõde ay pobreſa alegre, no ay codicia ni auaricia. Dõde ay quietud y meditacion: no ay ſolicitud ni vagueaciones. Donde ay temor del ſeñor, para guardar ſu caſa: no tiene el enemigo entrada. Donde ay diſcrecion y miſericordia: no ay ſuperfluydad ni ẽgaño. No ay hombre en el mundo que en ninguna manera pueda tener vna delas virtudes, ſi primero no muriere. Quien tiene a vna de las virtudes a todas las tiene, y no offende alas otras. El q̃ a vna ſola virtud offende a todas offende: y no tiene alguna. Cada qual delas virtudes confunde los vicios y pecados. La ſancta ſabiduria confunde a Sathanas y a todas ſus malicias. La ſancta y pura ſimplicidad: confunde toda vana prudencia del mundo, y de la carne. La ſancta pobreza confunde toda codicia, auaricia y deſſeos ſeglares. La ſancta humildad confunde la ſoberuia, y las honrras del mundo y quanto enel ay.

La

La santa charidad, cõfunde todas las diabolicas y carnales tentaciones y temores. La santa obediencia confunde todas las naturales inclinaciones, y sensuales afficiones: y subjecta el cuerpo ala obediencia del espiritu, y de su hermano: y haze al hombre humilde y subjecto a todos, y no solo alos hõbres, mas aun alas bestias, para que del puedan hazer quãto les fuere permitido delo alto.

§. 2. En otra platica dezia. Hermanos, dize el Apostol, que la letra mata y el espiritu es el que da vida. Aquellos son muertos enla letra, que solamente desean entender las palabras, porque sean tenidos en quenta de mas sabios entre los otros, y porque puedan adquerir grandes riquezas, y honrras, y porque puedã tener que guardar, para los parientes y amigos. Aquellos religiosos son muertos segun la letra que no quieren seguir el espiritu delas letras diuinas, mas solamente desean saber la letra y declararla a los otros. Aquellos son viuos en el espiritu de las letras diuinas, que todas las letras y sciencia q̃ saben

Colacion a los espirituales.

2. Cor. 3.

y deſſean ſaber: biuiẽdo no ſegun el cuerpo mas ſegun el eſpiritu, con buenos exẽplos de vida y palabras las bueluẽ y offrecen al ſeñor, cuyo es todo biẽ. Deſta manera puede conocer el ſieruo de Dios, ſi tiene eſpiritu del ſeñor, ſi en las obras q̃ el ſeñor obra por el, ſu carne ni ſu alma, no ſe glorian dellas, antes en ſus obras ſe tiene por vil, y por el menor y mas pecador de todos los hombres. Bienauenturado aquel ſieruo que no habla ni obra por eſperança de premio preſente, ni manifieſta todas ſus coſas, ni es ligero para hablar: mas con diſcrecion prouee lo que ha de hablar, y reſponder. Hay de aquel ſieruo de Dios, que los bienes que el ſeñor le comunico, no los retiene en ſu coraçõ, o no los comunica a los otros por obras, ſino por intereſſes vanos, y mas los quiere moſtrar a los hombres con palabras: que a Dios nueſtro ſeñor. Eſtas ſon las palabras de vida, el que las alcançare y cumpliere hallara vida, y alcançara ſalud del ſeñor. Amen.

§.3. Puſoſe el padre ſan Franciſco vna vez a tratar

a tratar dela oracion y dixo. Los que no quieren guſtar quan ſuaue es el ſeñor, y aman las tinieblas mas que la luz, no queriendo cũplir los mandamiẽtos de Dios: ſon malditos: y dellos dize el Propheta. Malditos los que ſe deſuian de vueſtros mandamientos. Mas o quan bienauenturados y benditos ſon aquellos, que aman a Dios, y hazen como el ſeñor dize enel Euangelio: Amaras al ſeñor tu Dios, de todo tu coraçon, alma y voluntad. Amemos pues hermanos y loemos al ſeñor, de dia y de noche, diziendo. Padre nueſtro que eſtas enlos cielos. &c. porq̃ neceſſario es orar ſiempre ſin desfallecer. Tengamos charidad y humildad, y hagamos limoſnas: porque ellas alimpian nueſtras almas, de las manzillas de los peccados, y quanto los hombres enel mũdo dexan todo a de perecer lleuando ſolo conſigo el premio de la charidad y las limoſnas q̃ hizieren, de las quales recibiran gualardon del ſeñor. Deuemos ayunar y abſtener nos de todos los vicios, y de todo lo que nos puede induzir a peccado,

Col. dela oracion.

Pſal. 118.

Math. 22.

Math. 6.

Luc. 18.

y de toda ſuperfluidad de vſo delas coſas (aunque licito) y viſitar muchas vezes las yglesias: y honrrar a todos los Eccleſiaſticos, por el officio que tienen de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en la tierra: eſpecialmente alos religioſos, y que renunciaron al mundo, dexando por ſu exemplo la vanidad: y tener aborrecimiẽto a nueſtro cuerpo con los vicios y peccados. Amemos a nueſtros enemigos: y hagamos biẽ alos que nos aborrecẽ, y guardemos los preceptos y conſejos de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, negando a noſotros meſmos y viuiẽdo en perpetua ſubjecion. No ſeamos prudentes ſegun la carne, ſino ſimples, humildes, y puros: y tengamas nueſtros cuerpos en denueſto y menoſprecio: porq̃ por nueſtra culpa, ſomos miſerables, y abominables. Nũca deſſeemos ſer ſuperiores, y mitemos a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, a quien todas las criaturas cielos, tierras, mares y abiſmos, dan looores gloria y honrra: porque el es nueſtra virtud y fortaleza: el ſolo bueno ſo, lo altiſsimo, ſolo todopoderoſo, marauilloſo

Pſal. 45.

y

y glorioſo, ſolo ſancto, loado y enſalçado por infinitos ſiglos. Yo fray Frãciſco ſier uo de Ieſu Chriſto y vueſtro, ruego y pido por la charidad que es Dios, y con ſu voluntad y humildad (echado por tierra por beſar os los pies) q̃ eſtas palabras y otras de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, con humildad y charidad querays recebir, obrar y guardar: y todos aquellos que benignamente recibieren, entendieren y leyeren alos otros: ſi enellas perſeueraren, haſta el fin: deles ſu ſanctiſsima bendiciõ: el Padre Hijo y Eſpiritu Sãcto. Amen.

§.4. Eſtando vn dia el ſancto padre cõ muy agudos dolores mas grauemente anguſtiado delo que ſolia, vn frayle delos que le ſeruian le dixo, Padre ruega a nueſtro ſeñor, que ſe aya mas piadoſamente con tigo: porque parece que carga ſobre ti ſu mano, mas delo que deue. Oyendo eſtas palabras el ſancto varon, bozeando, quã to pudo, dixo. Si no conociera tu ſimplicidad, dende agora euitara para ſiempre tu compañia: porque hablaſte muy neciamente, juzgãdo por reprehẽſibles las

Zelo del ſancto padre.

obras deDios ſobre mi.Y aunque eſtaua flaco y conſumido, ſe derribo dela cama hiriẽdo con el cayado ſus flacos y deſnudos hueſſos: y pueſta la boca enel ſuelo, dezia pagando lo que el frayle mal hablara. Gracias os doy ſeñor Dios mio, por todos eſtos mis dolores, y a vos ſeñor mio pido, que ciẽ vezes doblado (ſi ſoys ſeruido dello) melos deys y acrecenteys, que eſto ſera a mi muy deleytoſo, y que no alceys la mano: dexando de me afligir con dolores, porq̃ ſe cumpla vueſtra voluntad, que es mi perfecta cõſolaciõ.

§.5.

Col. a los frayles q̃ yuã a tomar martyrio.

A vnos frayles que yuan a tomar martyrio por mandado del ſancto, dixo, con mucha ſuauidad de palabras y eſpiritu. Hijos mios muy amados, algunas coſas os quiero acordar, y encomẽdar, porque mejor podays cumplir el mandamiento del ſeñor, para gloria ſuya y ſalud de vueſtras almas. Pretended ante todas las coſas, tener entre voſotros paz, concordia y vinculo de charidad: porque aſsi como ſoys hermanos enla profecion, ſeays tambien de vn meſmo q̃rer, y eſpiritu. Huyd

la embidia que fue principio de nuestra condenacion, sed sufridos y alegres, enlas persecuciones, y humildes, en todo tiempo y lugar, y ansi sereys vencedores entodas las batallas. Traed siẽpre a Iesu Christo delãte vuestros ojos, para le seguir en la pobreza, obediẽcia y limpieza. Por esso quiso nuestro señor Iesu Christo nascer pobre, y viuir pobre, y predicar la pobreza, y por esso quiso nacer de madre virgen, y luego escogio virgines, como flores dende su nacimiẽto los sanctos Innocentes, por su amor martyrizados: aconsejando despues el alto estado dla virginidad, y principalmẽte murio ẽtre los virgines: Su sãctissima madre y sã Ioã. La obediencia el la guardo, y cumplio: desde la cuna, hasta la muerte dela cruz. Vuestra esperança y cuydado, este todo puesto en Dios; que el os ayudara y encaminara. Lleuad cõ vosotros la regla y el breuiario, y rezad perfectamente el officio diuino, y lleuareys por prelado a fray Vital al qual obedecereys. Hijos mios, puesto q̃ yo, de vra tan prõpta obediencia, y sancta obra,

El sufrimiento es el que da victoria.

tengo grande plazer: no puede empero mi coraçon dexar de sentir vuestra yda y ausencia, pero es necessario que antepongamos la voluntad de nuestro señor a la nuestra. Ruego os hijos que nũca se aparta de vuestra memoria: la passion de nuestro señor Iesu Christo: porque della reciбireys fortaleza, y esfuerço para padecer por amor de Dios, los trabajos de tan grã de peregrinacion como ay de aqui al cabo de España: y los mucho, mayores entre los moros enemigos de su proprio criador, que hã de emplearse en quitar os la vida.

La passiõ de Christo es remedio en todos los trabajos.

§.6. Vn frayle de los q̃ el sancto padre embiaua a predicar alos moros, le dixo. Padre considera quãta necessidad tenemos dela ayuda de tus oraciones. Como podremos cumplir el mandamiento del señor sin su gracia, y estando nosotros ausentes de tu presencia, que eres nuestro padre: Respondio el sancto padre derretido en lagrimas de cõpassion y charidad, cõ muy grande feruor de espiritu. Andad hijos y tened confiança enel señor, porq̃

el

el que os embia os adminiſtrara la virtud y esfuerço de ſu gracia. Entonces ellos todos ſeys pueſtos de rodillas, con muchas lagrimas le pidieron la bendicion, y elſancto padre con los ojos leuantados al cielo, bañado todo en lagrimas, bendixoles diziendo. La bendicion de Dios padre, y el amor del hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y la gracia del eſpiritu ſancto deſcienda ſobre voſotros, aſsi como decēdio ſobre los Apoſtolos, porque os esfuerce y encamine enlas tribulaciones a que el ſeñor os embia para ſu gloria y ſeruicio. No querays temer: porque el ſeñor va cō voſotros, por vueſtro defenſor.

§.7. El ſanctiſsimo y ſeraphico padre como buē paſtor, y zelador del aprouechamiento de ſus ouejas enla perfection euāgelica, muchas vezes penſaua conſigo, q̄ partes auia de tener el verdadero y perfecto frayle menor, y como nueſtro ſeñor le tenia reueladas las gracias y perfectiones que ſus compañeros tenian alcançado de Dios. Debuxo vn dia a vn perfecto frayle menor deſta ſuerte. Aq̄l ſeria bue-

no

Retrato d vn perfecto frayle menor.

no y perfecto frayle menor, que tuuiesse las condiciones y gracias siguientes, conuiene asaber. La fe y lealtad d fray Bernardo: la qual perfectamente tuuo con el amor dela sancta pobreza. Lasimplicidad y pureza de fray Leon, el qual fue de simplicidad de paloma. La cortesia y criança de fray Angel de Reate, el qual fue el primer cauallero que vino ala orden adornado de grande vrbanidad y bondad. El gracioso aspecto, natural saber, y deuota habla de fray Masseo. El alma eleuada en la contemplacion de fray Gil, que subio a perfection suma. La continua oracion de fray Rufino, que sin interuallo oraua siempre, aũque se ocupasse en alguna cosa, y aun durmiendo estaua con Dios. La paciencia de fray Iunipero, la qual alcanço perfectamente por el perfecto conocimiento dela propria vileza que siempre tenia delante de sus ojos, y sumo desseo de imitar a Christo enel camino dla cruz Las fuerças corporales y espirituales, de fray Ioan de Laudibus, que fue de muy robusta complecion, y grandissimas abstinencias

stinencias. La charidad de fray Rogerio, cuya vida y toda su perficion estaua enla charidad. Y la solicitud de fray Lucido, el qual fue muy solicito y diligẽte enla guarda đla sanctisima pobreza, y por esto no estaua mucho en vn lugar, porque en estando consolado enel, luego se yua de alli diziendo. No tenemos aqui morad, amas esperamos la del cielo: al qual plega ala diuina Mageſtad lleuarnos. Amen.

Fenecen los dichos del seraphico padre san Francisco.

Hechos y dichos đl

ſancto fray Bernardo de Quintaual.

Empieçan los Hechos del ſanclo Bernardo de Quintaual.

Hecho primero.

§.1.

Principios del padre fray Bernardo.

O R muy grandes alabāças del glorioſo Bernardo đ Quintaual me parece ſufficiente lo q̄ ateſtiguaua el padre fr̄a Franciſco del viuiēdo: que fray Bernardo auia fundado la orden ſeraphica, vendiendo quanto tenia, y dando lo alos pobres haſta ſus proprios veſtidos: porque el primer habito que viſtio fue de limoſnas: y aſsi ſe offrecio deſnudo enlos braços del crucificado, y le ſiguio haſta la muerte.

Tuuo

Tuuo muy particular gracia de alegre paciẽcia la qual reſplãdecio enel marauillo ſamente en algunos caminos, que por la obediencia, enel principio dela religion para edificacion delos proximos y exercicio dela virtud ſe le offrecierõ. Eſte ſancto frayle fue a quiẽ llamaua el padre ſan Franciſco, mi primogenito: porque fue el primero que recibio ala orden.

§.2. Deſpues dela primera confirmaciõ de la regla por el Papa Innocencio tercero: embio el padre ſan Franciſco a Bolonia, al ſancto fray Bernardo, para edificar aq̃l pueblo con exemplos de ſanctidad. Y llegando a Bolonia parecio tan vil y eſtraño enel trage de veſtir, q̃ los muchachos le yuan ſiguiendo por las calles con grita, y eſcarnecimiẽtos como a loco: las qualles injurias y menoſprecio, ſufria con notable y alegre eſpiritu, en tãto grado, que adrede ſe ponia en los lugares que auia mas concurſo de gente ocioſa: porque le trataſſen mal y le tuuieſſen por loco no reſiſtiendo a coſa que le hizieſſen, ni quexandoſe, moſtrando vn miſmo roſtro y ſemblante

Sufrimiento.

Mortificacion.

ſemblantē,a aquellos denueſtos, que mo ſtrara a qualquier honrra y regalo: mante niendoſe con algunos pedaços de pan q̄ le dauan.por amor d̄ Dios. Anſi anduuo algunos dias,haſta que el ſeñor d̄ſcubrio quien era deſta ſuerte:que vn hombreho̅ rado y prudente el qual entōces era juez, puſo los ojos enel,y dixo entre ſi. Verdaderamente eſte pobre: o no es hombre,o es ſancto,ſegun la paciencia que tiene: y mandandolo llamar le pregunto quien era,y de donde auia venido alli,yaque.Reſpondio fray Bernardo metiendo la mano enel ſeno: y ſacando la regla del padre ſan Franciſco,no menos eſcrita en ſu coraçon y obras q̄ en aquel papel donde la tenia,y diola al juez.Y en leyēdola el juez dixo a muchos que ſe auian llegado, para oyr lo que el ſancto fray Bernardo reſponderia.Eſta es verdaderamente la mas aſpera y perfecta regla,de quantas ay en la yglefia de Dios,y eſte hombre con ſus compañeros que ſu vida tienen, nos repreſentā alos Apoſtolos,por lo qual ſon dignos de mucha honrra, y lleuandolo a

ſu

ſu caſa lo recibio por ſu hueſped, con tã to contentamiento, como ſi recibiera a vn angel del cielo.

Muy amenudo ſe empleaua y recogia el ſancto fray Bernardo, al repoſo y guſto dela vida contemplatiua, deſpues delas obras y trabajos dela vida actiua: enla qual con grande amor dela ſaluacion delas almas, gaſtaua mucho tiempo. Tenia alcançado tanta alteza y claridad de entendimiento, que grandes letrados venian a el y le preguntauan difficultades muy eſcuras y paſſos dela eſcriprura ſagrada muy dificultoſos. Su alma mas parecia bolar continuamente y conuerſar enlos cielos: que viuir enla tierra. Yuaſe muchas vezes ſolo por los montes, lleuado como de eſpiritu y arrebatado en Dios. Vna ſeñal dio de ſu eleuada y alta contemplacion mucho de notar: que quinze años antes de ſu muerte, ſiempre anduuo enel cielo, aſsi con el roſtro, como con el Alma. Quando andaua por algun camino y ſentia en ſi el fuerte extaſi eſpiritual, dezia al cõpañero que le eſperaſſe, y apartãdoſe

§.3. Contemplacion.

Exeſſo de eſpiritu.

doſe del camino arrimauaſe rezio, a algun arbol, porque el eſpiritu no lo lleuaſſe a diuerſas partes, haſta que ſe acabaua en aquella alma el diuino y extatico effecto.

§.3. Contemplacion.

Siendo el ſeñor ſeruido de llamar a ſu fiel ſieruo fray Bernardo deſta vida para ſu reyno, fue agrauado con mayores enfermedades, enlas quales aſsi eſtaua ſu eſpiritu intẽto enlas coſas de Dios, que ninguna otra coſa queria ſentir ni penſar ni oyr. Ponianle los frayles algunas vezes, agua roſada enlas narizes y pulſos, porque eſtando muy debilitado eſto le retiraua el ſentido de algunas meditaciones diuinas muy vehemẽtes, pueſto que conocia con aquello recebir el cuerpo muy grande aliuio y no lo podia ſuffrir a trueq̃ de no cortar el hilo ala contemplacion. Si alguna vez por el dolor dela cabeça o otra cauſa alguna, admitia algun peregrino y humano penſamiento, que le hizieſſe ceſſar dela memoria de Dios, tornaua luego en ſi meneando la cabeça, como inquiriẽdo que coſa o deſcuydo fuera aquel. Era

en

en tanto grado ſu contemplacion, q̃ por no diſtraerſe ni por ſolo vn momento, d̃ Dios: renuncio todo eſte cuydado en manos del enfermero, diziendo. Hermano muy amado, yo no quiero acordar me mas d̃las neceſsidades del cuerpo, a ti cometo eſte cuydado, haz lo que te parecie re, porque lo que me dieres tomare, y deſ cuydare con tu cuydado. En eſta enfermedad le vinieron a viſitar muchos frayles de muchas partes porque deſpues de la muerte del padre ſan Franciſco le tuuieron los frayles por padre: y como vinieſſe el ſancto fray Gil para el, viendole tan agrauado dela enfermedad, tan caydo y alcabo: llegoſe diziendo. Surſum corda, hermano fray Bernardo: Surſum corda. Eſtas palabras le regozijaron el eſpiritu, y le deſpertaron mucho las potencias, y con el amor que al ſancto fray Gil tenia mãdo luego q̃ ſe le dieſſe hoſpicio conueniente para ſu recogimiento: porq̃ eſtuuieſſe cerca del en aquel trance. Quizo nr̃o ſeñor q̃ conualecio deſta enfermedad, y de alli adelante aunq̃ andaua muy

Oluida el eſpiritual al cuerpo por el alma.

Nota.

Nota.

flaco, siempre tuuo consigo vn sacerdote
Nota. hasta la hora de su muerte, y en acudiēdo le algo ala memoria luego lo confessaua enteramēte. Llegada ya la hora d̄ su muerte vencido dela flaqueza recayo enla cama, y trayendole vn dia de comer, mando traer la comida delos frayles y les rogo que celebrassē aquella su postrera hora y fuessen sus cōbidados donde mostro tanto espiritu de charidad y deuocion, q̄ admiraua alos frayles que con el comian y confessauan que verdaderamente (aun que le tenian por sancto) nunca diera tantas muestras de sanctidad, quantas en aq̄lla vltima comida. Y despues de muchas buenas y sanctas palabras reclinose en el lecho, y con vn espiritu muy alegre dio el espiritu al señor quedando aquel cuerpo tan blanco, tratable, y hermoso que ponia espanto alos que le mirauan, no cāsando de ver y contemplar, en aq̄l cuerpo como en sombra el resplandor q̄ gozaua ya su alma enel reyno glorioso d̄ Dios.

Aliuio para el Lector. 22

Yendo

Endo embiado fray Angelo de Pisa por el padre san Francisco a Inglaterra a predicar, como saliesse vna mañana cō su compañero de vn cōuēto de sancto Domingo en donde le recibierō aq̄lla noche cō mucha charidad, fue ahazer jornada a vnmonasterio de Benitos en dōde los echaron fuera del cōuēto a el y a su cōpañero, haziēdo burla dellos y dela vileza ypobreza del habito. Viēdo esto vn mōje mācebo, lastimose dellos y secretamēte les metio enel conuento y les hizo mucho regalo. Y aq̄lla noche vio vna visiō el monje desta manera. Via a nro señor Iesu Chro assē tado en vn marauilloso trono llamando a todos a su juyzio, y q̄ dezia cō rostro y boz espantosa. Traygā me aca al prelado deste lugar, y luego le fuerō presentados los mōjes. Por otra parte venia vn pobre dspreciado vestido como los q̄ no quisierā hospedar, y q̄xandose dezia. Iustissimo juez, la sangre delos frayles pobres da bozes avra diuina justicia, la qual fue estanoche derramada por estos monjes, quanto enellos fue, negandoles en tiempo y lu-

Espantoso juyzio.

Poca charidad.

gar de mucho peligro la hoſpederia, auiẽ do eſtos pobrezitos dezado to das las co-ſas por nr̃o amor, y venido a eſtas tierras, a buſcar la ſaluaciõ delas almas. Entõces Ieſu Chriſto con terrible roſtro dixo al Prior. De que orden eres tu? Reſpõdio q̃ dela orden de ſan Benito. Entonces Chri ſto boluiẽdoſe hazia ſan Benito, le dixo. Es verdad lo que eſte dize. Reſpõdio ſan Benito. Señor eſſe es vn deſtruydor d̃ mi orden: el y ſus cõpañeros: porque yo mã de en la regla, que la meſa del Abad, ſiem pre ſea meſa delos hueſpedes: y eſtos nie gan las neceſsidades alos pobres. Oyẽdo eſto Chriſto mando luego, por ſentencia que el prior fueſſe ahorcado, de vn olmo que eſtaua en el clauſtro. Y deſpues del prior fueron deſaminados el ſacriſtan y el diſpenſero, y condenados tambien a muerte. Hecho eſto boluio Chriſto para el monje que hizo charidad a los frayles pobres, diziendo. Y tu de que religion e-res? Reſpondio el monje temblando vi-ſto que ſan Benito auia ſido contrario a ſus frayles. Señor yo ſoy dela orden de-

ſte

ſte frayle pobrezito. Dixo entonces Chriſto a aquel pobre. Frāciſco es verdad que eſte frayle es de tu religion. Mio es ſeñor dixo el padre ſan Franciſco, y dende agora le tengo por mio, y teniendole el padre muy apretado entre ſus braços deſperto el frayle del ſueño, y en leuantandoſe: fue luego al Prior para ſelo contar, y hallolo en ſu camara ahogado, diforme y muy feo, delo qual q̄dando muy eſpā tado ſe fue dando gritos, para los otros frayles: y hallolos đla meſma manera ahogados, dādo razō đllo al Abad, dexo la religiō đſan Benito y metioſe frayle pobre.

Siguenſe los dichos del ſancto fray Bernardo de Quintaual.

§. 1.

DIxo vna vez fray Bernardo al grande cōtemplatiuo fray Gil. Hermano porque te hazes medio hombre como encerrada donzella, y no ſales alos hombres y los enſeñas el camino del ſeñor. Reſpondio

Contemplaciõ del ſãcto fray Bernardo

fray Gil. O hermano fray Bernardo, nos dado a todos comer como vencejo. Eſto dixo, porque como el vencejo come bolando aſsi fray Bernardo andando y corriendo y donde quiera que eſtaua. guſtaua dela conſolacion extatica y diuina.

§. 2.

Eſtando vna vez fray Bernardo oyendo miſſa enel choro, aſsi fue arrobado en eſpiritu, los ojos fixos enel cielo, que eſtuuo inſenſible y immouible haſta hora de nona: y boluiendo en ſi con grãdes admiraciones y bozes dezia alos frayles. O hermanos, hermanos, ninguno ay oy en eſta prouincia, tan grande y tan noble, a quien no le fueſſe muy facil, lleuar vn coſtal de viliſsimo eſtiercol, ſi le prometieſſen vnos palacios llenos de oro: ſignificãdo el immẽſo theſoro q̃ Dios tiene guardado, alos viles pecadores por tan baxo ſeruicio.

Poco es lo que hazemos por lo mucho que nos quiere dar Dios.

§. 3.

Singular abſtinẽcia es no guſtar loque ſe come.

Enlos quinze años de ſu feruor eſpiritual, nunca pudo matar la hãbre por mucho que comia, y dezia q̃ delas coſas que hombre no guſta, no ſe puede dezir que brantar la abſtinencia. pero eſto no lo ha

zen

zen todos ſino los que tuuieren tanto de Dios como eſte ſancto auiendo lo meneſter como el.

Quãdo veya alos remendados pobres §.4.
ðzia. Eſtos mejor guardã la regla q̃ tu fray Bernardo. Quãdo veya alos ricos bien y Humildad
pompoſamente veſtidos, dezia con mucho ſentimiento de ſu alma. Poruentura eſtos traen ſilicios debaxo, ſecretamente macerando y caſtigando ſu carne, y por defuera tienen aparencia de vanos por huyr mejorla vanagloria, ſiẽdo mejores q̃ tu fray Bernardo, cõ tu habito remẽdado q̃ te tienen todos por ſancto, y penitente.

Poco antes q̃ murieſſe aſſẽtado enla ca §.5.
ma dixo en preſencia ðlos frayles. Herma
nos mios muy amados ruego os, q̃ nun- Eſtado p-
ca ſe os aparte dela memoria eſta horaen fecto es el
q̃ eſtoy, por la qual voſotros tãbiẽ aueys dela tenta
ð paſſar: yo cõfieſſo y afirmo, q̃ nũca fray cion.
frayle menor, ſino en mis tẽtaciones, por
q̃ enellas ſiẽpre halle ami ſeñor Ieſu Chri
ſto en mi ayuda. Eſto ſiento agora en mi
alma, q̃ por mil mundos yguales a eſte, no
quiziera auer dexado ð ſeruir a mi ſeñor

Ieſu Chriſto, y delo que eneſto he faltado me confieſſo y digo mi culpa. Hermanos yo os ruego que os ameys los vnos a los otros, porque eneſto ſe conocera ſer voſotros diſcipulos de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y con eſtas palabras acabo ſu vida.

Aliuio para el lector. 23.

Deuocion del padre ſan Franciſco al niño Ieſus.

IVnto a villa de Grecio, determino el padre ſan Franciſco, para deſpertar la deuociõ delos fieles, celebrar la fieſta del nacimiento del niño Ieſus, con la mayor ſolennidad que pudo, mas por que eſto no cauſaſſe eſcandalo como coſa nueua, pidio primero licencia al ſumo Põtifice: y hizo adereçar vn peſebre baxo de vn portal con mucho heno, y alli puſo vn buey y vn aſno. Y para eſta ſolennidad, llamo mas frayles de los ordinarios de aquel lugar. Y porque lo predico algunos dias antes, concurrio mucha gẽte delas villas y lugares, comarcanos cõ gaytas, y tãboriles, y otros inſtrumentos

mẽtos q̃ reſonaua el valle y la montaña, tañiendo y cãtando toda la noche del ſan cto nacimiento del ſeñor, con muchas lũ bres de velas y mucho regozijo. A todo eſto eſtaua el padre ſan Franciſco delante del peſebre, con feruiẽte deuocion derramando muchas lagrimas de contento. Y celebrando la miſſa ſobre el peſebre, en la qual el ſancto dixo el euangelio, predico al pueblo, del nacimiento del ſeñor con tanta ternura quẽ al tiempo de nombrar a Ieſus, con la ternura y charidad del amor no podia, ſino que por dezir Ieſus dezia el niño de Betlem. En eſte ſermon fue viſto vn niño reclinado enel peſebre, muy hermoſo y durmiendo, al qual daua el ſancto padre increybles abraços, y beſos, y daua el niño ſeñales que lo deſpertaua de ſu ſabroſo ſueño.

Siguenſe los hechos y dichos del ſancto fray Rufino.

Hecho primero.

Fue

§. 1. HVE este sancto frayle natural dela ciudad đ Assis de casta no ble, y deudo dela glorioſa sancta Clara, el qual tomo el habito por los muchos exemplos y palabras de santidad đl padre S. Frãciſco. Este sancto frayle perſeuero virgen y alcanço gracia de altiſsima contẽplaciõ y glorioſa conuerſacion delante de Dios y de los hõbres. Quando el padre san Frãciſco hablaua del con los otros frayles, no acabaua de dezir ſus loores.

§. 2. Estãdo vna vez el sancto padre en vna platica eſpiritual cõ ſus cõpañeros, paſſo fray Rufino, q̃ venia del mõte de orar y yua para ſu celda, y como el padre sancto lo vieſſe delãte de todos, dẽde lexos q̃ paſſaua: dixo alos frayles. Dezid me hermano, qual os parece, q̃ es el alma mas ſancta q̃ Dios tiene en eſtos tiẽpos en el mũdo. Reſpõdierõ los frayles cõ mucha humildad, q̃ no ſabiã, aunq̃ les parecia q̃ el era el alma q̃ era mas accepta a Dios, por las grãdes mercedes q̃ de Dios veyã q̃ auia recebido. Entõces reſpõdio el ſancto padre.

Grãde alabança de fray Rufino.

De

De mi os digo hermanos q̃ ſoy el mas vil y indigno ſieruo q̃ Dios tiene enla tierra: mas veys alli a fray Rufino q̃ decẽdio agora del monte, del qual me a reuelado Dios, q̃ ſu alma es vna de tres, la mas ſancta q̃ enel mũdo tiene, y ozo afirmar, q̃ no dudaria llamarle ſan Rufino biuiẽdo, a vn enel cuerpo: porq̃ ſu alma eſta ya canonizada enlos cielos, como el ſeñor me reuelo. Eſte teſtimonio dio el ſancto padre de ſu hijo y diſcipulo fray Rufino, como quien ſabia por reuelacion diuina, no ſolo las neceſsidades mas las perficiones de ſus hijos.

Por el continuo exercicio dela oracio̅ §.3. y comunicacion diuina, andaua el ſancto fray Rufino, caſi inſenſible, para las coſas defuera. Era poco deſpedido en las platicas como Moyſen, q̃ parecia ſalir le las palabras cõ violẽcia y por fuerça, mas como fueſſe muy obediẽte, balbucio y del modo q̃ eſtaua, ſin repugnãcia fue a p̃dicar al pueblo, de mãdato del padre S. Franciſco como ẽlos echos ẽl ſancto p. q̃do dicho. Obediẽcia

Temiã tãto los demonios al ſancto fray §.4. Rufino por ſu grãde pureza y humidad,

Efectos de la ſancta pobreza y humildad

que no podian ſufrir ſu preſencia, como parecio en algunos caſos. Acontecio yendo vna vez fray Rufino por Aſsis, pidiendo limoſna de pan, que encontro cō muchos hombres que lleuauan atado vn endemoniado al padre ſan Franciſco, porq̄ rogaſſe a nueſtro ſeñor por el, y dio tan grandes bramidos el endemoniado viendo a fray Rufino, que eſpantaua: y luchā do quebro las cuerdas con que le lleuauan atado. Y ſoſegando ſe, le preguntarō, porq̄ auia hecho aq̄l mouimiēto. Reſpō dio, porq̄ aq̄l frayle humilde que va por alli por limoſna me atormēta. Eſte teſtimonio dio el ɗmonio: pero porq̄ eſto ſeria eſcruir milagros y ſeria ſalir de nr̄o inſtituto, y nūca acabar, ſegun los muchos q̄ deſte talle ſe hallariā, no cūple eſtribar deſtos abonos, ſino tener ojo a lo q̄ hizo el ſancto fray Rufino y los demas: en que puedan y deuan ſer imitados.

Atormenta al demonio la ſanctidad de los ſanctos

Al bueno haſta los malos lo alaban.

§.6.

Eſtando fray Rufino en nueſtra Señora delos Angeles de Porciuncula, enfermo: vio fray Leō que tambien eſtaua enfermo, vna grande y ſolenne proceſsion

de

de frayles en viſion, vno de los quales le dixo: que venian por el alma de vn frayle enfermo de Porciuncula, que auia de morir muy preſto. Y deſpertando fray Leon parecio le que el era aquel frayle muy enfermo, y que luego auia de morir porque eſtaua mas enfermo q̃ fray Rufino. Con eſta perſuaſion ſe leuanto y fueſſe muy contento a fray Rufino, y dixole. Quedate con Dios, hermano, muy amado por que el ſeñor me quiere lleuar deſta vida y me llama para ſu gloria. Reſpondio fray Rufino. Hermano eſtas engañado, porq̃ la viſion que te aparecio y las palabras q̃ te fueron dichas, entiendenſe de mi, y no de ti. Y platicando ambos en aquella viſion dixole mas fray Rufino. Tu viſte en ſueños y yo velando y muy claramente. Yañadio. Nueſtro padre ſan Franciſco vino agora a mi con muchos frayles glorioſos, y dixo me que con ellos auia de paſſar al ſeñor muriendo en breue, y con eſto me dio vn tan ſuaue y dulce beſo, q̃ mi boca, quedo llena de olor marauilloſo. Y porq̃ veas que es aſsi lo que te digo

llegate

llegate a mi: y llegandose fray Leon fue lleno de tanta suauidad de olor, que salia dela boca de fray Rufino que quedo casi trāsportado, y no dudo mas en lo que el sancto varon dezia. Llegādose pues la hora de la muerte, llamo fray Rufino a todos los frayles, que estauan enel monasterio, y con sanctas palabras animandolos ala guarda de su profecion, ya que tuuiessen charidad, dio su alma en paz al señor.

Aliuio para el lector. 24.

VN dia el padre san Francisco, muy cercado de dolores y cō grāde flaqueza, dixo a fray Pacifico vno d̄ sus compañeros, que fuera en el mundo tañedor, y grande musico y pocta. Hermano los hijos deste mūdo no entiendē las cosas de musica, porq̄ los instrumētos de musica como organos, y psalterios y otros assi, quales vsaron los sanctos en otro tiēpo en loor d̄ Dios, y para despertar el espū, ellos los hā mudado ē vanos vsos pecādo cōtra el seruicio de Dios cō daño de sus

desus almas. Holgaria pues hermano que pidiesses a algũ seglar deuoto quẽ te empresstasse alguna vihuela secretamente cõ que tañesses alguna musica espiritual y deuota, y diriamos con ella algunos loores de Dios, auer veamos si podria redimir estos dolores que me atormẽtan cõ la suauidad dela eleuaciõ del espiritu. Respondio fray Pacifico. Padre yo abria verguença de pedir tal cosa aseglares, porque se escãdalizarian: por esto perdonadme. Dexemos lo pues hermano dixo elpadre san Francisco. Yla siguiente noche, estãdo el sancto despierto, oyo junto del aposento dõde dormia tañer vna vihuela, lomas suauemente que en su vida oyera, y parecia que passeaua el que la tañia, porque se oya algunas vezes como de cerca, y otras como de mas lexos, haziendo con estas diferencias mas suaue melodia. Viendo pues el sancto ser esta obra de Angel y no dehombre lleno de grandissima consola cion espiritual, dio gracias por ello a nuestro señor y contoselo a fray Pacifico como aconteciera.

Regala Dios a los suyos aun en cosas muy pequeñas.

Hechos

Hechos y dichos del sancto fray Iunipero.

Hecho primero.

§.1.

UNO delos primeros ymas perfectos discipulos del padre san Francisco, fue fray Iunipero tã fundado enel solido fundamẽto dela humildad, paciencia y desprecio del mundo, y de si mesmo, que ninguna tormenta de tẽtaciones delos demonios, ni hondas de persecuciones del mundo, le pudieron mouer de su perfection, ni se hallo alguno que lo huuiesse jamas visto enojado o perturbado, sufriẽdo muy grãdes agrauios y injurias. A tãto menosprecio vino de si mesmo, que muchos que tenian, del mucha opiniõ, desatinauã muchas vezes dudando si era loco. Dezia el padre san Frãcisco deste frayle, que aquel seria buẽ frayle menor, q̃llegasse al desprecio de si mesmo y del mundo, a donde llego fray Iunipero. A los frayles dezia muchas

Loa del sãcto fray Iunipero porque el padre san Francisco

muchas vezes el padre san Francisco vien do sus simplezas y sufrimiento en las reprehensiones. Hermanos mios, yo no me enojo cō las simplicidades de nuſtro hermano fray Iunipero, antes pluguiesse a Dios que tuuiesse yo de tales Iuniperos (que enla lēgua Italiana significa el arbol que llamamos henebro) vn grande mon te plantado.

§.2. Menosprecio de si mesmo.

Muchas vezes buscaua fray Iunipero por exercicio y amor de la paciencia cau sas de desprecio, y vituperios, sin offensa de nuestro señor, porque lo tuuiessen por loco. Vna vez entro enla ciudad de Viter bo, desnudo, atado el habito como fardel, con la cuerda y colgado del cuello, y assi se fue a la plaça dela ciudad. Y viendo le los muchachos assentado alli perseguiā le como a loco, cō escarnecimiētos y bur la arrojādo le lodo, y tirādo le naranjas y piedras. Y dspues de biē escarnecido y per seguido, fuesse al monesterio, al qual como viessen los frayles de aq̄lla manera y entēdiendo, lo q̄ auia passado, corridos y escandalizados, reprehēdierō lo todos cō

muy aſperas palabras: diziendole vnos q̃ merecia ſer açotado y otros que lo encarcelaſſen. Mas el ſancto fray Iunipero recebia eſtos encuẽtros como coſas q̃ el mas deſſeaua. Y muchas vezes quãdo le deziã peſares y denueſtos, eſtẽdia las haldas del habito o del manto, diziendo, Amigo echa aqui, hincheme eſtas haldas, y ſenos, deſſas piedras precioſas: echa no temas q̃ yo las recibo por riquezas, llamãdo a los agrauios y palabras peſadas, piedras precioſas y joyas de oro.

Sufrimiento.

Victoria de ſi meſmo.

Las Injurias ſon oro y perlas.

§.3.

Morando fray Iunipero en Eſpoleto ſupo que en el pueblo ſe hazia vna muy grãd fieſta ala qual cõcurria mucha gẽte. Y por no poder el ſancto varõ ſu ganãcia en aq̃lla feria, fueſſe a Aſsis, y ẽtro por medio dla ciudad deſnudo por las calles principales, porq̃ ſueſſe viſtoy deſpreciado de todo el pueblo. Y aſi ſe fue al cõuento de los frayles. Turbados los frayles por tan grãde deſcõcierto, dixerõ le muchas palabras cõ las quales ganaua el ſancto otros tãtos intereſes como delos ſeglares, yacu ſarõlo grauemẽte delãte del p̃lado como a deshõrrador dela ordẽ. De manera que

Mortificacion.

lo lleuauaron a capitulo y deſpues de hauelle dado vna larga reprehẽſion, le dixo el general. Que te hare yo por tan grãde exceſſo? Que penitẽcia te tengo de dar, q̃ ſea la que merece tu grãde locura? Reſpõdio fray Iunipero muy alegre. Yo lo dire hermano, y es: que como yo vine aſsi me buelua por el meſmo camino. Mortificacion.

§.4. Yendo fray Iunipero a morar a Roma donde auia ya grande fama de ſus virtudes, ſalierõ algunos Romanos ꝺuotos de la ordẽ, y ſuyos por ſu fama a recebirlo: pero viẽdo los venir fray Iunipero, y con jeƈturãdo de lexos, la cauſa de ſu venida, como humilde y prudẽte puſoſe a pẽſar como podria parecer fabuloſo a aq̃llos hõbres, y q̃ lo tuuieſſen en poco. Y pẽſando eneſto, como vieſſe enel camino vnos muchachos, jugãdo en vn largo madero, enel qual eſtauã dos muchachos aſsentados ẽlos cabos, ꝺ manera q̃ quãdo el vno baxaua el otro ſe leuantaua: puſo ſe fray Iunipero, en vno de aquellos eſtremos ꝺl terçon, y tomo ſe a jugar con los muchachos. A eſto llego aq̃lla gente y quedarõ Menoſprecio de hõras.

eſpantados delo que vieron y mas algunos como ya le tenian conocido, no repararon enello ſino que le fueron delãte, y le ſaludaron: mas el ſimple varon anda ua tan ocupado en aquel exercicio y juego, que por mas cortezias que le hazian nunca dexo ſu negocio. Al fin durando eſto mucho, ſe huuieron de boluer ſu camino aquellos hombres honrrados juzgãdo lo vnos por loco, y otros que teniã ya particular noticia del, alabãdo a Dios que tan grãde deſprecio delas honrras huuieſſe pueſto en vn hõbre. Por eſte termino quedo el ſancto frayle muy contento y libre, dãdo gracias alſeñor, por auer acoceado al mũdo y ſus põpas tan valeroſamẽte, y fueſſe aſcõdidamẽte al cõuento.

§.5. Vn deuoto y grãde amigo delos frayles deſſeaua mucho tener, vn dia por ſu huſped al ſancto fray Iunipero, por recrearle y honrralle, y recebir alguna cõſolaciõ eſpiritual cõ ſu preſencia, pero fray Iunipero temiẽdo aq̃llas hõrras, no queria yr alla; mas al fin por ruego, de aquel deuoto el Guardian le mando yr por ſancta obediencia,

Menoſprecio de hõras.

diencia, y q̃ se quedasse aq̃lla noche a dormir en aquella casa. Llegando pues el humilde fray Iunipero ala casa de aquel deuoto fue recebido del, cõ grande festin y regozijo de toda su familia, lo qual le erã heridas mortales y tã cõtrarias a su espiritu q̃ no pudieron sacar del vna palabra ni buẽ rostro, sino q̃ estuuo siẽpre como hõbre muy agrauiado, y offendido delas cosas q̃ le oyã. De lo qual se espãto mucho aq̃l hõbre: porq̃ auia oydo su sanctidad, y pareciẽdo le q̃ lo causaria el cãsancio del camino: y q̃ seria bueno dalle dõde reposasse, lleuolo a vn aposento donde tenia vna buena cama cõ sus sauanas y colchas y almohadas muy limpias y biẽ apuestas, y dexolo alli porq̃ descansasse a su gusto. Venida la mañana, cõ el descõtento q̃ tenia el sancto, desperto muy tẽprano, y fuese de aq̃lla casa, sin dezir nada a nadie, dexando toda la ropa dela cama rebuelta y hecha vn mõtõ. Por lo qual quedo aquel buẽ hõbre con toda su casa, muy escandalizado, y dio quexa del alos frayles. Y reprehendiendolo en casa, porq̃ auia escan-

dalizado aquel hermano tã deuoto muy cõtento interior y exteriormente, por el menosprecio en que auia quedado, ayudaua alos frayles reprehẽdiẽdo se a si mesmo y culpandose y diziendo que cierto que auia hecho vn grãde escãdalo digno de reprehension y castigo.

§.6. Silencio. Reprehendiẽdo vna vez el sancto fray Iunipero la huiãdad del hablar, empeçando por si mesmo, determino de tener silencio, y assi lo tuuo inuiolablemẽte por seys meses, desta manera que sigue. El primer dia propuso de no hablar por hõrra de Dios padre, el segũdo por reuerẽcia de Dios hijo, el tercero por reuerencia del Espiritu Sancto, el quarto por amor de nuestra Señora, y assi discurria por todos los sanctos guardando cada dia el silẽcio con nueuo feruor, y deuociõ. De suyo era este sieruo de Dios de pocas palabras y casi de perpetuo silencio. Lo q̃ hablaua era muy espiritual por que como no sufria ser lisõgeado, ni el auia de lisongear a otro, no q̃ria hablar sino de Dios, y aun esto, mas lo queria depender y oyr, que enseñar.

Nota.

Tenia

Tenia el ſancto varon grande feruor y §.7.
aſſiciõ al ſeruicio delos enfermos, por lo
qual acontecio vn caſo eſtraño en ſancta Charidad con losenfermos.
Maria delos Angeles, teniendo cargo de
vn frayle muy enfermo. Eſtãdo alli en la
Porciũcula el padre ſan Franciſco, eſtaua
vn frayle muy agrauado de enfermedad
y muy flaco, por no poder comer: mas
fray Iunipero auiẽdo ẽl cõpaſsiõ, dixo al
ẽfermo cõ lagrimas, q̃ le dixeſſe ẽ q̃holga
ria, porq̃ el le ſiruieſſe en alguna coſa ẽ co
mer, q̃ lo dixeſſe, q̃ el lo buſcaria. Oyẽdo
eſto dixo el enfermo que le parecia q̃ co- Eceſſo de charidad.
meria de vn pie de puerco, cõ vinagre ſi
lo pudieſſe alcançar. Hermano dixo fray
Iunipero, ſi; luego lo traygo, y lo adereça
re como tu deſſeas. Y tomãdo vna cuchi
lla fueſſe fuera de caſa, y topo enel cãpo
muchos puercos q̃ andauã paciẽdo, y cor
riendo aporfia tras dellos, alcanço vno
y cortãdole vn pie vino ſe a caſa, y cozido
y adereçado, dioſelo al enfermo, el qual
lo comio cõ guſto, y cõ cotnentamiento
de fray Iunipero. Viſto eſto por el dueño
ẽlos puercos, fueſſe luego al cõuẽto muy

ayrado y con muchas vozes y impacien-
cia, diziendo muy grandes denuestos, lla
mandolos de ladrones y malos, que mali
ciosamente lo auian hecho &c. Oyendo
el padre san Francisco las bozes, acudien-
do trabajo con palabras humildes en a-
placalle, diziendo: que se mitigasse por a-
mor del señor que el era ignorante de aq̃l
caso, mas que no tuuiesse pena que le ha
ria satisfazer enteramente aquella perdi-
da. Pero como el hombre no escuchasse
razon alguna, puesto fuera de terminos,
con la yra, amenaçaua a los frayles dizi-
doles injurias, quexandose que malicio-
samente le hauian muerto el puerco, re-
pitiendolo muchas vezes sin querer escu
char ningunas escusas ni satisfaciones. Es
pantauanse los frayles de quien abria he-
cho aquello, porque ninguno lo sabia. En
tonces el padre san Francisco como pru-
dente acordose de fray Iunipero, y llamã
dolo le dixo, si auia el cortado vn pie a al
gun puerco delos que andauan por alli
por el campo. Respondio fray Iunipero
muy contento que si, y cõto el caso muy
contento

contento viendo quan bien le auia ſucedido al enfermo. Entonces el padre ſan Franciſco rioſe y con deſguſto por el eſcandalo, dixo. O fray Iunipero, y que eſcandalo has hecho contra noſotros, porque aquel hombre vino aca muy enojado y con razon, y por vẽtura nos yra deſhonrrando y infamando por toda la ciudad. Por eſto, yo te mando por obediencia que vayas corriendo tras del, y alcançãdolo te eches a ſus pies, y le digas tu culpa delo que hiziſte, y prometas delo ſatiſfazer, y con todo tu poder hagas que eſte hõbre no ſe quexe de noſotros. Quedo fray Iunipero muy eſpantado, que dixeſſe el padre ſan Frãciſco aquellas palabras con tan grande ſentimiento, haziendo marauilla (por ſu grande ſimplicidad) que nadie recibieſſe tan grande turbacion de obra tan charitatiua, no valiendo coſa los bienes temporales mas de quanto ſiruen ala charidad. Y dixo al padre ſan Franciſco. No dudes padre que luego lo aplacare. Porque, que razon ay para que el ſe enoje por la perdida de coſa que mas era

Simplicidad ſancta

de

de Dios que ſuya, y mas auiendo ſeruido para vna tan buena obra. Y yendo corriẽdo haſta que alcanço el hombre q̃ muy enojado yua, con mucho feruor le conto el como y porque auia cortado el pie de ſu puerco, perſuadiendole como en aquello le auia hecho grande fauor, por lo qual le deuia dar gracias, y no enojarſe. Mas el hombre vencido dela paſsion oyẽdo eſto, le dixo mucho mayores injurias y quiſo poner las manos enel, delo qual ſe eſpantaua mucho mas aquel ſimple coraçon, y admirado dezia al hombre, quã poca razõ tenia de enojarſe y muy đ̃ propoſito ſe paro otra vez a contar la hiſtoria de aquel mal recaudo, abraçandole, y rogandole que gozaſſe de aquella obra de charidad. Finalmente viendo el hombre la gran ſimpleza de animo del ſancto fray Iunipero, dexoſe vencer por ſus ruegos, perſuadiendole que ſi que auia ſido obra de grande charidad, y no de malicia (como el đmonio le auia pueſto enla cabeça) y tornando mas en ſi, dixo ſu culpa a fray Iunipero por los agrauios que le auia

Las palabras blandas rinden la yra

uia dicho y alos otros frayles, conociẽdo que ſe auia quexado como auariẽto, y ingrato alos beneficios de Dios: y matando luego el puerco, muy bien adereçado, lo embio alos frayles paraque lo comieſſen en ſatisfacion de tantas injurias como les auia dicho, y de alli adelante fue muy deuoto dellos.

§.8.

Era el ſancto fray Iunipero tan piadoſo para los pobres, que quãdo hallaua algũ pobre mal veſtido, luego deſcoſia la mãga, o la capilla o otra parte del habito, y ſela daua. Y porq̃ muchas vezes hazia eſto y venia medio deſnudo al monaſterio ſu guardian le mãdaua por obediẽcia que no dieſſe de ſu habito mas alos pobres, ni en todo, ni en parte. Por lo qual encõtrando vn hõbre muy pobre q̃ le pidio limoſna por amor de Dios, y enternecido đ cõpaſsiõ dixo al pobre. Hermano mio no tẽgo q̃ te de ſino es eſte habito q̃ traygo, mas es me deſẽdido por ſãcta obediẽcia q̃ no lo đ: pero ſi tu melo tomares yo no dire nada. Y viẽdo el pobre la ocaſiõ, deſnudoſelo, y dexãdo a fray Iunipero đſ nudo

afficion a los pobres

Nota.

tomado el habito. Desta suerte y cõ este espiritu de compassion no solo daua por amor de Dios el habito, pero tambiẽ los libros del conuento, los paramentos del altar, los mãtos delos otros frayles, y quã to el podia, en tanto estremo que quando los pobres venian a pedir limosna a fray Iunipero, los frayles escondian la ropa de casa porque no la hallasse y la diesse con su feruiente charidad.

§.9. Espiritu d dar por amo de Dios.

Vna fiesta del nacimiento del señor en el conuento de Assis, quedo fray Iunipero por ruegos del sacristan por guarda de los altares, en quanto el sacristan fue a comer, y estando enla capilla mayor fray Iunipero en oracion, entro vna pobrezilla vieja enla yglesia, y viẽdolo pidiole limosna, y haziendola fray Iunipero no pudo çufrir que le faltasse lo necessario, y dixole. Espera vn poco madre, y vere si hallo en este altar que esta tan rico alguna cosa que te pueda dar. Acaescio pues tener aquel dia enel altar, vn frẽtal d̃ mucho precio con vnas campanillas de plata que del colgauan. Y mirando fray Iunipero cõ diligencia

ligencia todo el altar, vio las campanillas y dixo entre si. De que siruen aqui estas campanillas, sino de superfluydad? Y quitandolas con vn cuchillo diolas a aquella muger pobre, diziendole. Vete luego de aqui, porque no te las tomen. El sacristan que estaua con sobresalto en acabando de comer fue para la yglesia y echando luego menos las campanillas, quedo muy turbado y angustiado. Y cõpadeciendose del fray Iunipero, dixo. Hermano no te angusties, porque yo las di a vna pobrezilla vieja que tenia bien dellas necesidad, y donde ellas estauan no seruiã de cosa alguna sino de bien parecer. Oyẽdo esto el sacristan muy despechado, y mas porq̃ no podia hallar la muger, fuesse a quexar del al ministro general, el qual le respondio. No lo hizo el esso, sino tu poco auiso, que le diste a guardar el altar. No sabes tu la condicion de fray Iunipero, espantome como no dio mas. Mas llamalo aca, y yo le reprehendere muy bien dello. Entonces el general acabadas las visperas ayunto alos frayles, y reprehendio

lo

lo muy aſperamente,y enello tanto ſe en
cendio, que ſe puſo rõco. Y echãdolo de
ver fray Iunipero,de puro contento por
la aſpera reprehenſion que le diera, y peſa
das palabras,laſtimado del general y deſu
ronquera,penſando enel remedio, fueſſe
ala ciudad y truxo de alli vn caldo hecho
con manteca,y ya muy de noche toman
dolo en vna eſcudilla,con vna vela encen
dida enla otra mano,ſe fue ala celda dl ge
neral y llamando entro.Viendole pues el
general con la eſcudilla,preguntole q̃ que
ria a tal hora. Reſpondio fray Iunipero.
Hermano quando me reprehendias en
el capitulo yo ſenti que te enronqueciſte
por eſſo hize hazer eſte caldo de mante
ca y harina para ti:yo te ruego lo comas,
porque te ha de hazer grande prouecho.
Oyendo eſto el general echolo diziẽdo
que ſe fueſſe ylo dexaſſe.Mas fray Iunipe
ro le rogaua que en todo caſo comieſſe,
porque le auia de hazer mucho bien,por
eſtar muy bien adereçado. Dixo enton-
ces el general con mucha aſpereza. Ve-
te de ay beſtia,piẽſas que tẽgo de comer

a eſtas

aestas horas. Resplicole fray Iunipero cõ la acostumbrada importunaciõ y simplicidad, pero viendo que no queria dixole. Ahora hermano general, pues tu no quieres comer, ten me esta vela enla mano, y yo comere. Como el general era deuoto viendo simpleza tan llena d̃ charidad, tomo la vela y alũbrole: y viẽdo quan sanamente estaua comiendo dixole. Hermano fray Iunipero, pues assi quieres, comamos entrambos, y alli con espiritu de humildad y simplicidad comio el general acompañando a su sancto subdito hasta en aquello. Animo sano y simple. Nota.

§.10. Estando fray Iunipero en vn monasterio, y auiendo los frayles de yr fuera y quedar el solo en casa. dexaron le encomendado que les adereçasse alguna cosa para que comiessen ala buelta, porque ellos auian de venir tarde a comer: lo qual fray Iunipero prometio de hazer de muy buena voluntad. Y despues que los frayles fueron ydos, dixo fray Iunipero entre si mesmo. Porcierto yo no se por que causa o razon, ha de andar todo el dia

vn

vn frayle enla cosina,guisando cada dia d̃ comer,sin que le quede tiempo para la oracion.Yo guisare pues oy tanto de comer,que tengan los frayles para quinze dias,sin que ayan de perder tiempo cada dia guisando de comer. Con este pensamiento se fue al pueblo,y pidio assadores empreſtados,y muchas ollas,y pidio muchas cosas como carne,gallinas, hueuos y mucha otra prouision que le dieron pare los frayles:y tomo orteliza,y con mucha prouision de leña, puso aquellas ollas al fuego,y echo enellas con agua todo aquello que le dieran:carne y gallinas con la pluma,y los hueuos enteros,todo rebuelto con las yeruas,para que todo jũto se cozieſſe.Y como ya se hizieſſe tarde llego vn frayle delos que fueron al campo que se auia adelãtado,el qual porque era muy deuoto de fray Iunipero,luego se fue a visitarlo ala cozina. Y como viesſe ollas y tan immensa lumbre pasmose: mas pensando que deuia ser alguna delas acostumbradas simplicidades,llego boni to,a ver que tenian las ollas, notando el

trabajo

trabajo que tomaua y los geſtos que en a quel exercicio hazia, andando reboluien do con mucha diligencia, las caſſuelas, ſo licitando las ollas, atizando y ſoplãdo la lũbre, ſin nunca eſtar quedo, que era co-ſa de eſpanto. Y porque la lumbre echa-ua mucho calor, y no podia llegar alas o-llas, tomo vna puerta grande y atoſela cõ cordeles, y con aquella pauesada llegaua yſe defendia del ardiente fuego. Venidos pues los frayles y quitadas de la lumbre a quellas ollas y otros inſtrumentos de co-zina dixoles. Comamos hermanos haſta hartar, yentẽdamos deſpues enla oraciõ: porque eneſtos quinze dias no ay porq̃ entendamos enla cozina, yempeço de ha zer las raciones embiando en los platos muy contento alos frayles aquel badula-que de carne, hueuos, y gallinas, y yeruas todo rebuelto, rogãdoles por el ſeruidor que comieſſen de aquella cozina, alaban dola mucho, y diziendo que era excelen-te para confortar el celebro, y para engor dar. Los frayles q̃ eſto vierõ q̃daron eſpã tados: parte por la ſimplicidad de aq̃l ſan

V cto

cto hombre, parte edificados por el y lo que dela oracion tenia, con que los enseñaua, q̃ diessen todo el tiempo a Dios. Entõces llamolo el guardian y dio le vna grande reprehension. Y fray Iunipero echado por el suelo cõfessaua que era culpa, pero q̃ era muy liuiana, aresspecto de otras que tenia cometido, antes de ser religioso y dezia. Ahulano sacaron los ojos por sus crimines, y deuieran los sacar a mi que lo merecia mejor que el, a sutano ahorcaron, y yo lo deuia de ser, porque mayores males cometi que el, que soy vn destruydor delos beneficios de Dios, y de la orden. Esto dezia con tantas lagrimas que hizo llorar a los frayles, con tanto prouecho de todos, que dezia el guardiã. Holgaria yo que cada dia echasse a perder otras tantas cosas, si las tuuiessemos, a trueque del mucho prouecho y edificacion que a nuestras almas ha causado con su simplicidad y sentimiento.

Humildad

Visiõ muy prouecho sa.

Na noche despues de maytines estaua vn frayle reziẽ conuertido ala ordẽ, por el sancto fray Agnelo, en la oraciõ, y cargo sobre el tan grãde sueño por mas q̃ lo resistia q̃ no pudo jamas vencerlo, antes fue del vencido, y durmiẽdo fue lleuado por vn Angel a vn risco muy alto, el qual estaua sobre vna peña prominẽte y salida en la ladera de vn monte lleno de peñazcos y pũtas muy agudas. De donde lo echo y fue dando bozes de peñazco en peñazco, y de pũta en pũta hasta allegar a lo mas baxo, por lo qual le parecia q̃ no le q̃daua hueso ni miembro entero. Estãdo assi echado llamo lo el Angel desde lo alto, que se leuantasse presto: porque quedaua grande camino q̃ andar. Como me mandas leuantar (dezia el frayle) tan sin humanidad, viendo que estoy mas muerto que viuo? Entonces el Angel se llego y quitando le todo el quebrantamiento, y dolores fueron su camino adelante. Y llegados los dos a cierto puesto, enseñole el Angel vn grãde campo lleno de agu-

das piedras, y de muy penetrantes cardos y espinas: y mandole que luego passasse aquel campo descalço como estaua, y el lo passo con mucha angustia y tribulacion. Y pensando reposar alli, descubrio vn espantoso horno que echaua las llamas hasta el cielo. Y dixole el Angel que alli hauia de entrar. Pero viēdo el cuytado fray le el riguroso trāce, quizo resistir la entrada tan espantosa, mas no se vuo rebuelto quando le arrebataron vnos demonios que alli estauan, y le metierō enel horno. Y de alli a vn rato lo saco el Angel y dixo. Apercibete para otro lugar que has d̄ passar mas espantoso y peligroso que estos. Quexandose el frayle de quan duro y riguroso compañero era, que acabando d̄ salir quemado y muerto, le mandasse otros trabajos tan sin piedad, el Angel lo toco y dexo lo sano, y en vn momento lo lleuo a vna puente la qual no se podia passar sin grande peligro: porque eramuy alta y larga, y tan estrecha y aguda hazia arriba, que en pie ninguno se podia tener enella, baxo la qual, corria vn terrible y espantoso

pantoſo rio: lleno de ſerpientes, y eſcorpiones, ſapos, culebras, y otras ponçoñoſas ſauãdijas y animales fieros, y dixole el Angel. De neceſsidad has de paſſar eſta puẽte, y eſcuſandoſe el frayle q̃ no podia paſſar ſin caerſe enel rio le dixo. Vẽte em pos de mi, y aſsienta el pie en donde yolo aſſentare, y paſſaras ſeguramẽte. Entõces obedecio el frayle y yua ſiguiendo muy poco a poco: y llegando al medio, bolo el Angel (dexandolo enel peligroſo paſſo) y ſubioſe a vn monte muy alto dõde eſtaua vna hermoſiſsima ciudad. Quedãdo el frayle en aquel trabajo veya las culebras y dragos leuantar las cabeças, como que eſtauan aguardando el ceuo para tragalle en cayendo, y no ſabiendo que hazer ſino abraçar reziamente la puente: porque ni podia yr atras ni adelante, viendo que no tenia otro remedio ſino de Dios, deſamparado ya del Angel, empeço con lagrimas y con todas ſus entrañas a llamar a nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto, q̃ por ſu infinita miſericordia le valieſſe. Hecha aquella oracion pareciale que le nacian a

las, y muy alegre eſpero que le crecieſſen confiando que bolaria con ellas, y ſaldria fuera de aquel peligro al lugar do el Angel eſtaua: mas queriendo volar mas preſto que cõuenia, porque no eſtauan aun harto crecidas y grandes las plumas: reca yo ſobre la puente, y cayeron ſe le todas las plumas. Con eſta anguſtia y preſſura ſe abraço con la puente otra vez, boluiendo a pedir miſericordia y ayuda a nro ſeñor diziẽdo cõ muchas lagrimas. O quiẽ me podra dar plumas como de paloma, paraque bolando deſte mortal peligro al cance ſeguridad y repoſo ſino vos mi ſeñor Ieſu Chriſto q̃ ſoys ſola mi eſperãça y remedio? Y ſintiendo otra vez nacer las plumas no eſperando el tiempo neceſſario, le acõtecio con el deſſeo que de ſalir de aq̃l peligro tenia, otro tanto como la primera vez. Entõces cõ doblado feruor hizo oracion, y propuſo de eſperar tanto tiẽpo q̃ las a las le ſuſtentaſen. Y pareciole que el tiempo que tardarõ a creſcerle las alas, fueron ciento y cinquenta años. Crecidas pues las alas, bolo tã alto que ſubio

al

al lugar donde el Angel eſtaua, y llegando alas puertas dla ciudad dixo le el portero. Quien eres tu que ozaſte llegar aca? Reſpõdio, ſoy vn frayle menor. Eſpera dixo el portero y trahere a ſan Frãciſco ſi te conoce, y quando el portero fue por el padre ſan Franciſco puſoſe el frayle a mirar los muros de aq̃lla ciudad, los quales erã tranſparentes y de tanta claridad y hermoſura, que veya por ellos los chorros y dan ças delos Angeles, y otras fieſtas que ſe hazian dentro enla ciudad. Y mirãdo aq̃llo cõ mucho gozo vio dẽtro, lexos, venir al glorioſo padre S. frãciſco y a fray Bernardo ſu primogenito cõ otros frayles com pañeros cõ infinidad de otros bienanẽturados q̃ le ſeguian. Y en llegãdo ala puerta, dixo al portero dexalde entrar que de mis frayles es. Y entrãdo el frayle moſtro le el padre ſan Frãciſco aq̃llas coſas marauilloſas que nadie ſabria hablar ni dezir, en la qual viſta recibio ſu alma tanta cõſolacion: que ſele oluidarõ todos los trabajos q̃ auia paſſado, como ſi nũca tal ſupiera. Entõces le dixo el padre S. Frãciſco.

Neceſſario es hiio que bueluas otra vez al mundo ſolo por eſpacio de ſiete dias, en los quales te aparejaras con toda diligencia que yo yre por ti: y entonces vernas conmigo para ſiempre a reynar, con los fieles ſieruos de nueſtro redemptor Ieſu Chriſto. Venia el bieuauenturado padre ſan Franciſco veſtido de vn riquiſsimo manto eſtrellado, y ſus ſanctiſsimas llagas reſplandeciã como cinco muy grãdes y hermoſsimas eſtrellas, de tanta claridad que parecian alumbrar muy grãde parte dela ciudad con ſus rayos. Finalmẽte recebida la bẽdicion del ſancto padre, y boluiendo en ſi, tañian los frayles la primera campana de prima, pareciendo le que aurian paſſado muchos cientos añños en los paſſados trabajos. Eſta viſion conto el frayle al guardian, para conſolacion de los que viuen en trabajos en eſta vida, porque entiendan que no ay trabajo que no ſea tãbien cõ ſolacion ſi huuierc ſufrimiento enellos.

Proſigue

Prosigue el auctor.

GRandes sentencias y exercicios de pasciencia dio el enemigo al humilde y sufrido sieruo d̄ christo, fray Iunipero, porque es su natural y antigua costumbre resistir y impugnar los humildes mas que a todos los otros hombres, viēdo que pone Dios sus ojos mas en ellos. Mas fue el sancto tā valeroso en ellos, q̄ le temiā los demonios viendo lo tan incançable en los agrauios: porque el mesmo los yua a procurar con mucha costa suya, para en aquellas obras de sufrimiento dar terribles encuentros, a su aduersario, por lo qual le vrdia el demonio lazos notables a ver si podria que perdiesse la paciencia. Acontecio vn dia yendo el sancto fray Iunipero, a vn castillo de vn tyrano, que tenia pendencias cō los de Viterbo, que el demonio se fue difraçado al castillo, y dixo al señor, Micolas (que assi se llamaua el dueño del castillo.) Señor hago os a saber que os armā traycion los de Viterbo, para quitar os la vida,

§. 1.

Embidia del demonio con el sancto.

vida,y a esto viene aqui vn hombre disfraçado esta noche. Y porque entendays q̃ digo verdad, reconoceldo y hallareys que trae vn eslauon para pegar fuego al castillo,y vna alezna para mataros. Este hombre viene como pobre,roto, y malarropado,con vna capilla de mal garbo. Creyendo el tyrano estas nueuas, quedo temblando de miedo,y mando luego poner dobladas guardias,y auisarlas porque estuuiessen muy alerta,y en viniendo aq̃l hõbre se assegurassen del. Venia pues fray Iunipero solo (q̃ para ello tenia general licẽcia del ministro)y encõtro en aq̃l camino vnos mancebos ociosos, que haziẽdo burla del, le despeluznaron todo el habito y capilla,que no parecia sino que se auia escapado,de vñas de gauilanes, assi venia el habito y capilla arpados. De manera que con ella, y algunos pedaços de habito que auia dado alos pobres, llego al castillo,que ni parecia frayle, ni se hallara facilmente,apodo para dar al habito q̃ vestia.Mas no huuo llegado,quãdo, echaron con impetu aquellas guardias manos

del

del con apelido de eſpia: y lleuandolo delante del tyrano deſnudaronlo y reconociendolo hallaron que traya vn eſlauō (cō el qual encendia muchas vezes lumbre enlos deſiertos, donde muchas vezes ſe q̃ daua enla oracion: porq̃ padecia mucho frio de cabeça,) y vna alezna con la qual e chaua algun remēdillo alas ſuelas que cal çaua y alas delos otros frayles. El tyrano que eſto vio, mandolo luego echar envn calaboço ala cadena: y eſſe otro dia mandolo ſubir con grande rigor al tormento paraque confeſſaſſe, y el primero que le dieron fue del cordel, el qual le apretaron tanto que le entraua por la carne, por cuya cauſa mientras biuio nunca eſtuuo ſano dela cabeça, de dolores y otros achaques della. Deſpues le dieron grandes tratos de cuerda, con mucha inhumanidad, y tyrania: y preguntaronle. Quien eres tu? Reſpondio. Soy el mayor de tolos pecadores. Preguntaronle ſi venia a hazer traycion al caſtillo, y ala villa. Reſpondio. Que el era el mayor traydor que ſe

ſufrimiento.

se podia hallar. Dezian le venias a matar con aquella aleſna, al ſeñor del caſtillo, y a pegar fuego a la villa? Reſpondia. Muy mayores coſas haria yo ſi Dios lo permitieſſe, y me dexaſſe de ſu mano. Finalmẽ te ſiendo juzgado, que lo arraſtraſſen de la cola de vna beſtia, por la villa haſta la horca. y que murieſſe ahorcado: nunca el ſancto y ſufrido fray Iunipero, dio eſcuſa ni razon por ſi, ni aun moſtraua triſteza, antes indicible alegria, en aquellos tormẽtos, dexãdoſe totalmẽte ala prouidencia diuina. Ayũtado pues mucho pueblo, para ver al traydor, lleuauan lo arraſtrando ala cola devn cauallo, camino de la horca. Lo qual como vieſſe vn hõbre dela juſticia, con laſtima, fue camino del monaſterio rogando al guardian que vinieſſe luego a cõfeſſar avn traydor que lle uauã a juſticiar, el qual ni ſe acordaua de confeſſar, ni de ſu alma, ni tornaua por ſu vida. Acudio luego el guardiãpor ayudar a aquel paciente, y llegando oyo a fray Iunipero que ſe quexaua, diziendo. Captiui llos no apreteys tanto: que me corta eſta

ſoga

EN todas las partes q̃ moraua el sancto fray Gil procuraua mantenerse del trabajo de sus manos, como en su principio profesara. Embiado vna vez por el padre S. Frãcisco a morar a Roma; yua por ganar de comer de su trabajo, al mõte mas de dos leguas por leña, y dauan le de comer por paga. Vn dia trayẽdo leña diola a vna muger, la qual como viesse que era religioso quiso le dar mas del precio, pero fray Gil no le quiso tomar sino la mitad, diziendo. No quiero q̃ me vença la codicia. No se ẽspreciaua por hazer qualquier seruicio por mas vil que fuesse, (como fuesse honesto) solo por deshazer el humillo y vanidad del mundo. aprouechando en mortificacion y humildad. § 2. Principios dela escuela espiritual son menospreciar. Trabajan los sãctos por euitar la ociosidad. Rectitud de animo.

Fue vna vez este sancto a coger nuezes (porq̃ los frayles primeros teniã por exercicio cõtra la ociosidad, trabajar por otro, como era hazer manojos, vendimiar yr por leña al bosque, y coger fructos de la tierra &c. y como en premio de sus trabajos le diessen cãtidad dellas, no tiniẽdo §. 2. Exercicios de principiante y vida actiua.

dõde las lleuar: ſe deſnudo el habito, y ata das las bocas de las mangas, y la capilla, hincho lo delas nuezes, y lleuolo acueſtas haſta Roma, y alli las repartio todas con los pobres. Eſtos exercicios hazia muchas vezes el ſancto dãdo lo que le dauan alos pobres.

§.3. Yua muchas vezes a la fuente de ſan Sixto por agua y traya la alos monges de los quatro coronados en Roma, que ay bien media legua, y como vna vez, truxeſſe, pidiole vn hombre de beuer, y el dixo q̃ nolo podia hazer, por no lleuar el agua que ſobraſſe alos monjes. Por lo qual el hombre picado, le dixo muchos peſares. Mas fray Gil como ſordo paſſando por ello, en dexando el cãtaro tomo otro vazio, y fue haſta la fuẽte q̃ eſta lexos como dicho q̃da, y trayẽdo vn cantaro de agua la dio a aq̃l hõbre, diziẽdo le, beue agora hermano y da a quiẽ quiſieres: oluidado delos agrauios y injurias. Nũca ſe obligo el ſancto a ſeruir a nadie por todo el dia, antes la primera coſa echaua quenta cõ el tiempo y hazia excepcion del, porque pudieſſe

Sufrimiento.

Humildad

Pide la vida actiua lugar para la oraciõ.

pudiesse darse ala oracion.

Estuuo el sancto fray Gil por algunos dias alojado con vn Cardenal, mucho su deuoto, y como fuesse este religioso varõ grande imitador del padre san Francisco, no queria comer sin q̃ el trabajasse el pan q̃ comia. Acontecio pues vn dia q̃ llouio mucho, ãlo qual muy alegre el Cardenal yua diziẽdo. No saldra oy fray Gil a trabajar y comera de mi pan. Pero como dizẽ al buen cauallero no le faltan armas, ni al sancto fray Gil le falto industria para trabajar, porq̃ muy dissimuladamente se baxo a la cozina del Cardenal, y dixo al cozinero. Porque tienes hermano esta cozina tan suzia? Respondio el cozinero que no tenia quiẽ la barriesse. Entõces cõcertose fray Gil cõ el que le diesse vn par de panes, y el limpiole muy bien la cozina. Quando el Cardenal vio sacar de la manga el pan que dicho frayle ganara, estando ya en la mesa, espantose y aun mostro harto desabrimiento por ello: mas no supo como lo hauia hecho el varon

§. 4.

Exercios de mortificacion.

de Dios. Y perſeuerando otro dia el agua pretendio el Cardenal que abria lugar para que el ſalieſſe aquel dia: pero cõ vna ſancta diſcrecion boluio el ſancto al cozinero, y porque le limpio los cuchillos, y otra vaſija de la cozina le dio otro par de panes. Eſto todo hazia el ſancto con grande eſpiritu, y ſin apartar ſe vn punto dela contemplacion de ſu Dios.

§.5. Viendo el padre ſan Frãciſco a fray Gil perfecto en virtud, y apreſtado a toda buena obra, amauale de coraçon, y remiraua ſe enel como en ſu eſpejo, y dezia dl a los frayles. Eſte es mi cauallero dela meſa redonda (que aſsi llama el padre ſan Franciſco a los frayles humildes y deuotos) Vna vez dixo fray Gil al padre ſan Franciſco. Padre que me mandas que haga o donde tengo de yr a morar. Reſpondio el padre aparejada eſta tu morada hijo ve donde quiſieres. Tomada pues la bendicion del ſancto. Fueſſe fray Gil, y anduuo quatro dias anſi libre con aquella larga licencia, mas no hallando ſu eſpiritu quietud con tanta libertad boluioſe

Loa del ſãcto fray Gil.

El humilde no ſabe ſer libre.

se al sancto padre, y dixole. Padre aseñala me conuento donde viua, que con tanta libertad no halla mi espiritu reposo. Entonces el sancto padre lo embio al oratorio de Fabrian de Peroza, en donde viuio descalço, vestido con vn solo habito viejo, aunque fuesse tiempo de grãdes frios.

§.6. Morando enesse lugar de Fabrian algunos años, pẽsando vn dia en sus pecados fuesse al monte, y mando a vn frayle mãcebo que lo lleuasse dõde los frayles estauan, por vna soga atada al cuello, sin habito, con solos los paños menores, y entrando fray Gil, donde los frayles estauã, tomose a dezir con grandes vozes, aconpañadas de muchas lagrimas. Aued misericordia de mi hermanos, aued misericordia de tan grande miserable pecador. Viẽdo le los frayles assi tomaron se a llorar con el. rogandole que se vistiesse el habito. Y el dezia. No soy yo digno de ser frayle menor: mas empero si vosotros me quereys dar el habito por misericordia y limosna recebir lo he como indigno, y assi se lo vistieron. Era tan zeloso de

Mortificacion.

la obediencia el ſancto fray Gil, que morando en el lugar de Agelo le fue embiado mandato del general q̃ fueſſe a Aſsis, y como el eſtuuieſſe fuera del cõuento fueron ael y dierõ le el recaudo: el qual recebido no curo de mas ſino tirar para Aſsis. Entonces dixole el compañero. Padre vamos primero al cõuento y deſde alli nos partiremos para Aſsis. Reſpondio el ſancto. A mi no me manda la obediẽcia que vaya al conuento: ſino a donde eſta el general que me llama.

Obediencia prompta.

§.8. Caſtigaua eſte varon de Dios nueſtro ſeñor continuamente ſu carne, ſujetandolo al ſeruicio del eſpiritu, por conſeruar en ſu alma el reſplãdor dela caſtidad. No comia mas que vna vez al dia, tarde y poco.

Auſteridad.

§.9. Tanto feruor de amor tenia concebido el ſancto fray Gil, que no lo podia aſconder: por lo qual ſi alguno hablaua cõ el, del amor de Dios, o dela gloria del parayſo, luego ſe arrebataua, y q̃daua fuera de ſi, q̃dãdo enel meſmo lugar inſenſible como muerto. Y bolando eſta fama los

Eſpiritu de eleuacion.

paſtores

pastores del campo, y los moços en las calles, le dezian. Fray Gil, Parayzo. Y en aquel lugar donde oya esta palabra, se que daua en extasi fuera de si. Por esta causa los frayles, que con el querian gozar de Dios, y de su espiritu y doctrina, se guarda uã de no le hablar en cosas de la gloria dl cielo: porque no se arrebatasse y carecies-sen de su conuersacion. Tenia el sieruo d Dios siempre el rostro muy alegre, y quã do hablaua con alguno, o le respondia, siempre estaua lleno de alegria y deuocion: y todo transformado cneste jubilo y gozo de espiritu, besaua muchas vezes las piedras, y hazia cosas semejantes, con la fuerça del amor de su criador. Perseuerando en tan admirable gracia, con summa diligencia se guardaua de entristecer al espiritu del señor. Era le cosa muy dura dexar de qualquier manera, la diuina conuersacion, y boluer a entender en algunas cosas humanas. Desseaua tambien el sancto poderse mantener y viuir delas hojas delos arboles, o delas yeruas de los cãpos, solo por huyr toda cõuersaciõ

Testigos de sancti. dad.

Perficion dela vida espiritual.

Nota y consolacion humana. Quando boluia del oratorio alos frayles, venia con el espiritu y gesto muy regozijado, diziendo. Ni lengua puede dezir, ni letra declarar ni entendimiento humano comprehender, los bienes que nuestro señor tiene aparejados, para los que le aman. Con estas y semejantes palabras, encendia los frayles

§.10. enel amor de Dios. Tenia grandissima de uocion y acatamiento alos sacramentos

Piedad de fe. dela yglesia, y al culto diuino y canonico y si alguno le hablaua delos Decretos y Constituciones dela yglesia, con espiritu jocundissimo los alabaua y dezia. O santa madre yglesia Romana, nosotros ignorantes y miserables, no te conocemos, ni al zelo y bondad con que trabajas saluarnos. Tu nos enseñas el camino de la saluacion y solamente lo que tu nos enseñas es lo cierto. El que va por tu camino

Deuocion alas cosas ecclesiasticas. no errara, ni tropeçara: antes quien quiziere lleuar otro camino, ha de parar en la condennacion eterna. Oya las missas cõ grande feruor, y todos los Domingos y fiestas principales, recebia el cuerpo de nuestro

nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. mas en todo aquel dia entero no entendia ſino en la contemplacion del recibimiẽto y preſencia del ſeñor. Y aſsi entrando por la mañana enla ygleſia, todo aquel dia quedaua allí con los ſanctos Angeles, mas que con los hombres, celebrando las fieſtas d̃ nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en donde muchas vezes, con el feruor dela oraciõ fue viſto arrebatado, y alçado dela tierra por eſpacio de vn codo y mas.

Recepciõ del ſancto ſacramẽto

Aliuio para el Lector. 26

VN hombre mundano cuya vida era ſeruir enlas guerras por el ſueldo, auiendo cometido eneſte ſu modo d̃ viuir, muy enormes pecados, robos y crueldades, ſe fue para el glorioſo ſan Antonio de Padua, ſiendo cuſtodio de Limoſin: para recebir el habito del padre ſan Franciſco. Y como el ſancto fueſſe zelozo dela ſaluacion delas Almas delos pecadores, oyendole primero de confeſsion y aconſejandole que hizieſſe penitencia

Cõuerſiõ manca.

tencia de tantos males, dio le el habito y tomo cargo del. El llamamiento deſtehõbre ſe entendio no auer ſido de eſpiritu de Dios: porque dexando el mundo no dexo los pecados de coraçon: antes tenia hecho pacto con el demonio de fielmente ſeruirle en qualquier eſtado que eſcogieſſe, y nunca deſcubrir ſu pecho a perſona alguna: que es el engaño, por dõde ſe pierdẽ muchas almas. Deſta ſuerte entro eſte deſuenturado enla ſancta religion, traydo de algun deſcontentamiento: por que no le ſucedian las coſas temporales a ſu guſto enel mundo. Y aſsi eſtando vn dia apartado eſte nouicio y recogido en ſu celda ſegun la doctrina de ſu ſancto padre y maeſtro ſan Antonio: ſalio dela celda que eſtaua en el monte: y vio vn cauallo muy hermoſo enſillado y con las armas pueſtas ſobre ſi, y vna maleta en la grupa: dela qual quedo del primer encuẽtro eſpantado: pero no curo del engaño del Demonio, ni tampoco de encomendarſe a Dios, antes creciendo le la codicia de ver lo que el cauallo traya enla ma-

Nota.

Engaño del Demonio.

leta

leta, se llego y la descogio. Y viendo que auia dentro vestidos y dineros tomo el cauallo por el freno y fuesse a vn lugar apartado en donde desnudando se el habito se vistio aquella ropa seglar: y subido a cauallo tiro esse mundo adelante. Andando aquel dia grande jornada acontecio, como llegasse a vn meson que se agrado dela hija del mesonero, y pidiendola a su padre por muger, concertaron con acuerdo de entrambas partes el matrimonio. Mas el demonio que ya tenia hecho el engaño, dexo de ser cauallo, y hizo se hõbre: y dando ala puerta del meson, fuerõ a abrirle, el qual en entrando pregunto por el mesonero, y apartãdolo a vn cabo le dixo quan grãde zelo tenia de su honra, y q̃ mirasse lo que auia hecho que aq̃l hõbre que el tomara por yerno era frayle y que no tenia otro remedio para remediar este agrauio sino yrse muy quedito al aposento, y degollarlo. Oyendo esto el mesonero, alterose y se fue con este consejo y hallãdo la cabeça del yerno rapada d̃gollolo, y como boluiesse para el hõbre

no

no parecio ni el cauallo, ni la maleta. En esto parecio quan cõdenado negocio es pensar bẽdar a Dios los ojos, y no yr llanamente en su acatamiento.

Empieçã los dichos del sancto fray Gil.

Dicho primero.

§.1. ERA tã enemigo el sancto fray Gil de su cuerpo que jamas hablaua del, con recato, antes le apocaua cõ palabras y cõ obras: Dezia que nuestra carne es como el puerco, el qual con mucho desseo corre al lodo, y enel se deleyta: o como el escarauajo que su vida es reboluerse enel estiercol Nuestra carne dezia el sancto, es el mas valiente soldado que tiene nuestro enemigo contra nosotros.

El cuerpo es cosa vil

Nota.

§.2. Como visitassen cinco ministros pro uinciales al sancto fray Gil con grande deuocion que le tenian: dixo le fray Gracia no

no ſu compañero. Padre aqui vienen los miniſtros a viſitarte, ruegote que les des todo plazer y conſolaciõ. Salio el ſancto hablandoles con feruor de eſpiritu, puſo ſe a cantar el roſtro leuantado para el cielo, y cõ los braços como que tañieſſe en vna vihuela y dezia. O mi hermano: o amor fraternal, has me vn caſtillo que no tẽga piedra ni hierro. O hermoſo hermano, haz vna ciudad que no tenga piedra ni cal: y cantando eſto fue arrebatado. Los miniſtros que eſto vieron, no entendiendo el eſpiritu de aquella letra, pregũtarõ a fray Graciano lo que queria dezir: y el les dixo. Aquellos caſtillos y ciudades fueron los ſanctos Apoſtoles y maryres dela primitiua yglesia, que ſin armas de hierro, ni otra ayuda temporal, fuerõ robuſtiſsimos edificadores dela caſa y templo de Dios enlas almas, cõ ſolo el amor diuino.

§.3. Reuerẽcia alos ſacerdotes.

Viniendo vna vez el ſancto fray Gil dl campo, con vn haz de cañas, y vna hoz enla mano, paſſo por vna yglesia dõde andaua vn ſacerdote, el qual en paſſando le llamo

llamo hypocrita: y quedo fray Gil tan triſte de aquella palabra, que no hazia ſino llorar. Y viendo le llorar vn frayle preguntó, porque eſtaua aſsi triſte: y el le reſpondio. Porque ſoy hypocrita, como vn ſacerdote agora me dixo. Dixole el frayle. Y por eſſo hermano crees q̃ es aſsi? Creo lo reſpondio fray Gil: porque es ſacerdote, y no pienſo que los ſacerdotes mienten.

Nota.

§.4. Oyendo fray Gil la cayda de fray Elias (que fuera miniſtro general dela orden, y grãde letrado: y entõces eſtaua Apoſtata y deſcomulgado porq̃ ſe fue para el Emperador Federico ſegundo, rebelde ala yglesia) echoſe enel ſuelo, y reboluiaſe apretando rezio conel, lo qual como vieſſen los frayles, preguntaronle porque hazia aquello, y reſpondio fray Gil. Quiero baxar quanto pudiere, porque aquel cayo ſubiendo.

La humildad es la que ſube.

§.5. Mando el Guardian a vn frayle que eſtaua enla oracion enla celda, que fueſſe a pedir limoſna, y el frayle muy anguſtiado fueſſe luego a quexar a fray Gil diziendo

Obediencia.

ziendo. Hermano yo estaua agora enla oracion enla celda, y el guardian manda que vaya por limosna, impidiendome el mayor bien, por el menor y menos quie to, que es pedir limosna. Respondio fray Gil. Hermano, aun no sabes que cosa es oracion: porque la verdadera oracion, quiere que el subdito haga la voluntad de su prelado. Nota.

Viniendo a Assis fray Gil, a visitar el sepulchro del sancto padre, lleuaron lo los frayles por todo el monasterio nueuo, que era grande y sumptuoso enseñando le los edificios dela yglesia, del dormitorio, refectorio, y claustro, y otras oficinas que tenian hechas, muy contentos: loandose de tener tan espaciosos y costosos, edificios, lo qual todo miro muy biē fray Gil sin dezir cosa alguna. Y acabado de passear la casa dixo alos frayles. Digo os hermanos que no os falta agora sino casaros, y que tengays tambien vuestras mugeres. Los frayles que oyeron dezir estas palabras a fray Gil mostraronse muy sentidos y escādalizados de lo q̄ oyeran §.6. Pobreza. Nota.

dixo

dixo entonces fray Gil. Hermanos mios no teneys razon de alteraros por lo q̃ os dixe: porque vosotros bien sabeys, que tã poco es licito dispensar enla pobreza como enla castidad: y pues desechastes d̃ vosotros la pobreza, tambien podeys echar la castidad: que entrãbos son votos que prometistes a Dios.

§.7. Vn frayle se fue a fray Gil, muy alegre y contento, diziendo. Padre buenas nueuas te traygo. Dixo fray Gil. Dilas hijo. Yo dixo el frayle fuy lleuado esta noche en visiõ al infierno, y mirando con diligẽcia a todas las partes, a ningũ frayle nr̃o vi alla. Respõdio fray Gil con muchos sospiros. Creote hijo, bien te creo, q̃ ningun frayle viste alla, y repitiẽdo estas palabras fue arrebatado en espiritu, y boluiẽdo en si: aquel frayle le pregunto. Como puede ser esto padre creer tu que ninguno este alla, o si estan como yo no los vi? Respondio fray Gil. No los viste hijo: pues no decendiste tan baxo como ellos estan: porq̃ como los sanctos frayles estan con los mas altos y hõrrados d̃l cielo, assi los malos

Los que tienen el estado mas perfecto tiene el lugar mas honroso enel cielo saluãdose o sino el mas baxo enel infierno.

malos frayles cõ los mas viles cõdenados

§. 8. Por ser tan recogido el sancto fray Gil lo llamaua fray Bernardo de Quintaual medio hombre: porque no aprouechaua sino a si mesmo. sin salir a aprouechar alos proximos. Alo qual respondio el varon de Dios. Mas seguro es saluar el hombre su alma con pocos, q̃ con muchos, quando no le es necessario: que el que mejor trata de su saluacion, mejor trata dela de los otros, segun su estado. Por pequeña culpa o negligencia, pierde el hõbre gran de gracia segun el dicho del padre san Francisco que dezia. Guardate que riẽdo no pierdas lo que ganaste llorando.

Al hõbre le es dado saluarse a si mesmo.

Nota.

§. 9. Estando vna vez el sancto fray Gil, en platica espiritual con fray Andres y fray Graciano, ambos varones espirituales, y q̃ el los auia criado: dixoles. Quatro vezes he nacido yo. La primera quãdo naci dl vientre de mi madre. La segunda quando naci enel sãcto bautismo. La tercera quã do entre enla religion. La quarta enel dia q̃ el señor me aparecio y me mostro su gloria. Dixo a esto fray Andres. De mane

Nota.

ra hermano, q̃ yo fuesse a partes remotas y me pregũtassen, si te conosco podria dezir assi. Treñta y dos años ha q̃ fray Gil nacio, y antes que nacieſſe ya tenia fe, y despues d̃ nacido perdio la fe. Respõdio fray Gil diziendo. Assi es ello: Pero yo tenia fe denãtes como la deuia tener: y el señor me la quito dandome mas clara noticia de si y de su gloria: y entre tãtas mercedes recebidas de Dios, alcance tambien esta q̃ conoci y conosco que meresco que me aten vna soga ala garganta, y cõ grande vituperio y deshonrra me lleuẽ por todas las plaças y calles del mundo. Dixole fray Andres Sino tienes fe, que hizieras si fueras sacerdote? Auiendo de cãtar enla missa. Credo in vnũ Deũ, huuieras de dezir cognosco vnũ Deum. Entonces el sancto fray Gil, con alegre semblãte se puso a cãtar con altas vozes. Cognosco vnũ Deũ patrem omnipotentẽ, y quedo arrobado Esto dezia el sancto fray Gil, no porque no entendiesse que tenia fe, sino porque, Dios sela auia dado mas clara, en aquella reuelacion que tuuo dela gloria.

Nota.

Humildad

Dixo

Dixo el ſancto fray Gil al ſeraphico doctor ſan Buenauentura, que era miniſtro general dela orden. Hermano muchas gracias os dio el ſeñor, a voſotros los letrados, cõ q̃ lo podeys ſeruir y loar: mas noſotros ignorãtes y ydiotas cõ ninguna ſufficiencia, que podemos hazer para ſaluarnos? Reſpondio el ſeraphico doctor. Si nro ſeñor Dios, no diera otra gracia al hõbre, ſino que le pudiera amar: baſtara eſta, paraque le hiziera mayores ſeruicios, que por todas las otros juntas. Y dixo entonces el bienauenturado fray Gil. Hermano puede vn ydiota tanto amar a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, como vn letrado? Reſpondio ſan Buenauentura. Vna vejezuela ſimple, puede amar mas a nueſtro ſeñor, que vn maeſtro en Theologia. Oyendo eſtas palabras el ſancto fray Gil, leuantoſe con mucho feruor y fueſſe ala huerta a aquella parte, que era hazia la ciudad, y con muy grandes gritos y bozes dezia. Vejezuela, vejezuela pobre, ydiota, y ſimple, ama a tu ſeñor Ieſu Chriſto, y podras ſer me- §.10.

baſtaria el amor para hazer a vno grãde ſancto.

Nota.

jor que fray Buenauentura, y fue alli arrobado sin mouerse d aquel mismo lugar por espacio de tres horas.

Aliuio para el Lector. 27.

EL padre san Francisco recibio ala orden a vn cauallero llamado Beneuenuto, el qual por su deuocion y humildad, quizo seruir a los frayles siempre en la cozina, y para esto se ofrescio al padre san Frācisco quando le pidio el habito dela orden. Morando pues este frayle enla prouincia de Sicilia, acontecio que vn ciudadano quizo dar vn Sabado de comer alos frayles de aquel monasterio, para lo qual embio luego por la mañana todas las cosas necessarias porque se pudiessen adereçar con tiempo, mas fray Beneuenuto, que era cozinero alli: antes que hiziesse alguna cosa enla cozina, oyo vna Missa con mucha deuocio. Y como los frayles empeçassen la missa de nra Señora, cātando cō mucha solennidad: fray Beneuenuto fue eleuado

Deuocion enel oyr as missas.

uado en tanta suauidad y deuocion, que todo transportado en Dios, hasta el cabo dela missa, sin sele acordar cosa deste mũ do. Acabada pues la missa, y officio que era ya tarde, tornando en si, acordosele q̃ no auia adereçado cosa enla cozina, y cõ temor de tan grande falta y confusion su ya, fue corriendo ala cozina, y llegando a la puerta oyo bozes de muchos que adereçauan la comida, y espantado por estar la cozina cerrada por de fuera, abrio la puerta, y no hallo dentro a persona alguna, mas hallo adereçada la comida cõ la orden y traça que el lo auia pensado hazer. No se duda sino que la deuocion dea quella missa que oyo, le recaudo con el señor este fauor, adereçandole la comida los Angeles.

Prosigue el Auctor.

ESTãdo el sancto fray Gil enel oratori de Perosa, doña Iacoba de siete solios, noble dueña Romana q̃ viuiendo el padre san Francisco fue deuotissima del sancto: y §. 1.

dſpues de muerto ſe viniera a morar a Aſ
ſis, por eſtar cerca de ſu ſepultura y cuer-
po: fue vn dia a hablar cō el ſācto fray Gil
coſas de ſu alma y ſaluacion. Y hallādoſe
allí fray Gerardino, varon muy eſpiritual
y docto, con otros frayles eſpirituales, en
tre otras palabras que el ſancto fray Gil di
xo, fue eſta vna. Por aq̄llo q̄ el hōbre pue
de y no quiere, viene a aquello q̄ no quie
re. Entōces fray Gerardino, por ſacar mas
palabras de fray Gil, puſoſe a arguir eſco
laſticamente, eſta ſentencia, diziendo. Eſ
pātome hermano fray Gil dſtas palabras:
Por lo que el hombre puede y no quiere
viene a aquello que no quiere? El hōbre
de ſi ninguna coſa puede, lo qual proua-
re por muchas razones. Primeramente
porq̄ poder preſupone ſer, y tal es la opc
raciō dela coſa, qual es ſu ſer, como pare
ce enel fuego. El fuego caliēta porque es
caliēte, mas el hōbre de ſi es nada, ſegū di
ze el apoſtol. El q̄ piēſa q̄ de ſu yo es algo
como no ſea nada, engañaſe. Luego el hō
bre ninguna coſa puede pues es nada. O-
tra razō. Si el hōbre puede alguna coſa, ſe
ra por razō del alma o del cuerpo, o dſto

Gala. 6.

do junto, por razõ đl alma ſolamẽte, ninguna coſa puede: porq̃ cierto es q̃ el alma por ſi fuera del cuerpo, ni puede merecer ni tãpoco deſmerecer. Tãpoco por razõ del cuerpo: porq̃ el cuerpo toda ſu operacion tiene dela forma, y ſin el alma no tiene ſer humano: quanto mas poder obrar que es proprio dela forma. Tãpoco por razon de todo el cõpueſto: porque ſeria por razon de ſu alma q̃ es la forma, y queda ya dicho q̃ el alma no puede apartada đl cuerpo: luego mucho menos enelcuerpo: porque el cuerpo que ſe corrõpe tiene oprimida al alma que no haga ſus operaciones. Põgo vn exẽplo. Si la beſtia no puede andar ſin carga, mucho menos andara cõ ella. Eſtas y otras razones propuſo fray Gerardino al ſancto fray Gil, ſolo por dalle ocaſiõ đ dezir, como ya q̃da aduertido. Reſpondio fray Gil. Mal dixiſte fray Gerardino. Di hermano de todas eſſas coſas tu culpa. Y fray Gerardino ſonriendoſe, dixo ſu culpa. Viendo el ſancto fray Gil que ſe ſonrio dixo. Ninguna coſa vale eſta tu culpa hermano, ſabes can- Sap. 9.

tar fray Gerardino? Dixo fray Gerardino si se. Pues cāta conmigo. Y sacando dela manga vn instrumēto de salze, q̄ los moços suelen hazer en Ytalia, comēço desde la primera cuerda cō palabras cōsonātes, passādo por todas ellas desshaziēdo y mostrando ser falças todas aq̄llas razones de fray Gerardino. Y empeçando desde la primera dixo. Yo no hablo fray Gerardino del ser del hombre, antes dela creaciō: porque entonces ninguna cosa era, y ninguna cosa podia, pero hablo del ser despues della enla qual recibio el hōbre dela mano de Dios libre aluedrio, con el qual pueda merecer cōsintiendo al bien, o desmerecer, consintiendo al mal, y por tāto dixiste mal y hazias falacia en tu razō: porque san Pablo no hablaua dela nada dela substancia, ni dela nada dela potencia, sino dela nada del merecimiēto: porq̄ tambien dize sino tuuiere charidad ninguna cosa soy. No hablo yo tampoco del Alma fuera del cuerpo, ni del cuerpo muerto, sino del hombre viuo, que consintiendo ala gracia puede obrar bien si quiere,

y sien

y ſiẽdole rebelde puede hazer males, que no es otra coſa, ſino desfallecer del bien. y lo que alegas diziendo, q̃ el cuerpo corruptible carga al alma, no quiere dezir la diuina eſcriptura q̃ quite el libre aluedrio al alma, q̃ no pueda obrar mal o biẽ: mas quiere dezir, q̃ es impedimẽto al alma, y a ſu aficion y ymaginacion: ocupada enlas coſas dla tierra, y d ſu cuerpo. Por eſſo dize adelante y la morada terrenal oprime al ſeſo, y lodetiene no ſe engolfe enel profundo penſamiento delas coſas, ni dexa al alma buſcar libremente lo de arriba, donde nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto eſta aſentado enla dieſtra de Dios padre: porque la viſta y ſubtileza dela potencia del alma, por las differentes inclinaciones, y ocupaciones delas potencias inferiores y corporales, ſe hazen botas y groceras. Y aſsi por ſu orden le deshizo todas las otras razones. Entonces muy eſpantado fray Gerardino dixo ſu culpa deueras. Agora: dixo el ſancto fray Gil, vale tu culpa hermano. Quieres pues que te enſeñe como puede algo el hombre. Subioſe el ſeñor

ñor en vna arca, y con vnaterrible voz, dio vn grande grito diziendo. O condenado que estas en el infierno? Y el mesmo respondio, en persona del condenado, con vna voz tan llorosa, horrible, y espantosa, que causo temor y grande espanto a todos los que presentes estauan. Ay cuytado de mi! O dīdichado yo! Preguntole entoces con su voz propria.

Nota. Dime malauenturado, porque fuyste cōdenado al infierno? Respondio con aquella boz llorosa. Porq̄ no hize los bienes q̄ pudiera y deuiera hazer, y no euite los males que pudiera y deuiera. Boluio fray

Nota. Gil a preguntalle. Que querrias dar o hazer pecador, condenado, si te fuesse cōcedido tiempo de penitencia? Respondio y dixo. A todo el mundo si pudiesse y fuesse mio daria; y poco a poco me meteria en vn fuego por mucho tiempo: por escaparme de la muerte perdurable y eterna: porq̄ esta pena vna vez o otra ternia fin. y mi condenacion es para siempre jamas. Y boluiendo entōces el sancto fray Gil para fray Gerardino, dixole, O yes hermano

mano oyes, que la criatura puede algo? Deſpues deſtas y otras eſpirituales palabras, pregũto el ſieruo de Dios a fray Gerardino. Hermano mio ſi vna gota de agua cayeſſe enla mar: la gota, da ſu nombre ala mar o la mar ſe lo da ala gota? Reſpondio fray Gerardino que aſsi la ſuſtancia como el nõbre dela gota, es ſoruido por el pielago immenſo dela mar. A eſta reſpueſta fue luego arrebatado el ſancto fray Gil: porque entendio el immẽſo pielago de amor y gloria diuina, en el qual lançando ſe el alma cõvna gota de amor q̃da toda abſorta en Dios, o en el eſtado de la gracia o enel dela gloria. Nota.

§. 2. Vn cauallero muy deuoto del ſancto fray Gil, vino a ſer frayle por ſus ſanctas perſuaciones: y deſpues d̃ frayle no curo mas del el varon de Dios, ni le conuerſaua, ni inſtruya, como antes: por lo qual eſtaua aquel frayle muy deſconſolado. Y quexando ſe, dixo le vn dia. Hermano mio eſtoy muy deſconſolado y marauillado de ti; porque quando yo viuia enel mundo tu me enſeñauas y conſolauas,

y

Y por tus amoneſtaciones y conſejos entre enla orden, pareſciendo me que mucho mas te conuerſaria y me aprouecharia de tu ſancta doctrina eſtādo aca, y he hallado lo contrario: porq̄ no me dizes, palabra alguna de conſolacion, y enſeñamiento. Seria grāde regalo para mi alma ſi te oyeſſe qual he de ſer, y delo que tēgo de guardarme. Reſpondio el ſancto. Hermano mio tu agora eres dela caſa y familia del ſeñor, como yo ſoy, y tu y yo ſomos compañeros enla milicia del ſeñor. Quieres pues ſiendo yo tu compañero, que te de el oficio, y te diga haz eſto y no hagas aquello? Que ſe yo ſi nueſtro ſeñor quiere q̄ hagas otra coſa, y no la que yo te dixere? Yo te diria por vētura vna coſa y Dios diſpondria de ti otra. Y diziēdo eſto leuāto el roſtro y el eſpiritu al cielo, y hablando con Dios delante de aquel frayle, con grāde feruor, y voz ſuaue dixo. O mi ſeñor Ieſu Chriſto, y quan precioſa coſa es la ſanctidad, y caſtidad. Como os cōtēta y como amays al alma q̄ la poſſee? Como la lleuareys ala compañia de los ſanctos

Nota.

Doctrina del ſancto fray Gil.

Sanctidad y limpieza.

ctos Angeles, y como lo apremiareys en la vida eterna! Y hechando el reſſuello cõ geſto muy alegre dezia. O! o! ſeñor quãto os aplaze aquella alma. Y otra vez repitiẽ do, dixo. O! ſeñor quã accepta os es aque lla perſona, que por vueſtro amor aparto ſu coraçõ del mũdo, y totalmente dexo padre, y madre parientes y quanto enel tenia! Y moſtrãdo grãde guſto. Echaua el reſuello del impetu del eſpiritu, diziẽdo. O! o! o! ſeñor quanto os es accepto. Y di-xo mas. O! ſeñor como os aplaze el alma que es obediente y no tiene otra volũtad ſino la vueſtra. O! como amays al q̃ guar da enteramente vueſtros mandamiẽtos. Y reſollo en fin deſta ſentencia, como en las otras. Y dixo mas. O! ſeñor como os plaze aquella alma que es eleuada en vue ſtro amor y memoria y perſeuera en con tinuas oraciones y vigilias, contemplan-do vueſtras coſas celeſtiales! Como con-ſolays vos eſta almilla, quando ella derra ma lagrimas enla oracion: y qué prouechoſas le ſon y acceptas a vueſtra diuina Mageſtad. Eſta la tal alma como huerto

Renuncia-cion del mundo.

Vigilias.

Lagrimas y oracion

de

de plazer, que es regado de fuentes muy freſcas, yle abren el parayſo. O!o!o!ſeñor quan bienauenturada es la tal alma! O, ſeñor como os es accepta aquella perſona, que por vueſtro amor ſufre trabajos y vituperios, y lleua vueſtra cruz ſobre ſi: ſin rehuſar la carga: como haze nueſtro hermano el aſno, que no ſe quexa quando lo cargan o açotan, o quando le dizen anda lobos te comã, deſſollado te vea: y mi hermano el aſno no reſponde a eſtas coſas dando me grande exemplo de paciencia. Con eſtas palabras quedo aquel religioſo muy aconſolado y animado en la perſeuerancia del ſeruicio de nro ſeñor, y a todos quedo doctrina de quãto temor y diſcrecion ſe deue tener en enſeñar las almas.

Sufrimiento.

§.3. Fray Iacobo de Maſſa varon eſpiritual y q̃ tenia gracia de arrobamiẽto en Dios, pidio al ſancto fray Gil, como ſe auia de auer eneſta gracia. Y reſpõdiole. No acrecientes ni deſminuyas, y huye la muchedumbre quanto pudieres. Pregũtole fray Iacobo, que queria dezir aquello. Reſpon-

pondio fray Gil. Quando el espiritu esta aparejado, para ser introduzido en aquella lumbre glorioſa, de la diuina bondad, no deues acrecentar por presumpcion, ni diminuyr por negligẽcia: y deues amar la soledad, quãto pudieres si quisieres q̃a q̃ lla gracia este biẽ guardada y acrecẽtada.

La contẽplacion se entretiene con humildad soledad y diligencias

§.4.

A vn frayle que le pregunto que haria con que fuesse a Dios muy accepto? Respondio fray Gil, cãtãdo. Vna, a vno, vna a vno. Y diziendo el frayle que no le entẽdia dixo el sãcto. Has d̃ dar vna sola alma sin interuallo ni medio a vn solo Dios, si quieres ser accepto delante del.

Agenamiẽto de todo lo criado da posesiõ a vna alma de Dios.

§.5.

Fray Graciano q̃ fue veynte años compañero y discipulo del sancto fray Gil deseando mucho aprouechar, se fue al sancto para que le dixesse algo. Respondio el sancto fray Gil. En ninguna cosa seras tan accepto a Dios, como en ahorcarte. Quedo fray Graciano muy espantado desta respuesta. Y estando muy triste dixole el sancto. El hõbre ahorcado no esta eñl cielo, mas leuãtado d̃la tierra, y siẽpre miran

Agenamiẽto delas cosas terrenales leuãta a muy perfecto estado a vn alma.

mirando hazia baxo. Haz tu assi que aun que no estes enel cielo, puedas leuantarte delas cosas dela tierra, y exercitarte en sanctas obras y oraciones, sintiendo de ti cosas muy humildes, y esperando la misericordia diuina.

§.6. Vn hombre dixo a fray Gil. Padre yo determino totalmẽte d̃ ser religioso. Respondio el sieruo de Dios. Buelue primero a tu casa, y mata quantos parientes tienes. Dixo le aquel hombre llorando, que no le obligasse a hazer tantos peccados. Respondio fray Gil. Porque eres de tan poco saber y entendimiẽto, yo no te digo que los mates con la espada material, sino cõ la mental: porque nuestro señor dize. El que no tiene aborrecimiento a su padre y madre y hermanos, no puede ser mi discipulo.

Renuncia cion de toda acion

§.7. Dos Cardenales visitaron al sancto y rogaron le mucho, que los encomẽdasse mucho al señor en sus oraciones. Respõ dioles el sieruo de Dios. Señores, que necesidad teneys vosotros de mis oraciones, pues teneys mucha mas fe y esperãça

que

que yo? Espãtados los Cardenales desto, dixeron le, como puede ser esso? Respondio fray Gil. Porque vosotros con tantas honrras y riquezas y cõtentamientos temporales, confiays de saluaros: y yo cõ tantos y tan continuos trabajos: temo de ser condenado. No compungio poco esta palabra los coraçones de aquellos señores, porque fuerõ de alli muy marchitos, y con hartos sospiros.

La confiãça de yr al cielo sin obras es presumpcion.

§. 8.

Vn frayle muy espiritual padecia vna graue tentacion, y pedia al señor con oracion ferviẽte la apartasse del, y no siendo oydo contosselo a fray Gil. Hermano no te espantes, dixo el sancto: si el señor de quien recebiste tantas mercedes, quiere que estes en batalla siempre.

merced de Dios es la tentacion.

§. 9.

Vn religioso pregũto al sancto fray Gil como podria yr ẽ buena volũtad ala oracion porq̃ siẽpre se sentia, indeuoto, y pesado? Respõdio el varõ. Pongamos caso q̃ tiene el rey dos criados fieles: vno biẽ armado y otro desarmado y q̃ los embiasse ala guerra cõtra sus enemigos, el q̃ esta desarmado vase a la guerra muy confiado,

La perseuerancia es grande remedio para el tedio.

La cracio es guerra por q̃ tiene muchos cõtrarios.

mas el q̃ no tiene armas dize a su señor. Señor como quereys q̃ vaya, yo no tẽgo armas, mas por vuestro amor y seruicio yo yre ala guerra. Cierto es q̃ el rey viendo estos desseos y fidelidad del criado, mãdara luego q̃ le sea prouechydas armas y cauallo. De la mesma mãnera el q̃ esta seco y sin deuociõ, y va cõfiadamente ala guerra dela oracion, el señor lo prouecra d̃ lo q̃ tuuiere necesidad para la victoria.

§.10. Vn hõbre pedia consejo al sancto fray Gil, si entraria en religiõ, al qual respõdio el seruo de Dios. Si algũ hõbre muy pobre supiesse q̃ envn cãpo estuuiesse vnthesoro, tomaria por ventura cõsejo para yr lo a sacar? Pues quanto mas presto ha de correr a sacar y cauar el infinito thesoro del reyno delos cielos.

No es menester consejo para seruir a Dios.

Aliuio para el Lector. 28.

Secreto espantoso

Ray Ioã Parẽte que fue el primero ministro electo despues del padre S. Frãcisco, entro enla orden en vida del sancto padre por esta mancra. Como fuesse muy grãde letrado en leyes y derechos, era enla ciu-

dad caſtellana de la prouincia de Roma de dõde era el natural. Y eſtãdo vna tarde en vna vẽtana de ſu caſa, miraua el trabajo q̃ tenía vn porq̃rizo en meter ſus puercos enla pucilga, y oyo q̃ otro ſu cõpañero le acõſejo q̃ dixeſſe. Tu dí: entrad puercos en la pucilga aſsi como entrã los pcuradores y juezes enel infierno. Las quales palabras dichas, luego elrebaño dlospuercos vno tras otro a porfia quiẽ mas p̃ſto pudo, ſe puſo aq̃llas puertas adẽtro, ſin al gũ ruydo ni eſtruẽdo. Deſto q̃do el letrado tã eſpãtado, y interiormẽte herido de temor de Dios, que dexo la vara, y metio ſe frayle pobre,

Pregũto vn hõbre al ſancto. Padre que hare, q̃ ſi hago biẽ, vẽce me la vanagloria, y ſi hago mal tẽgo tãta triſteza q̃vẽgo caſi a dſeſperaciõ? Reſpõdio el ſieruo d Dios. Biẽ hazes ſi te dueles del pecado y ſiẽtes tu peligro. Mas has te de doler del, cõ diſcreciõ: cõſiderãdo q̃ es mucho mayor la potẽcia deDios, pa auer miſericordia, q̃la tuya pa pecar? Y no dxes de hazer buenas obras por miedo dela vanagloria: porque §. 1.

Diſcreciõ enel dolor de los pecados.

si el labrador echasse cuenta consigo, antes que siembre, diziendo, si agora siẽbro vernã las aues o el ganado, o los gusanos dela tierra, y comer me hã la simiente, antes que nasca, y el ganado despues de nacido: nũca sembraria, y assi no ternia que comer. Pero el labrador discreto, siembra y finalmente coje para mantenerse. Assi no dexes tu por la vanagloria, la buena obra: porq̃ si te pesa por ella siempre te quedara la mejor parte.

Vn daño no a de remediar a otro.

§.2.

Pregũto vn hõbre a fray Gil, si podria vn hombre estando, y conuersando en el mundo, hallar la gracia de Dios? Respondio el varon de Dios. Bien puede: mas yo mas querria vna gracia enla religion que diez en el mundo: porque la gracia en la religion, facilmẽte crece y se cõserua, por estar apartado alli dela tabahola y herrateria mũdana, q̃ es enemiga dela gracia, y si cayere: sus hermanos lo apartarã dl mal y le incitaran y encenderan enel bien, cõ documentos y cõsejos de charidad y con exẽplos de sancta cõuersaciõ: pero la gracia q̃ alguno tiene enel mũdo facilmente se

En el mundo se puede saluar vn hõbre, y enla religion con dificultad secõdena.

se pierde, y con mucha dificultad se conserua: porque la solicitud y cuydados seglares, que son madre dela turbacion, impiden y turban la suauidad de la gracia, y los otros seglares con pestiferas platicas, y exemplos de dañadas conuersaciones, le retrahen del bien y casi por fuerça lo lleuan al mal: porque los mundanos no ayudan al que viue honestamente antes escarnecen del, y no reprehēden alos enemigos de Dios antes los alaban.

§. 3. Vn hōbre seglar pidio al sieruo de Dios que rogasse por el a nuestro señor. Respō dio el sancto. Ruega tu por ti mesmo. Por que pudiendo tu yr a Dios embias otro por ti? Respondio aquel hōbre. Porque soy peccador y estoy muy apartado de Dios, mas tu eres muy sancto, y presto hallaras a Dios para ti y para los otros. A esto dixo fray Gil, dime hermano: si todas las plaças dla ciudad, estuuiessen llenas de oro yd plata: y echassen vn pregon por la ciudad, q̃ cada qual tomasse quāto quisiesse: embiarias tu otro por ti o yrias tu? Yo yria dixo el hōbre y de nadie fiaria en tal

Quien quiere a Dios vaya por el y no embie a otro.

caſo. Pues dixo el ſieruo de Dios, aſsi has de hazer enel llegarte aDios. Todo el mũ do eſta lleno de Dios, y eſta echado el pre gon que vayan por ellos que quiſieren, y tu embias a otro?

§.4. Quien ſon buenos para romerias.

Dixo vn hõbre a fray Gil q̃ queria yr a Roma. Dixo fray Gil. Pues alla vas procura primero de conocer la buena y mala moneda. Queriẽdo dezir: q̃ no a todos, mas a los q̃ ſaben conocer el biẽ y reſiſtir al mal, es prouechoſo, hazer romerias: llamando a los pecados y malos exemplos, mala moneda, y alas virtudes buena.

§.5. Conuiene hurtar el cuerpo ala perturbacion del eſpiritu.

Vn frayle cozinero andaua muy triſte porque no podia guiſar de comer, a guſto de todos los frayles, aunq̃ la hazia lo mejor q̃ ſabia, y fueſſe a acõſejarſe con el ſancto fray Gil, como podria tener paciẽcia y ſufrir las reprehẽſiones, de todos pacificamẽte. Reſpõdio le el ſancto, vete hijo, y quãdo te dixerẽ eſta cozina tiene poca ſal o otra falta dlla meneala vna vez, y di muy cõtẽto cõ altas bozes. O q̃ cozina: ciẽ ducados vale eſta eſcudilla de caldo: y aſsi haras todas las otras coſas, ſi quiſieres viuir quieto. Y a vn por aqui vernas a al-

çançar eſtado en que deſſees, que te digã mas y den mas reprehenſiones.

Dos frayles vinierõ đSicilia para el ſan §.6.
cto, echados por Federico Emperador tyrano y rebelde ala yglefia. Alos quales, pregũto fray Gil deſpues de auerlos recibido cõ charidad, de dõde eran y de dõde veniã. Reſpõdierõ los frayles q̃ veniã echa Notados de ſu tierra. Por eſta palabra fue encẽdido fray Gil, en tãto zelo de pobreza, q̃ ſe puſo a reprehendelles, muy aſperamente diziẽdo. Que fuiſtes echados devueſtta tierra? Noſoys voſotros frayles menores. Y aſsi dãdo vozes y repitiendo eſto muchas vezes, les dixo cõ grande ſetimiẽto. Hermanos amados, voſotros pecays El enemigo con el daño que pretende hazer nos haze obras de padre. cõtra aq̃l grãde pecador Federico: porque haziẽdo os tanto bien, deuiades auer del compaſiõ y rogar por el a nueſtro ſeñor, que le ablande el coraçon y no murmurar del: porque ſi voſotros ſoys verdaderos frayles menores, no os echo el de vueſtra tierra, porq̃ no teneys tierra vueſtra, antes os enſeño a ſer frayles peregrinos en la tierra.

§.7. En vna platica dixo el ſancto fray Gil, vna vez con grande feruor de eſpiritu. Si Colacion. quieres ſaluarte, no pidas conſejo ſi lo haras. Si te quieres ſaluar, trabaja con diligẽcia de te apartar, de toda conſolacion y honrra, que las criaturas te puedã dar: por Nota. que los Demonios delas conſolaciones, Peligroſa coſa la cõ ſolacion. ſon mas ſubtiles y peores que los Demonios delas tribulaciones, y mayores ſon las caydas y mas frequentes por las conſolaciones que por las tribulaciones. Toda grande cayda, y todo grande peligro, no viene por otra coſa, ſino por leuantar la cabeça: y todo bien ſe halla por abaxarla. La ſoberuia nos trae el daño y la humildad el bien. Ay de aquellos que de ſu malicia quieren ſer honrrados. Si crees que tienes offendido al criador de todas las coſas: ſuffre de todos con paciencia los trabajos: porque ninguna razon tienes, de quexarte de ninguno, pues toma de ti vengança por ſu criador. Si alguno riñere contigo, y quiſufrimiẽto ſieres vencer, pierde: porque de otra manera al fin quando penſares que venciſte hallaras que has perdido. Si quiſieres ver bien y agudamente, ſacate los ojos. Si quiſieres

sieres bien y perfectamente oyr, cierra las orejas y hazte sordo. Si quisieres biẽ y discretamẽte hablar, cortate la lẽgua, y haz te mudo. Si quisieres hazer bien todas tus obras, cortate las manos. Si quisieres tener todos tus miembros perfectos, cortalos. Si quisieres bien viuir, matate a ti mesmo. Si quisieres bien comer, ayuna. Si quisieres bien dormir, vela. Si quisieres ganar mucho, sabe perder. O quan grande sabiduria es hazer estas cosas: mas no es a todos concedido. La gracia de Dios y las virtudes, son escalera y camino para subir al cielo. Los vicios y los pecados sõ caminos, y resualaderos para caer enel infierno. Los pecados son rejalgar, que mata al alma. Las virtudes y buenas obras son triaca muy buena. La gracia atrae a otra gracia. El vicio lleua otro vicio consigo. La gracia no quiere ser alabada. El vicio no quiere ser vituperado. El alma descansa enla humildad, y su hija es la paciencia. La pureza del coraçon vee a Dios, y la deuocion lo come. Si amares, seras amado. Si temieres, seras temido. Si biẽ te huuieres

Resignacion en todo y por todo.

Las virtudes son escalera y camino ã vicios.

Nota.

huuieres con los otros. bien se abrā cōtigo. Bienauenturado el q̄ ama y no desſea por esſo ser amado. Biēauenturado elque ſirue, y no desſea ser ſeruido. Biēauenturado el q̄ con todos ſe lleua bien, y no desſea que los otros ſe lleuen bien cō el. Pero eſtas coſas grandes no las alcançan los d̄ poco entendimiento.

§.8. Tres coſas ay dezia el ſancto fray Gil grandes y de grande prouecho, las quales el que las tuuiere, tropeçando no podra caer mal. La primera ſi de buena volūtad ſuffriere los trabajos. La ſegūda ſi d̄ todo lo q̄ hiziere y recibiere, ſe humillare mas. La tercera, ſi perfectamente amare, aquellos bienes que no ſe pueden ver con los ojos corporales. Las coſas que ſon mas deſpreciadas y oluidadas delos mūdanos ſon mas honrradas y preciadas de Dios y ſus ſanctos. Porque, pues, el hombre pecador aborrece lo que abria de amar, y ama lo que auia de aborrecer?

Tres coſas muy prouechoſas.

§.9. Pregunto el ſancto fray Gil a vn frayle Hermano tu tienes buena alma? Reſpondio el frayle. Hermano no lo ſe. Pues di-

xo fray Gil. La ſancta contriciõ, la ſancta humildad, la ſancta charidad, la ſancta deuocion, y el ſancto regozijo eſpiritual, hazen a vna alma ſancta y buena. Lo que oye vna alma ſancta y buena.

Declarando la obligaciõ que tenemos de ſeruir a nueſtro ſeñor, dixo vna vez el ſancto fray Gil a vn hombre, eſta palabra Vn hombre no tenia pies, ni manos, ni ojos, y dixole vn ſu amigo. Si alguno te dieſſe pies, que le darias? Reſpõdio? Que? Ciẽ mil ducados ſi los tuuieſſe. Y ſi te dieſſe tambien manos? Reſpondio: que quanta hazienda y dinero tuuieſſe. Y ſi te dieſſe tambien ojos, q̃ le darias? Seruirleya yo todos los dias de mi vida. Deſſa manera dixo el ſieruo de Dios, has de conocer muy amado hermano, que el ſeñor te dio los pies, manos, ojos, y quanto tienes corporal y eſpiritual: y has de trabajar de ſer hombre conocido, y grato y ſeruirle todos los dias de tu vida. §. 10. Deuemos ſeruir a Dios porauer nos dado lo que ſomos y tenemos.

Aliuio

Regalo de Dios hecho a vn ſieruo ſuyo.

REſplandecieron en Eſpaña, enlos primeros tiẽpos dela orden, muy grandes y ſanctos varones, eſpecialmente enla prouincia de Sãtiago: entre los quales florecio vn fray Ioan, q̃ moraua enel monaſterio de ſan Franciſco d̃ Lisboa, dela dicha prouincia, al qual nueſtro ſeñor hazia muchas eſpeciales mercedes, y entre ellas le hazia eſta, que en las fieſtas principales enlas viſperas o maytines, o a mas tardar enla miſſa, le comunicaua ſecretos diuinos y cõſolaciones eſpirituales. Como pues vna fieſta de ſan Ioã Bautiſta, no recibiſſe, ni enlas viſperas, ni en maytines, ni enla miſſa las acoſtumbradas conſolaciones y mercedes del ſeñor: quedo muy triſte y deſconſolado, y acabada la ſexta deſpues dela miſſa, quedoſe en el choro llorando muchas lagrimas, temiendo auer offendido a nueſtro ſeñor en algo de que el no tuuieſſe conocimiento, y con muchos gemidos y lagrimas dezia. Señor Dios mio, porq̃ me

me desamparaste? Y como en esto entrassen los frayles en el refectorio, quedandose el, oyo vna boz, que le dixo. Leuantate fray Ioan y vete al refectorio, donde están tus hermanos, que no eres tu mejor que otros. Oyendo esto, muy auergonçado abaxo la cabeça, y fuesse al refectorio y alli se assento a la mesa, en donde vio los cielos abiertos, y vn Angel que descendia del alto, que traya vna pluma d'oro, y vna touaja muy blanca, y vn cuchillo. Mirando esta vision aquel sancto religioso, vio como el angel entrando por el refectorio, se fue primero al que leya, y con el cuchillo le abrio el pecho, y lauose lo con agua, y limpiandose lo con la touaja, escriuio le en el coraçon con letras d'oro estas palabras. *Ioannes est nomen eius.* Desta suerte cõtinuo el angel por todos los frayles. Y como llegasse a vn frayle que auia sido canonigo, passo de largo sin escriuir, diziendo, que aquel se auia de salir aquella noche dela orden. Y como el lector del conuento viniesse defuera a el ni a su compañero quiso escreuir el angel:

porque

cosas muy pequeñas se cuentan por culpas y nos priuan de las mercedes y regalos del señor.

porque en aquella festiuidad auia dexado la casa. Hecho esto boluio el Angel al primero y desde aquel hasta el postrero yua cerrando otra vez el pecho diziendo. *Confirmatum est nomen eius.* Esta consolacion y reuelacion es la que tenia reseruado Dios al sancto fray Ioan, para el dia de su deuoto san Ioan Bautista.

Prosigue el Auctor.

§.1.

Quan poco sabemos de Dios.

EN vna platica dezia el sancto fray Gil. Todas las cosas que se pueden pensar, cōtar, o ver, son nada a respecto đ aquellas que no se pueden pensar, ver, ni sentir. Todos los sabios y sanctos, que han sido, son, y seran, con lo que hallarō, y hablarā đ Dios, no dixeron, ni pueden dezir nada, en cōparacion delo que es: sino quanto es vna punta de alfiler en comparacion del cielo y đla tierra, y de todas las criaturas que enellas son y aū mas mil millares đ vezes.

§.2.

Dos frayles predicadores visitaron al sancto fray Gil: y platicando con el, espiritualmente

tualmente dela fe: dixo vno dellos, muy grandes cosas de Dios, hablo san Ioan Euangelista. Respondio el sancto varon. San Ioan ninguna cosa dixo de Dios. Dixo entonces el predicador. Hermano mira lo que dizes, que san Augustin dize que si san Ioan mas alto hablara, ninguno de los mortales lo entendiera: no digas pues que ninguna cosa dixo. Respondio fray Gil. Otra y otra vez digo que san Ioã ninguna cosa dizeᷤ Dios. Y aquellos frayles fueronse enojados y escandalizados. Despues de ydos los mando llamar fray Gil, y enseñoles vn altissimo monte que esta sobre el oratorio de Cetona a dõde esto passaua, y dixoles. Si huuiesse vn monte de mijo tan grande como este y abaxo al pie del huuiesse vn paxarito que comiesse del, quanto desminuiria en vn dia, o en vn mes, o en vn año, o en ciẽ años? Respondierõ los predicadores que casi nada en mil años. Entonces dixo fray Gil. Tan immẽsa es la sempiterna diuinidad, y mõte infinito de su grandeza que san Ioã como paxarico en monte immenso de mijo

Poco sabemos de Dios a respecto ᵭ lo que el es.

jo, dize nada a reſpecto, dela grandeza de Dios. Conocieron aquellos frayles quanto le ſobraua la razõ al ſancto y echados a ſus pies pidieronle perdon.

§.3. A vn letrado enlos ðrechos, q̃ ðzia creer q̃ erã grãdes los p̃mios de Dios: dixo el S. fray Gil. Yo te enſeñare que no lo crees, mas que de palabra. Dime quantos ducados tienes? Reſpondio el letrado, Mil. Dixo el ſancto. Si pudieſſes dar eſſos mil ducados, por cien mil no lo ternias por grãde ganancia, y luego los darias. Dixo el letrado: ſi daria. Pues dixo el ſancto fray Gil porque no los das por la gloria, y reyno delos cielos? Sigueſe que en ningũ precio tienes las coſas celeſtiales en reſpecto de tus mil ducados. La cauſa es porque tienes la fe en el pico no mas. Dixo entonces el juez. Padre crees tu que cada vno obra quanto cree. Reſpondio fray Gil. Si bien y perfectamente creyeſſes, bien obrarias, como hizieron los ſanctos, y ſanctas Ro.8. los quales puſieron por obra quãtos bienes pudieron hazer, y donde no pudierõ alcançar con la obra, embiaron tras ellas muy

Muytibio y ðſminuyda tiene la fe el que obra poco

muy verdaderos dſſeos. Si alguno tuuieſ
ſe perfectamente la fe, vernia a tal eſtado
en que le ſeria concedida certidũbre, per
fecta delas coſas diuinas, como el Apo-
ſtol lo dzia. Yo ſoy cierto que ni la muer
te, ni la vida, ni los Angeles, ni los Prncí-
pados, ni las virtudes, ni las coſas preſen-
tes, ni las futuras, ni la alteza, ni el profun
do, ni otra alguna criatura nospodra apar
tar, dela charidad de Dios, la qual nos fue
dada en Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. El hõ
bre que eſpera aquel grande y eterno biẽ
que mal le puede hazer, algun mal? Y el
hombre que deſeſpera del eterno bien, q̃
bien le puede hazer algun bien? Empero
nunca algun pecador en quanto viuiere
ha de deſeſperar de la miſericordia de
Dios: porque no ay arbol tan lleno de eſ-
pinas, ni de tan mal geſto, que los hom-
bres no le puedan hazer, que eſte bien y
hermoſo: ni ay pecador tan grande enel
mundo, que Dios no le pueda adornar d̃
ſus gracias y virtudes.

Dixo el ſancto fray Gil a vn frayle. Hi- §.4.
jo, tu crees que yo te amo? Reſpondio el
a frayle

Solo Dios es el que ama.

frayle yo lo creo. Pues no lo creas dixo el ſancto, porque ſolo el criador es el q̃ verdaderamente ama ala criatura, q̃ nueſtro amor no es nada en reſpecto de aq̃l amor perfectiſsimo y infinito.

§.5.

Hiere-9-

Vn frayle fue al ſancto fray Gil y preguntole, Hermano, q̃ quizo dezir el propheta, quando dixo. Todo amigo me es engañoſo? Reſpondio el ſieruo de Dios.

Nota.

Por eſſo te ſoy engañoſo porque no hago tu bien como el mio. Quanto mas alguno ſe holgare del bien del proximo, tãto mas ſera participante del. Si quieres ſer leal y participante de todos los bienes del proximo, huelga de todo ſu bien, y has que el bien ageno ſea como tuyo. Guardate del mal ageno, ſi ſu bien te deſplazecion. No creas ni juzgues mal de los otros, ni bien de ti? Honrra alos otros, y a ti tente en poco. El que no quiere honrar alos otros, no ſera honrrado. El que no ſe conoce, no ſera conocido. El que no quiere cançar no deſcançara. Meritoria coſa es el trabajo que tiene por fundamento

Charidad

La charidad es el camino real dela ſalua.

Humildad

Obras cõ charidad.

mento la charidad y piedad. Lo que se haze sin amor y charidad, no plaze a Dios, ni a sus sáctos. Si alguno se hiziere pobre de sus cosas temporales: sera hecho rico delas diuinas. Deue pues el hombre escoger y amar las cosas diuinas, y despreciar las suyas. Que cosa ay mayor que saber alabar los beneficios de Dios, y reprehenderse dlas proprias malicias. Enesta escuela quiziera auer estudiado, dēde el principio del mundo, y quiero estudiar hasta el fin del, conuiene asaber, enla cōsideraciō y alabanças delos beneficios de Dios, y enla consideracion y reprehensiō de mis maleficios. Si yo huuiesse de tener defecto, antes lo querria tener enla consideracion de mis maldades, que no enla consideracion y conocimiento delos beneficios de Dios.

Pobreza.

Hazimiento de gracias.

Verdadera escuela dl espiritu

Nota.

§.6.

En vna platica y ayuntamiento dezia el sancto fray Gil. Nadie puede venir, al conocimiento de Dios sino es por la humildad. El camino para subir arriba, es yr caminando hazia abaxo. Todos los grandes males y perdidas de todo el mundo

Humildad

vinieron por la ſoberuia, como parece
Soberuia. enel angel malo.y enel primer hombre. &c.O quien pudieſſe alcançar de noſotros que traxeſſemos continuamẽte vna muela de molino enſima dela ſeruiz,por que lleuaſſemos oprimida nra ſoberuia.

§.7. Pregunto vn frayle al ſancto fray Gil. Hermano como podemos huyr la ſober
Remedio contra la ſoberuia. uia? Reſpondio,el varon đDios. Laua tus manos, y pone la boca donde pones los pies.Si cõſiderares los beneficios deDios pondras la cabeça donde tienes los pies,y ſi cõſiderares tus pecados,lauaras tus manos.Ay de aquel que ſe quiſiere gloriar,y honrrar de ſus pecados y vanidades.Grãde punto de humildad es enel hombre, conocerſe,que el es el mayor contrario đ ſu bien.Tengo tambien por eſpecie đ humildad reſtituyr lo ageno,yno apropriar lo a ſi. Quiero dezir,atribuyr a Dios todos los bienes,y a ſi todos los males.Biẽauenturado aquel que aſsi ſe tiene vil de-
Menoſprecio. delante los hombres,como ſe halla delante de Dios.Bienauenturado aquel que agora ſe juzga:porque no yra al otro juy-

zio

zio. Bienauenturado aquel, que siempre anda ala obediencia y juyzio de otro: por que esto hizieron los apostolos despues de ser llenos de espiritu sancto. El que quiere tener paz, y tranquilidad, tenga a todo hombre por su superior. Bienauenturado aquel que no quiere ser visto en sus palabras, y costumbres, sino en aquella cõposicion enla qual la diuina gracia le cõpone y ordena. Bienauenturado el que sabe conseruar y asconder la reuelacion de Dios: porque no ay cosa que Dios no reuele y descubra, quãdo el es seruido. Si alguno fuesse el mas sancto hombre del mundo, y se tuuiesse por el mas vil, ensto seria humilde. La humildad no sabe hablar: y la paciencia no oza hablar. La humildad me parece semeiante al rayo del cielo, porque assi como con el rayo se hazen grandes terremotos, y destructiones, y despues no se halla nada del, assi la humildad derriba grandes torres de vicios y de maldades, y montes de soberuia: y despues haze que se tenga el hombre en nada. Por la humildad halla el hõ-

Examen d conciẽcia.

Obediencia.

Nota.

bre gracia y paz delante de Dios. y delos hombres. Aſsi como ſi vn poderoſo rey quizieſſe embiar ſu hija a alguna parte, q̃ no la mandaria ſubir en cauallo brioſo, y ſoberuio, mas en vna mula manſa y muy llana: aſsi Dios no confia, ni dexa ſu gracia encima del hombre ſoberuio: ſino en los humildes.

Alos humildes da Dios gracia.

§. 8. En vna eſpiritual colacion dixo el ſancto fray Gil. El temor de Dios echa fuera todo mal temor, y es guarda de aquellos bienes que con la lengua no ſe pueden explicar, ni conel penſamiento penſar. El ſancto temor es vn principal dõ de Dios, no conocido de todos. El que no teme mueſtra que no tiene que perder. El temor de Dios rije y gouierna al hombre, y haze que halla la gracia de nueſtro ſeñor, y deſpues la conſerua, y ſi ſe perdiere la redime otra vez. Todas las criaturas aſsi racionales, como las intellectuales, que cayeron, nunca cayeran ſi guardaran eſte don de Dios. Eſte ſancto don no es ſino delos ſanctos y ſanctas. Quanto alguno es mas lleno de gracia, no es menos

Colacion del temor de Dios.

menos humilde y temeroso. La virtud que es menos estimada de los hombres no es la menor de todas. El hombre que a Dios tanto offende, que es digno de muerte, con grande seguridad puede yr delante de la presencia diuina. Bienauenturado el que conoce, que esta en el mundo como en carcel, y que siempre offende a su señor. Mucho deue el hombre temer la soberuia, que no le eche en el profundo del infierno. De ti mesmo y semejantes a ti, deues siempre temer y guardarte, porque no tiene perfecta seguridad el hombre en quanto viue, entre sus enemigos. Nuestro enemigo mayor es nuestra mesma carne, la qual esta conjurada con los Demonios, contra nuestra alma. Mucho mayor temor deue tener el hombre que su propria malicia no le vença, que no de otro contrario alguno. Imposible es, que ningun hombre pueda subir ni entrar en la gloria de Dios, ni perseuerar en la gracia, sin sancto temor. Carecer del sancto temor, es señal de verdadera perdicion. El temor sancto nos haze

Temor de yr delante de Dios.

Temor de la soberuia.

Temor de si mesmo.

No se puede de vna alma salua sin temor.

obedecer con mucha humildad, y inclinar la cabeça hasta la tierra, baxo del yugo dela obediencia sancta. Quanto alguno tiene mas temor, tanto mas y mas feruiente oracion haze. Quien tiene concedida la gracia de orar, no tiene alcançado del señor pequeña merced. Las obras de los hombres por mejor que parescan no se han de juzgar, segun el parecer humano: mas segun la estima y voluntad diuina, por tanto deuemos siempre viuir en temor.

§.9. Colacion del sancto sufrimiento.

En vna platica dezia el sancto fray Gil Quien con paciencia çuffriere las tribulaciones por amor de Dios, presto vēdra a grande gracia de Dios, y seria señor deste mundo, y ternia el vn pie enel otro. Todo lo que el hōbre haze, o mal o bien: para si lo haze. Por esto no te deues escādalizar si alguno te hiziere agrauio, antes deues tener compacion de su pecado. çufre con paciencia los agrauios que te son hechos por amor de Dios, y por amor de ti mesmo, y por amor de tu proximo. Quāto alguno esta aparejado para trabajos y

deshonrra

deshonrra por amor deDios,tãto es gran de delante de Dios y no mas:y quanto es flaco para ſufrir trabajos y dolores por amor de Dios, tanto es menor delãte de Dios,y no conoce,que coſa es Dios.Si alguno te dixere mal ayudale: y ſi dixere biẽ echalo de ti. Si quieres hazer tu parte buena haz la mala y la dlos otros buena, alabãdo las obras, y palabras delos otros y reprehẽdiẽdo las tuyas.Si quieres vẽcer pierde,porque de otra ſuerte,quando creyeres que venciſte, quedaras rendido. El camino dela ſaluacion, es tribulaciones. Por donde nos perdemos,nos ganamos. No ſufrimos bien las tribulaciones, porq̃ no ſomos buenos ſeguidores de las conſolaciones eſpirituales:porque quien fielmente trabajaſſe, ſuauemente ſufriria en ſi.por ſi y ſobre ſi,todas las coſas. No hagas agrauio a alguno, y ſi alguno te lo hiziere,ſufrelo con paciencia, por amor de Dios, y en remiſsion de tus pecados, por que mucho mejor es ſufrir vn grãde agrauio ſin murmuracion por amor deDios, que dar de comer cada dia a cien pobres, Nota.

y que

y que ayunar muchos dias hasta las estre llas. Que aprouecha al hõbre despreciar a si mesmo, y atormentar su cuerpo con ayunos, oraciones, vigilias, y disciplinas: y no poder sufrir de su proximo vna pala brita mal sonãte, por la qual recebiria ma yor precio y premio, que de quantos su- fre đ su propria voluntad? Sufrir las tribu laciones sin murmuracion: purga grãdes peccados como si derramasse el hombte muchas lagrimas. Bienauenturado aquel que siempre tiene delante los ojos sus pe cados, y los beneficios de Dios nuestro señor, y sufre con paciencia toda tribula cion. Bienauenturado aquel que no pi- de ni dessea consolacion de alguna criatu ra. El que tuuiesse muy bien delante sus ojos los pecados, en ninguna tribulaciõ desfalleceria. Todo el bien que tenemos deuemos conocer, que lo recebimos de Dios: y todo el mal de nuestros peccados: porque si algun hombre huuiesse hecho, todos los bienes de todos los hombres que fueron son y seran, cõ todo esso si biẽ lo mirasse se haria contrario en su bien.

Dixo

Dixo vn frayle al ſancto fray Gil. Que haremos ſi en nueſtros tiempos vinieren grandes tribulaciones? Reſpondio el ſancto. Si llouieſſe del cielo guijarros y piedras, no nos harian algun mal ſi fueſſemos los que auemos de ſer: porque entõces el mal ſenos conuertiria en bien. Como al que tiene mal animo, el bien ſele conuierte en mal, aſsi al que lo tiene bueno, el mal ſele conuierte en bien: porque todos los grandes males y los grandes bienes, eſtan dentro en el hombre y no pueden ſer viſtos. La grande enfermedad y trabajo, la immortal hãbre y inſufribles injurias, hazen huyr los demonios. Si te quieres ſaluar no pidas que te ſea hecha juſticia de alguna criatura: porq̃ los varones ſanctos hazen bienes y padecen males. Si conoſces que tienes offendido a Dios nueſtro ſeñor, y criador de todas las coſas; conoce que eres digno que todas las criaturas te perſigan y venguen la injuria, que hiziſte al ſeñor. Deues ſufrir con paciẽcia todos los males y injurias que te hizierẽ todas las criaturas: porq̃ no tienes juſticia

§.10. Remedio para las tribulacio nes.

justicia contra alguna dellas, pues eres digno de ser castigado de todos. Grande virtud es vencer el hombre assi mesmo. Si vencieres a ti, venceras a todos tus enemigos, y alcançaras todo bien. Grãde virtud seria, si alguno siruiesse a todas las criaturas: porque este seria señor de todo el mũdo. Si quisieres saluarte, trabaja en apartar de ti, la esperãça de toda humana consolacion: porq̃ mayores y mas son las caydas delas consolaciones, que de las tribulaciones. Noble es la naturaleza del cauallo: al qual (aunque vaya corriendo con grande impetu y ligereza) puede regir el cauallero, y hazelle dxar la carrera. Deue elhõbre permitir ser regido de aquel que lo corrije. El amor de Dios solo: auia de ser el freno, que hiziesse sufrir a vn hombre, q̃ los otros le lleuasen en todo, auẽtaja: y le diessen de bofetadas y remeçones.

Perniciosa es toda humana cõsolació.

Aliuio para el Lector. 30.

EN sancta Maria delos Angeles, fue offrecida al padre san Francisco, vna oueja, la qual recibio cõ mucho

cho contentamiento, por aquella simplicidad, y innocẽcia que el sancto en aquel animalejo, contemplaua, y crio la el varõ de Dios ala mano. Y predicauale que estuuiesse con atencion alas alabãças de su señor, y que se guardasse de offender ni perturbar alos frayles. Enseñada desta suerte aquella ouejuela, como si entendiera asu maestro, guardaua en su modo tanta disciplina, como se podria dezir. Quãdo los frayles yuã a rezar al choro, yuase la ouejuela ala yglesia, y sin que nadie la enseñasse; ponia se de rodillas, y en lugar de cantar y rezar, balaua y daua sus vozes delante del altar de nuestra Señora, y del cordero sin manzilla su hijo, como que los desseaua saludar, y loar. Quando alçauan el cuerpo de nuestro señor, en la missa, era cosa digna de notar verle poner las rodillas enel suelo, reuerẽciando a su criador, y conuidando con ello, alos deuotos del sanctissimo Sacramento, a mayor deuocion, y a vn reprehendiendo alos floxos y indeuotos de su poco miramiento.

Confusiõ para los floxos sieruos de Dios.

Mur-

Prosigue el auctor.

§.9. MVrmuraua vna vez vn relgioso en presencia del sancto fray Gil por vna graue penitencia que le auian impuesto. Alqual dixo el varon de Dios. Hermano mio, quanto mas murmuras, tanto mas te cargas, y quãto cõmas sufrimiento y humildad baxares la seruiz, al yugo dela sãcta obediẽcia: tãto mas liuiano y suaue tesera. Tuno quieres ser menos tenido eneste mũdo: y quieres ser honrrado enel otro? No quieres que te digan malas palabras, y quieres ser delos benditos? No quieres trabajar, y quieres hallar descanso. Estas engañado, porque por el vituperio se alcança hõrra: por la maldicion la bendicion: y por el trabajo el descanso. Verdadero es el refran que dize. No se toman truchas, con las manos enel seno. No te espantes si algunas vezes el proximo te offende, porq̃ tãbien Martha que era sancta, queria prouocar al señor, contra su hermana Maria, no se quexando justamente della: porque quantos

El sufrimiento.

Luc. 10.

quantos mas miembros perdia Maria que Martha su hermana, quanto al vso, tanto mas trabajaua que ella, porque en su exercicio tenia Maria perdido el gusto por aquel rato, la habla el, oyr y sentir. Trabaja ser virtuoso y accepto a nuestro señor Iesu Christo, y pelea cõtra los vicios, y sufre con paciencia las tribulaciones y afrentas: porque no ay otra cosa mayor que vencer assi mesmo. Muypoco es conuertir el hombre muchas almas a Dios; sino venciere a si mesmo.

Victoria de si mesmo.

De la ociosidad dezia el sancto fray Gil. El ocio pierde este mundo, y haze agrauio al otro, no haziendo fruto para si ni para los otros. Imposible es adquirir virtudes: sin solicitud y trabajo. Si pudieres estar en seguro: no te pongas en lugar dudoso. Aquel esta en seguro, que trabaja por Dios nuestro señor. El mancebo que huye del trabajo, huye del tambien el reyno de los cielos. Si la solicitud no apuecha, la negligẽcia y ociosidad no empesca. Como la mucha ociosidad escami no para el infierno, assi la buena y sancta holgança

§. 2.

Colacion contra la ociosidad

holgança, es camino para los cielos. Mucho deuria trabajar el hombre ser solicito, para grangear la gracia que el señor le dio, y con ella trabajar finalmente: porq̃ muchas vezes se pierde la fruta por las hojas, y el grano por la paja. A vnos da Dios frutos, mas no hojas, a otros frutos y hojas, y a vnos ni vno ni otro. Por mayor cosa tengo conseruar los bienes recebidos de la mano de Dios, que acquirirlos. El que sabe acquirir y no sabe guardar nũca sera rico. Muchos ganan mucho: mas nunca son ricos: porque no guardan lo que ganaron, ni lo saben grãgear. No saber adquirir, no es grande cosa. Algunos ganã poco y se hazẽ ricos, porq̃ guardan bien lo que ganan. Quanta agua ternia el rio Tiber, si no corriesse continuamente? El hombre pide mercedes a Dios sin fin, y sin medida y quierele seruir con medida y taça. El que quiere sin termino ni medida ser amado, y apremiado, dene sin medida amar y seruir. Por su mucha negligencia, y grande descuydo pierde el hombre su perficion.

Dando

§. 3.

Consolacion del cuydado de nuestra saluacion.

Dando espuela el sancto fray Gil ala solicitud que auemos de tener a cerca de nuestra saluacion: dezia. Muchas son las estucias y engaños del Demonio, y muy ocultos son sus lazos, y de muchas maneras. Bienauẽturado el que estraga su cuerpo enel amor de su señor Iesu Christo, y del bien que haze no quiere premio alguno debaxo dl cielo. Si alguno fuesse muy pobre, y vno le dixesse hermano, yo te en presto esta casa mia, paraque tres dias te aproueches della, y eneſtos dias podras alcançar vn thesoro infinito, si al pobre le cõstasse esto ser verdad, no trabajaria, mucho, y con grande solicitud, por ganar y sacar prouecho de aquella casa? La casa que tenemos empreſtada de Dios es nuestra carne, y casi tres dias es todo el tiempo de nuestra vida: luego si quieres alcançar los bienes eternos, trabaja este breue tiempo que se te da (el qual basta) en ganar el cielo, porq̃ sino trabajares, no descansaras. Si todos los campos, y viñas deste mundo fuessen de vn solo dueño, y no los labrasse, ni los hiziesse labrar que

fruto ſacaria dellos. Si alguno tuuieſſe algunas pocas viñas y campos y las labraſſe, cierto es que cogeria frutos para ſi y para los otros. Si alguno quiere hazer mal, pocas vezes pide conſejo y quando quiere hazer bien, primero quiere tomar conſejo de todos. Refrã es que con eſperança de tu vezino, no pongas olla al fuego. No es el hombre bienauenturado por tener buenos deſſeos ſolamente, ſino por trabajar de cumplillos con buenas obras: porque por eſſo da Dios nueſtro ſeñor al hombre ſu gracia, paraque lo ſiga.

Nota.

§.4. Obras.

Dixo vna vez vn hombre que parecia vagabundo, al ſancto fray Gil. Padre dame alguna conſolacion. Reſpondio el ſieruo de Dios. Trabaja de obrar y ſeras conſolado: porque ſi el hombre no apareja en ſi lugar a Dios nueſtro ſeñor, no hallara lugar enlas criaturas d̃ Dios. Quiẽ es el que no quiſieſſe hazer lo que fueſſe mejor, no ſolo a ſu alma, mas tambien a ſu cuerpo? Y cõ eſto no ay quien lo quiera hazer. Yo puedo en verdad dezir que quien ſe deſcarga del yugo del ſeñor, mas

peſado

pesado y cargado lo ha de hallar, y quiē ꝺl mas se cargare lo sentira mas liuiano. Pluguisse a Dios que todos los hombres hiziessen lo que fuesse mejor para su cuerpo, aun eneste mundo: porque el que hizo el otro mundo hizo tambien este, y delos bienes que da enel otro mũdo pue de dar eneste y al cuerpo que siẽta de los bienes del alma

Si el cuerpo gustasse delo mejor q̃ puede gustar seria argumento que el alma seria muy rica de Dios

Dixo vn frayle al sancto fray Gil. Padre moriremos porucẽtura antes que tengamos nuestra probabilidad de algũ biẽ? Respodio el sancto. Los curtidores sabẽ de pieles, y los çapateros, de çapatos y los herreros de hierro: porque es ꝺ su oficio: mas ꝺlas cosas q̃ no son de su oficio no se les entiende. Como puede saber el hombre, enlo que nunca platico. Crees tu que los grandes y discretos señores, hazen grã des mercedes a los hombres necios y sin seso? No por cierto. Las buenas obras son camino para todo bien, como las malas para todo mal. Bienauẽturado aq̃l al qual ninguna cosa ꝺbaxo ꝺl cielo le escãdaliza y aq̃l q̃ de todo lo q̃ oyere, viere y supiere

§.5.

Tanto pregunta el. &c.

se edifica, y sabe escoger lo que le es prouecho.

§.9. Dezia el sancto fray Gil. Ay de aquel hombre, que pone su coraçon, desseo, y fuerças, en las cosas dela tierra, por las quales dexa y pierde los bienes celestiales. Si el Aguila que buela altissimamente, tuuiesse atadas en las alas las bigas dela yglesia de san Pedro de Roma, no podria bolar alto. Muchos hallo que trabajan por el cuerpo, y pocos por el alma. Muchos trabajan mucho por las cosas corporales quebrantando peñas, cauando la tierra, apeando montes, edificando torres, y haziendo otras obras de immenso trabajo, y por el alma todos viuimos en continuos desmayos. El auariento es como el Topo que no cree que ay otro thesoro si no cauar la tierra, y morar enella, y no ay duda sino que ay otro thesoro, que el Topo no conoce. Las aues del cielo, y las bestias dela tierra, y los peces del mar: quanto tienen su comida y su manjar conueniente estan contentos: assi es el varon espiritual, que no se puede contentar cõlas cosas

Deuemos poner los desseos en el cielo.

Notn.

cosas dela tierra, antes sospira por otras. Manifiesto es q̄ el hōbre no fue principal mēte criado para este mundo sino para el otro: porq̄ el cuerpo, fue hecho para el alma, y este mundo por respecto del otro. Este mundo es campo de tal calidad, que el que del tiene la mayor parte, tiene la peor. Confirmaua esto el sancto fray Gil, con el padre san Frācisco, diziendo: q̄ no estaua bien con las hormigas, por la mucho solicitud que tienē de allegar su prouision, y que las aues le aplazian mas por que no recogian en graneros. El varon espiritual.

Pregunto vn frayle al sancto fray Gil. Hermano como podriamos guardarnos del vicio de la deshonestidad? Respōdio el sieruo de Dios. El q̄ quiere mudar vnas grādes bigas o piedras, trabaja mas en mudallas por ingenio que por fuerça, y de la mesma manera se ha d̄ auer enessa obra. Pequeño vicio offende ala castidad y limpieza. La castidad es como vn espejo muy claro, el qual con solo el baho se ensuzia, y pierde su claridad. Imposible cosa es alcançar el hombre la gracia y familiaridad §.7. Honestidad y castidad

la gracia y familiaridad diuina, en tanto q̃ estuuiere embuelto enlos vicios dela d̃so nestidad. Buelue pues y rebuelue de arriba a baxo, de vna parte a otra, y hallaras que ninguna cosa es mas necessaria q̃ pelear cõtra la carne, la qual de dia y de noche ymagina trayciõ. Quien la vẽce, vẽce a todos los enemigos: y añadia. Entre todas las virtudes escoge la castidad

§.8. Diziendo vn frayle al sancto fray Gil, que la mayor virtud era la charidad, y no la castidad. Respondio. Que cosa ay mas casta q̃ la charidad? Y cãtando referia, y d̃zia. O sancta castidad qual eres, qual eres. Tu eres tal y tan grãde, q̃ no te conocen los necios mundanos. Y pregũtandole, q̃ llamaua castidad dixo. Ala guarda de todos los sentidos y ala gracia de Dios.

le castidad

§.6. Alabando el sancto fray Gil la castidad. estaua presente vn hõbre seglar y dixole. Padre yo viuo castamẽte, y soy leal a mi muger, estoy assi seguro? Respõdo. Parecete q̃se podria el hõbre emborrachar cõ el vino d̃ su cuba, como cõel d̃ su vezino? En vna platica dezia el sancto. La gracia

Castidad.

no

no puede ser posseyda en paz, porq̃ siem pre le nacẽ muchos cõtrarios. Quãto vn hõbre tuuiere mayor gracia tanto es mayor el cuydado del demonio, en hazelle caer. Pero aduierta el hõbre q̃ no por esso ha de rẽdir luego las armas, porq̃ quanto mes graue fuere la pelea, tãto si vẽciere sera mayor la corona. Nosotros por esso no tenemos muchos encuẽtros, porq̃ no somos quales auiamos de ser. El camino del mũdo tiene grandes pesadũbres hasta la muerte. Replico vn frayle diziẽdo. Pareceme q̃ dizes dos cõtrarios entresi. Respõdio el sancto. Poruẽtura los demonios no corren mas al hombre de buen espiritu y virtuoso, que alos otros? Veys el impedimento? Si alguno vendiesse su mercaderia mil vezes mas delo que ella vale, que pena ternia por ello? Queda pues suelta la contrariedad. Por manera que digo, que quanto alguno fuere mas lleno đ virtudes, tanto es mas perseguido de los vicios y tanto mayor odio les deue de tener: y de todo vicio que venciere, alcança ra virtud, y recibira mayor premio, si ven

Los mejores sõ mas cõbatidos.

ciere. Por la cauſa que el hombre dexare de yr por el camino dl ſeñor: por la meſma pierde ſu premio.

Aluio para el Lector. 31.

EL padre y Maeſtro Alexandre de Ales conuertido a la orden por ruegos de vna ſimple ama que tenia en ſu caſa, que continuamente le eſtaua importunãdo que ſe metieſſe frayle menor, tomo el habito y fue varon de grãde perfecion de vida. A eſte ſancto y illuſtre religioſo le acõtecio enel año del nouiciado, ſer tẽtado del demonio, por la grande aſpereza que le perſuadia tener el habito y viuienda dela religion: Y como ya vencido determina de yrſe: la noche ſiguiente vio en ſueños al bienauenturado padre ſan Franciſco, q̃ lleuaua ſobre ſus hombros vna grande y peſada cruz, con la qual trabajaua ſubir a vn alto mõte. Y como el maeſtro (compadeciendo ſe de aquel trabajo) le quiſieſſe ayudar a lleuar la cruz: el ſancto cõ indigna

indignacion lo echo de si, diziendo. Tira te alla desuẽturado, no puedes lleuar vna leue la cruz de paño, y lleuaras vna muy pesada đ madera? Recordãdo eneste pũto el doctor, entendio por esta visiõ que deuia perseuerar enlo comẽçado, y ansi quedo fuerte y con grãde animo para tomar acuestas, el peso dela religion.

Cõ esforçado animo sea de lleuar la cruz de Christo y no con blanduras

Prosigue el auctor.

§. 1. Prouechos đlas tentaciones.

DIxo el sancto fray Gil, tratando delas tentaciones. Assi es algunas vezes el trabajo delas tentaciones, como el trabajo del labrador, el qual coge trigo en la tierra de mal viduño, cõ grãdes trabajos y sudores: y assi muchas vezes se cãsa y le pesa por auer tomado aquel trabajo, por los muchos gastos que tuuo sacãdo el monte: porque primero considera el monte que ha de sacar, y no vee aun el fruto, lo segũdo corta los arboles y matorrallas y sarças, y aun no vee el fruto. Lo tercero cõ mucho sudor y trabajo arranca las rayzes

Conuiene trabajar para coger fruto.

y aun

y aun no vee el fruto. Lo quarto abre la tierra y limpiala, y aun no vee el fruto. Lo quinto siembra la y no vee aũ el fruto. Lo sexto saca la yerba de entre el pã, y no vee aun el fruto. Pero de alli adelante ya apareja su hoz, y lo siega, y lo ahecha y recoge en el atrox, muy descuydado de los trabajos que passo por el respecto dl fruto q̃ ya possо. Quãtos desmayos se interponẽ antes de gozar esto? Los frutos dela vida eterna, traen cõsigo antes dela cogida no tables trances, y por ay passaron los sanctos y vẽcierõ: por esto no ay q̃ dsmayar q̃ tambiẽ eran flacos. Desta materia se tratara algo largo en la segunda parte, y por esto es bien no tratar aqui mas en ella.

§.2. Vn frayle dixo al sancto fray Gil. Leese del bienauenturado san Bernardo, que dixo vna vez los siete psalmos penitencia les sin pensar en otra cosa. Respondio el varon de Dios. Por mayor cosa tengo de fender vn castillo rodeado de enemigos.

El hecho mas hazañoso es defenderse de si mesmo.

§.3. Dixo vna vez vn juez al sancto fray Gil, Padre como podriamos subir nosotros los seglares al estado y gloria delas virtu-

des

des. Reſpondio el ſieruo del ſeñor. Deue primeramẽte el hõbre dolerſe đ ſus pecados, cõfeſſarſe puramẽte y hazer la penitẽcia q̃ le es impueſta: y deſpues guardarſeđ todo pecado, y de ſus ocaſiones, y exercitarſe en buenas obras. Bẽdito el mal tẽporal q̃ ſe cõuierte en biẽ: y maldito el biẽ q̃ lo cõuierte el hõbre en mal. Debuena volũtad deue el hõbre çufrir los males eneſte mũdo: porq̃ Ieſu Chriſto nos dexo exẽplo dello biuiẽdo aca entre noſotros. Biẽauenturado aq̃l q̃ tuuiere dolor đ ſus pecados, y llorare de dia y de noche, ſin tener cõſolaciõ đlas criaturas, haſta llegar al lugar dõđ todos los đſſeos ſõ cũplidos.

Regla para los ſeglares en el ſeruicio de Dios.

§.4.

Otro ſeglar noble pregũto al ſãcto fray Gil. Porq̃ ſan Ioan Bautiſta ſiẽdo ſancto enel vientre de ſu madre, ſe fue al đſierto y hizo aſsi tã eſtrecha penitẽcia como dize el ſancto euangelio? Reſpõdio el varõ de Dios. Dime hermano porq̃ ala carne ſiẽdo freſca y muy buena le echã ſal? Reſpõdio el ſeglar. Porq̃ mejor ſe conſerue. Aſsi dixo el ſancto, ſe ſalo el Bautiſta con la ſal dela penitencia: porq̃ ſu ſanctidad

La penitẽcia es de muy gran de prouecho aũ en los que no pecaron.

ſe

se conseruasse mejor, sin algun olor de pecado.

§.5. Colacion dela oracion.

En vna platica dezia el sancto fray Gil. La oracion, es principio y perfection de todo bien, La oracion alumbra al alma y por ella se conoce el bien y el mal. Esta oracion deue hazer todo pecador: conuiene asaber, q̃ le de Dios a conocer los proprios pecados, y la misericordia diuina, y los beneficios d̃ nuestro señor Iesu Christo. Quien no sabe hazer oracion: no conoce a Dios. Todos los que se han de saluar y llegaron a tener vso de razon, de necesidad y al fin se han de conuertir ala oracion, para pedir misericordia a nuestro señor Dios. Pongamos q̃ vna muger viuda, encerrada, simple y vergonçosa tuuiesse vn solo hijo, al qual mandasse prender el Rey por algun delicto, y lleuar a justiciar ala horca: por ventura esta viuda aun que fuesse honrrada y encerrada, no yria corriendo y dando bozes, y messandose, y llorando delante del Rey, por alcançar perdon para su hijo? El amor del hijo sacaria la encerrada muger de toda compo

sicion

ſicion y recogimiento, y haria yr porlas plaças y calles, ala que nunca ſacaua el pie de ſu caſa, ſin tener verguença de que nadie la vieſſe entre los hombres: y enlos palacios y tribunales, tratando y rogando a todos, dando vozes y afligiendoſe. Por que pues no lo hara quien en tanto peligro tiene ſu alma, como los que aca viuimos, por mas que nos tengan rēdido las blanduras dela carne? Aquel ſabra amar y terna en mucho el orar que ſupiere el quilate, y el numero de ſus males, y el peligro en que con ellos y entre ellos viue.

§.6.

Dixo vn frayle al ſancto fray Gil. Padre mucho ſe deuria de doler vnhombre quando enla oracion no halla la gracia d̄ la deuocion. Reſpōdio el ſancto fray Gil. Acōſejo te hermano que hagas llanamē-te tu obra. Si tunieſſes vn poco de buē vino en vna cuba, y abaxo enel ſuelo vnieſſe muchas hezes: ſeria bueno que traſtornaſſes la cuba, y emboluieſſes el buen vino con las hezes? No ſeria bien. Si la mue la del molino no hizieſſe alguna vez buena harina. no por eſſo la quebraria luego el

La perſeueracia es la que nos da todolo que deſſea mos.

el molinero, mas poco a poco y con paciẽcia la repararia, y despues haria buena harina. Haz tu assi y piensa que en ninguna manera eres digno de recebir de nuestro señor Iesu Christo alguna cõsolaciõ enla oracion: porque si alguno huuiere viuido dende el principio del mũdo hasta agora y huuiera de viuir, hasta el fin, y enla oracion se derritiere cada dia en lagrimas, no seria digno enel fin del mundo q̃ el señor le diesse alguna consolacion.

§.7. Vn religioso pregũto al sancto fray Gil. Porq̃ padece el hombre mas tentaciones quando haze oracion, que en todos los otros tiempos? Respõdio el sieruo ð Dios. Quando alguno tiene pleyto contra su contrario, enla corte del rey: entonces impide el vno al otro si viere que se llega su contrario al rey, para pedir justicia, y le ataja los passos porque no haga aquel camino, o no hable con el rey, o no tenga efecto su peticion: y finalmente, que no se de sentencia por el. Assi haze el demonio contra nosotros. Si echas de ver hallaras que si estas hablando cõ otros no te dize nada

Enla oracion tenemos mas tẽtaciones que en otro lugar.

nada, antes alli te procura mil regalos, y entretenimientos, y si fueres a recrearte cõ Dios enla oracion, luego sentiras contra ti las saetas del enemigo. Pero no deues por esso dexar tu pretencion y orar, antes perseuerar con grande firmeza: por que este es el camino para la patria. El q̃ por los contrarios dexa la oracion, es como el couarde que huye dela batalla.

No se deue dexar la oracio por las tentaciones que enella nos acometen.

Dixo el sancto fray Gil a vn religioso. Yo veo a muchos q̃ luego parece q̃ alcançan gracia de deuociõ, y de lagrimas quãdo van a orar, mas yo ninguna cosa puedo alli sentir. Alo qual el varon de Dios respõdio. Trabaja fiel y deuotamẽte, por que la gracia q̃ Dios no te da vna vez, te la puede dar otra, o otro dia, o en otra semana, o en otro mes, o en otro año. Pon tu trabajo, y nuestro señor porna tambiẽ su gracia, quando fuere seruido. El cuchillero, que haze vn cuchillo, antes que le acabe da muchas martilladas, sobre el hierro de q̃ lo haze, y finalmẽte en vna martillada lo acaba. Muy solicito y de mucho cuydado deue ser el hõbre, por su saluaciõ

§. 8.

Perseuerãcia enla oracion aũ que no se tengan en ella gustos espirituales.

porque

q̃si todo el mundo hasta las nubes(si fuesse possible)estuuiesse lleno de hombres, y de todos ellos vno solo se huuiesse de saluar: con todo esto cada vno deuria seguir su deuocion y gracia,para ser aquel vno:porque perder la gloria del parayso, no es perder la correa d̃ vn çapato o otra cosa semejante. Ay de nosotros: que no faltando quiẽ de:no ay quiẽ reciba. Estan los manjares aparejados,y no ay quiẽ los coma. Muchas obras son alabadas enla sagrada escriptura,como es vestir los desnudos,dar de comer alos que padecẽ hãbre &c. mas dela oracion hablando dize el señor. El padre tales quiere que seã los que le han de adorar,conuiene asaber en espiritu y verdad,como verdaderos adoradores. Las buenas obras adornan el alma,mas la oracio̅ es vna muy grãde cosa.

Ioan.4.

Nota.

§.9. Dezia el sancto fray Gil. Los religiosos son como los lobos que pocas vezes salen en publico,sino por mucha necessidad,y enel estan muy poco.

Encerramiento en el religioso.

§.10. Dixo vna vez al sancto fray Gil vn religioso mucho su familiar. Porque herma-

no

no no ſales algunas vezes alos hombres ſeglares, que te quieren hablar? Reſpõdio el bienauenturado ſancto. Quiero ſatisfazer a mi proximo cõ biẽ de mi alma. No crees tu que daria yo algunas vezes mil ducados, ſilos tuuieſſe, antes que dar ami meſmo al proximo? Reſpondio el frayle Creolo. Y dixo mas el ſancto. El ſeñor dize enel euangelio el que dexare al padre y ala madre, y alos hermanos yhermanas y todas las coſas por amor de mi, recibira eneſte mundo ciento por vno, y en el otro la vida eterna.

El principal aprouechamiẽto es aprouechar aſi antes que a otro.

Aliuio para el lector. 32.

ROdulpho, obiſpo Erfodẽſe, en Inglaterra, eſtando vn dia en oracion, fue arrebatado y eleuado enel cielo, y allí le enſeño el ſeñor las moradas de los bienauenturados ciudadanos del, y no viendo en aquella gloria ninguno delos frayles menores de quien el era muy particular deuoto, quedo muy eſpantado, y pueſto en

esta admiracion se le llego a el nuestra Señora, y preguntole de que se admiraua? Respõdio el Obispo. Querria saber la causa que auiendo aqui bienauenturados y sanctos de todas las otras religiones, no los ay dela delos menores, tiniendo los el mundo por tan perfectos: y lleuando la yglesia de su seruicio tan abundosos frutos. Entõces dixo nuestra Señora. Vẽ aca amigo, y yo te enseñare donde estã, y llegandose a Iesu Christo, le dixo ve los alli donde estan baxo del mãto del Iuez: salua con ellos tu alma. Recordãdo el Obispo deste sueño, quedo muy cõpungido, por la gracia de nuestro señor, yalcançan do licẽcia del Papa Gregorio nono se entro enla religion.

En quãto tiene Dios a los varones seraphicos.

Prosigue el auctor.

§. I. Respondio el sancto fray Gil a vnos que le persuadian que saliesse a tratar con los seglares. Vn Romano noble entro en nuestra orden, cuya hazienda dezian que valia sesenta mil ducados. Algo mas de-

ue de

ue de ser pues, lo que nuestro señor da en este mundo, a quien lo busca que setenta mil ducados. Mas nosotros somos ciegos y peores q̃ ciegos. Si viessemos a vn hombre lleno de gracias y virtudes, no podriamos sufrir la vista de tã excelẽte obiecto. Si alguno fuesse verdaderamẽte espiritual con dificultad querria ver alguna cosa, o oyrla o detenerse en alguna persona, sino por grãde necesidad: antes siẽpre desseaaria estar solo. Y dezia de si mesmo. Yo antes querria ser ciego q̃ el mas hermoso y mas rico, y mas sabio, y mas noble hõbre q̃ huuiesse en todo el mũdo. Y pidiẽdo le la razõ dsto. respõdio. Porq̃ temo q̃ estas cosas impedirian mi camino, y aquel seria muy bienauenturado que no pensasse ni hablasse, ni hiziesse cosa ninguna de reprehension.

El varon espiritual no ha de tener cosa que le impida.

§. 2.

Respondio el sancto a vno que le pregunto como sentiria de Dios. Si quieres sentir biẽ, aparta de ti todos los sentidos. Si quieres bien amar, ten odio de ti mesmo. Si quieres bien viuir, mortifica y castiga a ti mesmo. Si quieres bien ganar

Regla para sentir de Dios.

ſabe bien perder. Si quieres ſer rico, ſe po pobre. Si quieres viuir en regalo, afligete. Si quieres viuir en ſeguro, perſeuera en te mor. Si quieres ſer enſalçado, humillate. Si quieres ſer honrrado, deſpreciate. Si quieres tener bien, çuffre mal, Y ſi quieres ſer bendito deſſea tener maldiciones. O! quan grande ſabiduria es ſaber eſto. Si el hombre viuieſſe mil años y no tuuieſſe coſa alguna que hazer fuera de ſi, no le faltaria que hazer dentro de ſu coraçon, ni lo podria acabar de hazer todo enteramente. Dentro de ſi ninguno deuria de querer hazer ni hablar, ni oyr, ni hablar
Nota. coſa alguna, ſino en quanto es ſu prouecho eſpiritual: ni deue proceder adelante en alguna manera. El que no quiere conocer, no ſera conocido. Mas ay de noſotros que aquellos que tienen los dones d̃ Dios, no los conocen, y los que no los tienen no los buſcan. El hombre ymagina a Dios a ſu guſto, mas Dios es tal qual es.

§.3. De la vida actiua dezia el ſancto fray Gil. Como ninguno pueda deuidamẽte ſubir

subir a la vida contemplatiua, sino fuere fiel y deuotamente exercitado en la vida actiua, es necessario, que con todo cuyda do se exercite en ella. Aquel seria buen actiuo que si diesse de comer y beuer a todos los hombres del mũdo, y les diesse de vestir y proueyesse en todas las necesi dades muy abundosamente, y a todas las yglesias y hospitales hiziesse bien, y a to dos los que piden limosna enel mundo, si despues desto, teniendo lo todos los hõ bres del mundo por mal hombre, supien do el muy bien la opinion que del tienen no dxase por esso de añadir, buenas obras alas ya hechas, antes cõ mas feruor y mas amenudo las exercitare en todo bien, como que no quiere ni dessea, ni espera alguna cosa eneste mundo, desseando co mo Martha solicita enel seruicio necessa- rio, ser ayudada de su hermana Maria, la qual aun que reprehendida por el se- ñor, no dexa de passar adelante en su ser- uicio. Col. dela vida actiua. Luc. 10.

§. 4.

Vn frayle se fue a quexar al sancto fray Gil diziendo, que los frayles le hazian

tanto trabajar, que con dificultad tenia tiempo para la oracion, y por esso queria pedir licencia para yr se a vn oratorio a donde con mas quietud siruiesse a nuestro señor Iesu Christo, en aquel exercicio. Al qual respondio el sancto. Si fuesses al rey de Francia, y le pidiesses que te hiziesse mereed de mil marchos de plata, por ventura no te responderia: tu que hiziste por mi por q̃ yo te de mil marchos de plata? Mas si primero le huuiesses hecho algun largo seruicio, con alguna confiança selo podrias pedir. Pues siquieres seruir a nuestro señor Iesu Christo enla oracion, primero te es necessario trabajar en la obediencia, por que mayor virtud es hazer vna cosa por volũtad agena: que hazer dos por la propria. Y dezia mas este sancto varon de Dios. La contemplaciõ dela gloria dela diuina Magestad, ninguno la puede tener sino por feruor de espiritu, y freq̃nte oraciõ: porq̃ por el feruor del espiritu, se enciende el hombre ala cõtemplacion, quando el coraçon con los miembros, esta para todo dispuesto enteramente

La cõtemplacion en que cõsiste

teramente. De manera que en ninguna otra cosa quiere ni puede pensar, sino lo q̃ tiene delante. Aq̃l sera muy mucho buẽ contemplatiuo, que situuiesse cortados los pies y las manos, y sacados los ojos y cortadas las narizes, y orejas y la lengua: por la grãdeza del suauissimo olor, y inefable plazer y suauidad, ningunos otros miembros ningunas otras cosas, que debaxo del cielo se pueden imaginar, ni pronunciar, dessearia tener, a trueque de aquella que tiene y siente. Desta manera estaua sentada Maria Magdalena junto a los pies de nuestro señor Iesu Christo, que ningun miembro tenia que pudiesse o quisiesse hazer otra cosa, mas de aquello que hazia, pues no respondio a las palabras y trauiessas d̃ su hermana Marta ni hizo dello ningun sentimiento, mas que si tal no se hablara.

Pregunto el sancto fray Gil a vn frayle mucho su familiar. Di hermano mio, que dizen los letrados, y sabios, dela contemplaciõ? Respondio el frayle. Muchos

dizen muchas cosas. Quieres dixo fray Gil, que yo te diga lo que me parece? Los grados dela contemplaciõ son fuego vncion, extasi, contemplacion, gusto, reposo, y gloria.

Los grados de la contemplacion.

§.6. Dixo otra vez el sancto fray Gil. Ninguna comparacion se puede dar mas expressa, de nuestro señor Dios cõ el alma, que la del esposo con la esposa, porque el esposo quando recibe ala esposa, embiale muchas joyas y vestidos de seda, y muchos adereços y ornamentos, mas quando se veẽ ambos, la esposa dexadas todas estas cosas y puestas enoluido, se va para su solo esposo y se le llega. Las buenas obras y virtudes, componen ala alma, como joyas y vestidos, mas la oracion la auna con Dios.

Differencia dela oraciõ a las otras virzudes.

§.7. Pregũto vn religioso muy anciano al sancto fray Gil, si el alma sale del cuerpo alguna vez enesta vida, por arrebatamiento, o contemplacion? Respõdio el sancto q̃ si. Y dixo mas. Vn hõbre ay enel mũdo, cuya alma puesta en rapto, ḋxo el cuerpo, oluidada de todo punto del. Creo dixo aquel

Contemplacion.

aquel religioso que le pesaria mucho por boluer otra vez en el. Sospirando dixo el sancto. O que bien dizes. Es muy grande verdad, y muchas vezes, en la oraciõ y en otros lugares con grande feruor dezia. Quien soys vos señor a quien yo pido, y quiẽ soy yo que os pido, yo soy vn costal de gusanos y vn mõtõ de estiercol. Yvos señor delos Angeles y dela tierra y estrellas, y desta manera en el principio de la oracion era eleuado muy altamente en Dios. Contemplacion.

El que quisiere saber bien, dezia el sancto fray Gil, incline bien su cabeça y obre biẽ, y lleue el vientre por tierra y el señor le enseñara bien. Summa sabiduria es hazer buenas obras, guardarse, y considerar los juyzios de Dios. Y preguntandole vn religioso q̃ q̃ria yr a estudiar a las escuelas. respõdio. Para q̃ quieres yr ala escuela? La suma de toda la sciẽcia, es temer y amar a Dios, estas dos cosas te bastan. Tanta sabiduria, tiene el hombre quanto obra biẽ y no mas. No seas muy solicito en aprouechar solamente alos otros. Entiẽde en §.8. El summo saber consiste en biẽ obrar.

apro-

aprouechar asi mesmo. Queremos algu nas vezes saber muchas cosas para los otros, y para nosotros pocas. La palabra de Dios, no es del que la oye, ni del que la dize, sino del que la obra. Muchos no sabiendo nadar entran enel rio, para saluar alos que se ahogan enel: y entrados dētro perecen con ellos. Primero era vno perdi do y despues son dos. Si bien procurares la saluacion de tu alma, bien procuraras la saluacion de todos tus amigos. Si bien hazes tus obras, bien haras las agenas. El predicador de la palabra de Dios, es puesto por Dios, para que sea a su pueblo, cā dela, espejo, y alferez. Bienauenturado es el que encamina a los otros por el camino derecho, y el no dexa de yr porel mesmo camino: por que como incita a los otros acorrer, no dexa de correr, y ayudā do alos otros a q̄ se hagā ricos, no se q̄da el pobre. Creo yo que el buē predicador, mas predica a si mesmo q̄ alos otros y pa receme, que el que quiere lleuar a Dios las almas delos pecadores, deue temer q̄ el no sea mal lleuado delos otros.

El verdadero saber es saber se a si.

Pregunto

Pregunto vn religioso al sancto fray Gil: qual era mejor bien, predicar o bien obrar? Respondio el sieruo de Dios: Quiē merece mas, el q̄ va en romeria a sanctiago, o el que enseña el camino para alla? Muchas cosas veo q̄no son mias: muchas cosas oygo q̄ no las entiendo: y muchas cosa hablo q̄ no hago: de donde me parece q̄ el hombre no se salua por sola la vista, habla, o oydos. Si obrares el biē que entiēdes vernas al biē q̄ no entiēdes. Mas lexos estā las obras delas palabras, q̄ el cielo dela tierra. Si alguno te diesse licēcia para yr a su viña a coger vuas, cōtētarte yas cō solamēte los pāpanos. Mil vezes es mejor q̄el hōbre ēseñe asi mesmo: q̄a todo el mūdo. Siquisieres saber mucho, obra mucho: y inclina mucho la cabeça. Noble y excellēte predicador es, la humildad. Que cosa es humildad, sino restituyr lo ageno? En la predicacion, no deue el hombre hablar muy curiosamente, ni muy rusticamente: sino el lenguaje vulgar y que se vsa. Y sospirando dezia el sancto. Mucha differencia ay de la oueja, que bien bala ala oueja que bien pare. Conuiene saber

§.9.

Mas esbiē obrar que bien predicar.

Humildad.

del que bien predica al que bien obra.

§.10. Que le aprouecha al hõmbre ganar alos otros si asi no ganare.

Dixo vna vez el sieruo de Dios a vn letrado q̃ parecia gloriar se mucho en sus letras y predicaciones. Si toda la tierra fuesse de vn hombre y la labrasse, que fruto sacaria della. No confies pues tu en tu sciencia: que aunque tuuiesses toda la sciẽcia del mũdo, no obrãdo las obras de tu saluaciõ, ninguna cosa te aprouecharia.

Aluio para el Lector. 33.

CRecia la orden en numero de cõuentos enlas partes de Alemaña, y en ellas resplandecian muchos frayles por sancta vida, vno de las quales fue fray Bertholdo, grande predicador q̃ esta sepultado en el conuento de Ratisbona. Predicãdo pues este zeloso sieruo de Dios, cõtra vn pecado enseñando su fealdad y torpeza acontecio que vna muger del auditorio auia cometido aquel pecado. Y fue tanta la compunction y sentimiento que hizo de su culpa por la efficacia de aquellas viuas palabras: q̃ luego y subita-

Nota.

ſubitamente eſpiro de puro dolor. A eſto ſe comouio y alboroto toda la ygleſia: Por lo qual el ſieruo de Dios, fray Bertol do, les hizo ſeñal que ſe quitaſſen, y rogan doles ſuplicaſſen alſeñor fueſſe ſeruido de deſcubrir aq̃l grande ſecreto. Y adeshora orando el predicador con todo el audito rio, boluio ala vida aq̃lla muger, y dixo. Yo fuy llamada al juycio diuino, y quedo libre dela pena eterna, por la grande con tricion que tuue de mi peccado, y vengo para reuelar la miſericordia que el ſeñor a vſado conmigo: y para confeſſar mi pe cado que tanto tiempo ha no tengo cõ feſſado. Y entre otras coſas admirables que eſta muger conto, fue que enla hora q̃ ella murio, paſſaron deſta vida ſeſenta mil almas entre fieles y infieles: delos qua les ſolamẽte fueron tres al purgatorio, y todos los demas ſentenciados alas penas del infierno.

Eſtrecho juyzio de Dios.

Proſigue el auctor.

A vn

§.1. Nota.

Vn frayle que queria yr a predicar a Peroza, dixo el ſancto. Mira hermano toma por tema. Bao, Bao, mucho digo y poco hago.

§.2. Obrar mucho y hablar poco.

Eſtãdo el ſancto fray Gil en la celda oyo a vn hombre que tenia trabajadores en ſu campo, que dezia a vno dellos reprehendiendo le. Porque hablas tanto, haz y no hables. Y oyendo eſto, con gran de eſpiritu ſalio dela celda, dando vozes, diziendo oyd hermanos, predicadores: eſto es lo que dize aquel labrador: hazed hazed y no parleys.

§.3. Luc. 22.

Declaraua el ſancto aquellas palabras de Chriſto. Yo rogue por ti Pedro, porq̃ no perezca tu fe: q̃ deſpues de cõuertido cõfirme a tus hermanos: eneſta manera. Quiere el ſeñor dezir, q̃ primero deue el hõbre trabajar cõſigo meſmo, y deſpues cõ los otros. Y aunq̃ mucho aplaze a Dios la cõuerſion delas almas, eſto ſe entiẽde de aquellos que lo pueden hazer, ſin detrimento de conciencias: los quales ſiruẽ a Dios nuestro ſeñor en toda parte, y do quiera que eſtan como nazia S. Pablo.

Primero es mi bien que el de mi proximo.

Oyendo el ſancto fray Gil, cantar vna vez al grajo, y ala paloma dixo. O ſeñor grajo quiero yr me para ti a oyr las alabãças del ſeñor, porq̃ no dizes ni cantas alla alla, ſino aca aca: como ſi dixeſes no alla en la otra vida ſino aca ſe a de trabajar y hazer buenas obras. Y a la Palomo dezia o ſeñora Paloma gran ſuaue gemido es el que echays. O pecador y como no cantas tu parte con la Paloma. §.4.

Aca ſe ha de trabajar que en la otra vida no ay como ni que.

Dezia el ſancto fray Gil, el q̃ habla buenas palabras, es como boca de Dios, y el q̃ las habla malas, es como boca de Sathanas. Quãdo los ſieruos de Dios ſe ayũtã a hablar en algũ lugar, deuẽ tratar dela hermoſura đlas virtudes: porq̃ ſe agradẽ đllas y les eſtẽ ſiẽpre muy aficionados. Es lapla tica delas virtudes de tãto prouecho, que quiẽ mucholas platica, ſe aficiona a amar las, y quiẽ mucho las amare: mucho las q̃ rra obrar. Quãto el hõbre es mas lleno de vicios, tãto mas le es neceſſario hablar de las virtudes. Mas q̃ diremos? Del bien no podemos dezir biẽ, del mal, no podemos dezir mal. Pues que diremos? Es verdad, que §.5.

Colacion delas conuerſaciones.

La platica delas virtud es prouechoſa.

que del bien no podemos dezir quanto bien sea, ni del mal quãto mal sea, porque lo vno ni lo otro no puede de nosotros ser bien comprehendido. Yo no tengo por menor virtud, saber bien callar, que saber bien hablar. Segun mi juyzio el hombre deuia de tener vn cuello tan largo como la grulla, porque como que passando por muchos ñudos la palabra tardasse mucho a salir dela boca.

§.6. Que aprouecha al hõbre ayunar orar dar limosna, dezia el sancto fray Gil, y sentir grandes cosas del cielo, y no llegar al punto dela saluacion: Algunas vezes vemos naos grandes, nueuas, hermosas, biẽ proueydas de artilleria y municiones, y cargadas de theſoro: y en sobreueniendo vn peligro, no puedẽ tomar puerto: y assi miserablemente se pierden. De que seruio todo aquel fausto y loçania? Otras vezes parece en el mar vna nao fea, vieja, pequeña y despreciada y poco cargada, y de poca mercaduria; y sin mucho trabajo se escapa delos peligros del mar, sana y salua, y se entra a seguro puerto. Esta a la

A se depretender el hn en nuestras obras

verdad

verdad es digna de loor. Por semejãte manera acõtece a los hombres deste mũdo: y por tanto con razon todos deuen viuir con temor. Aunque el arbol este ya nacido, y el encherto aya tomado, no es luego grande: y si es grande no esta florido: y si si florece, no tiene luego el fruto: y si tiene futo no esta luego maduro: y si esta maduro, no goza de todo el su dueño: antes vno se cae otro se pudre y otro hurtan los paxaros. Dos cosas tengo por grandes bienes del hombre, conuiene asaber, amar a Dios, y euitar siempre los peccados. El que tuuiesse estas dos cosas, ternia todos los bienes. Si alguno huuiere viuido dẽde el principio del mũdo, hasta agora, y siempre huuiera padecido: y agora estuuiesse en la summa felicidad: que le empecerian los males passados? Y si alguno huuiere viuido, siempre contento a su volũtad; y agora estuuiesse en mucho trabajo que le aprouecharian los bienes passados? Nota.

Dixo vn hombre seglar al sancto fray Gil. Padre yo querria viuir mucho en este §. 7.

Sobre todo es el agradar a Dios.

mundo,y ser rico y abastado en todas las cosas.Respõdio el sancto, si viuiesses mil años, y fuesses señor de todo el mundo, q̃premio recebirias enla muerte,del cuerpo a quien seruiste? Mas el que en poco tiempo se supiere auer bien, y anduuiere sobre la guardia de su alma;enel siglo venidero recebira tan grandes premios, q̃ no se puedan contar.

§.8.

El que toma vn estado deue viuir segũ el-

Dezia vna vez el sancto.Muchos entrã enla religion, y no hazen lo que ala religiõ cõuiene hechos semejãtes al labrador q̃ vistiẽdo las armas de Roldã no supiesse pelear con ellas. No tengo por grande cosa entrar vn hõbre en la casa de vn rey, recebir mercedes de su mano: pero seria grãde cosa estãdo enla corte,viuir como buen cortesano. Mas querria estar y viuir enel estado seglar,y sospirar por entrar en la religion:que estar en la religiou harto, y fastidiado della. Deue el religioso creer que no sabria ni podria viuir, sin la religion. Pareceme verdaderamente que la religion de los frayles menores, fue embiada de Dios,a este mundo, para grãde

Nota.

proue-

prouecho y ganancia delas almas: mas ay de nosotros sino fueremos quales auemos de ser. Ala religion delos frayles menores, juzgo yo por la mas rica y mas pobre deste mundo. La nao esta rota: la tormenta es grande, acoja se quien pudiere y pongase a saluo. Dende el principio del mundo hasta agora: mirando lo todo) no veo religion mas conueniẽte que esta. Aquel es rico, que haze como rico: y aquel sabe, que haze como sabio: y aquel es buen hombre, que remeda y imita al bueno: y aquel es hermoso, que parece al hermoso: y aquel es noble, que imita al noble maestro señor Dios. Lo bueno es camino para todo bien: y lo malo es camino para todo mal. Quanto mas apretado lleuare el religioso elyugo dela obediencia, tanto mayor fruto dara. Quanto mas el religioso es obidiente al buen prelado por la honrra de Christo nuestro señor, tanto es muy mas pobre y limpio de peccados. El religioso bien obidiente: es como hombre bien armado, y como cauallero sobre buen Obediencia.

cauallo: el qual passa ligero por entre sus enemigos, sin q̄ ninguno le pueda offender. El religioso que obedece reçongueā-do y murmulando, es como cauallero de sarmado puesto sobre ruyn cauallo, que de facil quedara en manos de sus enemigos. El religioso que quiere viuir a su propria volūtad, quiere yr al inferno. En quā to el buey tiene la cabeça baxo del yugo, hinchense los troxes de trigo. Los sabios ponen con humildad la cabeça baxo del yugo, los necios no; antes đspreciā el obedecer. La madre muchas vezes cria al hijo, y le pone en honrra, y despues el hijo desobedece la, y saca burla y escarnio đlla.

Nota. Por mayor cosa tengo obedecer a vn hō bre prelado, por amor de Dios, que obedecer al mesmo criador: porq̄ quien obe deciere al vicario del señor, bien obedece ra a Dios, si selo mandasse en propria per sona. El que pone la cabeça đbaxo del yu go dela obediēcia, y despues la quita, por hazer su proprio parecer, enel camino de la perfecion: señal es de grande soberuia, asco ndida, A mi me parece que si alguno

tuuiesse

tuuieſſe alcançada tãta gracia, que hablaſſe con los Angeles : y fueſſe llamado del hombre a quien prometio obediencia: que deue luego dexar la platica de los Angeles, y obedecer al hõbre prelado, a quiẽ por amor de Dios ſe ſubjecto. Nota.

§.9. Las coſas diuinas dezia el ſancto hazẽ al hombre rico, y las coſas humanas le hazen pobre. Por eſto deue el hombre mucho amar aquellas y aborrecer eſtas. Como todos los caminos dela tierra ſon llenos de vicios y de pecados, aſsi todos los caminos del cielo ſon llenos de plazeres, y de virtudes. Las gracias y virtudes eſtan aparejadas para todas las criaturas, y llaman a todos diziendo. Venid y recebidnos y enſeñaros hemos el camino de la virtud : y el hombre necio no quiere yr : cuya ſera luego la culpa, ſi viuiere el hombre en miſeria y pobreza: pues ſiendo llamado para Dios, no quiere trabajar de yr a el ? No es eſte digno del infierno? Como las virtudes y gracia ſon camino y eſcalera para el reyno del cielo: aſsi los peccados ſon eſcalera por donde de-

Deue amar el ſieruo de Dios las coſas del cielo.

Nota- cienden los peccadores al infierno. Cosa peligrosa es perder las virrudes y gracias: porque si alguno no obrare segun las gracias que tiene de Dios nro señor, hazer se ha mayor enemigo suyo: por esto pedir gracias y dones para no vsar dellos: es pedir medios, para te hazer mayor enemigo de Dios nuestro señor, por la ingratitud. Quãto mayores dones offrece el señor a su siruo, tanto mas ingrato es el sieruo, sino las grangea y guarda con la gracia. Quanto el hombre es mas conquistado de los vicios y peccados: tanto mas los deue aborrescer y tener mayor odio.

§.10. Dixo vn dia el sancto fray Gil, en donde estauan las minas de las virtudes. Muchas y grandes virtudes y mercedes se hallan, enla oraciõ. La primera, que es alumbrado el hombre enel alma. La segunda, es forticado enla fe. La tercera, conocer sus miserias. La quarta: alcãçar temor y humildad, menospreciãdo assi mesmo. La quinta, tener contricion. La sexta, tener lagrimas de la contricion. La septima,

Quan rica es la oracion.

tener

tener emienda de coraçon. La octaua, tener pureza de conſciencia. La nona, hazerſe firme enla paciẽcia. La decima, enla obediẽcia. La vndecima, tener eterna ſubjecion para la obediencia. La duodecima, tener don de ſciencia. La tercia decima, tener don de entendimiento. La quarta decima, tener dõ de fortaleza. La quintadecima, tener dõ de ſabiduria. La ſextadecima, es que lleua a conocimiento de Dios: el qual ſe manifieſta a aquellos que le adorã en eſpiritu y verdad. Deſpues enciendeſe la voluntad y corre tras el amor diuino, y alcãça la dulçura de ſu ſuauidad: y es lleuado al repoſo mental: y admitido ala gloria dela ſuauidad de Dios. Deſpues pone la boca en el verbo del altiſſimo: donde el alma halla hartura.

Quien priua pues a vna alma deſta virtud que lleua a tanta alteza de contemplacion? Y porque no ygnore el camino por donde ſe llega alugar tan fertil y abundoſo, ſeys coſas ſe han de notar como muy neceſſarias entre las otras muchas. La primera, conſideracion de ſus pe

Reglas para alcançar la virtud dela oracion.

cados passados: d̄ los quales es necessario que se duela. La segūda, cautela delos males presentes. La tercera, temor delos por venir. La quarta consideracion dela misericordia de Dios que el hōbre espera. La quinta atencion alos beneficios de Dios: que no se pueden acabar de contar: comprehendidos eneſtos tres cabos cōuiene saber, la saluacion, la passion: y la gloria q̄ nos tiene prometida: La sexta, amor d̄las cosas que Christo nuestro señor amo en este mundo: conuiene asaber: la pobreza, la desnudez, la hambre, sed, frio, vileza, de sonrras y trabajos.

Aliuio para el Lector. 34

EL sancto fray Andres compañero que fue del sancto fray Gil, siendo hombre muy deuoto y amigo de la oracion: estando vn dia en su celda con mucho feruor, fue visitado del señor, que le aparecio, como niño muy hermoso y rizueño: y trato conel muy familiarmente, hinchiendole de grande suauidad espiritual

ritual. Como pues estuuiesse assi aq̃l sancto religioso en aquella conuersacion diuina, tañeron a visperas: y quedo el obediente tan pensatiuo sobre si yria, y dexaria tan buena coyunctura y conuersaciõ, o si se quedaria, que no sabia que hazer. Al fin acordando de yr al choro, dexo al niño Iesus haziendole vna muy larga cortesia diziendo. Mejor es la obediencia ala criatura por amor del criador: pues el es tambien alli obedecido. Y acabadas visperas boluio para su celda, a entretener a su tan querido huesped, y hallo toda via alli al niño Iesus que lo estaua aguardãdo el qual le dixo. Sino fueras al choro no me hallaras aqui. Obediẽcia

Prosigue el Auctor.

PRegũto vno al sancto fray Gil. Porque nacen enel hõbre mas males que bienes, al qual respõdio el sieruo de Dios. Despues dela maldicion q̃ Dios dio ala tierra, mas facil es para perduzir malas yerbas y cardos

La diligencia dispone mucho al hombre para los frutos.

dos que buenas: pero el diligẽte labrador podra tan frequentemente arrancallas q̃ preualesca y la tenga muy limpia: y cõ dificultad puedan crecer.

§.2.

Basta saber bien viuir sin ẽtrar en secretos de predestinacion.

A vno que le pregunto dela predestinacion: respondio el sancto fray Gil. A mi bastame la ribera del mar para lauar los pies y las manos, y todo el cuerpo, q̃ muy loco y sin seso es el q̃ para esto quiere el agua que esta enel golfo, y assi al que basta la sciencia de bien viuir, no busque las cosas muy altas.

§.3.

Deue desear el hõbre trabajos y no descansos porq̃ a caso no sean premios en esta vida.

Dixo el sancto fray Gil en vna respuesta que daua. Deues rogar a Dios no te de muchos bienes eneste mundo: y que te embie muchas aduersidades y prueuas, sin que te ayude enellas con el gusto desu suauidad: porq̃ sea mayor despues tu premio, y la gloria del señor. Eneste puede alguno ser conocido si perfectamente ama a Dios, si con todo cuydado se apartare cada dia delos vicios, y creciere enlas obras buenas. Mayor virtud es seguir la gracia, que çuffrir con paciencia tribulaciones: porque muchos tienen paciencia,

mas

mas no conſeruan la gracia: y hablando mas en particular digo que tanto monta dezir frayle menor, como dezir que eſta baxo los pies de todos: mas quanto es el deſcender, tanto ſera mayor el ſubir.

Que cosa es frayle menor.

Dixo el ſancto fray Gil. Mas deuemos temer los bienes temporales, que los males: porque el mal ſigue al hombre, y el bien es ſu contrario. Aſsi auemos de conuerſar entre los hombres, que no perdamos lo que Dios obra en noſotros: antes trabajemos y ſepamos ſaluarnos con pocos: porque algunas vezes acontece, que el que ſabe nadar, ſi quiere ayudar al que peligra enlas aguas, ſin prudencia y cautela, que ambos mueren ahogados y es la perdida doblada. §. 4.

Huyr la conuerſacion y muchedumbre.

Dezia el ſancto fray Gil. Dela gracia q̃ el hombre no tiene ſera obligado a dar quenta el dia del juyzio: porque como el ſeñor aya criado cõ ſu beniuolẽcia y gracia ala criatura, porq̃ trabaje ſolicitamẽte en grãgear la, alcãçaria del ſeñor otras gracias q̃ no tiene. §. 5.

Juyzios eſtrechos d Dios por los bienes recebidos.

Quiero dezia el ſancto fray Gil, primeramente §. 6.

Mortificacion.

ramente ser obediente hasta la muerte. Lo segundo, quiero estar debaxo los pies d todos. Lo tercero quierome asperamẽte reprehẽder y castigar, y despedaçar mis carnes con mis dientes. Y finalmente si destas cosas por mi voluntad me quisiesse apartar, quiero por fuerça hazirme a ellos con vn collar de hierro, y seguirlas donde fueren.

§. 7:

Alto esta do dela cõ templaciõ

Dixo vn frayle al sancto fray Gil. Que el padre san Francisco auia dicho que el sieruo de nuestro señor, siempre auia de dessear acabar esta vida por martyrio, alo qual respondio el sancto fray Gil. Yo no quiero morir en mejor vida, que enla cõtemplatiua. y como en otro tiempo por amor de Iesu Christo, yo fuesse alos moros por recibir martyrio: huelgo agora, por no auer entonces muerto martyr, pues el señor me auia de dar la vida dela cõ templacion.

Caso espã toso.

Predicãdo vna vez el padre san Francisco, estaua vna muger en el auditorio tan fuera de aquella platica ocupada en hablar y hazer juyzio: que no solo ella mas a mucha parte del auditorio estoruaua el pue-cho dela palabra de Dios: ala qual dixo el sancto, algunas vezes que callasse y sospechasse, y no perturbasse la predicaciõ del euangelio: mas la impertinẽte muger por fiaua de tal suerte que parecia auervenido alli, no para escuchar lo que se dezia, sino para perturbar a todos. Entonces el sancto entendiendo por espiritu de Dios q̃ aquella muger era miembro del Demonio, y que su fin era perrurbaciõ boluiose para la muger, diziendo. Demonios: Demonios, veni lleualda quevuestra es, y en vn punto la lleuaron de alli el cuerpo y el alma. Este juyzio dexo notablemente atemorizados alos oyentes.

En la yglesia se deue tener silencio.

Prosigue el auctor.

Hechos

Hechos del ſancto

fray Simon de Aſsis.

§.1.

Eſpiritu ſuaue.

Ste ſancto religioſo fue tan grã de amigo de Dios, que llego a tratar con el eſpoſo tã familiarmente que quando ſentia la venida de las diuinas viſitaciones, las quales gozaua muy amenudo) ſe echaua en la cama, como ſi huuiera de dormir, o como enfermo de aquella enfermedad de la eſpoſa que enlos cantares de Salomon dezia. Dezilde a mi amado que eſtoy enferma de ſu amor.

Canti.2.

Hechos del ſancto

fray Chriſtoual.

Fue

FVE este venerable frayle desancta y profunda humildad y de muy notable y discreta simplicidad. Tuuo mucha compassion y piedad alos atribulados y afligidos y con mucha diligencia, y deuocion administro y seruio a los leprosos, lauandoles los pies: y limpiandoles con mucho amorlas llagas: haziẽdoles las camas, y procurando como fuessen proueydos de todas las cosas, segun su necessidad. Siẽdo con los otos muy piadoso (como lo manda la charidad) para si era muy austero. Debilitaua su cuerpo, con muchos ayunos y aspero silicio. Mucho tiẽpo truxo a rayz delas carnes cota de malla, y arco de hierro. Fue tan marauillosa su perseuerancia enel rigor y abstinencia, que siendo ya viejo de cien años, no comia mas de vna vez al dia, saluo los Domingos y fiestas principales: assi que enuejecia enlos años, y remoçaua enel rigor, yenlas virtudes, de cada dia. Con toda su abstinencia y aspereza, yua con vn rostro tan alegre y franco que daua señales del

§.1.

Simplicidad.

Compassion.

Discreta sanctidad.

Aspereza.

Perseuarãcia.

gozo

gozo eſpiritual que enel ſeruicio del ſeñor tenia ſu alma con la qual hazia muy ſuaue la cruz de Chriſto.

Hechos dl ſãcto fray Angelo de Reate.

§. I.

ESTE ſancto religioſo fue el primer cauallero que entro en la orden, y vno delos doze discipulos del padre ſan Franciſco, y grande ſu ſecretario en coſas celeſtiales y miſterios del ſeñor. A eſte religioſo hizo perder el padre ſan Franciſco el grande miedo que alos Demonios tenia, embiandole a vn mõte muy alto por ſancta obediencia, paraque dixeſſe con grandes vozes; ſoberuios demonios venid todos agora ami, y hazed en mi quanto mal pudieredes, y como lo hizieſſe con zelo de obediencia: no vino demonio alguno, y aſsi quedo ſin temor. Finalmẽte perfecto en virtudes y oracion, paſſo deſta vida.

La victoria dela tentacion y teutadores dã a vn varõ por perfecto.

Hechos

Hechos del padre

ſan Antonio de Padua.

§.1.

EN la parte occidental de Eſpaña enla ciudad de Lisboa cabeça del reyno de Portugal nacio el glorioſo ſan Antonio de Padua, llamado Paduano por auer muerto en Padua, y eſtar alli ſu ſancto cuerpo. Biuian ſus nobles padres puerta por puerta de vna principal y gleſia que ſe llama ſancta Maria. Llamauaſe ſu padre Martin de Bullones, y la madre doña Tereza Tauera los quales no pudiendo auer hijos lo pidieron a Dios muy deueras, y concedioles al niño Antonio llamado enla pila ðl bautiſmo Hernando: aunque deſpues en la recepciõ del habito ſe hizo llamar Antonio. Como pues el niño Antonio eſtuuieſſe vezino dela ygleſia dela virgen dõ de le enſeñauan la cartilla aficionoſe mucho alas coſas celeſtiales tomando grande deuociõ ala virgen glorioſa, entrando enel choro y cantando alli con los otros

Caſta de ſan Antonio.

Era deuoto el niño Antonio dela virgẽ Maria.

ecclesiastica, y dando ya en aquella tierna edad, las primicias d̄ sus afficiones a Dios Enesto y en deprēder la latinidad se entre tuuo hasta los quinze años, y llegada aq̄lla edad enla qual naturaleza empieça a pedir sus libertades, el moço temeroso d̄ Dios: se puso en centinela contra los vicios de suerte que quando menos el enemigo se cato entro enla religion delos reglares de san Augustin, en dōde echo grā des rayzes de humildad y sanctidad enel seruicio de Dios. Mas como no esten biē la vezindad delos parientes, amigos, y conocidos, alos que deueras quieren llegarse a Dios: pensando q̄ remedio tomaria para esto, procuro licencia para yr amorar al monasterio de Coymbra, dela misma orden, donde moro dos años. Pero tampoco no sentia espiritu de quietud, y pareciendo le, que para mas exercicio le auia llamado el señor, que para la orden de san Augustin, enseñado del señor, a quien el sancto todas sus cosas encomendaua: passose ala orden pobre del padre san Francisco, donde lo asseñalo de tanto

Hurto el cuerpo al demonio el glorioso san Antonio.

El alma es amiga de lugar quieto.

espiritu

espiritu de santidad como parece, por los milagros con que el señor le honrra continuamente. Los dichos del padre san Antonio no se ponen aqui, porque fueron muchos sermones que predico, haziendo aquel officio con tan grãde fer uor y continuacion, que no queriendo recebir su doctrina vnos herejes se fue a la mar, a predicar alos peces, y atraxo a si infinita muchedumbre dellos que le oyeron a grande gloria del señor.

Hechos del sancto fray Iacobo.

§.1.

El espiritu de Dios se conserua entre las cenizas de la humildad y menosprecio.

FRay Iacobo fue enel siglo varon principal, y muy honrrado y entrando enla religion tomo el estado humilde delos legos, enel qual a pucho tãto enla oraciõ y humildad que fue muy amenudo arrebatado, y recibio enla oraciõ grãdes reuelaciones y cõsolaciones del señor. Acõteciole

a este deuoto religioso, persuadirse que el oficio dela cozina y otros officios enque le ocupauan eran parte para distraerlo de la alta contemplacion que tenia: y deseoso de entender solo enel oficio de Maria se fue a comunicarlo con su guardian, rogandole tuuiesse por bien de concederle aquella charidad, que no entendiesse mas enla cozina ni otra cosa delas que su estado requeria, sino que le jubilasse de todo ello: lo qual concedio el guardian liberalmente tiniendo respecto a su sanctidad, por el grande espiritu de deuoció que en el veya. Escusado pues dela cozina permitio Dios que perdio luego el espiritu dela deuocion, y no se arrebataua ya enella, ni hallaua gusto, y cessaron las reuelaciones y consolaciones espirituales enel. Por lo qual entendiendo la voluntad del señor, torno a suplicar al guardian, que lo boluiesse ala cozina y otros officios de humildad: y fue cosa marauillosa que en boluiendolo, luego cobro la deuocion y feruor, y fauores diuinos.

Hechos

Hechos y dichos del sancto fray Thomas.

FVe este bienauenturado frayle de grande desprecio del mũdo y espiritu de pobreza y resplandecio enel vn tan notable espiritu profectico, que auian de tener cuẽta no solo enlo que hablaua, mas enlo que hazia: porque aquello tambien hablaua. Estando vna vez en Perosa, en tiẽpo que se hazia vna fortaleza, hizo enfrente della vna torre de piedras, como suelen hazer los niños, y poniendose el al encuentro della la derribo a pedradas. No atendieron a esto los que lo veyan, antes se rieron del caso: mas no passaron muchos dias, que leuantandose el pueblo de Peroza contra el Tyrano que hazia la fortaleza: se la derribaron toda por tierra, y entonces fue entendido el lenguaje del varon espiritual. §.1.

Pregunto vna vez vn Tyrano quanto auia de viuir. Respõdio el sieruo de Dios. §.2.

tanto durara tu vida, quanto eſtuuiere ſana la campana dela ygleſia mayor, y entonces ſera tu muerte, quando bolarē los bezerros encima delas torres del pueblo, lo qual deſpues acontecio ſin que huuieſſe falta alguna: porque enel año de mil y trecientos y ſetenta y ſiete, en que los florentines hazian guerra contra el Papa deſpues de auer el conde Lucio alcançado victoria: el Camarino paſſo con el exercito delos Florentines: por la tierra de Fulgino, que eran de ſus enemigos, y alboro tandoſe el pueblo por eſto, tocaron arma con tanto impetu con aquella campana que la quebraron. Viendo los defuera la ocaſion que les dauan encendieronſe en las armas, y dando el aſalto ala ciudad, puſierō ſus banderas enlas torres enlas quales lleuauan por blaſon vn bezerro, y aſsi murio el tyrano en aquella jornada, de vna grande cayda hecho pedaços.

Llegando ya el fin delos dias del ſancto fray Thomas, cayo malo de vna graue enfermedad en vn hoſpital: y como no vieſſen remedio a ſu mal preguntarō

le

le(por ser religioso)que en donde queria que lo enterrassen. Respondio siempre con notable menosprecio de la honrra que le querian hazer. Quiero ser sepultado delos cueruos. Muriendo pues assi este sancto como no vuiesse alli monasterio dela orden, entendiendo el lenguaje queel solia hablar ser todo metaphorico: por lo que dixera que queria ser sepultado por los cueruos, vnos padres hermitaños de san Augustin que tenian el conuento junto al hospital, lo enterraron en su casa muy honrradamente donde hizo muchos milagros.

Menosprecio.

Hechos de vn deuoto frayle, discipulo del padre san Francisco cuyo nombre no se sabe.

§. 1.

Suma dela ſanctidad de vn religioſo.

ENtre otros frayles diſcipulos dl padre ſan Franciſco huuo vno enel cõuẽto del Alẽquer en Portugal, el qual fue muy religioſo deuoto y ſolitario, y ocupado enla oraciõ y ſobre toda manera enemigo dela conuerſacion delas mugeres. Acontecio a eſte religioſo q̃ vna dama dela infanta doña Sancha, viendolo tã eſpiritual le tenia ſingular deuocion, y deſſeaua mucho hablar con el, mas el religioſo frayle no la q̃ria ver, y menos hablar; y ſi acaſo la ſentia hablar: huya luego de dõde eſtaua. No pudiẽdo pues vn dia huyr ſu importunidad,

La conuerſacion delas mugeres en negocios muy neceſſarios y de alma las ha de admitir el ſieruo de Dios

dixole. No te tengo de hablar ſin que primero me traygas vn puñado de pajas, y vn poco fuego. La dama con el deſſeo dl tratar cõ eſte religioſo, embio luego por las pajas y fuego, y traydas dixole el religioſo que las echaſſe encima del fuego, y como ſe quemaſſen dixo. Agora te dire porque no te quiero hablar. Vees tu quãto ganã eſtas pajas con el fuego, tanto gana el ſieruo de Dios hablando ſin neceſsidad con las mugeres. Auergõçada y

corrida

corrida aq̃lla señora cō aquel termino tā estraño dexo la curiosidad que tenia y el frayle aprouecho en tāto grado q̃ enelpū to q̃ murio, fue cercado su cuerpo de luz marauillosa por señal, đ su grāde sāctidad

Hechos del sancto fray Ambrosio de Massa.

§. 1.

Oracion.

LAmado este sancto varon ala religion hizo fundamento de su vida espiritual la sancta oracion, siguiendo la continuamente y regando el estrado de su coraçon con abundantes lagrimas, y acompañandola con el sancto ayuno, no comiendo mas que pan y agua mortificando conello su cuerpo: porque pudiesse el alma offrecer al señor feruientes sacrificios. Era muy compassiuo alas

Cōpassiō.

personas miserables y enfermas, y muy alegremente los seruia, no solo alos frayles mas tambien alos seglares, buscādoles las medicinas y otras cosas necessarias, cōmucha diligēcia y charidad. Era muy humild

Humildad

y con

y con ſingular regozijo interior hazia el officio dela cozina fregaua las eſcudillas, barria la caſa, y hazia los otros officios de humildad. Si con palabras o con obra daua alguna ocaſion deturbaciõ alos otros: echauaſſe vna cuerda al peſcuezo, y yua ſe luego a pedir perdon al offendido. En eſtos exercicios viuio deſpues que tomo el habito haſta què murio que fuerõ quinze años.

Perfectiõ de ſanctidad.

Aliuio para el Lector. 36.

EN Brabancia florecio fray Pedro, varon de grande perfectiõ, del qual ſe lee, que eſtando vna vez deuotiſsimamẽte celebrando miſſa, la hoſtia aparecio en ſemejança de niño Ieſus, tierno y muy hermoſo, haſta q̃ huuo ſumido al ſanctiſsimo Sacramẽto. Eſta ſuaue viſiõ deſcubrio vn niño q̃ eſtaua preſente en aq̃lla miſſa, el qual al tiẽpo q̃ el ſancto ſumia la hoſtia, ſe alço cõ ſu madre diziẽdo. Madre madre, guardame que aquel frayle ſe come los niños chiquitos.

Proſigue

Prosigue el Auctor.

Hechos de vn discipulo del sancto fray Iunipero.

TEnia el sancto fray Iunipero vn frayle por cõpañero ẽsu vejez a quien el auia criado; varon de tan grande obediencia y paciẽcia, q̃ aunq̃ todo el dia le açotassen, y siempre le persiguiessen no dixera ni vna palabra de q̃xas. Embiauã le a pedir limosnas a lugares de tyranos, y otra mucha gẽte, y con mucha paciẽcia sufria los escarnios y agrauios q̃ le haziã. Si el sãcto fray Iunipero le mãdaua q̃ llorasse, luego lloraua y si q̃ riesse luego reya. Quãdo el buẽ maestro supo que este discipulo era muerto llorauale diziendo, que ningun bien le quedaua enese mũdo, y q̃ enla muerte de aquel compañero quedaua la mortificaciõ y sufrimiẽto, y humildad enterrada. §.1. Mortificacion. Obediencia. Loa deste sancto.

Hechos del sancto fray Guido de Cortona.

En

§.2. En la ciudad d̃ Cortona d̃la Prouincia Toſcana, huuo vn eſclarecido religioſo llamado fray Guido de Cortona, recebido y criado en la orden por el padre ſan Franciſco: el qual biuiendo en pobreza y aſperеza, todos los años ayunaua ſiete quareſmas cõ pan y agua, y demas deſtos ayunos, continuamente viuia en auſtera abſtinencia, no comiendo mas que vna vez al dia: pero no mas que pan y agua. Y pueſto que fue recebido ala orden para frayle lego y ſimple porque ſabia la lengua latina y el diuino officio antes que enla orden entraſſe: fue ordenado ſacerdote y criado predicador por el padre ſan Franciſco: por el grãde eſpiritu, y don de Dios que enel entendio auer, enlos quales exercicios fue de grande perfecion. A eſte religioſo algunos dias antes de ſu muerte le fue hecha reuelaciõ q̃ auia de morir en breue, ſegun dio manifieſtas alabanças al ſeñor, diſponiendo ſe todo aquel eſpacio para aquel camino feliciſsimo que le quedaua.

Abſtinencia.

Hechos

Hechos del ſancto fray Beneuenuto.

EN los tiẽpos del padre ſan Fran ciſco florecio vn frayle llamado Beneuenuto, natural de la ciudàd de Eugubio, varon de grande perfection y auſteridad. Era hombre ſimple y ſin letras humanas, y enla orden frayle lego, pero muy docto en la vida eſpiritual, porque deſpues que dexo el mundo, con animo varonil y prudente ſiguio las piſadas virtudes y humildad del padre ſã Frãciſco, ſeruiẽdo alos leproſos con tanto gozo de alma, q̃ no le cauſaua mas aſco el horrible hedor, o inmũdicias dellos, que ſi enellos viera a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, con los ojos corporales. Quando boluia delos hoſpitales al conuẽto, ſeruia con infatigable ſubjection, a ſu ſuperior, y a todos los frayles, como ſi fueran cada qual dellos Angeles del ſeñor, procurando con eſto el alto punto de la obediencia. En las enfermedades que el ſeñor

Mortificacion.

Obediencia.

Paciencia. señor le embiaua muchas vezes; resplandecio enel vna rara y apazible paciencia.

Pobreza. Fue grande amador y zelador dela pobreza, midiendo su comer y vestir con la necesidad ineuitable.

Piedad. Era en supremo grado piadoso y compassiuo con los enfermos y necessitados.

Oracion y silencio. Assi se exercitaua en el silencio, y en la oracion y contemplacion, que despues de maytines, hasta hora de tercia no salia delaygleſia o otro lugar secreto, en publico: sino lo llamasse la obediencia, entẽdiendo solo en gozar los abraços deleytosos, dl esposo de su alma.

Hechos del sancto fray Symon de Colassone.

§.I. Este sancto religioso fue discipulo dl padre san Frãcisco. Fue de noble casta, y entro enla orden enlos años tiernos de su edad, en la qual aprouecho tãto enel seruicio del señor q̃ no se cõtentãdo de amar

Amor de Dios.

Desseos de saluacion de almas. feruẽtissimamẽte a Dios, no paro, hasta q̃ llamo alos regalos del espiritu, a vna su

her

hermana dama dela Emperatriz, y otras damas deudasy conocidas, y a todos los q̃ podia, biuiẽdo cõtinuamẽte con eſta ſed de almas.

Hechos delperfecto varon fray Alexandro de Ales.

§.1.

EL padre Alexandro de Ales varon de grande perfection y letras, illuſtro la Seraphica religion: no ſolo cõ ſu ſingular doctrina, pero con la ſanctidad y diſciplina de ſu vida. Alcãço enel temor de nueſtro ſeñor eſte grado, que con tener titulo de principe de las eſcuelas, aſsi en Paris donde el reſidio y tuuo grauiſsimos diſcipulos, como en toda la ygleſia vniuerſal, no confiado de ſi para dar los grados a vn religioſo, importuno tanto enla oracion a nueſtro ſeñor, que le fue moſtrado con el dedo de Dios nueſtro ſeñor, y euidentemente: que ſe determinaſſe en aquel que el penſaua, porque era muy idoneo.

Perfecion grande es el temer a certar en negocios de alma.

Hechos

Hechos del ſancto fray Ioan de Parma.

§.I.

Al juſto no lo mudan las hõras.

A ſanctidad deſte varon ſe deſcubrio en la election que del hizieron por miniſtro general de la orden, porque con ſer de grã perfection ſiẽdo ſubdito, antes añadio a ſus exercicios y ſanctas coſtumbres que mataſſe ni quitaſſe coſa alguna dellas. Fue de tanta prudencia que como en el tiempo de ſu election huuieſſe leuãtado el demonio muchas poluos de perturbaciones, entre los religioſos: lleuo eſte negocio con tanta ſuauidad, y ſanctidad, q̃ con buenas palabras y exemplos de vida, rindio alos mas ſentidos, aconſolo a los atribulados, entretuuo a los otros, y puſo a todos en ſancta paz. Emendaua cõ amoroſo caſtigo a los deſcuydados y diſſolutos; ſobrelleuaua los flacos, regalaua a los enfermos, aferuorizaua alos tibios, enſeñaua con effabilidad alos ſimples, ayudàua alos tentados, hazia a todos enemigos delos.

Auſteridad.

Prudẽcia y ſanctidad.

delos vicios, y amigos delas virtudes, con uertia y animaua a los letrados, con los exemplos deſu vida, a que procuraſſen la verdadera humildad, la charidad y la obr ſeruancia de la regla prometida, y por todos ſe hazia biuo ſacrificio al ſeñor.

Iamas traxo eſte ſancto prelado otra ropa conſigo, mas que vn ſolo habito ſobre las carnes, ni vſo jamas de caualgadura grande ni pequeña, cauallo, aſno, carro ni otra coſa alguna, y cada camino lleuaua viſitando la orden avn ſolo compañero, o lo mas dos. Era tan humilde enlo interior y exterior: que andãdo camino ſi alguno le hazia corteſia y comedimiento. ſe corria dello teniendo ſe por indigno q̃ nadie le tuuieſſe reuerencia. En ſus neceſſidades corporales ſeguia ſiempre la vida comun delos religioſos: contentandoſe con vna ſola vianda, la primera que le ponian delante, aunque fueſſe muy comun, poca y deſſabrida. Nunca le oyeron dezir eſto me ſabe bien, o eſto tengo deſſeo, y daquello no. No ſufrio que ſo color ni eſpecie que venia camino: ſele dieſſe co-

§.2.

Auſteri. dad.

Humildad

Buen exẽ plo.

Modeſtia.

mida particular. Tanto refreno su lengua
Religion. despues que entro en religion: que nunca
salio de su boca palabra ociosa.

§.3. Baxado dela alteza del officio de General el sancto fray Ioan de Parma, y puesto enel baxo y seguro estado dela subjection le fue dada election, por el nueuo general san Buenauentura, del lugar donde quisiere viuiry escogio. vna hermita enel oratorio de Grecio, junto a Roma: enla qual
Recogimiento. biuio metido en vn soterraño, (donde le daua ā comer vn cōpañero suyo) poresspacio de trēta años, y enella dezia missa y le siruio vna vez enla missa vn Angel faltando el compañero. Y llegada ya la hora de su muerte se fue a vn cōuēto, en cuya entrada dixo con espiritu de profecia: *Hec requies mea.*

Dichos del sancto fray Ioan de Parma.

§.1. Stando ya el sancto fray Ioan con el alma enla boca (que dizen) para morirse: dixo que tenia mayor temor de la cuenta
Silencio. que auia de dar a Dios, por lo que auia de

xado de dezir, que por lo que auia hablado, tan diciplinada tenia la lengua en seruicio del sancto silencio este sancto varõ.

En vna colaciõ dixo el sancto fray Ioã de Parma. Biẽ sabeys amados hermanos mios que por codica de saber cosas escusadas, el primer hombre (hecho desobediẽte (perdio el estado đla innocenci, perdio la gracia y la inmortalidad, a la qual no fue restituydo por su logica ni geometria ni Astrologia, mas por virtud dela fe, con que se creen las cosas ausentes, deq̃ al presente no tenemos sciẽcia ni euidẽca: y somos echos saluos đ gracia, por la fe formada, la qual no tenemos de nra cosecha sino por don y merced q̃ nos hizo Dios: porq̃ nadie se pueda gloriar, pues al fin somos criaturas y hechura de Dios, criados en Christo Iesu en obras sanctas, para viuir y permanecer enel. La verdad, pues la perfecta sciẽcia y el conocimiẽto de Dios se alcãçã por la entera fe, y buenas obras, y no đlas palabras cõpuestas y sciẽcias naturales. Quãto el sieruo de Dios tiene en su alma el conocimiẽto dela fe, la cõpu-

§.2.

Colacion del conocemiento de Dios.

El conocimiento de Dios se alcãçapor la fe y buenas obras y no por sabiduria.

ſicion delas palabras y la ſutileza delos argumentos de los ſabios del mundo ſon ſuperfluas y impertinentes a la vida eſpiritual. De que manera dize ſan Pablo hizo Dios loca la ſabiduria deſte mundo, ſino con la torpedad, o locura de ſu cruz? Dezia aquel grãde varon ſan Antonio Abad. Noſotros los Chriſtianos tenemos el miniſterio de nueſtra vida, no enla ſabiduria del mũdo; mas enla virtud dela fe formada dela charidad; la qual nos es dada por
Luc. 17. Chriſto nr̃o ſeñor. El reyno de Dios dize el ſeñor dẽtro eſta en voſotros. No es neceſſario andar muchos caminos ni paſſar el Mar: en todas las partes del mũdo ſe halla el reyno de Dios. Encaminemos nueſtros coraçon a Dios y ſeñor de Iſrael. Dize ſan Gregorio. Que cayda ay mayor q̃ la del que cae para leuantarſe con ſoberuia y deſconocimiento de ſu propria flaqueza y imperfectiõ? Y que tan lexos eſta de la verdadera alteza, el que ſe ſube mas alto que todos los otros? Ciertamente aquel conoſce a Dios, que no ſe leuanta en alto, antes ſe haze pequeño y humilde

de

de coraçon, y carece de lenguaje elegante y afeytado, y no ſabe ſubtilezas de argumẽtos, ni las propoſiciones, figuras y diſcurſos delos ſabios del mundo. San Franciſco nueſtro padre enſeñado por Chriſto nos dixo, que como Adam quebranto el mandamiento de Dios en la aprehenſion de aq̃lla mançana del bien y del mal; anſi los eſpiritus delos religioſos, caerian dela execuciõ de la humildad y del amor dela pobreza, y por eſto ſe apartarian de ſu vocacion. Y dezia mas el padre ſan Frãciſco: que la ley que fue pueſta a Adã era pueſta en los cielos ſobre ſu orden: conuiene a ſaber, que por qualquier coſa que dexarẽ, del amor de la execucion de la fe y de la cruz y charidad de Chriſto por el ſaber: perderian la cumbre de la gracia: que recibieron: ſegun la medida delos dones de Chriſto nueſtro ſeñor, y ſerian priuados de aquella gloria q̃ tal eſtado merece, y ſus coronas ſerian dadas a otros. Por eſta cauſa trabajo el padre ſan Franciſco con obras, y palabras: que ſolo Chriſto con ſu humildad y pobreza,

fuesse amado, guardado y reuereneciado en su religiõ: porq̃ el espiritu sãcto dixo al padre san Francisco. A vosotros es concedido alcançar los mysterios del reyno de Dios, y la medulla del Euangelio, mas tu como fiel pregonero denuncia enlos quatro cãtones dela ciudad. Muchos serã los llamados y pocos los escogidos, pero el q̃ perscuerare hasta el fin sera saluo. Por las quales cosas se puede concluyr, que la soberuia y vano saber, son la causa de todos los males enla escuela del espiritu.

Math. 20.

Aliuio para el Lector. 37

EN Saxonia florecio vn varõ de grãde sanctidad, el qual estãdo enel conuento de Lubech, vio la siguiente vision. Estaua en vna celda muyremota y apartada, puesto en oracion, y adesora le aparecieron dos frayles de sancta vida, que en aquel año auian passado al señor, en aquel cõuẽto. El vno guardian llamado fray Electo, yel otro, Limosnero que tambiẽ se llamaua del mesmo nombre. Aparecieron ambos

muy

muy reſplandecientes, veſtidos con ricos y hermoſos veſtidos, y de ſus roſtros manos y pies ſaliã rayos de claridad, los quales tẽplaua el ſeñor, de manera que aquel religioſo los pudieſſe ver. Y hablandoles con mucha familiaridad y esfuerço, les pregunto quien eran. Y como le dixeſſen ſus nombres y oficios: les dixo ſi eſtauan aun enla gloria? Reſpõdieronle que deſde aquel lugar donde eſtauan gozauã de Dios como eſtando enel cielo. Pregunto les mas ſi auian eſtado en el purgatorio. Reſpondieron aeſto. Sabe hermano que ningun frayle que puramente guarde la regla, paſſa por mas purgatorio, ſino que purificado con la obſeruancia de ſus preceptos y conſejos ſube derecho al cielo. Deſpues deſto ſe ſalio dicho frayle con ellos dela celda y fuerõ ſe por el dormitorio; y llegãdo ala celda de vn frayle q̃ eſtaua rezando los maytynes enel choro, entrarõ enella y eſcriuierõ eſtas palabras. Vẽ hermano. Entõces les pregunto el frayle porq̃ auiã eſcrito aq̃llo. Reſpõdierõ, q̃ de alli a 14. dias auia de morir, y aſsi fue ello.

Prosigue el Auctor.

Colocion delapóbreza.

DEzia el sancto fray Ioan de Parma, entre las esclarecidas virtudes, que enel coraçon humano aparejã lugar digno, y morada a nuestro señor, es la sancta pobreza: la qual tiene prerogatiua del mas alto punto de perfection, pidiendo por singular gracia y priuilegio los titulos de las otras: porq̃ es guarda y fundamẽte d̃ todas ellas. Por lo qual tienẽ q̃ temer las otras virtudes, las grãdes inũdaciones y auenidas de las persecuciones, q̃ lasemanaçã sino estuuierẽ biẽ fundadas sobre la solida y fuerte basa dela sancta pobreza. Aesta declaro el hijo de Dios, señor de los exercitos celestiales, y rey dela gloria, por su especial aficionada ẽtre las virtudes, buscola, y hallola y detuuola cõsigo. Aesta enel principio de su predicaciõ, puso como recebimiẽto y portada de la fe, alos q̃ entrassen por la puerta, y como primera piedra lãçada enel cimiẽto delos palacios del cielo; porq̃ las otras virtudes reciben las sus amigos,

La pobreza es guarda de todas las virtudes.

Todas las virtudes prometen el cielo mas lapobreza dalo

en

en prendas y palabra del reyno venidero, mas esta virtud sin alguna dilaciõ, luego lo enuiste y cõcede. Bienauenterados dize el señor, los pobres de espiritu: porque dellos es el reyno delos cielos. Y cierto dignamẽte es de aq̃llos el reyno de los cielos, q̃ ninguna cosa posseẽ en la tierra por propria volũtad: antes vsan tẽpladamente delo temporal, y visible, por la atenciõ y desseo q̃ tienen delas cosas eternas. Necessario es que viua delos pastos celestiales, el q̃ de todo en todo ayuna de los regalos dela tierra, y q̃ coma cõ suaue sabor eneste destierro, las dulces y sabrosas migajas q̃ caen dela mesa delos sanctos Angeles: ydelos q̃ renunciadas las cosas terrenales, las tienen en cuẽta de estiercol, porque merezca gustar quã dulce y suaue es el señor. Los q̃ alcãçarõ este estado ya tienen la verdadera sobreueste, y insignias del reyno delos cielos y la seguridad enel mesmo reyno dela eterna possessiõn. Por esto el bienauenturado san Francisco, como verdadero imitador el pobre Iesu Christo nuestro señor, cõ todo cuydado desseo

Math. 5.

Conrazon gozan mucho de Dios los pobres de espiritu.

y determinacion desde el principio de su conuersion, se dio a buscar la sancta pobreza y hallarla y tenerla: no dudando, ni temiendo cosa contraria, ni rehuzãdo trabajo alguno, ni pesadumbre de su cuerpo por alcançarla, y al fin le fue cõcedido poder llegar a aq̃lla virtud, ala qual el saluador entrego las llaues del reyno de los cielos.

§. 2.

Busca el padre san Francisco la pobreza.

Fuesse dixo este sieruo de Dios: nuestro padre san Francisco con mucha diligẽcia a buscar como cuydadoso inuestigador (por las calles y plaças dela ciudad) lo que desseaua su alma, pregũtando a todos los q̃ encontraua diziendo. Vistes por ventura ala señora pobreza, a quien mi alma dessea y ama. Pero era este lenguaje, tan cerrado y estraño enel mundo, que no entendiendolo dezian. Hombre no te entẽdemos, hablanos nuestro lenguaje que esse es muy peregrino. No tenian los hombres de aquel tiempo, lenguaje, ni cuenta ni voluntad para tratar entre si dela pobreza, por el grãde odio que le tenian, ni podian dar buena respuesta, a quien por ella

No cõnoce el mundo el theſoro de la pobreza.

pregun

preguntasse.y pues dixo el sancto padre a los principales y sabios,y hablar con ellos porque enellos esta el conocimiento del señor,y delos juyzios d̄ su Dios: que por ventura estos que tan mal responden, de uen de ser ciegos y sin juyzio: ignorantes enlos secretos y grādezas de su Dios. Los quales como oyeron pregūtar por la pobreza le respondieron mas asperamente que los otros diziendo. Que nueua doctrina es esta,que oymos? La pobreza que tu buscas sea siempre contigo, y en tu casa: y nunca de tus hijos se aparte,ni de tu posteridad,y este en nosotros el thesoro d̄ grandes y muchas riquezas que Dios crio aca para el seruicio del hombre: porque gozando dellas tengamos contentamiento,plazer y alegria en esta nuestra vida breue,que de suyo es tan aziaga y pesada,q̄ mañana moriremos, y no abremos gustado la suauidad dela vida. Oyendo esto el padre san Francisco, con admiracion por vna parte, y gozo de espiritu por otra,dixo. Bēdito seays vos señor Ie su Christo Dios mio para siēpre, q̄ ascon

La hinchada honrra delas letras y riq̄zas no conoce el espiritu dla pobreza.

distes

Mat.11. diſtes eſtas coſas alos ſabios y prudentes deſte ſiglo, y las enſeñaſtes alos pequeñue los que los deſſean hallar. Aſsi es ello padre mio celeſtial y muy bien hecho: porq̃ os plugo a vos que aſsi fueſſe. O padre y ſeñor de mi alma pido os humilmente q̃ no me deys lugar, paraq̃ yo me vaya tras los conſejos deſtos, ni venir a tan grande yerro, mas dadme por vueſtra bondad q̃ halle yo lo que buſco: porque ſieruo vueſtro ſoy y hijo de vueſtra eſclaua. Saliẽdo pues con grande preſteza de entre aquellos barbaros, ſe fue por eſſe mundo y vino a dar en vn camino, enel qual de muy lexos deuiſo dos viejos aſentados al parecer muy anguſtiados, y deſſabridos, y como ſe llegaſſe oyo al vno dellos que dezia con laſtima, lamentandoſe. A quien boluere yo mis ojos ſino al pobrezillo cõtrito de eſpiritu y que teme mis palabras. Reſpondio a eſto el otro anciano. Ninguna coſa traximos a eſte mundo y menos podremos lleuar ſin duda, delo que ay en el con tener con que nos cubramos honeſtamente eſtamos contentos. Oyendo eſto

Eſa.66.

1.Tim.66.

ſto el padre ſan Franciſco les dixo. Yo os ruego hermanos que me enſeñeys donde viue la ſancta Pobreza: porque no podria viuir ſin ella. Amado hermano, reſpondierō los viejos, mucho tiempo ha que eſtamos aqui ſentados, y muchas vezes la vimos paſſar con los que la buſcauan, y ſiēpre la vimos boluer ſola, ðſnuda y deſpojada de ſus veſtidos, deſacompañada de ſus galanes y que la ſolian ſeruir, llorando y remeſſada, diziendo. Mis proprios hermanos me hizierō guerra. Y noſotros la auemos aconſolado, diziendo. Ten paciencia ſeñora que los juſtos ſon tus amigos: y agora hermano ſe ſubio a vn alto monte de exceſsiua grandeza, donde elſeñor diſpuſo. Alla mora en los altos montes, porque Dios la ama ſobre todos los tabernaculos de Iacob, no pudieron llegar los gigantes a ſus piſadas, ni las aguilas pudierō bolar a ella. La pobreza es coſa ſingular, y el necio la deſprecia. Y aſsi no ſe halla en la tieria delos que viuen en deleytes los quales ſon la cauſa que no la puedan ver, ni las aues del cielo alcançar, ſolo

Canti. 3.

Muy alto eſta la virtud de la pobreza y no la alcançá todos.

Nota.

Espiritu d pobreza.

solo Christo entiēde sus caminos, y Dios sabe su morada: si quisieres subir alla, desnudate de todo regalo, y echa de ti toda carga pesada de pecado, porque sino fueres desnudo, esta tā alta que muy poca ropa estoruara el camino. Sabe que es muy benigna, y muy familiarmente se dexara ver y tratar: porque lo haze assi cō todos los que entiende que la buscan d̄ coraçō. Lleua fieles y leales compañeros, porque enla subida del monte te den consejo y ayuda. Aprouechandose pues el padre san Francisco de tā buen consejo: escogio fiel compañia, con la qual se fue al monte y dixo a sus hermanos y compañeros. Venid y subamos al monte del señor donde tiene su casa la señora pobreza: porque nos enseñe sus caminos y vamos por ellos. Subiēdo pues por el mōte yua el sancto mirando y reconociendo sus laderas, y los riscos, por todas partes y leuantaua los ojos alo alto, y viendo su grande alteza, y aspereza, dezian vnos a otros. Quien subira este monte? Quiē llegara ala cūbre y alo mas alto del? Respōdio aq̄l animoso capitan

Antmche royco ha menester el que quiere ser pobre.

pitan ſan Franciſco. Hermanos eſtrecho es el camino, angoſta la puerta, que lleua ala vida eterna, y pocos ſon los que la hallan. Esforçaos enel ſeñor y enla virtud de ſu grãde poder. Dexad las cargas peſadas dela propria voluntad, y la peſadumbre delos pecados, y ſubid como valeroſos varones, oluidando lo que ſe quedaatras. Pretended con mucha ligereza alcãçar el premio que delante delos ojos ſe os pone, y tened por cierto que donde puſiere des el pie eſſo ſera vueſtro: y el eſpiritu de Ieſu Chriſto pobre que es nueſtra guia, nos lleuara cõ felicidad, alo alto dſte mõte. Marauilloſos ſon los deſpoſorios de la ſeñora Pobreza, y facilmente nos veremos en ellas: porque es biuda eſta ſeñora, del mundo: y reyna delas virtudes, y deſſea el caſto eſtado del matrimonio. Veeſe tenida en poco y en vil reputacion, y aſsi holgara baxo de la ſombra de algun varon. Nadie nos ſera contrario: ni nos eſtoruara, porque ſon pocos los que pretenden entrar en eſta competencia.

No

No ay quien nos pueda impedir esta saludable vnion que cõesta señora pretẽdemos hazer. Oydo esto todos juntos echaron tras los vestigios del sancto que delãte yua con vn passo muy arrancado, y llegados alo alto del monte, descubrieron a la señora pobreza. la qual viendo el inuincible animo cõ que subiã por aquellas peñas: dixo. Quien son estos que como nubes, y como ligeras palomas van alas cauernas dela peña, donde tienen sus nidos? O quanto ha que nadie por aqui subio. y que gente es esta tan despachada de negocios, y ligera de toda carga, que descansados llegan, y en quan poco tienen el trabajo dla subida. Quiero hablalles, y hazerles rostro, porque no se escandalizen del primer encuentro, y se arrepientan por auer subido (como los otros) viendo tan fragosa subida, y tan grãde abismo de hõdura como han dexado atras. Y luego sono vna boz que dixo. No temas hija de Sion: porque esta gẽte que viene a ti: son la generacion que bendixo el señor, y los que escogio en verdadera charidad. Y llegados

Muy natural y familiar es al hombre la pobreza.

gados muy cerca de aquellos hombres, la ſancta pobreza ſe inclino y dixoles. De zid hermanos que es la cauſa de vueſtra venida y apreſſurados paſſos dela valle de miſeria, al monte dela claridad? Por ventura buſcays me ami, que como veys ſoy pobrezilla, y perſeguida de impetuoſa tẽpeſtad: ſola y ſin conſolacion alguna? A vos ſeñora nueſtra reſpõdio el ſancto pobre (por ſi y por ſus compañeros) buſcamos y os pedimos por merced, nos recibays pacificamente. Oymos dezir que eradeys reyna delas virtudes y anſi lo tenemos entendido por alguna experiencia, y deſſeamos ſeruir al ſeñor delas virtudes porque es el rey dela gloria. Por eſto proſtrados a vueſtros pies, os pedimos humilmente que querays acompañar nos y ſer con noſotros, y enſeñarnos el camino por donde van ala caſa deſte glorioſo rey, aſsi como vos fuyſtes ſu camino quã do naciẽdo como ſol delas almas, alũbro cõel reſplãdor dſus rayos, alos q̃ eſtauã en las tinieblas y ſombra dla muerte: porq̃ ſabemos q̃ vr̃o es el reyno, vr̃o es el podero

so imperio, y vos soys puesta señora vniuersal, sobre todas las virtudes, por mano del rey de todos los reyes. Tãto os amo el hijo del celestial y supremo padre, ayuntandose a vos con firmeza de vinculo in soluble, que en todas las cosas os hallo a la mano sierua y esposa fiel: porque antes que de aquella esclarecida patria viniesse ala tierra, le eparejastes conuenible lugar, y trono en q̃ se assentasse y talamo muy dispuesto en que lo reclinasse su madre. Esto hizo aquella virgen esclarecida por cuyas manos fue reclinado el hijo en aquellas pobres pajas del pesebre: por no auer mas lugar enel diuersorio, acompañãdole dende este lugar tan inseparablemẽte, que en todo el discurso que fue visto conuersar enlas tierras: tiniendo las rapossas cueuas y las aues nidos donde se recojan, el señor dela magestad no tenia donde reclinar su cabeça. Despues abriendo su boca para enseñar los pueblos (el q̃ en otro tiempo abrio la boca delos prophetas) entre otras cosas q̃ enseño alos q̃ la seguiã a vos señora pobreza alabo primero y ençalso, puesto enla cũbre del mõte, di-

Christo tomo por singular virtud ala pobreza.

En nacien dofue christo pobre.

Lo que primero Christo predico fue pobreza.

ziẽdo. Biẽauenturados los pobres de eſpiritu, porq̃ dellos es el reyno delos cielos: y como eſcogieſſe fieles teſtigos ā ſu predicaciõ, y glorioſa cõuerſaciõ, neceſſarios para la cõuerſion delos eſcogidos: no fueron hombres ricos ni abũdantes en poſſeſsiones, ſino pobres, yen oficio peſcadores: por enſeñar quan amada y eſtimada auiades de ſer delos hombres que amã la virtud. Y finalmente, porque a todos ſea notoria vueſtra bõdad, vueſtra grandeza y vueſtra fortaleza, y como precedeys a todas las virtudes, y ninguna puede ſer virtud ſin vos, como quiera q̃ vos no ſeays reyna deſte mundo ſino delos cielos, vos ſola en tanto acompañaſtes al rey de gloria, que quando todos ſus amados y eſcogidos le deſampararon de temor, vos dulciſsima y fiel eſpoſa, no os apartaſtes vn ſolo momẽto del: antes quãdo le veyades mas menoſpreciado delos hõbres, entonces eſtauades mas allegada y atada con el: porque ſi con el no eſtuuierades, nũca aſsi fuera deſpreciado, y affrentado de todo el mundo. Finalmẽte nũca le dex. ſtes

Los q̃ fueron eſcogidos para exemplo y luz de perficiõ erã de eſtado pobre y ẽ la pobreza les cõfirmo y mejoro Dios

Apartãdo ſe de Chriſto todas las coſas la pobreza ſe llega ua mas a el

La pobreza era eſpãtajo por ter tenido Chriſto en poco.

En la cruz estuuo la pobreza mas cerca d̃ Christo que su madre.

hasta que murio muerte d̃ cruz, y aũ mas q̃ enla mesma cruz, desnudo su muy sancto cuerpo de sus vestidos, estendidos los braços, y eleuados enella pies y manos, conel padeciadeys. Assi que ninguna cosa de mas claridad que vos señora fue vista enel. Ozo quexar se de su padre que le auia desamparado, porque la ocasion era manifiesta exteriormente, mas nunca de vos. El alma dexo al cuerpo enla cruz, y vos no le dexastes, y su madre sanctissima le dexo enel sepulchro, y vos q̃dastes alli, con el sanctissimo cuerpo. Quando subio al reyno celestiel envuestras manos dexo el sello y la señal del reyno delos cielos, para señalar los escogidos: porque: todos los que trabajan y gimen por el reyno perdurable, a vos señora vengan, avos pidan, por vuestra mano entren: porque sino lleuan vuestra señal, ninguno puede entrar enel reyno. Pues señora compadeceos de nosotros, y poned en nosotros el sello de vuestra gracia. Pedimos os por el amor dela magestad que tan humilmente a vos se inclina tan estrechamente

Dexandole todos sus amigos enel sepulchro nolo dexo la pobreza.

Quexose Christo porauerlo dexado su padre y no tuuo jamas quexa dla pobreza.

En las manos dela pobreza dexo Christo el sello del reyno delos cielos quãdo se subio.

te a vos se ayunto, y con tanta charidad a vos se vino, que no despreciey̆s nuestros ruegos. Respondio la santa Pobreza, tened esfuerço, muy amados amigos mios porque despues que os oy hablar, viendo vuestro feruor y santo proposito, estoy muy contenta: porque veo que no soys vosotros los que dezis essas cosas que aueys propuesto, sino el Espiritu santo que habla por vuestra boca, y que su diuina vncion os enseña todas las cosas que hablastes del rey altissimo, que por sola su gracia me quizo por su muy amada esposa y compañera, quitando demi todas las afrentas y deshonor, que yo antes tenia en la tierra, dandome assiento y lugar de gloria en su casa celestial. Por esto desseo yo mucho sino se os haze cosa graue contaros vna ystoria de mi estado algo larga: pero muy prouechosa y honesta, porque deprendays lo que os conuiene saber y hazer: y con ello agradar al alto y soberano rey.

Ante todas cosas con mucho estudio, os guardad de poner los ojos en otras es

No es inuencion nueua el estado de la pobreza.

posa pues q̃ aueys ya puesto la mano al arado. No naci ayer como algunos piẽsã, ni soy ignorante, antes deueys saber que soy muy antigua, y de muchos dias, y tengo larga experiencia dela disposicion de las cosas y delas variedades y mudanças d̃ las criaturas y delos tiempos, y assi conosco estar del coraçon humano, por la experiencia dela rueda delos tiempos. Halleme presente enlos tiẽpos antiguos en el parayso que llaman terrenal, que planto Dios, donde estaua el hombre desnudo con el qual me por todo aquel estendido y espacioso lugar, sin temor ni sospecha de cosa contraria. Pareciame a mi que auiamos de estar ambos en compañia perpetua: porque el fue criado del altissimo en estado perfecto, varon bueno

El hõbre nacio pobre.

justo, y sabio. Viuia con mucho contentamiento y en todo tiempo me holgaua con su muy dulce y alegre compañia: porque no tenia cosa alguna propria, antes todo era de Dios. Mas ay que no se puede dezir sin mucho dolor, vna calamidad y vn muy dañoso caso no oydo jamas

mas que ſubitamẽte acaeſcio a eſte hombre tan contento en todo y por todo, que le robo el alegria y contentamiento quando aquel eſpiritu maligno (que por ſu malicia perdio el eſtado tan alto) ſe viſtio de aquella ſerpiente, y con aſtucia engañoſa, de rodeos y palabras engañoſas y aparentes, hizo al hombre tranſgreſſor del mandamiento diuino, que Dios le auia pueſto para la cõſeruaciõ de ſu eſtado feliciſsimo, q̃tenia, y ẽl fin q̃ eſperaua. Y luego que conſintio al conſejo engañoſo: oluidado de ſu criador, y hallãdoſe deſnudo de tanto bien: corrio alas hojas de vna higuera de que ſe cubrio, no pudiendo ſuffrir ſu deshoneſta deſnudez. Viendo yo entonces al hombre (con cuya cõpañia andaua) tranſgreſſor, deſnudo, y affrentado, cubierto de hojas de vn arbol huyme, y deſuieme del, y con los ojos arasados de lagrimas, puſeme a contẽplarlo, y lamẽtar ſu grãde deſuentura. Y de alli a poco vi q̃ les hizo Dios vnos ſamarros ẽ pelejos, lo qual me hizo apartar mucho

Adam de ſterro la pobreza con las hõjas dela higuera.

Dios desgracio a Adam del estado honroso de la pobreza vistiéndole vn cilicio.

mas del hombre, porque lo veya puesto en estado que la solicitud dela abundancia lo auia de desatinar. Por esta causa anduue huyendo y vagueando sobre la tierra, no hallādo lugar dōde reposassen mis pies, hasta que decendio el altissimo del seno del padre, y tan benignamente me

Christo restituyo la pobreza a su estado.

busco, y en tanto me tuuo todo el tiempo de su vida que ordenando testamento a sus escogidos, mādo q̄ no posseyessen oro ni plata, ni pecunia: no traygan yessē bolças, ni alforjas, ni baculo, ni calça

Christo dexo a sus escogidos en testamēto ala sancta pobreza.

do, ni dos tunicas, ni doblados vestidos. Quien contigo quisiere contender y quitarte el sayo, dale tambien la capa. Quien porfiare que vayas con el mil paços, ve o

Matt. 5. 6.

tros mil con el. No allegueys thesoros en la tierra donde el orin lo consume, y gasta, y los ladrones lo sacan de lugares seguros y lo hurtan. No seays solicitos dizien

Act. 4.

do que comeremos, o que beueremos, o que vestiremos. No tengays cuydado, del dia de mañana: trayga consigo el dia el cuydado y solicitud, por que basta le al dia su trabajo. El que no renuncia-

re

r: quanto poſſee no puede ſer mi diſcipu lo,y otras coſas ſemejantes que en el meſ mo teſtamento eſtan apuntadas. Todas eſtas coſas guardaron con mucha diligẽ-cia los Apoſtolos, y todos los demas diſ cipulos del ſeñor,y los predicaron por to dos los cabos dela tierra:por obra,por pa labra,y por eſcrito. Los que oyan ſus pre dicaciones trabajauan cumplir lo que les oyan predicar: vendiendo ſus haziendas, poſſeſsiones,y bienes temporales;ponien niẽdo el precio dello alos pies delos Apo ſtolos, para que ellos las deſtribuyeſſen a los pobres,ſegun la neſsidad de cada vno. La verdad y los exemplos dela vida delos ſanctos Apoſtolos,perſeuero mucho en muchos q̃ los ſiguieron,haziẽdo en ellos que por amor del pobre Ieſu Chriſto ſu frieſſen ſer deſnudos, no ſolamente de la hazienda mas delas honrras, del ſoſiego, dela libertad y dela vida. Duro eſta victo-ria largos tiempos, en que muchos milla res de Chriſtianos, eran ſeñalados de las ſeñales del rey de gloria,ſufriendo glorio ſo martyrio en ſus ſagrados cuerpos: mas

En la primitiua yglesia el q̃ queria ſer Chriſtiano ſe hazia pobre.

no

no passó mucho tiempo quando se compuso grande paz, la qual fue para mi mas cruel que la mesma guerra: porque en su principio vi pocos sellados de mi sello, menos ẽel medio, y casi ninguno, ẽel fin. Agora enesta paz, es mucho mayor mi trifteza: porque todos no solo van huyẽdo de mi, mas cruelmente me persiguen.

Esay. 1. Con los enemigos y estraños tengo paz, y cõ los hijos y domesticos cruel guerra. Crie hijos y ensalcelos y tuuieron me en poco. Y puesto q̃ en aq̃l tiẽpo de mi gloria los que me seruian tenian contienda, con los tres enemigos, el mũdo, el demonio y la carne, era mi aliada, y valedora la señora persecucion mi hermana: ala qual Dios como a mi dio el reyno de los cielos. Era me fiel compañera y ayudadora, porque quando veya que la tibieza y fealdad de espiritu combatian, alos Christianos desaficionandolos del amor del cielo, y afficionandolos a las cosas de la tierra, daua con su esquadrõ enellos, atribulando los de suerte que los hazia mas que passo estar en raya. Mas agora ha me dexado

Esay. 1.

La santa persecucio es hermana dela pobreza.

dexado mi hermana, y quede yo perdida porque con la holgança que los Tyranos dieron a mis hijos, se hizieron ellos guerra inteſtina y cruel, con competẽcias puntos y pretenciones, con enuidias y mayoridades: con porfias de quien mas tiene y vale, y quien mas pudiere allegar: para viuir mas ſenſualmẽte. De alli a poco empeçaron a rebiuar algunos varones Apoſtolicos y verdaderamẽte ymitadores del pobre Ieſu Chriſto y de ſus diſcipulos: varones perfectos, ardiẽtes y perſeuerãtes enel amor de Dios nñro ſeñor, eſtrechos enel vſo delas coſas temporales: pobladores delos deſiertos, cuyos pies eſtauan en los aſaguanes de la celeſtial Ieruſalem: ricos de dones celeſtiales, y grande ſanctidad de vida, alegres, de mucha paciencia enlas tribulaciones, manſos y humildes de coraçon; varones finalmente deuotos de Dios nueſtro ſeñor y redẽptor, agradables alos Angeles, y amados dlos hõbres: aſperos para ſi meſmos piadoſos para cõ alos otros, humildes enlas proſperidades, de grande fortaleza en las tribulaciones,

Prouechoſa coſa es para la pobreza la perſecuciõ y para la perſecucion la pobreza,

Los padres del hermo leuãtaron la pobreza.

y

y llenos de toda bondad y ſanctidad. Cõ eſtos eſtaua vnida mi alma y echa vn eſpiritu cõ ellos. En medio deſta proſperidad
1. Ioan. 2. ſe leuantaron dentre ellos, vnos que no eran dellos: hijos de Belial y hombres ſin yugo ni diſciplina. Hõbres corrompidos de codicia delo temporal, que tenian por virtud la ganãcia y los trafagos del mundo. Hombres de ſolo habito y aparencia, religioſos; y en lo demas murmuradores delos ancianos que inſtituyeron los eſtados pobres; llamando los indiſcretos y inhumanos, y crueles y a mi a quien eſtos varones ſiguieron, llamarõ, ruſtica, ocioſa, torpe, inculta, ſin termino de corteſia y criança. Todo eſto hazia mi contraria, veſtida de piel de oueja: eſto es, la codicia delos bienes temporales, que ellos cubriã con nõbre de diſcrecion, y prudencia: como quiera q̃ la tal diſcreciõ, antes ſe auia de llamar confuſion y deſtruycion de todo bien. No dexaua yo de dar bozes en eſtos tiempos de tanto eſtrago, diziẽdo. Yo os ruego hermanos que conſerueys vueſtra vocaciõ ala qual ſoys llamados, y

La prudẽcia humana echade ſi la pobreza.

no

no boluays el roſtro atras de vueſtro primero intento. No baxeys del tejado a tomar algo dela caſa, ni boluays a ella del campo a tomar la ropa que en ella dexaſtes. No os embaraceys con negocios ſeglares, no os emboluays y impleheys otra vez en las codicios y corrupciones del mundo, a quien vna vez boluiſtes el roſtro: porque no vengays a ſer peores q̃ primero. Eſtaplatica mouia entre ellos diſcenſion y variedad de opiniones. Dezian vnos bucua es la pobreza, y biẽ nos dize: otros dezian no es aſsi antes nos quiere engañar, ſe que no conſiſte, guardar el Euãgelio, en ſola la falta delas coſas: mas tambien dize, que demos por Dios, (que eſta es vna obra muy grande y meritoria) y quien no tuuiere nada: y otros diſcurſos de vano fundamẽto como eſte. Pero no entendiã eſtos hombres engañados, que enel tiempo que perſcueraron los varones de grande zelo, feruor y ſanctidad, gozaron dela dulçura del eſpiritu, ſiẽdo ſuaues enla conuerſacion: eſtrechos y aſperos enla vida, continuos en la oracion, y

Mat. 24.

2. Tim. 2.

Nota.

contem-

contemplacion, en la qual se leuantauan sobe si mesmos y sobre los altos cielos. Huyã las cõuersaciones peligrosas de los hombres, y era yo poderosa y reynaua entre ellos. Andando assi apartados de las honrras, trato y conocimiẽto deste mundo, parecio a mis enemigos que era estrañeza no tratar con todos, y que la aspereza y austeridad açoraua a los hombres, y que era mal termino rehusar la cortesia y honrra que los hombres por su deuocion hazian alos pobres de Christo: y que si querian essas sanctimonias bastaua dentro de sus casas, y no dexassen de hazerse comunicables y conuersables a todos, porque con el amistad delos principes, y credito de grandes personas, viẽdo esto muchos peccadores se conuertirian a Iesu Christo nuestro señor mas presto y cõ esto harian grãde fructo, enlas almas. No dexaron de tomar este consejo, del qual se siguio algun effecto, mas con ello no tuuieron ojo alos laços, de la honrra y de la vanagloria, si no que cayeron en su red creyendo de si las cosas que dellos dezia

Nota.

Nota.

el

el mundo: y mi mortal enemiga la codicia entro enellos llamando los d ocioſos deſmanotados y deſaprouechado, q̃ ſe les paſſaua el tiempo, y cojũctura en que los hombres con aquella deuociõ les podrian hazer mucho: proucurando les fundaciones, rentas, propriedades, ſeñorios gouiernos, y otros arrimos, con los qua les ſe puede ſeruir a Dios nr̃o ſeñor con deſcanſo: añadiendo que claro eſta que por eſſo no tienen pueſto ellos la afficion en los bienes temporales, y diziendo, de comunes a mi nada ſe me apega mas del dia viſto. Cõ todo eſto q̃ tenemos dicho no le parecia a la codicia tener aun bien fundada ſu doctrina, ſino que quiſo llamar valedores, y amproſe eneſta jornada de la pereza, concertando ſe con ella contra los zeladores de la pobreza, y començo a meter ſe entrellos: y vſando de ſus armas y fuerças, resfrio enellos la charidad y hizolos tibios y negligentes. De manera que agenados del eſpiritu y amor diuino, empeçaron miſerablemẽte a bol-

La codicia es enemiga mortal dela pobreza.

La codicia haze alian ça con la pereza, cõ tra la pobreza.

a boluer los ojos atras, quiriendo por lo que dexaron en Egypto y buſcando affrẽtoſamente, lo que con mucha honrra y animo varonil auian deſpreciado. Andauan triſtes la carrera delos mandamiẽtos, y con animo deſaficionado y tibio complian lo que les era mãdado: cayendo por la falta del xugo eſpiritual, millares de vezes, baxo dela carga como brutos donde quedauan ſin reſuello. Raras vezes ſe hallaua enellos cõpũctiõ, cõtriciõ ninguna, la obediencia tenian llena de murmuracion con abundancia de penſamientos brutales, gozo diſſoluto vanas palabras y inconſideradas, y vanidad enel paſſo: blãdura en el veſtido cortado y coſido con deteſtable curioſidad: mucho ſueño, comer ſuperfluo, beuer ſin tẽplança ala medida del apetito, dados a palabras ocioſas a contar hyſtorias y nueuas, mudar leyes, gouernar Prouincias, y platicar con mucha efficacia los acaecimentos del mũdo. Del exercicio eſpiritual ningun cuydado ni platica tenian ni de la ſalud del alma, llenos de triſteza delas coſas del cielo De

Nota.

donde

donde vinieron miſerablemente a la pretencion delas prelazias a querer emendar y mandar vnos a otros, echando de ſi toda aſpereza y penitẽcia, buſcãdo deleytes y entretenimientos, ygualandoſe con los pompoſos hombres del mũdo, haſta pretender ſuſtentar cauallerizas y halcones, edificando palacios leuantando linages del poluo de la tierra. Todas eſtas coſas eran azibar para mi, y lo que principalmẽ te mea afligia era, que ſiendo algunos de eſtado pobre y miſerable, đſpues q̃ ſe auiã acogido a mi ſe haziã ricos: los quales ſon los peores enemigos que yo tengo. Y los que otro tiempo ſe contetauan de mi: aſsi ſe affrentan agora de mi compañia, y me perſiguen, que ni aun mi nombre quieren oyr. Por lo qual trabajaua yo en halagarlos, compadeciendo me dellos, diziẽdoles que miraſſen el peligroſo eſtado en que andauan, y reſpondieron me ſin reſpecto. Vete miſerable vete de noſotros, que no te queremos ver ni ſeguir a ti ni a tus coſtumbres; y aſsi me dexaron en eterno y amargo llanto, deſamparada Nota.

y corrida, por lo qual me subi a este mon te, y veys aqui hermanos, la hystoria demi vida, para daros auiso que mireys lo que hazeys. Ya veys la alteza deste monte en que Dios me subio, al qual pocos alcançan. Si en vuestro proposito estays firmes, tomad por auiso, q̃ os guardeys de los consejos de los hombres, imitad los exemplos delos sanctos, que con viua fe y mucha paciencia me heredaron, porq̃ no os acontezca boluer como otros al camino. Oydas estas y otras palabras dela sancta pobreza, prostrados en tierra el bienauenturado padre san Francisco con sus compañeros, le besaron las manos, dando le muchas gracias por la merced que les hiziera, diziendo. Bienauenturados vuestros criados, que siempre estan con vos y oyen vuestra sabiduria. Sea el señor bendito para siempre, al qual fuysste siempre muy accepta y os amo y os dio dignidad real para que vsassedes de misericordia y de juyzio con vuestros sieruos. O! quan bueno y suaue es vuestro espiritu, el qual arguye y reprehende

Nota.

alos

a los errados, y enseña a los pecadores. Y haziendo muchos cumplimientos el sancto padre. se offrescio y entrego a la sancta pobreza y ella no con menos effabilidad los recibio, y baxaron juntos del monte con grande plazer y regozijo, y traxerō la a su posada el padre S. Francisco, con sus cōpañeros. Llegados al lugar donde auia de ospedarse la sancta y bienauenturada pobreza, suplicaron la que quisiesse comer con ellos, aquellos nueuos amantes. Y como ella quisiesse ver la pobreza de aquella habitacion y aposentos, dixeron le que por ser ya muy tarde que comiessen primero y dexassen todo aquello para despues de auer comido. Y siēdo cōtēta dello, pidio q̄ le diessen agua y con que se limpiar las manos. Esto fue hecho con muy grande presteza: porque luego le traxeron agua con vn tiesto o parte de vn cantaro, y no hallando se por mas que buscaron vn paño para limpiar las manos, ni otra cosa alguna el vno dellos le dio la halda de su habito

Debuxe dela pobreza.

lo qual recebia la ſancta pobreza con no table gozo, loando a Dios, que con tales hombres auia topado. Y luego la lleuaron al lugar donde auian de comer, y hallo que teniã por meſa el ſuelo; y encima las hieruas que ſeruian de finos manteles alemaniſcos, pueſtos tres o quatro pedaços de pan, de diferẽtes calidades, y viendo eſtas coſas tan raras ſe hazia cruzes y dezia. Quien vio nunca tal? Bendito ſeays vos Dios y ſeñor mio, que de todos teneys cuydado, y no ay coſa impoſſible a vos quando quereys. Aſſentados y hecha oraciõ al ſeñor fue trayda vna eſcudilla llena de agua fria, en q̃ todos mojaſſen el pan, y con aquella ſe acabauan las eſcudillas y platos, y los cozineros y guiſados. Quiſo pedir la ſancta pobreza algunas legumbres verdes ſi quiera; mas como no tenian huerta ni hortelano, cogierõ algunas hieruas del ẽpo, y puſierõ ſe las delante: Y dixo la pobreza. Trahedme vn poco de ſal con que coma eſtas hieruas que amargan. Reſpondierõ Eſperad ſeñora haſta que vamos a pedir a la ciudad

ciudad, si hallaremos quiẽ nos la de. Dad me dixo la pobreza cõ q̃ corte este pan seco. Dixeron le, señora no tenemos cuchillero que nos haga cuchillos, aora sirvan os los dientes de cuchillos. Dixo la pobreza teneys vn poco de vino? Respondieron señora nuestra, no tenemos vino, porque el primer mantenimiẽto del hombre fue pan y agua, y en vos no parece bien, ni conuiene beuer vino: por que la esposa de Christo a de huyr del vino como de ponçoña. Despues de tomada honesta refection y mas satisfechos de la gloria de tanta mengua, que si tuuieran alli copia abundante de todas las cosas, cõ mucho gozo espiritual hizieron gracias al señor, en cuya p̃sencia auia hallado tãta gracia. Y queriendo (porque reposasse del cançacio del camino) lleuarla a algũ aposiẽto dierõle el duro suelo por cama cõ vn canto por almohada. Tomado pues vn poco el sueño la quisieron lleuar al clausstro q̃ lo viesse, y subierõ la a vn alto, y desde alli le mostraron quanto pudieron descubrir los ojos por el campo, diziẽdole. Señora

eſte es nueſtro clauſtro y capitulo y dormitorios, y ſumptuoſidad de edificios. Agora dixo la ſancta pobreza aſſentaos hijos q̃ quiero hablaros vn poco, y abriẽdo ſu boca, dixo. Benditos ſeays voſotros hijos del ſeñor que hizo el cielo y la tierra: q̃ con tanta charidad me recebiſtes oy en vueſtra caſa, que cierto me parece auer eſtado oy en el parayſo de mi Dios, tãto plazer he recebido en mi alma. Sin duda el ſeñor eſta cõ voſotros, ya yo veolo que mucho deſſeaua, ya me veo enla poſſeſsion delos altos theſoros demi eſpoſo celeſtial. Yo os ruego amados hijos mios q̃ perſeuereys en eſtas coſas que del Eſpiritu ſancto deprẽdiſtes, no dexando vueſtra perfection como deſpues de poco tiempo acoſtumbran algunos: antes deſuiando os de todos los engaños y lazos del principe de la tnieblas, confiad y trabajad de ſubir ſiẽpre haſta lo mas alto. Altiſsima es la pobreza ſobre toda virtud y profecion, en la qual vemos repreſentar ſenos la perfectiõ de los padres antiguos. No tengays duda alguna de alcançar

cançar los prometimientos eternos. por que ya teneys las arras dela bienauenturança que eſperays, y la prẽda del eſpiritu dela pobreza. Aſsi como podreys dezir todas las coſas dexamos, aſsi oyreys la dulce reſpueſta del ſeñor, eſtareys aſsentados en ſillas a la dieſtra del ſeñor y con el Iuzgareys el mundo. No os eſpante la grandeza de los trabajos y guerras eſpirituales: porque grãde premio os eſta guardado. Animaos contra las aſtucias, y fuerças del enemigo, lleuando ſiẽpre los ojos de vueſtra alma y fe, en el auctor y perfection de todos los bienes, nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que dexado el plazer y contento q̃ pudiera tener enel mundo, ſufrio la cruz: teniendo en poco el trabajo y cõfuſion: por enſeñar nos el verdadero camino dela perfectiõ. Pidoos pues hermanos mios, por la miſericordia d̃ Dios por cuyo amor os hiziſtes tan deſpreciados y pobres, q̃ cumplays con aq̃llo a q̃ fuiſtes llamados, y a lo que ſaliſtes de los rios de Babilonia. Recebid la gracia que os es dada con humildad: vſando della dignamente

mente en todas las cosas, para alabança y gloria de aquel que por vosotros murio desnudo enla cruz.

Aliuio para el Lector. 38.

Cosa espãtosa.

PErmite el señor que aya en qualquier estado de la vida presente por muy perfecta que sea, descuydos y descuydados, porque nadie descuyde y no se asegure, en quãto viuiere, pues en ningun cabo se halla trigo sin poluo y pajas, o sin alguna otra semilla. Por esto se nos cuentan enlas escripturas, las cõde naciones de muchos malos, para reduzir nos como con açote, alas reglas de razon y justicia. Fue vn frayle lego el qual sabia leer alguna cosa, y desseando exercitarse mas, desseo tener vn psalterio de Dauid, y como sea defendido enla regla del padre san Francisco que ningun frayle lego deprenda letras, el guardian le pidio que le diesse el psalterio. Respondio el frayle cõ dissimulacion que no lo tenia. Sabeys dixo el guardian donde esta. Traheldo luego

go y dadmelo, temiendo no estuuiesse p- desobedie
prietario: pero el frayle no le quizo dar. cia.
No tardo mucho quando el frayle cayo enfermo y murio con aquella pertinacia y propriedad. Acaescio pues aquella noche que estando el sacristan tañendo los maytines, sintio sobre si, vna sombra grande y muy pesada, y oyo con esto vna boz temerosa y confusa, sin distincion de palabras, delo qual espantado cayo con vn desmayo enel suelo. Los frayles auiendo oydo la primera señal dela campana fueronse para el choro, y aguardādo que tocasse la segunda como nūca acabasse, fueron al sacristan que tocasse, y hallaronlo como muerto tendido enel suelo, y despues de buelto en si: entendiendo la causa fueronse muy espantados a maytines. propriedad.
Y como estuuiessen en aquellas alabanças, aparecioles aquella espantosa y terrible sombra, haziendo vn sonido temeroso como de trompeta ronca, y gruessa sin distincion de palabras, que pudiessen entēder algo: por lo qual los frayles turbados, y con grande miedo, no pudieron dezir

mas

mas palabra. Entonces el guardian esforçandose con espiritu, animo alos otros, y dixo ala sombra, De parte de nuestro señor Iesu Christo y de su sacratissima passion te requiero que nos digas quien eres y que buscas aqui eneste lugar. Respondio yo soy aquel frayle lego, que ayer aqui sepultastes. Dixo el guardian, quieres de nosotros algunos sufragios, o oraciones, o aque tornaste aca? No quiero vuestras oraciones respondio el frayle, que ninguna cosa me aprouechã: porq̃ por el psalterio en que mori proprietario y desobediente, soy cõdenado para siempre. Dixo entonces el guardian. Pues aqui no te podemos valer vete desuenturado no nos perturbes, y diziendo esto desaparecio.

Hechos y dichos del Seraphico padre y doctor san Buenauentura.

El

EL Seraphico doctor ſan Buena uentura, fue dela prouincia que enla ordē llamamos Romana, natural de Toſcana, de vna ciu dad pequeña llamada Balneo regio: ſu pa dre ſe llamo Ioan de Fidança, y ſu madre doña Ritella: de caſta noble y de aproba das coſtūbres, y muy amigos y ḋuotos de nueſtro ſeñor. El nōbre proprio deſte ſan cto varon fue Ioan, y aſsi enlos titulos de algunos libros q̄ el ſancto cōpuſo va eſte nōbre primero. Pero ſegū dize Ioan Ger ſon y otros varones de auctoridad, fue ſu nōbre Euſtachio Bonauētura, q̄ ſignificā lo meſmo engriego: mas por auer ſido tā acabdo en virtudes, y vēturoſo ē todas ſus coſas dotandolo Dios de tantas gracias y prerogatiuas, dexados los otros nōbres ſe llama agora ſola y deſnudamente, Bue nauentura. Otros dan el origen deſte nō bre deſta manera: q̄ ſiendo a vn viuo el pa dre S. Franciſco enel año del ſeñor mil y dos ciētos y venyte y vno, qñ eſte ſancto varō nacio, ſu madre lo lleuo cō deuociō enfermo al ſancto padre q̄ yua predicādo

Los padres de ſan Bue nauentura eran muy deuctos.

por

por aquella comarca de Balneoregio, y le pidio humilmente rogasse a nuestro señor por la salud de aql niño ofreciēdo se lo para su orden si Dios le diesse salud y vida. Y como el padre san Francisco alçasse los ojos y manos al cielo, suplicando a Dios por el, subitamente sano, y aparecio luego vn semblāte tan alegre en aquel niño, que admirado el sancto padre dixo. O buenauentura de niño, y desde entonces segun estos dizen lo llamaron Buenauentura. Deste niño prophetizo el padre san Francisco grandes grādezas: assi en su persona, como enla yglesia de Dios por el. Otros sobrenōbres le pusierō despues los theologos, como doctor Seraphico, porque todo lo que con la luz del entendimiento alcançaua, enlas cosas especulatiuas, todo lo reduzia, al feruor y piedad dlos estimulos y afectos dl alma en Dios. Otros le llamauan doctor deuoto: por la deuocion notable que en todas sus obras y libros se halla. Deste sancto dezia aquel grande Alexandre de Ales su maestro muchas vezes. Este es vn verdadero Irraelita

Opinion porque se llamo else raphico doctorbue nauētura.

El padre san Francisco prophetizo grādes cosas de san Buenauen tura.

Alcanso este sancto varon nōbre desera phico.

Lōa desan Buenauen tura.

que

que parece no auer pecado Adã enel. Fue tanta ſu perficion que los de ſu pueblo lo quizierõ matar ſiendo cardenal, diziẽdo que les auia hurtado a ellos el entendimiento.

§. 2.

Ofrecido el niño Buenauentura ala orden por ſu madre, crioſe muy bonito y bien inclinado y de buenas coſtumbres, en temor del ſeñor. Y conociendo eſtar ya en edad conuenible para tomar el habito dela religion, acordando ſe del voto de ſu madre y viniendo bien enello, ſiendo caſi de veynte y dos años tomo lo diziendo eſtas palabras. Por quanto yo eſcape, dela gargnata de la muerte, y fuy reſtituydo ala integridad dela vida, haziẽdo mi madre por mi q̃ eſtaua enfermo, voto al bienauenturado padre ſan Franciſco y tiniendo yo eſte beneficio ſiempre viuo en mi memoria: ahora lo confieſſo publicamente: porque callandolo no ſea arguydo de pecado como ingrato, y haziendo oracion ſobre eſte caſo, con deuotas palabras dixo. Recebid bienauenturado padre las flacas y deſiguales gracias q̃ yo

Tomo el habito el glorioſo ſan buenauentura.

yo offreſco a vueſtros grandes merecimiẽtos y beneficios, y recibiẽdo eſtos votos y deſſeos, eſcuſad nueſtras culpas con vueſtras oraciones delante de Dios, q̃ por ellas nos libreys delos males preſentes, y nos lleueys alos bienes eternos.

§.3. Enel año del nouiciado tanto ſe dio el ſeraphico doctor ala oracio, abſtinẽcia y mortificacion dela carne, que puſo en admiracion alos religioſos, y hoyendo lo q̃ enla regla eſta eſcrito (que la ociolidad es enemiga del alma) trabajo emplear el tiempo en ſus ocupaciones, dandoſe deſpues delas otras obediencias, tã de hecho ala licion delos doctores antiguos, queſegun dize vn hyſtoriador, en aquel año recopilo el libro llamado Faretra: delas auctoridades delos ſanctos, y en eſtos exercicios, paſſo toda ſu mocedad, haſta ſerca thedratico en Paris.

Oracion abſtinẽcia y mortificacion.

Enemiſtad ala ocioſidad.

Inclinacio al ſancto exercicio delas letras.

§.4. Fue tan amigo dela humildad que auiendo de tomar el grado en compañia del Angelico doctor ſancto Thomas cõ porfiada competencia de humildad vencio

cio el Seraphico Buenaucntura a que el glorioſo ſancto Thomas lo tomaſſe primero. Y como vn dia le rogaſſe ſancto Thomas (viendolo que enſeñaua, y ſu grande doctrina) que le enſeñaſſe ſu libreria, dixole el ſancto que era contento y con mucha effabilidad le enſeño vnos pocos libros que alli tenia enel apoſento: de lo qual no ſatisfecho ſancto Thomas le dixo. Padre enſeñadme vueſtros particulares libros de donde ſacays las coſas raras que leeys alos otros. Entonces el ſeraphico doctor, lo metio en vn retrecho, y deſcubriẽdo vn crucifixo, dixo. Eſtos ſon padre mis libros y perdonadme que no tẽgo otros. Deſte ſaco todo quanto leo, y eſcriuo, y mucho mas ſin comparaciõ aproueche, y mayor lumbre de verdadera ſcencia alcance, a los pies de nro ſeñor Ieſu Chriſto crucificado, y hoyendo y ſiruiendo las miſſas, que en todas las liciones y otros exercicios de letras que yo tuue. Eſta verdad parecia en todas ſus obras porque el excedia a todos los de ſu tiempo, y tanto quanto mas leuantauan

La cruz es la verdadera eſcuela.

ſus

sus pecados y quilates tanto mas se humi llaua y mortificaua.

§. 5. Siendo doctor cathedratico, se empleaua, en los officios viles del conuento, como barrer, lauar las escudillas, y otros officios y exercicios dela orden, delos quales con dificultad y mandado por obediencia le podian apartar tiniendole el respecto que se deuia a su grauedad. Su ocupacion en medio del exercicio delas letras era visitar la enfermeria, aconsolar los enfermos y seruirlos, y si veya algun fray le triste y desconsolado, no lo dexaua hasta verlo contento, enlas quales obras gastando la mayor parte del dia, no lo echauan menos enlas liciones publicas.

Humildad

Deuocion alos enfermos.

Dichos del padre san Buenauentura.

§. 1. Siendo general dela orden Seraphica el padre san Buenauentura, era tan manso con los pecantes y flacos, que fue visitado por

por

por ello enel capitulo general, donde acabo ſu oficio, haziendole proceſſo de floxo, y demaſiado piadoſo. A lo qual reſpõdio diziendo. Si ſiendo yo el vltimo refugio y remedio đlos frayles, y eſtãdo en lugar de padre, les faltaſſe, q̃ harian ſino dexarſe caer enel abiſmo dela deſeſperaciõ? Por eſto no les puedõ faltar cõ la miſericordia, como mi padre ſan Franciſco me đxo mdaãdo. Delo q̃ yo mucho me eſpãto es, como tã preſto cayo del coraçõ de los frayles el zelo dela ſancta pobreza, humildad y vileza, y pues que no me acuſan dela paciẽcia que tengo, con los defectos delos mayores, no me deuen acuſar dela miſericordia, que con los flacos y pequeñuelos he tenido.

Miſericordia prudẽte.

§.6.

Eſcriuio el padre ſan Buenauẽtura vna carta a vn ſu amigo đſta ſuerte. A ſu muy amado en Chriſto. N. ſu hermano enel ſeñor. Fray Buenauentura de Balneoregio, deſſea que deſpojado ya del hombre viejo, viua en Chriſto y muera al mũdo. Por quãto mi muy amado hermano enel ſeñor eſtando yo en vueſtra preſencia, con

Carta del ſeraphico doctor.

mucha instantia me rogastes que os visitasse despues cõ algunas letras de exortaciõ.&c. Empeçãdo pues muy amado hermano a hablar cõ vuestra charidad como ninguno pueda perfectamente seruir a Dios(segun que la cierta experiẽcia nos enseña)si primero no procurare desatarse del mundo:conuiene si queremos seguir
Esay. 58. a nuestro señor,que ante todas cosas obe descamos la boz del propheta: soltando los ñudos delos pecados, y echando las cargas que no s quebrantan y muelẽ : de tal manera q̃ sueltos delas obras terrenas, sigamos con libres pisadas al redemptor:
1. Timo. 2 porque segun la sentencia del Apostol, el
Nota. q̃ sirue a Dios no se ha de emboluer en negocios seglares ni de mũdo. Nũca pues permitamos en nuestros coraçones alguna solicitud pesada, de cosa criada, sino fuere en quanto mueue nuestra aficiõ al amor diuino: porq̃ la mucha variedad de las cosas terrenas,frequentada mas delo que conuiene,no solo distrae al alma y interrumpe la gracia,dela quietud del espiritu pacificado: mas jũto cõ esto engẽdrã-

do

do ymaginaciones y insufribles molestias al fin lo desquicia y derriba. Dexemos pues la carga delas aficiones del suelo, y sin tardança ni embaraço, corramos a aql q̃ cõ amorosas entrañas nos cõbida: enel qual esta la entera refectiõ dlas almas, y la suma paz q̃ sobrepuja todo sentido. Venid ami dize el señor todos los que trabajays, y estays cargados q̃ yo os dare refectiõ. O señor y d quiẽ teneys vos necesidad, a quiẽ aueys vos menester? Que es la causa q̃ llamays? Que teneys vos q̃ ver cõ nosotros? O boz de verdadera piedad, venid ami dize, y yo os dare refection. O marauillosa clemẽcia, o charidad inefable, quiẽ jamas hizo tal? Quiẽ vio ni oyo, ni hizo cosa semejãte? Mirad como el señor esta cõbidãdo alos enemigos, y trayendo alos ingratos. Venid ami dize y aprẽded de mi. Tomad mi yugo sobre vosotros y hallareys quietud y descanço para vuestras almas. O palabras dulces, palabras diuinas, y mas penetrãtes que espada de dos hilos que traspassar lo interior del alma, rindiẽdola cõ fuerças de suauidad nunca oyda. Phelip. 4. Matt. 11.

Deſpierta agora o alma al amor que procede de tanta benignidad, al guſto de tanta dulçura, y al olor tan ſuaue. Quien deſto no guſta, eſtragado tiene el guſto: deſatinado eſta, y ſeñales đ muerte tiene. Abraſate ahora o alma, inflamate y enciendete en fuego đ diuino amor: ſaboreate eneſte ſabroſiſsimo bocado, nadie te defienda, ver y guſtar quan ſuaue es el ſeñor. Que mas quieres? Que mas eſperas? que mas pides eneſta vida? Tienes en Chriſto todos los bienes y no te queda que deſſear coſa fuera del. Mas ay eſpãtoſa locura nueſtra, o enfermedad miſerable, o deuaneo deteſtable: porque llamandote para el deſcãſo ſigues el trabajo? Combidandote para cõſolacion, buſcas dolor? Prometiendote alegria procuras triſteza? Eſpantoſa es cierto tal enfermedad y aduerſidad miſerable ya, ya, inſenſibles eſtamos y caſi peores q̃ eſtatuas. Tengo ojos, y no veo: oydos, y no oygo: razon, y no vſo della, juzgolo amargo por dulce, y lo dulce por amargo. O Dios y ſeñor todo poderoſo y de donde verna la emienda de tãta peruerſidad?

De

De dõde la ſatisfacion de tãtas offenſas? Cierto ninguna coſa deſtas ſe halla enel hombre ſino nos fuere concedida de vue ſtra mano liberal: porque vos ſolo nospo deys corregir, vos ſolo ſatisfazer por nue chos pecados, que ſolo conoceys quien noſotros ſomos, ſalud y redempcion nue ſtra: que ſolo a aquellos concedeys todas eſtas coſas, que viendoſe miſerables cõ ꝓ fundiſsima conſideracion, confian queſe ran leuãtados en alto por vos ſeñor muy benigno. Leuantemos pues a Dios los o- jos de nueſtra alma hermano chariſsimo y cõſideremos adõde eſtamos agora cay dos, porque quiẽ no conoce ſu cayda, no tiene cuenta con leuãtarſe, y deſde alli co nociendo quien ſomos, y el lugar donde eſtamos, llamemos deſdel ꝓfundo a Dios con grande animo, que eſtienda la mano ð ſu miſericordia: la qual jamas puede ſer corta para ſaluar. No perdamos la confiã ça, porque tiene grande premio. Acerque Heb. 4. monos al trono de ſu gracia, donde alcã- çaremos el fruto ð nueſtra fe. Ningunaco ſa nos detenga porque ya la vida nos lla-

ma,la ſalud nos eſpera:y la tribulaciõ nos cõtriñe a entrar. Que hazemos pues,por que ſomos tan perezoſos,o en que nos d tenemos? Apreſſuremos la entrada de aquellos gozos eternos,donde ay grandes y incomprehenſibles bienes y ſin numero,ſuba ya a Ieruſalem,nueſtro coraçon, ſoſpiremos por nueſtra patria: caminemos a nueſtra madre ſoberana:entremos enlas potencias del ſeñor,y veamos enellas a nueſtro rey triumphante,y derritan ſe nueſtros coraçones en ſus miſericordias.Demos le gracias de todo coraçon, y roguemos le que no conſiderando los defectos de nueſtra ingratitud, no aparte de noſotros la largueza de ſus miſericordias,dandonos deſſeos de correr el camino de ſus mandamientos:por el qual ninguno puede correr ſin deſſeo. Eſta ſoberana merced no ſe deue tener en poco,ſino por gracia ſingular:pues aquel grande
Pſalm.118 entre los prophetas dixo en el pſalmo. Deſſeo mi alma deſſear vueſtras juſtificaciones en todo tiẽpo.Pero porq̃ eſte deſſeo ſe enflaquece muchas vezes,por nueſtra

ſtra tibieza, negligencia y deſcuydo, pareciome biẽ notar algunas coſas para eſpuela y deſpertador por las quales ſe vea lo q̃ auemos de ſeguir, y ẽlo que nos auemos la de deſuiar, los quales con affecto deuoto conſideradas, y cobradas las fuerças: tãto tiempo ſin cançar, por la diuina charidad creſcan en noſotros las virtudes y gracias, haſta que alcãcemos el fin delos perfectos deſſeos delos montes eternos.

Aliuio para el Lector. 39.

COmo nueſtro ſeñor ſiempre leuanta y engrandece alos humildes, anſi obro grandes coſas enſu humilde ſieruo S. Buenauẽtura como fue en lo que ſe ſigue, abſtiniendoſe el varon de Dios muchos dias ẽ recebir el ſanctiſſimo ſacramẽto del altar, mas por la humildad q̃ tenia, q̃ por falta ẽ deſſeos y preparacion, y quietud de alma, con miedo que ſi recebia indeuidamente al ſeñor de la mageſtad no fueſſe para ſu juyzio y condẽnacion, cõ eſta alta abſtinẽcia no ẽ xaua de oyr miſſa. Mirãdo pues el ſeñor la

La humildad ſe haze digna ẽ grandes regalos del ſeñor.

Retiranſe los muy ſanctos de recebir el ſanctiſſimo ſacramento.

deuocion y humildad de ſu ſieruo. Milagroſamente vn dia vino ala boca del ſancto por miniſterio delos Angeles, vna parte dela hoſtia conſagrada que eſtaua enel altar, donde oya la miſſa: por lo qual claramẽte ſe vio como va a buſcar el ſeñor alos que con recato ſe retiran de tan largas mercedes, porque enel trato de Dios el dexarſe perder es notable grangeria, hecho empero con diſcrecion.

Neta.

Proſigue el Auctor.

§. 1. BOluiendo pues alo que prometio el ſancto ſeraphico, en ſu epiſtola, lo primero q̃ hizo fue apuntar, vna como regla general, y prohemio de todas las otras, diziendo. Eſtas reglas ſõ vnas virtudes muy loadas enlos mancebos y principiantes, y vnas eſcaleras para la ſaluaciõ, por las quales ſin duda los fielmente exercitados en ellas, puedẽ ſubir ala perfectiõ del eſpiritu y ala cũbre dela gloria, las quales ſon eſtas q̃ ſe ſiguẽ. Cierta verguẽça en todas fusco ſas, y en todas ſus obras: hablar poco: preſteza

Eſcalera á la virtud.

ſteza enel obedecer: freq̃ntia enla oraciõ: huyr la ocioſidad diſſoluciones y ſoltu-ras: confeſſar pura y frequentemente: ſer-uir cõ animo determinado: y euitar la cõ pañia ſin fructo. Eſtas ſon las piedras pre cioſas y de grande reſplandor que hazen, alos que las tienẽ, precioſos a Dios, ya ſus Angeles. Y quando pluguiere a aquel que por ſu gracia del vientre de tu madre te llamo, para reuerenciar la ymagen de ſu hijo, mudandote de la miſerable ſeruí-dumbre de Egypto, ala libertad delos hi-jos de Dios que comiences ya a poner el pie enel camino del hõbre nueuo, el qual entre el amor y temor es hecho atajo ðla humildad: entonces ſubiendo por el meſ mo camino ðla humildad, a coſas mayo res, podras exercitar enlas mas altas, delas quales porne aqui ciertas annotaciones.

Primeramẽte te es neceſſario ante to-das coſas que tengas inflamado deſſeo, de ſeguir las piſadas de ſu ſaluador en tal ma nera que toda tu eſperança tengas fixada enel, deſuiando lexos de ti todas las con-ſolaciones deſte mundo. §.2. Nota-

Has

§.3. Has de trabajar con todas tus fuerças, limpiarte de todos los vicios y malos deſſeos, quanto fuere poſsible ala condicion
Nota. humana, porque limpio dela leuadura de toda malicia y pecados corras empos de Chriſto, con nouedad de vida: porque ſi primeramente no quebrantares las cadanas dela maldad, tu alma no podra ſer leuantada alas coſas celeſtiales.

§.4. Entiende en deſatar y deſpegar de ti to da compañia, amiſtad, prēda obligacion
Nota. y correſpondencia humana: porque con ſana pureza y deſembaraço del alma te puedas llegar a Dios.

§.5. Sufre por amor de tu altiſsimo eſpoſo con ygualdad de animo, todas las perſecu ciones deſte mundo: recibiendo las ſi fue re poſsible, con deſſeo y ſolamente te deleyta en las paſsiones y trabajos de Ieſu
Nota. Chriſto, echando de ti toda conſolacion temporal, y alegrando te en las meſmas tribulaciones: teniendo las en mucho precio, como dadas y preparadas para ſer por ellas purificado de tus peccados, y pa ra prouecho de tu alma.

Cono-

Conociendo y sintiendo quãto tienes offendido a tu criador, y de todas las cosas; no esperes que alguna criatura vse cõtigo de razon, ni haga lo que deue. §.6. Nota.

Ten a ti mesmo en singular menosprecio, desseando ser tenido de todos en poco. Y zelãdo la sanctissima pobreza en todas las cosas, que te pertenecen. Vsa tambien contigo en quanto pudieres, de aspereza, vileza y tristeza, y para tener esto no busques estas cosas enlos otros, antes holgandote dela consolacion de tus hermanos, acompañalos, siruiendolos en qualquier genero de seruicio, segun que conuiene: juzgãdo los por dignos de toda cõsolacion, saluo (lo q̃ Dios no quiera fuesse manifiesta offensa de Dios: porque entõces deues te de doler y remediar lo si pudieres, o desuiarte con discrecion. §.7. Nota. Nota.

Estando todo tiempo en temor del señor, huye con todas tus fuerças como de pestilencia mortal, las blanduras, deste mundo, las honrras: los fauores: y los vientos de gloria vana, y estando continuamente sobre ti mesmo, ten muy gran §.8. Nota.

sospecha

ſoſpecha de ti: en todos los momentos, porque ſi alcançares victoria de ti, ningũ enemigo de dentro ni de fuera te dañara.

§.9. Ternas todo hõbre por tu ſeñor, y a ti verdaderamente por ſieruo de todos por amor de aquel que ſiẽdo ſeñor delos Angeles, y de todo lo que ay enla tierra y en abiſmo, por amor de noſotros tomo nueſtra vil naturaleza: viſtiendo forma de ſieruo, y ſujetando ſe enella por ſu libre Nota. voluntad al ſeruicio delos hombres: por que deſta manera alcançando de ti pacifica trãquilidad y perpetua paz cõ todos, no ſepas eſcandalizarte de coſa alguna.

§.10. No toques en coſa que no ſea para eſpiritual prouecho tuyo, no curãdo ni entremetiendo te de coſa, ni ocupãdote en Nota. coſa ni exterior, ni interior: ni d̃ otro talle alguno, ſi della no ſacares prouecho para tu alma, y eneſto no tẽgas reſpecto ni treguas cõ nadie que te quiſieſſe enlaçar en ſemejantes negocios.

§.11. Guarda con ſingular obſeruancia los ojos y los otros ſentidos corporales, de manera que ninguna coſa quieras veroyr o tocar

o tocar, que no sea prouechosa para tu alma. Tambiē deues reprimir la lengua cō mucha diligencia: de tal suerte que ninguna cosa hables, sino fueres preguntado, o constreñido, por necesidad o q̄ sea prouecho euidente. Entonces con reuerēcia de animo, y temor: cō suaue, breue y moderada boz si quisieres, puedes responder euitando siempre muchedumbre de palabras, y atajando quanto fuere posible la ocasion dellas. Nota.

§.12. Ten en mucho el exercicio de las vigilias, desseando la agradable y sancta soledad, en todo tiempo, offreciendo a Dios tus oraciones, con mucha atenciō de palabras, con feruor de deuocion y profunda humildad. Nota.

§.13. Quādo huuieres de rezar el officio diuino: sosiega tu alma, desuiadas y oluidadas todas las cosas terrenales: porque intento y ocupado el espiritu en los misterios celestiales, con tanta deuocion reuererēcia temor y regozijo de espiritu digas las oras canonicas, como si puesto entre los choros de los Angeles, delante la Nota.

Magestad

Mageſtad diuina, preſencialmẽte cõ ellos offrecieſſen alabanças al ſeñor.

§.14. Ten en todo tiempo, grande affició y ſumma veneracion, ala glorioſa reyna de los cielos madre de nro ſeñor Ieſu Chriſto, porque en todas tus neceſsidades peligros y aprietos te conuiertas a eſta ſeñora aſsi como a amparo muy ſeguro, pidiẽdole te defienda en toda tribulacion, y neceſsidad. Y tomãdo la por principal abogada, ſegura y deuotamente deſpues de Dios encomiendale lo q̃ te cumple porq̃ es madre nueſtra. Offrecele cada dia eſpecial reuerencia: porq̃ tu deuociõ le ſea accepta, trabaja cõ todas tus fuerças acõpañado de humildad, đ imitar ſus ſanctiſſimas piſadas, con entera guarda de ſu pureza y limpieza, y exercicio de toda virtud en tu alma, y en tu cuerpo, ſin interuallo de tiempo. En todo lugar euita y huye la conuerſacion delas mugeres, de qualquier edad q̃ ſea, y aſsi meſmo de cõpañias de moços, excepto en caſo de manifieſta neceſsidad o prouecho eſpiritual euidente. En dõde quiera que eſtuuieres, eſcoge

Deuocion a nueſtra ſeñora.

Nota.

§.15. Deue el ſieruo de Dios euitar la conuerſacion delas mugeres.

escoge para ti vn padre, varon sancto, discreto y piadoso: y mas docto por experiẽcia de obras, q̃ por sutileza de palabras; el qual con exemplos y palabras eficaces y loables, te instruya enel camino, y inflame enel amor diuino, al qual en todas tus necesidades puedas tener recurso.

Desechando en suma diligencia de ti, todo tedio y pereza, enlos quales esta ascõdido el camino de la cõfusion, que lleua a perdicion: trabaja de cõseruar enti toda serenidad y quietud interior y exteriormente. A nadie contradigas ni resistas, en cosa alguna: antes en todo y por todo, los dexa ensu opinion, con tal que no sea cosa contra Dios y tu saluacion. §.16.

El tedio se deue hoyr

Nota.

Has todas tus aficiones y querer, muy conformes ala volũtad diuina. Todas las cosas juzga a bien, no te escandalizes de cosa que veas, ni te turbes por los defectos agenos mas delo que fuere justo: porque añadiẽdo, daño sobre daño, no q̃des inficionado delas culpas agenas, y te acontesca, que queriendo librar alos otros, de algũ peligro, cõ mayor daño tuyo des enel §.17.

pro-

profundo: antes encubriẽdo todas las co
Nota. sas en q̃ no puedes sin culpa o daño aprouechar, con benigna charidad los deues dexar a aquella summa sabiduria, que sabe sacar bienes de qualesquier males. Desta suerte podras aprouechar espiritualmẽ te, concediẽdo telo el señor, assi enlas cosas buenas, como enlas malas.

§. 18. Has de guardar con toda diligencia el coraçon: y ocupandolo en solos los exercicios espirituales, trabajar como no se
Nota. imprima enel cosa alguna delas cudicias deste mundo: porque suelto del amor de las criaturas, libremẽte puedas darte todo al criador de todas las cosas.

§. 19. Considerãdo en todos los hombres la ymagen y semejãça de aquella diuina magestad, assi ama a todos con aficion honesta yde charidad y ten cuydado de todas,
Nota. principalmente delos enfermos, en todos los generos d̃ enfermedades e (como no sea pdida de tu alma) como la buena madre que ama y cria a su vnico hijo.

§. 20. De tal manera tẽ tu alma ordenada cõ Dios, que todas tus obras, y todo el exercicio

cicio, assi de tu alma como de tu cuerpo, sea oracion. Ocupa tu cuerpo en todos los exercios, principalmente enlos mas humildes, y con tanto feruor de charidad los pretende hazer, como si ellos corporal y presencialmente, seruiessen a Christo, lo qual puedes y deues con verdad creer, porque el dixo en el Euangelio lo q̃ hizieredes con vno destos necesitados, a mi se haze. Nota. Math. 25.

Estudia guardar siempre sin offensa, como la lumbre de tu ojos, la honrra y deuota reuerencia q̃ se deue a todos: por que regla es de sanctissima obediẽcia, no solamẽte subjectarse a los grãdes mas tãbien alos pequeños, obedeciendo les, negando a ti mesmo por amor de Christo. §. 21. Nota.

Trabaja siempre de hazer la volũtad agena y en no ser pesado a nadie en cosa algu na: antes amando a todos en la charidad de Christo, trabaja lo posible como puedas ser agradable a todos. Huye las singulares conuersaciones, y familiaridades impertinentes. Guardate con todo estudio, que ni por palabras ni por obra, o Nota.

geſto ſeas ocaſion, por ti o por otro de algun rencor odio, injuria, trabajo, turbacion, bozes, quexas, eſcandalo, murmuracion, adulacion, o liſonja.

§.22. Trabaja de aſconder de los ojos delos otros quanto ati fuere poſsible, los dones ⁊ las virtudes y delas gracias eſpirituales, q̃ Nota. en ti o por ti es ſeruida la bõdad de Dios nueſtro ſeñor obrar. Eſtudia tambien de aſconder de los otros las tribulaciones, las batallas, los propoſitos, que tienes de proſeguir alguna virtud, y coſas ſemejantes: ſacando aquellas que es razon Nota. que ſe deſcubran al proprio confeſſor en la confeſsion delas proprias culpas: ſaluo ſino las deſcubrieſſes a algũ tu eſpiritual y experimentado amigo, por cauſa de prouecho de tu alma, cuyo conſejo y do Nota. ctrina crees que te aprouechara. Se ſiempre ſolicito, en aprouechar el tiẽpo en todo lugar: porque puedas darte a la acoſtũbrada oracion y ſanctos penſamientos, y con la ſoledad ſer lleuado por los deſſeos a coſas celeſtiales.

§.23. Con tanta fuerça de tu alma y feruor de

de eſpiritu y inflammado deſſeo (ſuelto del amor de todas las criaturas,) entiende en emplearte en el conoſcimiento de Dios nr̃o ſeñor, porque libre y ſuelto, de todas las coſas inferiores, todo lo que hizieres, y dõde quiera que eſtuuieres, y en qualquier negocio q̃ te ocupares de dia y de noche: en todas las horas y momentos ſin interuallo alguno, tengas a Dios nueſtro ſeñor en tu memoria, creyendo y entendiendo, que realmente eſtas en ſu acatamiento, y que en todo lugar te eſta mirando. Eſtas coſas deues penſar con grande reuerencia, temor, amor y diſcrecion: quando proſtrado delante el acatamiento de ſu diuina Mageſtad, pidiendo le con mucha amargura de coraçon, perdon de todos tus peccados: quando preſentãdo te lloroſo con abundoſas lagrimas de tu coraçon, delante la ymagen de Chriſto, crucificado: herido tu tambien de cuchillo de compaſsion, del hijo de Dios nueſtro ſeñor: quãdo poniẽdo delãte tus ojos tu vida difforme, y el diſcurſo de toda la vida d̃ Ieſu Chriſto

Inflammacion del eſpiritu.

Nota.

como vna regla derecha, cõ que ſe ha de reglar tu vida. Quando, tratando dentro de tu alma, los infinitos y immenſos beneficios de Dios, offreciendo le infinitas gracias. Quando compungido ardentiſsimamente con los eſtimulos de ſu amor, conſiderandole en todas ſus criaturas, cõ templando a vezes ſu omnipotencia, a vezes ſu infinita bõdad y clemẽcia; loãdo le deuotiſsimamẽte en todas ſus obras. Quando arrebatado del deſſeo delas moradas celeſtiales, con gemidos y ſoſpiros affectuoſos, endereçados al ſeñor. Quando viendo con profunda eſpeculacion, las entrañas de ſu ineſtimable charidad, que tuuo con noſotros, con vna acceſsiua admiracion desfalleciendo con el alma y cõ el coraçon entre ſus diuinos braços, conſiderando te, ahora para caer, a hora huyendo, otras vezes cayendo y que tiene el ſeñor ſu mano ſobre ti y te leuanta ſuſtenta, y atrahe aſsi: pueſto que en todo te conozca ingrato, y deſcuydado de ti meſmo. Y ſiendo te abiertas las entrañas de la miſericordia diuina

deues

deues cõ grandiſsimo ardor de charidad echarte en ellas derritiendo te en lagrimas, de deuocion, otras vezes contemplando con atencion los ſacratiſsimos y profundiſsimos y muy eſpantoſos juyzios de ſu juſticia, dando al ſeñor ſumma veneracion, acompañada de gracia, de amor, temor y temblor, como fiel, conſtante, auiſado, y humilde en todas y por todas ſus obras. Demas deſto deues, traer en todas las coſas dentro de tu coraçon, la continua y viua memoria de ſu paſsiõ.

§.24. Recelo.

Prouee en todo tiempo guardar te y velar ſobre la guarda y cõtinua ſolicitud de los engaños del enemigo antiguo, el qual muchas vezes transfigurando ſe y fingiendoſe Angel de luz, en todo tiempo y lugar eſtiende lazos al hombre: por que pueda prender ſu alma. Huye pues como aue los lazos de los caçadores, y trabaja con ſancta humildad venir a tanta pureza y claridad enlos ojos del alma, que no te pueda prender con ſus ſubtiliſsimas redes: de las quales entonces podras ſer libre d culpa, quãdo fueres hecho

Iſrael, viendo continuamente a Dios nueſtro ſeñor, con los ojos intellectuales, por que ni ſe duerme ni ſe deſcuyda el ſeñor que lo guarda.

§.25. Perſeuerando con incanſſable rigor de ſancto propoſito, y todo encendido enlos ſagrados ardores, delos conſejos celeſtiales, guardando la hermoſura de la limpieza del alma y del cuerpo, la pureza dela innocencia, la ſubtileza dela cõ ſciencia, te deues guardar de no boluer atras, del bien que has començado. Y para conſeruar eſto mas pura y enteramente, examina tu vida ſiete vezes al dia, con continua inquiſicion, y eſto antes o luego deſpues de cada hora canonica o en otro tiempo por ti bien juzgado, conſiderando y diſcurriendo, con deuida atenciõ en que manera anduuiſte de hora en hora, dignamente y ſin macula delante de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Y porque no ay alguno tan diligente que aſsi guarde la diſciplina, que no dexe o no falte en alguna coſa, por eſto es neceſſario que recurriendo al purificador de la conſcien

Perſeuerãcia.

Examẽ de conſciẽcia

cia,

cia, con dolor y gemido, muy amenudo te acuſes en la confeſsion, de tus pecados : lo qual ſe deue hazer, entera, verdadera, y puramente, ſin algun velo de eſcuſacion, declarando por orden y concierto al Sacerdote, aſsi como a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, todos los delictos que la conſciencia te acuſare: diſcurriendo primero en todas las coſas tocantes al ſeruicio de Ieſu Chriſto nueſtro redem ptor, principalmente de la tibieza, que tuuiſte haziendo oracion, quanto a ſus dos partes, conuiene a ſaber, la mental, y la vocal. Deſpues acuſate de los defectos, quanto a la guarda de la juſticia cõ tus proximos, y deſpues de lo que cometiſte por no auer guardado los ſentidos corporales, y tambien lo que toca a las afficiones y penſamiẽtos, anexos alos ſentidos. Eſta confeſsion ſiempre deue ſer acõpañada de entera ſatisfaciõ y cõtriciõ doliendote de todos tus peccados, y de las offenſas cometidas, no ſolo delas grãdes mas tambien delas pequeñas, guar- Confeſsion.

dandote con esto de boluer a las culpas passadas, y trabajãdo siempre te desuiar y echar de ti todas las ocasiones y causas d
Ocasiones los peccados, por mas justas que te parezcan, por aficion natural o accidental, por que entonces segun la sentencia del saluador, se han de arrancar los ojos que escan
Math. 18. dalizan: esto es las ocasiones, delos peccados, que en todo y por todo se deuen euitar, aunque a nuestro parecer sean deleytosas, y nos agraden sus effectos. Por lo qual al esforçado guerrero, en esta contienda es necessario, segun el precepto diuino, ser ciego, sordo, mudo, y insensible, para todas las cosas, en que el alma no halla ganancia. Y porque con mas solicitud cumplas los diuinos mandamientos, y su celestial disciplina enlas cosas ya dichas y en todas las demas; y seas con mayor feruor encẽdido al cũplimiẽto de tus propositos y obligaciones, trabaja cõ cuydado muy de espacio y cõ espiritu sosegado y simplicissimo: tratar estas cinco cosas alomenos vna vez entre noche y dia. La primera, quã breue es esta vida. La

segunda

segunda quan resualadizo y peligroso es el camino. La tercera, quan incierta la muerte. La quarta que premios está guardados alos justos. La quinta, que tormentos alos malos: porque no aya seruicio sin temor, y ningũ passatiempo sin temblor, o sospecha de offensa, ni pesar sin gozo del alma. Cinco cosas se han de pensar.

Quando concediendolo la gracia diuina, tuuieres cũplido todas estas cosas perfectamente, conociendote por pecador y inutil sieruo, juzgate por indigno de qualquier beneficio de Dios: y tiniendo constantissima fe, llena de charidad diuina, espera del misericordiosissimo padre, con grande confiança, que te abrira las entrañas de su diuina misericordia: porq̃ quando ayas echado los firmissimos fundamẽtos dela fe, enla sanja dela profundissima humildad, y leuantares glorioſas paredes de continua y feruiente charidad, adornadas de pinturas y debuxes de todas las virtudes: y pusieres la hermosa cubierta de la bienauenturada esperança, y finalmente todas las cosas bien ordenadas: aquel sumo §.26. Menosprecio.

mo y celestial huesped delas almas fieles, (cuyos deleytes son estar con los hijos de los hombres) tanto tiempo tēga por biē por su diuina gracia de morar cōtigo, en el presente destierro, hasta que acabado el termino desta vida, enla patria celestial y bienauenturança, vestido d gloriosa estola de perpetua immortalidad: meresças ver con jubilo, la claridad de su diuino rostro: con todos sus sanctos, donde abra su ma felicidad, y eterna bienauenturança, fin y cumplimiēto de todos nuestros desseos.

Alivio para el Lector. 40.

Iuyzio de Dios.

EN cierta parte dela religion acontecio que acabando de morir vn frayle fue su cuerpo rodeado de Demonios que lo querian lleuar, y el padre san Frācisco lo estoruaua, por lo qual le dezian los Demonios. Este frayle no es tuyo sino nuestro, porque nunca guardo el voto dela pobreza. Respōdio el padre san Francisco, si vuestro es no lo aueys de lleuar

lleuar con mi habito, y assi le quito la capilla, que es la forma del habito, y lo entrego alos Demonios, los quales lo lleuaron luego. Esto alcãçe en visiõ vn frayle muy deuoto, y corriendo ala enfermeria donde aquel frayle estaua enfermo, lo hallo muerto y sin capilla, con lo qual entẽdio la execucion dela diuina justicia.

Prosigue el auctor.

§.1.

Exercicios espirituales.

DAndo exercicios espirituales, el padre san Buenauentura dio estos diziendo. Porque te cõserues enlas virtudes, necessario es que tengas exercicios espirituales, en que ocupes tu alma: porque de otra manera no podras perseuerar enellas. Primeramẽte deues exercitarte en mucha oracion, estos tiẽpos: cõuiene asaber antes q̃ põgas la mano en cosa alguna inuocãdo el nombre dl señor, haziẽdo breue oraciõ como (verbi gr̃a) Dios entiẽde ẽmi ayuda. Señor Dios tẽ misericordia de mi, o semejantes oraciones, y en todas las horas q̃ oyeres

Oracion.

tañer

tañer la campana alas horas canonicas, haziendo dentro de tu alma breue oraciõ de tal manera, que aunque eſten algunos cerca de ti no entiendan que eſtes orãdo.

§.2. Lo ſegundo, quando oyeres tañer la campana propondras de emendarte con vna generalidad: haziendo oraciõ por eſpacio de vn Pater noſter. Antes que empieſſes alguna obra notable, penſaras breuemente que propoſito tienes, de auerte deſde la primera hora de aquel dia: de manera que todas las otras ſiguientes vayan guiadas deſta intencion, del qual propoſito te acordaras en qualquier obra exterior, antes quela comiẽces-Tres o quatro vezes enel dia, reprimiras con firme propoſito la ſoberuia.

Exercicio para el tiẽpo.

Intencion derecha.

Reprimir laſoberuia

§. 3. Lo tercero, penſaras en algun biẽ, quãdo tuuieres tiempo, tomando para cada dia conſideracion diferente, acudiendo a ella todo aquel dia muchas vezes. El Domingo penſaras enel reyno delos cielos. El Lunes en el juyzio final. El Martes, enlos beneficios de Dios. El Miercoles, enla muerte. El Iueues enlas penas dl infierno.

El

El Viernes, enla paſsion del ſeñor. El Sabado, enla ſanctidad y perficion de nueſtra ſeñora, y en tus pecados: mas ſobre todo ternas la paſsion del ſeñor cadal dia como por exercicio proprio, juntamente con los beneficios de Dios. Y ſi fueres eclesiaſtico podras tomar para penſar enla paſsion, las horas canonicas, tomãdo parte della en cada hora, con alguna partezilla del penſamiẽto đ aquel dia, y deſta manera repartiẽdo tus obras, eſpero que daras buena razon del tiempo. Exercicio para cada dia dela ſemana.

El quarto, ternas cuenta cada dia con exercitarte en obras humildes, y de menoſprecio, eſcogiendo ſiempre el lugar mas baxo, menoſpreciandote de todo coraçon, y tiniendote por indigno de toda reputacion y loor, refiriendo los todos a Dios y haziendo poco caſo que ſeas loado, o vituperado delos hombres. Cõſideraras en ti meſmo y veras, quan indigno eres de ſer loado, y quan digno de ſer tenido en poco. Quando eſtuuieres en compañia delos otros, deues eſtar como conuiene, quieto, vergonçoſo y callado. §. 4. Menoſprecio ꝓprio Nota.

El

§.5. El quinto, euitaras todo señal de sober
Contra la soberuia. uia, assi como es hablar alto, y impetuo-
samente, y otras cosas semejantes.

§.6. El sexto, consideraras muchas vezes en
que desfalleces, donde quiera que se te of
Lo poco se ha de ca stigar. frece ocasion, y no consientas passar por
ti algun pequeño vicio, sin castigo: porq̃
el q̃ menospreci a las cosas pequeñas caera en otras mayores.

§.7. El septimo, mira q̃ primeramẽte guar-
des tus ojos, donde quiera que estuuieres:
Guarda de los ojos. porque dela poca guarda dellos, nacen in
finitos males, y anssi deue ser esta guarda
dela vista, la principal entre todas.

§.8. El octauo, considera los bienes agenos
y no los males, y quando vieres pecar a al
Regla en los juyzios guno, considera que si aquel tuuiera tan-
ta gracia como tu del señor, con mayor
feruor que tu se emendara: y si vieres ha-
zer a alguno algun bien estudia como lo
puedas tu imitar.

§.9. El nono, todas las cosas que vieres y
oyeres en los otros las juzga a buena par-
Juyzios. te, y assi de ninguno sospecharas ningun
mal.

El

El decimo, donde quiera que te hallares, te trates defuera cõ todos cortes y co medidamẽte, de fuerte q̃ no des algũ mal exemplo alos otros: porque la compoſicion defuera es ſeñal dela diſpuſicion del alma. §.10. Comedimiento.

El vndecimo, trabajaras en no dar mal exemplo a nadie, por obra, ni por palabra, ni de otra manera alguna: porque peligroſa coſa es dar mal exemplo a otro. §.11. Buen exẽplo.

El duodecimo, reſiſtiras varonilmente alas tentaciones, y te abſternas y apartaras delas coſas mundanas, ſabiẽdo como no eſta enellas la ſaluacion. §.12. Reſiſtir alas tentaciones.

El terciodecimo, eſtaras ſiempre con temor y vergonçoſo, y aſsi eſtaras ſobre ti eſtando ſolo, como eſtando con otros; porque nueſtro ſeñor Dios vee todas las coſas que hazes. §.13. Modeſtia.

El vltimo, entenderas enel proprio conocimiento, y ſiempre te eſtaras pregũtãdo (ſaliendo y entrando delas coſas exteriores alas interiores, y delas ſuperiores alas inferiores) y diziendo. De donde §.14.

vengo

vengo? Dõde voy? Que cosa soy? Porque ansi de tu conocimiento puedas venir al conocimiento de Dios: y vayas aprouechando enel proprio conocimiẽto pues tanto mas te allegas al conocimiento de Dios, y ansi pensaras: de donde vengo segun el hombre exterior? Vengo delos padres que me engendraron, primero condenado que nacido. Pecadores engendraron al pecador, en su pecado, y del pecado me criaron. Quien soy yo? Hõbre formado de tierra por natural artificio, ordenado con dispensaciõ soberana: porq̃ soy nonada desde mi concebimiento, cõcebido de principios suezes y baxos: los quales se conuirtieron en vn poco de carne corruptible y mantenimiẽto de gusanos. Naci llorando: y lamentando se me hizo el recebimiento eneste mundo. Venido a edad, sere muy presto presentado al juyzio riguroso de Dios donde me sera dicho: veys aqui al hombre y sus obras. Estos exercicios deues guardar segũ tu possibilidad, y rogar al señor deuotamente q̃ te de gracia para ponellos en obra, porq̃ sin el no puedes hazer nada.

Aliuio para el lector. 41.

EN España vn prelado, custodio delos frayles menores, varõ de sancta vida, y de muchas letras y doctrina, enfermando grauemente: entre tanto que comian vn dialos frayles, quedo solo enla enfermeria con vn solo frayle que lo velaua, y guardaua por quanto estaua ya muy alcabo de suvida. Y acaescio que durmiendose el compañero, subitamẽte le aparecio vn demonio puesto en vna cruz, como si fuera Christo, muy maltratado, corriendo sangre de todas las venas de su cuerpo. Viendo esto el enfermo y creyẽdo ser nuestro señor Iesu Christo, enterneciose de gran de compassion que huuo de aquel espectaculo, y dixole aquel engañoso Christo. Vees aqui hijo a quien amaste, a quiẽ predicaste, a quien seruiste, y en quien espera ste: yo te vengo a buscar porque te vẽgas conmigo a mi reyno, dõde recibas el premio y la corona de justicia, por las buenas obras que heziste. Engañado el frayle

con tan ſolapada y diſsimulada tentaciõ dixo ſin penſar mas. Señor que me mandays que yo haga? Que te mates (dixo el Demonio) de qualquiera manera que pudieres: porq̃ por martyrio vayas cõmigo ala gloria. Reſpondio el frayle ſeñor ordenaldo vos por otro, q̃ yo ſuffriré muerte de qualquier genero que ſea, por amor de vos con paciencia: que yo meſmo nũca lo haria: porque ſegun las reglas dela fe y de vueſtra ley, el que ſe matare a ſi meſmo ſera condenado para ſiempre. Reſpõdio el demonio, eſſo es ſegun la vniuerſal ley: mas yo que ſoy ſobre la ley puedo diſpenſar enella, y yo ſoy el que te lo mando. Di no ſe mato Sanſon y otros del viejo teſtamento ſin culpa? Que dudas de hazer lo que te mando? Engañado del todo el cuſtodio, tomo vna almohada dela cama y puſola ſobre ſu boca, y con las manos la apretaua para ſe ahogar: mas como la naturaleza reſiſtia echaua ronchidos y hazia ruydo, de ſuerte que deſperto el compñero, el qual acudiendo a el, con grande violencia le quito el almohada.

viendo

Viendo esto el custodio dixo. A hijo no me hagas tanto daño, que me impides la corona dela gloria q̃ me esta prometida: y conto al frayle todo lo que con el cruci fixo (que ya no estaua alli) passara. Conociendo pues el frayle este grande engaño le dixo con mucho feruor. Padre esto no veys ser manifiesto engaño del Demonio? Y llamando a todos los frayles les cõto lo que passara, rogandoles que se pusiessen todos en oracion por aquel caso: y alumbrandolo el señor quedo tan auergõçado delãte de sus frayles, q̃ sederribo dela cama: y echado enel suelo se puso lacuerda al cuello como cõdenado, diziẽdo humilmente su culpa a nuestro señor Iesu Christo, y fueron de tanto valor las lagrimas y pesar que dello tuuo: que fue oyda alli luego vna boz que dixo. Bendito seas tu hijo, que conociste los engaños de sathanas. Ven pues conmigo que yo soy camino, verdad, y guia, y luego al punto espiro y fue con el señor.

Prosigue el Autor.

§.1. Colacion del menosprecio del mundo.

HIzo el padre san Buenauentura, vna colacion del menosprecio del mũdo, y dezia. Siete cosas ay en el mundo alas quales si el hombre con deuida atencion aduirtiesse, facil y enteramente despreciaria al mundo y se daria al seruicio de Dios: porque seruir a Dios es reynar, y seruir al mũdo es perder la libertad de hijos de Dios. Pues lo primero que ay eneste mundo q̃ aborrecer es el trabajo, que tanto fatiga alos amadores del mundo. Quien alcança honrra sin dolor? Quien prelasias sintribulacion? Y quien puede estar en alto sin vientos de vanidad? Por lo qual diran los condenados para siempre, cançados estamos, del camino dela maldad que anduuimos: porq̃ caminamos caminos muy fragosos, y dificiles. Los malos enesta vida son fatigados delos desseos, y despues seran atormentados enel infierno. Grande seguridad es para el alma, no tener cuydado, ni cudicias enesste mundo, la qual

Sap. 5.

Lo que el mundo da es penoso.

po

no podra alcãçar el q̃ anduuiere deſaſoſe gado tras dellos: porque canſa tras podellas tener, y no las alcança y ſi lo tienẽ cõ ſobreſalto y temor de perdellas. No queras muy amados hermanos đzia ſan Ioã amar al mundo, ni las coſas que enel eſtã. Bienauenturado el que pretende a Ieſu-Chriſto y no buſca otra coſa: y por el cõ trario, deſuenturado aquel que alcãça todas las otras coſas y no alcãça a Chriſto. 1. Io. 1.

La ſegunda es la negligencia que ay en las coſas perfectas, por reſpecto del amor del mundo: porque eſtan los mundanos tan pueſtos y vigilantes, en adquirir los bienes dela tierra, que todos ellos por amor deſtas coſas, en que tienen pueſto ſu aficion, pierden los bienes eternos. El amador deſte mundo quanto mas ſe oluida de Dios, tanto mas es deſamparado del, y queda mas endurecido enel alma. Quanto mas vno ſe llega alos males, tanto menos entiẽde los bienes que pierde. Los que menoſprecian a Dios no ſabẽ quanto daño ſe hazen. Los temeroſos đ Dios y deſſeoſos de ſaluarſe muy deueras Los mundanos deſcuydan de los bienes eternos.

porque ninguna cosa deste mundo amã, tiniendo sus pensamientos enel cielo dõde esta su thesoro: viuen en grande quietud: porque tienen la esperança y bienauenturança deste mundo por infelicidad. O! quan bienauenturado es el hombre a quien es concedido menospreciar a este mundo y seguir a Iesu Christo. cuyo seruicio es mejor que toda la libertad.

La tercera cosa que nos ha de incitar a tener en nada al mundo con sus cosas es la vanidad que tienen consigo. El regozijo y contentamiento mundano vanidad es: porque alcança se con larga esperança hasta que llega, y alcançado no se puede, tener: porque passan todas las cosas bolã do y con acelerada ligereza, desfallescien
Sap. 5. do como humo. Ayde aquellos que amã
1. Ioan. 2. estas cosas. Passa el mundo y todas sus co sas. Dime que quieres mas amar. las cosas temporales y passar cõ el tiempo, o amar a Christo y viuir para siempre? Por esta razon los varones perfectos consideran siẽ pre, la breuedad dela presente vida, y viuẽ como si cada dia huuiessen de morir, con

tanta

tanta mayor solicitud se disponen paralo que esperan: quanto mas claramente entienden ser nada las cosas trãsitorias, por el fin que tienen en si. Perpetuo y sin medida es lo que no tiene fin, y pequeña cosa es lo que se acaba. Quanto mayor fuere el conocimiento delas cosas celestiales, tanto mayor es el menosprecio delas terrenales. Los contentamientos y passatiempos que los descuydados de su saluacion tienen en mucho, los temerosos de Dios los tienen en nada, y de todo aquello que veen ser amigos los mundanos, se apartan: como de cosas que conocen ser contrarias a sus desseos: porque saben que las cosas deste mundo son enemigas de Dios. O gente sin consejo y sin prudẽcia. Si supiessen, y entẽdiessen, y proueyessen para lo venidero. O si supiessen el excessiuo numero delos que se condenan y quan pequeño es el delos que se saluan. y quan grãde es el engaño y vanidad q̃ ay enlas cosas tẽporales. O si entendiessen la muchedũbre de sus pecados, los bienes q̃ dexan de hazer, y el tiẽpo que pierden, yse

2. Cor. 4.

Deut. 33.

Todo lo deste mundo es aborrecible.

proueyessen para el peligro dela muerte, por el riguroso juyzio final, y castigo eterno. Pues la muerte nos enseña con el dedo de tan cerca en muy poco auemos de estimar, lo que cõ tanto cuydado buscan los desdichados mundanos, como son riquezas, hõrra, y deleytes. Enseñanos la vanidad, yel trabajo delos q̃ buscã las riquezas, quando vemos que el hombre desnudo se conuierte en poluo. Enseñanos el trabajo y castigo delos deleytes, quãdo el cuerpo criado enellos se conuierte enmateria de gusanos. Enseñanos la ambicion y desseos de ser tenidos, y honrrados, quã sin fruto es: quando vemos al hombre sepultado baxo de tierra, y que todos lo pisan: amigos y enemigos, nobles y innobles, hõbres y bestias. No curemos pues hermanos de buscar cosas tan perecederas y que tienen su dexo tan infame y aborrecible. Miserable es esta vida a quien la muerte incierta subitamẽte arrebata, y despues ha de ser atormentado perpetuamente. Conuertios pues preuaricadores, y entrad en vuestros coraçones, yd os al

que

que os crio, permaneced y no caereys. Engañoso y espantable es el mundo, el fin incierto, aborrecible y orrible, el juyzio riguroso, y la muerte sin fin.

La quarta cosa, que nos mueue al menosprecio del mundo es, quanto se deue huyr dela gloria mundana: porque quando viue el hombre alegre y a su gusto, pẽsando que ha de viuir largo tiempo, vemos como subitamẽte es arrebatado por la muerte, y el alma apartada del cuerpo va su camino rodeada de miserias, de temor y temblores ala regiõ no conocida: saliendole al encuẽtro Demonios sin numero. Donde estan pues los amadores dẽ ste siglo que poco ha los vi andar sobre la tierra? No quedo otra cosa dellos sino ceniza y gusanos Mira bien ahora quien son y quien fuerõ. Hõbres fueron como tu, comierõ y beuierõ, y gozarõ buenos dias, y en vn punto descendieron al infierno. Enla sepultura esta enterrado su cuerpo para los gusanos, y enel infierno esta su alma enlos eternos tormentos. No cureys pues de amar a este mundo. Oyd a Christo

Este mundo esta rodeado de trabajos y immundicias.

Nota.

Christo que dize. Mi reyno no es deste
Ioan.18. mundo. Sospirad con entero desseo del alma, por la morada celestial: porq̃ seays dignos de alcançalla. No está aqui las verdaderas consolaciones. Alli esta la verdadera vida dõde nũca se temera la muerte.

El mundo esta lleno de peligro

La quinta cosa que nos ha de apartar deste mũdo es el peligro en que viuẽ los mundanos. Porq̃ q̃ otra cosa hazẽ ellos, sino religarse con pecados y lastimar sus almas con mortales heridas, en tanta manera, que apenas o nũca las sienten? Adulterios, engaños, hurtos, falsedades, destas cosas y semejantes esta lleno el mundo. Todos van tras la codicia: cada qual como acrecentara su hazienda, y pocos o ninguno, como saluara su alma. O! quan contento anda agora el demonio. Todos caen en sus lassos, y pocos se conuierten. Todo es destẽplãça: damonos a las cosas de la tierra y gustamos dellas. Hazemos poca cuẽta de las cosas de Dios y no nos espantamos oyẽdo sus terribliſsimos juyzios. No cureys pues hermanos ɗamar al mundo ni sus cosas: porq̃ son saetas crue

les

les del demonio: mas ſiruamos a Chriſto: porque ninguna coſa ay tan buena ni tan prouechoſa, como la buena y virtuoſa vida. La ſexta coſa, q̃ nos deue hazer huyr del mundo es la mudança y poca eſtabilidad delas coſas temporales. Lee ſe de vn philoſopho, que dixo. Quando pienſo en la quietud del coraçon puro, y enla delectaciõ dl entẽdimiẽto q̃ cõtẽpla a Dios y enla ſeguridad dl coraçõ q̃ ama a Dios: ẽtõces parece q̃ ocuparſe en tales coſas, es viuir diuinalmẽte. Ciego es por cierto el q̃ en otras coſas ſe ẽplea. Que coſa es nr̃a vida ſino vn correr ala muerte, y vn eſtar mucho tiẽpo en tormẽto? Porq̃ ſi cõ diligẽcia ſe mirare, todo lo q̃ ſe haze, peſadũbre es y miſeria. O lamadores dl mũdo, q̃ es el fin porq̃ trabajays? Porq̃ os afligis, por no nada, pudiẽdo poſſeer al criador d todas las coſas? Que otra coſa creeys q̃ puede baſtar, aquiẽ el meſmo criador no baſta? Hijos de los hõbres haſta qñ aueys de ſer de tan peſado coraçõ? Porq̃ amays la vanidad y buſcays las mentiras? No cureys de amar al mundo ni ſus coſas.

Eſte mundo es mudable.

La

El mundo tiene muchos pecados.

La ſeptima y vltima coſa q̃ nos deue re frenar delas coſas del mũdo es, el eſtrago ſecreto q̃ hazen las heridas delos pecados q̃ nacen delos bienes mũdanos enlas con ſciencias delos amadores deſte ſiglo: por q̃ coſa dificultoſa es q̃ alguno embuelto entre las vanidades, eſcape ſin macula de los vicios: y en medio del peligro, q̃eſte al guno ſeguro. Biẽauenturada es el alma de aq̃l q̃ cõ tales deleytes ſe entretiene q̃ carecen de toda fealdad, torpeza y diformidad: y purgada con la ſeguridad dela verdad aſsi ſe deleyta con la ley de Dios, que guſtada eſta, vẽce todas las delectaciones ſenſuales. Pues, aquiẽ es guſtoſo Chriſto, muy amargo le es todo el mundo: porq̃ transformado en el eſpiritu de Chriſto quando lo empeçare a guſtar, toda carne le ſera deſſabrida. Por eſto dize ſan Augu ſtin hablãdo conel ſeñor. Pido os ſeñor e ſta gr̃a q̃ todas las coſas me ſean amargas: porq̃vos ſolo ſeays dulce ami alma, q̃ſoys dulçura inefable: porquiẽ todas las coſas amargas ſõ dulces. Vueſtra dulcedũbre ſe ñor, hizo dulces las piedras duras, aS. Eſte

Nota.

uan

uã y a ſan Lorenço las parrillas. Tocados de vueſtra dulcedũbre, vueſtros Apoſtolos ſaliã cõ tẽtos de los tribunales y pretorios: porque veyãſe enla matricula delos q̃ padecẽ por vueſtro amor. San Andres ſeguro y alegre yua: porque corria trasla ſuauidad de vueſtra dulcedũbre. Por cõprar eſta, dio ſan Bartholome el proprio pelejo. Por guſtar de ella, beuio el Euangeliſta vna copa llena de ponçoña. Luego que ſan Pedro guſto eſta ſuauidad, oluidado de todas las otras coſas, abouado y como fuera de ſi reſpondio: Bueno ſera q̃ nos quedemos aqui, hagamos aqui tres choças, aqui eſtemos, y aqui contemplemos: porque ninguna otra coſa auemos meneſter. Deue ſe notar aqui deſpues que ſan Pedro guſto, vna pequeña parte deſte dulcor, cómo le dio faſtidio todo lo demas, y lo deſecho por entonces liberalmente de ſi. Que dixera ſi guſtara aquella abundancia de ſuauidad, de la diuinidad: que vos aſcondiſtes para los q̃ os temen. Eſta inefable dulcedũbre auia guſtado la ſancta virgẽ Agueda, dela qual

ſe

se lee q̃ yua ala carcel muy gozosa, y alegre, como si fuera combidada a vn esplendido y suaue combite. Esta creo yo tambien que auia gustado el que dezia,

Psal. 33. Quan grande señor es la grãdeza de vuestra dulcedumbre quevos ascondistes pa

Psal. 30. ra vuestros sieruos? Y en otra parte. Gustad y ved, porque el señor es suaue. Cierto quiẽ no gusta algo desta dulçura que es Dios: no puede escapar de ser tropellado de los desseos de la tierra. Grãde merced de Dios es, tener desuiados lexos de si, los deleytes deste mundo. Hazed pues llãto miserables amadores deste mundo, que destruys antes de tiempo al cuerpo y matays al alma. De donde se siguen tantas enfermedades y muertes subitas, sino de la destemplança enel comer, y del exercio de los torpes desseos? Verdaderamente os engañays, dando credito a vuestros deleytes: porque regalãdo la carne enflaqueceys al alma, y ansi antes de tiẽpo enflaq̃ceys lo vno y lo otro. Comed pues y beued, porque despues de la muerte no terneys licencia para esto. Sembrad corrupcion

rupcion dela qual cojays deſpues, riguro
ſa execucion de la ſentencia diuina, que
el juſtiſsimo juez deſpues pronunciara
contra voſotros diziendo. Id malditos
alfuego eterno. O! coraçon de piedra,
como no temes, penſando en la ſenten-
cia que ha de ſer pronunciada contra ti
por las breues delectaciones, en que ago
ra te ocupas? Por ventura dira alguno, Nota.
que el hombre que viuio toda ſu vida en
peccado, en el articulo de la muerte re-
cebida penitencia, alcançara perdon de
Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor? O! quan loca
y vana eſperança, y que engañoſo penſa
miento: porque vemos que pocas vezes
acaeſce, que merezca alcançar en la hora
de la muerte, la miſericordia diuina: el
que en el tiempo de la ſalud y fuerças, ni
teme ni dexa de offender a Ieſu Chriſto
nueſtro ſeñor. Eſto creo yo y tengo, que
aquel terna mal fin que ſiẽpre viuio mal.
Precioſa es enel acatamiẽto de Dios nro Pſal. 115.
ſeñor lamuerte ẽlos ſanctos, y muy mala
la muerte delos peccadores. No en vezes
pues

pues Christianos mios de amar al mundo, ni sus cosas, mas huyd de medio de Babilonia. Huyd de la ciudad y fuego de los Caldeos, y del incendio delos vicios: librādo vuestras almas y acogeos ala ciudad del refugio, y secretos lugares dela religion, donde podays hazer penitēcia de los descuydos dela vida passada, y alcançar gracia para caminar adelante, y esperar, confiadamente enla gloria.

Aliuio para el Lector. 42.

Obediencia.

EN España vn nouicio de inocēte y simplicissima vida, era tan obediente que qualquier cosa que el guardian le mandasse, luego, con mucha diligencia y ligereza la hazia. Acontecio vn dia que haziendo con sinceridad y inaduertencia vn defecto, le dio el guardiā en penitencia, que se fuesse ala yglesia, y arrodillado delante el altar de nuestra Señora, le pidiesse reuelacion de que oracio le era mas accepta, y mādo le no dexasse la oracion hasta alcançar esto ni para comer

mer ni para beuer ni para dormir. Recebida por el nouicio con ſinceridad la penitencia fueſſe ala capilla de nueſtra Señora, y arrodillado pidio todo aquel dia cõ mucha inſtancia aq̃lla reuelaciõ: y como ſe le huuieſſe paſſado todo el dia y gran de parte de la noche, ſin alcançar lo que pedia, aquexado del cãſancio y dela hambre y del ſueño: tomo ſe a llorar delante la virgen, diziendo. Señora yo os ruego que me digays, lo que el guardian deſſea ſaber: porque yo no puedo yr de aqui ſin reſpueſta. Viendo la virgẽ clementiſsima la inocencia de aquella alma, aparecio le y dixole. Vete hijo querido, y rezaras el hymno, O! glorioſa Domina: porque eſta entre las otras oraciones me es agradable.

Proſigue el Auctor.

EN vna carta, eſcriuio el ſeraphico doctor a vn religioſo los remedios delos defectos del ſieruo de Dios, diziẽdo. Cõ ſimplicisſimo animo veniſte a mi fray Rufino, §. 1.

pidiendo me humilmẽte te declaraſſe cõ
mo podrias aplazer a Dios nueſtro ſeñor.
Conſolauate yo con palabras, deſſeando
ſatisfazer a tu buen deſſeo, y creciendo la
platica crecio tambiẽ tu ſancta deuociõ.
Y paſſando con eſto tiempo de tres ho-
ras canſado yo de hablar me dixiſte. Di
padre que yo con muy buẽ guſto te oy-
go. Y diffiriendo yo el remedio de tus
deſſeos recogi, y note las muy muchas la
grimas y grande llanto que hazias: mas
conſtreñido por la gran neceſsidad de la
obediencia fuy forçado a proſeguir la vi-
ſitaciõ, por lo qual te fuyſte turbado y de
ſaconſolado. Y como al tiempo dela me-
dia noche quiſieſſe rezar Maytines, ſe of-
frecio a mi memoria, aquel paſſo del Euã
gelio que dize que no ſe offrezca ſacrifi-
cio ſin primero reconciliarſe con el her-
mano, y con eſto me acorde que te dexe
deſguſtado la tarde antes, y tome la plu-
ma para te eſcriuir eſtos renglones, delos
quales puedas ſacar prouecho para ti, y
exemplo para los otros, que dellos tales
quales, ſe quizierẽ aprouechar para reme

dio

dio de los deffectos, y acrecentamiento, del prouecho eſpiritual, diuidida en los treze capitulos que ſe ſiguen diziendo.

Trabaje todo ſieruo de Dios, quanto pudiere, tenerſe por viliſsimo y indigno delos beneficios deDios,y deſcontentando a ſi meſmo, todo ſu deſſeo ſea agradar a Dios, y ſer de todos los otros tenido por vil,y no por humilde. De la ſuma clemencia de Dios,vẽga en conocimiento de ſu vileza;haziẽdo le gracias que tenga por bien tomar por ſu ſieruo a hõbre tã vil,prõpto a todo mal,y negligẽte a todo biẽ: y lo q̃ mas es adoptarlo y recebir lo por hijo, eſtẽdiẽdo ſobre el la mano đ ſu bondad. No tenga por grãde negocio, que ſirua a Dios nueſtro ſeñor, mas deue tener en muy mucho que Dios nueſtro ſeñor tẽga por bien q̃ la criatura le ſirua. Cap. 1. Que opinion ha de tener el ſieruo de Dios.

De ninguna coſa ſino fuere de los pecados, yđlo q̃ induze a pecar y đlo q̃ aparta đl biẽ, tẽga dolor el ſieruo đDios, y đue holgarſe de qualquier otro auiſo, afliciõ o agrauio q̃ le ſucediere: procurando amar mucho, los q̃ le ponen en trabajo, y haga Cap. 2. De queros auemos de doler.

por ellos oracion espiritual, dãdo porsemejãtes exercicios muchas gracias a Dios conociendo se por indigno desta merced porque alos que Dios ama castiga y aflige. Las tribulaciones son las sendas derechas y las fuerças que nos lleuã a Dios.

Cap. 3. Ninguna cosa delas temporales quiera el sieruo de Dios sino fuere por estrecha necessidad antes desechando de si todo lo superfluo, y consolacion temporal sea su desseo conformarse con Christo nuestro señor. Deue tener en mucho, q̃ Iesu Christo nuestro señor y rey delos reyes, tenga por bien de vestir con su gloria a sieruo tan vil: y hazer que el hediondo lodo, venga a ser semejante a la alteza de su Magestad. Quando mas rico se viere, y lleno de cõsolaciones temporales: tanto mas profunda y interiormẽte se deue entristecer, viendose que esto esta menos conforme ala ymagen de Iesu Christo.

Deuemos de ser amigos de la falta delas cosas.

Cap. 4. En todas las cosas que fueren de virtud o indiferentes, trabaje antes hazer la voluntad agena que la suya, y enlas obras exteriores, entienda siempre negar su voluntad:

Hazer la voluntad agena es muy prouechoso.

tad: deſſeando con toda diligencia que ſe haga ſiẽpre la agena en todo lo que fuere licito, principalmẽte cõ ſus mayores.

No deſprecie a nadie por mas abatido y miſerable que alguno ſea, antes a todos ſe incline con effecto de charidad, compadeciẽdo ſe de todos, como la madre de ſu vnico hijo. Tenga las miſerias delos otros por ſuyas ſocorriendo ſi puede, a todos: como a ſi meſmo, tiniendo a todos los pobres como a ſeñores, por que ellos ſon los que nos reciben en las eternas moradas. Cap. 5. Alosotros auemosde tener en mucho-

Guarde ſe de juzgar a alguno de peccado, porque no ſabe lo que la gracia obra enel alma de cada qual. Yſi por ſeñales conoſciere ſer alguno pecador mas ſe deue doler del peccado de aquel, que ſi ſu proprio cuerpo eſtuuieſſe en el punto de la muerte penſando que aq̃lla alma es mas precioſa (aunque herida de culpa mortal) que todos los cuerpos martales, y aſsi como yo libraria mi cuerpo, de la muerte. deuo guardar con mayor diligencia a mi proximo de todo peccado, con oracio- Cap. 6. Quãdo alguno peca que ſea de hazer.

nes,amoneſtaciones,y buen exemplo.

Cap. 7. Entiēda cō todas ſus fuerças amar el biē de ſu ꝓximo como el ſuyo meſmo, holgādoſe ḋlos bienes de ſu hermano,como la madre delos deſu hijo:eſpecialmēte de los eſpirituales y que leuantā el alma a lo alto ḋla perfectiō,y procurādo los como procuraria los ꝓprios. Deue creer ſiēpre de ſu proximo,mas bien que vee enel.

Procurar el biē agēno.

Cap. 8. No ame coſa alguna fuera de Dios:por que en todas las coſas ſea Dios amado puramente y ſin ygualdad de otro alguno.

Diſcreciō enmoſtrar el amor a los proximos. No ſe dexe lleuar ni por la ſanctidad de alguno,ni por coſas ſingulares,a q̄ ame a alguno en particular,antes pretenda con entera charidad,amar el biē de todos,refiriēdolo a Dios,y por ſu diuino reſpecto, amādo mas lo q̄ fuere mejor. Puede empero ſatisfazer la deſigualdad de las obligaciones que a ſus proximos tiene, con ſeruicios o beneficios eſpirituales.

Cap. 9. Lleue ſiempre a Dios en ſu memoria, en quanto hiziere, anteponiēdo la hōrra de ſu Mageſtad a todo lo criado y deſueleſe en entender q̄ eſta Dios nuſtro ſeñor preſente

preſente como ſi en todos los lugares vieſſe ſu diuina eſſencia, y aſsi lo tema y reuerencie, y ſe eleue con intenſo amor: gozando ya aqui del, quanto alcançaren ſus fuerças: porq̃ en el y no en otra coſa deſcanſe ſu alma. Regla para temer a Dios.

Si pudiere alcançar las coſas ſobredichas, reconozca lo por grande beneficio del ſeñor, y con eſto rebuelua en ſu memoria todas las otras mercedes que recibio dela mano de ſu diuina bondad: como fue hermoſearlo con ſu ymagen, tomar ſu naturaleza, y enella morir por el, dar ſele en manjar aqui, y en premio enel cielo. Y porque mejor entienda eſto, ponga los ojos de ſu alma en como eſtuuo pueſto enel tormẽto dela cruz: y aſsi compadezca ſe ãl como ſi en ſu proprio cuerpo recibieſſe las llagas de Ieſu Chriſto. Duelaſe principalmẽte de tanto numero de almas, q̃ deſmereſcẽ por ſus peccados tal y tan inmẽſo beneficio. Y aſsi penſando en Ieſu Chriſto, diga le. Piadoſiſsimo Ieſu, yo os ſuplico cõcedays eſta gracia a eſte peccador miſerable q̃ digna y deuida Ca. 10.

Conocimiento de beneficios

Peticion juſta.

mente os sirua yo y a vuestra sanctissima madre, y procure con esso en hazer grandes seruicios y reuerencia ala virgen.

Cap. 11. Trabaje dezir muy amenudo esta oracion. Señor Iesu Christo, herid mi coraçon cõ vuestras sanctas llagas, y empapad mi alma con vuestra preciosissima sangre: porque a qualquiera parte que me boluiere os vea crucificado: y quanto yo viere parezca teñido con vuestra sangre: porq̃ yendo assitodo en vos: ninguna cosa puede hallar fuera de vos, y ninguna cosa puede ver sino vuestras llagas sacratissimas. Esta sea mi consolacion señor clemẽtissimo, que muera yo y padezca cõvos. Esto piense continuamente mi entendimiento; no se quiete mi coraçon sino en vos buen Iesu: porque sin vos que soys todo bien siempre me yra mal.

Oracion singular.

Cap. 12 Mucho se deue marauillar: q̃ el hõbre auiendo gustado dela diuina suauidad se pueda apartar: yq̃ no se oluide d̃ todas las cosas, por la grãde suauidad d̃a quel vino celestial: yq̃ pueda dar algũ descãso o reparo asu cuerpo, d̃comer, beuer, o dormir: y

De que deue admirarse el siruo de Dios.

que

q̃ pueda mirar ni guſtar, ni pẽſar coſa alguna, ſino a ſu amado, y benigniſsimo ſeñor: ſabiendo quan ſuaue es y que eſta en todas las coſas: y que en todas y cada vna dellas lo puede hallar. O quan bueno es el Dios de Iſrael, alos que ſon de bueno y derecho coraçon. O quã ſuaue es enellos vueſtro eſpiritu. O de quanta amargura a uia de ſer el animo lleno, q̃ ni por vn breue momento ſe aparta de tanta dulcedũbre.

Si el Demonio le fatigare con alguna tentacion dela preſciẽcia de Dios, o dela predeſtinacion: reſpondale eneſta manera. Qualquier coſa q̃ de mi ſea, deſto ſoy cierto que tu eres condenado para ſiempre, y ſi yo tengo de ſer condenado, y no tengo de tener a mi ſeñor Dios deſpues ðſta vida: alomenos tenerlo he por todo el tiempo deſta vida preſente: y con tanto mayor calor de amor, quanto mas cierta noticia tuuiere, q̃menos tiẽpo le tengo de tener cõmigo: por eſto no dexare vn momento de tiempo: en que ſegun y quãdo yo pudiere, no goze y me deleyte enel: pues

Cap. 13.

Remedio para lagraue tentacion de la predeſtinacion.

pues que(segun tu dizes)enel tiempo que esta por venir despues desta vida tengo de carecer de su presencia.Y sabete demonio vil,que si contigo tēgo yo de quedar tanto tiempo perseuerare en su seruicio diuino,de todo coraçō,obras,y palabras y con todas las partes de mi cuerpo,y en todo tiempo quanto yo pudiere. O!hermano y si alguno se llegase a si a Dios,como ternia por muy dessabridas y amargas todas las cosas de la tierra. Con estas cosas pues concluye que no seras condenado,porque son contrarias segun la ordenacion diuina,como esta claro por las reglas del sancto Euangelio, las quales si alguno guardare imposible es que sea cō denado.Y dile.Tambien me yre a la madre de misericordia, y pedirle he que incline a su hijo a que perdone mis peccados : porq̄ ella fue hecha madre de Dios por la salud delos peccadores, y el por redemirnos se hizo hijo de la virgen, y assi es proprio a ambos auer misericordia y y perdonar,y no dexarā por mi tā nobles titulos y naturales propriedades. Y si soy

predesti-

predeſtinado y tengo de reynar con los Angeles para ſiempre dende agora hare vida angelica y cantare. Mi eſperança es el ſeñor: y por eſto eſperare enel. Eſta eſperança, ſe pierde por vn pecado mortal, viliſsimo: por lo qual ſea lo que fuere, q̃ jamas me apartare del ſeruicio de Dios nueſtro ſeñor.

Aliuio para el Lector. 43.

EN las partes vltra marinas, ocho millas de Antiochia en vn conuẽto dela orden, deſpues de completas, ſe puſo el guardian del conuento vna vez en oracion en medio vn eſpeſſo boſque al qual ſalia muy a menudo por eſte effecto, y vio vna marauillaſa viſion deſta manera: que venia vna luz de eſtremado reſplandor, en ſu encuentro, y cõ ella grande numero de gente, veſtidos todos de grana, y en ſus manos velas encendidas: y paſſando junto al guardian le hizieron reuerencia todos. Eſtando admirado eſte buen padre, de viſion tan eſtraña, vio

Regalo de ſanctos.

que

que ſe venia acercando otra proceſsiõ de grande numero veſtidos ricamẽte de ver de, y tras eſta proceſsion venia otra toda de blanco, alos quales ſeguian diez varones con ſemblante y mageſtad de principes, veſtidos de grana y de rayos de grande reſplandor, todos con velas encendidas enlas manos como los primeros: haziendo inclinacion al guardian quando eſtauan en ſu enderecho. Al fin deſta proceſsion venia vna ſeñora muy hermoſa, y de auentajado reſplandor en medio de dos venerables varones, el vno anciano, y el otro no lo parecia tanto, tambien cõ velas encendidas. Y como el guardian vieſſe que ya ſe acabauan eſtas proceſsiones, eſtando como fuera de ſi, lo mejor q̃ pudo pregunto a aquella ſeñora con humildad, por amor de Ieſu Chriſto le dixeſſe quien era y los que la acompañauã, y donde yuan. Y la ſeñora cõ efable y graue ſemblante como ſonriendoſe le dixo. Yo ſoy madre de eſſe ſeñor por quiẽ me rogaſte, y de eſtos dos que aqui me acõpañan, el mas anciano es el Apoſtol ſan

Pedro

Pedro y el otro es ſan Ioan Euangeliſta. La primera proceſsion que viſte ſon martyres, la ſegunda confeſſores, y la tercera virgines, y los diez que yuan deſpues ꝺ todos, ſon los otros diez diſcipulos de mi hijo, y todos vamos ala ciudad de Antiochia, por el alma de vn frayle de vueſtra orden la qual mañana ſaldra dela carcel del cuerpo ala hora de tercia, y lleuar laemos alos cielos, y de aqui a ocho dias boluueremos a eſte monaſterio por el alma de vn frayle que enel viue. Oydo eſto por el guardian, tornando enſi embio aAntiochia dos frayles por comprobar ſu viſion y hallo ſer aſsi verdad, porque ala hora ꝺ tercia del dia ſiguiente murio vn frayle ꝺ ſancta opinio, por manera q̃ reuelādo ſu viſion alos frayles les dixo que de alli a ocho dias auia de morir vno de aquel numero que preſente eſtaua, y porque no ſabia qual dellos era que ſe aparejaſſen todos, y como todos con mucha diligēcia ſe diſpuſieſſen para aquel paſſo: alos ocho dias enfermo el meſmo guardian y paſſo deſta vida.

Hechos

Hechos d vn ſancto frayle cuyo nombre no ſe ſabe.

En la prouincia de Marcha, enel cõuento de Sufiano fue primero ſepultado y deſpues trasladado al lugar de Buyforcio de la cuſtodia de Firmo, vn frayle cuyo nõbre no hallo el auctor delas conformidades que eſto eſcriue, hallãdo del coſas marauillo ſas y de muy grande ſanctidad de vida. Tuuo eſte religioſo marauilloſa gracia de contemplacion y rapto, o eleuaciõ en Dios, tãto q̃ eſtando a vezes arrebatado y eleuado en Dios venian a el aues de diuerſas eſpecies, y aſentauanſe muchas d̃ llas, con ſingular familiaridad ſobre ſu cabeça y hombros y braços, y ſobre las manos, y alli cantauan con mucha ſuauidad Quando boluia en ſi dela contemplaciõ, parecia en ſu roſtro tanto regozijo interior que parecia boluer del otro mundo, o ſer Angel del ſeñor. Biuia caſi ſiempre en ſoledad, y rariſsimas vezes hablaua, ni

Regalo d̃l ſancto.

aun

aun con los frayles. Quando de alguna cosa era preguntado parecian sus respuestas de Angel de paz, por sus palabras llenas de suauidad y gracia. De dia y de noche continuaua la oracion y contemplacion diuina, y enlas meditaciones de Iesu Christo tan incansablemente entendia, q̃ le tenian los frayles por esta gracia tan singular, por otro Moysen, que rostro a rostro y familiarmente trataua con Dios. Perseuerando pues en tan loables exercicios enfermo alo vltimo, sin esperança d̃ remedio humano: al qual socorrio la virgen clementissima de quien fuera el grandes aficionado y deuoto, apareciendole con vn vaso de preciosissimo licor y dandole a beuer del, que le dio entera salud, diziendole que en breue yria deste destierro para la patria del cielo, y con la virtud de aquella cõserua biuio muchos dias sin otro alimento, aguardando con encendidos ardores de amor la hora de su muerte

Exercicios de santidad.

Regalo al santo.

Hechos

Hechos del ſancto fray Ioan de Pena.

§. 1. Siendo mancebo eſte ſancto varon, aun en el habito ſeglar, le llamo vna noche vn niño de gran de hermoſura y dixole. Ioan vete a ſan Eſtẽuan donde ha de predicar vn frayle mio, a cuyas palabras eſtaras muy atento, y daras credito a ſu doctrina: porq̃ yo lo embie, porq̃ has d̃ hazer vn largo camino, el qual acabado vernas a mi. Leuanto ſe eſte ſancto mancebo luego, para cũplir eſte mandamiento, ſintiendo en ſu alma vna interior y marauilloſa mudança, yendo al lugar ya dicho, hallo alli muchas gentes que de differentes partes, ſe auian ayuntado, para oyr la palabra de Dios, de fray Philippo que aſsi ſe llamaua el predicador, vno delos primeros diſcipulos del padre ſan Franciſco, el qual predico no con palabras enſeñadas ni deprẽdidas por humano ſtylo, mas por virtud del ſeñor. Acabado el ſermon, Ioan de Pe

na

na se fue al predicador suplicandole lo recibiesse ala orden: porque desseaua hazer penitencia y seruir al señor, mas el sieruo de Dios fray philippo, como alumbrado del señor le respondio que se fuesse para la ciudad de Recaneto y tal dia me hallaras. Dixole esto porq̃ se celebraua en aq̃l pueblo capitulo prouincial. Recebida esta respuesta el alumbrado mancebo, trataua en su entendimiento, si seria acaso este el camino largo que me dixo el señor que auria de andar: despues del qual tengo de yr al cielo? Celebrado ya el capitulo y recebido ala orden lo embiaron a viuir ala prouincia de Prouẽça en Francia, y puesto alli le parecia que luego auia Dios de trasladarlo al cielo tanto se le auian imprimido aquellas primeras palabras, mas alargole el señor el camino por espacio d̃ veynte y cinco años que viuio en aquella prouincia, con mucha pureza y sanctidad. y llamandolo vna boz le dixo. Hijo fray Ioan pideme lo que quisieres, al qual el varon sancto respondio. Señor no sede zir ni querer otra cosa, sino a vos. Esto so

lo quiero, yesto solo os ruego que me perdoneys todos mis pecados, y me deys gracia de veros otra vez quando yo tuuiere mas necesidad, y concediendole aquella peticion desaparecio la vision, quedando el sancto muy aconsolado. Despues desto fue llamado a su prouincia en donde viuio otros trenta años. Era hombre de particular oracion, y ordinariamente despues de maytines no boluia ala celda para reposar.

§. 2. Vna vez muy cansado y quebrantado el sancto se arrimo a vn arbol suplicando a nuestro señor recibiesse su alma, y oyo vna boz que le dixo. Leuantate que gran camino te queda. Respondio fray Ioã. Señor hazed me seguro de mi saluacion. Dixo entonces el señor. Yo te asseguro que te saluaras. Y añadio fray Ioan. Dad me señor yo os ruego enesta vida el purgatorio. Respondio el señor. Si dare fray Ioã. Passado pues cierto tiempo estãdo el sieruo de Dios en oracion, le aparecio el Angel del señor que le dixo. Fray Ioan ya esta acabado tu camino, el qual con tanto

desseo

deſſeo y tanto tiempo has eſperado: por eſto de parte de Dios te digo q̃ pidas qualquiera gracia que deſſees, y eſcojas o vn dia en purgatorio o aqui ſiete de afflicion y dolor. y como el varon ſancto eſcogieſſe ſiete dias, en aquel punto, enfermo de grandes enfermedades y muy diferentes, que grauiſsimamente le atormentauan, y lo que mas le afligia era vn Demonio, q̃ eſtando delante del, tenia vn cartapel en las manos, en que eſtauan eſcritas todas ſus culpas y le dezia por eſtas coſas que penſaſte, dixiſte, y hiziſte eres cõdenado. Era tan afligido de todos eſtos trabajos q̃ no ſe acordaua de coſa alguna, ni ſi era frayle, ni tenia conocimiento de amigos, ni de coſa que antes huuieſſe tratado. Preguntauãle los frayles, como va padre fray Ioan? Reſpondia. Mal: porque eſtoy condenado. Por eſta ocaſiõ entraron los frayles a llamar a fray Matheo de monte Rubiano varon de grande ſanctidad y experiencia y del ſancto muy cordial amigo, el qual llegando le pregunto como va hermano? Reſpondio. Mal porque ſoy

Nota.

Trance de la muerte

condenado. Respondio el dicho fray Matheo. No os acordays vos hermano fray Ioan, que muchas vezes os cõfessastes cõmigo, y os tengo yo absuelto plenariamẽte de vuestros pecados? Acuerdeseos que seruistes a Dios nuestro señor mucho tiẽpo enla orden, y acordaos que la misericordia de nuestro señor es mayor sin cõparaciõ que vuestros pecados, y mas que todos los que se cometen enel mundo. Estas y otras palabras le dixo aquel buen religioso, y como se acabassen ya los dias del purgatorio la tentacion le dexo, y vino sobre el sieruo de Dios la bendiciõ del señor recibiendo de su diuina mano por singular merced que le apareciesse el señor otra vez como le auia prometido y en su presencia diuina con las manos juntas se partio dela carne con grandissima suauidad.

Hechos del sancto

fray Antonio de Segouia.

Este

ESte ſancto frayle, fue frayle de ſan Bernardo por ſu primera vocacion, y deſpues con eſpiritu de perficion, dexo aquel habito y tomo el dela religiõ del padre ſan Franciſco, donde viuio con grande ſancti dad de vida y aſpereza de penitencia, alcançando tan alto grado que jamas nadie le oyo hablar palabra ocioſa, fue tanta ſu deuocion que alcanço no perderla aunq̃ eſtuuieſſe en medio dela tabahola del mũ do que es coſa mucho de marauillar. §.1.

Dichos del ſancto

fray Antonio de Segouia.

SIendo repetido eſte religioſo por los frayles de ſan Bernardo delante del papa, ante cuya ſan ctidad alegauan que la ordẽ de ſan Bernardo era tan perfecta como la q̃ el auia tomado: reſpondio. Sanctiſsimo padre, pregunte vueſtra ſanctidad a eſtos padres ſi vinieron a Roma mendigãdo y apie como yo vine por ſer frayle dela or- §.2.

den de san Francisco.

§. 3. Como vna vez contassen a este sancto varon, dela raposa, que para echar de si las Suciedad pulgas, entra enel agua poco a poco, y tiniendolas ya enel estremo del rostro subi tamẽte se sume: porque estas palabras no quedassen ociosas y sin algun fruto, cõfer uor de espiritu dixo. La raposa que me d̃ zis, es el pecador cargado d̃ pecados, que quando piensa enellos particularmente se le subẽ al rostro derramãdo lagrimas y llorando por ellos amargamente, y de alli se sume en vn instante confessandolos enteramente, y ahogandolos enel agua d̃ dela penitencia.

§. 4. Con tanto feruor hablaua las cosas de Dios que parecia estar tomado del vino, principalmente tratando con zelo delas Confesiõ almas enel pulpito, o enel confesionario y assi dezia. Si yo estuuisse enel cielo saca ria de alli vn pie fuera. para oyr alos pecadores de confesion.

§. 5. Enseñaua para venir muy presto ala al Regla bre teza d̃la perficiõ q̃ cõfessassen entera y de ue de per uotamente, y q̃ orassen con feruor, y euifection. taſſen

taſſen las palabras ocioſas y ſin fruto.

Aliuio para el Lector. 44.

Nla prouincia de Inglaterra auia vn frayle menor letrado, y muy accepto predicador, pero muy amigo de entreponer en ſus ſermones puntos muy ſubtiles y curioſos, el qual como vna vez ſe aparejaſſe para predicar, queriendo como acoſtum braua aſentar vn punto de philoſophia a ſu parecer muy aguſto: la noche antespue ſto en oracion, vio a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que tenia enla mano vn muyher moſo libro, todo eſcrito enel medio, cõ letras de oro, de forma y artificio pfectas y todas las margenes eſtauan llenas de lo do muy feo y hediõdo. Y como aquel religioſo preguntaſſe al ſeñor, que libro era aquel, le fue reſpondido. Las letras d̃ oro ſon las palabras dela eſcriptura, y ſancta Theologia, y el lodo y ſuziedad q̃ eſta al derredor ſon los dichos philoſophicos, inpertinentes y ſin prouecho que tu embuelues en tus ſermones, quitando con ello el luſtre y feruor del eſpiritu del ſeñor

Espantado desto el letrado, de alli adelante pretendio en su predicacion, llaneza de palabras, y profundidad de espiritu, que son los nieruos dela predicacion.

Hechos del sancto fray Rugerio.

§. 1. Fve el bienauenturado fray Rugerio (como el mesmo dize) traydo ala religion, por reuelacion diuina, en donde alcanso por sus continuos exercicios que no temiesse ningun viento de vanagloria, segun el familiarmente declaro a su confessor, al qual tambien descubrio, que afligiendose vna vez mucho, y de todo suco raçon por sus pecados, conocio claramẽte por reuelacion diuina, auerle sido ya perdonados todos quantos auia cometido en todo el discurso de su vida.

Nota.

§. 2. La confesion de sus pecados acompañaua este sancto de muchas lagrimas y a margura

margura. Era su confesion clara, distincta y frequentada en tanto estremo, que muchas vezes se confessaua, ocho o nueue vezes al dia. Confessaua cada año comũmente cinco y seys vezes cõfesiones generales, y estas con tanta diligencia que hasta los mouimientos desordenados de la volũtad, y delos sentidos que huuiessen passado por el, con grande sentimiento y dolor los dezia. Confessar

§.3. Fue hombre admirable y espantoso en el castigo de su cuerpo, poniẽdolo en seruidumbre del espiritu: porque no era tanto su rigor enel comer quãto enel modo de comer. Comia y dormia con vn modo comũ como enlos otros frayles: mas con fiestia su abstinẽcia ẽ esto, q̃ a cada bocado leuãtaua el espiritu al señor y lo loaua, y con esta espiritual cautela, desterraua de sus sentidos el sabor delas viandas. Quando no podia assi leuantar el espiritu al señor, enel tiempo que comia y hallaua algun gusto enla comida, luego lo dexaua. Temia de hazer grande abstinencia por q̃ que con difficultad passaua con poco Rigor de penitẽcia.

por

por los tales exceſſos de abſtinencia, ſe resfriaua en el la deuocion del eſpiritu, enla qual recebia dl ſeñor tan grãdes mercedes, que dezia muchas vezes a ſu confeſſor que el mayor trabajo que tenia era comer y dormir.

§.4. Tan riguroſo era el ſieruo del ſeñor enlas palabras ocioſãs en ſi y enlos otros, y cõ tãto cuydado y diligẽcia refrenaua los ſẽtidos exteriores, que con grande dificultad podia oyr palabra ocioſa, y aſsi ſe deſuiaua mucho de las murmuraciones, de los maldizientes, y delos menos religioſos y no compueſtos, como de ſerpientes ponçoñoſas. Por lo qual acontecio, que diziendo vn dia ſu proprio cõfeſſor ſiendo el prelado vna palabra ocioſa, le mando que pueſtas las rodillas en tierra dixeſſe, vn Credo, con el Pater noſter, y Aue Maria y el Pſalmo deMiſerere mei Deus, por cada palabra ocioſa q̃ dixeſſe y por mucho q̃ le rogo jamas quiſo diſpenſar con eſta ley perpetua que le impuſo.

Palabras ocioſas.

§.5. Con tanto rigor de diſciplina refrena-

ua

uá el ſieruo de Ieſu Chriſto, ſus ojos que jamas miraua el reſtro de alguna muger y pueſto que fueſſe ya de mucha edad, eneſte caſo nunca diſpenſo conſigo para mirar el roſtro de ſu propria madre, con ſer vieja y muger de grande ſanctidad. Conto vna vez a ſu confeſſor que auia tres años que no auia viſto roſtro de muger. Yaſsi tenia tan deſuiado de ſu coraçon, la preſencia de las mugeres, por la pureza caſtiſsima de ſu alma y de ſu carne, que no podia hablar mucho conellas por mas virtuoſas y ſanctas q̃ todas ellas fueſſen. Honeſtidad en los ojos.

Tã ſuſpẽſo lleuaua ſu eſpiritu en Dios, que ſe auia hecho caſi como hombre inſenſible, enel guſto de los manjares y en el color y valor de los veſtidos: tãto que como el guardian le dieſſe vna vez vn habito algo mejor que a los otros frayles, y ſu meſmo confeſſor ſe lo dixeſſe ocho dias deſpues de auerſelo veſtido, por modo de buena y ſana conuerſacion, aduertiendo el varon de Ieſu Chriſto ſer como el cõfeſſor dezia, luego ſelo deſnudo §.6. Agenamiẽto d eſpiritu.

arguyen-

arguyendo lo de negligente, por no auer lo auiſado luego en ſemejante caſo.

§.7. Pueſto que eſte varon de Dios fueſſe aſſaz benigno de coraçõ, tan riguroſo era enlas correctiones y caſtigos, enlas coſas tocantes ala honrra de Dios y ſalud delas almas, q̃ ponia eſpanto, y ſingular temor en los ſimples. Quando reprehendia a alguno y le daua penitencia, por mucho que de rodillas le rogaſſen, aprouechaua poco, y dezia. Si los Angeles del cielo me rogaſſen con mucha humildad: no oſaria yo deſiſtir dela correctiõ: porque cierto es que Moyſen rogo a Dios, por los pecados del pueblo, y alcançó miſericordia mas con todo eſto los caſtigo deſpues, con la eſpada enla mano riguroſamente. y aſsi, pueſto que yo entiendo eſtar obligado a rogar a Dios, por los defectos delos frayles: junto con eſto los deuo caſtigar con mayor aſpereza. Y con todo eſte rigor era coſa de admiracion, que los que el caſtigaua o corregia, todos ſe emẽdauan y corregian, y le hazian muchas y continuas gracias por ello.

Rigor de caſtgo.

Con

Con tanto feruor de Charidad era el §.8.
fieruo de Chriſto eleuado en Dios, que
parecia continuamente hablar cõ el. Por Feruor.
eſta cauſa o cantando enel choro, y mu-
chas vezes ſentado ala meſa, o hablando
con los frayles en publico: leuãtaua mu y
facilmente los ojos al cielo: hazia deuo-
tas inclinaciones, multiplicaua gemidos,
yhazia otros deuotos geſtos como quiẽ
eſtaua en la preſencia de Dios, hablando
con el. No ſe affrentaua el varon de Dios
de hazer coſa alguna por baxa que fueſſe
ſi pertenecia al ſeruicio de Dios o proue-
cho del proximo.

Caſi todos los dias celebraua, y en la §.9.
miſſa aſsi ſe mouia ſu cuerpo por el gran
de feruor del eſpiritu, q̃ parecia muchas
vezes querer caer en tierra. Apretaua en
eſtos exceſſos con tanto eſtridor y ſoni- Deuocion
do los dientes y las manos vna con otra, en la miſſa.
con la fuerça del amor, que parecia hom
bre ſin juycio, a los que no lo conocian.
Por eſta cauſa ſe aſcondia luego en ſalien
do de dezir miſſa, y por grande interuallo
de tiempo no parecia en publico.

La

§.10. La deuocion deſte ſancto varon eraſin lagrimas, y ſin eſtruendo de bozes, ni ſe af condia porque no ſe le daua nada ſer viſto quando oraua, ſaluo quando acabaua la miſſa por lo que queda dicho. No parecia en ſu roſtro ni en ſus ojos quebrantamiento alguno de color, como ſuelen tener otros varones contemplatiuos, enlos quales ſuele aparecer el color amarillo, y el roſtro delgado y enramados los ojos, antes tenia el color viuo y rubicũdo, por la deuocion que le encendia el roſtro, de que el andaua ſiempre acompañado, y ca ſi ſiempre riendo, hablaua enla oracion. Erã ſus palabras por eſte feruor del amor diuino, de tanta efficacia que predicando mouia los animos delos que le oyã a grãde admiracion, otras vezes a deuocion y caſiſiempre a compaſsion y lagrimas.

Nota.

effecto del eſpiritu.

§.11 No ozaua predicar el ſieruo de Dios al pueblo, coſa que el primero no hizieſſe. Predicando vn Domingo por la tarde enla yglesia al pueblo tanto ſe encendio, que deſpues que enla cena huuo comido muy poco, dexando la cena predico alos frayles

frayles, y acabado de cenar el conuento, con aquel grande feruor, apartandose a vna parte con el guardian, y con su confesor, y otro frayle, puestos los ojos en el cielo comenco, como quien lee por vn libro a dezir y declarar tantas cosas, y de tan alto punto, del resplandor delos espiritus angelicos, y de su transformacion en Dios, por la fuerça del amor, que vno de los frayles que estauan presentes, entrañablemente fue inflamado dl amor diuino, tanto q̃ parecia q̃rer espirar, y que no caberle el coraçõ enlas carnes, y cubierto de sudor con desmayos rogaua al sieruo de Dios, que dexasse la platica. Nota.

§.12 Desseoso el sancto por vna reuelacion que le fue hecha, que se acabassen ya los dias deste destierro, vna semana sãcta, encendido en aquel desseo, y muy inflamado no conuersaua ya con los frayles, ni enla mesa, ni enla yglesia, sino, que se andaua solo, por la huerta hablando consigo proprio entono con vna boz muy baxa. Y viendolo ansi andar su confessor, llegose cerca por oyr lo q̃el sancto

dezia

dezia,y entẽdio que dezia eſtas palabras. O!ſeñor quando tẽgo de ſalir deſta vida, quando ſeñor tengo de morir. Y viendo ſu confeſsor que quando dezia eſto por el affecto cõque lo dezia ſe le paro el color como de fuego, y ſe le encendian los ojos,yendo diſcurriendo de vna parte para otra, como hombre fuera de ſi, no le ozo dezir coſa alguna. Y cõ no ver lo por yr tan agenado d̃ ſi,dezia el ſancto a fray Raymũdo. Quãdo tengo de morir, fray Raymundo? Eſtas palabras repetia muchas vezes. Auiendo cõpaſsiõ del dicho frayle ſe fue tras del y dixole. Padre por que os afligis y os poneys en tanto cuydado,por los deſſeos dela muette, pues teneys entendido por reuelaciõ del ſeñor, que eſta cerca la hora dela cuẽta. Eſto dezia porque no le quedauan mas que nueue meſes de vida, ſegũ aquella reuelaciõ. Oyendo eſto fray Rugerio con altas bozes dixo. Guarde me Dios que yo biua tanto porque en ninguna manera podria yo ſufrir,q̃ tan noble fuego moraſſe tãto tiempo en vaſo tan vil. Reſpondio le el confeſſor

Deſſeos de morir.

cõfessor. No entẽdiẽdo esso: porq̃ viuiẽdo siempre acrecentas la corona cõ nueuos merecimientos. Respondio el sancto como anguſtiado y afligido. Para que ha de viuir vn hombre tal como este? Y dixo a su cõfessor. Vete padre vete, y yẽdose vn poco lexos oyo que boluia otra vez a dezir aquellas palabras. Señor quando tengo de morir? Cõ este llanto passo tres dias y otros tres con aquel verso de Dauid. *Infirmata est in paupertate virtus mea.* Mis fuerças se enflaquecieron en la pobreza. Por esta causa rogo muchas vezes su confessor que se declarasse que pretendia cõ las palabras de Dauid: y respondio. Por ventura no es muy debil y enferma el alma q̃ no puede çufrir la presencia de su Dios? Por esto le era forçado dar bozes y dezir Señor desuiaos de mi que no puedo çufrir la diuina largueza de vuestra dulcedũbre, y dichas estas cosas se fue de alli. Otras vezes le oyan que dezia con abundãcia de lagrimas. El señor es todo mi bien y salud, todo mi querer y voluntad. Otras vezes dezia. *Conuertere anima mea in requiẽ* Psalm. 30. Psal. 114

tuam. Vete alma mia a tu verdadera holgança. De alli a seys meses le aparecio vn grande amigo suyo sancto que se llamaua fray Beltran: y dixo, el sancto fray Rugerio. Di hermano fray Beltrã es verdad lo que me prometiste q̃ huuiesse de morir luego? Si dixo el frayle, ansi es como yo lo prometi. Respondio a esto con mucha agonia, que quando auia de cumplir se aquella promesa. Presto dixo el frayle, mas has de tener primero vn poco de purgatorio en esta vida.

Regalo del sancto.

como purga Dios a las almas.

Aliuio para el Lector. 45.

FRay Benito hydropico, fue varon de mucha sciencia, y por vn pecado de embidia que cometio, fue lleuado en vision a juyzio, estando muy al cabo, y fue condenado con otros pecadores, pero haziendo por el oraciõ el padre san Francisco y san Antonio, fue reduzido ala vida corporal, y de alli adelante mudado en otro varon, dexo el estudio de su philosophia, con sus competencias y embidias, y hizo vida sanctissima, por lo

Iuyzio.

lo qual le dio el señor mucha claridad y conocimiento de si, y mistica theologia.

Dichos del sancto Fray Rugerio.

§.1. Diziendo vn dia el varõ de Dios a su cõfessor que auia tres años que no auia mirado a muger alguna en el rostro, le dixo el cõfessor, como estcys tan desuiado deste pecado, q̃ esla razõ q̃ tanto temeys de mirar alas mugeres honestas? Respõdio el sãcto varõ cõ mucha madurez. Hermano quãdo el hõbre haze lo q̃ es en si, y euita las ocasiones delos pecados, entõces tambiẽ haze Dios, lo q̃ es en si, guardãdo ãlos pecados al q̃ cõ diligẽcia se guarda, pero si te pusieres en ocasiõ de pecados, especialmente eneste caso, a q̃ el hombre esta muy inclinado, por la corrupciõ dela naturaleza, justa cosa es q̃ Dios dexe al hombre en sus proprias fuerças, cõ las quales solas por espacio de vn breue momento no puede resistir

Honestidad de ojos.

§.2. Dixo el sancto vna vez, el verdadero amor de Dios, esta muy lexos del temor y verguença o confusion y respecto humano.

Amor de Dios.

§.3. A su confessor dixo vn dia este sancto: que cosa tiene el hombre de que se deua gloriar lo de que se ha de hõrrar es de las gracias y mercedes del señor como cosas de su diuina mano.

Nota.

§.4. Muchas vezes dezia el sieruo del señor; que si el fuesse el mejor hombre que enel mundo huuiesse, entõces querria el que todos lo supiessen, porque loassen aDios en sus dones, con los quales honrrara a tan vil gusano por su bondad infinita.

Nota.

§.5. Como vna vez el sancto alabasse a vn frayle de humilde, y el frayle humilmente negasse tener aquel don, reprehendio lo duramente el varon sancto diziendo. Anda ve de aqui desuenturado que quieres asconder el don de Dios. No saben todos muy bien que no puedes tener alguna cosa buena? Nolo hagas de aqui adelãte ansi, dexa que todos sepan el don que recibiste del señor, porque sea enti loado

su

su sancto nombre de todos §.6.

Pregunto vn frayle al sancto fray Rugerio, de donde procedia tener el tanta efficacia en las palabras quando hablaua o predicaua, que tan marauillosamente encendia los coraçones delos q̃ le oyan? Respondio el sancto. Hermano el hombre que antes de sus obras, leuanta primero a Dios el coraçon, y lo ordena en Dios por entero sin faltar en algo, en todas las cosas halla a Dios. Replico a esto el frayle diziẽdo. Como se ha de hazer esta eleuacion, y ordinacion de nuestra voluntad con la de Dios? Respondio. Quando quisieres leer antes que abras el libro, deues endereçar tu coraçõ a Dios, y pedirle humilmente diziendo: Señor este hombre vil y sieruo vuestro, indigno del menor d̃ vuestros bienes, quiere entrar a ver vuestros thesoros, tened por bien señor de dalle la puerta y que en estas sanctas palabras os conozca, porque os ame: y dalde señor tanto de amor quanto de conocimiẽto, y no le deys mas a conocer que a amar: porq̃ yo señor mio no os quiero

Nota.

Predicar.

conocer por otra cosa sino para amaros el que assi lo hiziere, en abriendo el libro hallara a Dios nuestro señor.

Fue vna vez el varon de Dios importunado delos frayles, que les hablasse algunas palabras de Dios, alos quales respondio. El varon perfecto no tiene por bien de hablar de Dios. Admirado su cõfessor dsta respuesta, le dixo q̃ no entẽdia aq̃llas palabras, porq̃ S. Gregorio dezia lo cõtrario, es asaber q̃ los varones pfectos tienen siẽpre grãde hãbre de hablar d̃ Dios. Entõces el siervo de Dios se declaro diziẽdo. Tã altas son las cosas q̃ los varones perfectos sientẽ de Dios, en los raptos y eleuaciones de espiritu, q̃ no ay lẽgua con q̃ se puedan declarar alos hõbres, por lo qual tiene el varõ perfecto por biẽ callar lascosas inefables: y passar las en silẽcio: antes q̃ queriẽdo las d̃zir no como ellas mereceẽ, sea ocasiõ q̃ vengã en menosprecio. Por esto las sanctas escripturas, quãdo alguna hora hablã delos secretos de Dios, q̃ a solos, los perfectos se muestrã, hablan palabras llanas y simples, para d̃clarar tã altos

mistc-

misterios, q̃dando debaxo la corteza de la letra y de las figuras y semejanças, asco̅dida la verdad y el espiritu: porq̃ no pueden las letras y bozes humanas declarar por entero, las grandezas de Dios.

§.8. Preguntando le vna vez su cofessor la causa, q̃ siendo el varon de tanto feruor, como no tenia lagrimas: respodio el sancto, q̃ el varo̅ espiritual, que tiene gracia del señor de rapto y eleuacio̅, tan alto sube, y se encubra su alma, q̃ muchas vezes no siente el cuerpo las cosolaciones del alma, ni el alma las del cuerpo. Ni es cosa q̃ conuiene (dixo el sancto) q̃ el rustico y grossero, sea admitido a la mesa del rey soberano, hasta q̃ sea incorruptible mas sola el alma es recebida y tiene cabida en la priuaça de Dios, saluo si por la liberalidad de Dios sele diere alguna partezilla, que de redundancia y plenitud eche de si algunas vezes. Ya yo tuue en tiempos passados (dixo) esse don de deuocion muy llorosa, en tanto grado que huya y me ascondia por no seruir en las missas a los sacerdotes: de qual muchas vezes fuy

La perfecion esta sin lagrimas.

reprehendido por los prelados enlos capitulos, mas nunca yo descubri la causa porque me retiraua de tan alto officio.

Oyr missa Mucho holgaua yo de oyr las missas y ser uirlas, mas quando estaua presente a ellas assi era Dios engrādecido y magnificado en mi coraçō, considerando la venida de aquel sumo rey, acompañado de exercitos de Angeles sin cuento, y la indignidad mia y delos que presentes estauā, que quando auian de alçar la hostia, tenia necessidad en aquel punto de yr me de alli, o si queria estarme quedo, era constreñido a dar bozes, con que mucho perturbaua alos sacerdotes, o alos que estauan presentes, dexando de adorar la hostia por mirar me a mi.

§.9. Como vna vez el frayle que confessaua al sancto le dixesse que era grande esta do tener gracia de trāsformarse y eleuarse en espiritu, y con esto loasse mucho al sancto fray Gil compañero del padre san Francisco, el qual en alto grado alcançó esta merced del señor, respondio. Cosa facil es ser arrebatada el alma que anda

No es el mas alto estado el delos arobos y eleuaciones.

eleuada

eleuada en Dios. Yo conozco a vn hombre que fue arrebatado en vnos Maytines cien vezes, y casi en cada verso fue eleuado a ver las cosas diuinas. Y dixo mas. El hombre espiritual muchas vezes resiste a los arrebatamiētos, y eleuaciones del espiritu, y a vezes conuiene que se haga el hō bre tanta fuerça, para huyr de su Dios, y apartarse de aquellos espirituales y dulces contentamientos, quanta diligencia pornia otro en allegar se a el. Y como su confessor marauillado, quisiesse saber la causa dīto, dixo. Muchas vezes abre Dios tan copiosamente la puerta de sus secretos, y descubre los thesoros de su gracia, y de su bondad al hombre, que conoce claramēte, que si quisiesse poner los ojos del entendimiento con atenciō en aquellas cosas que vee, no podria viuir. Espantado mas desto el confessor preguntole: que peligro auia (aunque quedasse en aql aspecto, de mirar las cosas de Dios) que el libremēte escogeria aquel estado de morir en tāta suauidad? Respōdio el sancto. Grāde es el peligro sin duda. Porque assi como

Los muy perfectos por no caer han de ser muy di screetos.

como aquel estado quando es bien regla do y fundado, es mas seguro, que otro alguno de quantos ay en esta vida presente, assi es el mas peligroso, sino crece la discrecion, quanto crece la deuocion. La discrecion es, q̃ no sea ozado el sieruo muy vil por mas familiaridad que sienta, llegarse a tan altos abraços, sin grandissima humildad y que el señor le de la mano. Ponga me Dios, (dixo el sancto) en el numero de sus hijos, y entonces me llegare yo seguramente: mas en quanto yo soy sieruo y estoy en tal estado que aun podria ser apartado eternamẽte del señor, deuo apartarme con humildad, como indigno de gustar tan copiosa dulcedumbre, y suaues abraços.

Aliuio para el Lector. 46.

Ray Iacobo de Massa varon muy espiritual, vio vna vez en visiõ debuxado el estado dela orden seraphica desta manera. Vio vn arbol muy alto y de mucha hermosura cuya rayz era

de

de oro, y el fruto eran frayles menores, y el numero delos ramos principales era segun el numero delas prouincias dela orden, y cada ramo auia tanto numero de frayles quantos auia en cada prouincia. Y fuele dada intelligencia del numero de todos los frayles de la orden: de sus proprios nombres, figuras, edades, calidades, officios, dignidades, y grados: y de los pecados, gracias y merecimiẽtos. Vio al sancto fray Ioan de Parma, ministro general que estaua en la rama de en medio en lo mas alto del arbol, y en los ramos superiores. Despues deste principal estauan assentados los ministros dlas prouincias. Despues desto vio a nuestro señor Iesu Christo assentado sobre vn trono de grã de magestad, rodeado de admirable resplandor, y que embiaua con dos Angeles al padre S. Frãcisco, vn vaso lleno del espiritu de vida y le fue dicho. Francisco ve a visitar a tus frayles, y dales a beuer este caliz de vida: por que verna tiempo que el espiritu de Sathanas les acometera y muchos dellos caheran y no se leuantaran, y

Vision marauillosa del estado dela seraphica religion.

y vio q̃ vino ſan Franciſco al dicho arbol y el padre fray Ioan de Parma beuio luego de aquel vaſo y quedo tan reſplandeciente como el ſol: y deſpues del dio el padre ſan Franciſco alos otros: a los quales acõtecia lo meſmo. A algunos lo queria dar que en llegãdo lo derramauan, y eſtos quedauan muy feos, y muy negros, y eſpantoſos de ver. Otros que beuian parte del caliz; quedauan mas o menos hermoſos ſegun la quantidad que beuian. Entõces el General fray Ioan de Parma, todo eleuado enla contemplacion dela luz diuina, entendio la tormenta y tempeſtad que cõtra aquel arbol auia de venir, y baxando ſe dela cũbre del ramo en que primero eſtaua, ſe puſo en tierra y ſe aſcondio entre los troncos del arbol, y en ſu lugar fue leuantado fray Buenauẽtura. Deſpues deſto ſe leuanto vna grãde tempeſtad de vientos y conbatiẽdo aquel arbol dio en tierra con muchos frayles que eſtauan enlo alto del, conuiene aſaber todos aquellos que no beuierõ coſa alguna del vaſo del eſpiritu de vida, y crecio tanto

aquella

aquella terrible tempestad que duro hasta que quebrātado el arbol y hecho pedaços cayo en tierra y fue lleuado del viento a diuersos cabos. Acabada aquella tormenta, echaron aquellas rayzes de oro, pimpollos nueuos, que produzian de si, nueuas plātas, cō hojas, flores y frutos de oro, en tan alto grado, que pareciā lleuar ventaja, en numero, olor, virtud al arbol primero.

Prosigue el Auctor.

DAndo sanctas y prouechosas consideraciones el sancto fray Rugerio dezia. Diuinamente somos enseñados por el Propheta Esayas, que regozijemos al justo en nueuas nueuas, diziendo. Dezilde al justo que perseuere en el bien, porque comera el fructo de sus buenas obras y cuydados. Para alcançar esto, considere ante todas las cosas, quan grande es la fe de la yglesia para con Dios; y quan sabia para llegarse a el. Todo mi bien dize Dauid es llegar-

§. 1.

Esay. 3.

llegarme y ayuntarme a Dios. Este es el bien delos bienes.

§.2. Considere el siruo de Dios, y vea los bienes dela patria celestial, quantos son, y el numero y qualidades dela miseria de este destierro. Aduierta quanta reuerencia deue tener a Dios, y a Dios hecho hombre, y que por respecto de aquel hombre que es Dios, deue tener tanto acatamiẽto alos otros hombres, y tratarse con ellos con tanta humildad, que se tenga por indigno de leuantar a ellos los ojos.

Grande reuerẽcia se deue al hõbre.

§.3. Considere assi mesmo el siruo đ Dios y mirese bien por todas partes y hallara, q̃ es vn vil gusanillo o vn poco de poluo, y considere quan limpio se deue guardar, y ageno de todo pecado: por reuerencia de aquel que enel ha de ser glorificado que es su criador.

Nota.

§.4. Considere y buelua los ojos a ver los desseos delos angeles, quanto dessean la exaltacion delos hõbres a mayores grados de gloria q̃ ellos tienẽ enel cielo, teniendo respecto ala mageſtad dela naturaleza humana, q̃ veen vnida en Dios, y ençalçada sobre

Reuerẽcia alas criaturas racionales.

ſobre todos ellos. Y ſi los angeles ſiẽdo tã altos principes tienen eſte deſſeo, que reuerencia deuria el tener a todo hombre por ſer ymagen de Dios.

Cõſidere enſi meſmo y vea biẽ, q̃ reuerẽcia deue tener al angel q̃ le guarda y q̃ eſta en toda parte cõ el, por manos ðl qual le haze Dios innumerables mercedes. §.5. Nota.

Cõſidere biẽ aq̃llas palabras del pſalmiſta. Eſtſeñaſteſme ſeñor los caminos ðla vida: porque dos ſon los caminos ð Dios el vno dela diuinidad y el otro dela humanidad. El camino de la diuinidad cõſiderã do las obras de Dios, y el camino dela humanidad cõſiderãdo las obras del hõbre en Dios. Trabaje pues cõ mucha diligẽcia q̃ ninguna coſa agena admita, porq̃ de aq̃lla plenitud todos recebimos eſſo bueno q̃ ſomos. Por eſto ðue cõſiderar y ĩprimir enteramẽte en ſu animo, q̃ es Dios, q̃ el ſolo es, y lo q̃ mas parece ſer algo es nada. §.6. En Chriſto ay que conocer Dios y hombre.

Cõſidere yvea cõ atẽciõ a q̃ coſa ſe inclina y aficiona y q̃ en ninguna coſa deſtas viſibles põga ſus pẽſamiẽtos ſino enlas inuiſibles: porque las q̃ ſe veẽ ſon ſueño, o vn vapor ſubtil que preſto deſuanece. §.7.

§.8. Considere cõ diligẽte y continuo estu dio, para juzgar las cosas derechamente; el valor de cada qual dellas: y teniẽdo las enlo que son, es saber, las tẽporales por temporales, y como si ya huuiessen passa do, emplee sus sentidos exteriores y inte riores, enla consideracion delas espiritua les y eternas.

Cada cosa se ha de te ner en no mas de lo que es.

§.9. Considere y tenga por grãde perdida, la del tiempo sin emplearlo en hazer ora cion: que si biẽ lo entiende ella es vna de las principales cosas q̃ deue dessear: porq̃ si alli no hallare su paz y reposo, nunca lo podra hallar en otra parte, y si verdadera mẽte conociere las riquezas dela oraciõ, todo el tiempo que en otras cosas se ocu pare, le parecera estar en carcel.

En Dios esta la ver dadera paz del alma.

§.10. Considere que donde esta su thesoro deue estar su coraçon. Qual es el thesoro del sieruo de Dios, sino solo Dios, y las cosas que le pertenecen? Y si fatigado del peso y corrupcion del cuerpo, se sintiere opresso, señoreado y ageno de si mesmo y por la mortificacion que cada dia exer cita en su cuerpo, continuamẽte biue en

Remedio para el te dio y tri steza de es piritu.

graue

graue estrechura y congoxa: deue entender que por esta razon more ya segun el espiritu en los cielos donde tiene seguras sus preciosas riquezas y thesoros.

Considere que en ninguna cosa debaxo del cielo ay perfecta firmeza: ni tiene seguros los pies. §.11.

Considere con diligencia quãtas vezes §.12.
sintiere alguna cosa dura, escura, molesta y triste en qualquier modo que sea desordenada, mediante la qual siente de si que lo aparta de Dios, o selo impide y haze q̃ con menos libertad, se pueda llegarse a el que todo lo ponga a su cuenta: y lo atribuya a si y no a Dios: con este solo remedio euitaras estos males, q̃ conosca muy amenudo y llore su miserable destierro.

Remedio para el tedio.

Considere que quanto hizieron todos §.13.
los sanctos, quanto han hecho y hazẽ todos los angeles. y todo lo que pueden todas las criaturas, es poco y nada en respecto delo que Dios merece ser seruido de todo lo criado. Que podra pues el miserable y solo hombre, en el breue espacio de tiempo que viue? Seale pues menos que

El mucho seruicio es poco para lo q̃ Dios merece.

nada quanto pudiere hazer en seruicio d̃ Dios.

§.14. Considere a quanta miseria esta subjecto, quando acude y condesciende cõsus necesidades corporales. No vee poruentura ser la carne como vna horrible y incurable lepra? Piensa pues la miseria a que estas subiecto.

A mucha miseria esta el hombre subjecto.

§.15. Considere y abra los ojos con diligencia que nunca ha de dexar dela mano las armas dela justicia, enlo que deue hazer: pues anda siẽpre en medio de sus enemigos tan astutos, tan importunos y tan fuertes, y enesto no deue descuydar, ni por vn breue momento: porque a Dios auemos de obedecer, y no ala carne, al espiritu y no al Demonio, ala señora, y no ala esclaua. Graue pena, grãde vileza, y suma miseria es, seruir y obedecer ala carne.

Grandes peligros, grãde cuydado pidẽ

Ve vn Abad dela prouincia de A
pulla noble de linaje pero ſober-
uio alocado, el qual induzido por
el demonio, aborrecia ſobre todos los hõ
bres, alos frayles menores: y como era po
deroſo por mano de ſus criados, hazia a-
los frayles pobres todos los males y agra
uios q̃ podia: vnas vezes les mãdaua cor-
tar las haldas del habito, dõde quiera q̃ les
hallaua: otras vezes les hazia raſgar las ca-
pillas: otras vezes los quitaua las limoſnas
y impedia los legados que enlos teſtamẽ
tos les mandauan, y no les dexaua en ſu
juriſdiction predicar la palabra del ſeñor,
y con todo eſto aun no hallaua fin ni re-
medio al odio que tenia cõtra ellos. Acae
cio pues vna noche por diſpenſacion di- Iuyzios de
uina q̃ el ſobredicho abad vio en ſueños Dios.
ſer llamados a juyzio los buenos y malos
y el cõ ellos, cõ algunos d̃ ſus hermanos d̃
los quales auia vn obiſpo, y dos ſobrinos
cõ otros criados ſuyos, los quales fueron
pueſtos ala ſinieſtra dl juez. Dela otra pte
vio los frayles menores, q̃ caſi por fuerça
lleuarõ al Abad a mano derecha, diziẽdole

Da Dios bien por mal.

Ven con nosotros porque en nuestra cõpañia te has de saluar y ser puesto enel numero delos escogidos. y dandole rezio tres tirones diziendo aquellas palabras, sacaronlo dela cama en que dormia, dexandolo enel suelo. Recordando pues el Abad, y hallandose fuera dela cama, lleno đ temor sin ozar dezir el secreto, ni dar parte a sus sobrinos, se metio enla religiõ cõ grande admiracio de todos los que le conocian, y los deudos y criados sobre la hazienda del Abad se dieron crueles muertes acabando mal sus cudiciosas vidas.

Prosigue el auctor.

§.1.

Agradecimiento.

Onsidere el sieruo đ Dios dezia el sancto fray Rugerio, su vocaciõ y estado: porque regla es de estrecha justicia, que a quien puso Dios en estado mas excelente, deue exercitarse en mas excelentes hechos. Sera razon que el sieruo de Dios cõ las manos llenas de mercedes, sea hallado sieruo ingrato y negligente, auiendolo puesto en

tan

tan buē eſtado,y hecho de eſclauo ſeñor y de ſieruo hijo y heredero de ſu caſa?

Conſidere que quāto oye, vee, y habla y pienſa ha de ſer referido al ſeñor, conſiderando primero la propriedad delas cauſas,y deſpues el ſentido eſpiritual que dellas ſe ha de tener, y luego el amor final, y deſpues la verdadera aficion. §. 2. Temor.

Conſidere lo poſsible enlas llagas de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto trayēdolas en ſu cuerpo,paraque pueda vēcer los trabajos y las contradiciones, que le detienen para llegarſe a Dios. §.3. La paſsiō de Chriſto es grande eſpuela.

Conſidere atentamente el fin paraque fue criado:porque con los trabajos que ſe ofrecierē alcance la corona, y mire como toda criatura alcança ſu fin. Coſa miſerable ſeria que ſe quedaſſe el ſieruo de Dios atras,yendo todas las coſas para ſu perfecion? Aqui eſtan todos ſus trabajos ſu repoſo y ſu bien. Entonces comenſara a ſer verdaderamēte ſieruo de Dios,quando aſsi eſtudiare trabajar que no quiera q̄ otra criatura le lleue ventaja. §.4. Eſpuela para ſeruir a Dios. Señal de aprouechamiento.

Conſidereſe quā mudable es, y quā in- §.5.

mudable y firme es nro Dios. No siente quando algũ rato esta sobre si pẽsandoen Dios, q̃ inflamado, y ligero, esta para qual quier biẽ, y q̃ transformado enlas cosas celestiales? Mudase Dios? Guarde nos suma gestad q̃ tal sintamos del. No se muda el en su criatura, mas mudala a ella en si. Abra los ojos y mire quãdo tal se halla de donde viene, y q̃ Dios assi era antes como de presente, y aũ en otro mas alto modo
Io.1. y mas incõprehensible. Como Dios sea luz alũbra enlo escuro, mas las tinieblas
Nota. no lo pudierõ cõprehender. Leuãte en alto su entẽdimiento, y mire biẽ como no ay alguno que pueda dignamẽte hablar đ Dios, y puesto que sus excelencias no se puedan bien dezir como ellas son, no por esso son de menores quilates.

§.6. Considere el sieruo đ Dios que la esperança de grandes premios no se leuanta si no de grandes merecimientos.

§.7. Cõsidere y sea el desseo q̃ tiene de Dios como y en q̃ modo se podra consolar en el. Poruẽtura si lo q̃ se dessease dilata, no aflige el coraçõ en grã manera? Si sin duda

Pues

Pues si verdaderamente desseas en verdadera angustia viues. Y si la silla del alma es Dios, como la podra sosegar cosa alguna inferior, sino solo aq̃l dulce gusto del espiritu del señor y las aguas de su abũdãcia? Solo Dios es sosiego del alma.

Cõsidere, que no basta tener sola vna virtud, y por esto trabaje con solicitud alcançar, con el fauor dela gracia diuina la perficion de todas las virtudes. §. 8.

Cõsidere y mire biẽ quã dulce es Dios a los Angeles y alos biẽauenturados y enesto põga todas sus fuerças, porq̃ en todo lo q̃ entiende y siẽte, guste alguna cosa de aq̃lla dulcedũbre, ala qual enla presentevida no se puede llegar, como la possee enlos bienauenturados enla gloria. Y puesto q̃ en aq̃l modo q̃ ella es, o en aquel q̃ ellos gustan, eneste camino no pueda ser gustada, si te ensayares muy amenudo a gustarla, el señor della te la entregara, en arras y seguridad delo venidero. No vemos q̃ tẽpla el señor la azedia y aspereza delos trabajos en aq̃llos q̃ cõ sufrimiẽto los lleuã, nauegãdo eneste mar pfundo de amarguras? Como podriã estos lleuar tãta carga? §. 9. Nota. Sumo esta do estar cõ Dios.

Soliloquio de fray Rugerio.

No es este señor por quiẽ çuffrẽ, su Dios? Mire biẽ cuya es aq̃lla palabra q̃ esta escrita. Mis deleytes son estar con los hijos de los hõbres. Palabra es de Dios que excede todo humano sentido, luego el sieruo de Dios, es los deleytes de Dios, si estuuiere enel. Y como estara enel? Por la charidad q̃ en su pecho arde y lo possee. Luego en aq̃l pũto bienauenturado se haze poresta cõjũciõ si se dexare guiar de Dios. Quando llegara pues aquella hora, en que todo mi ver y toda mi vida, sera estar ayuntado cõ Dios? Porque agora caygo deste tan alto estado? No puedo estar enel como deuo, luego caygo, luego me derramo en muchas cosas que me perturban y apartã del. Todo ando derramado y todo el discurso es distraymiento y agenamiẽto, no puedo tenerme y permanecer en vna cosa. Querria yo saber si podre. Podria sin duda. Quando llegara essa hora? Quãdo yo todo viuiere ẽ Dios y toda mi vida sera Dios. Entõces estare sobre mi, y nadie me deterna que no buelua para mi aunque turbado y confuso. Entonces no caere

caere. Aquel se ha de llamar perfecto estado enel qual no ay caer. §.10.

Considere el sieruo de Dios lo que dize el varõ justo, delos bienes temporales. Señor por tan amargos los tuue quanto los juzgue peligrosos. Tanto los negue ala carne: quanto los entendi contrarios al espiritu. Tanto los eche de mi quanto los vi empecer mi alma, que no llegasse a ti. Que cosa es mas dulce, deleytarse en Dios o en comer! O vil y ignorante comparacion. El que se deleyta enel comer, goza dela criatura, o de lo q̃ es nr̃o verdadero gozo! Guarde nos Dios de tan baxa consideracion, porque el solo es nuestro verdadero gozo y nuestro verdadero deleyte. Trabaje pues cada qual tãto en desuiar lexos de si toda delectacion, quanto teme tener otro fin sino en Dios. Verdad es q̃ se encuentra la delectacion de la criatura, con la delectacion diuina, mas los q̃ siguen los deleytes diuinos, no gustan del delas criaturas: porque gustado el espiritu es desabrido todo gusto carnal.

Quien gusta de Dios no sabegustar de las criaturas.

Considere y vea como tiene presentes §. 11.

todas

Grande consuelo tener a Dios presente.

todas las cosas, si tuuiere presẽte a su Dios porque tiniẽdo presente a Dios: tiene presente la eternidad, lo passado y lo que esta por venir, terna presente las criaturas, como estan juntos el espiritu, y el cuerpo, lo que fue hecho, y lo que sera. Si tuuiere a Dios presente vera la sciencia, la razon, y la virtud, todo lo que no esta hecho, y lo que es posible hazerse. Estara fuera de si y no lo dudo. Esto del señor delos cielos es solamente.

§.2. Considere (desnudãdose para ver esta consideracion su entendimiento de toda sciẽcia natural o hallada por industria humana) aquella marauillosa sciencia de los Angeles, en que ocupan su entendimiento, la qual no puede alcançar la naturaleza humana, mientras durare este destierro y no solo aquella tan admirable sciencia delos Angeles, mas tambien aquella copiosa sciencia dela sabiduria diuina, que ni se puede comprehender ni alcançar por ser tã alta, y el estado dela criatura racional tan limitado. Desta sabiduria espãtado y leuantado sobre si aquel grãde do

ctor

ctor delas gentes dezia. O alteza delas riq̃
zas dela sabiduria y sciencia &c. Y puesto
que tu hombre flaco no puedas, ni angel Espuelapa
ni alguna criatura, sustentar esta virtud d̃ ra la virtud
tanto peso, o peso de tanta virtud supue
sto el conocimiẽto de nuestra poquedad
en respecto de tanta grandeza, y de nue-
stra flaqueza en respecto de aq̃lla infinita
virtud y omnipotencia, y dela continua
mudança: y para estabilidad de todas las
cosas, en respecto de aquella firmeza y a-
siento inuariable, aun no auias de dexar d̃
obrar en ti, grãdissimas virtudes, de talma
nera que apronechando de cadaldia en a-
quella largueza incomprehensible: y acre
centando menos merecimientos de nue
uos triumphos, de copiosas virtudes,
subiesses a estado de altos grados y pre-
mios.

Considere quan poco es lo que se pue §. 13.
de dezir delas cosas celestiales, con pala-
bras humanas por ser la lẽgua torpe y tar
dia: y quanto mas se puede entender que
hablar: porque si todas las cosas que hi-
zo Dios fuessen boz o palabra, todo seria

poco

poco o casi nada lo que se podria dezir de Dios en respecto delo que el es. Desta manera deue trabajar el sieruo de Dios, que todas las cosas le sean lēgua muy enseñada enlas cosas de Dios. Callan por vē tura las cosas criadas, hablando vna? Y hablando vno dā vozes todas las criaturas? Todas juntas hablan cō vna magnificentisima voz que no se puede explicar diziendo: aquel grā señor nos hizo y no nosotros a nosotros mesmos. O! señor y quiē tuuiesse abiertos los oydos para oyr esta voz que no se oye. O! señory quanto os amaria quien lo oyesse. Yo creo que desfalleceria su alma.

Espuela para el amor de Dios.

§.14. Considere como todas las cosascaen, desfallecen y pierden su ser, por ser ellas mudablesy de ninguna firmeza: y puesto que todas las otras cosas sean variables, tu no lo seas: porq̄ enel sieruo de Dios y enlas cosas firmes y q̄ tienen ser yno desfallecen: tiene el inuariable Dios su asiento. Quando sintieres en ti alguna mudança, conoce que participas delas cosas que parecē, y no son. No aduierte en si la cria

El sieruo de Dios a de ser siempre vno.

tura

tura, que se halla por algun breue espacio feruiente y deuoto? Pues quando carece desto, cuya es la culpa? Suya del hombre sin duda alguna: porque mejor sabe la cõdiciõ dela criatura, que del criador. Diga me el sieruo del señor, sabiendo estas cosas, no entiende quan miserable es? O quã miserable entenderia que es si sintiesse estas cosas.

§.15. Considere que para alcançar la perficion, con ninguna otra cosa puede aprouechar tanto, como si entendiere las cosas no como se dizen, mas como se pueden entender, si el calor encendido de la voluntad fuera guiado, con la verdadera humildad del entendimiento. Por ventura si vna destas cosas ardiere en el hõbre, empescera la otra? Algunos ay que menospreciã y tienẽ en poco estas cosas, que aqui se dizen, y aun les es pesado tratar cosas tan excellentes.

Atajo para la perfecion.

Aliuio para el Lector. 48.

Acaescio

Caescio en Alemaña vn temeroso caso enesta manera. Eran tres Priores los quales acostũbrauan cõbidarse vnos a otros y celebrar entre si muchos banquetes (vicio bien vsado en aquella tierra) Como pues vna vez, por suerte cõbidasse el vno dellos alos otros, en tiempo de verano y grandes calores: y fuesse este Prior muy deuoto de la orden del padre san Francisco, y muy familiar a los frayles: despues que huuieron muy bien comido, fueronse a sus aposentos que estauã aparejados para dormir la siesta, y fue echa esta visiõ al Prior que los auia combidado. Parecio le que se ordenaua vn cierto lugar para juzgar, y que nuestro señor Iesu Christo rodeado delas insignias de su passion: juzgaua a todo el mundo: y estando grande tropel de ministros de justicia para executar quanto les mãdasse, les dixo Christo. Trahed me aqui a tal Prior (que era vno de aquellos combidados,) y venido a su presencia dixole. Sieruo malo, dame cuẽta delo que esta a tu cargo: porque enesta hora

Caso espãtoso.

hora te sera quitado. Espantado el Prior, enmudecio: y dixo nuestro señor alos ministros, cortalde la cabeça y dad cō el en el infierno. Hecho esto fue traydo el segū do combidado, y passo por el la mesma pregunta y sentēcia. El tercero Prior que esto via, estaua sercado d̄ temor, y como por mandado de Christo fuesse llamado a juyzio, desconfiando de si llamaua al padre san Francisco, y siendo le pedido cuenta, callaua con la boca: mas con el coraçon daua bozes al sancto padre. Viē do el juez que no respondia, mādo luego que lo degollassen como alos otros: mas no cansando de llamar al padre san Francisco, acudio el sancto prostrado delante el juez, y pidio misericordia por el, salien do fiador que aquel Prior haria penitencia: y con este trabajo y agonia desperto el Prior: y con grande sobresalto yendo a los aposentos delos otros Priores, los ha llo degollados: por lo qual dexo el Prio rato y se metio en la orden del padre san Francisco, y hizo pinitencia.

Prosigue

Prosigue el Auctor.

§.1. STudie el sieruo del señor en como nunca sea remisso tibio o libertado enla guarda del co-

Nota. raçõ, y guarde no se arrime ni arrincone: porq̃ ninguna cosa deue estrechar aquello a quien solo Dios puede satisfazer.

§.2. Considere como el mesmo fin vltimado de los hombres, es el de los Angeles. Qual es la obra principal delos Angeles? Por ventura la vida y suma operacion de los Angeles, no es la diuina contempla-

Alto fines el del hõbre. cion. Si por cierto. Esta mesma pues deue ser la vida y fin delos hombres: enlos quales como en mõtes esta el señor enla tierra. Y quien es el monte alto sino el sieruo de Dios? Mira pues aqui con diligencia, si es esta tu vida; porque si d̃ otra suerte es, muerto estas por quanto no tiene vida, sino lo que Dios viuifica, solo lo que Dios es, que es pan y mantenimiento verdadero.

§.3. Considere y vea que todas las vezes q̃ resiste

reſiſte a alguna tentacion; eſpecialmente ala inſtigacion del eſpiritu fornicario, la qual quanto es mas natural, tanto es mas continua y mas dificil de vencer; por lo qual no baſta qualquier reſiſtencia, que de otra ſuerte, q̃da mas fuerte deſpues de vencida: que antes eſtaua.

Ganancia es reſiſtir las tentaciones.

§.4.

Conſidere como el meſmo Dios y ſeñor, que crio los Angeles, crio tambien al vil guſanillo que es el hõbre. Dime entre todas las coſas q̃ Dios ſaco a luz con ſu mano, qual es de mayor dignidad que el Angel, y q̃ coſa ay mas vil q̃ el guſano de la tierra? Mire pues biẽ el ſieruo del ſeñor q̃ Dios no ſe hizo por el, Angel; mas guſanilo pequeño. Eſto y caſi nada hizo en hazerſe hõbre: y menos q̃ nada, permitiẽdo ſer ſepultado baxo la tierra. Eſpãteſe pues y cõfundaſe la ſoberuia humana. Eſta por vẽtura enla ſoberuia la vida bienauẽturada? No por cierto, mas el q̃ en eſta vida miſerable deſechare lexos de ſi los deleytes dela tierra: eſte hallara enla tierra dl ſeñor los ſuaues y perpetuos deleytes. Conſidere pues y diga. Señor no hize lo que de-

Conſideracion humilde.

uiera, y lo que hize no fue perfecto, y aũ las cosas que hize, no las hize de mi, sino con vos: y puesto q̃ entre lo q̃ yo puse la mano fuera perfecto, a vn me queda llamarme sieruo inutil y sin prouecho. No es verdad todo esto: pues q̃ toda via que damos empeñados y tenemos bien q̃ pagar? Considere pues la fuerça y el filo de su entendimiento, en todas las cosas, y hallara q̃ ninguna cosa entiẽde, como deue ser entendida. Y si esto no cree pregunto le yo, despues algo que entendiere porque se enoja y enfada.

§. 5. Considere, como celebra las solemnidades el señor enla Natiuidad de Christo enla Resurrectiõ, y venida del Espiritusancto, y otras semejãtes fiestas q̃ parece en estos dias estar el Sol mas claro, la Luna mas resplãdeciẽte, las estrellas de mayor claridad, y el cielo mas sereno, la tierra cõ todo lo cõtenido enella mas hermosa, el mar mas mãso, el ayre mas purificado, y el ordẽ destas cosas mas noble vnas con otras. Pues estas solenidades que celebramos a Dios son de año a año: mas la que celebra

Solenidad continua.

celebra cõ nosotros el señor es cõtinua: por lo qual deue de ser de parte del sieruo de Dios, cõtinua cõ Dios, y cõsiderar quãto mayores seran las solenidades de Dios cõ sus amados y dela mesma suerte las dellos cõ su Dios, en la patria celestial.

§.6. Cõsidere como nuestro Señor offreciendo se al padre vna vez por nosotros, reparo todo el vniuerso; cielo y tierra: y enriqcio enteramẽte todas las cosas. Como pues; o alma mia puedes sacrificarte si al mesmo señor no te offrecieres en sacrificio? Quanta saluaciõ piensas q̃ puede darte, quien dio tanto a todo el mundo? Grãdes son todas estas cosas; por esto offrescete toda a tu redemptor, diziendo. Querria yo señor mio si pudiesse; lo que vos q̃reys y no q̃rria q̃rer ni poder ni hazer otra cosa eneste mũdo ni enel otro.

Todo se due a dios el christiano

§.7. Cõsidere si quiere ser perfecto y seguir a san Ioan, a san Pablo, a Dauid, a Esayas a san Augustin &c. trayendo en su memoria aquellos castissimos abraços que estã gozando, con quien su alma esta despossada; como con su natural y eterno

eſpeſo : y pienſe que tal deue ſer para gozarlos, trabajando ſaber que tales y que ſabroſos ſon. O ſeñor Dios delas miſericordias antiguas, y de toda cõſolaciõ; quien podra abſtenerſe de vueſtros loores, ſino aq̃l q̃ no conoce ni guſta vueſtras obras? Porque aſsi ſeñor guiays nueſtras almas para nos (aun q̃ miſerables,) por las ſendas del amor del proximo, poco a poco y cõ acrecẽtamiẽtos, q̃ leuãrays y encẽdeys en ellas nueſtros deſſeos: para q̃ con diuinos ardores ſeã vnidos a aquella ſanctiſsima paz. A vos digo paz nueſtra, a vos que todas las coſas venceys, y apaziguays: porq̃ vueſtros pacificos alcãcen victoria de todas las coſas: de tal ſuerte que quando ſe allegan a vos, aſsi las medis con vueſtra perfection, dando fin a ſus imperfectiones: que como de manãcial fuente de todos los bienes, reciben cumplimiento de todo lo que han meneſter, de quietud y paz: porq̃ aſsi llenos de todos los bienes y retocados del zelo de vueſtra charidad, transformẽ y enriqueſcã alos proximos, de vueſtra admirable charidad.

Eſpuelade amor.

Conſi-

Considere las marauillas diuinas del espiritu: el acceſſo, la entrada, el defecto, la transformacion, la intima cõpunction la cauſa de todas las coſas, el mouimiẽto del amor, la quietud perfecta, aquel ſilen- §.8.
lencio, y la viſiõ puntual del imfinito. No ſe eſpante porque oyo puntual, porque aquel que puede infinitar lo muy finito, lo puede dilatar quando quiſiere, y como quiſiere. Eſtas ſon las coſas en las quales ſe manifieſta el ſeñor, en eſta miſerable vida, alos que el quiere, la vida delos quales no es miſerable mas rica y bienauentura da. Tenga auiſo con mucho cuydado el que a Dios ſirue, que eſtas coſas, no vengan a noticia delos que ſaben poco: por que oyr los no ſabios eſtas coſas, ſeria a ellos eſpiritual cayda: lo vno porque no las entenderian, y lo otro porq̃ facil mente las ternian en poco. Euite pues el me- Nota.
noſprecio de coſas tan altas, y no ſea ocaſion de tal cayda, antes atentamente conſidere las qualidades: la grandeza y el alto punto de las coſas que oyo. Quieres las biẽ ſentir? Conſidera como ninguno en-

tra, sin que primero exceda: ninguno desfallece sinque primero entre, ninguno camina ni haze transito por este camino, sin primero desfallecer: ni las aprende o gusta sin primero entrar en ellas: ni se transforma sin que primero las perciba y retenga: ni puede entrar en lo interior de su espiritu, sin preceder transformacion: ni lo mueue assi el desseo de aquel amor si lo que esta enseñoreado en lo interior no lo atraxere: ni tiene quietud en aquel bienauenturado silencio sino el que conociere a aquel amor. Despues destas cosas se vee nuestro Dios, porque puesto q̃ en cada vna de las cosas precedentes ay alguna vision y manifestacion de Dios, despues desto se sigue vision de Dios manifiesta. Mas señor Dios mio, que he querido dezir yo aqui, por estas cosas que aqui he relatado? Que sentido fue jamas bastante para entender esto? Quando el entendimiento angelico, que continuamente esto experimenta, no comprehende cumplidamente, no conuiene confiar en sus proprias fuerças al hõbrezito que esto

El gusto á Dios.

esto busca. Entregue se señor esta alma de vos: porq̃ en vos pueda y de vos Dios mio sea ayudada. Oye a tu Dios espiritu mio, y leuanta tus ojos para mirar su resplandor: porque el quiere y pide ser visto, diziendo. Vacad y ved que yo soy Dios. Ved que yo soy solo y no ay Dios fuera de mi. Verdaderamente, hablando de si, infunde y comunica en el alma verissima y perfectissima y suma claridad del, que es verdadera lumbre que destierra y ahuyenta nuestras tinieblas, diziendo. Yo soy el que soy, y el que es me embio a vosotros: con este rayo escla rece la vista del alma y con el vee. Resplã dezca pues señor la claridad de tu rostro sobre tu sieruo, y el rostro de aquel que fuere assi clarificado diga a Dios nuestro señor. O! quien es? O! quien no es? O! quiẽ aun no es. O quiẽ ya es conuiene asaber sancto en la patria celestial? Con este rayo de su luz todas las cosas se hazen claras, y por las sendas destas cosas ha de entrar el espiritu, al sancto sanctorum de Dios nuestro señor.

Del mostó estaua tomado fray Rugerio aqui.

ACaescio en Paris, que vn clerigo dado alos torpes desseos dela carne, aunque letrado y enseñado en la philosophia, cayo en enfermedad de muerte, y viendolo los compañeros en tanto peligro persuadianle que recibiesse los sacramentos: mas el clerigo endurecido en sus pecados no queria confessar:, por lo qual le truxeron a vn frayle menor varon espiritual, porque veyan que sele a cabaua la vida: pero no aprouecho cosa alguna. Viendo esto aquel religioso, fuese al conuento y prostrado enel suelo, delante dela ymagen de vn crucifixo, hizo feruentissima oracion por aql enfermo desconfiado. Entonces el enfermo abriendo le nuestro señor los ojos, vio junto la cama en que estaua, vn profundissimo pozo, de donde salian grandissimas llamas de fuego de piedra açufre, con tanto impetu, que parecia auer de soruer aquel enfermo en vn punto. Por lo qual herido el enfermo de grande temor, leuanto los ojos

El habito malo que malo es.

Buen confessor.

jos en alto y vio a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto crucificado y al dicho religioſo pueſto las rodillas en tierra, rogandole cõ ardientes oraciones, tuuieſſe por bien auer miſericordia de aquel pecador: y viendo eſto confeſſo luego, y en cobrando entera ſalud luego ſe entro enla religiõ del padre ſan Franciſco.

Hechos del ſancto fray Bentiuola.

§.I.

Amoralos enfermos.

EVe eſte religioſo dela prouincia de Marcha, varon de grãdiſſima ſanctidad, del qual ſe dize eſte hecho: que como tuuieſſe grande amor alos leproſos, ſiendo morador de Trabetonante, le mandaron q̃fueſſe de alli a morar a otro conuento: y como ſe fueſſe cõ mucho chariño y triſteza por dexar a vn leproſo muy enfermo a quien el auia tomado aficion, lo embolluio en vna ſauana, y le lleuo en ſus hombros camino de quinze millas toda vna noche

noche. Su cuerpo en testimonio desu santidad se muestra al pueblo cada año, el tercero Domingo dela quaresima.

Hechos del sancto

fray Ioan Ioannucio.

§. 1. ste varon sancto fue arreado d̃ espiritu de eleuacion y arrebatamiento, en tan alto punto q̃ infinitas vezes lo vieron leuantado del suelo enel ayre. Escriuese del, que vn dia dela Ascencion del señor como el cantor empeçasse el hymno *Iesu nostra redemptio*, viendolo todos los que presentes estauan, se subio de punto en punto aquellas quatre solfas, que son mi, fa, sol, la, y sintiẽdo esta eleuaciõ rogo al señor q̃ no fuesse mas adelante por entõces, y luego fue su oraciõ oyda. Tan insensible quedaua quãdo era eleuado en espiritu q̃ aunq̃ lo llamassen o tocassen o punçassen inhumanamente no sentia cosa alguna.

Rapto.

Hechos del sancto

fray Hermano de Gerstagem.

DEſpues que eſte varon ſancto recibio el habito, reſplandecio en §. 1.
profunda humildad, en eſtremada pobreza, y en grande piedad dela ſaluaciõ delas almas. Fue enlas virtudes grãde imitador del padre ſan Franciſco, ocupandoſe enlos mas baxos y viles oficios del ſerſeruicio delos frayles, y enſeñando noſer eſta humildad ſuperficial enel, ſino que le procedia del interior del coraçon. Tanto amo la pobreza ſancta, que jamas acepto èl vſo de coſa alguna, ſino fue de aquello que la eſtrecha neceſsidad le conſtreñia. Tuuo eſtremado zelo dela ſaluaciõ delas almas, tãto q̃ yua a predicar a muchos lugares dificultoſos y remotos dõde nadie yua por la aſpereza del lugar, delo qualno le retrayan las neceſsidades q̃ ẽcufria: porque quando ſe hallaua con pan y agua ſe tenia por muy rico. Oya cõ increyble cõpaſsion y charidad las confeſsiones delos penitentes, dandoles ſaludables conſejos Confeſſar
pa ſu ſaluaciõ, y aſsi acabo glorioſamẽte.

Hechos del padre

ſan Luys Obiſpo.

§.1. L glorioſo ſan Luys fue hijo d̃ Carlos Martel, primero rey de ſte nombre en Cicilia que fue hermano de ſan Luys rey de Francia: fue Obiſpo de Toloſo, y frayle de la orden del padre ſan Franciſco, de manera que fue noble enla ſangre, ſingular en letras, prelado dela yglefia, religioſo dela mas alta profecion, y ſancto eſclarecido por hechos y milagros.

§.2. Lo q̃ primero luzio eneſte ſancto fue la paciẽcia, la qual nace de la tribulacion: porque ſiendo aun moço ſeglar, como eſtuuieſſe en Cathalunya detenido en rehenes, aſsi ſe holgaua con aquella priſion, q̃ ſegun daua teſtimonio ſu medico, enlas miſſas que oya quando ſe alçaua el cuerpo del ſeñor, ſu oracion era pedirle que nunca lo libraſſe de aquella priſion: porq̃ le parecia a exemplo de ſan Pablo, auerle ſido aquella priſion cauſa de muchos bienes eſpirituales.

Sufrimiento.

§.3. Era deſde ſu mocedad el ſancto tã graue y enemigo dela vanidad que eſtãdo en Aragon detenido, ſalian muchos caualleros

ros con el para recrearlo corriendo delan te del cauallos,y haziendo otros juegos: mas el maduro mancebo tan entero esta ua a estas cosas,como que no le dauã gu sto sin mostrar rastro de liuiandad,ni enel reyr,ni enel gesto,en tanto grado que to mando ocasion de su prision determino priuarse de todo genero de entretenimiẽ to.ocupandose enel estudio dela contem placion y delas letras.

§.4. Fue este glorioso principe de rara hermosura de rostro,tanto que muchos delos que se hallaron presentes quando la primera vez entro Obispo enla ciudad đ Tolosa,afirmaron que todos los hõbres y mugeres de aquella ciudad dezian nunca auer visto hombre de tal disposicion y hermosura,y no cãsando de ver su rostro dauan bueltas por muchas calles y le boluian a mirar:lo qual acaescio en muchas partes donde fue: y con todo esto fue libre de toda cudicia sensual desde su niñez empleandose desde entonces,enla limpieza y castidad:de suerte que ni palabras deshonestas,ni carnales salieron jamas de su boca

Limpieza enel alma, cuerpo enlas palabras.

boca,antes en todo lo que a el fue posible euito palabras peligrosas y sobre todo conuersacion de mugeres,enseñando ser verdad,que la muger para el alma del justo es mas amarga que la muerte. De aqui heredo aborrecer por estremo oyr palabras torpes y desonestas,reprehendiendo asperamente alos que delante del las dezian,como quien conocia quanto corrõ põ las buenas costumbres,alas malas palabras. Reprehendia con aspereza a sus proprios hermanos si les veya a renda suelta mirar las mugeres;los quales le auian cobrado tanto respecto,que no ozauan dezir ni hazer cosa deshonesta delãte de san Luys. Como en Barcelona algunos caualleros le tratassen de ciertas mugeres diziẽdo que tenian muchas gracias, que eran hermosas,nobles,libres &c. los echo de si cõ mucho rigor,como adañosa pestilẽcia

§.5. Para la guardia dela limpieza,del cuerpo,y del espiritu,determino no cõfiar de sus fuerças en cosa alguna,antes con ayunos y con açotes y vestir aspero se defendia. Disciplinauase con vna cadena,vestia

Aspereza.

cil

en lugar de camisa baxo dela seda y ropas blandas, vna tunica aspera de estameña y a rayz dela carne traya vna soga con muchos ñudos, abstenia se de hablar con las mugeres hasta con su madre y hermanas segun dize el papa enla bula de su canonizacion. Rigor enel hablar cō mugeres.

Como el sancto fuesse de Barcelona a Francia, y doña Ioana reyna de Francia y prima hermana suya, como lo supiesse le embiasse a rogar que la viniesse a ver, fue el varon de Dios, y segun el vso del pais queriēdolo besar la reyna, jamas ello permitio. §. 6.

Viniendo a visitar a su hermana la reyna de Aragō acaescio que en ninguna manera, ni por ningun ruego, se pudo acabar con el que la mirasse enel rostro: antes con vn semblante muy religioso le respondio sonriendose diziendo, que se dexasse de aquello que eran vanos desseos a aquellos §. 7. Honestidad enel mirar.

En Tolosa como vna dueña oyesse loar al sancto de honesto y recatado en el §. 8.

mirar

Ojos honestos. mirar, tomo apechos alcançar del que la miraſſe, para lo qual ſe fue ala ygleſia y ſe puſo delante del haziendo mil demõſtraciones, y como no pudieſſe alcançar nada, ſe boluio admirada para ſu caſa dizien

Honestidad. do. Verdaderamente eſte ſeñor es ſancto: porque nunca vi hombre que fueſſe tan ſeñor de ſus ojos. De conſejo de ſi meſmo hazia dormir en ſu apoſento, dos, o tres, o quatro religioſos, los quales dierõ teſtigo que en veynte y quatro años que viuio, o principe ſeglar, o frayle, o obiſpo: nunca oyeron del palabra ſenſual ni deſhoneſta, ni que tal ſignificaſſe: en teſtimonio delo qual, fue viſta de muchos enla hora d̃ ſu muerte, ſalir de ſu boca vna flor muy hermoſa como roſa colorada.

§. 9. Fue eſte ſancto mancebo tan familiar y amigo del eſtudio dela oraciõ, que por ninguna otra ocupacion humana aũque

Oracion. fueſſe de letras dexaua la oracion y deuocion (al cõtrario delo que ſuele acaeſcer a muchos) antes quanto mas ſe daua al eſtudio dela ſancta eſcriptura: tãto mas deuocion tenia en ſu alma, y ſe aferuoriza-

ua

ua para darſe al eſtudio dela oracion y exercicio delas coſas buenas.

Siendo eſte moço de pequeña ytierna edad, quando todos dormian ſe leuantaua dela cama y ſe exercitaua en deuota oracion y lagrimas haſta la media noche, aunque muchas vezes tueſſe reprehendido por ello, por ſer de cuerpo delicado, y de edad tierna. §.10.

Vna vez eſtando agrauado dela enfermedad delos ojos, fue viſto de ſu hermano don Roberto, que cerca del dormia, eſtar proſtrado en tierra toda la noche, la qual aſpereza y exercicio guardo haſta la muerte. §.11. Vigilias.

Oraua el ſancto con tanta paz y ſerenidad de roſtro, pueſtos los ojos enel cielo, que el concierto defuera y quietud exterior, daua teſtimonio que enſu alma auia grande ſoſiego. Su oracion era de tanto feruor y deuocion, que de la continuacion della auia alcãçado, y eſtaua ſu alma ya tan arraygada enlos ſentimientos y guſto dela gloria: que en oyendo hablar algo dela bienauenturãça o de alguna deuo §.12. Oracion.

ta materia luego le baxauan las lagrimas y ſoſpiros ſin los poder retener.

§.13. Quando los frayles que dormian en ſu apoſiento eſtauan enel profundo ſueño, leuantauaſe el ſancto y dormiaſe encima delos deſnudos ladrillos.

Auſteridad.

§.14. Tenia ſingular deuociõ el ſancto anueſtra ſeñora, y aſsi le rezaua el officio menor con mucha deuocion, y la meſma tenia ala cruz, y rezaua las horas dela cruz cadaldia con los braços eſtendidos. Oya las miſſas, y los ſermones, y frequentaua el ſanctiſsimo ſacramento deſde niño cõ grande y feruoroſa deuocion.

Deuocion

Aliuio para el Lector. 50.

HVe vn clerigo en Acaya ciudad de Romania, que moraua con vn peſtilencial logrero y le ſeruia de eſcreuir las cedulas y conocimientos de lo que daua y recebia enlos mas tratos deſu caſa. Acaeſcio pues que el logrero cayo en vna graue enfermedad, y como no tuieſſe alguna memoria dela ſalud de ſu alma

ma, exortauale aquel clerigo que confes- Caso espã
saſſe, y ſe acordaſſe del eſtado en que eſta- toſo.
ua, y ordenaſſe las coſas de ſu conciencia mas el logrero no ſolo no recebia el con ſejo q̃ el clerigo le daua, pero reſpõdiole cõ palabras aſperas y injurioſas. Mas no ẽxãdo por eſſo el clerigo de hazer lo q̃ de uia, hizo venir alli al proprio cura, paraq̃ lo cõfeſſaſſe, lo qual tuuo el logrero en menoſcabo, penandoſe que nadie le dixeſſe nada, ycõ eſte peſar hablaua cõ ſu alma y dezia. Alma mia ya veo que me dexas, como quiera que ahora deuias gozar delos bienes que con tãto trabajo allegaſte: mas pues que agora te los quitan hago te ſaber que quiero lleues contigo alomenos diez marchos de oro: los quales ha mucho tiempo que tienes guardados, en vn bolçõ de cuero para ti: yo te quitare a Dios, pues el te quita las otras coſas. Y diziendo eſtas y otras coſas ſemejantes abriendo la boca ſalio vna grande llama de fuego, que parecia conſumir, deſtruyr y abraſar toda aquella caſa, y la villa. De ſta manera aquella alma infernal comen

ſo a arder de aq̃l fuego del altiſsimo. Viẽ do eſtas coſas aquel clerigo, atemorizado ſe entro enla ordẽ del padre ſan Frãciſco.

Proſigue el Auctor.

§.1.

Charidad con los pobres.

TVuo el glorioſo ſan Luys, eſte don de Dios y de ſu natural, q̃ fue muy aficionado alos pobres eſpecialmente alos leproſos viſitandolos perſonalmente. Eſtando en Barcelona no ſiendo aun de edad de diez y ocho años viſitaua alos enfermos y los ſeruia, y limpiaua las llagas, exprimiẽ do dellas la ſangre y podre, con mucho amor beſandolas deſpues deuotiſsimamẽ te. Particularmente hazia eſto enla ſemana ſancta enla qual le acontecio, lauando los pies alos pobres y dandoles de comer que eſtuuo entre ellos nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, de vna muy diſpueſta eſtatura, pero maliſsimamẽte llagado, y antes que lo reconocieſſen deſaparecio. Daua a los pobres deſpues de ſer Obiſpo, trenta mil libras

libras, de quarenta mil que valia el Obispado. Daua de comer cada dia en su casa a veynte y cinco pobres, y el mesmo les daua agua y les seruia en la mesa, cortandoles el pan, y muchas vezes las rodillas en el suelo, con tanta deuocion y veneracion como si tuuiera a Iesu Christo presente.

Acontecio vna vez al sancto varon yẽ §. 2.
do a Paris que encontro con vn pobre casi desnudo, y secretamente le dio la capa Charidad
que vestia.

Yua vna vez el sancto siendo Obispo §. 3.
por Tolosa, y passando delante vna casilla vieja menospreciada, oyo a vna pobre muger enferma que estaua quexandose en la cama, y pidiendo a grandes vozes cõ Charidad.
fession, como lo oyesse el sancto obispo luego se apeo, y aunque algunos sacerdotes que yuan con el quisieron entrar a cõfessalla, no lo consintio diziendo. Yo tengo de entrar y oyrla de confession, porque es mi oueja y ami conuiene curalla, y despues de auella confessado la aconsolo con dulces y amorosas palabras, y con

sus proprias manos le dio de comer, delo que mando traher de palacio, y la hizo p̃ueer delo necessario.

§. 4. Oyendo el sancto Obispo missa vna vez al tiempo dela paz dādose todos paz enel rostro, dexo vno de darla a vn leproso que alli estaua: lo qual viendo el sancto leuantose de su estrado, y yendose para el leproso puesto de rodillas con la boca le dio paz enel carrillo deuotissimamente.

Mortificacion.

§. 5. Saliendo dela carcel y detencion en que estuuo, muy aprouechado de aquel trabajo, se metio enla orden del padre san Francisco, enla qual no como ocioso obrero enla viña, mas con nueuos aliētos passo adelante las mercedes que el señor le tenia hecho, y assi pretēdio meter muy adentro la piedra fundamental dela humildad, la qual como piedra preciosa engastada en oro luzia entre sus heroycas virtudes, descubriendola no solo enel ser uicio delos pobres, pero enel vso đlo que vestia y comia y enel aparato de su casa, cō ser tā grāde principe, y p̃lado supremo en aq̃lla illustre yglesia: assi enel habito como

Humildad đ prelado sancto,

mo enlos paramẽtos y paños de corte, haziendolos de color d̃ ceniza, y yẽdo caualllero en vn machuelo de poco precio, cõ tener licẽcia del ſumo põtifice q̃ tuuieſſe eſtado como quiẽ era. Por eſta virtud d̃la humildad ſe conocia y cõfeſſaua ſer muy grande pecador, como ſegũ verdad fueſſe vaſo de ſanctidad, y eſpejo de toda honeſtidad. Por eſta virtud hazia a ſu cõpañero q̃ lo reprehẽdieſſe, y por ello amaua a qualquiera. Por eſta no podia ſufrir q̃ alguno lo loaſſe delãte del. Por eſta virtud deſſeaua ocuparſe el ſancto en obras d̃ virtud y humildad. Deſpues q̃ recibio la dignidad epiſcopal, enlos monaſterios delos frayles menores dõde poſaua muchas vezes yua cõ ellos muchas vezes a lauar las eſcudillas, y otras coſas d̃la cozina. Por eſta virtud no queria quãdo yua al monaſterio q̃ le adereçaſſen la camara, ſino q̃ le dieſſen vna celda como a frayle.

Acaeſcio vna vez, que viniendo a vn conuento, los frayles le adereçaron vn apoſento con paños traydos de fuera caſa en q̃ veniã dos eſcudos y armas dela caſa

de Frãcia y Sicilia, y como el S. obiſpo verdadero frayle menor vio eſto, moſtrãdo mucho ſentimiento, mando luego deſcolgar la camara, y ſacar todo aquel aparato ſeglar diziendo alos frayles. Muy amados hermanos eſte apoſento no es de frayle menor, y en toda aquella noche no durmio ſino enel ſuelo.

Humildad

Dichos del padre ſan Luys.

§. 1.

COmo deſſeaſſe en todo y por todo ſer frayle menor eſte ſancto embio a Roma por poder renunciar el Obiſpado y meterſe en vna celda con los otros pobres frayles, y con eſtos deſſeos entrando vna vez enel dormitorio delos frayles de Toloſa, ſoſpirando por aquella ſoledad, quietud, y ſilencio, dixo con grande aflicion de ſu coraçon. Ay de mi, quando me tengo de ver ſin eſte Obiſpado, para poder eſtar en vna celda del dormitorio como frayle pobre y ſimple.

Deſſeos de ſanctidad.

Llego

Llegoſe le vna vez al ſancto vn frayle ſimple y dixole. O ſeñor y quanto luſtre y honrra days vos a eſta orden, con vueſtra ſeñalada perſona. Reſpondio el ſancto con lagrimas. Muy mal dizes hermano muy mal dizes: porque antes la ordē me dio a mi grande honrra, dando me ſu habito. §.2. Humildad

Diziendo le vna vez los frayles que le acompañauan, que algunos de ſus ſubditos ſeculares, ſe honrrauan por tener el mas noble y ſancto Obiſpo que auia en el mundo: pero que temian (por la condicion dela naturaleza humana) no ſe mudaſſe y cayeſſe de aquella perficion y ſanctidad, como otros Obiſpos ſuelē hazer. Reſpondio les con lagrimas y cō mucho ſentimiento de ſu alma. Antes me quite Dios deſta vida que tal coſa ſea. §.3. Firmeza.

Aluuio para el Lector. 51.

ACaeſcio en Alemaña que vn noble cauallero llamado Troyllo, hizo vna noche vn grande inſulto en vn pueblo (dōde viuia vna deuda ſuya en

endemoniada)lleuando dealli mucho ganado hurtado,y como essotro dia por la mañana visitasse elcauallero aquella señora tomada del Demonio,lo salio ella a recebir diziendo.Bien sea venido nuestro amigo:agora soys vos delos nuestros: porque anoche hezistes cosas con que nos holgamos mucho.Como elcauallero entendiesse que el demonio dezia aquello, por elhurto que hauia hecho la noche antes,lo qual no se podia saber sino por algun espiritu bueno o malo, por ser el caso secreto:confundido y lleno de temor, y con dolor de sus pecados se fue luego a confessar dellos, y hecha satisfacion boluio a visitar a su deuda endemoniada.Viẽdo el cauallero que no le salia arecebir como la otra vez,preguntole señora no me conoceys.Respondio el demonio enella. Si te conozco mas no tãbien como ã primero.Considero el cauallero aquellas palabras,y pensaua si poruentura no se auia confessado enteramẽte,y cõ este pẽsamiẽto se fue para el conuento de san Francisco,y otra vez se confessso,y boluiẽdo a visitar

sitar ala endemoniada dixo. Y agora co- Llamamiẽto singular
noceſme. Reſpondio el Demonio, que le parecia auer oydo hablar del. Entonces a quel cauallero porque no le quedaſſe coſa de penitẽcia q̃ no cumpliesſe metioſe enla orden del padre ſan Franciſco, en la qual perſeuero con grãde perficiõ de ſan ctidad haſta el fin, en cuyo teſtimonio, el dia que murio, paſſando vnos religioſos dela orden por vn boſque muy eſpeſſo oyeron grandes alaridos de eſpiritus malignos, que dezian: Ay de noſotros que perdimos a Troyllo.

Hechos del ſancto fray Conrrardo de Offida.

§. 1.

Siendo eſte religioſo de edad de quinze años entro enla ordẽ de los frayles menores por inſpiraciõ diuina, y pueſto enlas eſcuelas para eſtudiar no quizo aprender laſciẽcia que enſoberuece, mas trabajo de adquirir la charidad que edifica: fundandoſe con grande feruor y profundamente enla Humildad es buẽ fundamento.

enla virtud dela humildad: por lo qual siruio por espacio de diez años continuos enla cozina, y en pedir limosna.

§.2. La santidad deste religioso en suma, parece en los muchos milagros que ay escritos del, y en que vna alma boluio del pugatorio por disposicion diuina a pedirle vn solo pater noster: por ser aliuiada de sus penas· y tambien que apareciendo le vn Angel, siendo pregũtado por el santo, quiẽ era, le dixo, soy el Angel que fue dado por ayuda a san Francisco, y vengo a ti para no dexarte en tus trabajos.

Dichos del santo fray Conrrardo de Offida.

§.1. Pregunto vna vez fray Andres religioso de mucha oracion, al santo fray Conrrardo, porque no celebraua siendo sacerdote. Respondio el sieruo de Dios. Sabras fray Andres que antes que yo fuesse sacerdote, por espacio de siete años continuos estuue

estuue en tal estado, que en todas las criaturas, palos y piedras, y en qualquier otra cosa contemplaua a Dios con celestial y suauissima lumbre, y fuy en aquel tiempo acompañado de tanta consolacion q̃ me parecia estar enel paraysso: tanto que me era muy graue seruir las missas: porq̃ el cuydado que auia de tener en la missa con el sacerdote me distraya de aquella consolacion y cometia muchas faltas en el seruicio dlas missas. Comopodria pues agora sin falta celelebrar? Recibo al señor todos los Domingos y fiestas, por la reuerencia y eficacia del sanctissimo Sacramento y cõ esto me tengo por cõtento. Deuocion alas missas. comulgar.

Apareciendo el sancto fray Gil al sancto fray Conrrardo, viendolo resplandeciente y glorioso le dixo. Como padre pudiste llegar enesta vida miserable a estado tan alto de arrebatamiẽtoy eleuacion en Dios? respõdio el sancto fray Gil. Tres plumas me fueron dadas del señor, con las quales bole a esta gracia, y preguntandole fray Conrrardo que gracia era la del arrebatamiẽto. Respõdio fray Gil y dixo. §.2.

Abre

Abre la boca,y abriēdo ſu boca fray Cōr rardo ſoplo enella fray Gil,y deſde aquella hora tuuo gracia de arrebatamiento. Pregūto pues fray Andres al ſancto Cōr rardo, que tres plumas eran aquellas que dezia fray Gil. Reſpōdio el ſancto. La fe y eſperança y la charidad que pueden leuantar al hombre al cielo.

§.7. Vn religioſo pidio al ſancto varō algu na doctrina eſpiritual para ſu alma, y eſcriuio,el ſieruo del ſeñor lo ſiguiēte. Clariſsimo hermano pediſte me,q̄ te inſtruyeſſe y enſeñaſſe enel camino de Dios, y te eſcriuieſſe algunas coſas prouechoſas para tu alma,recibe pues lo que con charidad te digo:lo qual ſi cūplieres,cōel ayuda de Dios vernas a eſtado de grāde perficion:porque quanto mas alguno en las coſas ſuſo dichas aprouechare tāto mas, ſe llegara ala imitacion de Ieſu Chriſto.

La pobreza y deſpegamiento delas coſas es grā de fundamento de virtud.

Primeramēte deues trabajar amar mucho la pobreza,cō la qual deſuies de ti el amor de toda criatura, demanera q̄ ninguna coſa quieras poſſeer ſino al ſeñor y padre nro Ieſu Chriſto quitando tu eſpe

Menoſprecio.

rança

rança del fauor delas criaturas, y moſtran
do lo por las obras. Lo ſegũdo deues deſ-
ſear ſer menoſpreciado de toda criatura,
y q̃ creã todos de ti q̃ eres digno de todo
vituperio, y q̃ ninguno tenga de ti cõpaſ-
ſion, y q̃ no quieras eſtar enla volũtad y
coraçõ de alguno, ſino ſolamẽte en Ieſu
Chriſto ni en alguna manera quieras ſer te
nido đ otro en ningũ genero đreputaciõ.
Lo tercero que deſſees ſer deſaconſola-
do, lleno de penas y dolores, y de todas
las deſconſolaciones y anguſtias del co-
raçon, por amor de nueſtro ſeñor Ieſu
Chriſto y de ſu dulciſsima madre: y ſino
pudieres deſſear eſtar tres coſas, ſabete q̃
eſtas muy lexos de nro ſeñor Ieſu Chri-
ſto. Las coſas pues q̃ has de đſſear ſon po
breza menoſprecio y dolor, las quales en
ſumo grado acompañaron al dulciſsimo
Ieſu Chriſto y a ſu glorioſa madre en todas
las obras, y en todo el tiẽpo đ ſu vida. Lo
quarto q̃ has de ſaber es que verdadera-
mẽte creas de ti, q̃ eres indigno de tanto
biẽ, y q̃ por tus fuerças no puedes alcãçar
las dichas coſas ſin ayuda diuina, y quãto

Deſſeos para apro uechar.

Menoſpre cio.

mas

mas dellas tuuieres tanto menos te pareſca tener, en tu reputacion. Lo quinto y vltimo es que trabajes mucho, deſſear tener, ſolamente la perfecta mortificacion de Ieſu Chriſto, que padeſcio mayor menoſprecio y dolor que ſe puede dezir por lengua humana. Vale.

Deſſeos del ſancto.

Hechos del ſancto fray Pedro de Monticulo.

§. 1. Este religioſo fue muy familiar del ſancto fray Conrrardo, y cõpañero: el qual alcanço el eſtado dela contemplacion en tan ſupremo grado, que fue viſto eſtar leuantado enel ayre haſta los pies de vn crucifixo pueſto en alto diez codos del ſuelo en la ygleſia antigua de Anchona. Aſeñaloſe en ſer muy deuoto de ſan Miguel, al qual ayunaua ſu quareſma, deſde la Aſſumpcion de nueſtra Señora haſta ſu fieſta en Setiembre: y con el fue oydo tener largas couerſaciones y aparecimientos.

Raptos.

Deuocion a ſan Miguel.

Hechos

Hechos del ſancto fray Iacopono.

EL Bienauẽturado fray Iacopono fue natural đVnbria, cinquẽta millas de Roma, de la familia delos Benedectos, varõ prudente y de grande habilidad en letras humanas. Cayole a eſte varõ por ſuerte del ſeñor. (Con ſer el hombre mas ſoberuio vano, trauieſſo, y por ſu eſtado de letrado trampoſo) vna muger temeroſa de Dios la qual cõ ſingular y Chriſtiano eſtilo lo puſo poco a poco en potro que dizen y camino de ſeruir a Dios. Acaeſcio a eſta ſeñoraq̃ mirãdo vn dia deſde vn tablado vnos juegos, ſe cayo el tablado y murio ſubitamente, por lo qual, viẽdo ſe viudo el ſeñor Iacopono de repẽte, tocado del eſpiritu del ſeñor, ſuelto de los ñudos del matrimonio para darſe ſolo a Dios: dio en hazer del loco tã de propoſito como ſi nunca tuuiera ſeſo: demanera que ſe puede dezir deſte varon: ſaluoſe, el hõbre §. 1.

Conuerſion.

pecador por la muger buena y ſancta. De ſta manera cõuertido el coraçon y reduziendo en ſu memoria, con ſingular dolor todos los años paſſados d̃ ſu vida mal gaſtados: y viendo el peligro de ſu ſaluacion en que haſta alli viuiera, determino de eſcoger nueuo modo de viuir, para viuir todo de alli adelãte a Chriſto, como haſta entonces viuiera todo dado al mundo. Y çomẽçando a tomar el camino de la humildad, dexado el de las letras y de los oficios y cargos de honrra que antes tenia en la ciudad, ya no entendia en otra coſa ſino en mortificar, y hazer penitencia de ſus pecados: y luego començo a diſtribuyr ſus bienes a los pobres, y viſtiendo ſe de vn habito vil como de hermitaño, y dela tercera regla, trabajaua quanto podia, por enſeñarſe vil a todo el pueblo.

Fundamẽto de ſanctidad.

§.2. Deſde eſte tiempo adelante todo el exercicio deſte ſieruo de Dios fue frequẽtar las yglesias, donde pueſto de rodillas, y con feruor, orando largo eſpacio, con muchas lagrimas y llorando ſus pecados, o andar por la ciudad en diuerſos modos

Nota.

de

de affrentosa mortificacion.

Affrentauanse mucho los pariētes del §.3.
siruo de Dios desta vileza en que se exercitaua, por verlo andar en boca de todos, tanto q̄ casi en toda la ciudad no se hablaua otra cosa, sino de los desatinos de fray Iacopono· por lo qual ellos muy afrentados, trabajarō muchas vezes por quitalle deste camino de menosprecio, mas viēdo lo que estaua con el animo obstinado, dexaron lo viuir segun su voluntad, no curando mas del, pero el siruo de Dios mortificādose de cada dia mas en la p̄sencia del pueblo, hazia cosas de loco, que mouian las gentes a risa y escarnio.

No liga el mundo cō la mortificacion.

Haziendo se vna vez ciertas fiestas ge- §.4.
nerales, enla ciudad de Tode en q̄ se ayuntaua todo el pueblo, vino el siruo đ Dios encēdido en grāde feruor de espiritu, a tā grāde menosprecio de si mesmo, q̄ hizo vna cosa mas para poner espanto, q̄ para imitar: porq̄ desnudandose la ropa hasta la cinta se puso en las espaldas el albarda de vn asno, y tomando en la boca vn ataharre, salio desta manera entre la gente.

exercicios de mortificacion.

andando con los pies y cõ las manos por tierra a manera d̃ beſtia, lo qual viſto por todos puſo tanto terror y eſpanto que la fieſta ſe conuertio en lloro.

§.5. Acaeſcio otra vez que vn ſu hermano hazia preperacion para celebrar vnas bodas, y teniendo ya todas las coſas pueſtas apunto, y juntos todos los parientes, y amigos para empeçar la fieſta (temẽido q̃ ſu hermano fray Iacopono vinieſſe a hazer en la fieſta alguna coſa de menoſprecio, con que lo afrentaſſe como acoſtum braua) embio a el vn pariente ſuyo, rogãdo le que quiſieſſe tener ſeſo, alomenos aquel dia, y no le deshonrraſſe cõ alguna locura. Reſpondio fray Iacopono al menſejaro. Dezilde a mi hermano que aſsi como el trabaja hõrrar nueſtra parentela cõ ſu prudencia humana, aſsi entiendo yo delo hõrrar con mis locuras: y ſin falta lo hizo aſsi, porque al mejor tiempo que eſtauan en la fieſta los parientes ocupados en ſus muſicas y dançaſ, ſe deſnudo y ſe vnto todo de pies acabeça con trementina, y deſpues deſto ſe rebolco dentro de

Menoſprecio de hõras.

vn

vn cabeçal de plumas de diferentes colo res, y todo emplumado, entro en casa de su hermano en medio de la dãça por hõr rar la parentela. Y fue tan horrrible y me-nospreciada aquella vision, que turbo y puso fin a toda la fiesta, dexandolos a to dos llenos d̃ tristeza, vnos por verguẽçay otros por compassion de sus vanidades, viendo el grande menosprecio de aquel varon perfecto.

Aliuio para el lector. 51.

VN clerigo muy principal y rico, dexando grandes rentas y benefi-cios q̃ tenia, ẽtro enla religiõ: y de alli a poco enfermando de vna breue en fermedad que no le duro mas que cinco dias murio. Y como los frayles fuessen a la enfermeria para lleuarlo a enterrar, fue entre ellos el frayle q̃ le auia persuadido que dexasse su casa y haziẽda y se entrasse enla religion: el qual como le estuuiesse delante, abrio el muerto los ojos y salto dela cama, prostrãdose enel suelo. Espan-

Paga Dios los seruicios.

tados los frayles desto hazieron del y bol uieronlo ala cama, y el bozeando dezia. Oyd hermanos oyd: Sabed que verdaderamente yo he sido muerto, mas por la clemencia diuina torne a este mundo, para contaros lo siguiente. Quãdo mi alma salio del cuerpo, vinieron dos Angeles para lleuarla a la gloria celestial, y luego vino otro Angel diziendo, que pues tanta hazienda dexara en el siglo por entrar enla orden, deuia ser lleuado al cielo con mayor honrra, y luego vinieron muchos Angeles, y fue trahyda vna tabla de oro, colgada de quatro cuerdas de plata añudadas con ñudos de oro del modo que los frayles menores traẽ las cuerdas, y sono vn pregõ q̃ fuesse yo lleuado sobre aquella tabla, cõ grãde solenidad, acõpaña do de aq̃l exercito de Angeles, y por dezir esto torne ala vida: y assi como viesse del primer encuentro delante de mi, al frayle q̃ me aconsejo q̃ entrasse en la religiõ sali dela cama, y eche me a sus pies, queriendo le dar gracias por tanta gloria, como auia alcançado mediante su sancto consejo.

ſejo. Y dichas aquellas palabras, aquella alma fue ſorbida en la luz dela gloria perdurable y ſempiterna.

Proſigue el Auctor.

NO ſolo enlas dichas obras mas en todas las coſas, ſe enſeñaua el ſancto Iacopono tan baxo y deſpreciado, caſi de todos era tenido en poſſeſsiō de loco, y por hōbre fuera de ſeſo, haziēdo todos eſcarnio del por las calles, y por las plaças, y dexādo lo de llamar ſeñor Iacobo, q̄ eſte era ſu nombre le llamauan por burla Iacopono que quiere dezir, diaguito, y paſſaua el ſieruo de Dios por eſtas coſas como piedra inſenſible, no curādo de coſa alguna, antes enſeñando alegre ſemblante quando eſcarneciā del. Y paſſo tan adelāte eſte exercicio q̄ los ciudadanos de aq̄l pueblo, no teniā otro paſſatiēpo ſino hablar o burlar con el, vnos por lo tentar, otros por el guſto q̄ tenian de ſus reſpueſtas ſentēcioſas: porq̄ pocas vezes dezia coſa q̄ no fueſſe, §.1.

Locura cuerda.

o prouechosa, para conocimiento delos proprios defectos, y para el camino dela humildad, por la qual caminaua para alcançar la perfection.

§.2. Enesta forma de viuir perseuero este varō sancto por espacio de diez años, en el qual tiempo hizo cosas increybles, y espantosas, por solo mortificarse, poniendo todo el fundamento de superficiō, en alcāçar la virtud dela humildad, como el mesmo en sus cāticos dize: porq̄ fue grāde poeta, y contēporaneo del Dāte, y poco antes del Petrarcha, y escriuio grādes cosas. Acabados los diez años de su conuersiō, conociēdo q̄ aq̄l estado no era tā seguro, y q̄ mas sin peligro era subjectarse ala sancta obediēcia, siēdo muy deuoto dl padre S. Frāciseo, cuya religiō conocia ser fundada enel menosprecio dl mūdo y feruor de espiritu, ordeno por volūtad de nuestro señor, hazerse frayle menor: lo qual el no pudo alcançar sin trabajo y dificultad: por que los frayles dudauan de lo recebir a la orden, por la fama de hombre loco que del teniā en toda la ciudad

Entrofray Iacopono enla religion.

ciudad. Eneste tiempo compuso el siervo de Dios vn cantico del menosprecio del mundo, y presentolo alos frayles: por el qual entendiendo los frayles estar sano su entendimiento, inspirados de Dios le vistieron luego el habito dela orden, en la qual no quiso mudar el nombre de loco que enel mundo tenia.

§.3. Vestido del habito del padre san Francisco todo su estudio era, hazerse vil y exercitarse en asperas penitencias como si hasta aquel tiempo viuiera en grandes hō ras, regalos y contentamientos. Fuera de su abstinencia admirable, estudiaua siempre hazer los officios mas viles del monasterio. Todo el tiempo que le sobraua gastaua en oracion. Todo el fin de sus trabajos era imitar a Iesu Christo padeciendo de buena voluntad toda tribulaciō, y por alcançar esta gracia offrecio al señor muchas oraciones, lagrimas y ayunos en pan y agua.

Humildad

§. 4. Estando vna vez el sancto en oracion, y acordandosele dela oracion que hizo el padre san Francisco en casa de Bernardo

do de Quintaual, por lo qual auia alcança do conocimiẽto de si mesmo y de Dios, se puso a repetir muchas vezes las mesmas palabras diziẽdo. O señor Dios mio quien soys vos y quien soy yo? Y alcanço el sancto varon, el mesmo conocimiẽto: y dende aquella hora en adelante, vino a grandissimo acrecentamiento de virtud: porque conociendo ser Dios nuestro señor sumo bien, y la suma bondad, comẽso a amarlo sobre todas las cosas, no por temor del infierno, ni por el premio del parayzo, mas simple y puramente, por su infinita bondad y hermosura, la qual de su naturaleza es digna de ser de sus criaturas amada, y conuirtiendo los ojos despues en si mesmo, y viendose todo suzio y vil y de mal olor, sobre toda horrible corrupcion, y considerando que por cosa tan vil quiso Dios vestirse de nuestra naturaleza y carne y sufrir tan ignominiosa muerte, se enfado de si mesmo en tal manera, que no auia tormento, ni tribulaciõ por grãde q̃ fuesse, que no lo desseasse ver passar por si. Esto desseaua no por otro respecto

Conocimiento de si mesmo.

reſpecto, mas que por hazer juſticia en ſi, de ſus pecados, pareciẽdole que ellos fueran cauſa, dela muerte tan cruel que el ſeñor padecio enla cruz.

Auiendo alcançado tanta lumbre diuina el ſieruo do Chriſto, y perfecto ſeguidor de ſu cruz, crecio en tanto exceſſo de amor, que parecia auer perdido el juyzio y andar continuamente fuera de ſi: porq̃ a vezes cantaua, otras vezes lloraua, y caſi continuamente daua grandiſsimos ſoſpiros. §. 5.

Muchas vezes acaecia que andando fuera dela cõuerſacion dela gente y delos frayles, corria herido cõ intẽſo eſtimulo d̃ amor, y maginãdo abraçar y apretar conſigo a Ieſu Chriſto abraçaua acaſo qualquiera arbol, clamando y llamando a altas vozes, o por diuerſos nombres a Dios y a vezes diziendo. O! Ieſu dulce. O! Ieſu ſuaue. O! mi Ieſu. O! dulce y amoroſo Ieſu, y todo tranſportado en amor andaua deſta manera contemperando y contemplãdo aquel exceſsiuo calor de amor de Dios. Amor de Dios.

Subio eſte ſancto a tanta alteza de §. 6.

zelo

zelo dela honrra de Dios, que no temia offrecerse a qualquier graue peligro: por que la mageſtad diuina recibieſſe la honrra que le es deuida. Con eſte zelo feruentiſsimo reprehendia los vicios, no ſolo de ſus yguales, y delos inferiores, mas tambiẽ de ſus ſuperiores, quando veya que noſeruian a Dios con aquel culto que deuian. De donde ſe ſiguio que viendo que el Papa Bonifacio octauo, ſe auia mal enel regimiẽto dela yglesia, por algunos vicios que fauorecia, y muchas diſcordias q̃ cauſaua entre los chriſtianos. (ſegun eſcriue Platina) tuuo atreuimiento acompañado de vna grande ſeguriad de reprehẽder lo, diziẽdole enel roſtro que lo hazia mal por lo qual lo mando echar el Papa enla carcel donde eſtuuo mucho tiempo con grande regozijo de eſpiritu paſſando por aquellos trabajos por amor del ſeñor.

Zelo dela honrra do Dios.

§.2. Haziendo el ſancto vn acto de mortificacion y no entendiendo el guardian el ſecreto, ofendioſe mucho del por penitẽcia le mando que eſtuuieſſe por muchos dias en vn lugar junto alas neceſſarias dõ

de

de por el mal olor con mucha difficultad podia eſtar alguno, y recibiolo con tanto gozo, como ſi algun cudicioſo hallara vn grãde theſoro, por lo qual comẽço cõ jubilo y regozijo a cantar con altas vozes loores del ſeñor que jamas el haſta alli cãtara, donde compuſo aquel ſuaue canto que comiença. O! jubilo del coraçon, que hazes cantar de amor. Sufrimiento.

§. 8.

Pueſto el ſancto en aquel lugar hediõdo ardiendo en viuas braſas de amor cantando cantares de alabanças de Dios: vino a el nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: y apareciendo a ſu fideliſsimo ſieruo por lo acõſolar le dixo. Chariſsimo hijo pues q̃ por amor de mi no ſientes eſte agrauio, ni te enojas por eſte tan mal olor: heme aqui que vengo a pagarte con ſuaue olor, y conſolaciõ: pideme pues qualquier gracia que quiſieres y ſer te ha concedida. Y conociendo el ſieruo de Dios ſer aquel ſu amado: dixo. La gracia que yo os pido ſeñor es, que me põgays en algun lugar mucho mas horrible, y de mas mal olor que eſte en que agora eſtoy, porque pueda yo Conſuela Dios a ſus ſanctos.

Humildad

enel

enel purgar mis grauiſsimos peccados: porque eſte lugar donde eſtoy poco y inſuficiente es para eſto. Por eſta reſpueſta de tanta humildad lo hinchio el ſeñor de tanta y tal conſolacion, qual el nunca antes auia ſentido en ſi: porque deſte diuino aparecimiento, continuamente tuuo vna claridad de Dios en ſu conſciencia, y vn tã grande exceſſo de amor: que parecia andar caſi eleuado y fuera de ſi: por lo qual de alli adelante ſe dio ala cõtemplacion, no curando ya deſde entonces, de exercicios de mortificacion: porq̃ con los exercicios de humildad, y delos trabajos que auia ſufrido haſta entonces, auia alcançado tan alto grado de ſanctidad, que parecia auer vencido todos los trabajos, y tormentos que ſobre el podian venir. No le quedaua ya coſa que le dieſſe pena, ſino ver enel mundo el menoſprecio continuo que ay de Dios: lo qual ſufriendo cõ trabajo: lloro con amargura y dolor muchos años.

§. 8.

Sentimiento del ſancto.

EN Paris murio vn nouicio a los ocho dias que tomo el habito, y siendo lleuado su cuerpo luego aquella noche al choro: donde quedarõ con el algunos frayles para guardallo hasta Maytines: mudandose otros hasta la mañana, vno de los primeros se acosto vn poco encima la cama: y no durmiẽdo bien, oyo enel ayre, grande y terrible bozeria de aullidos y grita d̃ perros, y otros animales. Y como se admirasse de aquel estruẽdo tã espãtoso, y por esta causa dudase de la saluacion del nouicio: oyo vna voz del cielo q̃ dezia. *Inclinauit aurẽ suam mihi*, Inclino el señor a mi sus oydos.

Prosigue el auctor.

AViẽdo vn ciudadano de Tode mercado vnos pollos: y queriẽdo los embiar a su casa a su muger vio a fray Iacopono y dixole. Haz me este plazer que me lleues estos pollos a mi casa. Respondio el sancto q̃ libremẽte lo haria. Toma pues dixo el ciudadano, mas mira bien que me los §.1.

melos lleues a mi casa,y no hagas alguna gracia de las tuyas. Descuyda dixo fray Iacopono,que yo los lleuare a tu casa cõ el mejor ceso q̃ yo pudiere. Y tomando los pollos se fue a vna yglesia de san Fortunato donde aquel ciudadano tenia su sepultura,y leuantando la lapida que esta ua enla puerta del carnero,arrojo dentro los pollos,y boluio a cerrar. Fue pues el ciudadano a su casa,y hallando que no auia lleuado fray Iacopono los pollos, creyo que le auria hecho alguna burla: y boluiendo luego ala plaça, como lo hallasse dixole.Bien dezia yo que auias de hazer delas tuyas: mas yo tẽgo la culpa porque fie de ti. Respondio fray Iacopono que se marauillaua del y de su quexa.Dixo entonces el ciudadano donde estan los pollos? Que fue de ti? Respõdio el sancto yo los lleue a tu casa. Como puede ser esto dixo el ciudadano,que yo vẽgo de mi casa,y mi muger dize que no te ha visto, ni fuiste a ella? Respondio el sieruo de Dios. Ven conmigo y yo te hare ver como es verdad,y yendo ambos lleuolo ala yglesia

sia de san Fortunato, y leuantandó la piedra dela sepultura dixole. Amigo no es esta tu casa? No son estos los pollos que me diste? Aduierte pues con quanta sin razon te quezas de mi. El ciudadano oyendo esto, lleno d̄ temor se fue sin dezir palabra. Nuestra casa es la sepultura.

Preguntado el siruo de Dios, que cosas çuffriria con paciencia por amor de Iesu Christo: respondio. Yo verdaderamẽte, desseo con perfecta paz y verdadera determinacion, padecer enesta vida por su amor, todas las tribulaciones, y fatigas q̄ se pueden nombrar, o pensar eneste mundo: ni me bastaria esto, mas querria que muriendo los Demonios tomassen luego mi alma, y la pusiessen enel mas terrible y horrible lugar del infierno: y alli q̄ria satisfazer, no solo por mi, mas tambiẽ por todos los que son y seran enel purgatorio, y aun si fuesse posible por todos los condenados, y por condenar alas perpetuas penas del infierno: y mas de todo esto querria yo, por amor d̄ Iesu Christo, padecer y satisfazer si fuesse la voluntad diuina por los mesmos Demonios, estan §.2. Abudnancia de amor. Desseos de padecer.

t do

do enel infierno hasta el dia del juyzio, y tanto mas quanto fuesse mas necessario, y lo mandasse la diuina justicia: y despues desto sumariamente holgaria, que todos por los que yo padeciesse, fuessen primero que yo al parayso, y que entrando yo por la puerta del cielo, puestos todos alli juntos me dixessen que de quanto por ellos padeci no me lo agradescen. Todo esto haria por imitar y seguir a mi señor Iesu Christo el qual por su bondad padecio por nosotros, no por esperar de nosotros premio alguno, mas por darnos a entender que le deuemos imitar, enel hazer bien: sin ningun respecto de interece. Estas fueron palabras de grande y notable excesso.

Humildad

§.3. Dizese que passando vna vez el Papa Bonifacio por encima dela boueda dela carcel, dõde echara a fray Iacopono, por la libertad cõ que le auia reprehendido, y viendolo por vnas redes, le dixo con palabras mayores. Di hasta quando has de estar ay? Respondio el varon de Dios con su acostumbrada libertad. Entonces fere

yo

yo libre desta carcel, quando vos entrare-
des en este lugar: y assi acaescio ello que el
dia que fue preso el papa, soltaron a fray
Iacopono.

Pregunto vna vez vn frayle al sancto §.4.
porque lloraua tanto, y tan continuamen
te? Respondio, lloro porque el amor no Nota,
es amado.

Dezia el sancto muchas vezes, que la §.5.
mayor bienauenturança y contentamien
to que puede el alma tener en este mũdo, Nota.
seria estar siẽpre ocupada en Dios, y por
Dios, del qual estado se cree q̃ subio este
varon en esta vida.

Dezia el sieruo d̃ Dios. Puesto que yo §.6.
no pueda saber de cierto, si estoy en chari
dad o no tengo entẽdidas algunas señales Señales q̃
por dõde puedo conocer este estado d̃ p̃ esta el hõ-
fecta charidad. La primera señal y prueua bre en cha
deste conocimiẽto es, quando yo amo a ridad.
Dios sobre todas las cosas: porq̃ si alguna
cosa le pido y no me la concede, mas le a
mo q̃ primero: y si haze lo cõtrario d̃lo q̃ Nota.
yo pido, amole dos vezes doblado mas q̃
antes. Del amor d̃l p̃ximo tẽgo esta señal q̃

no le amo menos si me offende: que le amaua antes que pecasse cõtra mi: porque si menos le amasse, seria señal q̃ antes no le amaua, sino ami, pero deuolo de amar no por mi, sino por Dios y por el mesmo: y deuo dessear todo su bien y prouecho y holgarme dello. Haziendo ansi mayor bien alcanço yo de sus bienes, que el mesmo: dela mesma suerte que lleuo mejor parte del reyno de Francia que el proprio rey de Francia: porque me huelgo como el de su bien, honrra y prouecho, sin trabajo y con suauidad, y el possee aquel reyno y contentamiento, con mucha solicitud, trabajos y angustias que yo no tengo.

Nota.

Buena cõsideracion para el bie del proximo.

§. 7. Tratando dela humildad dezia el sancto fray Iacopono. Deuia el hombre ser delante sus ojos tan profundamente vil, y tenerse por digno de tan grande menosprecio, que creyesse ser su conuersacion pesada y enojosa a todos: porque en esto aprouecharia para su humildad, y lleuaria mas ligeramente los defectos agenos. Por esto dezia este varon de Dios.

Quando

Quando yo morauaen Roma, me deziã perſonas particulares. No teneys enojo de viuir entre eſta gente? Y yo reſpondia. Antes me eſpanto como ellos me çufren y no me echan dela ciudad como a maligno eſpiritu Por eſte termino con qualeſquier perſonas que el hombre conuerſare deue tenerſe por indigno de ſu compañia, conoſciendo ſu propria vileza, y miſeria: porque como el amor proprio es rayz de todos los vicios y males, y diminucion de todas las virtudes: aſsi el menoſprecio y aborrecimiento proprio, es principio de todas las virtudes y deſtrucion de todos los vicios. A eſte odio puede venir el que con diligencia eſtudia, en el conocimiento de ſi meſmo: donde alcançara ver, y conocer ſu poca virtud y malicia, y entonces ſe juzgara ſer digno de odio y aborrecimiento eterno: y porque deſte conocimiento de ſi meſmo, es leuantado en alto al conocimiento de la verdad, comiença entonces a amar la verdad, no ſolamente en ti, mas en todos los otros, y aſsi quiere que todos en-

Humildad

Menoſprecio.

El conocimiento de la propria miſeria lleua al de Dios.

tiendan del aquella verdad, que el entiende de si mesmo: y juzgandose cõ verdad digno de odio, querria ser de todos aborrecido, y con dificultad sufriria no ser cõdenado de todos, porque haziendo lo cõtrario contradiria la verdad que el ama, y desta manera quedara mortificado el apetito, que tenia de loor y propria reputacion, y assi mesmo todo otro apetito desordenado y vicioso: de donde se sigue q̃ luego muere en nosotros la soberuia, la yra, y la embidia, y todos los otros vicios, y se alcança toda virtud, y todos los bienes: porque desto sentiras luego dentro de tu alma plantadas las rayzes dela prudencia, dela fortaleza, dela templança y justicia, y delas otras virtudes, principalmente de tres grados de paciencia: por los quales el hombre alcança la quietud y paz del alma. El primero es virtud por la qual el paciente çuffre las cosas contrarias. El segundo, es el don de la fortaleza con la qual serenamente passa sin lision, por las aduersidades desta vida miserable. El tercero paciencia en aguardar la bienaventuranza

Frutos de menosprecio.

En tres cosas consiste la quietud del alma.

uenturança eterna, como dize Iesu Christo. Bienauenturados los pacificos, con la qual virtud con buen semblante passa por todo lo que le puede ser pesado enesta vida. El orden que se ha de tener en el odio y aborrescimiento de si mesmo, es, que se aborresca la costumbre delos vicios y se ame el ser natural, de manera que cada vno guarde sus terminos que ni por conseruar la naturaleza, caya en los vicios: ni por destruyr los vicios destruya la naturaleza. Prudencia sancta.

§. 8.

Tres, dezia el sieruo de Dios son los estados del alma. El primero es tener conocimiento de sus pecados y lagrimas de compunction que la lleuan al puerto de desconfiança de si mesma, vista la grauedad delas ofensas hechas, contra tan gran de señor, siendo el hombre tan vil y miserable. Enel segundo grado passa adelante a considerar, la abundante y costosa redẽpcion que hizo el saluador: enel qual esta do tiene lagrimas de compassion, de lo que el señor padecio. La tercera es q̃ passa al estado de amor, y este estado cõtiene Tres estados del alma.

El estado de amor contiene tres partes

tres partes. La primera es que enel principio comiença a amar y tiene lagrimas de deuocion. La segunda es que enla perseuerãcia deste estado crece el amor, de manera que ni poco ni mucho puede ser impedido delas vacaciones de Dios, y quando las cosas temporales la impiden, deue el alma menospreciallas, y tiene lagrimas simples, porque son sin violencia y sin saber de donde le vienen. La tercera parte es que da estado consumado: porque pone al alma enlos palacios del señor y gusta dela vida eterna: y desde alli adelante ya no tiene lagrimas.

Aliuio para el Lector. 53.

Nel conuento de Paris passo desta vida vn frayle, llamado fray Angelico, por su Angelica y santa conuersacion, que mas parecia angelica que humana: y moraua eneste tiempo enel mesmo cõuẽto vn maestro lector de Theologia, varõ muy pfecto: el qual pues-

sto

sto q̃ supiesse el estatuto q̃ cada sacerdote ha de celebrar tres missas por cada fray le que en aquel monasterio muere, pareciole por la sanctidad de aquel defuncto que no las abria menester: porque a su parescer ya estaria en la gloria. Pocos dias despues andando se passeando este maestro solo por la huerta, apareciole aquel frayle defuncto diziendo. Buen maestro, aued misericordia de mi. Y el maestro le dixo. Que has menester hermano? Respõdio el defuncto, toda via estoy en purgatorio detenido, y si dixeres por mi aquellas tres missas que deues, luego sere libre delas penas, Verdaderamente dixo el maestro yo ya las huuiera dicho, si me pareciera que las huuieras menester. Dixo entonces el defuncto. Nadie sabe quan estrecha mente tiene cuenta Dios nuestro sesior, y quan estrecha y riguro samente castiga: y luego desaparecio: y el maestro luego dixo las missas, con muchas lagrimas: y a la tercera le fue reuelado como aquel frayle se yua suelto de pena, ala gloria del cielo.

No falta q̃ satisfazer en el purgatorio.

Nota.

Prosigue

Prosigue el auctor.

§.1. Quátro ba tallas del alma.

QVatro batallas dezia el ſancto fray Iacopono tiene el alma, es aſaber fuera đ ſi, jũto đ ſi, dẽtro de ſi, y ſobre ſi. La primera q̃ es fuera de ſi tiene cõ el mũdo: y eſta ſe vence deſamando las coſas que ay enel mundo, por mas hermoſas y deleytoſas q̃ ſean deſpreciandolas y aborreciendolas como ſe acoſtumbra hazer quãdo en alguna vara ſe halla alguna corcoua, que entonces la tuercen ala parte contraria haſta que q̃ de en perficion de rectitud. La ſegunda batalla que es junto de ſi, es cõ los ſentidos corporales, la qual ſe vence lo primero quitando los ſentidos del alma, la coſtũbre de ver, oyr, guſtar &c. y lo ſegundo tiniẽdo deſplazer dela viſta, de manera que no me mouieſſe mas ver vn roſtro de vna muger hermoſa, que ſi vieſſe la cabeça de vn aſno, aunque eſte ſegundo modo ni es ſeguro, ni es para todos, y por eſta razon mejor es deſuiar los ſentidos, porque

Nota.

Guſto.

Nota.

que el que mas huye, mejor vence. Pero quando alguno no puede conuenible- Nota.
mente apartar los sentidos, sin que vea cosas dañosas que distrahen, o si oye vanidades y murmuraciones que emponçoñan al alma: entonces tenga desplazer dello quanto pudiere, de manera que por ello ni en ello no suceda algũ deleyte al alma. Contra el gusto me aproueche yo de tres remedios. El primero que tomaua hojas de assencios, y ponia las delante de mi en la mesa en lugar de sal, de manera que los otros que estauan assentados no aduertian ni tenian cuenta con esto, y yo ponia lo que auia d̃ comer sobre esta sal, Nota.
y tanto amargaua que ningun desseo me daua de abrir la puerta ala destemplança del vicio dela gula: porque tanto me que maua la lengua, q̃ al fin lo dexe del todo. El segundo remedio era, tomar vnos bolillos de maça como pildoras, y assi los tragaua, y desta manera ningun gusto sabor ni desseo me quedaua dellos, y dexe los de vsar, por que me estragauan notablemente el estomago. El tercero

remedio

remedio fue que quando comia algunas cosas sabrosas, acabada la comida exercitaua mi cuerpo en grãdes trabajos y cargas excessiuas en tãta manera, q̃ si dspues ponia delãte de mi, mãjares delicados facilmente los desechaua, y desuerte q̃ por mejor tenia el cuerpo abstenerse dellos que lleuar los açotes y trabajos q̃ yo despues por esto le daua. Mas agora dexados todos estos modos estoy enel quarto grado, que es referir y conuertir en Dios, todos los gustos y sabores, dando le por todos y por cada vno muchas gracias: pero este no es para todos, sino para solos aq̃llos que con mucha templança reglan su estomago, refrenãdo el gusto: y desta manera tienen refrenada su alma, eleuaday vnida siempre con Dios, porque tienen poco cuydado delos mantenimientos sabrosos: y quando los gustan todo lo refieren a Dios. Y porque entre todos los sentidos la lengua es la que mas inficiona el alma, no solo se le a de poner remedio enla templança del gusto, mas enlas palabras ha de auer particular medida.

Nota.

Nota.

La lengua

Por

Por esto el silencio le a de ser grande freno: porque hablar poco es remedio singular del alma. Para alcançar este precioso thesoro del silencio, puso delante sus ojos el bienauenturado fray Iacopono el exemplo de fray Iunipero, que por espacio de seys meses guardo vna vez perpetuo silencio. La tercera batalla es la que dentro de si tiene el alma, cõ sus affectiones y inclinaciones, que vulgarmente se llaman passiones naturales. Estas son desordenada alegria, esperança, temor y dolor. Esta batalla se vence teniẽdo el alma continua familiaridad con Dios, teniendo muy ala mano la oracion, meditaciõ, y deuocion: ocupando se atentamẽte en conocer la omnipotẽcia de Dios, la qual milagrosamente obra esto enel alma, q̃ deshecha lexos de si todas las afficiones desordenadas. La quarta batalla q̃ tiene el alma es sobre si, y la mayor que todas las dichas es, la qual tiene el alma cõ Dios en esta manera, q̃ se ocupa cõ grãde dificultad y solicitud en hazer su voluntad y tiene siempre a Dios, considerando q̃ es hecha

Propensiones naturales.

cha ala ymagen y semejança de Dios,y q̃ el señor quiere morar enella,y guardarse con todas sus fuerças de no dar lugar dẽtro de si a alguna cosa q̃ offenda los ojos dela Magestad diuina, ni salga fuera de si a posseer algũna cosa, en que desagrade a Dios,trabajãdo cõ mucho estudio y cuydado,offrecerse y darse tal al señor, qual su Magestad quiere q̃ sea (esto es) que no se halle enella alguna mãcha de pecado.

§.7. Vna semejãça daua el sancto fray Iacopono,de como se han de refrenar los sentidos corporales eneſta forma. Vna muy hermosa donzella tenia cinco hermanos muy pobres, y ella tenia vna piedra preciosa y de grande valor. Destos sus hermanos el vno era tañedor, el otro pintor,el otro boticario,el otro cozinero,y el otro desonesto. Vino pues el primero a su hermana y dixole. Tu sabes hermana quan pobre yo sea,ruegote q̃me des essa tu piedra p̃ciosa. Respõdio la donzella. Hermano mio no te la quiero dar,que yo la tengo bien menester para mi. Dixo entõces el hermano si la queria vender que el la mercaria

Refreñar los sentidos.

mercaria: y que precio me dareys por ella respondio la donzella. Tañere con mi vihuela dixo el hermano, y cantare vna letra muy sentida y de vn tono nueuo. Ypassada la musica, dixo la donzella que tengo yo de hazer? De donde viuire? Anda vete hermano que quiero yo casar con esta piedra preciosa y viuir honradamẽte con ella y assi lo despidio. Despues vino el segundo hermano a pedirle la piedra preciosa, offreciendo le en precio della vna muy hermosa pintura, al qual respõdio la dozella como al primero. Llegose pues el tercero y offrecio le por la piedra vnas pastillas de muy suaue olor, y tambien dio a este despedida. Vino el quarto y offreciole cosas de comer y muy adereçadas, y tambien lo despidio. Y al fin viniendo el quinto y postrimero le offrecio por la piedra preciosa, muchos galanes, que la quisiessen bien y sirueſſen, y echolo tãbien a este de si como alos de mas hermanos, quedandose con su piedra preciosa. Despues vino vn rey

y pidio

y pidiole aquella piedra preciosa y la don zella respondio: señor yo no posseo otra cosa alguna sino es esta piedra: que es lo que me aueys de dar por ella? Respondio el rey, que en precio de aquella piedra, la queria tomar por su esposa, y la haria grã señora, yle daria vida eterna: y cũplimien to de todos los bienes que desseasse. Entonces respõdio ella, señor tanta es la ma gnificencia de vuestra liberalidad, que no puedo negaros la piedra. A vos la doy y en vras manos la põgo. Y declaraua este sã cto varon esta parabola en esta manera. E sta dõzella significa el alma, la piedra pre ciosa q̃ tiene es la volũtad y libertad del libre aluedrio, los cinco hermanos son los cinco sentidos corporales: el primero es oyr que es el tañedor: el segundo es la vista, que es el pintor: el tercero es el oler que es el boticario: el quarto, es el gusto, que es el cozinero: el quinto es el tacto, que es el desonesto: porque en el tiene la sensualidad mayores fuerças, y con ma yor fortaleza inclina al alma a obras illi citas. Assaz ignorante, fuera pues aquella

donzella

donzella, si por algun precio de aquellos tan viles diera la piedra preciosa: por consiguiente sin comparacion mucho mas ignorante es aquella alma que permite y se dexa lleuar de algun pensamiento illicito, guiado por alguno de los cinco sentidos corporales.

§.3. Dezia el sancto fray Iacopono que cinco son los escudos de la paciencia quãdo sufre estas cinco cosas q̃ se siguẽ. La primera quãdo viene alguno a caer en graues enfermedades. La segunda q̃ nadie le sirua enellas, ni tenga cuydado del. La tercera que le hagan sinsabores y agrauios. La quarta q̃ nuestro señor le priue del gozo del coraçon, y toda cõsolacion corporal: y la quinta q̃ por estas cosas no espere algũ gualardõ del señor en este mũdo ni enel otro, en quãto ala ꝓpria reputacion.

Cinco escudos defienden la paciencia.

§.4. Para declarar la diligẽcia que cada vno deue tener en componer su alma que es esposa de Dios y para dar a entender las partes ꝺla hermosura espiritual ponia el sancto fray Iacopono el exẽplo de la esposa y de la hermosura y adereços que

Como se a de auer el alma con su esposo.

deue de tener diziẽdo. El alma deue com ponerse y dessear ser hermosa ante los ojos de su Dios, por amor del qual deue te ner grã diligẽcia, en adquirir virtudes, las quales le dan hermosura y lindeza espiri tual: porq̃ la fe la haze hermosa; la esperã ça la haze grãde y dispuesta, y la charidad la haze colorada: la prudẽcia la haze discreta: la fortaleza la haze esforçada: la tẽperança la pone gallarda: y la justicia la viste y adorna ricamente. Y acompañada destas virtudes quãdo sube al cielo, salen a recebirla los choros delos Angeles, y las ordenes delos sanctos: porq̃ cõ todos participa de alguna virtud: reciben la los Patriarchas, por la fe, los Prophetas, por la esperança, los Martyres, por la fortaleza, los Doctores, por la prudencia, los Confessores y Prelados, por la justicia, las Sanctas Virgines, por la temperancia, y assi juntos la meten enla gloria.

Suaue confideració.

§.5. Colloquio dela conciencia cõ la razon.

Declaraua el sancto fray Iacopono las alteraciones q̃ ay entre lo razon y la consciencia, en esta manera. Dize la razon ala conciencia. Porque me afliges tãto y me tienes

tienes puesta en tanto tormento? Repon de la conciẽcia porque yo soy juez de la verdad, y por esta causa no puedo sufrir faltas. Dize otra vez la razõ ala cõsciẽcia. Porque pues agora me ḋxas viuir en paz, yno me das molestia en alguna cosa? Responde la conciencia. Porque hasta agora te pusiste enlas manos de la justicia diuina, y de todo lo que la mano de la justicia de Dios nuestro señor haze de ti, eres contenta sin responder palabra alguna, ni pedir satisfacion: y por esto no eres ya de mi juridicion: porque te fuiste al superior juez. Dize otra vez la razon a la conciencia. Porque trabajando yo agora menos me dexas estar en paz, y antes trabajando y haziendo mucho mayores cosas, tanto me fatigauas y afligias? Responde la conciencia: porque confiauas en essas obras, y tenias toda tu esperança en ellas, y viendo yo esto no podia sufrir este engaño y falsedad, mas agora no cõfias ẽ las obras ni esperãça ẽllas todo el merecimiẽto, y por esto no cõtradigo re

murando, ni te reprehendo: y por tanto no te eſpantes. Hablaua eſto el ſancto varon dela razõ pueſta enlos actos delacon templacion, enlos quales menos obra, y mas alcãça de confiança y amor diuino por el alma, y por eſto tiene mayores me recimientos.

§.6. Siendo ya el ſieruo deDios muy viejo y eſtando flaco por las muchas penitencias que auia hecho tuuo por biẽ la bondad diuina de põner fin a los trabajos de ſu ſieruo. Eſtando pues ya muy enfermo y muy cercano a la muerte, tanto que parecia no poder viuir muchos dias, viendo lo los frayles fatigado, quiſieron dalle los ſacramentos pero el rehuſo recebir los por entonces, diziẽdo les que harto tiempo auia. Y porfiãdole con miedo que no murieſſe a deſcuydo, le dixo vn frayle. Hermano fray Iacopono, no vees q̃ mueres como hombre infiel ſin los ſacramentos? Yel leuantando la boz a lo que dixo aq̃l frayle dixo. Yo creo enDios todo poderoſo: tres perſonas en vn ſer diuino, q̃ de nada hizo todo el mũdo &c. y diziendo

do los frayles que no baſtaua creer ſolamente: Reſpondio declarãdoſe mas, que el eſperaua a ſu chariſsimo fray Ioan de Aluerna que era vn ſancto religioſo: por cuyas ſanctas manos queria recebir al ſanctiſsimo Sacramẽto. Oyẽdo eſto los frayles hizierõ mas admiraciõ: por eſtar tan lexos dicho frayle de aquel lugar donde el ſancto eſtaua enfermo. Y andãdo eneſto ſe puſo a cantar el ſancto fray Iacopono: diziendo. Alma bendita del alto criador, contempla tu ſeñor. &c. No huuo acabado eſte cantico, quando llego fray Ioan de Aluerna con vn compañero, y haziendo le deuido recibimiento, le rogaron q̃ luego dieſſe los ſacramẽtos al ſancto fray Iacopono: los quales recibio tan transformado enel amor diuino, que ſalio de alli Poeta y ſe puſo a trobar y cantaua. Ieſu nueſtra confiança del coraçon ſuma eſperança &c. como en ſus canticos eſta mas largo. En acabando eſte cãtico, ſe boluio con grande feruor alos frayles, y les animo mucho enel camino delas virtudes: y las manos juntas diziendo, *In manus tuas,*

(no de la enfermedad que tenia mas de vna ternura de amor segun dizen los que le conoscian que muchas vezes le tomaua) dio el espiritu al señor. Demanera q̃ deste sancto se puede aueriguar q̃ no murio de otro mal que de amores de Dios nuestro señor.

Aliuio para el Lector. 54.

VN religioso achacoso de notables y peligrosas camaras, enfadado de su mal tan largo, pidio al señor que lo sacasse desta miserable vida, y apareciendole vn Angel le dixo. Escoge vna de dos cosas, o que mueras luego y estes vn dia en purgatorio, o que sufras esta enfermedad todo vn año, cõ deuida paciencia, y luego sin mas yras ala gloria. El enfermo como estaua mohyno de su largo trabajo escogio yr antes al purgatorio que sufrir vn año aquel trabajo. Pues aparejate para morir dixo el Angel: y recebidos los sacramentos murio, y lleuo le el

el alma el Angel al purgatorio: en donde grauemente atormentada no auia a un bien eſtado vna hora, que le pareſcia por la grauedad del dolor, que auia vn año que alli eſtaua, y quexando ſe del Angel dezia que le auia engañado. Eſtando en eſto aparecio le el Angel y dixole. Por que te quexas de mi ſin cauſa? Reſpondio el alma, quexome porque me engañaſte diziendo que no eſtaria mas que vna hora, y ha vn año que me tienes aqui oluidado. Pues creeme dixo el Angel que no a mas que vna hora que moriſte, porque tu cuerpo aun no eſta enterrado: pero ſi quieres boluer al cuerpo, tienes libertad, con la meſma enfermedad que tenias: y eſcogiendo antes padecer ſu primera enfermedad, la boluio el Angel al cuerpo, y con grande eſpanto de todos conto lo que por alla paſſaua: y cõ mucho hazimiento de gracias cumplio con aquella penitencia.

Las penas del purgatorio ſon grauiſsimas.

Hechos del ſancto

fray Ioan Duns, dicho el doctor ſutil Eſcoto.

§. I. Nota.

Ve el doctor ſubtil, no ſolo doctiſsimo, pero religioſiſsimo y de ſancta y aprouada vida: anduuo ſiempre deſcalço, y veſtido con mucha pobreza y vileza: y fue de tan alta deuocion, que vna noche de Nauidad tuuo en ſus braços al niño Ieſus.

Hechos del ſancto

fray Vgo de Pantiera.

§. I.

Este varon religioſo fue natural de Toſcana: hõbre de gran des letras diuinas y humanas: y entrando enla orden eſcogio el eſtado ſimple de frayle lego. Llamauãle de Pãtyera por vna cota de malla que lleuo toda ſu vida a rayz delas carnes (que ſe llama Pantiera en aquella tierra) Fue hombre

hombre de grandes aſperezas y abſtinencias, y finalmẽte notable actiuo, y deſpues ſe dio ala vida contemplatiua dela qual eſcriuio vn libro enla lengua Ytaliana que anda impreſſo.

Dichos del ſancto fray Vgo de Pantiera.

§. 1. Escriuio eſte varõ perfecto vna carta a vnas religioſas q̃ le importunaron diziendo. Alas venerables, eſpirituales y ſanctas religioſas (que por todo el tiempo de ſu preſente vida, por ſolenne voto ſe ſacrificaron al altiſsimo rey Ieſu Chriſto) cien millares de millares, y mas delo que yo puedo dezir, de puras y ſanctas ſalutaciones: encomendandome a voſotras enel amado Ieſu bien nueſtro. Por quanto fuy de voſotras humilmente rogado que os eſcriuieſſe alguna eſpiritual y ſaludable carta: conſtreñido por vueſtra deuocion he entendido en cumplir ſegun mi poſsibilidad

bilidad, lo q̃ me pediſtes por vueſtros humildes ruegos: no confiando en mi boto ingenio mas en la charidad ſoberana, que por vueſtros merecimientos, comunico Dios a miſimplicidad, ſus gracias: con que os pueda adminiſtrar abundantes y largas limoſnas de ſus theſoros. Yo creo hermanas mias que deſſeays ſin duda emendar vueſtra vida en mejor, eſpecialmẽte ſi ay alguna coſa defectuoſa en ella, y alcançar la perficion dela vida, y merecer la corona dela gloria. Por eſto acerca deſtas tres coſas, entiendo breuemẽte endereçar mis palabras. Hablãdo pues cõ voſotras con libertad y llaneza, no dudare en reprehenderos, ſiendo yo cierto, q̃ ſufrireys humilmente, y con paciẽcia, las palabras de reprehenſion.

§. 1. La perficiõ dela criatura racional, quãto ala preſente vida, conſiſte en ſer ſemejante ala vida de nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto, por eſto cõſiderad en q̃ grado ſoys ſemejantes ael enlas virtudes, y conocer os eys eſtar pueſtas en muy atras. Quiero pues para vtilidad de vueſtro religioſo eſtado,

declа

declararos esta semejança. Yo veo q̄ por vr̄o amor el amātissimo Dios, eterno, increado, infinito y īmortal: tomādo vr̄a flaq̄za, fuehecho obediēte, siruo, peregrino y preso y puesto en estrecha y escura prision: y vosotras procurays fortaleza, y viuis sin obediēcia, q̄reys ser seruidas, desseādo sumptuosas casas para vr̄a habitaciō. Este amoroso Iesus, viuio descalço, mal vestido, en mucho silēcio, en exercicios d̄ grādes vigilias, y sufrio hābre: y vosotras viuis calçadas, biē vestidas, yen poco silencio, soñoliētas y muy biē comidas. Vr̄o Iesu Chr̄o cōuerso entre los hōbres, sin regalo tēporal, sufriendo mucho frio, sed, hambre y otras necesidades, con que sesustenta la vida humana: muy pobre, y maltractado con diferentes y muchas injurias y malas palabras y obras: y vosotras andays gordas loçanas, contentas, ricas, acatadas de todos, yno agenas d̄ afficiones ypassiones naturales. Vr̄o amado Iesu fue honesto, humilde, sufrido, terrero de agrauios: y vosotras soberuias, no honestas, inpaciētes, perezosas, y vēgatiuas d̄ iniurias, que

Nota.

Quan diferente es el estado del descuydado seruo de Dios dela cruz d̄ Christo.

que os han hecho. Este benditísimo Iesu fue tenido por simple, y diota, tenido en poco y para poco, y por mal hechor: y vo sotras quereys ser tenidas por sabias, nobles, prudētes, sufficientes y por personas justas. Nuestro venerable Iesu, fue subiecto a muchas fatigas, penas y dolores que no se pueden dezir: y vosotras quereys libertades, indeuida quietud, deleytes y regozijos: y tener paraysо en esta vida. Ay de mi, ay de mi, ay de mi, y quanta differēcia ay entre estos estremos, y aun no quiero baxar alos defectos y imperfectiones espirituales: porque como dizen bastan le al sabio pocas palabras.

§.2.

Quatro maneras d vocaciones.

Diuersos estados ay segun vemos entre muchos que son llamados ala casa de Dios, y por esta razon conuiene respōder a todas vuestras vocaciones, las quales buenamente se pueden diuidir en quatro diferencias. Porque vnas son sensuales, otras racionales, otras espirituales, y otras celestiales. Las sensuales desean cōseruar la naturaleza. Las naturales seguir la lumbre dela razon. Las espirituales fortificar

la

la virtud. Las celestiales desseã engrandecer y glorificar los dones de gracia que hã recebido. Estos quatro desseos no se pueden reprimir, sino fuere con amorosa penitencia, y desta manera la virtuosa cruz, enel cuerpo por pena, y enel alma por dolor cumple perfectamẽte, estos ya dichos desseos. Esto quiero prouar claramẽte segun los sanctos afirman enla doctrina euangelica. Sin la cruz del señor el natural se va al infierno, y cae en vna ymaginable, eterna yinfinita destructiõ. Sin la cruz del señor, la razon cae en vna fantastica, escura y brutal inmaginacion. Sin la cruz del señor, nuestro espiritual deleyte y gracia celestial, llega a vna inhabilidad que no se puede dezir. Trayda la cruz del señor sobre si con paciencia, por acatamiẽto del amor diuino, merece el sieruo de Dios premio perdurable, el qual conserua y engrandece a nuestra escura razon, esfuerça y leuanta nuestra flaqueza: edifica y engrãdece, la gracia celestial que auemos recebido. Estos quatro generos de criaturas, tienen otros quatro desseos, de

los

Quatro deſſeos ſegun quatro generos de criaturas llamadas al ſeruicio de Dios.

los quales cada qual es a todos los otros contrario: porque las criaturas ſenſuales deſſeā ſer poco fatigadas en ſus obras meritorias: las racionales deſſean ſer cōfortadas y recebir eſpiritual premio: las eſpirituales, deſſean eterna y triumphante corona: y las celeſtiales deſſean ſola la poſſeſſion del amor de Dios, y la holgāça dela gloria. Eſtos quatro deſſeos cumple perfectamente el perfecto amor de Dios, engēdrado enel alma, por continuo, humilde, y feruiente acto de amor, y los concuerda en vno, de tal manera y arte que jamas ſe halla entre ellos alguna diſcordia.

El deſſeo ſenſual.

El primer deſſeo q̄ es el ſenſual deſſea fatigarſe poco, enlas obras virtuoſas: las quales no ſe pueden alcançar ſin grāde dificultad, y penoſas y congoxoſas vigilias. Eſte ocioſo deſſeo es el que priua al perfecto amor delos quilates que le conuienē, el qual amor no ſolo poderoſamente obra en mudar las comunes fatigas, en bienes apaſibles, mas aun muda las graues penas del fuego, q̄ poderoſamente obra ſobre todos los elementos, con refrigerio d̄ mucha

mucha ſuauidad. Deſto tenemos claro te
ſtimonio enel penoſo tranſito del marty Nota.
rio del glorioſo S. Lorẽcio, q̃ ſegun dize
ſu hiſtoria, ḋzia q̃ aquellas furioſas llamas
no ſolamente no le quemauan: mas ſen-
tia enellas grande refrigerio: eſto era por
que eſtaua ſu alma encendida, en aq̃l ſua
ue fuego celeſtial, que deſterraua y desha
zia la pena, de aquel furioſo fuego mate-
rial, con que en aq̃lla hora los miniſtros
de maldad, q̃mauan ſu ſancto cuerpo. El
ſegũdo deſſeo es racional, en quanto quie Deſſeo ra
re ſer cõfortado en la vida por p̃mio eſpi cional.
ritual, lo qual el perfecto amor obra en la
criatura racional, con continuas y eſpiri-
tuales cõſolaciones, transformando el a-
mante enel amado, y haziendolo ſemejã-
te al amado, cõ eſtos ḋleytes eſpirituales. Deſſeo eſ-
El tercero ḋſſeo es eſpiritual q̃ es q̃rer triũ piritual.
phar cõ p̃durable corona: y eſto cauſa en
el tal deſſeo, el perfecto amor, que deſtila
copioſamẽte enel habito dela p̃fecta cha
ridad, con larga y real medida, con la qual
el amoroſo y eterno Dios es medido en
nr̃a gloria en vnidad eterna. El quarto deſ
ſeo

Desseo celestial. seo es celestial, que solamente quiere el diuino honor, y gloria de Dios: porque los Angeles q̃ estan mas alto enel cielo, produzen de si mayores actos de honrras, y gloria en reconocimiento de su criador, y estos son llamados seraphines, cuyo nõbre significa fuego, del soberano y diuino amor d̃ Dios. Este perfecto amor enclaua enteramente por exercicio de muchas penas, y de diuersos dolores, enla cruz de Christo, ala criatura retocada del diuino amor. Amada pues la cruz en esta forma, alũbra, fortifica, dilata, y inflama el alma eneste perfecto amor. El amor sin la cruz y la cruz sin el amor, nolas puedo yo loar con palabras, ni con affectos encendidos dl alma, mas alabo en sumo grado la cruz llena de amor, y el amor engendrado en la cruz. Biuiendo corporalmente la criatura racional, no podria ser demonio por oficio, sino fuesse por vsar mal dela nobleza que Dios puso enella: y por esta causa temo alos Angeles enel cuerpo, como a los Demonios en carne. O! como se ha visto espiritual infierno, en cuerpo passible,

El amor d̃ la cruz es grande.

Nota.

o co

O como y quanto es glorioso en cuerpo mortal, estado penoso, por vn modo q̃ nũca se acabaria de dezir. Cierto soy que si vosotras quereys cumplir la voluntad de Dios para bien y gloria vuestra y dalle contentamiẽto de vosotras, conuieneos ser instrumento dela cruz, atañida cõ dulce y sonante armonia.

De no ser atormentados en esta vida q̃ nos queda? Cierto en tal caso no se cumple ni nos deleyta la voluntad del diuino consejo: porq̃ aquella parte y aquel tiempo perdido, nos queda en tassa de justo premio infernal: lo qual no es ansi en la cruz delas triumphantes y excelentes criaturas, las quales aunq̃ no merecẽ de suyo gustar enla vida presente la dulçura espiritual, y los deleytes sensibles dela gloria: pero al fin no ay trabajo por pequeño que sea, q̃ no merece otro menor, y esse menor meresce la cruz pequeña, y la peq̃ña merece la grande, y la grande la mayor, y la mayor merece la mucha mayor, y si es penoso sufrilla, quãto mas penosa fuere, tãto mayores grados terna de copioso §.4.

gualardõ. Y por esta causa las cruzes y trabajos destas auentajadas criaturas, son remuneradas enla patria celestial, con premio de excellentissima gloria, y este es el modo y camino por dõde el excellentissimo criador prouee y guia a sus criaturas por succesiua, misericordia, y singulares razones. Por experiencia he hallado criaturas, enlas quales se obran excellentissimamente virtudes corporales y espirituales, aũque por largo interualo de tiempo, y dellas concluyo el estado consumado del alma, proceder de larga cõtemplaciõ y excessiua experiẽcia, de enrriquecidos sentimientos espirituales, que nacen por la diuina influencia, enlas doze siguientes diferencias. La primera es suaues y penosos feruores. La segunda por el grandissimo deleyte dela presencia del amado, abundancia de amorosas lagrimas. La tercera es en el acto del amor de Dios, no poder abstener de cordiales gemidos, y dar bozes al modo delos que estan enfermos. La quarta diferencia es estar corporalmente velãdo, ajenados de si mesmos ocupados

Doze effectos de amor perfecto.

ocupados de vn sueño espiritual. La quinta es carecer, de los effectos de los sentidos corporales, siendo el alma eleuada del cuerpo, por la vista de algun aspecto espiritual. La sexta es que todo ser humano, se manifiesta, en la excesiua eleuaciõ quãdo esta el alma absorta y transformada, enel amor diuino. La septima es, el estado de los jubilos y prolexos arrebatamientos en Dios, que hazen al alma trãsformarse todo enel. La octaua es quãdo el alma se pone en la secreta morada, retocada de amor por penetrantes, y celestiales sentimientos. La nona es quando viene el alma rellena de nueuas inspiraciones, y profundas verdades: estãdo certificada por manifiesto testimonio de espiritual suauidad. La decima es quãdo recibe marauillosas reuelaciones enel resplandor diuino, las quales sin alguna duda se manifiestan y las ay. La vndecima diferencia es quando el alma tiene algunas visiones altissimas, gustando de ser transformada, en el profundo y infito abismo de Iesu Christo nuestro señor.

La duodecima es quando el espiritu tiene vn excesiuo breue y feruētissimo desseo del matrimonio consumado y vniō con Christo.

§.5. Tanta y tan alta es la real nobleza del alma, y a tāta suauidad sube enla vida espiritual, como a gloria que no se puede dezir. Y en todas estas espirituales consolaciones, no pōgo mucho cuydado, que el señor os prouea en ellos, mas lo q̄ yo pido a su diuina bondad es, que os cumpla de toda virtud, y que desseeys ser tratadas de todas las criaturas, como vosotras conoceys auer sido tratado vuestro

Nota. criador: y que trateys a todas las criaturas como vosotras desseays ser tratadas, de vuestro glorioſissimo y eterno esposo. Dezid me pues agora yo os ruego, que hareys vosotras por vuestro redemptor, viendo que por vuestro amor, el inuisible se hizo visible, el criador criatura, el infinito abreuiado, el impasible pasible, el señor sieruo, y el rico pobre? La inuestigable justicia injustamente condenada, la diuina charidad perseguida, y la sabiduria increada,

increada, pueſta en oluido, y el inmortal muerto? Eſta charidad marauilloſa y profunda humildad del ſeñor, no os da a entender otra doctrina, ſino que vengays a enloquecer d̄ amor, y a que exceſsiuamē te penſeys, enlas profundiſsimas penas y dolores del infierno: porque el premio dela vida eterna no ſe mide con conſolaciones, dela preſente vida, antes ſe mide y eſtrechamente, cō los penoſos trabajos dela cruz de Chriſto, la qual es principio y medio de milagroſo fin. Eſtas doze diferēcias de eſpirituales ſentimiētos, muy amadas hermanas en el ſeñor os he referido eneſta carta breuemēte: porque no puedo yo dezir todo lo que pertenece a la perficiō de vueſtra gloria ſoberana: porque todo lo q̄ he dicho, parece muy poco y cōtrario a aquello q̄ ſe puede dezir. §.6.

Si yo os dixeſſe ahora como aueys de ſer coronadas en la vida eterna, y ſer reynas de gran mageſtad, eſte nōbre y apodo pareceria ſer de ſieruo antes q̄ de bienauenturado. Si yo os dixeſſe que aueys de gozar nobleza en aquel reyno, eſte vocablo

No ay cō paracion para la gloria.

parece ruſtico. Si yo os dixeſſe que aueys d̄ ſer ricas en aquel lugar, eſte termino antes ſignifica pobreza. Si yo os dixeſſe de q̄ gala aueys de ſer veſtidas, eſto ſignifica mas preſto fealdad. Si yo os dixeſſe que aueys de tener fortaleza, entendereys flaq̄za. Si yo os dixeſſe que aueys de eſtar cercadas de luz parecera antes tiniebla. Y ſi yo os dixeſſe que aueys de tener vn eſtado glorioſo, trasluzir ſe os ha que es eſtado de tormēto y pena: porque quedarſe a tan atras al lenguaje con que ſe os puede dezir eſto, que antes ſe alcançara aborrecimiento de aquellas coſas por el, que noticia dello que deuemos entender. Entended pues que no ſe puede hablar mejor d̄ vueſtra ſoberana gloria, que por nōbres negatiuos, porque tanto excedera vueſtra gloria al entendimiento y humano lēgua je, quanto excede lo que es alo que carece de ſer. Tenga por bien vueſtro amoroſo Ieſus, poner os en aq̄l glorioſo eſtado de toda hartura, donde el eſta eſperando el tiempo de vueſtra peregrinacion, amē.

Aliuio

Aliuio para el lector. 55.

VNnos frayles en vn cõuento, estã do enlas completas: por algun liuiano fundamento dierõ en reyr se muy dissolutamente, y enesto vn cruci fixo de madera, que estaua sobre la puerta del choro, el rostro hazia la capilla mayor se boluio alos frayles. y pusoles tanto terror y temor, que algunos dellos murieron en breue tiempo: porque quiere el señor que se tenga respecto a su casa real, y mas estandole hablando. Respecto al lugar sancto.

Hechos del sancto fray Ademaro.

ENntrando primero este varõ d̃ Dios enla orden de san Benito, siruio al señor en mucha austeridad de su cuerpo, y en exercicio de muchas lagrimas, y virtuosas obras y siẽdo ya presidẽte del cõuẽto y psona d̃ mucha veneracio con singular deuocion entro enla orden delos frayles menores §. 1. Tiempo bien empleado.

en la qual aprouechando con toda virtud partia el tiempo en tres partes, dedicando vna parte del dia natural en oraciones, meditaciones y deuotas lagrimas: la otra en los officios de humildad y seruicios del monasterioy otros execicios corporales en que ocupaua el tiempo que le sobraua: y la tercera parte en suplir con las necesidades comunes para sustentar la vida humana. Era promptissimo en la obediencia, dotado de profunda humildad, y de estrecha pobreza: y tenia muy desuiados de si todos los bullicios, y estruendos humanos. Castigo su cuerpo con asperos cilicios, todo el tiempo de su vida, perseuerando en continuas vigilias ayunos y oraciones: afligiendose con muchos trabajos, rigurosas diciplinas, y con inhumana dureza de cama, crucificando su carne con los vicios y malos desseos.

Hechos del sancto

fray Ioan de Firmo, o de Aluerna.

El

EL Bienauenturado fray Ioã de Firmo fue llamado de Aluerna porque ſu cuerpo eſta ſepultado enel monte Aluerna donde el padre ſan Frauciſco recibio las llagas de Ieſu Chriſto. Antes delos años dela diſcrecion comenco el eſpiritu ſancto a yrradiar y alumbrar el alma deſte ſieruo de Dios: porque aun eſtãdo enla tierna edad alos pechos de ſu madre como otro ſan Nicolas, tres dias enla ſemana dexaua de mamar, no tomando alimento mas que vna vez al dia. Y ſiendo ya de edad de ſiete años hurtaua el cuerpo alos otros niños, y yuaſe alos lugares ſolitarios, y alli lloraua con mucha amargura la paſsion del ſeñor, diſciplinandoſe haſta derramar ſangre: y quando lloraua ſe afligia, que parecia quererle ſaltar elcoraçon delas carnes: y antes que boluieſſe a ſu caſa, ponia hortigas entre la ropa y la carne, apretando ſobre ellas los veſtidos, para afligir ſu cuerpo, y ponerlo en ſubjecion del eſpiritu. No ſupo imaginar en aquella edad (ſegun dixo el a vn religioſo ſu amigo) gene

§. 1.

Niñez bendita.

Abſtinencia enel pecho dla madre.

Auſteridadde niño.

ro de aflicion que no lo experimẽtasse en su cuerpo. Creciendo pues mas con passos de hombre anciano mas que de moço, fue hecho canonigo dela Cathedral đ Firmo, y traya vna cota de malla a rayz de las carnes, con arco de hierro por cinto.

§. 2. Como los amigos deste sancto varon, le fuessen tropiesso, vnos induziendole a que afloxasse aquel rigor, otros quitando le sus cilicios, y al fin atandole las manos que no lleuasse aquella vida: no tiniendo mas que treze años, dexo al mundo con sus enredos y entrose enla religion del padre san Francisco. Tenia vn coraçon tan tierno para las platicas espirituales, quando su maestro hablaua, que se derretia luego en lagrimas, y muchas vezes se salia al bosque que estaua cerca, y daua carreras đ vna parte a otra, no pudiendo lleuar la abundancia del espiritu del señor.

Impetu de espiritu.

§. 3. En este primer tiẽpo dela religiõ traya algunas vezes cota de malla junto ala carne, y otras vezes vn arco de hyerro, otras vna piel de puerco con las serdas adentro otras vezes siluo de cerdas de cauallo, cõ muchos

Auſteridad đ vida

muchos ñudos, y dsta manera, cõ mucho cuydado cõseruaua la pureza angelica, a si enel alma como enel cuerpo.

Comia este bendito religioso muy poco, y en trẽta años no beuio vino. La quaresma comia vn dia vn pedaço de pan de ceuada, otro dia vn puñado de hauas remojadas, otro dia hyeruas crudas, y esta era la mudança de sus manjares. Vna quaresma no comio sino tantas hauas remojadas quantas podian caber enel puño cada dia. Todo el año empleaua en quaresmas. Otra quaresma estuuo encerrado en vna celda sin salir y no comia sino vn panezillo de ceuada. §. 4. Abstinencia.

Era tã enemigo dela ociosidad este sancto religioso que hazia todos los ofícios del monasterio, siruiendo enla cozina y enla mesa, adereçãdo todo lo que era menester para estos ofícios· era portero y sacristan, seruia alos viejos, y enel choro hazia el ofício de cantor, no afloxando por esso en alguna manera ni modo destas cosas el feruor del espiritu y deuocion. En tres años no fue visto asentado §. 5. Rigor de vida.

ni

ni recoſtado, durmiendo ni velando, ſino ſiempre en pie, ſaluo eſtando enel refitorio con los frayles, o enel choro, o capitulo y aſsi perſeuero mortificandoſe haſta el fin.

Dicho del ſancto fray Ioan de Firmo.

§. 1. Stando ya enla vltima hora de ſu muerte el ſancto fray Ioã de Firmo tuuo tan eſpantoſa alteracion en ſu roſtro, que puſſo en grande temor y admiracion alos que preſentes eſtauan: mas de alli a poco bol uio en ſu natural y ſerenidad angelica, mirando con riſueño ſemblãte alos frayles que al derredor le eſtauan, y llegandoſe a el fray Ioan de Septimo, varon letrado y eſpiritual, le pregunto la cauſa de ſu alteracio̅, y el ſancto pueſto ya enel eſtremo dixo. Si os dixeſſe lo q̃ vi, no me creeriades, mas tened por cierto, que el que quiere alcançar la vida eterna, neceſſario le es llegarſe

garse deueras a Iesu Christo crucificado cõ obras y desseos, y dichas estas palabras passo en paz al señor aquel sancto varon. Nota.

Hechos del padre fray Odorico.

§. 1.

Este bienauenturado sieruo del señor entro enla orden mancebo de tierna edad, y emprendio proseguir los exercicios dela religion con tal feruor que cada dia yua creciendo cõ singular sanctidad, y en dones de gracia espiritual que el señor le concedia cõ larga mano. Traya siempre a rayz dela carne vestido aspero cilicio, o saya de malla: y por su profunda humildad, jamas quiso ser promouido enla orden, a algun officio de prelazia, teniendo por mas seguro exercitarse enlos officios viles, y baxos del monasterio, los quales hazia con increyble diligencia, acompañada de sancto feruor. Nota. Ayuno. Era de tanta abstinencia acerca de su cuerpo, que siempre o la mayor parte

parte del tiempo del año ayunaua conſo lo pan y agua, anduuo ſiẽpre deſcalſo con vna ſola tunica, cõ que cubria ſu cuerpo. Deſta ſuerte trataua ſu cuerpo eſte ſancto exercitandolo con ayunos, vigilias, y aſperas diſciplinas: dandoſe continuamẽte al exercicio dela oracion: y por vacar mejor ala oraciõ, y ala penitencia, tomada licẽcia de ſus prelados, eſtuuo algunos años por ſi, en vn lugar ſolitario, donde hizo vida hermitica y muy aſpera, padeciẽdo grandes illuſiones y perturbaciones d̃ Demonios que lo querian inquietar.

Oracion.

Hechos del ſancto

fray Miguel Mogoti.

§.I. ESte religioſo fue lego y d̃ muy ſancta vida, aſeñaloſe mucho en ſer de grande oracion. y eſtar muy rico con la pobreza, era auſtero enla penitencia, y muy feruiẽte enel zelo dela perfection. Siendo ya muy viejo venerable, ſu mantenimiento era

era pan y agua, ſu veſtido vn habito muy aſpero, debaxo del qual traya vn ñudoſo cilicio: ſu celda era vna capilla dela yglesia, y ſu cama el ſuelo o quãdo mucho el eſcabelo del altar. Continuamente eſtaua en pie, o de rodillas orando, deſcubierta la cabeça: y raras vezes lo veyan aſenta do, no tomando algun repoſo ſino en la meſa, o quando le aquexaua alguna rara enfermedad. Padeſcio con animo conſtãte grandes illuſiones y viſiones del Demonio. Auſteridad.

§.2. Tenia eſte ſieruo de Chriſto por exercicio cada noche, cargarſe vna cruz ſobre los hombros, diſcurriendo con ella por todas las capillas dela yglesia, haziẽdo en cada qual dellas, prolixas eſtaciones, açotando ſu cuerpo reziamente haſta derramar mucha ſangre, en memoria dela paſſion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto ſaluador nueſtro. Exercicio eſpiritual.

§.3. Acaeſcio a eſte ſancto varon que yendo peregrino a Roma, dio enel camino en manos de vnos ladrones, y deſnudandole el habito, como ellos le hallaſſen veſtido

vestido de tan aspero cilicio, compungi-
Nota. dos le boluieron el habito pidiẽdole per-
don. Entonces les dixo el sancto. Tomad
hijos el habito no temays, que por ventu
ra teneys mas necesidad del que yo: con
las quales palabras hizo grande efecto en
aquellos estragados coraçones.

Aliuio para el Lector. 56.

N frayle desconcertado y contu-
maz, rehuzando hazer la peniten
cia q̃por el ministro prouincial le
era impuesta, cõ grãde furia se desnudo, y
echo el habito de si, delante del prelado,
y enel punto que se quito el habito entro
el demonio en el, y començo de ator-
mentallo crudelissimamente, mas el cle-
Nota. mente prelado, lo remedio dandole el ha
bito y haziendolo vestir con amor y luego le dexo el Demonio.

Hechos del sancto

fray Gerardo.

Fue

§. 1.

Ve este siervo de Dios natural de Valẽcia del Po en Lombardia, y quedando huerfano de padre de edad de doze años, sirvio fielmente a su madre, que estaua fatigada de grandes enfermedades por espacio de catorze años cõ mucha charidad. Despues dela muerte de su madre induzianle sus parientes a que se casasse, y escogiendo mas el sancto mancebo, los consejos de nuestro señor Iesu Christo, que no los que le dauan los hombres, dio su hazienda alos pobres, y tomo habito de peregrino: y dexando la propria tierra y parientes, tomo vida solitaria, siruiendo a nuestro señor en grande penitencia abraçandose con la oracion y perseuerando hasta que fue de edad de quarenta años. Llegado a esta prouecta edad, por la singular deuocion que tenia al glorioso padre san Luys entro enla religion en dõde deueras se puso a seguir las pisadas del seraphico padre S. Frãcisco abraçado cõ la pobreza, andãdo cõtinuamẽte descalço. No comia jamas otra cosa sino pã y agua

y y esto

Aſpereza. y eſto vna ſola vezal dia. Dormia enel ſue lo y tenia por celda la capilla de ſu deuoto ſan Luys : de dia y de noche eſtaua de rodillas en feruiente oracion, y veſtia inſufrible ſilicio. Y pueſto que era tan auſtero para ſu perſona, jamas juzgo a los otros que biuieſſen de otra manera, antes ſi en el conuento alguna vez auia algun traſordinario ſe holgaua por la conſolacion de los hermanos, y lo procuraua el meſmo. Era eſte varō de Dios māſo y humilde, como cordero de Chriſto a quien el imitaua. En ſu boca jamas ſe oyo palabra de murmuraciō, y a todos obedecia (aunq̄ no fueſſen ſus prelados) libremēte. Tuuo eſpiritu de eleuaciō y fue viſto enel ayre muy alto al tiēpo q̄ en la miſſa alçauan la hoſtia : y muchas vezes le fueron reuelados grandes ſecretos del ſeñor y le fue comunicado el eſpiritu d̄ prophecia. Biuio enla ordē trenyta años cō eſta perfection : y tres dias antes de ſu muerte le aparecio la virgē glorioſa, auiſando le de ſu paſſamiēto, delo qual quedo tan aconſolada ſu alma que diziendo le algunos amigos

Diſcreta ſanctidad.

Nota.

amigos ſuyos q̃ rogaſſe al ſeñor por ellos. Reſpõdio. Yo ſoy contento pero ſera en la otra vida. Finalmẽte aparejãdoſe aque llos tres dias para ſu partida, recibio los ſacramẽtos y con mucha ſuauidad alçan do los ojos al cielo, y las manos jũtas dio el alma a ſu eſpoſo, quedando aquel cuer po tratable como quando viuia mas, y el roſtro tan hermoſo q̃ parecia dormir ſua ue ſueño o Angel que goza de Dios, que cuerpo priuado dela vida.

Hechos del ſancto fray Gonçalo Sanchez.

§. 1.

FRay Gonçalo fue Gallego, va rõ illuſtre, y de eſtado: hydalgo y ſoldado de profecion: y eſtã- do en aquel eſtado eſtragado, dela milicia ſiruiendo al rey en vna forta leza, embio le nr̃o ſeñor vna graue enfer- medad: y viẽdo ſe vezino ala muerte, to- cado interiormente dio lugar ala contri- ciõ de ſus grauiſsimos peccados, y luego ſintio en ſu alma vna inſpiraciõ de Dios nr̃o ſeñor, que eſcaparia dela cõdenacion

eterna,si dexado el mundo se metiesse en la orden delos menores.

Viēdose muy apretado despues de tray do asu casa,pretendio executar su intēciō antes que muriesse, o recibiendo la profe cion de la orden en su cama, o tomando el habito con intento de hazello quando estuuiesse sano.Por esto llamo el caualle-ro a su muger y dixole.Bien sabeys seño-ra la volūtad que siempre os tuue, yo me voy muriendo,y si vos quisiessedes agora hazer vna cosa por amor de mi yo yria đ sta vida con mucha fe de mi saluacion, y si esto no me concedeys yo muero sin a-prouecharos en algo,y poco menos in-cierto de mi saluacion por mis muchos y grādes pe cados,respondio a esto la mu ger que mandasse: porque ella haria por su consuelo quanto fuesse posible. Dixo entonces fray Gonçalo. Señora yo quer-ria hazerme frayle menor,y porq̄ esto no se puede hazer sin vuestro contentamien to,ruego os me concedays que estos po-cos dias de vida que me quedan los viua y acabe enel habito de san Francisco. Viē-

do

do la muger como estaua tan alcabo dela muerte por no dessabrillo en aquel passo concediole luego lo que pedia, y auida licencia del obispo recibido el habito, fue lleuado assi enfermo al cõuento por morir entre ellos. Ordenãdolo pues nuestro señor dio salud al enfermo, y el puso se a gesto de perseuerar enla orden exercitandose enlos exercicios de mortificacion: mas la muger q̃ quedaua noble, moça, y sola, fuese al conuento a pedir su marido, diziendo que ella no auia dado licencia a su marido sino por no desgustallo en aquel aprieto y que selo boluiessen: mas tiniendo el sancto varon proposito de perseuerar, y no queriẽdo yr, pusieronlo por pleyto delante del Obispo: auiendo grandes razones por entrãbas partes hasta venir los deudos dela señora contra el fray Gonçalo y los otros frayles a palabras de amenaças. En este labirintio pidio el sieruo de Dios lugar para hablar solo con su muger y dixole. Si tanto señora como dezis me amays, no me deuriades ser tan cõtraria, y serme causa de tanta aflicion. Por

q̃ dezidme como ſe cõpadeſce dezir que ay voluntad, donde ſe contradize y impide lo q̃ mucho deſſea el amigo, mucho mas que ſi me fuere forçado por algũ derecho, dexar eſte eſtado, yo os auiſo q̃ me tengays por enemigo mortal, y entended que os tratare como a cõtraria ala ſalud d̃ mi alma. Si vos amays a mi cuerpo porq̃ no amareys el alma que tanto vale? Harto mejor ſera que nueſtra compañia ſea para ſiempre enlos cielos, que viuir jũtos eſta poca vida que nos queda en la tierra. Deſta ſuerte y por otras muchas palabras atraxo el coraçon noble de aquella ſeñora q̃ no ſolo le hizo dexar la demãda pero mouiola a deſſeos eſpirituales, tanto que le dixo. Perſeuerad ſeñor enel ſeruicio de Dios como mejor os pareciere, y pido os de merced me declareys que deuo de hazer para mi ſaluacion: porque hare quanto vos ordenaredes. Quiero dixo fray Gonçalo que os entreys eneſſe monaſterio de monjas, y q̃ acabemos vueſtros dias en el ſeruicio de Dios. Y ſiendo ella muy contenta deſto, tomo fray Gõçalo

Nota.

vnas tigeras y cortole el cabello cõ ſu propria mano: con grande admiracion delos q̃ preſentes eſtauã: y luego tomo el habito de ſancta Clara, y ſe metio enel monaſterio, vendiendo ſu haziẽda y dandola a quien tenia obligaciõ: y viẽdo q̃ no baſto ſu hazienda para hazer ſatisfaciõ a todos, ſe puſo vna ſoga al cuello, y fueſſe porlos acreedores llorando y rogandoles que al çaſſen la mano a ſus deudas, lo qual alcanço con mucha facilidad.

§. 2. Auſteridad.

Hizo el nueuo frayle nueua vida, ſegũ la nouedad delas larguezas del ſeñor, exercitandoſe en aſpera penitencia. Su veſtir era aſpero cilicio y lleuar los pies deſcalços, ſu apoſento la yglesia porque caſi nunca ſalia della de noches, ſu cama era el duro ynudo ſuelo. Hizo ſu conuerſion grande ſentimiento en muchos nobles y caualleros que viuian a rienda ſuelta, retirandoſe y metiendoſe religioſos. Tomo eſte ſancto eſtado de frayle lego, por eſtar en eſtado ſeruil y humilde. Tenia ſe por tan grãde pecador que a todo lo que

enlos otros veya, ponia titulo de virtud a respecto delo que de si sentia. Quando ve ya castigar alos mãcebos o a algunos delinquentes, enterneciase de compasion, y reprehendia se con muchas lagrimas diziendo. A desauenturado de mi que yo auia de ser el açotado o castigado, por mis pecados, que estos innocentillos que hizieron? Su ocupacion era cõtinua oraciõ, lagrimas, vigilias, desnudez, abstinencia y disciplinas: y otras obras de piedad. Con tanto regozijo yua por la limosna, como sino huuiera sido hombre regalado en su casa. Al fin puso Dios fin a sus dias glorioſamente descubriendo su santidad, con grãdes señales y testimonios.

Hechos del sancto

fray Philipo de Aquerio.

§.1. EVe este varon de Dios dela prouincia de Prouença, y custodio de Arles, y de noble generacion, el qual siendo de poca edad, desseando cumplir los consejos, y doctrina euãgelica, dexãdo los cuydados

del mundo, y contentamiẽtos que ay en el: entro enla orden de los frayles menores: y pueſto eneſte nueuo eſtado, perſeuero afligiendo ſu cuerpo con continuas vigilias, diciplinas y oraciones, y acabo como empeçara y perſeuerara.

§.2. Entre las muchas virtudes que el varõ de Dios fray Philipe tenia, era la principal el continuo exercicio dela ſancta oraciõ, en que de dia y de noche ſe ocupaua. Rezaua todos los dias los Pſalmos penitenciales: y el officio delos finados. Y como yua ſiempre embeuido en la oracion, y eſpecialmente enla meditacion de la paſſiõ del ſeñor, merecio vna vez ſentir ſus amargos dolores: porque eſtãdo vna vez enla oracion le aparecio Ieſu Chriſto crucificado, y le imprimio enlas manos pies y coſtado, tan grandes dolores, que lo dexo enclauado y traſpaſſado de anguſtioſa paſsion: delo qual le quedo, que ſiẽpre que penſaua enla paſsion ſe le renouauã aquellos dolores, como ſi aquellos lugares eſtuuieran paſſados con clauos y con lança

Oracion.

Sentimientos de la paſsion.

Queriendo

§.3. Queriendo el señor prouar y aprouar a su sieruo, por la virtud de la paciencia: por espacio de treynta años le dio tantas y tan terribles llagas enel cuerpo, que sele comia de gusanos, echando de si terrible hedor: y algunas dellas tan espãtables que vn puño se podia asconder en ellas: y en medio de todos estos dolores y tormentos jamas fue oyda de su boca palabra de quexa: por lo qual muchas vezes le visito el señor y le embio Angeles que lo visitassen. Supo la hora de su muerte, y enella con espiritu feruiẽte, hizo notable dispo sicion y recebimiẽto: siẽdo de mas de ciẽ años de edad.

Sufrimien to.

Hechos del sancto fray Bernardino.

§.1. EVe este glorioso sancto natural de la ciudad de Sena, de la prouincia de Toscana: su padre se llamaua Tullo dela noble familia delos Albijeses, y su madre se dezia Nera. Eran ambos a dos sieruos de Dios,

y

y muy deuotos de nueſtra Señora: por cuya clemencia deſpues de muchas y importunas oraciones alcançaron al glorioſo y bienauenturado Bernardino: el qual de edad de tres años quedo huerfano, encomendado a vna hermana de ſu madre que ſe llamaua Diana, ſeñora principal, viuda y muy virtuoſa, y deuotiſsima de nueſtro ſeñor, que con mucha ſolicitud criaua al niño Bernardino en temor de Dios: y en buenas coſtumbres: eſpecialmente en la deuocion y reuerencia de la virgen nueſtra ſeñora. Crecia el ſancto niño en ſanctas y buenas coſtumbres, y acoſtumbro ſe deſde aquella tierna edad a dar limoſnas, de ſuerte que en otra coſa no ſe deleytaua mas que en dar alos pobres. Acontecia algunas vezes dezir las criadas que no auia pan en caſa, y dezia el niño ſeñoria tia el que yo auia de comer oy demos lo a los pobres. Daua ſe a los ayunos con mucha cudicia eſpecialmente los ſabados.

Niñodado por oraciones.

Niñez bendita.

Tenia el moçoBernardino,enxerida cierta deuociō en ſu alma, y inclinacion alas coſas §.2.

cosas espirituales, que do quier que esta-
Buena inclinacion enla niñez ua ordenaua luego vn altar de ymagenes y sanctos, a donde con toda deuocion ha zia sus oraciones, con grande admiracio delos que lo sabian, viendo en tan poca edad tanto concierto, grauedad, yzelo de las cosas de Dios. Oya los sermones con mas atencion delo que su edad demanda ua, los quales despues, estando en casa co tāta presteza de memoria y viuez de ademanes, representaua: que mouia a los q̄ lo oyan, por lo qual le prophetizauā que auia de ser vn grande predicador.

§.3. Dela boca del sancto mancebo nunca salio, palabra ociosa, y mucho menos des honesta: y segū ateſtiguauā los q̄ erā muy familiares y priuados suyos, nunca le oyeron en burlas ni en veras dezir palabra, ni hazer cosa, sino muy honesta, y muy grauе: antes quando alguno delante del, de-
Honesta mocedad- zia alguna palabra liuiana o deshonesta, se mostraua como offendido, coloreando y enseñādo que mas quisiera recebir vn agrauio proprio, que oyr semejantes palabras, y si acontecia que los mācebos

sus

ſus compañeros, hablaſſen algunas palabras ocioſas, o poco honeſtas y acertaua llegar alli ſan Bernardino, luego dexauan la platica diziendo, ce ce, aqui viene Bernardino, por el reſpecto que le tenian viẽdo le tan honeſto. No cõuerſaua ſino cõ muy pocas perſonas, y aſſas virtuoſas y eſpirituales, pueſto que de ſuyo era conuerſable, y de amigable condicion. Nota.

§.4. El ſancto mancebo Bernardino viuiẽdo enel eſtado ſeglar tuuo ſiempre grandes deſſeos de entrar enla religion por dedicarſe y offrecerſe todo al ſeruicio de nueſtro ſeñor: porque eſta gracia de buenos deſſeos que nueſtro ſeñor le daua no ſe atibiaſſe, antes por momentos creciеſſe, metio ſe en la cofradia dlos diſcipulos de nueſtra Señora, enel grande Hoſpital Eſcala, donde ſu deuocion ſe exercitaſſe en el deuoto oratorio y compañia delos cofrades, ſegun ſus loables y deuotas coſtumbres. Y como alli no ſe recebian ſino hombres aprobados y debuena fama, por la mucha deuocion que toda la ciudad tenia a aquel lugar, recibierõ aunque

Eſcuela de virtud.

aunque muy mancebo al sancto con mucha consolacion de los confradres: por
exercicios del sancto. que lo tenian por muy graue varõ y aprouado en toda virtud. Enesta compañia se exercito tanto el deuoto mãcebo de dia y de noche, en oraciones, abstinencias y otras asperezas, disciplinas y sanctas costumbres, que excedia a todos los otros antiguos en aquella hermandad y cofradia. Este es el antiquissimo lugar del qual todas las deuociones de Italia y buenos exercicios de hermandades de seglares, tomarõ su principio. Deste sancto lugar salierõ varones muy sanctos y muy aprouechados. De aqui salio el feruentissimo Ioan Columbino, que fue el primero de la orden de los Iesuatos, o de Iesu, con su buen compañero llamado Francisco.
Notr. Era esta fraternidad ami ver, como, la que oy fauorecen los padres dela compañia que llamã entre ellos la congregaciõ (quiça tomada de aquella) en la qual no acogen sino a personas muy honestas y de aprobadas costumbres. Perseuerando pues en sanctos exercicios el varon de

Iesu

Iesu Christo, como le pareciesse que este lugar no faltaua aun para cumplir su feruiente desseo, afligia su cuerpo con ayunos disciplinas y silicios. Muchos años durmio vestido y mas vezes enel suelo q̃ ẽla cama. Su comer era muy poco comũ y muy templado. Mostro esta virtud singular en su conuersacion, que nunca alguno le vio ayrado ni dessabrido, antes parecia que no tenia lugar enel la turbacion. Y lo que mas resplandecia en el sancto mancebo, y mas loauã en el sus conocidos era, la honestidad, la qual tenia puesto en el tan hondas rayzes, que no parecia sino piedrainsensible, o criatura angelica.

Austeridad.

Modestia.

Honestidad.

§.5.

Era el sieruo dl señor de edad de veynte años, quãdo vino vna pestilẽcia crudelissima, que ni para ayudar a los cuerpos ni a las almas se hallauan ministros: morian se muchas gentes sin remedio por los bosques, y sin sacramentos de la yglesia. Por esto mouido el sancto de charidad ardẽtissima, se fue a ofrecer al prior dl hospital de Escala, para seruir alos enfermos,

al

al qual recibio el Prior, no ſin lagrimas, embueltas parte con gozo por ver cerca de ſu perſona, a aq̃l feruiente de eſpiritu: y parte cõ triſteza compadeciendoſe de ſu tierna edad, en tiempo q̃ eſtaua el fuego dela peſtilencia tan encẽdido. Mas no contento con eſto deſſeoſo de ſeruir a Dios, viendo que los enfermos eran muchos y el ſeruicio poco: perſuadio a muchos mancebos conocidos ſuyos, a que hizieſſen otro tanto: y aſsi con mucho eſpiritu les animaua que hizieſſen aquel ſacrificio al ſeñor trabajãdo de dia y de noche con animo infatigable, ſin dexar por eſſo ſus particulares exercicios de mortificacion y penitẽcia. Moſtraua el feruoroſo mancebo eſtar lleno de aquel eſpiritu que haze bolar alos Angeles, al ſeruicio de Dios nueſtro ſeñor.

Nota.

§. 56 Acabado aquel fuego q̃ durara por eſpacio de quatro meſes, viſito el ſeñor aſu ſieruo con vna callẽtura aguda, que le duro otros quatro meſes: los quales paſſo, con tanta paciencia y manſedumbre que ponia admiracion a todos los que le viſitauan

Paciencia.

tauan, y luego en ſanando enfermo vna tia ſuya, de edad de nouenta años y ciega: y puſoſe a ſeruir la tan de aſiento que parecia enella tener preſente a Ieſu Chriſto.

§. 7. Eſta ſeñora tia de ſan Bernardino era vna muger muy deuota, principalmẽte dl nõbre d Ieſus, de donde ſaco el ſancto la grandiſsima deuocion que a eſte ſancto nombre tenia. Perſuadia le eſta vieja que ſe hizieſſe religioſo de ſan Auguſtin, y aſsi deſpues de muerta la tia ſe fue a vn monaſterio de hermitaños de ſan Auguſtin, muy recogido y de mucho eſpiritu: donde eſtando el ſancto muchos dias ſe parecierõ muy biẽ los exercicios de aquellos religioſos en el, mas no teniẽdo aun determinado en que religiõ entraria quiſo morar vn tiempo ſolitario, por exercitarſe y experimẽtar la vida religioſa como le aſentaria: y aſsi hizo vna capilla en vn huerto que tenia apartado: y alli ſe daua ala oracion con encendidos deſſeos, delante vn crucifixo que en la capilla puſo, exercitandoſe en vigilias ayunos y diſciplinas, trayẽdo a rayz dela carne aſpero

Enſayos eſpirituales.

silicio, y tiniendo el suelo por cama. Su comer eran yeruas y su beuer agua, sus liciones dela sagrada escriptura: porque enella sola se deleytaua sin pode leer otra cosa. Estando assi solitario algun tiempo le parecio no ser la vida mas segura aquella, y por esto determino de entrar en alguna religion: pero no sabiendo qual escogiesse importunaua al señor cõ oraciones y otros seruicios: para que le reuelasse, que vida era seruido que fuesse la suya. Y vna vez encendido de deuociõ delãte de aquel crucifixo, le parecio, que aculla dentro de su alma le dezian. Hijo tu me vees aqui desnudo y enclauado en vna cruz, si tu me amas y buscas, haz como yo, y enclauado en vna cruz hallarme has. Viendo el sieruo de Dios donde yua endereçada aquella inspiracion, fuesse a ala religiõ del crucificado Francisco, vendiendo quanto tenia y dando lo a los pobres, en donde descubrio el zelo y espiritu que en su mocedad auia sabido grangear: perseuerando hasta alcançar la cũbre dela perfection enlas virtudes, particular

Reuelaciõ

cularmente el zelo de la ſaluacion de las almas, por el qual padecio intolerables trabajos y perſecuciones. Y el tiempo que dela predicacion le quedaua, lo daua todo a la meditacion de la paſsion de Ieſu Chriſto y cõpaſsion de ſu ſanctiſsima madre, derramando muchas lagrimas ſintiẽdo enella grandes dolores en ſu alma. exercicios

§.8. La gracia de la oraciõ de que nueſtro ſeñor tenia adornado a ſu ſieruo, era en tanta abũdancia y de tan grãde ſuauidad, que parecia viuir ſiẽpre en dulcedũbre eſpiritual, ſin hazer caſo delas grãdes aſperezas cõ que trataua ſu cuerpo, eſpecialmẽte los primeros doze años dla religiõ enlos quales viuio con tanto feruor, q̃ parecian ſus exercicios exceder las fuerças humanas: porq̃ no ſolo hazia los ayunos dela regla, mas ayunaua muchas quareſmas enel año en pã y agua. Allẽde el officio diuino cotidiano, rezaua infalliblemente, los ſiete Pſalmos penitenciales, el oficio delos defunctos, el Cãticũ graduũ, la benedicta, y las horas Canonicas por las cuentas, y todos los dias hazia ſeſenta Aſpereza. Oracion vocal.

genuflexiones, con mucha reuerencia y
Sueño. deuocion. Pocas vezes dormia mas que quatro horas enla noche, ocupado todo enel seruicio de su Dios.

§. 9. Llegada ya la hora de su muerte y auisado della por el señor, cõ mucha suauidad recebidos los sacramentos ecclesiasticos, con mucha paz alço los ojos al cielo las manos juntas y cõ vna riza angelica dio su espiritu al señor dia dela Assencion, cantando enel choro los frayles en visperas aquella antifona que dize. Padre manifeste vuestro nombre alos hombres y agora voy a vos, alos 20. de Mayo de
Nota. 1440. Enel siglo viuio veynte y dos años
Predicacion. y enla religion quarenta y dos, delos quales predico los quarenta.

Dichos del sancto fray Bernardino.

LOs dichos del glorioso Bernardido son muchas obras que cõpuso, y infinitos sermones que predico, y platicas que hizo, pero en particular ay esta memoria del sancto

cto que siendo moçuelo, y biuiendo con su tia, le dezia cada vez quando se partia de su presencia. Voy a ver mi amiga, no sin hartos celos dela tia: porque pensaua, que andaria derramado: mas el sancto moço entendia lo por la virgen nuestra señora aquien estaua aficionado y deuoto muy deueras.

Diziendo muchos pesares vn deudo suyo al sancto, y q̃ auia afrentado su linaje tomando estado tan vil y menosprecia do: respõdio el sãcto. Yo dexe las hõrras vanas y interieces mundanos, por mejor seruir a nuestro señor, y espero desta manera poner mi linaje enlas estrellas. §.2. Nota-

Enla ciudad de Sena, quando primero a ella vino, los muchachos le seguian, co mo a loco echando le pedrezuelas alos pies, por lo qual el cõpañero se enfadaua y dixole el sancto. Dexalos hermano, q̃ assi nos ayudã a merecer el cielo. §.3. Sufrimien co.

Alos que le dezian. Padre mira que os defendays que dizen de vos blasphemias algunos, porque les reprehendeys. Respõ dio el sancto, dexaldo todo al señor que §.4. Los sãctos hazen pcu ra a Dios.

enel tengo yo mi confiançaque hara que la verdad se defienda.

Aliuio para el Lector. 57.

Estādo el perfecto y sancto religioso, Esteuan Coruino, puesto derodillas enla oracion enel choro del conuento de Toro, enla profundidad de la noche: vio estar vn frayle en vna delas sillas del choro cō la capilla puesta y muy cayda sobre los ojos, al qual como pregūtasse quien era, y quehazia alli a tal hora, respondio. Yo soy vn frayle defuncto, q̄ eneste choro reze y pague muchas vezes mal el officio diuino: y por esta causa soy sentenciado por el justo y riguroso juyzio de Dios: paraque purgue eneste lugar las culpas que enel cometi: y pidote humilmente ruegues a Dios por mi, y sere en breue libre destas penas. Haziēdo pues el sieruo de Dios oracion por el defuncto: le aparecia cada noche, dando le gracias que por sus oraciones se yuan diminuyendo mucho las penas y esto hizo hasta la vltima nóche, en que le dixo que ya enteramente era libre de su trabajo.

El juyzio de Dios es justo.

Hechos del ſancto fray Herculano.

Este ſieruo de Dios compañero del beato Alberto de Sarciano que fue embiado alas partes Orientales, por legado Apoſtolico: de donde boluiendo aſſento en la prouincia de Toſcana, y enella viuio en tãta auſteridad de abſtinẽcia que parece coſa increyble: porque comia tan poco q̃ ſolo parecia ſuſtentarſe con las eſpecies ſacramẽtales, q̃ recebia cada dia enla miſſa, mas q̃ cõ el mantenimiẽto corporal: mas por huyr de la ſingularidad de no comer nada: acoſtumbraua tomar todos los Domingos vna refection de pan y agua con yeruas crudas, o legũbres. Veſtia vn ſenzillo habito muy aſpero y remẽdado, con cilicio debaxo: afligia ſu cuerpo cõ açotes y continuas oraciones y vigilias: paſſaua caſi ſin ſueño todas las noches con muchas lagrimas llorando por los pecados del mundo. Perſeuerando pues en eſtas, y otras muchas ſanctas obras con deuota §. 1.

Abſtinencia.

Auſteridad de vida.

preparacion passo al señor a recebir elpremio de sus trabajos.

Hechos del sancto

fray Polidoro.

§.1. EN la prouincia de Toscana, y monasterio de Escarlino, esta el sancto fray Polidoro enterrado. Fue este sancto varō enel siglo de nobilissima sangre delos Romanos, y de tan hermosa estatura de cuerpo y linda disposicion. que excedia alos desu tiempo: fue doctor en derecho ceuil, y señor de muchas villas, senador de Roma y corregidor enlas principales ciudades de Ytalia. Este tan illustre varon entrando en la religion, se hizo mas baxo despreciado y vil q̄ todos, y quiso ser frayle lego, muy prompto enla obediencia, muy austero enla vida, continuo enla oracio y alto en la contemplacion en tanta manera que fue visto arrebatado, y leuantado su cuerpo enel ayre muhas vezes.

Buena eleccion.

Siendo

Siendo este siervo de Dios gouernador §.3.
enla ciudad de Sena, y oyendo la fama de la sanctidad del bienauẽturado fray Thomas de Florencia. que viuia en Escarlino con sus sanctos discipulos y cõpañeros, embiolo a llamar y descubriole como determinaua dexar el mundo y hazerse su discipulo enla religion. Animado y esforçado en este proposito por el sancto varon hizo luego su testamento, y repartio su hazienda entre sus hijos: porque era viudo y entrose enla religion. Viendo pues el sancto fray Thomas por espiritu del señor q̃ fray Polidoro auia de aprouechar enel humilde estado de frayle lego, hizo le ser de aq̃l estado, y luego le enseño a ser cozinero: mas no teniendo habilidad ene ste officio, ni enlos otros de humildad, cõ mucho contentamiento recebia las repre henssiones y mortificaciones, que el sancto prelado, y maestro le daua, por sus escusables yerros, lo qual llego a tanto que le dierõ cargo del asno para sacar el estiercol y de seruir al hortelano enla huerta y en todo esto recibia indicisible plazer.

Aconte

Acõteſciole a eſte ſancto finalmente ver ala hora ďiu muerte al padre ſan Frãciſco en viſiõ y a otros ſactos frayles, y diziẽdo alos frayles lo q̃ veya cõ vozes regozijadas dio ſu alma alſeñor y fueſe ala gloria.

Hechos del ſancto

§.i. fray Franciſco de Pauia.

EVe eſte ſancto varon enel ſiglo muy noble y poderoſo, no ſolo por ſu Illuſtre generacion, q̃ fue dela caſa de Beccaria, maſtã biẽ por ſu grande animo y exercicio que tuuo enla guerra: porque fue capitan de gente de armas, y en coſas ďguerra muy nombrado. Mas pueſto que los tales exercicios de armas, dieſſen occaſion a muchos males y pecados: con mucho temor de Dios trabajaua guardarſe dellos y de ofender a ſu criador refrenãdo la ſoberuia y ſenſualidad con tanto cuydado, que nada o poco ſe embaraçaua enellas, de manera q̃ parecia mas andar enla guerra por nobleza o forçado, q̃ por cudicia o mala inclinaciõ, lo qual arguyã claramente tres

virtudes enel siempre resplãdecieron. La primera que se guardaua de tomar cosa alguna agena injustamẽte. La segunda q̃ era muy piadoso cõ los pobres: y guardaua y defendia la honrra delas mũgeres. Latercera que todos los dias hazia oracion y seruicios a san Ioan bautista a quien tenia tomado por su deuoto. Nota.

Acontecio vna vez al sancto varõ sien §.2.
do seglar que encontro con vn mancebo peregrino, muy delicado y hermoso, y muy roto, y casi desnudo y descalço, con las piernas desnudas y sangrientas como que auia salido de manos de algunos ladrones: y pidiendole limosna por amor đ Dios, especialmente algunas calças para cubrir las carnes: mouido el noble Francisco de compassion diole vn par de sus calças: el qual con agradecimiento se fue sin saberse jamas quiẽ era hasta que enla religiõ le fue reuelado ser nuestro señor Iesu Christo, q̃ por mayor certidũbre le hizo mostrar sus proprias calças por vn angel. Cõpassiõ alos pobres.

Andãdo el sieruo de Dios Frãcisco, ya §.3.
todo mudado y mas espiritual q̃ hombre de

de mundo, acontecio que passeãdose vn dia fuera dela ciudad solo, lleuando ocupada su alma enlas cosas de Dios, subitamente encontro cõ tres mancebos muy hermosos, todos de vna mesma semejança, hermosura, dispusiciõ, donayre y edad andar y hablar sin differencia alguna. Como pues se topassen hizo les acatamiẽto, y ellos correspondieron con mucha cortesia, y como les preguntasse para donde caminauan, respondierõ como hazia tal parte, y en boluiendose no les vio mas: lo qual fue vna espuela q̃ le despertasse mas sus desseos: y ansi andaua pẽsatiuo sobre que estado tomaria. Andando el sancto con este cuydado, importunando al cielo con oraciones paraque el señor le reuelasse su sãcta volũtad, quãdo menos pẽso oyo vna noche vna boz que le dixo entrate enla religion delos ciegos Turbado todo desto el sancto, pregunto qual era la religion delos ciegos? Respõdio entonces la boz diziendo. Francisco la religion delos frayles, que primero te pidieren limosna, essa es la que has de tomar, y luego

go muy de mañana saliendo desu casa en contro con dos frayles menores que pedian limosna Alumbrado pues el sancto delo que auia de hazer, fuesse a su casa y concertandose con su muger acompaño la a vn monasterio donde fue monja, y el vendiendo quanto tenia, diolo alos pobres, y entro enla religion, en donde entẽdio quan deueras era religion de ciegos, segun aquello del euangelio q̃ dize. Si tu ojo te fuere tropieço sacalo y echalo de ti: como lo hizo este sancto, que ala muger y ala hazienda dio de mano como a cataractas delos ojos para ver cõ ojos desspauilados, los thesoros y plazeres celestiales.

Religion de ciegos es la seraphicaordẽ

Fue este sancto varõ perfectissimo zelador dela obediencia, haziendo desde el principio de su nouiciado fundamẽto en esta virtud con continuo estudio de dia y de noche. No fue visto ensu tiempo varõ religioso de mas perfecta obediencia: ni q̃ mas se negasse a sí mesmo, tan deueras estaua muerto enlas manos de quien auia de regirle y mandarle. Algunos años desspues §. 4.

Desseos d verdadero sancto.

pues de religioso tomo por exercicio yr se a viuir aprouincias estrañas porque no conociendolo no le tuuiessen respecto alguno sino q̃ indiferentemẽte lo tratasse y mandassen como al mas subiecto frayle.

Aliuio para el lector. 58.

Ve enel reyno d Portugal vn fray le mãcebo llamado fray Alonso, el qual con ser varon deuoto y de muchas lagrimas, menospreciaua alos otros, y era inclinado al pecado dla yra. Llegando este frayle al pũto dela muerte prometio a otro frayle su amigo, que le apareceria de alli a quinze dias si nuestro señor selo permitiesse. Murio pues este frayle y otro que se llamaua fray Ioan de Estrella, y sepultarõ a ambos en vn mesmo dia. Y como aguardase aquel frayle los quinze dias, y no boluiesse del otro mundo el defuncto, estaua muy espãtado que pudiera ser aq̃llo, mas quando menos penso, estando vn dia enel clausstro, passo el frayle defuncto y entro enla yglesia, y como passo por delãte el sanctissimo sacramento

mẽto,haziendo vna profunda inclinaciõ y llegãdo dõde ſu amigo eſtaua ſaludolo, y dixole.Hermano no pude venir mas p̃ ſto porq̃ no lo permitio el ſeñor. Pregũ tole el frayle hermano,como teva?Reſpõ dio el defuncto.Mal porq̃ eſtoy todo encendido en fuego debaxo dſte habito en q̃ me vees:porq̃ pueſto q̃ yo fuy virgen y de muchas lagrimas enla oraciõ:ſolo por q̃ di lugar ala yr , y no refrenaua mi condiciõ y tenia en poco alos otros,ſufro grã des penas de fuego del purgatorio, pero por los merecimiẽtos de mi madre q̃ fue muger ſancta,ſoy libre de otras mas graues penas.Como le va a fray Pedro de Eſtrella(dixo el frayle)q̃ cõtigo paſſo deſta vida?Bien le va dixo el defuncto: porq̃ en el punto que ſalio del cuerpo,los angeles lo paſſaron por el purgatorio , con tanta velocidad y ligereza como paſſa por elayre vna ſacta,y luego el padre ſan Franciſco,y ſanAntonio cõ otros muchos frayles ſanctos,lo ſalieron a recebir y lo lleuaron conſigo ala gloria , y ſabras ſin duda alguna,que no ay dia alguno q̃ no ſalgan

almas

almas de frayles del purgatorio: y los ſanctos frayles nueſtros que dixe los ſalen a recebir y las lleuan conſigo. Pregunto a q̃l frayle al defuncto, ſi auia muchos frayles en purgatorio. Reſpondio q̃ muchos auia pero que no eſtauan alli mucho tiẽpo. Aprouecharonte mucho (pregunto) las miſſas que te dixe? Reſpondio no por tu parte: porque no las dixiſte con deuocion y feruor, pero aprouecharonme mucho los merecimientos de fray Pedro de Eſtella, que luego que fue lleuado al cielo ſono vna boz celeſtial enel purgatorio que dixo. Oydfrayles menores que eſtays en purgatorio: por amor deſte frayle agora nueuamente coronado dela gloria, os abſuelue Dios la tercera pte delas penas a que eſtays obligados, y dicho eſto aquel frayle ſancto deſaparecio.

Proſigue el auctor.

VE eſte ſancto fray Frãciſco muy perfecto en las virtudes, y primeramente enla eſtrecha pobreza, dela qual

qual se aprouecho para su hermana la castidad y limpieza, guardandola con gran de solicitud y cuydado. Por esta virtud ca si siempre viuio solitario enlos bosques, o enla celda: y era tan puro en su conuersacion, y palabras que nunca de su boca fue oyda palabra q̃ no fuesse de virtud y sanctidad. En su vida, gesto y obras era de tã grande exemplo y edificacion, que en toda parte daua su presencia suaue olor de sanctidad, y en sus platicas era tan espiritual que inflamaua alos que con el tratauan. Castidad.

La entrañable charidad que el varon de Dios tenia a los proximos le auia hecho tan piadoso y que tuuiesse tanta compasion de toda criatura, principalmente delos perseguidos: que quantos yuã a dezille sus trabajos, boluian de su presencia muy confortados y consolados. Alos enfermos visitaua y seruia con mucho feruor enel seruicio corporal y mucho mas en rogar por ellos. Perseguia la ociosidad como a cosa de grande peligro y daño, y si hallaua algunos religiosos menos ocu- §.2. Charidad. Ocupaciõ.

Oracion y deuocion

pados dezia O! frayles. O! frayles no somos llamados ala religiõ pa emplearmal el tiẽpo. La oracion le era muy familiar y continuo exercicio de su vida đ dia y de noche. Siẽpre yua al choro dos y tres horas antes delos maytines y allı aguarda ua la hora de media noche en oraciõ, ydes pues de maytines o se quedaua enla ygle sia, o se yua al bosque a orar hasta las seys dela mañana. Oyda la missa (porq̃ el no la dezia, q̃ no quiso por su humildad ser ordenado) se yua al recogimiẽto y estaua en oracion hasta tercia, y despues de visperas se yua a orar al bosque. Su comer ordinario era pã y agua, y despues đ muy viejo haziãle comer algũ hueuo o carne.

Abstinencia.

§.3. Fue dotado el varõ sancto de grãde cõ tẽplacion, y casi siẽpre quando oraua andaua cõ musica y jubilo y regozijo de espiritu, diziendo versos del psalmista cõ excessiuo feruor. Muchas vezes quãdo boluia en si dela eleuaciones mentales, le hallauã los frayles como muerto, cõ el cuerpo frio y elado, y ala lũbre le calentauan y tornaua en su ser.

Espiritu eleuado.

§.4. Poco tiẽpo antes del trãsito deste san

cto, murio vn muy religioso y deuoto frayle mācebo discipulo dl sācto. Y siēdo le reuelada la gloria q̄l frayle gozaua, andaua cō grande feruor por el cōuento, y cō regozijadas lagrimas diziēdo, casi cantando. Mihijo esta encl parayso: mi hijo esta enel parayzo. Queriēdo pues Dios nuestro señor dar el premio de sus trabajos a su sancto sieruo: le embio por buen dexo vna terrible lepra con la qual acabo: dexādo: (al cōtrario delo que suele ser aquella enfermedad) suauissimo olor despues de su muerte.

Dichos del sancto fray Ioan de Pauia.

§. 1.

Dezia muchas vezes este varon de Dios: O! sancta obediencia quā accepta eres a Dios, y quā bienauenturada es el alma q̄ te tiene: porq̄ teniēdovno verdadera obediēcia tiene verdaderamente en si todas las otras virtudes sin que le falte alguna. El verdadero obediente no puede acabar mal.

Obediēcia

Nota.

§. 2. Era preguntado muchas vezes eſpecial mente delos frayles mancebos y deſſeoſos de ſeruir a Dios. Padre que podria yo hazer con que mas ſiruieſſe y fueſſe acepto a nueſtro ſeñor? Reſpondia ordinariamente. Abaxa la cabeça. Abaxa la cabeça: porque ay eſta toda nueſtra perfection.

Obediencia.

§. 3. Algunas vezes ꝺzia: yo hermanos mios hago mayor caſo y tengo por mas perfecto al que tiene verdadera obediencia, q̄ al que reſuſsitaſſe muertos: y digo en verdad que al que hizieſſe milagros viuiēdo, no le honrraria por eſta cauſa con cande la de vna blanca, pero a quien es muerto enlas manos de ſu prelado, verdaderamē te yo le hōraria y ofreceria vna vela muy grueſſa.

Obediencia.

Hechos del ſancto fray Philippe de Aguila.

§. 1. EL bienauenturado fray Phelippe, fue natural de jūto a Aguila: y ſiēdo niño ꝺ ſeys años quedo huerfano, pero no le falto el padre

dre ẽlos huerfanos, porq̃ luego en ſu tier Buenos
na edad le empeço a hazer fauores de pa principios
dre, ẽ ſuerte q̃ nadie vio jamas al niño ho
neſtiſsimo, deſnudo. Muchas vezes dexa-
da la cama dormia ẽel ſuelo, y dauaſe mu
cho tiẽpo ala oraciõ. No q̃ria veſtir cami
ſa: ſiẽpre andaua cõ vn ſemblãte alegre, ſu
jectãdo la carne al eſpiritu, y el eſpiritu al
criador. Deſpues de deprẽdida grãmatica
fue alũbrado de nr̃o ſeñor q̃ ſi q̃ria guar-
dar ſu alma ſin pecado, ſe ſalieſſe del mũ
do, y aſsi ſe entro enla ordẽ y recibio el ha
bito con tanta deuocion y lagrimas q̃ lue
go juzgarõ todos ſer grãde ſieruo ẽ Dios.

Enla religiõ fue eſte ſancto muy perfe- §.2.
cto: de grande auſteridad, y abſtinẽcia, de
muchos ayunos, diſciplinas, y mortifica
ciõ corporal y eſpiritual. En todo exerci- Nota.
cio por grãde trabajo q̃ fueſſe, ſiẽpre ſu al
ma y roſtro eſtauã tã alegres: q̃ claramẽte
ſe veya en el el gozo del eſpiritu ſancto q̃
ſu alma poſſeya. Pagaua el diuino officio
cõ ſuma atenciõ, y todos los dias celebra-
ua ſu miſſa y oya las q̃ podia deuotamẽte.

Traya eſte ſieruo de Dios ſiẽpre eſta cõ §.3.

Limpieza. ſideracio enlos ojos dſu alma. Nro ſeñor es eſpoſo dl alma muy hermoſo y puriſſimo, y por eſto ama mucho la honeſtidad y anſi trabajaua y velaua continuamẽte, en toda limpieza del cuerpo y del alma y de todo feo penſamiento, y enla honeſtidad delos ſentidos exteriores.

Aliuio para el Lector. 59.

Iuyzio eſtrecho. EN el cõuento de Paris tomo el hª bito vn nouicio muy ſimple, y como enfermaſſe grauemente, eſtãdo caſi fuera de ſi peleãdo cõ la muerte, tomo ſe a dezir cõ eſpantoſos gritos. Ay de mi, quiẽ nũca huuiera nacido, y deſde a poco dixo otra vez. Peſa fielmẽte. Y dẽ de a otro poco. Poned algo delos mereci miẽtos de N.S. Ieſu Chriſto. Y luego dixo Agora eſta bien. Marauillados los frayles Nota. que vn moço tã innocẽte, dixeſſe coſas tã temeroſas: y con tan eſtraño ſonido: bol uiẽdo en ſi le pregũtarõ la cauſa de aq̃llas bozes, y reſpõdio. Vi enel juyzio dl Dios, tomar tã eſtrecha cuẽta dlas palabras ociosas y otras cozillas a nro parecer peq̃ñas, y peſauãlas tan por eſcrupulos, q̃los mere

cimiẽtos,en respecto delos males eran ca si nada,y por esta causa di aq̃lla triste boz. Despues vi q̃ los males erã cõ mucha dili gẽcia pesados,y haziã tan poca cuenta de los bienes: q̃ fuy forçado a dezir la segũda palabra,y viẽdo q̃ los bienes erã pocos,para ser yo justificado o casi ningunos, dixe la tercera palabra, q̃ pusiessen alli alguna cosa mas delos merecimiẽtos deChristo: y como cõ ellos pesasse mas la balãça dõ de estauã los bienes q̃ yo hauia hecho,luego fue dada sentencia en mi fauor: por lo qual dixe ahora esta bien. Y dichas estas palabras espiro aquel nouicio.

Hechos del sancto fray Ioan de Capistrano.

§.1. Este sancto religioso fue enel mũdo de principales padres,y de subido juyzio,y dechado de letras humanas: y como tuuiesse singular habilidad enxeriãle en muchos cargos. Aconteció pues que hizo aliança con vn su acompañado enel officio de juez: que tenia algunos bandos,y hallandolo los con

trarios de su cõpañero, prendieronlo y echaronlo en vna cruel carcel. Puesto el brioso moço en aq̃l trabajo y aduersidad empeço cõsigo mesmo a cõsiderar la incertidũbre delas prosperidades mũdanas: y encomendandose a Dios q̃le librasse de aq̃lla prision: y por ello rezando con toda deuocio̅ las horas de nr̃a señora, oyole nuestro señor y como padre piadoso le embio vn frayle segũ se cree el padre san Frãcisco q̃ le dixo. Que hazes ay o q̃ esperas soberuio? Y fray Ioan solo tẽblãdo respondio. Que me mãdays vos señor q̃ yo haga? No ves dixo el sancto este habito q̃ yo traygo? Viste te del. Ansi lo hare dixo, pues es la volũtad de nr̃o señor. Dichas estas palabras fue para besar los pies al sancto y luego sele desaparecio. Quedo el S. fray Ioan muy admirado desta visiõ mas como estaua puesto enlos fauores y honras de viento dela vanidad del mũdo· no podia acabar cõsigo de ninguna manera tomar estado de tanta pobreza y humildad como el estado dlos frayles menores y passando aq̃l dia en este pensamiẽto, elo

La tribulacion buena.

Casi fuerça alcunas vezes la benignidad de Dios.

tro

tro dia por la mañana desperto con coro na de frayle, milagrosamẽte hecha: por lo qual acabo de rendirse y creer ser la volũtad de Dios q̃ hiziesse penitẽcia y viuiesse enla ordẽ del padre S. Francisco: y dando luego ciertos dineros de rescate, se fue a Peroza, y dexando su esposa, deudos, y amigos se metio frayle menor.

La cõsideracion del altiuez de aq̃l moço fue causa q̃ los frayles le pusieron muchas tẽtatiuas, vna delas quales fue esta q̃ le ꝺziã. Tornate hermano ala ciudad y como diste al mũdo mal exẽplo cõ tus vanidades, assi selo da agora bueno cõ tu mudança y cõuersion, y hecha esta satisfaciõ te vestiremos el habito de penitẽcia. No dudo el verdadero cõuertido y desprecia dor del mũdo, en hazer aq̃llo: y entrãdo enla ciudad, vestido de pobres y baxos vestidos: causo en todos vna vista muy nueua y muy estraña dãdo exẽplo de humildad y mortificaciõ alos ojos ꝺ aq̃llas psonas q̃ con mucha hõrra y vanidad y reputaciõ le auiã cõuersado. Anduuo ꝺsta manera el determinado mãcebo Ioã por las calles §.2.

Probaciõ de deseos

calles y plaças de Peroza, siendo juzgado de todos que auia perdido el seso. Hecho esto se boluio para el monasterio, cõ muchos moços y muchachos, que como a loco lo seguian, y rogo que lo quisiessen recebir: mas reprehẽdido otra vez lo embiaron para mas le experimentar y mortificar, y finalmente viendo enel señales de humildad y de perseuerancia, le dieron el habito.

Mortificacion.

§.3. Recebimiento del señor in articulo mortis.

La primera vez que recibio el sanctissimo Sacramẽto, tres dias antes no comio paraque con esta abstinencia y con muchas oraciones y vigilias se aparejasse para el recebimiento del señor.

§.4. Obediẽcia

Fue este sancto muy grãde priuado de la sancta obediencia, por la qual mandandole vn dia su maestro (que era hombre muy riguroso, qual lo auia menester la prueua de aquel brioso espiritu) que sacasse vn paño de vn caldero q̃ estaua heruiẽdo enla lexia y sin dudar metio la mano y lo saco sin quemarse.

§.5. Austeridad.

Siete años continuos despues de professo, no truxo el siruo de Dios cosa alguna

guna enlos pies. Tenia tanto amor ala pobreza el ſancto que no ſolamẽte echaua de ſi, lo q̃ le ſobraua de la ſuſtentacion para la vida humana, mas aun delo neceſſario dexaua. Enel comer y beuer de tal talle era remirado que ſus compañeros ſe admirauan muchas vezes como ſe ſuſtentaua. Quando eſtaua fuera del monaſterio, ſi le ſobrauan limoſnas, luego las daua por amor de Dios alos pobres. Auſteridad.

§. 6. Cõ infatigable animo trabajo ſiẽpre el varõ de Dios, traer ſubjecta cõ animo domeſtico, la ſenſualidad ala razõ, y el cuerpo al eſpũ, haziẽdo muy eſtrecha y aſpera vida. Sus veſtidos ſiẽpre fueron pobres y aſperos: y mucho tiẽpo de dia y đ noche truxo a rayz đla carne vn ſilicio muy aſpero. Nũca durmio eſtãdo ſano en cama de almohadas de pluma: y en las caſas de los ſeglares ſiẽpre deshazia la cama haſta dar enla paja dõde dormia. Nũca jamas comia carne ſino por graue enfermedad y aun eſto deſpues de muyimportunado delos compañeros. Eſtuuo treynta años ſin comer carne, haſta que el papa Eugenio le mando que alo menos algunos auſteridad

meſes del año la comieſſe. Por neceſsidad inenitable auinaua el agua. En quanto viuio ayuno las tres quareſmas, es aſaber de todos ſanctos a Nauidad: delos reyes quarenta dias arreo: y la mayor. Dormia de ordinario no mas q̃ tres o quatro oras y muchas vezes ſolas dos. Alcãço eſta gracia enel domir q̃ en queriendo dormir ſe dormia, y en queriendo recordar aſsi como ſi eſtuuiera deſpierto eſtaua apuntado con las horas deſpertãdoſe. Tenia el ſancto varon ſingular vela ſobre la caſtidad, trayendo ſiempre ſu cuerpo caſtigado, y a graues aſperezas ſubjecto: por que no lo priuaſſe de la ſerenidad eſpiritual, que en ſu coraçon ſentia y en todos ſus ſentidos por la virtud ðla honeſtidad.

Quanto puede el habito.

Caſtidad.

§. 7. Exercicio

Rezaua el oficio diuino con grandiſsima atenciõ y deuota pronũciaciõ, tan ſin ceramẽte y cõ tanto feruor, que hazia deuotos alos que le veyan rezar. Perpetuamente aſsi enlos caminos, como en los monaſterios, rezaua los Maytines ala media noche: y deſpues delos Maytines ſiempre velaua en licion, o cõtemplaciõ haſta la

la mañana: y todo el otro tiempo ocupaua el bendito varon en orar, o leer o predicar. Rezaua todos los dias el oficio de finados, y los siete Psalmos penitenciales y la Benedicta de nuestra señora. Nunca fue visto ocioso, ni enlos monasterios, ni en caminos: mas siempre deuotamente ocupado. Auia alcançado el sancto varõ con tan sanctos exercicios grande perficion enla sancta contemplaciõ, enla qual assi traya su coraçon ocupado, y eleuado en Dios, que no tenia ya aficion a criatura alguna.

Hechos del sancto fray Gabriel de Ancona.

ESte varon de Dios fue de admirable y singular humildad y paciencia, muy continuo enla oracion y cõtemplacion: y en la puridad virginal fue dotado en tal grado, q̃ merecio muchas vezes ser familiarmente visitado, y conuersado de nuestro señor §. 1. Virginidad.

Deuocion ala virgen

señor Iesu Christo, y de su gloriosa madre, de quiẽ era entrañablemẽte deuoto. Noauia para este sancto otro exercicio enla vida mas dulce y suaue, que meditar, contemplar, hablar y predicar con grandissimo feruor dela virgen sanctissima.

Hechos del sancto

fray Philipe de Marcha.

§.1.

LA vida deste sancto religioso fue llena de sanctos y grandes exemplos de todas lasvirtudes: enquarẽta años q̃ viuio enla religiõ, principalmẽte ẽla obediẽcia, la qual cũplia cõ tanta presteza, luego ala primera palabra del prelado, y con tanta humildad prudẽcia y feruor: q̃ ponia en admiracion alos mesmos religiosos. Fue tambiẽ dotado de marauillosa paciẽcia: porq̃ muchos años tuuo grauissimas euferme dades, sin q̃ le salieste por la boca palabra q̃xosa, diziẽdo sola esta. O señor mio Iesu Christo, graue pena es esta q̃ padezco:

Sufrimiento.

nadie lo sabe sino vos y yo que la siẽto: seays vos para siempre alabado: y si esto

no baſta pa mi ſaluaciõ dadme quãtas pe-
nas fueredes vos ſeruido, y cõ eſtos traba
jos y ſufrimiento eſtuuo caſi cinco años
ſin ſe poder menear đ vna pte para otra.

Aliuio para el Lector. 60.

EN la Prouença, cerca de Aguas muertas, eſtaua vna muger muy al cabo đ ſu vida, la qual auia eſta do ſecretamente amancebada con aquel q̃ dezıã ſer ſu marido, y ambos ados acogian a los frayles menores quãdo yuã ca mino. Y como en eſte tiẽpo llegaſſen v-na vez dos frayles, dierõ les alojamimien to donde repoſaſſen, ydeſpues de auer vi ſitado ala enferma, y entẽdido ſi auia cõcertado ſu alma, ſe fuerõ a repoſar. Ydos pues al apoſẽto elvno đlos frayles q̃ era le go y varõ perfecto, eſtãdo en oraciõ oyo vnas bozes y ruydo como de mucha gen te, y leuãtandoſe para ver q̃ era aq̃llo, vio vna legiõ infinita deDemonios, q̃ yuã bu lliendo y cruzãdo y recruzando por alli, que tenian mucho que entender: y vno dellos al parecer mas principal dixo:

Que

Que hazeys? como os tardays? Entrad en la camara dessa muger, y traheme aca su alma que ha de yr con nosotros al infierno: porq̃ nuestra es y nos pertenece, por no auer confessado hasta agora y demas desto encubrio el pecado de como estaua amãcebada con el señor de casa. Y respondio a esto vno delos otros. Esta aqui vn pharisco (y dezia lo por el frayle lego) que nos impide y tememos que la ha de conuertir. Pues dad sobre el dixo aquel demonio, y paraldo de suerte que no pueda. Dicho esto dieron al frayle tanto palo que lo dexaron como muerto y quebrado vn ojo, el qual como diesse gritos despertó al compañero y contando la causa entro el sacerdote a la muger, y persuadiẽdo le que confessase, le hizo hazer sancto y reconocido fin, hasta dar el alma a nuestro señor, cuya era.

Notable caso.

Hechos del sancto

fray Diego.

Fue

FVe este siervo de Dios dela Andaluzia nacido en vn pueblo q̃ se llama S.Nicolas,entre Costã tina, y Cassalla, el qual siendo muy muchacho,viuio algũ tiẽpo junto a vna yglesia antigua y solitaria en habito de hermitaño, en cõpañia de vn deuoto sacerdote del mesmo habito. De alli tomo vna huerta, y alli viuia en pobreza, trabajãdo de sus manos en exercicios honestos, y tãto amaua el estado pobre que quando queria cõ juramento encarecer algo,dezia. Tambiẽ me cumpla Dios los desseos que son ver me frayle pobre de san Francisco. §.1. Buen comiẽço.

La sancta simplicidad y piedad q̃ son los votos y señales de los escogidos de Dios, assi erã naturales a su alma que no solamẽte no podia ver mal alguno en las criaturas racionales, sin se cõpadecer, y sentir las entrañablemente, mas ni aun alos brutos negaua su compassion. §.2. Compassion.

Veya se en este sancto varõ el grãde temor de Dios con q̃ mortificaua y castiga ua su cuerpo:porq̃ no fuesse contrario a §.3.

Auſteridad. la voluntad diuina: caſtigale con ayunos, y muchos dellos en pan, yagua, y todo el tiẽpo de ſu vida era vna continua abſtinẽcia: ſus vigilias, y diciplinas ponia en gran de eſpãto alos frayles q̃ la veyan hazer.

§.4. Vierõ le en tiempo de inuierno echar ſe muchas vezes en agua fria, de nieues o heladas para librarſe delas llamas ſenſueles que el demonio enel encendia. Guardaua en ſu veſtir mucha aſpereza trayendo ſiempre los pies delcaços, para mortificacion y caſtigo dela carne.

Auſteridad.

§.5. Tuuo continua oraciõ y eleuaciõ en ſu criador y alcanço grande gracia en la meditacion dela paſsion del ſeñor, y para deſpertar la imaginaciõ traya ſiempre vna cruz en las manos.

Meditaciõ

§.6. Enla charidad alcãço q̃ vn dia lo hallo vn cõpañero ſuyo q̃ lamia el roſtro de vn enfermo de lepra: y diziẽdo le el cõpañero, porque hazia aquello. Reſpõdio? Hermano aſsi ſe cura eſta enfermedad.

Mortificacion.

§.7. Veya ſe enel ſieruo de Chriſto tan grã de zelo, de la ſaluacion y aprouechamiento delas almas, que le cauſaua mucha

cha afliction y derramamiento de lagrimas, quando sabia que alguna alma estaua en pecado. Al fin lleno de thesoros de las virtudes fenecio enel señor. Zelo de almas.

Hechos del sancto fray Antonio de Estronconio.

ESte bienauenturado religioso, fue hijo de buenos padres y temerosos de Dios como parecio en su buena crianca: porq̃ siendo aun niño se acostũbro a viuir sanctamente, enflaqueciendo su tierno cuerpo con ayunos, vigilias, oraciones y otros buenos exercicios. Siendo de doze años fue llamado de Dios a la religion y vino se al guardian del conuento dela villa de Estrõconio, el qual le dio habito dela religion cõ deuida cõsideraciõ, aunq̃ la edad era algo desacomodada. Poco despues de professo este mãcebo: procuro yr ala Toscana para auezindarse a la cõuersaciõ del sancto fray Ioã de Estrõconio q̃ florecia §.1.

por virtudes y fama en aquellos tiempos con intencion de que se le pegassen aquellos sanctos exemplos del varon de Dios cerca del qual deprendio las primeras letras dela religion q̃ son, humildad, menosprecio, oracio y silẽcio: con tanta destreza, q̃ se ygualaua con la perfectiõ dela vida ãlos ancianos. Daua a su cuerpo lo necessario con mucha escaceça tiniendo lo demas por superfluo, y con esta parcimonia guardo su cuerpo limpio como ã tal alma: perseuerãdo en el estado dela virginidad, toda su vida. A vn muy priuado suyo, le dixo siẽdo ya muy viejo que, con auer sido limosnero toda su vida (porque era frayle lego,) y auer ydo de puerta en puerta entre los seglares: en quarẽta años no auia visto rostro de muger. Grande vigilancia por cierto y hecho heroyco.

Las primeras letras dela religion.

Virginidad.

Ojos honestos.

§.2. Dela grãde limpieza q̃ enel alma tenia este sancto ydispositiõ enel cuerpo alcançó altissimos quilates en la cõtemplaciõ y oracion: porq̃ su cõtinuo exercicio era ocuparse de dia, y de noche en la oracion, y por esta causa estaua casi siempre solo

Oracion.

solo, tiniendo todo su gusto con Dios, y no con los hombres: por lo qual huya y se apartaua de las conuersaciones humanas, principalmente dela q̃ desacordaua del espiritu, regalaua se tãto enlos oficios diuinos q̃ se oluidaua de si mesmo, y por este interese rogaua siempre a los frayles que dixessen el oficio con solẽnidad: por que enesta obra hazian el mas agradable seruicio que aDios se podia hazer. Al san ctisimo Sacramento tenia grandisima deuocion, y reuerencia, no recibiendo lo alguna vez sin que pidiesse de rodillas per don a todos los frayles. Deuoció. Recebir el sacramẽto

La humildad que el sieruo de Dios tenia, era increyble: porque le parecia ser la mas vil y apocada criatura q̃ entre los hõbres auia. Trabajaua siẽpre muy solicita y secretamẽte, hazer todos los seruicios viles ð casa, y acabados boluia se luego al exercicio dela oraciõ y quietud. Huya la ociosidad, como de pestilẽcia, y si le sobraua algũ tiẽpo ð la oraciõ y exercicios, empleaua se en hazer cruzes de madera: por no quitar las manos y los ojos de dõ §.3. Ocupaciõ sancta.

de tenia su coraçon, poniendolas despues enlos bosq̃s dõde parecia q̃estauã mejor.

§. 4. Era este frayle muy sufrido, y siendo acusado q̃ cortara trenta cepas q̃ auia enel huerto: pẽsando q̃ el lo auia hecho, ledio el prelado vna muy aspera reprehẽsion, y por penitẽcia q̃ por cada cepa q̃ cortara, se diesse vna buena disciplina, y lleuolo el sieruo de Dios cõ tanta paciencia, q̃ nisue pa desculparse, y ẽzir q̃ no lo auia hecho.

Pacifico animo.

§. 5. Cosa era marauillosa ver la discreta austeridad deste sieruo de Dios: porq̃ en toda su vida no truxo nada ẽlos pies ni por nieues, ni por mõtes, y assi traya vnas abeturas tan grandes enlos pies, q̃ enrisauã a quien las veya: y yuase alos çapateros que se las cosiessẽ. No traya mas q̃ vn senzillo habito sobre sus carnes. Su dormir era muy poco, su comer casi siempre fue pã y agua de acensios, el qual manjar puesto que le fue muy duro vn tiempo despues le era tan suaue el agua que ninguna otra era mas dulce para el. Allende desto muchos dias se le passauan sin tomar ningũ genero de alimento: principalmente enla semana sancta desde el Iueues hasta el Do

austeridad

mingo dela resurrection, ni parecia en aquellos dias sino ala hora del officio.

Morando este sieruo del señor en el §.6.
monasterio de Carceres junto a Asis dixo que auia peleado veynte y quatro a- Rigor.
ños con la sed corporal enel camino de Carceres pa Asis: porq̃ auia enel vna hermosa y sabroza fuẽte ynũca beuio della.

Tuuo vn exercicio el sieruo de Dios Exercicio.
los primeros doze años dela religiõ, por consejo de su maestro: que cada dia ponia mil vezes las rodillas enel suelo muy deuotamente, y cõ tan sanctos exercicios murio el sieruo de Dios con grande suauidad y paz de espiritu.

Dichos del sancto

fray Antonio de Estronconio.

DEspues de muy viejo y enfermo q̃ §. 1.
riendose leuantar para oyr missa aunq̃ selo defendierõ los frayles, Deuocion a las missas
reprehendiendole porq̃ queria hazer lo q̃ no podia dixo. O hermanos si supiessedes quãto gana el alma que deuotamẽte oye

missa,en muygrãde admiracio os põdria.

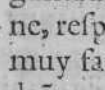
§.2. Si veya el sancto algũ religioso q̃ estuuiesse enojado, cõpadecia se mucho del, y consolauale:ydespues dezia.Hermano mio beue este caliz:adelante,adelãte que por este camino es necessario que passe el sieruo de Dios, por donde passaron todos los sanctos.

Documento prouechoso.

§.3. Siendo ya muy viejo no le podian hazer comer ni vn bocado de carne:y preguntãdole los frayles porq̃ no comia carne, respondia, que le dañaua: y vn frayle muy familiar suyo le pregunto a que le dañaua.Respondio,al alma.

Abstinencia.

Aluuio para el Lector. 61.



NIa Proẽça acaecio enfermar vn cauallero grauemente,ycomo estuuiesse al cabo decẽdiã muchos cueruos sobre su casa,tã enojosos q̃ se atreuiã alos q̃ yuã a visitar al enfermo. Viẽdo esto vn hijo deste cauallero y juzgando que aquellos eran Demonios, fuesse para su padre y induziole cõ mucha instãcia a que confessase sus pecados, y q̃ perdonasse

donasse las injurias: porque bien sabia el hijo quan inclinado era su padre a vengãças: al qual respondio el padre con grande indignaciõ. Ques lo que me dizes? Toma luego la lança y las armas, y ve a vengarme luego de mis enemigos, y dexa essas predicaciones para los frayles. Viẽdo el hijo el engaño del padre, compadecien dose dixo. Señor no se si veys la muchedumbre delos cueruos, que estan aqui sobre vos, que segun las cosas van, temo no sean demonios que vienen por vos. Armaos señor contra ellos con los sacramẽtos dela yglesia. Y compungido el enfermo como le mandassen venir vn religioso dela orden al entrar dela casa, reboluie Cõfessiõ
ron todos los cueruos sobre el con tã grã de impetu, que fue menester que le defendiessen los dela casa, hasta que estuuo dẽtro. Finalmente empeço el cauallero đ̃ hazer su confession, y cada pecado que confessaua se yua vn cueruo y assi poco a poco vno tras otro se fueron todos, y cnauiendo el enfermo recebido los sacramẽtos passo seguro al señor.

Hechos

Hechos del ſancto fray Anaſtaſio

§. 1. PAſſo alſeñor eſte ſancto religioſo enel conuento de Milã, y fue frayle lego, en cuya muerte apareció vna eſtrella muy reſplãdeciente ala hora de medio dia. tã hermoſa, y con tantos rayos que parecia ſol, y noſe partio de ſu pueſto haſta q̃ el varõ d̃ Dios dio el alma. Fue eſte ſieruo del ſeñor de vida muy auſtera, y de feruiente charidad y continua oracion. No viſtio jamas ſino vn ſenzillo habito, y ſiempre anduuo deſcalço aunque fueſſe por nieues y eladas. Siẽdo mãcebo hazia todos los officios d̃ caſa y la hũerta, ſin ſe quexar del mucho trabajo. Guardaua ſilencio inuiolablemẽte. Nũca hablaua ſino pregũtado: y ẽtõces reſpõdia cõ mancedũbre y ſuauidad, como angel. Siẽpre ſe leuãto a media noche y deſpues de recogidos los frayles, en vn rincon dela yglẽſia por ſentir los dolores dela paſsiõ de Chriſto, hazia vna rezia diſciplina rezãdo los pſalmos penitẽciales.

Perſeuerãcia.

Diſcilpina

Hechos del sancto

fray Christoual de Milan.

§.1.

Este religioso fue soldado enel mundo y determinādo de mejorar ala milicia asento baxo el estandarte dela cruz, enla compañia del padre sān Francisco, y despues d̄ professo, siēdo embiado ala Toscana, empleo sus fuerças enel siguimiēto delas virtudes, principalmente enla humildad, segū lo pedia el estado de frayle lego q̄ el tenia. Fue muy aspero enel tratamiento de su cuerpo, cō ayunos, vigilias, disciplinas, y austeridades. Era tan intento continuamente enla oracion, que trabajando enla huerta, o en otro qualquier exercicio, parecia traher siempre el espiritu suspenso enel cielo. Meditaua continuamente en la vida de nuestro señor Iesu Christo especialmente en su sancta passion: la qual llorauа y sentia tā amargamēte que parecia algunas vezes querer espirar, de cōpassiō: por lo q̄l corriēdo muchas vezes los frayles ala yglesia alos llantos q̄hazia pēsando

Perseuerā cia.

auerle

auerle tomado algun accidente hallaron lo caydo en tierra casi sin sentidos. Acabo al fin segun sus buenos seruicios.

Hechos del sancto fray Ioan de Luca.

§.1. Buena niñes.

Este seruo de Dios fue dela noble familia delos Bonuisios de Luca, y començo desde su niñez a retener la gracia d̃ Dios y siendo muy niño se exercitaua en abstinẽcia y ayunos. Euitaua los regozijos y conuersaciones de otros muchachos guardãdo con grande zelo la limpieza desu cuerpo y alma.

§.2. Nota.

Siendo ya mancebo el seruo de Dios, exercitando el arte dela mercancia en España, huya la conuersacion delos mancebos, y vestia ordinariamente paño de vil estopha y color, apartandose delos regalos y engaños dela cudicia.

§.3.

Dando remate el sancto mãcebo alos negocios que tenia en Castilla y Portugal se

se vino a Çaragoça de Aragon, y tomo el habito entre los padres conuentuales, y entre ellos lleuo tres años con grande fer uor, graues trances de persecuciones de guardianes inhumanos, que le veyan sim ple y pobre y menospreciado y descalço, y delos moços dela clausstra, que como lo co lo tratauan. Procurando pues cō el ge neral como fuesse a algun lugar quieto y que pudiesse guardar la regla, diole licen cia para viuir entre los obseruantes dela prouincia de san Erancisco en Yralia, don de moro hasta la muerte. Alcanço tanto espiritu que parecia hombre del otro mū do, andando descalço, con la cabeça des- cubierta, vestido de muy grossero sayal, y siempre con el rostro y espiritu puesto en el cielo. aufteridad

El exercicio deste sieruo de Dios era §.4.
vn continuo mirar en Dios con su enten dimiento y aficion, nunca dexando de lle uar los ojos d̄ su alma en su criador en to das las cosas que hazia, y el altissimo se- ñor que mira alos humildes le hinchia de muchas y marauillosas cōsolaciones y di-

uinas

uinas illuſtraciones: y deſta conſideraciõ baxaua, ala conſideracion dela humanidad de Chriſto, y de ſus obras enla tierra, enlas quales tenia marauilloſos ſentimiẽtos y guſtos dela paſsion dl ſeñor: vna vez perſeuero doze horas continuas enla oracion. Murio alos ſetenta años de ſu edad rico del theſoro delas virtudes.

Dichos del ſancto

fray Ioan de Luca.

§.I. Omo bien exercitado enla virtud dela humildad dezia en vna colaciõ el ſancto fray Ioan. Biẽauenturado aquel quees menoſpreciado y deſſea ſerlo, y con paciencia ſufre el menoſprecio que le es hecho: porque ſera lleno de grandes conſolaciones venciẽdo a ſi meſmo en aquel deſprecio, y trabajando q̃brantar ſu propria volũtad q̃dara exẽplo de paciencia q̃ enſeñe el camino alos otros. Eſte es el principal ymas firme fundamento: y elque ſin el quiziere enel camino ã Dios aprouechar, preſum

tuoſo

tuoso es, y Dios lo echara de si: porque no se compadesce con los soberuios.

Dixo el sãcto vna vez. Quiere nro señor q̃ por nro bien y por su amor viuamos cõ penas en quãto estamos en este mũdo. Si quieres viuir quieto en la afliciõ: pone los ojos en la misericordia de Dios: porq̃ la sancta afliciõ y afrenta nuestra, mejor es oyda que la oracion de muchas palabras. §.2. Trabajos.

Dixo vna vez el sieruo de Dios a vn fray le. Algunas vezes somos angeles, y otras Demonios. Angeles quãdo somos humildes delante de Dios, y demonios quando somos soberuios. Quãdo nos parece que somos virtuosos entõces somos pecadores, y quando nos juzgamos de coraçon por pecadores, entonces somos buenos, conocer la ppria miseria, es la mas puecho sa sciencia de quãtas podemos alcançar: porque viendose la criatura vil y nada, busca el socorro diuino: y por esta humildad halla el camino de la fe, y por la fe halla vn rico thezoro, el qual es no poner su amor en otra cosa sino en Dios, y esperar cel siẽdo libre dtodas las cosas dela tierra §.3, Humildad

Dezia

§. 4. Dezia el ſancto muchas y muy grãdes tribulaciones nos nacẽ dela ſoberuia: por que por ella no huymos las ocaſiones, y Humildad caemos: pero por la humildad aborrece el hombre y huye de ſi y delas ocaſiones: porque como no tenemos odio alas mugeres, ſino al peligro q̃ nos trahen, el qual no ſe vence ſino huyendo: por quanto nueſtro enemigo deſcubre los coraçones del vno al otro: aſsi el mejor remedio en toda tentacion es el dela humildad que nos haze huyr y deſconfiar de noſotros meſmos, y poner la cõfiãça en ſolo Dios.

§ 5. Dixo eſte ſancto a vn frayle. Mira no hagas coſa alguna por tu parecer y juyzio: mas ſiempre pretende huyr la voluntad de peccar. Aquel ſe conoce ſer nada que no eſta aficionado a ſu proprio cuerpo. El ſoberuio eneſto ſe conoce, que nunca eſta quieto. Lee enel libro de tu conſcien cia, viendo tus miſerias, y hallaras tuapro nechamiento: porque ſegun dize ſan Ioã enel Apocalipſi a vn obiſpo preſumptuoſo, eres miſerable, pobre, d̃ſnudo, y ciego. Si fueſſe poſsible ver nueſtras miſeriasquãtas

tos son, sin duda desesperados nos matariamos, si la diuina misericordia no nos valiesse.

Otra vez dezia el sancto. Enla medita §.6.
cion dela passion de Christo, puede el hõ
bre tener mucha sabiduria, pero esperar
con humildad ser alumbrado dela diuina
gracia es el remedio, y meditãdo, lo alcan Nota.
çaras. Deuemos pensar en la passion por
gracia o por arte, aunque meditar por ar
te propriamente se llama exercicio, y no
oracion: porque la oracion esta fuera de
nosotros.

Dixo vna vez el varõ de Dios, quarẽta §.7.
años he estudiado en me conocer, y aun
no me conozco.

Enel fin de su vida jamas fue oyda de §.8.
su boca sino voz de temor y humildad y
dezir muchas vezes: humillemos nos cõ Nota.
todas nuestras fuerças por amor de Dios. Poco ha de confiar el hombre de si.
demanera que enla humildad acabemos
porque ella es nuestro remedio: y aũque
siempre he visto no poder cõfiar en mi
agora lo veo mas claramente.

Vision de grande regalo.

EL sancto fray Rugerio, vio vna vez en vision q̃ le parecia estar en vn tẽplo de marauilloſa hermoſura, al qual llamauan templo de la Trinidad: donde vio vn Angel en buelo de admirable ligereza, q̃ decẽdia del cielo, y llegando ala tierra puſo ſuauemẽte los ojos en fray Rugerio andando bolãdo al derredor del ſancto varon: y bolando el Angel, tanto humo echo por la boca, que no veya coſa del Angel ſino los eſtremos de las alas, y bolando boluioſe al cielo. En eſpacio de vn momẽto y en vn cerrar de y abrir de ojos fue leuantado fray Rugerio enel ayre haſta el cielo, no ſin admiracion que vn cuerpo tan peſado pudieſſe eſtar enel ayre. Deſpues deſto vio vna puerta abierta enel cielo, a cuyo abrimiẽto ſe turbo mucho fray Rugerio: y metiẽdo el ojo vio al apoſtol S. Pedro q̃ eſtaua fuera dela puerta, mirãdo cõ mucha grauedad, como quiẽ auiſa a otros para que ſe meſurẽ q̃ viene alguno ã reſpecto: y vino

el

el apoſtol ſan Pablo y hizo otro tanto y torno ſe a entrar. Fray Rugerio quando eſto veya y entendiendo q̃ auia de venir nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto aguardaua eſta venida cō mucho temor: y d̃ alli a poquito eſpacio ſalio el ſeñor en medio de ſanPedro y ſanPablo, a cuya preſencia daua vozes fray Rugerio diziēdo ſeñor quiē eres? ſeñor quien eres? Y dando vozes corria empos de Chriſto. Yboluiendo Chriſto el roſtro para fray Rugerio, cayo ſe alli el ſancto de reuerencia y temor, y replicaua diziēdo ſeñor quiē eres? ſeñor quiē eres? Reſpondio entōces el ſeñor, yo ſoy el q̃ ſoy: y dādo le la bēdiciō dixo bien ſeas venido hijo: perdonados teſon tus pecados perſeuera en mi gracia y viuiras conmigo para ſiempre. Entonces fray Rugerio haziendo le gran fuerça vio el roſtro del ſeñor por muy breue eſpacio y cō aq̃llo poco q̃ vio de tal manera q̃do imprimida en ſu alma la ymagē del ſeñor, q̃ caſi cōtinuamēte le parecia tener a Dios preſente.

Proſigue el auctor.

§. 1. omo fuesse el sancto fray Ioan muy celozo de su aficiō yua se mucho ala mano por no la poner en alguna cosa fuera dē Dios y dezia a vn frayle. Martyrio es para mi hablar con los seglares: pero quando era buscado respondiales cō mucho espiritu y prouecho, diziendo siempre. tormento deue ser al religioso hablar con seglares.

El religioso tiene a los seglares por Cruz.

El que quiziere buscar a Dios hallarlo ha: mas el que otra cosa buscare ni a Dios, ni otra cosa terna. Huyendo del proximo por mas nos vnir con Dios, mucho mas aprouechamos y ganamos para el proximo y para nosotros: porq̄ quāto somos mas jūtos a Dios: tāto seremos delāte del ꝓuechosos alos ꝓximos. Grāde fuerça tiene la afficiō del ꝓximo desordenada para derribar las almas. Consentir a cosas no licitas por euitar escandalo delos hombres no es bueno: porque su escandalo luego passa, mas el pecado siempre queda, y si por amor de Dios menospreciamos las tales cosas, Dios lo recibe en sacrificio y todo queda pacificado. Los que tienen

Aficion a las criaturas.

su

su confiança e nel señor estan firmes como el monte de Sion. Sobre mi alma cõ fiad enel señor que el proueera en nuestras necesidades y nos sustentara con espirituales consolaciones. El señor nos ha de pedir todo el amor que nos ha dado, y quando amamos otra cosa fuera del: o tenemos en otro cosa el cuydado: falta y disminuye su amor, y sino podemos confiar de nosotros, como confiamos denuestros enemigos? Por esto permite Dios q̃ delos amigos sin el salgan grandes discordias. Si estuuiessemos conformes y concordes cõ Dios, cõ todos estariamos biẽ. El que confia enel señor nunca le faltara: porque solo el es el verdadero amigo. Aquel que enlos principios quitasse todos los impedimientos muy presto estaria en el camiuo de Dios. Nota. §. 2.

Dezia el sieruo de Dios llorãdo. O pobres mancebos apegaos solamẽte a Dios, porque no es bueno traer solo el cuydado, en cantar y estudiar antes conuiene q̃ andeys con la passion y cruz de Iesu Christo: porque las deuisas delos Christianos

ſon la ſãcta cruz, eſto es las tribulaciones afrentas, penas y libertad de toda aficiõ de las criaturas. Dios es infinitamente bueno y ſumo ſabio: dexemonos pues a el y deſcãſemos en todas las coſas q̃ en noſotros haze, o quiere que en noſotros ſe hagan: porque mucho mas nos ama delo que ſe puede dezir ni penſar. El q̃ enel mũdo cõfia no puede conocer la bõdad diuina, q̃ nos ama ſin algun medio: y noſotros tambien le auemos de amar, ſin medio alguno, y a ſus criaturas por amor ẽl, porq̃ como nr̃o ſeñor ſea amigo fiel y verdadero y nos ame muy tiernamẽte, y cõ amor infinito, quiere de noſotros ſer mucho amado. Mas porq̃ el hõbre no vee ni ſiẽte ſu proprio defecto, yel amor que nueſtro ſeñor nos tiene: por eſto no ama a Dios como ẽue, y ama mas alas criaturas q̃ ſon falças y muy pegajoſas, ſin q̃ nos puedã librar en nr̃as neceſsidades: y los q̃ en ellas ponẽ ſu cõfiãça ſon engañados. Amemos a Dios por quien, es y no alas criaturas.

Amar a Dios.

Declarando aquel verſo de ſan Auguſtin, quantas vezes el hõbre es cõpungido enel

enel alma, tantas da besos de paz a nro señor: dezia. Verdaderamente entonces damos besos de paz a Dios. quando con su diuina lũbre, no solo contemplamos como nos llama y incita al biẽ, y a q̃ lo amemos sobre todas cosas: mas aun viendo y considerando auer hecho esto en nosotros, resistiendo nosotros a ello, y mereciendo lo contrario, amandolo por esto de todo coraçon, lo abraçamos y damos paz, como a nuestro amantissimo señor, padre y esposo de nuestras almas. Nota.

Otra vez dezia que enla religion cõuenia ser actiuos y contemplatiuos: porque ser solo contemplatiuo y no querer verse glar alguno es grande sequedad: verlos y estar siempre con ellos, como ellos quieren es grande distraymiento: por esto los echamos de nosotros porque seamos tãbien contemplatiuos. §. 4. Nota.

Siendo Guardian en Peroza tres años fue visitado de nuestro señor Iesu Christo, con muy grandes tribulaciones espirituales, y enfermedades corporales y muchas vezes lamentando consigo dezia. §. 5.

Ay de mi que he caydo del cielo estrellado. Fue tiempo q̃ quando yo era visitado
Nota. dl señor, huya y rehusaua sus cõsolaciones con desseos de su cruz: y agora cõ la hambre lameria los dedos dellos, y en esta tan grande sequedad espiritual leuãtados los ojos alos cielos dezia. O! señor mio vos sabeys que otra cosa no busque sino a vos solo, y en este desamparo ninguna consolacion tenia sino aq̃llas palabras q̃ dixo Christo enla cruz. Dios mio. Dios mio, porque me aueys dexado? Delas qua les sacaua esta consolacion. No deues desmayar fray Ioan, ni estar triste, porque si el padre eterno desamparo a su hijo vnigenito que es cordero sin manzilla: tu que eres lleno dellas, deues con paciencia sufrir tu probacion, y aun della deues consolarte: porque en esto te haze el padre se-
§. 6. mejante a su hijo, y pensando en esto, recebia consolacion en su alma: y con paciencia sufria la sequedad y enfermedades, y hecho maestro de paciencia por la experiencia que en cosas proprias tenia, enseñando alos otros dezia. Como los estu-

diantes

diantes de ſutil ſciencia trabajan mucho: aſsi tambien los ſieruos de Dios enla ſciẽcia dela perfection: la qual es de mucho mas prouecho, y no conſiſte ſolo en vna virtud, pero en ſufrir coſas contrarias a nueſtra voluntad, y deſſeandolas. Quando yo no era atribulado entõces lo era, y quãdo era perſeguido, haziacomo quãdo es neceſſario beuer vna purga amarga y dezia cõmigo meſmo. Beue, beue q̃ prouechote hara. El temor de no perder la gracia de Dios fue muy grande guarda mia. §. 7.

Consideracion enlos trabajos, Nota.

Tratando dela abſtinẽcia dezia. La mejor delas medicinas es la templança: porque ſi a poco es el cuerpo acoſtumbrado, con poco ſe contenta, y ſi a mucho mucho pide. El que quiziere reynar con los ſanctos enlos palacios celeſtiales, conuiene que eneſte mundo ſe conforme con ellos enla penitencia, y aſpereza dela vida El que anda en medicinas ſin las auer menester, caera antes de tiempo en muy grãdes neceſsidades. Grande ſabiduria es ſaber comer a ſu tiempo ſin hazerſe violencia alguna. Dalle demaſiadamente a abſtinencias

Nota. nencias,y vigilias,es contra la humildad: ypor esto casi ordinariamẽte los tales son impacientes y subiectos a yra.

§, 8. Si veya andar alguno cõ singulares abstinencias le dezia. Hijo mio en todas las Nota. cosas puede auer engaño, saluo enla humildad y en la obediencia: estas vuestras singularidades son grandes soberuias, yca mino real del Demonio, seguid los otros y conformaos con ellos.

§. 9. Tanto gusto sentia el sancto enlas cosas de Dios interiores que parecia carecer del todo, del gusto delas exteriores: y vna vez dixo esta palabra notable. Nunca fuy vencido dl vicio dela gula. Muchas vezes por dos onças de gula perdi muy grandes thezoforos.

§. 10. Como huuiesse pedido al señor, que le quitasse el gusto delas viandas, y por su humilde oracion lo alcançasse, importunauanle los frayles a que comiesse algu- Nota. nas cosas, no sabiẽdo este secreto: lo qual como cumpliesse muy forçado llorando y con lagrimas dezia. Mas querria morir que comer estas cosas, y en comiendo, le tomauan

tomauan desmayos y accidentes.

Hablando dela obediencia dezia: obe- §.ii.
desçamos por amor de Dios al prelado, y
simplemente, ahora sea suficiente o insu
ficiente. Quanto mas el subdito se subje- Subiecion
ctare, tanto sera mas señor de si mesmo:
porque vence a si. Bueno es y prouecho-
so que el religioso sea quebrantado y
contrariado: paraque con esto se hagaver
dadero obediente y tenga paciẽcia. El pre
lado no deue subjectar mucho a sus sub-
ditos, porque mejor se conseruen, nideue Prelado.
ser inhumano ni absoluto: mas compassi
uo y a todos comun: y conuienele que
por se gouierne a sus subditos. El prelado
de todas las cosas que haze de bien por
sus subditos, espere que le a de venir mal. Nota.
El prelado deue algunas vezes hazerse de
pequeño coraçõ, y pedir cõsejo a sus sub
ditos: porq̃ ellos mesmos ordenando las Nota.
cosas, las lleuen mejor y el se cõserue enla
humildad. El prelado deue hazer todas
las cosas de espacio y con prudencia, se-
gun la edad dellos, y ha de andar firme y
constante enel camino de Dios.

Dezia

§.12. Dezia este siervo de Dios que mayor bien auia hecho en callar que en hablar. Y a vn frayle dixo habla pocas palabras y no erraras: di pocas palabras y seras saluo. El que anda en la verdad no sabe hablar. El q̃ quiere no offender a Dios ame la soledad y el estar solo. No llamo solitario al que esta encerrado en algun lugar: o enlos bosques, sino al q̃ en su alma dentro de si sin el tumulto de las cosas sensitiuas recogido, se ocupa enla continua conuersacion de Djos, y puesto que este entre seglares no oye sus ruydos ni inquietudes.

Callar.

Recogimiento.

§.3. Vn mãcebo pregũto al siervo de Dios como aprouecharia enlas cosas espirituales: y respondiole. Huye delos hombres: porque del huyr alcançaras estos dos bienes, que euitaras la murmuracion y leeras o rezaras. Aquel que viue con buena y sancta conuersacion, pegar se le ha de sus costumbres, y el solitario si conuersare con Dios, alcançara de sus diuinas virtudes participandolas y imitandolas.

Grandere medio es huyr.

Aliuio

Aliuio para el Lector. 63.

VN mercader logrero, casado con vna muger de calidad en quiẽ tenia hijos, cayo enfermo y estãdo desahuziado, mãdo llamar vn religioso d̃ san Francisco, para confessar con el. Venido el confessor y tomado el pulso, a su consciencia le persuadio la satisfaciõ que auia de hazer delo mal ganado, trayẽdo al enquẽtro la justicia de Dios, la terribilidad del infierno y su duracion, demanera que lo hizo venir a pliego y determinar que lo haria. Acabando con el, el confessor, mandaron venir vn escriuano, y ordenaron al testamẽto por la orden del confessor. Ydos pues el cõfessor y escriuano, supiendo la muger lo q̃ passaua, tomo a todos sus hijos y fuesse al aposento de su marido: pidiendole con lagrimas que se compadeciesse de aquellos hijos y hijas y della, y no los dexasse en tanta pobreza: la qual pudo tanto con su persuacion q̃ le hizo reuocar el testamento. Entendiendo esto el confessor, fuesse luego para el enfermo,

enfermo, diziendole que mirasse lo que hazia que era engaño. &c. Respondio el vsurero que no podia el acabar cõsigo de xar pobres a sus hijos y muger. Viẽdo entonces el frayle la obstinacion y dureza d̃ aquel logrero, con grande feruor de espiritu dixo. Pues que tu reuocaste lo que te nias ordenado tan sabiamente, yo tãbien de parte de Dios reuoco la absolucion q̃ te di por tus pecados: y dichas estas palabras, entro luego vn cuerno en aquella casa, que poniendo el pico enla boca de aquel enfermo, tanto tiempo estuuo alli hasta que aquel desuenturado dio el alma.

Hechos del sancto

fray Bernabe de Iterana.

§.1. EVe este varon enel siglo, muy letrado en letras humanas, y graduado de Doctor. Dio se mucho ala oracion y contemplacion leuantandose continuamẽte dos o tres horas antes de maytines a orar: por lo

lo qual alcanço en breue grande estado enla contemplacion. Dezia el sancto fray Iacome deste religioso, que lo errarõ los prelados ocupandolo en officios, por que le parecia que lleuaua camino para ser perfectissimo contemplatiuo.

Como por sus letras y prudencia persi guiessen a este varõ perfecto cõ offiicios: tuuo maña como se ordenasse enelcapitulo, q̃ el q̃ huuiesse gouernado tres años q̃ tuuiesse alomenos vn año de reposo. §.2.

Fue muy aspero con su cuerpo, y grande zelador de su estado, y particularmente aconsolaua tiernamente a los enfermos. Siempre traya enla memoria la passion de nuestro señor Iesu Christo, resoluiendose por ello muchas vezes en lagrimas ꝺdeuociõ q̃ no era posible abstener se ꝺllas, sus platicas jamas erã de orra cosa sino de la passiõ dolores y muerte del señor, y dela causa dello, q̃ fueron nuestros pecados, solenizãdolas cõ muchos sospiros y solloços, o de la muerte y estrecha cuẽta q̃ se a de dar a Dios en aquel passo, y dela eternidad delas penas del infierno. §.3. Nota.

Hechos

Hechos del ſancto Iacome de Marcha.

§.1. Este ſancto fue milagroſo en el vientre de ſu madre: porq̃ eſtã do preñada ſu madre ſe offrecio auer de huyr de la ciudad por los enemigos que dieron ſobre ella, mas como la dueña no pudieſſe andar mucho por el preñado, hablole el niño deſde el vientre diziendo. No temas madre que no te dañaran.

Caſo marauilloſo.

§.2. Este moçuelo fue de niño inclinado a ſanctidad y diſciplina, y con eſtos deſſeos ſe fue a la cartuxa para recebir el habito: pero como el prior le dieſſe larga fueſſe a ſan Franciſco, y alli le recibio el guardian: y dio enla ordẽ tan buenas mueſtras que quanto hazia lo hazia cõ feruentiſsima charidad pareciendo le no ſer digno de eſtar en compañia de tan ſanctos fray les. Aſsi los amaua reuerenciaua y ſeruia como ſi fueran Angeles o la perſona de Chriſto, de dia y de noche. Todo ſu eſtudio

Charidad

dio y cuydado siempre fue como piedra dezir o hazer cosas que fuesse seruicio de Dios, y edificacion del proximo: por lo qual se exercitaua y mortificaua continuamente haziendo oracion ayunos y disciplinas con grande zelo de charidad.

Exercitaua el officio dla p̃dicaciõ, con tanto feruor, que no tenia cuẽta con trabajos algunos, ni hãbre que se offreciesse por enunciar la palabra de Dios alos proximos. Estuuo mas de doze años fuera de Italia enlos reynos de Vngria y de Bohemia, y otras partes d̃ Alemaña a dõde cõuirtio ala fe, y bautizo a inumerables: enel qual tiempo sufrio grandes persecuciones y peligros de muerte, sin hazer caso dela propria vida, ni de trabajos q̃ passase. Quando predicaua contra la blasphemia y contra otros pecados graues, despues de mostrada la graueza dela offensa de Dios y el riguroso castigo con que erã punidos de Dios, muchas vezes enel pulpito acabando de predicar, descubria su cabeça y hincauasse de rodillas, suplicãdo con estraña charidad, y humildad al pue- §. 3. Predicacion.

blo que se abstuuiesse de aquellos peccados, y a todos los que se emendassen daua la mitad de todos los bienes que hazia.

§.i. Ayunaua siete quaresmas este religioso, enlas quales repartia todo el año. Enq̃renta años cada noche tomo disciplina, todos los dias de su vida rezo el oficio de nuestra señora, y quãdo ya era viejo que no podia leer rezaua cada dia tres vezes la corona contemplando con grande deuocion y atencion aquellos sanctos mysterios: y jamas le acontecio dexar aquel aunque agrauado por cançacio, o por flaqueza. Alcanço del señor gracia de lagrimas con mucha abũdancia: pero euitaua los sospiros y gemidos por quitar inconuenientes que dello se suelen seguir. Trato siẽpre su cuerpo austeramente: cõ muchas vigilias cõtinuas, ayunos y abstinencias, cõ ordinaria disciplina y siliciosmuy asperos: y por tiẽpo de diez años lleuo a rayz dela carne vna saya de malla, apretada cõ vn arco de hyerro. Estudiaua en la obseruancia del silencio, huyendo solicitamente las conuersaciones. Recogia se a dor-

a dormir assi en verano como en inuierno alas aue marias, y dormidas tres o lo mas quatro horas, se leuantaua ala meditacion y oracion.

Fue este sancto varon de Dios de tan singular limpieza que parecia no tener ygual enel mundo, q̃ mas enemigo fuesse del vicio cõtrario. Quando la memoria le presentaua algun pensamiẽto no casto assi lo abominaua, q̃ escopia de aquella ymaginaciõ como de cosa hediõda y suzia. Assi tenia refrenada su vista de toda cosa q̃ diesse turbacion a su limpieza, q̃ se guardaua de ver hasta lo que le era licito: y dezia que nunca su consciencia le reprehendiera de auer cometido algun peccado sensual, despues que era religioso. §.5. Limpieza rara. Ojos honestos.

Muchas vezes quando predicaua este casto varõ lleuado del odio y vehemẽte zelo que tenia contra todo vicio sensual enel mesmo pulpito daua gracias a nũo Señor que despues de auelle traydo a la religion: su alma fue libre deste vicio, como cosa que tenia por mas aborrecible que las penas infernales: y assi quando §.6. Amor de limpieza.

hazia ſermones contra eſte vicio offrecia los merecimientos que tenia ante nueſtro ſeñor alos q̃ ſe conuirtieſſen y emendaſſen delos tales vicios.

§. 7 La noche antes que el ſancto varõ huuieſſe de predicar contra el vicio dela carne era muy perſeguido y moleſtado de los demonios, porque no hizieſſe aquellos ſermones, de que ſe ſeguian tantas conuerſiones de pecados ſenſuales, porel grande eſpiritu con que el ſieruo deDios cõtra eſte vicio predicaua, y porque ſino dormia de noche algun poco, no podia el dia ſiguiente predicar, por lo qual morãdo en lugar apartado del comun los demonios le haziã tanto ruydo en qualquier lugar que tomaua para repoſar, q̃ no le dexauan dormir. Mas el ſancto llamaua aſu compañero. O fray Venancio ſi no me ayudas yo no podre predicar: porque eſtos demonios no me dexã dormir. Y dauale animo el compañero diziẽdo. Padre mio los demonios quieren impedir tanto bien delas almas, dormid ſeguramente que yo eſtare aqui donde los demonios

Suaue ſan ctidad.

demonios hazen ruydo,y no os impidiran el sueño. Auia pues de estar alli el cõpañero al tiempo que el sancto dormia, y assi no le perturbauan.

§.8. Siẽdo ya muy viejo este sieruo de Dios le fue reuelada la muerte,y con entera salud (saluo las enfermedades de la vejez) dio auiso de su passamiento al guardian para que lo encomẽdasse a las oraciones delos frayles: y tomando le vna colica sin co dias antes de su muerte lo acompaño hasta la sepultura. El vltimo dia pues recibio los sacramentos,y hizo vna platica a los frayles despues de auelles pedido perdon: repitiẽdo les muchas vezes estas palabras. Hermanos, hazed agora bien que estays sanos, y rezios y no hagays como yo, que agora que soy enfermo y viejo, querria hazer bien y no puedo. Yo os pido por amor dl señor le rogueys por mi: y desta suerte dio suauissimamente el alma al señor.

Passamiento exemplar.

Hechos del sancto fray Clemente de Caponi.

§.1. Fue este sancto frayle hõbre noble de Florencia, y enla orden discipulo de fray Thomas, tomo estado humilde de frayle lego por poder seruir. Sanctidad Gano enel exercicio dela humildad tãto cõ nuestro señor: que por ello le visitaua muchas vezes el señor por sus angeles. Aconteciole vna vez no queriẽdo yr a comer sin que rezasse primero sus deuociones que no auia podido rezar, por estar ocupado enel seruicio delos frayles, q̃ nuestra señora le aparecio y le dixo q̃ se fuesse donde estauan los otros frayles y con ellos comiesse, que escusada estaua su culpa.

§.2. Era tan enemigo delos seglares este religioso, que ni a sus deudos saludaua aunque los topasse enla calle, y siendo reprehendido vna vez por los frayles, porque era tan estraño: respondio. Dexad frayles alos seglares enel siglo, que no tenemos que hazer con ellos, sino rogar a Dios por ellos, no concuerdan bien juntos los seglares y los frayles, por esto huyldes a ellos, si quereys tener a Dios por vuestro amigo.

Nota.

Estoruo para seruir a Dios son los seglares.

Aliuio

Aliuio para el Lector. 64.

VN frayle en Sicilia estando en oracion enla yglesia vio a vna muger desnuda con vnos chapines pintados enlos pies, ala qual seguiã dos lobos que traya en su compañia, y quedãdo los lobos ala puerta dela yglesia entro la muger corriendo enla yglesia, y haziendo oraciõ delante el altar boluiose para los lobos. Espãtado desto aql frayle, requiriẽdole de parte đDios q̃ le dixesse quiẽ era: y la causa porq̃ andaua assi: y dõde yua, respõdio la muger. Yo padre fuy vna muger q̃ gaste el tiẽpo de mi vida en trajes de ricos y vanos vestidos: y otros excessos semejãtes a estos, y al fin de mi vida tuue arrepẽtimiento dello, y con contricion perfecta confesse mis pecados, y por la misericordia de Dios fueme dado en penitẽcia este purgatorio, que vaya discurriendo por las yglesias con solos estos chapines dorados que traygo enlos pies: los quales despues de auellos yo desechado đ viejos, en vn rincon de mi casa, los di en limosna

Vsion temerosa.

Vnabuena obra aunq̃ pequeña es tenida en cuenta delannte d Dios.

a vna pobre muger, compadeſciendome della por amor de Dios, y aſsi no ſiento otra pena ſino eſta cõfuſion de andar deſnuda, ni ſiento algun otro tormẽto: porq̃ eſtos chapines me deſienden: y aquellos dos lobos que ves alli ala puerta dela yglesia, fueron dos ſacerdotes, curas y confeſſores mios, los quales porque ami ni a otras perſonas reuocaron, ni reprehendierõ de nueſtras locuras y vanidades, diſcurrien penando juntamente conmigo, por eſto padre ruegote me encomiendes al ſeñor, y deſaparecio la viſiõ. Lleuauapues eſta muger por pena laverguença, no por que la vieſſe nadie, ſino porque aſsi le hazia impreſsion el andar deſnuda, como ſi todo el mundo la viera.

Confeſſores floxos.

Hechos del ſancto

fray Miguel de Barca.

§. 1. Este ſancto varon, fue de mucha ſimplicidad, pureza, y oracion: muy auſtero para ſi, y benigno para

ra los otros,y predicador muy zeloso de la salud delas almas. Quando andaua camino,luego preguntaua alos labradores enel campo quanto auia que no se cõfessaran,y alli enel campo se asentaua enel arado y les hazia cõfessar. Tanto sentia los pecados del mundo y la perdicion de sus almas,que enlos dias de carnestolendas en que se hazen muchas vanidades, se yua alas casas donde sabia que estauan las moças,o maestros delas danças y dezia a cada vna. O bendita,si por amor de Dios me prometes que enese tiempo no yras a dançar,yo prometo de te encomendar a Dios todo este año. Desta y semejantes maneras,impedia las vanidadesy offensas de Dios. Zelo de almas.

Hechos del sancto fray Leon de Piedra de Buño.

ESte sancto varon recibio el habito de mano de fray Thomas de Florencia,y cõ el parece que tambien §. 1.

biẽ ſu eſpũ: porq̃ ſe puſo en el eſtado ſim
ple delos legos. Era de auſtera vida: toma
ua cada dia vna vez ſola refection, y nun-
ca comia carne: y con tantas aſperezas y
vigilias quebranto ſu cuerpo, q̃ cayo en
graue enfermedad de cabeça: por lo qual
mandado delos Phyſicos dormia algũpo
co deſpues de maytines, que antes no dor
Vigilias. mia caſi nada. Tuuo eſte concierto deſde
que entro enla religion haſta la muerte, q̃
deſpues de completas ſe yua ala yglesia, y
eſtaua en oracion con ſoſpiros arrodilla-
do y los braços eſtendidos en cruz, lloran
do los pecados del mundo, y perſeueraua
haſta deſpues de maytines, enel verano y
entonces yuaſe a dormir haſta que tañiã
ala miſſa del alua, mas enel inuierno tenia
las vigilias haſta la mañana, y ẽtõces repo
exercicios ſaua vn poco. De prima haſta la comida,
eſtaua ſiruiendo alas miſſas o en oracion
Deſpues de auer trabajado trenta añosen
la vida actiua y oracion vocal, diole nue-
ſtro ſeñor tanta gracia de contemplaciõ,
y tanta ſuauidad y quietud del alma, que
con eſpiritu quieto perſeueraua ſiete ho-

ras

ras enla oracion, contemplando siempre enlos diuinos y celestiales mysterios, sin vagueacion de pensamientos. Grande paz de entēdimiēto

Hechos del sancto fray Pablo Aleman.

§.1. FVe conuertido ala ordē este varon de Dios por las predicaciones del padre san Bernardino, y por su sanctimonia y religiosidad, le dierō cargo delos nouicios enel qual oficio crio innumerables hijos del padre san Francisco, por espacio de quarenta años que tuuo el cargo. Parecio en su conuersacion hombre del otro mūdo, veyā todos enel y en su venerable presencia la virtud dela piedad, la presteza enel obedecer, la pobreza singular, la profūda humildad, la feruiente charidad, la deuocion enel rezar y celebrar las missas, y el feruor enla oracion y contēplacion. Muchas vezes embidiado por el dmonio fue tentado dellos molestado y açotado.

Dichos

Dichos del ſancto fray Pablo Aleman.

§. 1. ENſeñaua el ſancto fray Pablo, a los frayles enla oraciõ, y dezia. Eſtos exercicios auia de tener el ſieruo de Dios: el Lunes penſar con feruiente ymaginacion que eſta malo: el Martes que tiene frio y callentura muy grande, y algunas vezes le acõtecio a el, y a otros que con la ymaginaciõ les tomaua callentura: el Miercoles ſe ha de aparejar con mucha diligẽncia como quiẽ ſe apareja para morir: el Iueues ha de comulgar como dela mano del ſeñor cõlos apoſtoles: el Viernes ha de recebir la ſancta vnction, la qual ha de ſer vngirſe con la ſangre delas llagas de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: el Sabado ha de penſar que es muerto y ſepultado con Chriſto, y el Domingo ha de reſuſcitar con el ſeñor y entrar en vna vida celeſtial y ſin corrupciõ. Deſta manera ſiempre ſe aparejara para la muerte.

Exercicio ſingular.

Hechos

Hechos del ſancto fray Pedro de Trauguda.

§.1.

Este religioſo fue delos conuen tuales, entre los quales viuiocõ grande pureza de obſeruancia, y viendo las dificultades que auia en aquel modo de viuir para guardar ſu regla y ſeruir al ſeñor reformoſe enel tiẽpo de ſan Bernardino, y empeço vna vida muy nueua. Tuuo gracia de muchas lagrimas, las quales derramaua muy libe ralmente la noche antes q̃ predicaſſe. No dormia ſino en pie, y diziẽdole vn dia ſu cõpañero: padre porque no te acueſtas? Reſpõdio. El dia q̃ me vieres acoſtado ſe- auſteridad re muerto. y aſsi fue. Paſſaua con dos horas de ſueño, y durole eſto por eſpacio de quarenta años como el lo auia pedido a nueſtro ſeñor, para darſe mas ala oraciõ. Vigilias ra ras. Padecio grauiſsimos dolores enel cuerpo y enla cabeça por la continua penitencia y vigilias, y enla honrra con incõparables perſecuciones: por ſer zeloſo dela honrra de Dios en ſus predicaciones.

Dicho,

Dichos del ſancto

fray Domingo de Leonida.

§. 1. Regla para aprouechar en breue.

Vc eſte varon de mucha ſanctidad, a quien pregũtovn frayle mã cebo. Padre en que me ocupare mas para perſeuerar enla religion y aprouecharme enella? Reſpondio el ſieruo de Dios. Obedece, ſimplemente ora y eſtudia, con tal orden, que por la ſancta obediencia dexes el eſtudio y la oraciõ, y por la oracion dexes el eſtudio.

§. 2. Tres eſtados tiene la tẽtaciõ en que ſe puede vencer.

Eſtaua enel monaſterio de Vrbino vn nouicio muy moleſtado del eſpiritu de ſenſualidad ſin ſaberſe valer: por lo qual pidiendo al maeſtro ſus ropas para bolueſe al mundo: demandado deſte ſancto varon ſelo traxeron delante: y tomoſe a llorar y dezir. Hijo mio tambien yo tuue lo meſmo ſiendo mancebo, y ſabete que en tres eſtados ſe vence la tentacion: luego quando viene, que es coſa facil: en el medio, dõde ſe vẽce con dificultad: y ala poſtre, y entonces de mil vno queda vencedor. Los ſieruos de Dios han de dar gra

cias

cias quando son tentados: porque tienen oportunidad para merecer, y quando no lo son se las han de dar, porque no la tienen para pecar. Quiero que sepas hijo q̃ la manera y ardid con que yo sali vencedor en mi tentacion fue dando me todo ala oracion, y encomendando me alas oraciones delos otros religiosos. el remedio dela tentacion es orar.

Dezia en su vida este sancto frayle muchas vezes enel pulpito y fuera del, vna sentencia muy prouechosa conuiene asaber. Ten cuydado con diligencia de tu alma: porq̃ es vna sola, y si la perdieres no hallaras otra. §. 3. Nota.

Hechos del sancto fray Iorge de Cebalio.

ESte sieruo de Dios fue de gran penitẽcia, macerãdo su cuerpo cõ cõtinua austeridad d̃ ayunos, oraciones, disciplinas, vigilias, pobreza y otros trabajos, y era tãfuerte y constante en todo exercicio de virtud, que en donde los otros viejos acaba uã, alli parece que empeçaua el cõ nueuo §. 1. Nota.

fervor

Lagrimas. feruor. Tenia eſpecial gracia de lagrimas, y quando oya leer la paſsion del ſeñor, o nombralla, de tal manera ſe tomaua a llorar, que era meneſter dexallo. Caſi ſiẽpre traya en el penſamiento la cruz, y dezia ſiẽpre el pater noſter con los braços leuantados en cruz.

Hechos del ſancto

fray Donato de Vrbino.

§. 1. ESTando eſte ſieruo de Dios eſtudiando en Padua, dexo el mundo y en la religion ſe aſeñalo en gran

Honeſtidad en los ojos. des virtudes. Fue varon prudentiſsimo, y de grande gouierno. Florecio en limpieza y honeſtidad, tanto que ſe aueriguo auer eſtado trenta años ſin ver roſtro de muger. Fue muy ſingular en la oracion: y por moſtrar nueſtro ſeñor ſu grande pureza hazia baxar las aues y ſe le aſentauan

Regalo del ſancto. en las manos, hechas muy manſas y familiares.

Aliuio

Aliuio para el lector. 65.

ACaeſcio en Paris que vna muger muy vana enel veſtir y tocar, confeſſaua con vn deuoto religioſo de ſan Franciſco: el qual continua ygraue mente la reprehendia, induziēdola a que dexaſſe aquellas vanidades, y que humilde y honeſtamente ſiruieſſe al ſeñor: y diziendole que aquellos trages y inuenciones no eran ſino engaños de almas y que ſe guardaſſe dela mano del ſeñor. Dando enello muchasvezes conocio aquella muger ſu vanidad, y con feruor de eſpiritu dixo. Yo ruego a Dios que todo lo q̄ traygo ſobre mi contra ſu ſancta voluntad q̄ eneſta hora me ſea quitado, y eldemonio como coſa ſuya ſelo lleue: y ſubitamente aparecio ſobre ella vna ſombra, que quitandole con la mano todos aquellos arreos, dixo. Eſtas ſon mis banderas y eſtandartes, cō q̄ yo allego mi gente: y lleuo todos los tocados, por lo qual q̄do la muger mas perſuadida, de alli adelante ſere-

Nota.

Vanidad.

no el trage y con llaneza de veſtidos y humildad de coraçon.

Exercicios ꝺ los frayles legos.

§. 1. AVnq̃ el eſtado ꝺl frayle lego ſea vil, y baxo, por no tener mas de religioſo q̃ los votos, ſiendo en todos los demas caſi ſeglares en tendiẽdo en puros exercicios corporales auiendo el padre ſan Franciſco fundado ſu religion en menoſprecio y humildad, llamaua alos frayles legos, fundamento ꝺ la orden, y con eſta contemplacion, en la primitiua religion erã promouidos a gouiernos de conuentos, y prouincias y reformaciones como ſi fueran clerigos y letrados, ſufriendo ſu ſanctidad lo que la falta delas letras les negaua. Exercitauãſe los ſanctos legos y competian entre ſi qual podria mas ayunar, ayunando muchos ꝺ llos las ſiete quareſmas del padre ſan Franciſco con muchas abſtinencias, como no

Nota.

Competẽcia ſingular.

beuer

beuer vino,ni comer cosa cosida: y no so lo castigauan sus cuerpos:con ayunos y oficios trabajosos,mas tambien con aspe ros cilicios,y arcos de hierro, y con crue- les disciplinas,incitauanse los vnos alos otros y aun alos frayles clerigos,qual po dria mas velar y orar concertadamente de tal manera,que de dia ni de noche no faltaua enla yglesia dellos quien orasse, d sta manera que a prima noche quãdo la mayor parte del cõuẽto , velaua, y estaua enel choro y enla yglesia, algunos dellos se yuan a reposar , y dormian dos o tres horas,y despues despertando estauan en- la oracion hasta la mañana. Algunos de a quellos acabados los maytines se yuan a acostar, y velauan los que auian venido a maytines,vnos hasta las quatro, y otros hasta que amanecia,y otros auia que no dormian despues de maytines,de manera que todos juntos o parte dellos,se ocupa uan continuamente en oracion,conuer- sando con Dios en suaues sentimiẽtos es pirituales. Algunos orauan estãdo en pie

Competẽcia.

Vigilias.

Oracion. quatro y cinco horas sin mouerse de vn lugar, hasta que combatidos del sueño caian en tierra, y del golpe quedauan despiertos y vencedores del. Otros vencian al sueño con disciplinas, poniendose en cruz, y cõ las rodillas en el suelo. Era tã continua y feruiente la oracion de algunos que eran arrebatados alos choros de los angeles, con los quales conuersauan,

Charidad estando en la tierra: y assi recebian tanta luz de sabiduria, que excedian alos letrados del mundo. El feruor dela charidad fraternal entre ellos, era tan intenso y verdadero, que cada qual tenia tanto cuydado del officio del otro: como si estuuieran a su cargo solamente los officios de todos, sin tener cuenta con el proprio prouecho ni descanço: y a modo de madres de familias se desuelauan tiernamente sobre la conseruacion dela sancta vida, y buenas costumbres de sus hijos. Eran tambien aquellos sanctos religiosos de grandes austeridades contra si mes-

austeridad mos, afligiendo sus cuerpos con hambre frio, sed, y otras asperezas: llegauan se

muy

muy pocas vezes ala lumbre, en tiempo de grandes frios: y quando se llegauan era con mucha mortificacion: trayendo a la memoria: ala muerte, y al purgatorio, y las penas del infierno.

Huuo entre estos bẽditos frayles vno tan austero consigo, que con ser de edad de setenta años raras, vezes se allegaua a callentar, y si alguna vez llegaua, luego tomaua platica del infierno con tanto temor como si fuera condenado a el, siendo el regla de toda sanctidad y perfectiõ. Muchas vezes quando eren los frios muy grandes y la naturaleza le forçaua a traer tunica, o llegarse a callentar, encerrauase enla celda, y quitandose el habito, ponia se desnudo en oracion muy largos espacios, y estando assi sentian los frayles por defuera la guerra que el viejo tenia con su cuerpo, diziendole. Tu desseas mas ropa? Tu querias estar callente? No has pues de tener mas vestido: si quizieres el habito solo yo te lo dare: y assi estaua tanto hasta que de concierto le concedia el habito, el qual tomaua entonces el cuerpo

§. 2.

Nota.

austeridad

por tan grande regalo, como si fuera doblado vestido.

Hechos del sancto fray Bernardo de Vngria.

§. 1. austeridad Lagrimas

FRay Bernardo de Vngria, fue hallado muchas vezes por los bosques, leuãtado dla tierra por muy grande espacio, y quedaua se alli dos o tres dias contemplando comiendo solamente biscocho, por no boluer al conuẽto y ser impedido.

Hechos del sancto fray Nicolao de Firmo.

§. 1. Obediẽcia Oracion.

FRay Nicolao de Firmo, fue de vn grande silẽcio y muy austero cõtra su cuerpo, haziendo todas las noches la disciplina, y comiẽdo sola vna vez al dia pan y agua. Exercitaua se en officios trabajosos y humildes. Tenia grande

de gracia de lagrimas enla oracion, y por eſto era muy perſeguido del Demonio embidioſo quando oraua, mas nũca por mas que aquel maligno hizieſſe, el ſe leuãtaua dela otacion. Lagrimas.

Hechos del ſancto fray Antonio de ſancta Regina.

FRay Antonio de ſancta Regina de Sena, fue de tanta obediẽcia, que dezia muchas vezes, que eſtaua diſpueſto y apareja do, para entrar enel fuego, quando el prelado ſe lo mandaſſe. §. 1. Obediencia. Enla oracion alcanço tanto grado de reuelaciones: que merecio muchas vezes ſer alumbrado, y conſolado con aparecimientos de ſu ſancto maeſtro Fray Thomas de Sena. y ſan Bernardino, y del padre ſan Franciſco. Oración. Fue viſto muchas vezes eſtar enla oracion leuantado dela tierra por buẽ eſpacio de tiempo.

Hechos del ſancto

fray Angel de Eſpeche.

§. 1. Oracion.

Fray Angel de Eſpeche, fue de vna ſimplicidad columbina, y de tan continua oracion, que cauando enla huerta, ſiempre andaua orando. Acontecio que andando cauando eſte ſancto alçando el açadon como quien lo quiere colgar de vn arbol, q̃ do el açadon enel ayre, y quedo el ſancto arrobado pueſto de rodillas.

§. 2. Eleuacion

Otra vez embiando la condeſſa de Ariano por fray Angelo, fue a palacio, y entrando por vna quadra, hoyo tañer vn inſtrumento, y dela ſuauidad que ſintio leuantoſe aquel eſpiritu en contemplacion tan alta que lleuo al cuerpo tras ſi, alçandolo haſta el techo en preſencia de todos los del palacio.

Hechos del ſancto

fray Domingo de Campos.

Fray

FRay Domingo de Cãpos, fue tan eſpiritual que parecia ene-ſta vida como hõbre dela otra. §.1.
Sobre tadas las virtudes reſplã-decio, en charidad y obediencia, ſiẽdo co zinero cinquẽta años con grãde feruor.
Fue muy auſtero contra ſi meſmo y blan do para los otros. Ayunaua enel año las ſiete quareſmas, en pan y agua de aſſen-cios. Daua ſe continuamẽte alas vigilias, ala oracion y contemplacion, con tanto eſpiritu que parecia ſiempre andar vnido con Dios nueſtro ſeñor. Auſteri-dad.

Hechos del ſancto fray Phelipe de Aſcoli.

FRay Phelipe de Aſcoli, fue co zinero toda ſu vida, y jamas co mio ſino pan y agua y algunas vezes yeruas crudas. Fue d̃ mu-cha oracion y alcanço de nueſtro ſeñor grandes aparecimientos. §.1. Auſteri-dad.

Fray

Hechos del ſancto fray Andres Groceto.

§. 1. FRay Andres Groceto fue varõ muy eſpiritual, y muy feruiente enla oracion aſsi mental como vocal, y perſeuerando en ella ſe quedaua como vna eſtatua ſin menearſe: y lo que mas era de eſpantar que ſin menear los ojos tenia fixada la viſta en el ſol, contemplando en el la luz eterna ſin recebir enello algun detrimento. Fue viſto muchas vezes en la oracion eſtar leuantado enel ayre, y fue viſitado dela madre de Dios

Oracion y eleuacion.

Hechos del ſancto fray gaſpar de Vargas.

§. 1. FRay Gaſpar de Vargas: frayle ſimple y de ſingular zelo de la ſancta pobreza, fue dado a la meditacion y contemplacion de la humanidad de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto

Meditació

Chriſto y con eſta grande deuocion, peregrino alos lugares dela tierra ſancta, dõde alcanço tanta gracia, que hablaua deſpues coſas muy altas de Dios: y lo que es mucho de notar, que hablando en coſas de eſpiritu no canſaua, en todo el dia y to da la noche. Meditacio

§.2. Vna vez enel monte Aluerna andãdo porel boſq̃ deſpues de comer, encõtro cõ vn frayle mãcebo, el qual apuechaua enel camino dela perfection, llamado fray Bartholome, y aſſentoſe conel debaxo d̃ vnos alamos, a dõde hablando entrãbos a dos dela gloria del parayſo, eſtuuieron enla platica todo aquel dia, y toda la noche ſiguiente, haſta la tarde del otro dia que fueron alli hallados ſin parecer les que auia paſſado tanto tiempo: porque dezian ellos que auian eſtado ſin comer ni dormir: y que no era impoſsible que tanto tiempo huuieſſe paſſado. Feruor de eſpiritu.

Aliuio para el Lector. 66.

Vn

Espantosa vision.

N hombre de Ieca muy deuoto de los frayles menores salio vn dia a ver vna viña que teniaalgo apartada dela ciudad, y queriendo ya boluerse para su casa, passaron dos frayles que el no conocia,los quales le saludarō familiarmente y le dixeron. Ioan ven con nosotros. Y yendo con ellos vn grande espacio de camino començo no sin ocasion a enfadarse de tanto andar: y dixo a los frayles. Padres donde vamos? No es ya hora de comer? Respondio el que era mas anciano. Ven cō nosotros no dudes. Y andando mas de vna legua llegaron a vn grande y ancho campo: y enojauase mas desto Ioā, viendo aquel paramo sin posada ni venta. Pero los frayles le rogaron otra vez que no le fuesse molesto andar con ellos: y el vno dellos dixo a su cō pañero, y al Ioan. Yd vosotros delante q̄ yo quiero esperar aqui: y assi tiraron adelante, el frayle cō el hombre: y subiendo se a vn alto de donde descubrian otro largo llano, vieron vn estanq̄ de agua muy estendido, y por encima del agua salian

lian llamas de fuego muy encēdidas: y de quando a quando ſalian del eſtanque o lago hombres que parecian ſobre el agua pueſtos de rodillas con las manos juntas, y el roſtro leuantado al cielo, q̄ con muchas lagrimas pedian miſericordia al ſeñor. Deſta manera vio entre otras muchas cinco almas que ſalian diziendo, ſeñor aued miſericordia de mi, y luego fueron lleuadas a vnos cāpos y prados amenos matizados de gracioſas flores, entre la freſca y menuda yerua, dōde ſe recreaſſen. A todo eſto eſtando atonito el hombre Ioan, vio luego otro lugar de grande grandeza y muy eſpantoſo, lleno de fuego y de piedra açufre de horrible olor: y junto a el eſtaua otro de nieues heladas: y quādo echauan las almas deſdichadas enel fuego al tiempo que ſalian eſtauan tan negras como carbones: y quando ſalian del otro parecian carambano de yelo: y aſsi vnas vezes eran echadas en aq̄l hediōdo lago por los demonos, y ſumidas en ellos por manos de los meſmos con garfios: y otras vezes ſin ſacallas de

alli

alli los echauan cō los garfios en el estan que helado. Desmayaua el hōbre a estos expectaculos, pero el frayle q̄ con el estaua lo cōfortaua mucho. Vio despues desto: vnos muy hermosos palacios, dōde estauā los moradores dllos vestidos deher mosos vestidos y mucho recame, y entrauan alli muchas vezes los demonios y tomādo muchos de aq̄llos hombres, lleuauā los a los estanques espantosos. En este tiempo fue hecho vn grāde estruendo en aquel lago, por respecto de vn grande tropel que alli venia. Y en llegando al lago, algunos delos que enel estauan, salieron a recebir muy de fiesta al que venia: diziēdo le. Bien venga el señor Arçobispo: y luego lo sumieron enel lago, y con horcas y garfios de yerro le enstendian los vnos mucho la boca, y otros le echauan fuego y açufre en cātidad diziendo. Muy bien registes señor vuestros subditos, y mantuuistes los pobres que estauan a vuestro cargo: por esto lleuareys agora el premio que mereceys. Y tanta cantidad de fuego y piedra çufre le hechauan

Penas del infierno.

en

en la boca q̃ no tenia lugar para blasphemar de Dios. De alli a poco fue oydo vn grande estruendo de gentes que parecieron ala qual cõ espantoso gesto precedia vn capitan, y llegandose ala laguna salieron aquellos Etiopes, diziendo. Bien venga el señor rey, y luego fue echado en aq̃l lago, Despues desto salio de alli vn demonio de excessiua cãtidad de cuerpo, muy feo, desgreñado, y de terrible gesto que dixo, viendo alli al hombre con el frayle. Como y hõbre mortal oza estar aqui cerca de nosotros: yd luego y trahed me lo aca. Oyendo esto aquel hombre y entendiendo que por ello dezian: assi quedo fuera de si q̃ cayo de su estado, perdidas casi todas las fuerças. Y queriendo los demonios arremeter parael, el frayle los cõjuro de parte de Dios nuestro señor que no llegassen a el, y no llegaron, ni ozaron acometello. Entonces dio mucho animo el frayle a aquel buen hombre y lleuo!o, consigo a vna dehesa que alli estaua muy hermosa y de grande frescura, dõde los q̃ saliã d̃ purgatorio erã lleuados

Despues

Deſpues deſto lleuolo a vn lugar muy re galado donde vio a la virgen nueſtra Señora en medio de muchos coros de virgines, con vno que guiaua la dança por el camino hazia donde eſtaua aquel hõbre, que yuan cantando, la virgen pario hijo dela caſtidad, y fue llena de gracia: y todas las virgines repetian eſto con mucho concierto. Mas con todo eſto aun eſtaua temblando aquel hombre por el eſpã to paſſado: y de alli lleuolo el frayle donde ſe quedara ſu compañero, y dixerõle. Hermano buelte para tu caſa y ten paciẽ cia, porque hizimos lo que nos fue mandado. Bien ſe dexa entender que pretendio Dios nueſtro ſeñor aſsi eneſte hombre como en todos los que eſto oyeren, algun fruto.

Hechos del ſancto fray Ioan Ortelano.

§.1. ESTE religioſo fue frayle lego, el qual ſiendo moçuelo de quinze años empeço a darſe a las obras de

de piedad dando quanto le dauan y auia meneſter para ſu neceſsidad alos pobres: y ſiendo paſtor de ouejas como no paſſaſſe Domingo ni fieſta ſin miſſa, acaecio oyr vn ſermon đ vn frayle menor, del qual le auian dicho antes q̃ predicaſſe. Mira Ioan aquel frayle viene a predicar, y es amigo y ſieruo de Dios, y ſi fueſſe meneſter q̃ boluieſſe aquel rio atras, y ellos lo rogaſſen a Dios, Dios lo haria por amor dellos, por eſſo mira bien lo que el predicador dira, porque Dios eſta alli que habla por ſu boca. Eſtas palabras hizieron al moçuelo tener muy grande atenciõ, como ſi lo oyera de vn Angel. Hablo pues el predicador largamente delas mercedes de Dios, y q̃ la mayor auia ſido embiarnos a ſu hijo vnigenito, paraque murieſſe por los pecadores. Eſta platica hizo tanta impreſsion enel alma ſimple de aquel moço, que deſde entonces, haſta que murio ſiempre dezia mi amor Ieſu. De alli determino de no ayuntarſe alos otros mancebos, ni eſtar en las gazajos y regozijos delos otros paſtores, ſino que ſe apartaua ala oraciõ,

Alma diſpueſta.

comia menos, hablaua poco, y repartia con los pobres lo mas y lo mejor dela comida que le dauan. Acontecio que aquel amo con quien viuia ſele murio, y vino a parar a ſan Franciſco de Salamanca donde lo recogio el portero, para ſeruir con los otros moços de caſa, yendo al boſque por leña, y a otros ſeruicios dõde le oyan los que cõ el tratauan que yua diziendo continuamente con vnos ſoſpiros muy manços. Mi amor Ieſu. Entendiendo eſto el portero no ſin admiracio, embiolo ala huerta: paraque ayudaſſe al ortelano que era frayle muy deuoto, el qual tomo grande amor al moço Ioan viendolo humilde y deuoto: y enſeño le a regar, y coſas de huerta: y aſsi quedo enel conuento de aſiento. Muerto el ortelano quedo eſte moço en la huerta, y demandando el habito dela orden, dieronſelo y llamoſe fray Ioã hortelano por el ofacio que tenia.

Buen toq̃ es lamano del ſeñor.

§.2. Recebido ala orden eſte bendito, enſeñaron le luego a ſeruir alas miſſas: lo qual deprendio preſto, y exercitauaſe con tanta

ta deuocion que el ſacerdote que lo po- Vigilias.
dia alcãçar en ſu miſſa ſe tenia por dicho-
ſo. Muchas vezes fue buſcado de noche
en ſu celda y no hallandolo enella lo ha-
llauan arrimado a vn arbol, alçadas las ma
nos al cielo, contemplando: y quando ſe
canſaua echaua ſe enel ſuelo, y dormia a-
lli, y en amaneciendo luego tiraua con vn
eſpiritu tan regozijado y alegre ala ſacre
ſtia, que ponia deuocion alos que no la te
nian.

Dexada la huerta por la obediencia y §. 3.
ocupado enel ſeruicio delas miſſas dioſe
mucho alas vigilias: y leuantandoſe cada
noche alas onze aguardaua en el choro Vigilias.
la hora de media noche para tocar a
maytines: y deſpertaua a los frayles con
tanto amor y importunacion, que aun-
que vinieſſen defuera muy cançados los
hazia leuantar a maytines. Todo el tiem
po que le quedaua de trabajar y viſitar a
los frayles que eſtauan enfermos, ſe ocu-
paua en cõuerſar y tratar con Dios y ſus
ſanctos en la oracion: y continuamente Exercicios

no se oyan de su boca sino palabras de alabanças de Dios, sin que descuydasse de su amor Iesu.

§. 4. Tenia otrosi, el sancto fray Ioan muy grande vigilança y cuydado, en escoger tiempo y lugar para darse ala oracion y contemplacion, allẽde delos tiempos en que todos los frayles la hazian en comũ: y para esto se subia a vn desuan encima d̃ la yglesia donde tenia vna ymagen dela quinta angustia, y vn paño azul con que limpiaua sus lagrimas, y enese lugar se daua mucho tiempo ala oracion y meditacion.

§. 5. Atormentaua su cuerpo muy asperamente, con grandes disciplinas y otras penitencias: su abstinencia era muy grande, y como de varon perfecto, porque comia delos manjares que le ponian delante, aunque no fuesse sino quanto vna auellana de cada vno, y lo demas dexaualo: y si lo hauia de comer echaua enello tierra, o ceniza, y asi lo comia. El mas continuo mantenimiento suyo, era q̃ gustando vn poquito dela carne, o pescado de refectorio

Abstinencia.

Nota.

rio, tomaua la escudilla y hazia enella sopas con agua fria, y si no le bastaua echaua le mas agua y hazia mas sopas. Esta era su comida.

§.6. Enla oracion era muy feruiente, y acechandolo los frayles fue oydo algunas veces presentarse delante la magestad diuina, y hablar al padre eterno, confessando se y pidiendole misericordia por sus pecados, y por los de todo el mundo, y luego suplicaua al hijo le diesse de sus merecimientos, para effrecerlos al padre, y con grande feruor de espiritu los offrecia por si y por todo el mundo. Fue sentido quando assi hazia oracion, y otras vezes quando hazia reuerencia y adoraciones delante del sanctissimo sacramento, derribar se en tierra y temblar como si estuuiera en juyzio delante de Dios, esperando la sentencia, y como q̃ la hazian pedia humilmente perdon, y apelaua para la diuina misericordia. Otras muchas vezes con otras oraciones, y deuotos gestos hablaua con Dios.

Oracion,

§.7. Fue notable y conocida la considera-

Estar en la presencia de Dios.

cion dela diuina presencia, que este varõ siẽpre traya enlos ojos de su alma. Enel secreto oratorio ocelda o en qualquier otro lugar assi estaua como si todo el mundo le estuuiera presente: porque yua siẽpre. y en todas sus obras presente ala magestad diuina: y en publico, assi traya los ojos en Dios, como si nadie le viera ni el a nadie: porq̃ ninguna cuenta hazia del mundo, por seruir al criador, y por nada juzgaua todo lo criado delante de Dios: tãto que si no lo conocieran lo juzgarã por loco.

§. 8.

Mostro este sancto la grãde deuociõ q̃ ala passiõ đ nuestro señor tenia: porq̃ vn Viernes estando rezando visperas en lo alto dela capilla mayor, truxeron a enterrar a vn moço hijo de vna viuda, el qual estando enfermo de vna fea enfermedad, lo huuieron de abrir, y como oyesse a la viuda que enel enterramiento estaua dando bozes llorando por su hijo, y diziẽdo: Ay mi hijo y mi amor, que te vi abrir en vida, y muerto delante de mis ojos: tomose luego el sancto fray Ioã (mouido đ espiritu cõ aquellas palabras) a dar bozes y la

Deuocion dela passion.

y lamentar diziendo, con admiracion de todo el pueblo q̃ alli estaua. Ay mi amor Iesu, abierto en vida. Ay mi amor Iesu y como fuiste abierto en vida. Y con estas palabras hazia tan grande llanto que hazia callar alos que llorauan al defuncto mudando su carnal llanto en lagrimas d̃ deuocion.

§.9. Deuocion

Era tan amigo y deuoto dela honrra d̃ Dios, que enlas processiones, principalmente enlas del sanctissimo sacramento, se ponia vn delantal y andaua de rodillas delante del sanctissimo sacramento, echã do encienssos que enel delantal traya, en vn encensario, y diziendo con tanta deuocion, Ay mi amor Iesu: que hazia llorar de deuocion a quantos le veyan.

§.10. Tres exercicios del sancto.

En tres exercicios traxo el sieruo d̃ Dios su principal cuydado en todo tiempo. El primero fue hõrrar y seruir al sanctissimo sacramento, procurando encienço, sera, y azeyte para las lãparas: por lo qual era tan conocido, y por su sanctidad, que desto le proueyã los reyes de Castilla y de Portugal. El segundo que tenia grã cuydado

delas lamparas, las quales, proueya muy curioſamente: ylo meſmo hazia cõ las de las otras ygleſias. El tercero exercicio fue el principal cuydado, que tenia delos pobres procurando quien dieſſe limoſnas a perſonas neceſsitadas, vergonçantes, y enfermas.

Dichos del ſancto fray Ioan Ortelano.

§. I. QVando el ſieruo de Dios boluia del pueblo, ſe yua luego delante del ſanctiſsimo ſacramento, y tañia con vn caſcauel haziendo differencias y mudanças cõ la boca, y preguntado porque hazia aquello, dixo. Porque quando el hombre viene dl pueblo la memoria viene llena de palabras y coſas mundanas, y para paſſar el alma del mundo a Dios ay grande tranco, y difficultoſo: mas ſacado el penſamiento del mundo al ſon del caſcauel, es coſa facil dſpues oluidar el caſcauel, y paſſar al pẽſamiento el eſpiritu a Dios, cõ la ayu-

Auiſo.

da

da diuina, que no puede faltar, viẽdo nuestro señor la buena voluntad y diligencia que el hombre pone para seruille y assi sube el hombre como por escalera de vn escalon a otro.

Atormentaua el sancto su cuerpo con asperezas y penitẽcias y dezia, que tres penitencias no eran prouechosas, para el q̃ queria darse ala oracion, la suziedad, la comezon, y el frio demasiado. §.2. Oracion.

Dezia este sancto que el perdonar la injuria era la mas preciosa y excelente penitencia d̃ todas: y orar por los aduersarios y perseguidores era de mas merecimiẽto delante de Dios. §.3. Perdonar injurias.

Sobre las fiestas de nauidad hizierõ predicar al sancto varon dia de san Ioan, enel refectorio: y predico aquellas palabras d̃l señor. Vosotros soys los que perseuerastes conmigo en mis tẽtaciones. Despues hablo dela muerte aconsejando alos frayles que se aparejassen para quando viniesse aquella hora diziendoles. Hermanos estemos apercebidos, q̃ vn dia destos verna el señor a llamarnos subitamẽte alame §. 4.

dia

Supo su muerte este sancto antes dmorir.

dia noche. No entendieron los frayles esta palabra, pero bien se entendia el sancto, que de alli a quinze dias ala media noche lo lleuo el señor contandose el mesmo las horas y solicitando la clemencia diuina, con su acostumbrado llanto que dezia Ay mi amor Iesu, mi amor Iesu.

Alliuio para el Lector. 67.

ERa tan aficionado ala honrra de Dios el sancto fray Ioan Ortelano, que la honrra y seruicio que veya hazer alos reyes procuraua el de hazer en su manera a Dios: y assi acõtecio vna vez, que yendo por limosna a palacio, vio el estado y aparato quando el rey comia, y noto la musica y como sonauã los platos dando vnos con otros, al quitar y poncllos enla mesa: y el resplandor de los vasos de oro y de plata, enel aparador, y las cerimonias con que seruian alamesa. Y boluiendose al monasterio ayunto la plata dela sacrestia, calices y patenas, y puso muy bien puesto el altar: y presentaua

al

al señor el seruicio que auia visto como a el solo deuido, haziendo sonar la plata, vnos vazos con otros, y con la boca tañia como los instrumentos que oyera, y hazia grandes reuerencias a nuestro señor con vn feruor tan inflamado, y con tantas lagrimas que era admiracion vello: y dezia a altas vozes. A vos mi señor, que a vos y no a otro pertenecen aquellas põpas y señorios, mejor que alos hombres. En esto estaua tan embeuido, que aũque otros lo veyan no curaua de ellos, ni respondia si le hablauan, hasta que cansado de hazer reuerencias, y saluas, bañado el rostro en lagrimas, encendido en fuego de amor, y transportado todo en su amor Iesus, alçando los ojos al santissimo sacramento se arojo en tierra delante del señor.

Feruor de espiritu.

Hechos del sancto fray Vincente de Aguila.

§.1. HVe este varon de grande simplicidad y sanctidad. Hizo siempre muy aspera y solitaria vida, huyendo toda conuersacion, no solo delos seglares mas tambien delos frayles. Antes dela vejez su manjar fue pan y agua, con yeruas y acensios: y despues de muy viejo y trabajado de muchas abstinẽcias, comia del comun, pero muy poco. Era siempre muy continuo a la oracion, y contemplacion, a donde era visitado y regalado con grandes consolaciones diuinas.

Austeridad.

Hechos del sancto fray George Albano.

§.1. ESte sieruo de Dios, fue soldado muy principal y entro en la religion con grãde feruor, enla qual procuro la primera cosa hazerse muy grã de actiuo, con muy grandes trabajos hasta su vejez. En cinquenta años, no dormio despues de maytines, sino que se empleaua enla oraciõ hasta la mañana, y assi perseue-

Vigilias y oracion.

perſeuero, en ſu exercicio eſpiritual que llego a aquella perfection contemplatiua, que ſu coraçō deſſeaua. Tuuo tan grā- Lagrimas.
de gracia, que todos los que ſe hallauan enla yglesia o cerca de ſu celda quando eſtaua en oracion, lo oyan llorar ſiempre como otra Madalena: pero deſpues que ſubio al eſtado mas perfecto dela cōtem placiō mudo aquellas lagrimas triſtes en lagrimas de jubilo de eſpiritu y biuo gozo interior. Muchas vezes era eleuado y arrebatado, principalmente quādo ſe cātaua la Magnificat, y quedauaſe ſin moui miento ni ſentimiēto, por largo eſpacio.

Hechos del ſancto fray Gerardo de Florencia.

Este ſancto varon fue compa. §. 1,
ñero del padre ſan Bernardi-
no deſtado lego: profeſſo nu
cha ſimplicidad y recogimien Recogi-
to, apartandoſe de toda conuerſacion de miento.
ſeglares, y tambien delos frayles. Era varō
de

de singular obediencia.

§. 2. Cosa digna era de notar en este religioso el recogimiẽto delos sentidos: porque en tãtos años y en officio dela puerta, nũca conocio de vista enel rostro a hombre ni a muger, ni les sabia los nombres, sino era al sindico delas limosuas.

Honestidad enlos ojos.

§. 3. Luzio tambien enel sieruo del señor, la virtud dela paciencia, prouandolo nuestro señor por mas de trenta años, cõdolor de hijada y de gota, q̃ quãto mas le atormentauan mas sufrido estaua, tomandose a cantar psalmos.

Sufrimiento.

Dichos del sancto fray Gerardo de Florencia.

§. 1. VNa vez este sancto pregũtado, quãto tiẽpo auia q̃ era frayle: y respõdio, q̃ ni vn solo pũto, Y no entẽdiẽdo el q̃ hazia la pregunta que queria dezir con aquello: dixo. Bien se yo que setenta y cinco años que traygo el habito d̃ frayle menor, mas quãto ha q̃ lo soy segũ las obras esso no lo se.

Nota.

Pregun

Preguntole tambien el vicario prouin §.2.
cial, quanto auia viuido enla orden, y el re
ſpondio. Sola vna noche: y declarando ſe
mas dixo. Quando los clauſtrales quiſie-
ron la primera vez deſtruyr la obſeruan-
cia, vna noche ſe ayuntaron enla yglesia
de ſan Bernardino, ſan Ioan de Capiſtra-
no, y el ſancto fray Iacome de Marcha, y
yo eſtaua con ellos, y gaſtoſe toda aque-
lla noche en oracion y hablar de Dios co Orar.
mo conuiene al ſieruo de Dios, y aſsi eſta
ſola noche me parece que he ſido frayle
menor.

Hechos del ſancto

fray Archangelo de Campo baxo.

Este varon fue de mucho rigor, §.1.
y porque el eſpiritu de immun
dicia le ſolicitaua muchas ve- Limpieza.
zes, tenia por remedio echar ſe
en pozos de nieue y aguas eladas.

Hechos del ſancto

fray Antonio de Ripa.

Perſeuero

§. 1. PErseuero este sancto frayle muchos años en grande penitẽcia y mortificaciones, y no obstante esso, al cabo de su vida siendo muy viejo tenia incendios sensuales, que le atormentauã: por lo qual se echaua enla nieue, y dezia alos frayles. O frayles, guardaos, guardaos: que si vn viejo es tentado dela carne, con tantas asperezas, que sera del mãcebo que la sangre le hierue, y no tiene freno en el comer, beuer, dormir, mirar, pensar, ni hablar.

Grauetentacion la dela inmũdicia.

Hechos del sancto fray Garcia.

§. 1. EVe este sancto varõ, de noble linaje, y puesto q̃ de muy tierna edad, entendiẽdo quan presto passa la vanidad del mũdo, y sus gustos, y quan cerca esta la muerte: antesque lo engañasse y embaucasse con sus deleytes, lo dexo y menosprecio: tomando el habito humilde y pobre del padre

dre ſan Franciſco. Quando ſalio del mun do lleuo conſigo la pureza virginal, y en ella perſeuero y glorioſamente acabo en la religion, como lo afirmo ſu proprio confeſſor con mucha certidumbre, y fue varon ſingular en la oracion y deuocion eſpecialmente de la paſsion de Chriſto nueſtro redemptor, en la qual meditaua con muchas lagrimas de compaſsion y recebia en la contemplacion muchas y grandes cõſolaciones diuinas. Tambien fue muy ſingular deuoto de nueſtra ſeñora.

Limpieza virginal.

Oracion y meditacio

Hechos del ſancto fray Ioan Çumaraga.

§. 1.

ESte religioſo fue Arçobiſpo de Mexico: y como le dixeſſen los caualleros que no anduieſſe tanto entre los Indios (a quien el regalaua mucho predicando y enſeñando con grãde amor) diziẽdole que ho liãmal y q̃ le cauſaria alguna enfer

medad. Reſpondio con grande eſpiritu. Voſotros ſoys los que holeys mal, pues os tratays tan delicadamente ſiẽdo Chriſtianos, y me cauſays enfermedades: que eſtos pobres me huelen a mi al cielo, y me conſuelan y dan ſalud, y me enſeñan la aſpereza de vida y de penitencia que tengo de tener,

Hechos del ſancto

fray Ioan de Fabriano.

§.I. Este ſancto varon ſingular en la abſtinencia, reſuſcito los ayunos delos padres antiguos. Nunca comio carne, y ayunaua muchas vezes las quareſmas con vna ſola refection el Domigo y otra el Iueues, ſin comer mas en toda la ſemana. Su comida era vna eſcudilla de pedaços de pan duro, echados en agua. Leya vna licion de ſan Ioan Climente antes que comieſſe. Paſſo deſta vida alos ſeſenta años de ſu vida ſin afloxar vn punto a ſu auſteridad.

Auſteridad grãde

Hechos

Hechos del sancto fray Francisco de gata.

ESTando este honesto religioso siendo aun seglar, solo en vna viña trabajando, metiose en vna cueua debaxo de tierra hasta que escampiasse el agua que llouia, y estando alli recogido oyo vna voz que le dixo. Francisco sal de la cueua: y el saliendose luego por ver quien le llamaua, en vn punto estuuo hũdida la cueua: de suerte que si le cogiera baxo lo matara. Mas no ingrato a este beneficio metiose en la religion del padre san Francisco, y entrando enella se dio tanto a la penitencia y mortificacion dela carne, perseuerando hasta su muerte, que puso en admiracion a los seglares y a los religiosos. Traya cõtinuamẽte vn saco de gruesso y aspero silicio a rayz dela carne, y paños menores delo mesmo. Su comer fue no mas que vna escudilla de caldo de la comunidad llena de sopas, y en ella e-

§. 1.

Silicio.

Abstinencia.

chaua siempre ceniza, y beuia agua. Vna quaresma passo sin beuer: y quando tenia sed, respondia al apetito que el dia dela Resurrectiõ mataria la sed. Hazia todos los dias dos horas de disciplina, y como supiesse todo el Euangelio de san Ioan de coro con no saber leer, entre tanto que se disciplinaua, rezaua toda la passion de Christo por san Ioan. Su recogimiento para reposar era alas ocho, y leuantauase alas diez: y hasta las onze se daua vna de las disciplinas, y la otra á dia y hasta la media noche hazia oracion. Despues tañia a Maytines y llamaua a los frayles a los Maytines, y boluia a la oracion hasta las quatro, y despues se yua a reposar hasta el alba. Por el continuo exercicio dela oraciõ era muchas vezes arrebatado en Dios quedando sin sentido. Tenia con los demonios continua guerra en sus vigilias y oraciones sufriendo dellos muchas turbaciones: hurtauan le el manto, y otras cosas por solo perturballe. Dio vna vez el sancto quexa de los demouios delante el guardian, y respondiendo le el guardiã

Remedio para la gula

Vigilias.

Sanctidad

que

que les mandasse su parte que no le perturbassen, lo hizo, y obedecieron le.

Hechos del sancto

fray Pedro dela Guarda.

ESTE religioso sancto fue frayle simple lego de grande humildad y charidad, y de muy prompta obediencia. Solo comia vna escudilla de pedacitos, y migajas de pã que quedauã dela mesa con vn poco de caldo, y echauale agua fria por quitarle el sabor: y esto hazialo tan discretamente que nadie lo entẽdia. Si algun dia por fiesta comia pescado eran dexos delos otros frayles. Nunca salia del monasterio: huya mucho las platicas delos seglares, y delos frayles, dãdo se al exercicio dela oraciõ y familiaridad de Dios y todo lo que le quedaua de las obras q̃ le mandauan empleaua estando de dia enla celda, y de noche enla yglesia. Murio de edad de setenta años muy sano y entero cõ todas sus austeridades. §. 1.

Abstinencia.

Hechos del ſancto

fray Franciſco Titelmano.

§. 1. ESTE inſigne varon, entendiendo la eſtrecha reforma que ſe hazia en Ytalia por los capuchinos, dexada la patria que era Flãdes y la cathedra que tenia en Louayna, ſe fue para Ytalia y tomo el capucho delos capuchinos. Pueſto eneſte nueuo modo de viuir, con nueuos deſſeos ſe puſo a ymitar las piſadas del padre ſan Franciſco yendoſe por los hoſpitales, curando los leproſos, y entendiendo enlas obras dehumildad, y menoſprecio. Aſsi ſeruia a los leproſos como ſi les fuera eſclauo, y ellos fueran Angeles del cielo, y deſpuesde curados los cuerpos entendia en curarles las almas, con ſanctos enſeñamientos y doctrina. Acabandoſe el conuento de ſan Nicolas de Roma que es de capuchinos, como renouaſſen el exercicio corporal dela primitiua religion: empleaua ſu rato el ſancto varon en texer ceſtas, y eſpuer

charidad.

espuertas de mimbres como vn simple y diota.

Dioſe tãto este sieruo de Dios, ala mortificacion, que con ser de grauissimas y importantissimas letras, en sus platicas no era oyda palabra de sciencia, o especulacion curiosa, mas todas sus palabras salia de coraçon humilde y lleno de charidad de Dios, y de salud del proximo, o de su regla. §. 2. Humildad

Dichos del sancto

fray Francisco Titelmano.

PReguntado el sieruo de Dios, porque no se daua al exercicio del enseñar y escreuir, pues tenia recebido el talẽto dl señor, respondio: que en mas tenia al humildad y vnirse con Christo. §. 1. Humild

Otra vez fue visitado de vnos discipulos suyos que lo conocian de Louayna, y dezian le, porq̃ no leya como hazia en Lobayna? Respondio con grande feruor §. 2. Mortificacion.

que no entendia hazerlo jamas, y aseñalã do con el dedo, enlos leprosos dixo, veys aqui este es mi Origenes, y este mi Hieronymo, este mi Augustino, y este mi Chrisostomo, estos son mis libros en que quiero estudiar, estas son las obras que desseo componer.

Hechos del sancto fray Çuaço.

§.I. ESTE sancto era de casta noble, de Medina del Campo, y dsde su niñez echo rayos de sanctidad: porque era muy deuoto de yr ala yglesia y de seruir alas missas y rezar. Huya todas las ociosidades y vanidades delos moços, aunque su padre le era muy contrario eneſto: porque muchas vezes por fuerça le hazia caualgar en vn cauallo y que fuesse a passear por medina mas el bien enseñado mancebo dado tras canton saliase al campo, a meditar y ocupar su alma. Quizo tomar el habito enla

Buena inclinacion de moço.

enla Cartuxa,y por no tener diez y ocho años no lo recibieron,y despues enlos recoletos del abrojo de Valladolid, y tampoco no lo quizieron por ser muy delicadico fino que lo embiaron a san Francisco de Valladolid,y luego siendo professo se fue alos conuentos recolectos donde hizo vida mas Angelica que humana.Nũca comio carne,ni beuio vino, mas solo se sustentaua con vna escudilla de caldo, y los Viernes el caldo era vna poca agua callente.Despues de maytines no boluia ala celda,sino que perseueraua enla oracion hasta prima.Era tan continuo en la oracion que todo el tiempo oraua sin se ocupar en otra cosa,como sino tuuiera abilidad ninguna, y assi tenian cuenta los prelados en dexallo sin mandarle nada,q̃ lo distrayesse.Con zelo de mayor pobreza se passo a vna prouincia que llamã enla religion:de san Gabriel, y despues ala prouincia de piedad en Portugal: y despues se passo alos capuchinos de Ytalia: entre los quales estuuo seys años con tã grandes exemplos de sanctidad que le llamauan

Oracion.

Desseos de perfection

mauan el ſancto Eſpañol.

Hechos del ſancto fray Matheo Baço.

§. 1. ESte ſancto varon fue muy feruiente en ſus ſermones, aunque pocas vezes predicaua en pulpito, ſino queſe yua por las plaças con grande zelo y feruor diziendo. Al infierno quien lleua lo ageno: al infierno el logrero. &c. Eſto meſmo hazia enla puerta de palacio en Roma, y enlas puertas de ſancto Angelo: y lo meſmo enlas puertas dela ſeñoria en Venecia. Anduuo con el exercito del Emperador Carlos quinto, quando la guerra de Saxonia en Alemaña, con los pies deſcalços por los yelos, y nieues de aquella tierra con grandiſsimo feruor ſin hazer caſo dello.

Feruor de eſpiritu.

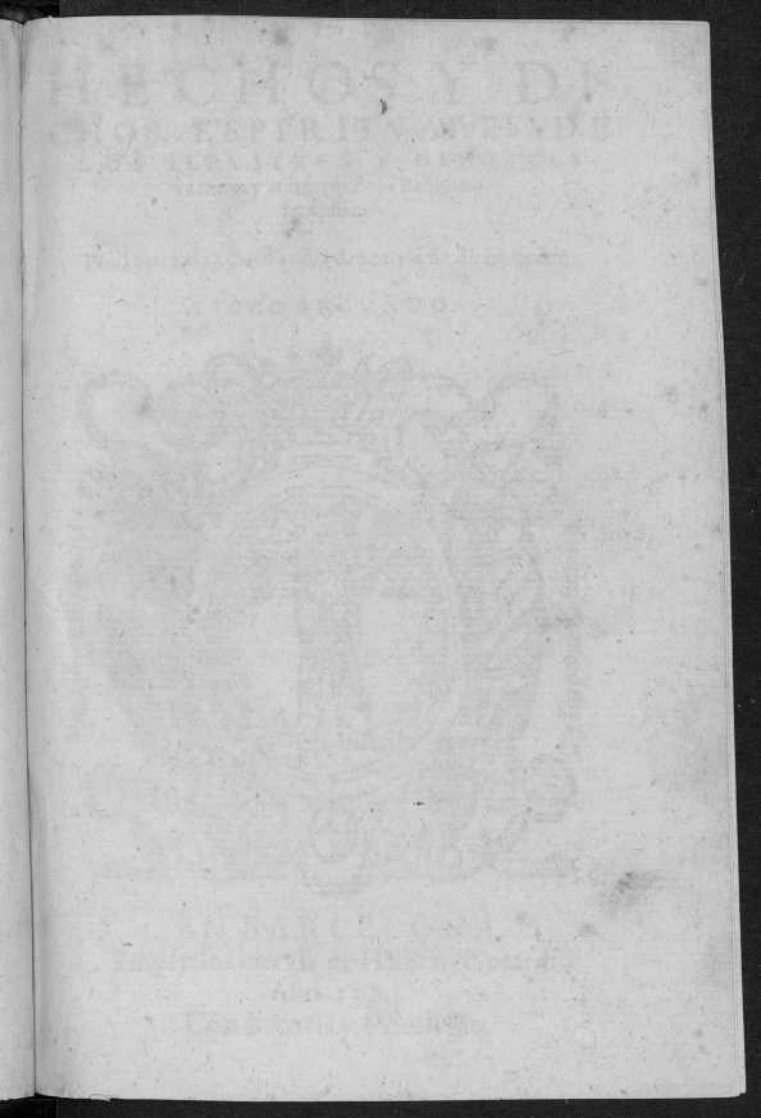
ROGO con mucha instancia a vn frayle, que estaua enel extremo dela muerte, otro frayle grande amigo y familiar suyo, que permitiendolo nuestro señor, le apareciesse despues dela muerte: y prometiendoleselo aquel frayle, despues de pocos dias boluio, y entre las otras cosas que le comunico de la otra vida fue dezir que quandolos frayles menores son lleuados al purgatorio: las otras almas que alli estan las afrentan y vituperan diziendo. Porque queziste venir a este purgatorio cuytados, pudiendo mas facilmente satisfazer alla con la guarda de vuestra regla, y estatutos de vuestra orden.

(?).

FIN.

Aqui fenecen los hechos y dichos del padre san Francisco y de otros muchos Illustres varones dela orden Seraphica.

Fueron impressos en la noble y muy leal ciudad de Barcelona en casa de Hubert Gotart. Año. 1581.

Siguẽse los hechos y dichos delas Heroycas mugeres dela dicha orden.

Parte segunda